Psicología Esotérica II

Por el Maestro Tibetano Djwhal Khul

(Alice A. Bailey)

www.formarse.com.ar

Capítulo I

EL RAYO DEL EGO

1. El Acrecentamiento de la Influencia del Alma

ANTES de entrar a considerar este tema tal como ha sido delineado al final del primer tomo, quisiera decir algunas palabras acerca del simbolismo que emplearemos al referirnos al control del ego y de la personalidad. Todo lo que se diga al respecto intenta definir y considerar lo que es realmente indefinible, fugaz y sutil, y aunque se lo denomine energía o fuerza, tales palabras no imparten la verdadera idea. Por consiguiente al leer y considerar este tratado de sicología, se debe recordar que hablamos en símbolos, lo cual es inevitable porque nos referimos a la expresión de la divinidad en tiempo y espacio, y hasta que el hombre no sea conscientemente consciente de su divinidad y la demuestre, sólo es posible hablar en parábolas y metáforas de significado simbólico -para que sean corroboradas por medio de la percepción mística y la sabiduría del hombre iluminado. Sin tener una verdadera comprensión del significado de las palabras empleadas, se dice comúnmente que nos ocupamos de fuerzas y energías, las cuales, a medida que siguen su curso cíclicamente y actúan sobre otras energías y potencias y se entremezclan con ellas, producen esas formas de materia y sustancia que constituyen la apariencia y expresan la cualidad de esas grandes y omniabarcantes Vidas y de la Vida en la cual todo vive, se mueve y tiene su ser

La conciencia de una vida tras otra se va desenvolviendo secuencialmente de una existencia a otra, reconociendo y comprendiendo que estas vidas son en sí la suma total de todos los poderes y energías cuya voluntad es crear y manifestarse. Sin embargo, al considerar dichas energías y fuerzas, no es posible expresar su apariencia, cualidad y propósito, excepto en forma simbólica. Por lo tanto, deberían recordarse los siguientes puntos:

1. La conciencia de la personalidad corresponde al tercer aspecto de la divinidad, el aspecto creador. Actúa en materia y sustancia a fin de crear formas para que pueda expresarse la cualidad, demostrando así la naturaleza de la divinidad en el plano de las apariencias.

2. La conciencia del ego corresponde al segundo aspecto de la divinidad, el del alma, expresándose como cualidad y determinante "color" subjetivo de la apariencia. Esto lógicamente varía de acuerdo a la capacidad del alma contenida

en cualquier forma, para dominar su vehículo, la materia, y expresar su cualidad innata por intermedio de la forma externa.

3. La conciencia de la mónada corresponde al primer aspecto de la divinidad, aquello que personifica la intención y el propósito divinos de la vida y emplea al alma con el objeto de manifestar el propósito inherente de Dios por intermedio de esa alma, lo cual determina la cualidad. El alma encierra el propósito y la voluntad de Dios a medida que va expresándose en siete aspectos. La mónada manifiesta el mismo propósito tal como existe, unificado en la Mente de Dios Mismo. Este conjunto de palabras prácticamente nada imparte al pensador común.

A medida que en el plano físico el hombre va comprendiendo estas tres expresiones de la Única Gran Vida, se sintoniza conscientemente con el emergente Plan de la Deidad, y toda la historia del proceso creador se convierte en la historia del conocido propósito de Dios.

En primer lugar, y también a medida que el tercer aspecto se desarrolla conscientemente, el hombre llega a conocer la materia, la sustancia y la actividad externa creadora. Luego comprende las cualidades subyacentes que la forma está destinada a revelar, y se identifica con el ego, alma o ángel solar, llegando a conocerlo como su verdadero yo, el verdadero hombre espiritual. Después comprende el propósito que se va manifestando a través de las cualidades cuando se expresan por medio de la forma. Estos párrafos resumen lo expuesto anteriormente, pero es necesario que los conceptos vertidos sobre estos temas sean claros. A medida que se profundiza el estudio, se evidencia que todo este progresivo proceso de comprensión gira alrededor de la manifestación de la forma, y tiene relación con la cualidad y el propósito de la Mente Divina. Inevitablemente resultará claro para quien ha estudiado el tema en el Tratado sobre Fuego Cósmico, que se refiere específicamente al proceso creador y al de la manifestación. Por lo tanto, se ocupa de la expresión externa de la personalidad de esa gran Vida que todo lo incluye y denominamos Dios a falta de mejor término. Debe recordarse que nuestro universo (hasta donde puede concebirlo la más elevada conciencia humana) se halla en los siete subplanos del plano físico cósmico, y que el tipo más elevado de energía, que representa para nosotros la más pura expresión del espíritu, no es nada más que la manifestación de la fuerza del primer subplano del plano físico cósmico. Por lo tanto, en lo que a la conciencia concierne, tratamos lo que podría considerarse simbólicamente como la reacción y la respuesta cerebral al propósito cósmico -la reacción cerebral de Dios Mismo.

En el hombre, el microcosmo, el objetivo del propósito evolutivo en el cuarto reino de la naturaleza, es capacitarlo para que se manifieste como alma en tiempo y espacio y se sintonice con el propósito del alma y el plan del Creador, tal como lo conocen y expresan los Siete Espíritus ante el Trono, los siete Logos planetarios. Pero aquí sólo podemos hacer alusión a un gran misterio, y es que todo lo que pueden captar los más elevados Hijos de Dios en nuestro mundo planetario manifestado, es una parcial realización del propósito y del plan del Logos solar, así como lo capta, comprehende y expresa, uno de los Logos planetarios que está (en Su lugar y período de actuación) condicionado y limitado por su propia y peculiar etapa de evolución. Una séptima parte del Plan en desarrollo se está expresando en nuestra Vida planetaria particular, y como este gran Ser no es una de las siete Vidas sagradas y, por lo tanto, no se expresa a través de uno de los siete planetas sagrados, el Plan, tal como se desarrolla en la tierra, es parte de una expresión dual del

propósito, y únicamente cuando otro planeta no sagrado alcance su culminación, podrá ser comprendido el entero Plan destinado al planeta Tierra. Quizás no sea fácilmente comprendido, pues sólo los iniciados, como ya se ha dicho, pueden captar parcialmente la significación de la afirmación que dice "los dos serán uno y conjuntamente expresarán la divinidad".

Todo lo que concierne ahora a la humanidad es la necesidad de una constante y consciente respuesta a la revelación evolutiva y a la gradual captación del Plan, que le permitirá al hombre:

a. trabajar consciente e inteligentemente,

b. comprender la relación que tiene la vida con la forma y la cualidad,

c. producir esa transmutación interna que traerá a la manifestación el quinto reino de la naturaleza, el Reino de las Almas.

Todo esto debe ser llevado a cabo en el reino de la percepción o de la respuesta consciente, por intermedio de los vehículos o mecanismos de respuesta, que se perfeccionarán constantemente, ayudados por la comprensión y la interpretación espirituales.

No trataremos las preguntas principales ni nos ocuparemos de la conciencia de la vida de Dios, tal como se expresa en los tres reinos subhumanos, sino totalmente de los tres puntos siguientes:

1. La conciencia estrictamente humana que comienza con el proceso de la individualización y culmina en la dominante personalidad.

2. La conciencia egoica, la del ángel solar cuando comienza la preparación para la iniciación en el Sendero del Discipulado y culmina en el perfecto Maestro.

3. La comprensión monádica. Esta frase nada significa para nosotros porque concierne a la conciencia del Logos planetario, la cual se va comprendiendo recién en la tercera iniciación, cuando el alma domina y actúa a través de la personalidad.

El hombre, el ser humano común, es una totalidad de tendencias separatistas, fuerzas incontroladas y energías desunidas que lenta y gradualmente se coordinan, fusionan y mezclan en la personalidad separatista.

El hombre, el Ángel solar, es la totalidad de esas energías y fuerzas unificadas, mezcladas y controladas por la "tendencia a la armonía", efecto del amor, y la sobresaliente cualidad divina.

El hombre, la Mónada viviente, es la realidad velada y lo que el Ángel de la Presencia oculta. El hombre es la expresión sintética del propósito de Dios, simbolizado por la cualidad divina revelada y manifestada por intermedio de la forma. Apariencia, cualidad, vida -nuevamente nos enfrenta esta antigua triplicidad. Hablando simbólicamente, puede ser estudiada como:

1. El hombre	el Ángel	la Presencia.
2. La raíz	el loto	la fragancia.
3. La zarza	el fuego	la llama.

El trabajo de la evolución, por ser parte de la determinación de la Deidad de expresar la divinidad por medio de la forma, es necesariamente la tarea de la revelación y, en lo que al hombre concierne, esta revelación se expresa como acrecentamiento de la evolución del alma y en tres etapas:

1. La individualización	La personalidad.
2. La iniciación	El ego.
3. La identificación	La mónada.

1. LAS TRES ETAPAS DEL DESARROLLO DEL EGO

Debemos recordar constantemente las siguientes afirmaciones. La personalidad es una triple combinación de fuerzas que impresionan y controlan totalmente el cuarto aspecto de la personalidad, el cuerpo físico denso. Las tres clases de energía de la personalidad son el cuerpo etérico, vehículo de la energía vital, el cuerpo astral, vehículo de la energía de la sensación o fuerza sensoria, y el cuerpo mental, vehículo de la inteligente energía de la voluntad, destinado a ser el aspecto creador dominante. La ciencia cristiana ha puesto el énfasis en esta verdad. Dichas fuerzas constituyen el hombre inferior. El ángel solar es una combinación dual de energías -la energía del amor y la energía de la voluntad o propósito-, cualidades del hilo de la vida. Cuando ambas dominan a la tercera energía, la de la mente, producen al hombre perfecto. Ellas explican el problema humano; indican al hombre su objetivo; justifican y definen la energía de la ilusión, y señalan el camino del desarrollo sicológico que conduce al hombre (desde el triángulo de la triplicidad y de la diferenciación) a través de la dualidad a la unidad.

Éstas son verdaderas prácticas, de allí la razón por la que los esotéricos ponen hoy predominante énfasis sobre la comprensión del Plan; lo mismo sucede en forma similar en el trabajo de los sicólogos al tratar de interpretar al hombre, y de allí también las diferencias respecto al mecanismo humano, de manera que al hombre se lo ve como quien dice, disecado en sus partes componentes. Se está reconociendo que la cualidad del hombre determina externamente el lugar que ocupa en la escala de la evolución, pero la sicología moderna de la escuela extremadamente materialista supone erróneamente que la cualidad del hombre está determinada por su mecanismo, mientras que el factor determinante es lo contrario.

El problema de los discípulos consiste en expresar la dualidad del amor y de la voluntad, a través de la personalidad. Esta afirmación es la verdadera enunciación de la meta del discípulo. El objetivo del iniciado es expresar la Voluntad de Dios mediante el desarrollo del amor y el sabio empleo de la inteligencia. El precedente enunciado proporciona la base para definir las tres etapas del desarrollo del ego.

Por lo tanto, ¿ qué es la individualización desde el punto de vista del desarrollo sicológico del hombre? Es la centralización del aspecto inferior del alma, la inteligencia creadora, para que pueda expresarse a través de la forma. Oportunamente será el primer aspecto de la divinidad que así se exprese. Es el surgimiento a la manifestación de la cualidad específica del ángel solar al apropiarse de una o más envolturas que constituyen su apariencia. Es la imposición inicial de una energía aplicada y dirigida sobre ese triple conglomerado de fuerzas que llamamos la naturaleza forma del hombre. Entonces aparece en el escenario de la vida el individuo que va hacia la plena coordinación y expresión. Aparece el actor y aprende su parte; hace su debut y se prepara para el día de la plena expresión de la personalidad. El alma penetra en esa forma densa y en el plano más inferior. El yo empieza a desempeñar la parte que le corresponde, expresándose por medio del egoísmo, que finalmente conduce a un ultérrimo altruismo. El ente separatista comienza así a prepararse para la realización grupal. Es un Dios que camina sobre la tierra, velado por la forma carnal, la naturaleza de deseo y la mente fluídica. Momentáneamente es presa de la ilusión de los sentidos y está dotado de una mentalidad que primero obstaculiza y aprisiona y finalmente desata y libera.

Se ha escrito mucho en La Doctrina Secreta y en el Tratado sobre Fuego Cósmico sobre el tema de la individualización. Puede ser simplemente definido como el proceso por el cual las formas de vida en el cuarto reino de la naturaleza llegan a:

1. La individualización consciente por la experimentación de la vida de los sentidos.

2. La afirmación de la individualidad por el empleo de la mente discriminadora.

3. El sacrificio final de esa individualidad en favor del grupo.

Actualmente la tarea de las masas consiste en llegar a ser conscientes de sí mismas, y están desarrollando ese espíritu o sentido de integridad o plenitud personal, que traerá como resultado una acrecentada autoafirmación -primer rasgo de la divinidad. A pesar de las complicaciones y consecuencias inmediatas en la conciencia del mundo y del estado del ser, todo ello es correcto y bueno. De allí que sea necesario guiar inmediatamente a los discípulos en todas las naciones y entrenarlos para llevar una vida de correcta aspiración, con su consiguiente preparación para la iniciación. Los padres y los maestros inteligentes de la juventud deberían emprender hoy la tarea de llevar a la actividad mundial a esos individuos conscientes que emprenderán el trabajo de autoafirmación en los asuntos actuales. La sicología de las masas que aceptan informaciones sin discriminar, obedeciendo rápida y masivamente las limitaciones impuestas a la libertad personal, sin la debida comprensión de las razones subyacentes y siguiendo ciegamente a los líderes, sólo llegará a su fin cuando se fomente inteligentemente el reconocimiento individual del yoísmo y las aseveraciones del individuo que trata de expresar sus propias ideas. Una de las ideas fundamentales subyacentes en la conducta humana e individual, radica en la necesidad de paz y armonía a fin de que el hombre pueda específicamente desarrollar su propio destino. Tal la fundamental y profunda creencia de la humanidad. La primera evidencia de la emergente autoafirmación de la masa de individuos debe ser llevada en esta dirección, pues constituirá la línea de menor resistencia. Luego le seguirá la eliminación de la guerra y el establecimiento de esas condiciones de paz que ofrecerán la oportunidad para entrenarse y obtener un cuidadoso progreso cultural. El dictador es un individuo que, bajo este proceso, ha adquirido conocimiento y poder y es un ejemplo de la eficacia del carácter divino,

cuando se le permite actuar como producto del proceso evolutivo. El dictador expresa muchas de las potencialidades divinas del hombre; sin embargo algún día será un anacronismo, porque cuando la mayoría llegue a la etapa de la autoconciencia y a la potencia individual y trate de expresar plenamente sus poderes, el dictador se perderá de vista por la autoafirmación de esa mayoría. En la actualidad él representa la meta para el yo inferior, la personalidad.

No obstante, antes de que muchos hombres puedan llegar a ser autoafirmativos sin peligro alguno, debe acrecentarse el número de los que han trascendido esa etapa y también de quienes lo saben, enseñan y demuestran, a fin de que los muchos que constituyen el grupo de los inteligentes formado por individuos autoconscientes, puedan identificarse díscriminadamente con el propósito del grupo y sumergir sus identidades separatistas en las organizadas actividades y la síntesis grupales. Ésta es la predominante tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, la cual debería ser actualmente la aspiración de los discípulos mundiales. Este trabajo de entrenar a los individuos en el propósito grupal, debe ser efectuado de tres maneras:

1. Por la impuesta identificación personal con el grupo, a través de la experiencia de la comprensión, el servicio y el sacrificio. Esto puede muy bien constituir un experimento útil y autoimpuesto.

2. Por la educación de las masas en los principios que subyacen en el trabajo grupal y el entrenamiento de una opinión pública iluminada sobre estos conceptos.

3. Por la preparación de la mayoría de los componentes del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo para alcanzar esa gran transición en la conciencia, que llamamos iniciación.

Por consiguiente, ¿ qué es la Iniciación? La iniciación puede ser definida de dos maneras. Es ante todo entrar en un mundo dimensional nuevo y más amplio, mediante la expansión de la conciencia del hombre, para que pueda incluir y abarcar lo que ahora excluye, y de lo cual se separa normalmente cuando piensa y actúa y después introducir en el hombre esas energías características del alma y únicamente del alma -las fuerzas del amor inteligente y de la voluntad espiritual. Estas energías dinámicas actúan en toda alma que ha logrado la liberación. Este proceso de penetrar y ser penetrado debería ser simultáneo y sintético, acontecimiento de primordial importancia. Si esto sucede sucesiva o alternativamente, indica un desarrollo irregular y una condición desequilibrada. La común teoría sobre el desarrollo y la captación mental que concierne a las realidades del proceso iniciático, antes de ser experimentadas prácticamente en la vida diaria para integrarlas sicológicamente en la expresión práctica del proceso viviente en el plano físico, encierra muchos peligros, dificultades y pérdida de tiempo. La captación mental por parte del individuo es a menudo mayor que su poder de expresar el conocimiento y, en consecuencia, tenemos esos grandes fracasos y esas situaciones difíciles que han desacreditado el tema de la iniciación. Muchas personas se consideran iniciados. Quienes están tratando de serlo, lo cual no significa que lo sean, sólo son personas de buenas intenciones cuya comprensión mental sobrepasa la capacidad de sus personalidades para practicar lo que han captado. Están en contacto con fuerzas que no pueden aún manejar ni controlar; han efectuado gran parte del trabajo necesario para lograr el contacto interno, pero no han dominado la naturaleza inferior, por eso son incapaces de expresar lo que han comprendido y percibido

internamente. Son esos discípulos que hablan en forma demasiado anticipada y autocentrada, presentando al mundo un ideal para el cual realmente trabajan, pero todavía son incapaces de materializarlo debido a lo inadecuado de su equipo; afirman sus creencias como si las hubieran realizado, causando gran confusión entre los ignorantes, aunque trabajan al mismo tiempo para lograr la meta. Mentalmente están en contacto con el ideal y el plan y son conscientes de las fuerzas y energías totalmente desconocidas por la mayoría. El único error que cometen es el del factor tiempo, pues afirman prematuramente lo que llegarán a ser algún día.

Cuando la iniciación llega a ser posible indica que dos grupos de energías (las de la triple personalidad integrada y las del alma o ángel solar) comienzan a fusionarse y mezclarse. La energía del alma empieza a dominar y a controlar los tipos inferiores de fuerza, y según el rayo del alma será el cuerpo en que ese control hará sentir su presencia. Esto se detallará más adelante cuando se consideren los rayos que rigen los diferentes cuerpos -mental, emocional y físico. Debe recordarse que para recibir la primera iniciación sólo es necesario evidenciar un mínimo de control egoico. Esta iniciación indica simplemente que el germen de la vida del alma ha vitalizado y ha puesto en existencia activa al cuerpo espiritual interno, la envoltura del hombre espiritual interno, lo que oportunamente permitirá al hombre en la tercera iniciación manifestarse como "un hombre en Cristo en toda su plenitud" y, en ese momento, dar la oportunidad a la mónada para que se exprese plenamente la vida, lo cual tendrá lugar cuando el iniciado se identifique conscientemente con la Vida Una. Como frecuentemente se ha dicho, puede transcurrir mucho tiempo entre la primera iniciación y la segunda, efectuándose innumerables cambios durante las numerosas etapas del discipulado. Volveremos sobre el particular más adelante cuando estudiemos las siete leyes del desarrollo del ego.

La total individualización llega a su culminación cuando se obtiene la personalidad integrada, expresándose como unidad a través de tres aspectos. Dicha expresión de la personalidad comprende:

1. La plena libertad para utilizar la mente y enfocar la atención sobre todo en lo que concierne al yo personal y sus objetivos. Esto determina el éxito y la prosperidad personales.

2. El poder de controlar las emociones y, sin embargo, utilizar plenamente el mecanismo sensorio para percibir estados y reacciones y establecer contacto con los aspectos emocionales de otras personalidades.

3. La capacidad de hacer contacto con el plano de las ideas y traerlas a la conciencia. Aunque sean después subordinadas a un propósito e interpretación egoístas, sin embargo le es posible al hombre ponerse en contacto con lo que puede ser espiritualmente conocido. La libertad de utilizar la mente supone una creciente sensibilidad a la impresión intuitiva.

4. La demostración de los muchos talentos, poderes y la expresión del genio, más la subyugación enfática de la entera personalidad para expresar algunos de esos poderes. A menudo existe ductilidad y capacidad extremas para realizar en forma eficiente muchas cosas importantes.

5. El hombre físico es con frecuencia un instrumento maravillosamente sensible a los yoes internos emocional y mental; está dotado de un gran poder magnético, posee a menudo una salud corporal elástica aunque no robusta, gran simpatía y dones personales.

Un estudio de los más destacados individuos, en todos los campos de la actual expresión mundial, cuando se los aparta de los conceptos grupales superiores y de la constante aspiración espiritual de servir a la humanidad, indicará la naturaleza de la individualidad que ha llegado a su culminación y el éxito de esta parte del plan divino. Debe observarse detenidamente que el éxito del individuo predominante es también un triunfo divino en su correspondiente tiempo y lugar, como en el caso de los grandes Hijos de Dios. Sin embargo, uno de los éxitos es la expresión del tercer aspecto de la divinidad cuando vela y oculta al alma; el otro es la expresión de dos aspectos de la divinidad (el segundo y el tercero) cuando velan y ocultan el aspecto vida de la Mónada. Cuando esto sea captado, nuestra evaluación de las realizaciones mundiales sufrirá un cambio, y veremos la vida en forma más real y sin espejismo, el cual desfigura nuestra visión y también la de las grandes personalidades. Debe tenerse en cuenta además que el éxito individual separatista evidencia, en sí mismo, la actividad del alma, pues cada individuo es un alma viviente que actúa en las envolturas inferiores de los cuerpos, y se dedica a:

1. Construir una envoltura tras otra, en sucesivas vidas, las que serán cada vez más adecuadas para su propia expresión.

2. Desarrollar una sensibilidad en las envolturas -primero en forma consecutiva y por último simultáneamente-, lo que le permitirá responder a esferas o influencias divinas cada vez más elevadas.

3. Integrar las tres envolturas en una unidad que durante tres y a veces siete vidas (ocasionalmente once), actuarán como personalidad dominante en un amplio campo de expresión, empleando la energía de la ambición para llevarlo a cabo.

4. Reorientar al yo inferior individual para que el reino de sus deseos y la satisfacción de los logros personales sean oportunamente relegados a su correcto lugar.

5. Impulsar al hombre autoafirmativo a que efectúe esas nuevas realizaciones que lo encaminarán hacia el Sendero del Discipulado y, oportunamente, al de la Iniciación.

6. Reemplazar las pasadas ambiciones personales y el autointerés por las necesidades del grupo y el objetivo de servir al mundo.

¿ No es lo antedicho suficientemente práctico?

Cuando la iniciación llega a su culminación en lo que a la humanidad concierne, surge un Maestro de Sabiduría liberado, exento de las limitaciones del individuo, recoge los frutos del proceso de la individualización y actúa en forma acrecentada como ángel solar, por estar primordialmente enfocado en el cuerpo espiritual interno; así se desarrolla constantemente la conciencia de la Presencia. Este hecho merece ser meditado y estudiado profundamente por todos los discípulos. A medida que los tres rayos que rigen la triplicidad

inferior se mezclan y sintetizan y crean la personalidad vital y, a su vez, dominan el rayo del cuerpo físico denso, el hombre inferior penetra en un prolongado estado de conflicto. En forma gradual y acrecentada el rayo del alma, "el rayo de la captación persistente y magnética", como se lo denomina ocultamente, se hace más activo, entonces en el cerebro del hombre que ha desarrollado la personalidad se establece la creciente percepción de una vibración. Hay muchos grados y etapas en esta experiencia, que abarcan muchas vidas. Al principio el rayo de la personalidad y el rayo del ego parecen chocar, y se libra una constante guerra con el discípulo como espectador y dramático participante. Arjuna entra en el campo de batalla; se halla entre dos fuerzas, como un consciente e ínfimo punto de luz y de percepción sensoria. Alrededor, dentro y a través de él, las energías de dos rayos se precipitan y entablan conflicto. Gradualmente, a medida que continúa el fragor de la batalla, se convierte en un factor más activo y abandona la actitud del observador desapegado y desinteresado. Cuando se da cuenta definitivamente de lo que está en juego y vuelca decididamente el peso de su influencia, deseos y mente, a favor del alma, entonces puede recibir la primera iniciación. Cuando el rayo del alma se enfoca plenamente a través de él, y todos sus centros están controlados por ese enfocado rayo del alma, se convierte en el Iniciado transfigurado y recibe la tercera iniciación. El rayo de la personalidad ocultamente se extingue o es absorbido por el rayo del alma, y todos los poderes y atributos de los rayos inferiores son subsidiarios del rayo del alma y están coloreados por éste. El discípulo llega a ser un hombre de "Dios" -una persona cuyos poderes son controlados por la vibración dominante del rayo del alma y cuyo mecanismo sensible interno vibra dentro de la medida del rayo del alma que, a su vez, es reorientado hacia el rayo monádico y controlado por éste. El proceso se repite:

1. Los diversos rayos que constituyen el hombre inferior separatista se fusionan y mezclan para formar los tres rayos de la personalidad.

2. Éstos, a su vez, se fusionan y mezclan en una expresión sintética del autoafirmativo y dominante hombre, el yo personal.

3. Luego, los rayos de la personalidad se convierten en uno y, a su vez, se someten al rayo dual del alma. Nuevamente tres rayos se mezclan y fusionan.

4. Los rayos del alma dominan a la personalidad y los tres vuelven otra vez a ser uno, porque el rayo dual del alma y el rayo de la personalidad fusionada vibran de acuerdo a la medida de los rayos superiores del alma -siempre se considera al rayo grupal del alma como el verdadero yo del ego.

5. Después, a su debido tiempo, el rayo del alma comienza (en la tercera iniciación) a fusionarse con el rayo de la Mónada, el rayo de la Vida. El iniciado superior, por lo tanto, no es una expresión triple, sino dual.

6. Sin embargo, una vez realizada esta dualidad, tiene lugar el misterioso e indescriptible proceso llamado identificación, etapa final del desarrollo del alma. Resulta inútil agregar algo más porque todo lo que podría decirse sólo lo comprenderían quienes se preparan para recibir la cuarta iniciación y este tratado está escrito para discípulos e iniciados de primer grado.

En esta serie de etapas tenemos una vislumbre de lo que somos y podemos ser. En forma constante, el propósito en desarrollo de nuestras propias almas ("esos ángeles de

persistente e imperecedero amor") tendría que controlamos más plena y profundamente y esto debería ser nuestro más firme propósito a cualquier costo y sacrificio personales, para lo cual deberíamos esforzarnos real y sinceramente.

Hemos considerado por lo tanto las tres grandes divisiones que marcan el progreso del alma hacia su objetivo. Por el proceso de la individualización, el alma llega a una verdadera autoconciencia y percepción en los tres mundos de la experiencia; el actor en el drama de la vida domina su parte. Por el proceso de la Iniciación, el alma llega a ser consciente de la naturaleza esencial de la divinidad. La participación plenamente consciente con el grupo, y la absorción de lo personal e individual en el Todo, caracterizan esta etapa en el sendero de evolución. Por último llega ese misterioso proceso en que el alma es absorbida de tal manera en la Realidad y la Síntesis supremas, mediante la Identificación, que hasta la misma conciencia del grupo se desvanece (excepto cuando se recupera premeditadamente al servir). Entonces no se conoce nada más que la Deidad -no existen separaciones entre las partes ni síntesis menores y tampoco divisiones o diferenciaciones. Podría decirse que durante estos procesos tres corrientes de energía actúan sobre la conciencia del hombre que va despertando:

a. La energía de la materia misma, al afectar la conciencia del hombre espiritual interno que emplea la forma como medio de expresión.

b. La energía del alma misma o ángel solar, a medida que se vierte sobre los vehículos y produce una energía recíproca en la forma solar.

c. La energía de la vida misma, frase sin sentido y que sólo los iniciados de la tercera iniciación pueden captar, pues aún los descubrimientos de la ciencia moderna no dan una idea real de la verdadera naturaleza de la vida.

La vida o energía esencial, es algo más que la actividad del átomo, o de ese principio viviente que produce la autoperpetuación, la reproducción, el movimiento, el crecimiento y ese no sé qué peculiar que llamamos vivencia. Quizás sea posible crear o producir el inferior o tercer aspecto de la vida en los llamados laboratorios científicos, pero es imposible reproducir o crear los otros aspectos más esenciales que actúan como respuesta consciente, el embrionario propósito inteligente que parece animar a toda sustancia. El hombre comprenderá por qué es imposible esto, sólo cuando llegue a la tercera iniciación. Nada más puedo decir, pues hasta que no se experimente dicha iniciación no lo comprenderán.

Para arrojar más luz sobre el tema de la triple expansión de la conciencia (todas estas crisis son aspectos de un gran propósito o proceso en desarrollo) denominado individualización, iniciación e identificación; se debería tener presente que estas palabras significan hoy algo para nosotros -desde el ángulo de nuestra actual etapa de evolución, cultura heredada y hábitos mentales y desde el punto de vista de las terminologías y conocimientos modernos. Más adelante, cuando sepamos más y la raza esté más iluminada, aparecerá una luz totalmente distinta. Pero considerándola por la luz que afluye de esa síntesis mayor y desde el ángulo de la visión de Aquellos cuya conciencia es superior y mayor y más incluyente que la humana, la significación de estas palabras puede ser totalmente diferente. Definir es sencillamente expresar la comprensión inmediata de la mente humana, por lo tanto, la definición puede ser considerada imperfecta y hasta errónea, desde el punto de vista de un conocimiento más amplio y una captación más incluyente de

las totalidades (exactamente en el caso de un seudo hecho), de allí que toda definición y eventualmente todos los hechos son pasajeros, y también que toda exégesis va perdiendo su valor. Las verdades fundamentales de hoy aparecen más tarde como simples aspectos de verdades aún mayores, y cuando éstas se captan, la significación y la interpretación de lo considerado anteriormente importante resultará muy distinto de lo que se suponía. Esto nunca deben olvidarlo quienes lean este Tratado sobre los Siete Rayos. Cuando un iniciado lee las tres palabras consideradas aquí, se forja una idea muy distinta de la que podría tener un discípulo o persona que nunca ha estudiado ni pensado sobre estos temas y nuestro vocabulario le resulta nuevo y extraño, tiene poco significado y le es generalmente erróneo.

La vida de Dios, que ha sido sometida a los procesos de crecimiento, estímulo y desarrollo, en los tres reinos inferiores, durante la individualización, se enfoca en el cuarto reino de la naturaleza, el humano, por medio de un "ciclo de crisis", y se somete a la influencia de la energía del alma en uno de los aspectos de los siete rayos. La cualidad del aspecto forma, tal como está incorporada en la personalidad y expresada en la frase "el rayo de la personalidad", se somete a la cualidad del rayo del ego. Esas dos grandes influencias actúan y se afectan mutuamente, desarrollan do continuamente una interacción que produce modificaciones y cambios, hasta que en forma lenta y gradual, el rayo de la personalidad no es tan predominante y el rayo del alma asume firmemente el predominio. Con el tiempo se expresará el rayo del alma y no el rayo de la forma. Luego el rayo de la personalidad o de la forma, se convierte en un simple medio de expresión a través del cual la cualidad del alma puede hacer sentir poderosamente su presencia. Parte del contenido de esta idea se halla en la antigua frase oculta "la luz mayor debe extinguir el fuego menor'. Esto puede observarse simbólicamente en el poder del sol cuando aparentemente extingue el fuego al irradiar sobre él su calor.

Anteriormente mencioné que podríamos emplear las palabras Vida, Cualidad y Apariencia, en lugar de Espíritu, Alma y Cuerpo, pues expresan la misma verdad. La cualidad de la materia con la que está construida la forma humana y habitada por el alma o ángel solar, es la que normalmente cobra a la apariencia. Posteriormente esta cualidad inherente en la apariencia cambia, y la naturaleza de la cualidad de la Deidad (tal como lo expresa el alma) elimina la cualidad de las formas. Durante la etapa en que la cualidad de la materia es de mayor influencia, esa radiación material se hace sentir de tres modos, los cuales, considerados en lo que respecta a todo el proceso evolutivo y hasta donde concierne a la personalidad humana, aparecen sucesivamente cualificando el aspecto materia con sus tres cualidades principales:

1. La cualidad de la sustancia física. En esta etapa de desarrollo las reacciones del hombre son casi totalmente físicas y está sometido totalmente al rayo del cuerpo físico, etapas que tienen sus analogías en la época lemuriana y en el período infantil.

2. La cualidad del cuerpo astral. Rige al individuo durante un largo período y también más o menos a las masas humanas. Corresponde al período atlante y a la etapa de la adolescencia. El rayo del cuerpo astral es de gran poder.

3. La cualidad del cuerpo mental. En lo que concierne a la raza humana, esta cualidad sólo empieza a adquirir poder en la raza ariana, a la cual pertenece nuestra era; corresponde a la etapa de la adultez en el individuo. El rayo de la mente tiene una relación muy estrecha con el ángel solar, y existe una afiliación

peculiar entre el Ángel de la Presencia y el hombre mental. La interacción e interrelación cultivadas y profundamente arraigadas, aunque a menudo no reconocidas, producen la unificación del alma con su mecanismo, el hombre en los tres mundos.

Desde el ángulo de estas tres influencias de rayo, tenemos (en la vida del aspirante) una recapitulación del triple proceso que podríamos denominar "un proceso de desarrollo de las conciencias lemuriana, atlántida y ariana". En el Sendero de Probación, el rayo del cuerpo físico debe subordinarse a los poderes que emanan de esos rayos egoicos que afluyen desde la hilera externa de pétalos del loto egoico (Véase Tratado sobre Fuego Cósmico), los pétalos del conocimiento. En el Sendero del Discipulado el cuerpo astral es subyugado por el rayo del alma a medida que afluye desde la segunda hilera de pétalos, los del amor. En el Sendero de Iniciación, y hasta la tercera iniciación, el rayo del cuerpo mental es subyugado por la fuerza de los pétalos del sacrificio, que están en la tercera hilera de pétalos. Así los tres aspectos de la personalidad son subyugados por la energía que emana de los nueve pétalos del loto egoico. Después de la tercera iniciación, la entera personalidad, compuesta de los tres aspectos, se hace sensible a la energía del fuego eléctrico puro o vida, a medida que afluye a través del cerrado "capullo que se halla en el corazón del loto egoico".

El valor de esta información consiste en que proporciona, simbólicamente, un cuadro sintético del desarrollo y de las relaciones superiores del hombre. Su peligro radica en la facultad que tiene el intelecto humano de separar y dividir, de allí que se considere que el proceso se desarrolla en etapas sucesivas cuando, en realidad, se lleva a cabo una actividad paralela y también muchas superposiciones, fusiones e interrelación de aspectos, rayos y procesos, dentro de un determinado ciclo de tiempo.

Tal es el programa para la humanidad en lo que respecta al desarrollo de la conciencia humana. En último análisis, todo el énfasis del proceso evolutivo se pone en el desarrollo de la consciente e inteligente percepción de la vida que anima las diversas formas. El estado exacto de la percepción depende de la edad del alma. Sin embargo el alma no tiene edad desde el punto de vista del tiempo, tal como la humanidad lo entiende. Es inmortal y eterna. Ante el alma pasa el caleidoscopio de los sentidos y el drama de la existencia fenoménica externa; pero a través de todos estos acontecimientos que suceden en tiempo y espacio, el alma siempre mantiene la actitud del Espectador y del Observador que percibe, observa e interpreta. En las primeras etapas, cuando la "conciencia lemuriana" caracteriza al hombre fenoménico, el aspecto fragmentario del alma, que mora en la forma y la anima e implanta en el hombre cualquier conciencia verdaderamente humana que pueda poseer, se halla inerte, incipiente y desorganizada; no posee mentalidad, tal como la comprendemos, y sólo se caracteriza por la identificación total con la forma física y sus actividades. Éste es un período de lentas reacciones tamásicas al sufrimiento, a la alegría, al dolor, al anhelo, a la satisfacción del deseo y a la intensa ansiedad subconsciente de progresar. En el transcurso de las vidas se acrecienta en forma lenta la capacidad de identificarse conscientemente y aumenta el deseo de un mayor campo de satisfacciones; el alma que mora y anima, se oculta más profundamente, y es prisionera de la naturaleza forma. Todas las fuerzas de la vida se concentran en el cuerpo físico y, en consecuencia, los deseos que se expresan son de orden físico; hay también una acrecentada tendencia a tener deseos más sutiles como los que evoca el cuerpo astral. Gradualmente la identificación del alma con la forma se transfiere desde la forma física a la astral. Hasta allí no hay nada que pueda denominarse personalidad. Existe sólo un cuerpo físico viviente y activo, con sus

deseos, necesidades y apetitos, conjuntamente con la trasferencia lenta, pero constante, de un cambio de la conciencia, del vehículo físico al astral.

Con el tiempo, cuando esta trasferencia ha sido llevada a cabo con éxito, la conciencia no se identifica totalmente con el vehículo físico, sino que se centraliza en el cuerpo astral-emocional. Entonces el foco de atención del alma, actuando a través del hombre que evoluciona lentamente, reside en el mundo de deseos y el alma se identifica con otro mecanismo ¿le respuesta, el cuerpo de deseo o astral. Su conciencia se convierte entonces en "conciencia atlante". Sus deseos no son ya tan vagos ni incipientes, pues hasta ahora sólo concernían a las necesidades y apetitos fundamentales -primero, el instinto de autoconservación; segundo la propia perpetuación por el anhelo de reproducirse y, en último lugar, la satisfacción de las necesidades económicas. En esta etapa tenemos el estado de percepción del niño y del salvaje. Sin embargo, en forma gradual, se va produciendo una creciente comprensión interna del deseo y se pone menos énfasis en las satisfacciones físicas. La conciencia empieza a responder con lentitud al impacto de la mente y al poder de discriminar y elegir entre varios deseos; entonces comienza a capacitarse para emplear el tiempo en forma algo más inteligente. Empieza a sentir placeres más sutiles; los deseos son menos burdos y físicos; aparece el deseo por lo bello y un tenue sentido de los valores estéticos. Su conciencia se hace más astral-mental o kama-manásica y la tendencia de sus actividades diarias o modos de vivir y su carácter, tienden a expandirse, desarrollarse y mejorarse. Aunque todavía sigue dominado, durante la mayor parte del tiempo, por deseos irracionales, el campo de sus satisfacciones y deseos sensorios es menos animal y más definidamente emocional. Comienza a darse cuenta de sus estados de ánimo y sentimientos; lo invade un vago deseo de hallar la paz y el ansia de encontrar ese algo nebuloso llamado felicidad, factores que empiezan a desempeñar su parte. Esto corresponde al período de la adolescencia y al estado de conciencia denominado atlante, lo cual constituye la condición de las masas en los tiempos actuales. La mayoría de los seres humanos continúa siendo atlante, puramente emocional en sus reacciones y en su acercamiento a la vida. Están aún regidos predominantemente por deseos egoístas y por los impulsos instintivos de la vida. Nuestra humanidad terrestre sigue estando en la etapa atlante, mientras que los intelectuales, los discípulos y los aspirantes del mundo, van superando rápidamente esta etapa, pues han logrado la individualización en la cadena lunar, y fueron los atlantes del pasado.

Quienes trabajan hoy en el mundo deberían tener muy en cuenta estos hechos y secuencia, si desean valorar correctamente el problema mundial y guiar y enseñar debidamente a los pueblos. Generalizando, deberían también comprender que en las masas sumergidas no hay verdadera mentalidad con la cual trabajar, y necesitan ser orientadas hacia lo realmente deseable más que hacia lo verdaderamente razonable; el esfuerzo de todos los que enseñan debería estar enfocado en dirigir correctamente la energía del deseo expresado por las masas incultas y fácilmente influenciables.

Las personas más evolucionadas del mundo poseen un cuerpo mental activo, y esto sucede en gran escala en nuestra civilización occidental. La energía del rayo al cual pertenece el cuerpo mental comienza a afluir y se va afirmando lentamente. Cuando esto sucede, la naturaleza de deseos es controlada y, en consecuencia, la naturaleza física puede llegar a ser un instrumento más definido de los impulsos mentales. La conciencia del cerebro comienza a organizarse y el foco de las energías a transferirse gradualmente desde los centros inferiores a los superiores. El género humano está actualmente desarrollando la "conciencia ariana" y alcanzando la madurez. En las personas más evolucionadas tenemos

también la integración de la personalidad y el control definido del rayo de la personalidad, con el consiguiente aferramiento sintético y coherente de los tres cuerpos fusionados en una unidad activa. Luego la personalidad se convierte en instrumento del alma.

Lo que antecede es una exposición sencilla y directa de un largo y difícil desarrollo evolutivo. Su misma sencillez indicará que sólo ha sido tratado en amplios delineamientos, omitiendo los infinitos detalles del proceso. El trabajo se inicia con la Individualización y continúa a través de las dos etapas finales, la Iniciación y la Identificación. Estas tres etapas marcan el progreso de la conciencia del alma desde la identificación con la forma hasta la identificación con el Yo. Estas tres palabras -individualización, iniciación e identificación.-. abarcan todo el proceso de la carrera del hombre desde el momento en que entra en el reino humano hasta que sale de ese reino en la tercera iniciación y actúa libremente en el quinto, el reino de Dios. Para entonces habrá aprendido que la conciencia es libre e ilimitada y que puede actuar en la forma o fuera de ella, según el mandato del alma o de acuerdo a como puede servir mejor al Plan. Entonces el alma ya no está condicionada por la forma. Así como el hombre puede expresarse en lo que se denomina la vida tridimensional, al recibir la tercera iniciación puede análogamente actuar activa y conscientemente en cuatro dimensiones y, en las etapas finales del Sendero de Iniciación, llegar a estar activo en la quíntuple dimensión.

Al considerar los diversos grados de expansión de la conciencia debe recordarse el hecho significativo de que existe en todo un desarrollo constante y secuencial. La vida del alma, en este gran ciclo de vida que llamamos encarnación humana, pasa, en el plano del fenómeno, a través de todas las etapas con la misma orientación, poder y continuo crecimiento y por la adaptación de la forma a las circunstancias y al ambiente, así como lo hace la vida de Dios al afluir era tras era a través de los diversos reinos de la naturaleza. A través de todo esto puede trazarse con toda claridad el paso del hilo de la conciencia en desarrollo. Las formas se construyen, utilizan y descartan. Los ciclos de vida llevan a las formas a ciertas etapas de desarrollo, necesarias para la conciencia progresivamente incluyente. Otros posteriores ciclos demuestran los efectos definidos y específicos de esta conciencia desarrollada, pues algunas vidas son predominantemente fructíferas en producir causas (frase paradójica de profundo significado) y otras en eliminar los efectos de las causas anteriormente iniciadas. Esto, por lo general, pocas veces se pone de relieve. Luego, los posteriores ciclos de vida, hacen que estos dos aspectos -conciencia y forma- establezcan una mayor armonía, produciendo así un tipo de vida totalmente distinto. La analogía de estos ciclos puede observarse en la Vida y la conciencia del Logos planetario, a medida que esa gran Vida trata de expresarse por medio de los cuatro reinos de la naturaleza.

Sin embargo (y esto es de suprema importancia) toda esta actividad, desarrollo dirigido, vivencia y propósito evolutivo, todo cuanto acontece en los reinos de la naturaleza y en las etapas de la vida condicionadora de la familia humana, además del caleidoscopio de los acontecimientos, el surgimiento de las características y tendencias, la aparición de formas con sus matices, cualidades y actividades singulares, síntesis y fusiones, anhelos, instintos y aspiraciones, manifestaciones de amor y de odio (como expresiones de la gran ley de atracción y repulsión), la creación de civilizaciones, ciencias y artes con sus maravilla y belleza -todo esto no es más que la expresión de la voluntad de ser de ciertos Seres o Vidas. Su conciencia trasciende de tal modo a la humana que únicamente los iniciados de grado elevado pueden penetrar en Su verdadero Plan. Lo que en la actualidad vemos es sólo la expresión de Sus energías en el proceso de crear formas y en el de la

evolución de la conciencia. El Plan, tal como lo presienten los discípulos mundiales, al tratar de trabajar y colaborar con él, es únicamente la percepción de la parte que concierne a la conciencia humana. Hasta ahora ni siquiera hemos podido obtener una vislumbre de la vastedad del Plan sintético de otras evoluciones que no son la humana, la superhumana y la subhumana; tampoco hemos podido captar la estructura del ideal de Dios que subyace en la totalidad de los procesos manifestados, ni siquiera el de nuestro pequeño planeta. Todo lo que verdaderamente sabemos es que el Plan existe, que es muy bueno y que estamos incluidos en, y sometidos a él.

He aquí la clave del difícil problema del libre albedrío. Podría decirse que dentro de los límites de la sabia orientación del hombre inteligente existe el libre albedrío, en lo que concierne a la actividad del reino humano. Allí donde no existe actividad mental ni facultad para discriminar, analizar y elegir, no hay libre albedrío. Sin embargo, dentro de los procesos más vastos del Plan, incluyendo toda la evolución planetaria, no hay libre albedrío para el pequeño ente, el hombre, el cual está sujeto a lo que llamamos "actos de Dios", ante los cuales no tiene defensa, escapatoria ni elección. Esto encierra un indicio de la actuación del karma en el reino humano; el karma y la responsabilidad inteligente están inextricablemente tejidos y entretejidos.

Al finalizar nuestra discusión sobre los tres pasos, la Individualización, la Iniciación y la Identificación, que marcan el progreso del alma desde la identificación con la forma, hasta que ella misma y su propia identidad se pierden en una identificación más elevada con el Uno Absoluto, dirijamos nuestro pensamiento a ese punto, en tiempo y espacio, en que la conciencia espiritual se libera de todo tipo de percepción y diferenciación y también de la última sensación del yo, y se sumerge en esa sublime condición donde ya no existe el egocentrismo, tal como lo entendemos. Más adelante consideraremos las etapas en que el alma -impelida por sus cualidades peculiares de rayo- se apropia (para propósitos de la experiencia) de esas formas que pueden expresar y responder a los múltiples tipos de percepción divina.

Por lo tanto, se observará que existen aquí dos puntos de identificación en la larga experiencia del alma. Uno marca la etapa donde la forma, la materia, la sustancia, el tiempo y el espacio, son factores dominantes que aprisionan al alma dentro de su tipo de conciencia. Esto significa la identificación con la vida de la forma. El otro significa la identificación con todo lo que está fuera de la expresión de la forma y liberado de ella. Lo que ello pueda implicar está más allá del alcance de nuestra actual humanidad avanzada y es conocido en su verdadero significado sólo por esas grandes Existencias como el Cristo, el Buddha y Aquellos de análogo rango en la Jerarquía de Vidas. Las cualidades generadas y desarrolladas a través de la primera de estas identificaciones persisten y coloran la comprensión consciente, y debe recordarse que la experiencia adquirida en ella da por resultado la identificación final. Estas cualidades variarán de acuerdo al predominio de una u otra de las energías de rayo, pero, en las últimas etapas, no habrá conciencia de la cualidad o del tipo de rayo, sino simplemente un estado de Ser o vivencia que comprende la identificación con el Todo y, al mismo tiempo, "mantiene en solución" (si se puede usar un término tan inadecuado) todos los resultados de las identificaciones menores, las diversas diferenciaciones y distinciones y los variados instintos, impulsos e intuiciones de rayo. Las cualidades contenidas y expresadas y las posibles acciones, reacciones y percepciones, están siempre presentes y son susceptibles de volver a adquirirse a voluntad, pero todas se hallan bajo el umbral de la conciencia. Vivencia, Ser, Plenitud y Unidad, son las características que distinguen esta etapa altamente evolucionada, que es a su vez la base de

ese ciclo evolutiva superior del cual nada sabemos, insinuado en el Tratado sobre Fuego Cósmico y en las referencias sobre los siete Senderos que se abren al adepto que ha pasado la quinta iniciación. La absorción en la Vida Una es lo que caracteriza a ese estado elevado de conciencia. Su principal característica consiste en liberarse de todo lo que significan las palabras forma y ego; de allí que muchas escrituras antiguas, cuando procuran considerar y explicar esta condición supranormal y superlativa, se ven forzadas a emplear negaciones y la denominada "doctrina de la negación". Sólo indicando lo que no es ese estado de condición o percepción, puede darse una idea de lo que esencialmente es. Estas negaciones (frecuentemente mal interpretadas por el lector occidental) son, por lo tanto, el resultado de la futilidad y lo inadecuado del lenguaje para expresar la Realidad como se conocía entonces.

Después de pasar las iniciaciones mayores, el estado de conciencia del adepto iluminado y liberado es tal, que el lenguaje sólo sirve para oscurecer e impedir la verdadera comprensión. La conciencia del iniciado es de naturaleza tan sublime que puede ser únicamente descrita en términos de liberación y negación, acentuando lo que no es. Es un estado donde no existe ni la cosa ni el ego, pues todo conocimiento egoico está reemplazado por un estado del Ser y de la conciencia, solamente susceptible de comprensión y expresión cuando la vida de la forma ya no es de utilidad para la perfecta vida espiritual. Es un estado en el que no existe individualidad, sin embargo, posee el conocimiento subconsciente y las adquisiciones de la experiencia individual. El centro de conciencia está tan lejos de cualquier identificación separada e individual, que desaparece totalmente ese factor particular y sólo la vida macrocósmica es comprendida sensible mente. Desde nuestro punto de vista actual, es un estado de inactividad, porque han desaparecido todas las reacciones individuales hacia la actividad de la materia, estado de ser que llamamos egoico, donde la Vida y la Mente ya no pueden ser impulsadas a la actividad por ninguno de los factores que hasta ahora han producido lo que hemos llamado actividad del alma y existencia de la forma.

Sin embargo, aunque la conciencia es distinta de todo lo conocido hasta ahora y sólo puede ser expresada en términos de negación, debe recordarse constantemente la verdad de que la percepción mayor debe incluir siempre a la menor. En consecuencia, todas las posibles acciones y reacciones, identificaciones y enfoques, percepciones y contactos, impulsos de rayo, acercamientos y alejamientos, y todas las posibles expresiones de la actividad y de las cualidades divinas. fenoménicas y no-fenoménicas, están incluidas en el estado del Ser, que es ahora el estado natural de la Existencia espiritual liberada e iluminada. Todas pueden recuperarse mediante la voluntad, respondiendo a una necesidad, pero el Ser espiritual no está ya sujeto o identificado con ellas. Cada una de las etapas del gran Sendero de Liberación o Iluminación que hemos considerado -Individualización, Iniciación e Identificación-, han llevado a la Vida o al hombre interno espiritual, de un punto a otro, de una cualidad a otra, de una realización a otra, de la apariencia fenoménica a la vida espiritual, de la percepción física a la percepción emocional sensoria y de allí a la separatividad y diferenciación mentales. Ha sido conducido del infierno al cielo, del cielo al Nirvana, de la vida condicionada del Ego personal a la del alma del grupo, y de allí al estado de liberación de la vida intuitiva pura. Ha pasado de la experiencia de la forma a esa completa liberación de todas las impresiones vibratorias que le corresponde demostrar a la naturaleza del Ser puro (separado de la existencia fenoménica). Pero, al mismo tiempo, nada se ha perdido de la capacidad o de la cualidad, o de la percepción sensoria. Esto está bellamente expresado en palabras en El Antiguo Comentario que se halla en los archivos de los Maestros.

"La cualidad de la vida se desvanece. Parpadea y se apaga. Sin embargo, los Benditos Seres revelan a voluntad esa cualidad. El color puro permanece.

"La naturaleza de la vida en la forma no aparece. Brilla por un momento, luego desaparece. Los Benditos Seres pueden tomar a voluntad una forma, pero todavía no son la forma.

"Los siete grandes rayos penetran en la vida manifestada. Son y sin embargo no son. Todo es y todo no es. Pero los Benditos Seres en cualquier momento pueden penetrar en la luz manifestada. Entonces llevan el poder del espíritu para satisfacer la necesidad expresada. La Luz no Los detiene; Su propósito no está aprisionado; Su voluntad no está subyugada. Aparecen y desaparecen a voluntad."

(Una expresión de esta verdad puede observarse en cada Luna llena del mes de mayo, en Tauro, cuando el Buddha se manifiesta para dar cumplimiento al Plan, bajo el imperioso mandato de su propia voluntad espiritual).

"Nada detiene a los Benditos Seres. Ni las deidades ni la forma; ni el deseo ni la mente; ni ninguna cualidad de la vida. Son la vida pura; el ser puro; la voluntad pura; el amor puro; la intención pura; esto y sólo parcialmente, es todo lo que el hombre no iluminado puede captar.

Los Benditos Seres no son, sin embargo son.

Los Benditos Seres no saben nada, sin embargo saben todo.

Los Benditos Seres no aman, sin embargo ofrecen amor divino.

Los Benditos Seres no recuerdan, sin embargo recapitulan todo.

Los Benditos Seres permanecen en estricto aislamiento, sin embargo pueden tomar una forma a voluntad.

Los Benditos Seres moran en el lugar elevado y sublime, sin embargo caminan frecuentemente sobre la tierra en la luz fenoménica.

Los Benditos Seres no se manifiestan por intermedio de la forma; sin embargo son todas las formas y todas las intenciones.

El Antiguo Comentario continúa luego en lo que podrían considerarse páginas, demostrando que los Benditos Seres no son nada y, sin embargo, son todo lo que existe; nada poseen, no obstante son en Sí Mismos la expresión de toda realidad; no habitan en parte alguna y sin embargo están en todas partes; han desaparecido, pero brillan en todo Su esplendor y pueden ser vistos. Se acumula una negación tras otra, sólo para ser rápidamente contradecida en un esfuerzo por demostrar cuán lejos de la forma, aunque la incluya, está la vida de los Benditos Seres. Esto termina con la maravillosa exhortación:

"Por lo tanto, regocíjate, oh peregrino, que vas en pos del Ser iluminado, porque ganancia y pérdida son lo mismo; la oscuridad y la luz revelan perpetuamente la Verdad; el amor y el deseo invocan eternamente a la Vida.

"Sólo desaparece el dolor. Sólo permanece la bienaventuranza -la bienaventuranza del verdadero conocimiento, del contacto real, de la divina luz, el Camino hacia Dios."

Tal el verdadero objetivo, irrealizable hasta ahora para nosotros. ¿ Qué es lo que tratamos de hacer? Recorremos el Sendero de la Liberación, y en él todo se desliza de nuestras manos; se nos despoja de todo y nos vemos, inevitablemente, forzados a desprendernos de la vida fenoménica y de la individualidad. Hollamos el Sendero de la Soledad y debemos en su oportunidad aprender que, esencialmente, no somos ni ego ni no ego. El completo desapego y la discriminación nos llevarán finalmente a una soledad tan completa que nos invadirá el horror de la gran oscuridad. Pero cuando se descorre este negro manto y la luz penetra nuevamente, el discípulo ve que todo lo que había obtenido y atesorado y luego perdido y alejado, ha sido restituido; pero con la diferencia que ya la vida

no está aprisionada por el deseo. Recorremos el Sendero que lleva a la Cima de la Montaña del Aislamiento y descubrimos que es horrendo. En esa cima debemos llevar a cabo la batalla final contra el Morador en el Umbral, para descubrir también que eso es una ilusión. La alta cima del aislamiento y la batalla misma sólo son ilusiones y ficciones propias de la irrealidad, y el última bastión del antiguo espejismo y de la gran herejía de la separatividad. Entonces nosotros, los Seres Beatíficos, nos fusionaremos eventualmente en amor y comprensión con todo lo que existe. El aislamiento, etapa necesaria, es en sí una ilusión. Hollamos el Camino de Purificación y, poco a poco, se nos despoja de todo lo que apreciamos -la codicia por la forma, el deseo de ser amado y el gran espejismo del odio. Cuando desaparecen quedamos purificados y vacíos. La angustia de la vacuidad es el resultado inmediato, lo cual nos aferra y sentimos que el precio de la santidad es demasiado elevado. Sin embargo, permaneciendo en el Camino, todo el ser es repentinamente inundado de luz y amor, y se observa que dicha vacuidad constituye aquello a través de lo cual puede afluir la luz y el amor a un mundo necesitado. El ser purificado puede, entonces, habitar ese lugar donde moran los Benditos Seres y desde allí "iluminar el mundo de los hombres y de las deidades".

Existen cuatro senderos que se abren ante los discípulos del Señor del Mundo, y deben ser hollados antes de que se libere el Ser interno y el Hijo de Dios liberado pueda atravesar a voluntad lo que se denomina simbólicamente "los cuatro portales de la Ciudad de Shamballa" -esa ciudad del Altísimo Dios que está siempre impelida por la Vida de Quienes han logrado la liberación mediante la soledad, el desapego, la unidad aislada y la purificación. Comprender la nieta y el camino hacia ella es de valor en estos momentos, y los instructores de la humanidad tratan de estimular a los Hijos de Dios para que lo comprendan.

De acuerdo al tipo o cualidad de rayo, así será la reacción de la vida a las grandes etapas de Individualización, Iniciación e Identificación. Ésta es una conocida e importante verdad oculta, pero necesita ser considerada y meditada. Recordemos que estamos considerando las cualidades que rigen las apariencias y expresan la vida. Lo que en la literatura oriental se denomina "el Bendito Ser" se refiere a Aquel que expresa perfectamente cierta cualidad de rayo por medio de una apariencia fenoménica elegida y asumida a voluntad para el propósito de servir, pero no constituye una limitación ni mantiene prisionero al Bendito Ser, porque Su conciencia no está identificada con la apariencia fenoménica ni con la cualidad que expresa.

a. LA INDIVIDUALIZACIÓN Y LOS SIETE TIPOS DE RAYO

Describiremos la reacción de estos siete tipos de rayo en el proceso de la Individualización (proceso de identificación con la forma) mediante siete enunciados ocultistas que, si son correctamente comprendidos, proporcionarán la clave de la nueva sicología. Ellos personifican los principales impulsos, la cualidad nativa y la técnica de desenvolvimiento.

Primer Rayo:

> "El Bendito Ser se introduce como una flecha en la materia. Destruye (o rompe) el camino por el cual podría volver. Se entierra en las profundidades de la forma.
>
> Afirma: ‘Volveré. Mi poder es grande. Destruiré todos los obstáculos. Nada podrá impedir mi progreso hacia la meta. A mi alrededor yace lo que he destruido. ¿Qué debo hacer?'

La respuesta fue: ‘Pon orden en el caos, oh peregrino, en el camino de la muerte; éste es tu camino. Debes aprender a amar. Posees voluntad dinámica. La correcta destrucción para desarrollar el Plan deberá ser tu camino. Ajustándote al ritmo del planeta se liberará el oculto Bendito Ser y traerá orden'."

Segundo Rayo:

"El Bendito Ser construyó un arca. La construyó por etapas y la puso a flote en el seno de las aguas. Se ocultó profundamente y su luz ya no fue vista -únicamente se vio el arca flotando.

Se le oyó decir: ‘He construido, y construido sólidamente, pero estoy prisionero dentro de mi construcción. Mi luz está oculta. Sólo mi palabra surge. A mi alrededor yacen las aguas. ¿ Puedo volver al lugar de donde he venido? ¿Tiene la palabra suficiente poder para abrir ampliamente la puerta? ¿ Qué debo hacer?'

La respuesta fue: ‘Construye ahora un arca trasparente que pueda revelar la luz, oh Constructor del arca. Y por medio de esa luz revelarás el camino iluminado. El poder de construir nuevamente, el empleo correcto de la Palabra, y el uso de la luz -los cuales liberarán al Bendito Ser, profundamente oculto en el arca'."

Tercer Rayo:

"El Bendito Ser acumuló fuerza. Se ocultó detrás de un velo. Se envolvió dentro de ese velo, y ocultó profundamente su rostro. Nada podía ser visto excepto el movimiento y aquello que velaba. Dentro del velo estaba latente el pensamiento.

El pensamiento trasmitió: Detrás de este velo de maya Yo permanezco, el Bendito Ser, pero no revelado. Mi energía es grande y, por medio de mi mente, puedo desplegar la gloria de la divinidad. Por lo tanto, ¿cómo puedo demostrar esta verdad? ¿Qué debo hacer? Divago en la ilusión.

Se oyó la frase: ‘Todo es ilusión, oh Morador de las tinieblas. Sal a la luz del día. Despliega la gloría oculta del Bendito Ser, la gloria del Uno y Unico. La gloria y la verdad destruirán rápidamente aquello que ha ocultado la verdad. El prisionero puede liberarse. Rasgar el velo que ciega, enunciar claramente la verdad y practicar el bien, proporcionarán al Bendito Ser ese hilo dorado que lo liberará del laberinto de la existencia terrenal'."

Cuarto Rayo:

"El Bendito Ser se lanzó al combate. Vio la existencia como dos fuerzas bélicas y luchó contra ambas. Ceñido con la armadura de guerra, se detuvo en la mitad del camino y miró hacia los dos senderos. El fragor de la batalla, las diversas armas que aprendió a manejar, el deseo de no luchar, la emoción de descubrir que aquellos contra quienes luchaba eran sus hermanos, y él mismo, la angustia de la derrota y el himno de su victoria -todo esto lo abatió.

El Bendito Ser se detuvo e interrogó: ‘¿De dónde provienen la victoria y la derrota? ¿No soy acaso el Bendito Ser Mismo? Invocaré a los ángeles en mi ayuda'.

El sonido como de trompeta pregonó: ‘Levántate y lucha y reconcilia los ejércitos del Señor. No habrá batalla. Obliga a que cese el conflicto; invoca la paz para todos; haz de los dos un sólo ejército del Señor; que la victoria corone los esfuerzos del Bendito Ser armonizando todo. La paz está detrás de las energías bélicas'."

Quinto Rayo:

"El Bendito Ser ignoraba todo. Deambuló en profunda oscuridad espiritual. No halló explicación para este modo de vivir. Buscó entre los innumerables hilos que tejen la vestimenta del Señor y halló que había numerosos caminos que conducen al centro de la eterna trama. Las formas que tejen esa trama ocultan la divina realidad. Se extravío y lo embargó el temor.

Se preguntó: ‘Otra trama debe tejerse; otra vestimenta debe ser hecha. ¿ Qué debo hacer? Enséñame otra forma de tejer'. Respondió la Palabra en triple forma. Su mente respondió a la visión claramente evocada: -`La verdad está oculta en el Camino desconocido. El Ángel de la Presencia custodia ese Camino. La mente revela al Ángel y al portal. Manténte en esa Presencia. Levanta tus ojos. Entra por esa puerta dorada. Así el Ángel, que es la sombra del Bendito Ser, revelará el portal abierto, Ese ángel también

debe desaparecer. El Bendito Ser permanece, pasa a través de eme portal y entra en la luz sublime'."

Sexto Rayo:

"El Bendito Ser captó la visión del Camino y lo siguió sin discriminar. La ira caracterizó sus esfuerzos. El camino conducía al mundo de la vida dual. Ocupó su lugar entre los pares de opuestos, y a medida que oscilaba como un péndulo entre ellos, obtenía fugaces destellos de la mente. Oscilaba en el medio cielo. Trató de oscilar hacia ese lugar radiante de luz donde estaba el portal en el Camino elevado. Pero siempre oscilaba entre los pares de opuestos.

Por último, se dijo a si mismo: 'Parece que no puedo encontrar el Camino. Pruebo este camino y lo recorro con energía, siempre con el más vehemente deseo. Pruebo todos los caminos. ¿Qué debo hacer para encontrar El Camino?'

Un grito se oyó. Parecía venir desde lo profundo de su corazón: 'Oh Peregrino que estás en el Camino de la vida sensoria, huella tú el camino medio iluminado. Pasa directamente entre los mundos duales. Busca esa estrecho camino medio. Te conducirá a la meta. Busca la firme percepción que conduce a la perseverancia. Adhesión al Camino elegido, e ignorancia de los pares de opuestos, conducirán a este Bendito Ser que se halla en el camino iluminado, a la alegría del éxito obtenido'."

Séptimo Rayo:

"El Bendito Ser buscó la senda que conduce a la forma, pero se asió firmemente a la mano del Mago. Trató de reconciliar al Peregrino, que era él mismo, con la vida de la forma. Se encontró en el mundo caótico y trató de poner orden en él. Se introdujo en las más recónditas profundidades y se sumergió en el caos y el desorden. No comprendía, sin embargo, se mantuvo asido a la mano del Mago. Procuró establecer ese orden que su alma anhelaba. Conversó con todo aquel que encontraba, aumentando su confusión. Habló al Mago de la manera siguiente: `Los Caminos del Creador deben ser buenos. Detrás de todo lo que parece ser, debe haber un Plan. Enséñame el propósito de todo esto. ¿Cómo puedo trabajar sumergido en la más profunda materia? ¿Dime lo que debo hacer?'

El mago dijo: 'Escucha el ritmo de los tiempos, oh Trabajador del más lejano mundo. Observa la palpitación del corazón en todo lo que es divino. Retírate en el silencio y armonízate con el todo. Entonces aventúrate más allá. Establece el ritmo correcto; lleva el orden a las formas de la vida, que deben expresar el Plan de la Deidad'.

Este Bendito Ser se libera a través del trabajo. Debe demostrar su conocimiento del Plan, pronunciando esas palabras que evocarán a los constructores de las formas y, de este modo, crear lo nuevo'."

Podría ser de valor si se resumiera en términos más simples y menos ocultos la significación de las anteriores estanzas esotéricas, a fin de expresar su verdadero significado en sucintas y concisas frases. Las estanzas no serán de valor si no imparten a los estudiantes de este Tratado, que pertenecen a distintos tipos de rayos, algún significado útil por el cual puedan vivir en forma más veraz.

El Espíritu individualizado se expresa a través de los diversos tipos de rayo mediante el:

Primer Rayo:

La centralización dinámica.
La energía destructora.
El poder egoísta.
El desamor.
El aislamiento.
La ambición de poder y autoridad.
El deseo de dominar.
La fortaleza y la propia voluntad expresadas,

que conducen a:
El empleo dinámico de la energía para desarrollar el Plan.
El empleo de las fuerzas destructoras a fin de preparar el camino para los Constructores.
La voluntad al poder con el fin de colaborar.
La comprensión del poder como la mejor arma del amor.
La identificación con el ritmo del Todo.
La extinción del aislamiento.

Segundo Rayo:
El poder de construir para fines egoístas.
La capacidad de sentir el Todo y permanecer apartado.
El cultivo de un espíritu separatista.
La luz oculta.
La realización del deseo egoísta.
El anhelo por el bienestar material.
El egoísmo y la subordinación de todos los poderes del alma a ese fin,
que conducen a:
La construcción inteligente de acuerdo al Plan.
La inclusicidad.
El anhelo por obtener la sabiduría y la verdad.
La sensibilidad al Todo.
La renunciación a la gran herejía de la separatividad.
La revelación de la luz.
La verdadera iluminación.
El empleo correcto del lenguaje por la sabiduría adquirida.

Tercer Rayo:
La manipulación de la fuerza por medio del deseo egoísta.
El empleo inteligente de la fuerza con un móvil erróneo.
La intensa actividad material y mental.
La aplicación de la energía como un fin en sí misma.
El anhelo de obtener gloria y belleza para objetivos materiales.
El sumergimiento en el espejismo, ilusión y maya,
que conducen a:
La manipulación de la energía, a fin de revelar la belleza y la verdad.
El empleo inteligente de las fuerzas para el desarrollo del Plan.
La actividad rítmica ordenada en colaboración con el Todo.
El deseo de obtener la correcta revelación de la divinidad y de la luz.
La adhesión a la correcta acción.
La revelación de la gloria y la buena voluntad.

Cuarto Rayo:
La confusa lucha.
La comprensión de lo que es superior e inferior.
La oscuridad que precede a la expresión de la forma.
El ocultamiento de la intuición.
El sentimiento de la desarmonía y de la colaboración con la parte y no con el todo.
La identificación con la humanidad, la cuarta Jerarquía Creadora.
El indebido reconocimiento de lo que produce la palabra.
La sensibilidad anormal a lo que es el no-yo.
Los continuos puntos de crisis,
que conducen a:
La unidad y la armonía.
La evocación de la intuición.
El correcto juicio y la razón pura.
La sabiduría que se expresa por intermedio del Ángel de la Presencia.

Quisiera hacer resaltar que constantemente existe un concepto erróneo por parte de los esotéricos. El Cuarto Rayo de Armonía, Belleza y Arte, no es en sí el rayo del artista

creador. El artista creador se halla sin excepción en todos los rayos. Éste es el rayo de la intuición y de la armonización de todo lo que ha sido llevado a cabo por la actividad de la vida de la forma, que luego es sintetizado y absorbido por el ángel solar; se manifiesta oportunamente como todo lo que puede ser evocado y desarrollado mediante el poder de la Vida Una (la Mónada), actuando a través de la expresión de la forma. Es el punto de encuentro de todas las energías que fluyen a través de la tríada espiritual superior y la triplicidad inferior.

Quinto Rayo:

La energía de la ignorancia.
La crítica.
El poder de razonar y destruir.
La separación mental.
El deseo de conocimiento, que conduce a la actividad material.
El análisis detallado.
El materialismo intenso y la momentánea negación de la Deidad.
La intensificación del poder de aislar.
La implicación que produce el énfasis erróneo.
Los distorsionados puntos de vista sobre la verdad.
La devoción mental a la forma y a su actividad.
La teología,

que conducen a:

El conocimiento de la realidad.
La comprensión del alma y sus potencialidades.
El poder de reconocer y hacer contacto con el Ángel de la Presencia.
La sensibilidad a la Deidad, la luz y la sabiduría.
La devoción espiritual y mental.
El poder de recibir la iniciación (este punto es de verdadera importancia).

Sexto Rayo:

La violencia. El fanatismo. La adhesión volitiva a un ideal.
La ceguera.
La militancia y la tendencia a producir dificultades en las personas y los grupos.
El poder de ver sólo el punto de vista propio.
La suspicacia respecto a los móviles del semejante.
La reacción rápida al espejismo y a la ilusión.
La devoción emocional y el idealismo confuso.
La actividad vibratoria entre los pares de opuestos.
La intensa capacidad de ser personal y hacer resaltar las personalidades,

que conducen a:

El idealismo incluyente y dirigido.
La constante percepción por medio de la expansión de la conciencia.
La reacción y la simpatía con el punto de vista de los demás.
La disposición a ver que el trabajo de otros progresa en la dirección elegida.
La elección del camino medio.
La paz y no la guerra. El bien del Todo y no de la parte.

Séptimo Rayo:

La magia negra, o el empleo de los poderes mágicos para fines egoístas.
El poder de "permanecer a la expectativa" hasta que emerjan los valores egoístas.
El desorden y el caos por la comprensión errónea del Plan.
El empleo erróneo del lenguaje para lograr el objetivo elegido.
La falta de veracidad.
La magia sexual. La perversión egoísta de los poderes del alma,

que conducen a:

La magia blanca: El empleo de los poderes del alma para fines espirituales.
La identificación de uno mismo con la realidad.
El correcto orden por medio de la correcta magia.

El poder de colaborar con el Todo.
La comprensión del Plan.
El trabajo mágico de la interpretación.
La manifestación de la divinidad.

Un detenido estudio sobre las frases citadas, que demuestran las erróneas y las correctas expresiones principales de la fuerza de rayo, ayudará al estudiante a comprender con exactitud su propia naturaleza de rayo, como también el grado de desarrollo que posee. Uno de los mayores defectos de los discípulos de hoy consiste en poner demasiada atención a los defectos, errores y actividades de otros discípulos, y muy poca al propio cumplimiento de la ley del amor y a su propio deber y trabajo. El segundo defecto de los discípulos (y particularmente de los actuales discípulos activos aceptados del mundo) es el empleo incorrecto del lenguaje, motivado por la crítica o el deseo individual de figurar, lo cual imparte significados ambiguos. El neófito estaba obligado a guardar un prolongado silencio. No se le permitía hablar. Esto fue dispuesto para frenar la expresión física de las palabras e ideas erróneas, debido al inadecuado conocimiento que poseía. Hoy debe aprender la misma lección, es decir, poner atención a la perfección y al trabajo personales, mediante ese silencio interno que ampara al discípulo y lo obliga a atender su propio trabajo y ocupación, dejando que los demás hagan lo mismo, y así aprender la lección de la experiencia. Gran parte de la correcta actividad está actualmente obstaculizada a causa del intercambio de palabras entre discípulos, pues a menudo pierden mucho tiempo discutiendo el trabajo y las actividades de otros discípulos. La humanidad necesita, más que nunca, guardar silencio; necesita tiempo para reflexionar y tener la oportunidad de sentir el ritmo universal. Los discípulos modernos si quieren realizar su trabajo como es de desear y colaborar correctamente con el Plan, necesitan de esa quietud reflexiva interna que no niega la intensa actividad externa, pero que los libera de las críticas verbales, de las discusiones febriles y de la constante preocupación por el deber y por los móviles y métodos de sus condiscípulos.

b. LOS RAYOS Y LA INICIACIÓN

Me es imposible poner en claro las reacciones de rayo sobre el proceso final que hemos tratado brevemente, o sea, la etapa de la liberación del espíritu denominada Identificación. Todo lo que puedo hacer, aún en el caso de la Iniciación, es transcribir las estanzas elementales que trasmiten a los discípulos aceptados algo de la significación de la primera iniciación. En lo que respecta a la identificación, las reacciones del iniciado iluminado están al alcance de su inteligencia en forma de símbolos, que si fueran descritos, serían completamente mal interpretados. Cuando tenga lugar la tercera iniciación y el iniciado se halle ante el amplio portal abierto, entonces descubrirá cl significado de ese tipo de comprensión denominado, a falta de mejor término, Identificación.

Primer Rayo:

"El Ángel de la Presencia permanece dentro de la divina luz -centro y lugar de encuentro de muchas fuerzas.

Estas fuerzas se encuentran y fusionan y se enfocan en la cabeza del que permanece ante el Ángel.

Permanecen cara a cara, ojo a ojo y mano a mano. La voluntad refuerza la voluntad, y el amor va al encuentro del amor. La voluntad de poder se fusiona con la voluntad de amar y la fuerza con la sabiduría. Ambas son una. Desde ese elevado punto de unión el Ser liberado se presenta y dice:

Vuelvo a mi lugar de origen; me traslado de lo sin forma al mundo de la forma. Quiero ser. Quiero trabajar. Quiero servir y salvar. Quiero elevar a la raza. Sirvo al Plan con la voluntad y al Todo con el Poder'."

Segundo Rayo:

"El Ángel de la Presencia atrae al que va errante. El Amor divino atrae al buscador que huella el Camino. La fusión se ha consumado.

Boca con boca, exhalan e inhalan el aliento. Corazón con corazón, fusionan sus latidos en uno. Pie con pie, transfieren la fuerza del mayor al menor y así se huella el Camino.

La fuerza inspira al Verbo, el Aliento. El amor inspira al corazón, la vida. Cuando se recorre el camino la actividad controla, triplicidad que trae la fusión. Entonces todo se pierde y se gana.

Se pronuncia la palabra: 'Huello el Camino del Amor. Amo al Plan. A ese Plan someto lo que tengo. Doy al Todo el profundo amor de mi corazón. Sirvo al Plan; sirvo al Todo con comprensión y amor'."

Tercer Rayo:

"El Angel de la Presencia permanece en el centro de las fuerzas giratorias. Durante largas épocas ha permanecido así, centro de todas las energías provenientes de arriba y de abajo.

Sabiamente, el Ángel trabaja para que el Uno que está arriba y el uno que está abajo se fusionen y sean uno. Doce notas claras enunciaron la hora y, entonces, los dos son uno. El Ángel permanece extasiado.

Oído con oído, pecho con pecho, la mano derecha con la izquierda, los dos (que son los tres) producen la fusión de sus vidas. La gloria resplandece. La verdad se revela. El trabajo se realiza.

Entonces el hombre, el alma, exclama con poder: 'Yo comprendo el Camino -el Camino interno, el Camino silencioso, el Camino manifestado, porque los tres Caminos son uno. El Plan continúa en el Camino externo; se demuestra. El Todo permanece revelado. Conozco ese Plan. Quiero servir a ese Plan con mi amor y mi mente'.".

Cuarto Rayo:

"El Ángel de la Presencia permanece en su rara belleza en el Camino iluminado. La Gloria de la Presencia fluye a través del campo de batalla, y la lucha termina en la paz.

El guerrero queda revelado. Su trabajo ha sido realizado. Espalda con espalda permanecen el Ángel y el Guerrero, uniéndose sus auras en una radiante esfera de luz. Los dos son uno.

La Voz surge: 'La Armonía se restablece y la belleza del Señor de Amor resplandece. Tal es el Plan. Así el Todo es revelado. Lo superior y lo inferior se unen; la forma y lo sin forma se fusionan, mezclan y reconocen como uno. En armonía con todas las almas unidas sirvo al Plan'."

Quinto Rayo:

"El Ángel de la Presencia sirve a los tres -El Uno que está arriba, el uno que está abajo y el Uno que siempre existe. (Esto se refiere a que en el quinto plano se encuentra y reconoce definitivamente al Ángel, y que los tres aspectos de la tríada superior, budhi, mente abstracta y espíritu, conjuntamente con el ego en el cuerpo causal y la mente inferior, se mezclan y fusionan.)

El gran Triángulo empieza sus revoluciones, y sus rayos se extienden hacia todas direcciones, compenetrando al Todo.

El hombre y el Ángel se enfrentan y saben que son uno. La luz que irradia desde el corazón y la garganta y la luz del centro que está a mitad de camino, se encuentran y fusionan. Las dos son una.

La Voz que habla en el silencio puede ser oída: 'El poder que llega desde el punto más alto ha alcanzado el punto más bajo. El Plan ya puede ser conocido. El Todo puede ser revelado. El amor que se extiende desde el corazón y la vida que emana de Dios, han servido al Plan. La mente que es Sabiduría acumula todo dentro de los límites del Plan, ha llegado a los límites externos de la esfera de la actividad de Dios. Ese poder anima mi vida. Ese amor inspira mi corazón. Esa mente ilumina todo mi mundo. Por lo tanto, sirvo al Plan'."

Sexto Rayo:

"El Ángel de la Presencia desciende y, en el punto medio, horada las brumas del espejismo. El Sendero está despejado.

Aquel que huella el Sendero y se detiene a luchar y forcejea ciegamente con los dos que tratan de obstaculizarlo y cegarlo, ve el Camino abierto y revelado. Cesa de clamar y luchar. Encuentra su camino hacia la Presencia.

Rodilla con rodilla y pie con pie permanecen. Permanecen mano con mano, pecho con pecho y frente con frente y así permanecen. Así se fusiona y mezclan.

Surge el llamado de la trompeta: 'No hay guerra. La batalla terminó. El espejismo y las nubes han desaparecido. La luz y la gloria del Día han llegado. Esa luz revela el Plan. El Todo ya está con nosotros. El propósito está revelado. Cuanto poseo, lo dedico a servir a ese Plan'."

Séptimo Rayo:

"El Ángel de la Presencia levanta una mano hacia el azul del cielo. Sumerge profundamente la otra en el mar de las formas. Así conecta el mundo de la forma con la vida sin forma. Lleva el cielo a la tierra y la tierra al cielo. Esto lo sabe el hombre que está ante el Ángel.

Capta el significado del signo coloreado que el Ángel mantiene en alto. (A esto le sigue una frase imposible de traducir en lenguaje moderno. Significa esa total fusión que el místico trata de expresar con los términos 'matrimonio en los cielos', tergiversada por la falsa enseñanza sobre la magia sexual. La frase expresada por un símbolo coloreado, simboliza la unión completa entre lo externo y lo interno, lo objetivo y lo subjetivo, el espíritu y la materia, lo físico y lo esencial.)

Los dos son uno. Nada más puede ser captado. El Verbo se ha manifestado. El trabajo ha sido terminado. Se logra la visión del Todo. El trabajo mágico se realiza. Nuevamente los dos son uno. El Plan está servido. Es innecesario decir nada más."

Estas frases intentan dar una idea de lo que puede llegar a comprender el verdadero iniciado cuando permanece, en la tercera iniciación, ante el Ángel, y ve que éste también desaparece, de modo que sólo queda el conocimiento y la comprensión consciente. Aunque esto actualmente signifique poco para nosotros, servirá, no obstante, para demostrar la futilidad de describir, por medio de palabras, los secretos de los misterios y de la iniciación. Cuando esto sea mejor comprendido, el verdadero trabajo que se efectúa en las ceremonias masónicas estará a la altura de la necesidad.

Aquí se exponen algunas de las emergentes verdades fundamentales que tendrán significado para los discípulos avanzados y los iniciados que están en el mundo y luchan actualmente sirviendo al Plan. Su trabajo está fructificando, pero a veces necesitan del incentivo de la promesa de una futura y alcanzable gloria para ayudarlos a seguir adelante.

Por lo tanto, este tratado es algo abstruso y totalmente simbólico; quizás a algunos les parezca difícil llegar a comprenderlo, para otros tenga poco significado, y ninguno para otros. Si los discípulos del mundo verdaderamente luchan y aplican en lo posible y en forma práctica la enseñanza dada, a medida que pasa el tiempo y se despierta su razón e intuición, hallarán que dichos enunciados simbólicos y abstrusos se van esclareciendo cada vez más y servirán para que impartan la enseñanza designada. Cuando esto sucede, el Ángel de la Presencia va acercándose más al discípulo e ilumina su camino. El sentido de separatividad va disminuyendo, hasta que finalmente la luz compenetra la oscuridad y el Ángel rige la vida.

2. LOS DOS CICLOS DE APROPIACIÓN DEL EGO

Entraremos ahora a hacer una consideración de cierto carácter técnico sobre la relación del Ego y su rayo, con las envolturas o vehículos y su rayo, por cuyo intermedio debe expresarse y entrar en contacto con ciertas fases de la experiencia divina. El fundamento de lo que aquí se expone, en relación con los ciclos de apropiación, está explicado brevemente en el Tratado sobre Fuego Cósmico y las afirmaciones extraídas de la página 629, serán dilucidadas a continuación:

1. Cuando el ego o alma, se apropia de una envoltura a fin de expresarse y obtener experiencia, se producirán inevitablemente períodos de crisis:

    a. Un período consiste en pasar a un plano particular a fin de poder encarnar. Esto significa descender a un plano inferior, o bien pasar de uno inferior a otro superior. Indicios de la importancia y naturaleza crucial de esta transición pueden observarse en ciertas fórmulas aplicadas en la masonería cuando se pasa de un grado a otro, por ejemplo, cuando se da mayor jerarquía a una Logia, ascendiéndola de un grado inferior a otro superior.

    b. Otro periodo de crisis ocurre cuando el cuerpo mental es impulsado a la actividad y el cuerpo etérico es vitalizado en forma similar.

2. La relación entre el ego o alma, y el cuerpo físico denso, se establece cuando:

    a. La materia de los tres subplanos inferiores del plano físico se introduce en el cuerpo etérico antes de encarnar físicamente y de establecer los canales potenciales de comunicación y salida, canales principales o líneas de comunicación, que se hallan en el centro que está en la base de la columna vertebral y el centro en la cabeza, por intermedio del bazo.

    b. La actividad análoga que tiene lugar en el proceso de liberación en el Sendero de Retorno, donde se construye el puente (o antakarana) entre el cuerpo mental inferior, el cuerpo causal y los mundos mentales superiores.

Si el trabajo descrito en el primer punto es efectuado en el plano físico y comprendida su técnica, entonces el hombre puede liberarse del cuerpo físico con plena continuidad de conciencia vigílica. Cuando se ha realizado un trabajo similar en el plano superior y el puente está satisfactoriamente construido, el iniciado puede liberarse de las limitaciones de la vida de la forma y penetrar en el estado de conciencia llamado Nirvana por los budhistas. En este estado elevado del ser debe entrarse con plena continuidad de conciencia. Estas dos principales crisis en la vida del alma -una que lleva a la encarnación física y otra que libera al alma de esta condición- son y serán siempre el resultado de la vibración, el impulso, el incentivo y el ímpetu grupales. En determinado período uno de los ímpetus se origina en el grupo de almas, y el ego que encarna es parte integrante de ese grupo; en otro es el resultado de la actividad de los grupos de átomos que vibran en respuesta a (pero no al unísono con) ese impulso egoico. En esta frase está resumido el trabajo y la oportunidad del alma, pues ella trabaja para regenerar la materia y no para consumar su propia salvación. Podría decirse que la liberación del alma o ego, se produce cuando ha llevado a cabo el trabajo de salvar a la materia utilizándola e integrándola en las formas. No se debe primordialmente a que el hombre ha alcanzado determinado nivel espiritual ni a la demostración de determinadas cualidades espirituales. El deseado nivel y las cualidades espirituales alcanzadas se manifiestan cuando los vehículos han sido

"salvados en sentido oculto", y la materia ha sido transformada, transmutada y simbólicamente "elevada hasta el cielo". Cuando los vehículos llegan a vibrar al unísono con el alma, la liberación se ha realizado.

a. PERÍODOS DE CRISIS

Así como hay cinco períodos de crisis en la vida del hombre cuando se esfuerza por alcanzar la culminación de la iniciación (denominados las cinco iniciaciones), existen cinco períodos similares de crisis en el proceso de tomar forma en los tres mundos; tres son de mayor importancia: el primero, el tercero y el quinto. Cuando un alma (hablando también simbólicamente), actuando bajo el impulso divino, encarna y se somete a la experiencia racial a fin de desarrollar ciertas cualidades manifestadas, se producen también cinco períodos de crisis. Hablo aquí en términos de la humanidad como un todo, a medida que el género humano expresa lo que llamamos "estado humano de conciencia. No me refiero al alma individual, si puedo emplear este inadecuado término. Estos cinco períodos de crisis señalan la trasferencia de la vida del alma de una raza a otra. Cada vez que esto sucede se produce un desarrollo racial y la raza se apropia, más o menos conscientemente, de otro vehículo de expresión. La clasificación dada a continuación demuestra las apropiaciones que caracterizan a las cinco crisis raciales.

1. En la civilización Lemuriana	la apropiación del cuerpo físico y sus cinco sentidos.
2. En la civilización Atlante	la apropiación del cuerpo astral.
3. En la actual raza Ariana	la apropiación del cuerpo mental y el desarrollo intelectual consiguiente.
4. En la raza futura	la apropiación e integración conscientes de la triple personalidad.
5. En la última raza	la expresión, en toda su plenitud, del alma y sus vehículos, y cierta medida de manifestación espiritual

Tenemos aquí por lo tanto cinco períodos de crisis en la vida del individuo conjuntamente con la totalidad; la primera etapa (llamada de individualización) tuvo lugar en Lemuria; la tercera etapa acontece en nuestra raza, y una etapa final tendrá lugar al fin de la era. Estas etapas transcurren durante un período de tiempo tan extenso y están tan estrechamente interrelacionadas que cada etapa y cada período permiten realizar el siguiente y, únicamente, las mentalidades analíticas ven o tratan de ver la diferencia que existe. El reflejo de esta quíntuple experiencia en la vida individual se efectúa en el siguiente orden, durante la vida del aspirante común inteligente, que responde a, y saca provecho de la civilización y la educación de la época actual:

1. La apropiación de la envoltura física. Tiene lugar entre los cuatro y los siete años, cuando el alma que hasta ese momento había influido, toma posesión del vehículo físico.

2. Una crisis durante la adolescencia, en la que el alma se apropia del vehículo astral. La gente no reconoce esta crisis y sólo el sicólogo común la percibe tenuemente debido a las momentáneas anormalidades que presenta, el cual no reconoce la causa sino únicamente los efectos.

3. Una crisis similar ocurre entre los veintiuno y los veinticinco años, en que el alma se apropia del vehículo mental; entonces el hombre común debería empezar a responder a las influencias egoicas, y en el caso del hombre evolucionado frecuentemente lo hace.

4. Una crisis entre los treinta y cinco y los cuarenta y dos años, en que se establece el contacto consciente con el alma; entonces la triple personalidad comienza a responder como unidad, al impulso del alma.

5. Durante los restantes años de vida debería establecerse una acrecentada y fuerte relación entre el alma y sus vehículos, lo cual conduce a otra crisis entre los cincuenta y seis y los sesenta y tres años. De esa crisis dependerá la futura utilidad de la persona, de si el ego continuará utilizando los vehículos hasta la vejez, o si tendrá lugar un retiro gradual de la entidad que mora internamente.

En el transcurso de las épocas, han habido muchos ciclos de crisis durante la historia de la vida de un alma, pero estas cinco crisis mayores pueden ser delineadas con claridad desde el punto de vista de la visión superior.

Una de las formas en que la historia de la vida de un alma es registrada en los archivos de los Maestros (en el experimento planetario actual), se hace por medio de gráficos -que demuestran las crisis racial e individual. A veces, a los aspirantes más avanzados, se les registra hasta las crisis fisiológicas de importancia. La historia completa de las relaciones del alma con sus diversos vehículos de expresión en los tres mundos, es la historia de los diversos tipos de energía que se relacionan magnéticamente entre sí y están momentáneamente subordinados a los distintos aspectos de la fuerza, con el fin de producir esos campos de actividad magnética en los cuales pueden establecerse determinados y necesarios grados de vibración. Desde el ángulo de los iniciados de la Sabiduría Eterna, la historia del hombre, el aspirante, es la historia de su respuesta a las energías aplicadas, o su rechazo a ellas. El hecho de que la interacción entre los diversos tipos de energía dé por resultado la formación de esos agregados o condensación de fuerzas que denominamos cuerpos, envolturas o vehículos (materiales o inmateriales), es incidental a la principal cuestión, la del desarrollo de una consciente respuesta a la vida de Dios.

Hablando en sentido figurado, pequeñas unidades de energía son impelidas a hacer contacto con grandes campos de fuerza denominados planos. Según la intensidad del impacto (que está determinado -hablando simbólicamente- por el poder de la voluntad originadora, la seudo edad del alma, el poder de la actividad grupal y el karma planetario o grupal), así será la respuesta entre la unidad de energía y el campo con el que se ha hecho contacto y, análogamente, la calidad y la actividad vibratoria de los átomos de materia atraídos y agrupados. De esta manera, éstos constituirán una forma temporaria que puede verse exteriorizada y ser relativamente tangible y actuar como modo o medio para que el alma pueda ponerse en contacto con formas y expresiones superiores de vida divina. Cuanto más intrincada es la organización de la forma y más complejo y perfecto el mecanismo de respuesta, con mayor claridad se definirá la edad del alma; la perfecta

intención o el poder de su voluntad no estará entonces tan sujeto a las limitaciones kármicas del vehículo condicionante no desarrollado.

No es posible efectuar aquí un estudio más profundo de este tema. La apropiación, por parte del alma, de las unidades de energía que constituirán su cuerpo o envoltura, al pasar de un plano a otro y de un estado de conciencia a otro, es un estudio tan abstruso y complicado que sólo pueden comprender su complejidad los iniciados cuyo desarrollo los faculta y cuyo interés los impele a trabajar aplicando la ley del karma (identificada en tiempo y espacio con la sustancia y la fuerza). La sicología utiliza dos palabras que tienen estrecha relación con esta difícil ley; indican dos ideas básicas con las cuales trabajan los iniciados entrenados. La idea de los cánones y los condicionamientos, encierran definidas implicaciones ocultas. Los que actúan en este sector del trabajo esotérico tienen que ver principalmente con el mundo de los cánones que subyacen en todas las actividades de la super Alma y de las almas individuales. Recuerden que este término "almas individuales" sólo es una frase limitadora, empleada por la mente separatista para definir los aspectos de una misma realidad.

En último análisis, cánones son sólo esos tipos de energía que luchan por emerger a la expresión material y que eventualmente subordinan las energías evidentes y más superficiales (que han abierto su camino hacia la superficie durante el proceso de manifestación a un nuevo ritmo impuesto). Producen así el cambio de tipo, las nuevas formas y las diferentes notas, tonos y apariencias. Estos cánones son literalmente ideas divinas, pues surgen de la conciencia grupal subjetiva y adoptan esas formas mentales que pueden ser apreciadas y apropiadas por la mente y el cerebro del hombre durante determinada época. Por lo tanto, podría pensarse que esos cánones o ideas fundamentales que toman forma y parecen controlar "el camino del hombre sobre la tierra", como se dice esotéricamente, producen el condicionamiento que estamos tratando aquí. En forma curiosa y textual esto no es así. De acuerdo al pensamiento esotérico, el condicionamiento (si es correctamente comprendido) concierne a la respuesta, innata e inherente, de la materia o sustancia a ese canon. Podríamos decir que el canon evoca y despierta respuesta, pero el condicionamiento de la actividad resultante es determinado por la calidad del mecanismo de respuesta. Esta calidad es inherente a la sustancia misma, y la interacción entre el canon y el material condicionado produce el tipo de envoltura del cual se apropia el alma en tiempo y espacio, a fin de experimentar y adquirir experiencia. En consecuencia, al estudiar este tema y meditar profundamente sobre sus implicaciones, se evidenciará con más claridad que, a medida que el hombre avanza en el sendero evolutivo y se acerca al estado de iniciado, el condicionamiento de la forma, innata e inherente, se acercará cada vez más a los requisitos de ese canon. Debe establecerse también que el canon es relativamente inmutable e incambiable en su propia e ingente naturaleza, cuando proviene tanto de la mente de la Deidad macrocósmica como del pensador microcósmico, pero el proceso interno de condicionar la materia es mutable y se halla en estado de continuo flujo. Cuando en la tercera iniciación se lleva a cabo la unión del canon con la forma condicionada, tiene lugar la Transfiguración del iniciado, que lo conduce a la crisis final donde ambos son conocidos como uno, entonces la forma (incluyendo tanto al cuerpo causal como a los vehículos inferiores) se desintegra y desaparece.

Desde el punto de vista del verdadero canon que existe eternamente en los cielos, las primeras etapas del desarrollo humano -como todo lo demás en la naturaleza- son aparentemente incipientes y amorfas. Existe una forma física, pero la naturaleza interna fluida y subjetiva, emocional y mental, de modo alguno concuerda con el canon y, por

consiguiente, la forma externa es también inadecuada. Sin embargo tiene lugar una crisis tras otra, y la naturaleza interna de la forma responde de manera más definida y precisa, al impacto externo del impulso del alma (observen esta frase paradójica), hasta que el vehículo astral y el cuerpo mental son apropiados y utilizados conscientemente. No debe olvidarse que la evolución (tal como la entendemos y como debe ser estudiada por el intelecto humano) es la historia de la evolución de la conciencia y no la historia de la evolución de la forma. Esta última evolución está implícita en la otra y es de importancia secundaria desde el punto de vista oculto. La conciencia es, textualmente, la reacción de la activa inteligencia al canon. Es como si hoy respondiéramos conscientemente y con creciente propósito inteligente al diseño creado por el Maestro Constructor. Por ahora no podemos ni podremos penetrar en esa mente cósmica y vibrar al unísono conscientemente con la divina Idea, ni captar el Plan tal como lo ha sentido y visto el Pensador cósmico. Debemos trabajar con el diseño, el canon y el Plan, porque recientemente estamos en el proceso de iniciarnos en ese Plan y no conocemos la verdadera significación de esas grandes Identificaciones que hicieron que el carpintero de Nazaret exclamara: "Yo y mi Padre somos uno

Sin embargo, debe también recordarse (y aquí reside la clave del desarrollo del mundo y del misterio del pasado, del presente y del futuro) que tratamos con materia-sustancia y con formas que están condicionadas y lo estaban cuando comenzó el proceso creador. El material que existe en las canteras del propósito manifestado es, simbólicamente hablando, el mármol, y tiene la condición del mármol. No es arcilla ni pizarra. Es con este mármol, y todos los atributos inherentes al mismo, que el Templo del Señor debe ser construido de acuerdo al diseño o canon. Esta sustancia condicionada debe ser aceptada tal como existe y utilizada tal como es. Tal la parábola de las edades. El diseño, el material y el futuro templo están todos subjetivamente relacionados, y esto es lo que el alma sabe. El alma es quien se apropia del material (condicionado y calificado) y durante épocas lucha con ese material, empleándolo para construir formas experimentales, descartándolas a voluntad, reuniendo nuevamente el material necesario y construyendo continuamente modelos más adecuados a medida que visualiza el canon. Algún día el modelo será descartado, el canon será visto como verdaderamente es y el trabajador, el alma, comenzará entonces a edificar conscientemente el Templo del Señor, utilizando el material condicionado y preparado durante largas épocas, en las canteras de la vida de la forma, la vida personal.

Por lo tanto, se indican aquí dos crisis en la vida subjetiva del alma:

1. La crisis en la que el alma, cegada, limitada e impedida por la forma, empieza a trabajar en la cantera de la experiencia, lejos de su país, con herramientas inadecuadas y momentáneamente en completa y autoimpuesta ignorancia, respecto al diseño o Canon.

2. La crisis que tiene lugar mucho más tarde, durante la experiencia del alma, en la que ésta conoce mejor el diseño y el material con que ha sido preparado. El alma ya no está ciega y puede trabajar en colaboración con otras almas en la preparación del material para el último Templo del Señor. El alma, encarnada en la forma humana, entrega a ese templo la contribución particular que hace al todo, la cual simbólicamente podría decirse que es:

    a. La piedra colocada en los cimientos que tipifica la vida física consagrada.

b. La columna del Templo que tipifica el deseo o la vida aspiracional.

c. El diseño trazado sobre el tablero que coincide con el Gran Canon o Diseño, y constituye un fragmento de ese diseño que el individuo tuvo que proporcionar y buscar.

d. La radiación o luz que aumentará el Shekinah, luz que "brilla siempre en el Este".

Cuando el alma se apropia de una envoltura tras otra para expresarse, surgen tres cosas relacionadas con la tarea:

1. La condición que prevalece en la sustancia de las envolturas determinan el equipo.

2. La capacidad de responder al canon depende del grado de desarrollo de la conciencia.

3. La capacidad para trabajar en conexión con el Plan depende de la cantidad y cualidad de las crisis sufridas.

Todo esto tiene lugar a medida que el alma pasa una y otra vez por la experiencia de la encarnación física; más adelante progresa conscientemente de un plano a otro, y todo lo emprende con definida intención. El trabajo se hace más fácil y se progresa con mayor rapidez a medida que el alma, activa, inteligente e intuitivamente, comienza a trabajar con el canon, trasmitiéndole, cuando pasa de una crisis a otra (cada una de las cuales marca una expansión de conciencia), un mayor desarrollo y una fresca captación del gran Diseño, conjuntamente con un equipo mejor y más adecuado para llevar a cabo el trabajo.

Al considerar la segunda parte de la afirmación expuesta en este tratado, que se ocupa de las relaciones existentes entre el alma y su instrumento -el mecanismo por y en el cual expresa cualidad, actividad y eventualmente expresará divinidad (en lo que pueda significar esta palabra ambigua)- tenemos que encarar el tema de dos maneras:

Primero, debemos considerar la utilización del mecanismo en el Sendero de Salida.

Segundo, la utilización del mecanismo en el Sendero de Retorno.

El primer caso se refiere a lo que podría ser considerado como el aspecto fisiológico, porque es en la naturaleza física donde está enfocada principalmente la conciencia; en el segundo, se refiere al mecanismo exclusivamente mental, aunque la palabra "mecanismo" es muy inadecuada.

Podríamos detenernos aquí y considerar por un instante la idea del mecanismo y de la divinidad, porque tienden a ser una materialización de la idea de la divinidad particularmente en occidente. La divinidad del Cristo se la describe, por ejemplo, mencionando a menudo Sus milagros y poderes supranormales que frecuentemente evidenciaba. Los poderes supranormales no evidencian en si ninguna divinidad. Grandes exponentes del mal pueden hacer los mismos milagros y demostrar la misma capacidad

para crear y trascender las facultades normales del hombre. Estos poderes son inherentes al aspecto creador de la Divinidad, el tercer aspecto o materia, y están vinculados a la inteligente comprensión de la materia y al poder de la mente para dominar la sustancia. En consecuencia, este último poder es divino o no; es una demostración de la capacidad de la mente y puede ser empleado con igual facilidad por un Hijo de Dios encarnado, actuando como Salvador del Mundo o el Cristo, y por esos seres que están en el sendero de destrucción, y quienes no tienen otros conocimientos los denominan Magos negros, Fuerzas diabólicas y Demonios.

La divinidad (empleando esta palabra en su sentido separatista) expresa las cualidades del segundo aspecto o constructivo, de Dios -magnetismo, amor, inclusividad, no separatividad, sacrificio en bien del mundo, altruismo, comprensión intuitiva, colaboración con el Plan de Dios y muchas otras frases cualitativas similares. Después de todo, el mecanismo implica la creación de la forma empleando la materia para encubrirla con el principio vida que se demostrará en el poder de crecer, reproducir, preservar su identidad, cualquiera sea, expresar sus reacciones instintivas y preservar su propia naturaleza cualitativa específica. La vida se asemeja al combustible que, en conjunción con el mecanismo, proporciona el principio motriz y hace posible la actividad y el movimiento necesarios. Sin embargo, existe en la manifestación algo más que las formas que poseen el principio vida. Existe una gran diversidad que se extiende por toda la naturaleza y un principio cualitativo que diferencia los mecanismos; existen una síntesis y un propósito general que desafían a los poderes del hombre para emularlos creativamente, característica sobresaliente de la divinidad. Se expresan por medio del color y la belleza, la razón y el amor, el idealismo y la sabiduría y esas innumerables cualidades que, por ejemplo, además del propósito, animan al aspirante. Breve e inadecuadamente expresado, esto es la Divinidad. No obstante, es una expresión relativa de la Divinidad. Cuando cada uno de nosotros nos encontremos donde se hallan los Maestros y el Cristo, veremos todo esto desde otro punto de vista. El desarrollo de las virtudes, el cultivo de la comprensión, la demostración de un buen carácter y de elevados objetivos y la expresión de un punto de vista ético y moral, son todos fundamentos necesarios y preceden a ciertas experiencias definidas que introducen al alma en mundos de realización tan distintos de nuestro actual punto de vista, que cualquier definición de los mismos no tendría ningún sentido. Estamos empeñados en desarrollar esas cualidades y virtudes que "aclararán nuestra visión", porque producen la purificación de los vehículos para que pueda empezar a emerger en nuestra conciencia la real significación de la divinidad.

b. ALGUNAS PREMISAS FUNDAMENTALES

Después de lo expuesto pasaremos a considerar el mecanismo que lo anima y le da vida e inteligencia. Ciertas y reconocidas premisas fundamentales pueden ser mencionadas brevemente:

1. El alma anima al mecanismo de dos maneras y por intermedio de dos puntos de contacto en el cuerpo:

    a. El "hilo de la vida", introducido en el corazón. Allí se encuentra el principio vida y desde ese lugar compenetra todo el cuerpo físico por medio de la corriente sanguínea, pues "la sangre es la vida".

b. El "hilo de la conciencia o de la inteligencia, introducido en la cabeza en la región de la glándula pineal, y desde ese lugar de percepción ordena o dirige las actividades en el plano físico por intermedio del cerebro y del sistema nervioso.

2. La actividad directriz del alma, o su aferrada autoridad sobre el mecanismo del cuerpo, depende del grado de desarrollo o de la así llamada "edad del alma". En lo que respecta a la humanidad, el alma no tiene edad, y lo que realmente se quiere significar es la duración del tiempo que el alma ha empleado aplicando el método de la encarnación física.

3. El resultado de este doble aferramiento sobre el mecanismo durante edades ha consistido en condicionar lo material conjuntamente con su inherente naturaleza condicionada. Se produce una forma adecuada a la necesidad temporaria del alma, y refleja, en tiempo y espacio, su "edad relativa" o grado de desarrollo. Por lo tanto, esto produce el tipo de cerebro, la conformación del cuerpo, la condición del sistema endocrino y, en consecuencia, la serie de cualidades, el tipo de reacción mental y el carácter con el cual un sujeto dado viene a la existencia en el plano físico. Desde ese punto prosigue el trabajo. Éste puede ser considerado como un esfuerzo para intensificar el dominio que el divino Pensador tiene sobre su mecanismo. Esto conducirá a una dirección más inteligente y plena, a una comprensión más profunda del propósito y a un mayor esfuerzo, a fin de allanar el camino para el alma, instituyendo esas prácticas que tienden a la correcta conducta, correcta palabra y buen carácter. Las ideas contenidas en este párrafo vinculan las conclusiones de la escuela materialista de sicólogos con la escuela introspectiva y las que aceptan el ego, alma o ente espiritual, demostrando que ambos grupos tratan con hechos y deben desempeñar su parte en forma unida al entrenar al aspirante de la Nueva Era.

4. A medida que se sigue el método introspectivo y estudiamos al sujeto humano, descubrimos que, subyacentes en todas las partes del cuerpo humano y constituyendo una parte definida de su mecanismo, existe un vehículo denominado "cuerpo etérico", compuesto totalmente de hilos de fuerza que forman a su vez los canales a través de los cuales fluyen tipos de energía aún más sutiles y variados y están también condicionados, por el estado del alma durante sus manifestaciones. Estos hilos subyacen en, e interpenetran todo el cuerpo y el sistema nervioso y son, en realidad, el poder que pone en actividad el sistema nervioso. Su capacidad de respuesta a los impactos externos e internos, es increíblemente grande. Las reacciones nerviosas del discípulo y de la persona altamente desarrollada, cuyo cuerpo etérico se halla en estrecha armonía con su sistema nervioso, está más allá de la comprensión común.

5. La suma total de nervios, con los millones de nadis o la "contraparte de los hilos" que hay en el cuerpo etérico, forman una unidad, y esta unidad, de acuerdo a las enseñanzas de la Sabiduría Eterna, contiene puntos de enfoque para los distintos tipos de energía, denominados "centros de fuerza", de los cuales depende la experiencia de la vida del alma y su expresión, no la del cuerpo. Estos factores condicionan el sistema glandular del cuerpo.

6. Este sistema subjetivo y objetivo rige la manifestación del alma sobre el plano físico. Indica, a quienes verdaderamente pueden ver, el dominio o aferramiento que el alma tiene sobre su instrumento y puede observarse también si ese dominio es ocasional o parcial, total o pleno. Esto está maravillosamente expresado en el apretón de manos de los masones, que expresa una parte culminante de la experiencia pasada por el candidato a los misterios.

   He dicho anteriormente que el canal principal de comunicación entre el alma y su mecanismo es:

   a. El centro en la base de la columna vertebral.

   b. El centro en la cima de la cabeza, donde está situado el centro más importante del cuerpo desde el punto de vista del alma. Allí se halla el punto de entrada y de salida, la gran radio estación de recepción y el centro de distribución directriz.

   c. El bazo. Centro subsidiario y órgano que se vincula con el centro cardíaco.

   Por intermedio del bazo se establece el vínculo entre el principio vida (situado en el corazón) y el sistema de la conciencia, interrelacionando todos los órganos materiales y la sustancia atómica del cuerpo físico. Esto indica que en el cuerpo humano, en el lugar donde se halla el bazo, con su correspondiente centro de fuerza subjetiva, se cruzan dos grandes corrientes de energía: la corriente de la vitalidad física o vida, y la corriente de La conciencia de los átomos que construyen la forma. Se observará que consideramos aquí el grupo de vida subconsciente y no la vida consciente y la autoconciencia. El bazo es el órgano mediante el cual se recibe y distribuye el prana planetario o la vitalidad, que penetra por la ‘puerta abierta" del centro de fuerza del bazo y pasa al corazón. Allí se une al principio de vida individual. Por el centro del bazo pasa también la vida consciente de la totalidad de las células del cuerpo que, a su vez, son los receptores de la energía del aspecto conciencia o principio de todos los átomos y las formas en el cuarto reino de la naturaleza. No espero que esto sea comprendido todavía, pero la verdad podrá ser mejor captada más adelante a medida que la raza evoluciona. Aquí tenemos un indicio de la excesiva sensibilidad del centro plexo solar a los impactos e impresiones grupales circundantes de tipo astral. Existe una estrecha armonía entre el centro del bazo y el plexo solar, y también con el corazón.

7. Estas dos corrientes de energía subjetiva y subconsciente se cruzan en la región del bazo y forman una cruz en el cuerpo humano, porque cada una atraviesa la línea de fuerza de la otra, esta es la analogía en el cuerpo humano de la cruz de la materia, que a menudo se la menciona en conexión con la Deidad. La conciencia y la vida forman una cruz. La corriente de vida que desciende desde el corazón y la corriente de energía dadora de vida, procedente del bazo, pasan (después de cruzarse y producir un remolino de fuerza) a la región del plexo solar, de allí, en determinada etapa de la vida del aspirante avanzado, se unen definitivamente en una sola corriente, donde se fusionan con todas las energías, empleando los tres puntos mencionados -la cabeza, la base de la columna vertebral y el bazo- como un modo definido de comunicación, distribución y

control, y finalmente salen, consciente o inconscientemente, en el momento de la muerte o al practicar la técnica que lleva a esa etapa de control conocida como Samadhi.

8. Cuando el Agente directriz de la cabeza, premeditadamente y por un acto de voluntad, hace ascender las energías acumuladas en la base de la columna vertebral, las lleva a los campos magnéticos de los centros que se hallan a lo largo de la columna vertebral, y las mezcla con la energía dual que emana del bazo. Entonces la región de la columna vertebral entra con sus cinco centros en actividad y, finalmente, todas las fuerzas se unen en una sola corriente de energía fusionada y mezclada, y tienen lugar tres cosas:

    a. El fuego kundalini asciende e inmediatamente consume todos los tejidos etéricos, barreras protectoras que separan los distintos centros.

    b. El cuerpo etérico intensifica su vitalidad y, en consecuencia, el cuerpo físico es vitalizado, activado y energetizado poderosamente.

    c. Toda el aura se coordina e ilumina y, el alma puede, a voluntad, retirarse de su vehículo físico en plena conciencia vigílica, o permanecer en él como un Hijo de Dios encarnado, teniendo plena conciencia en el plano físico, en el plano astral y en los niveles mentales, como también en los tres aspectos de la mente inferior, la conciencia causal y la realización nirvánica. Este proceso llega a su culminación en la tercera iniciación.

En la vida del aspirante, el poder para producir este formidable acontecimiento depende de que el trabajo interno subjetivo y espiritual descritos, como la "construcción del puente en el plano mental", se lleve a cabo entre los tres aspectos ya mencionados. Este trabajo para la entera raza humana, comenzó su evolución y mediados de nuestra raza aria, y en la actualidad se lleva a cabo con mucha rapidez. El aspirante individual ha podido efectuar dicho trabajo en el transcurso de las épocas y es la tarea principal que han emprendido hoy los discípulos. Debemos agregar que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está compuesto por quienes llevan a cabo este trabajo para la raza, y cada persona que construye este puente se une al grupo oculto de "los constructores del puente". Por lo tanto, el trabajo que realizan nuestros modernos constructores del puente es en parte simbólico, porque salva los abismos, atraviesa las aguas y evidencia, en forma concreta, el trabajo que realiza hoy la humanidad avanzada.

Es posible ahora considerar el proceso por el cual el hombre construye el puente sobre el abismo o brecha, hablando simbólicamente, que existe entre el yo inferior y personal y el Yo superior, cuando éste actúa en su propio mundo. El puente debe ser erigido antes de poder lograr la unificación y la realización de la total integración del entero hombre. Para comprender con más claridad lo que sucede, será de valor definir con mayor exactitud lo que es y en qué consiste esta naturaleza superior.

En estudios anteriores vimos que el alma es una mezcla dual de energías -las energías de la vida y de la mente- en lo que concierne momentáneamente a su relación con el mecanismo. La fusión de ambas energías en el mecanismo humano produce lo que llamamos conciencia -primero, autoconciencia y, finalmente, conciencia grupal. El mecanismo es, en su propia naturaleza, también una mezcla o fusión de energías -la energía

de la sustancia misma que toma la forma de la estructura atómica del cuerpo físico, más la vitalidad que anima a ese cuerpo, y la energía de ese cuerpo que llamamos astral, caracterizado por la sensibilidad, la actividad emocional y esa fuerza magnética denominada deseo. Por último tenemos la energía de la mente misma. Estas cuatro clases de energía forman lo que llamamos el yo personal inferior, pero lo que vincula subjetivamente esta personalidad con el alma es el aspecto mental superior. La conciencia inferior (cuando está desarrollada) le permite al hombre, con el tiempo, establecer contacto consciente con la conciencia superior. La mente concreta inferior debe ser despertada, comprendida y utilizada en forma definida antes de que la mente superior pueda ser el medio por el cual se adquiere el conocimiento de esas realidades que constituyen el reino de Dios. El intelecto debe ser desarrollado antes de que la intuición pueda ser evocada correctamente.

Por lo tanto, tenemos en el caso del hombre dos grupos de energías mayores dominantes, resultado de la larga experiencia obtenida al encarnar en la forma, la energía de naturaleza astral o deseo, y la energía de la mente. Cuando éstas están fusionadas y mezcladas, perfectamente organizadas y utilizadas, entonces tenemos una personalidad activa y poderosa. La unidad de energía fusionada, denominada alma, trata de imponerse a esas energías y subordinarlas a objetivos elevados y diferentes. Sus dos energías (la de la mente y la del amor, siendo esta última también una energía dual) están introducidas, si se puede emplear esta palabra en sentido simbólico y esotérico, en el cerebro humano, mientras que el principio vida, como ya lo hemos visto, está arraigado en el corazón humano. Las cuatro energías del yo inferior –las energías atómica, vital, sensoria y mental- más las dos energías del alma, conforman las seis que el hombre emplea en la experiencia de la vida; pero, por lo general, a la energía del átomo no se la considera energía humana porque es utilizada uniformemente en todas las formas de vida y en todos los reinos; por lo tanto al hombre se lo considera una suma total de cinco energías y no seis.

El alma humana (en contradicción al alma cuando actúa en su propio reino, libre de las limitaciones de la vida humana), durante la mayor parte de su experiencia, está aprisionada por las energías inferiores y sujeta a su control. Luego, en el Sendero de Probación, la energía dual del alma empieza a acrecentar su actividad y el hombre trata conscientemente de emplear su mente y expresar amor-sabiduría en el plano físico. Esto explica sencillamente el objetivo de todos los aspirantes. Cuando las cinco energías comienzan a utilizarse consciente e inteligentemente para prestar servicio, se establece un ritmo entre la personalidad y el alma. Es como si se estableciera un campo magnético, y ambas unidades vibratorias y magnéticas, o energías agrupadas, comenzarán a introducirse cada una en el campo de influencia de la otra. En las primeras etapas esto sucede sólo en forma ocasional y muy raras veces. Luego es más frecuente, y se establece un sendero de contacto que, eventualmente, llegará a ser la línea de menor resistencia, "modo familiar de acercamiento" como a veces se lo denomina esotéricamente. Así se construye la primera parte del "puente", el antakarana, camino que debe haber sido transitado cuando se recibe la tercera iniciación, y el iniciado puede "pasar a voluntad a mundos más elevados, dejando muy atrás los mundos inferiores; o puede volver a recorrer el camino que lleva de la oscuridad a la luz, de la luz a la oscuridad y de los mundos y submundos inferiores a los reinos de la luz".

En esta forma los dos se convierten en uno y se consuma la primera gran unión en el sendero de retorno. Entonces se debe hollar una segunda etapa del camino que conduce a una segunda unión, aún de mayor importancia, porque lleva a la completa liberación de los

tres mundos. Cabe recordar que el alma es a su vez la unión de dos energías, además de la energía del espíritu, de la cual las tres inferiores son el reflejo. Es una síntesis de la energía de la Vida misma (que se demuestra como el principio vida en el mundo de las formas), de la energía de la intuición o amor-sabiduría, o comprensión espiritual (que se manifiesta como sensibilidad y sentimiento en el cuerpo astral), y de la mente espiritual, cuyo reflejo en la naturaleza inferior es la mente o el principio inteligente en el mundo de las formas. En estas tres energías tenemos al atma-budhi-manas de la literatura teosófica, las cuales forman esta triplicidad superior que se refleja en los tres inferiores y se enfoca a través del cuerpo del alma en los niveles superiores del plano mental, antes de ser "precipitada a la encarnación" según se dice esotéricamente.

Modernizado el concepto, podemos decir que las energías que animan al cuerpo físico y a la vida inteligente del átomo, a los estados emocionales sensorios y a la mente inteligente, deben mezclarse oportunamente con, y trasmutarse en energías que animan al alma, y son: la mente espiritual, que otorga iluminación; la naturaleza intuitiva, que confiere percepción espiritual, y la vivencia divina.

Después de la tercera iniciación el Camino se lleva a cabo con mayor rapidez y se termina de erigir el "puente" que vincula perfectamente la Tríada espiritual superior con el reflejo material inferior. Los tres mundos del alma y los tres mundos de la personalidad se convierten en un sólo mundo, donde el iniciado trabaja y actúa sin percibir diferencia alguna, viendo a un mundo como el de la inspiración, y al otro como el campo de servicio, y considerando a ambos como un solo mundo de actividad. El cuerpo etérico subjetivo (o cuerpo de inspiración vital) y el cuerpo físico denso, son símbolos de estos dos mundos en el plano externo.

¿ Cómo se construye el antakarana? ¿ Cuál es el método que debe seguir el discípulo? No vamos a considerar aquí el Sendero de Probación en el cual se eliminan los grandes defectos y se desarrollan las grandes virtudes. Gran parte de la instrucción espiritual dada en el pasado ha permitido exponer las reglas para cultivar las virtudes y cualidades requeridas en el discipulado y también la necesidad de obtener autocontrol, tolerancia y altruismo, que son etapas elementales, y quienes estudian este tratado deben darlas por supuestas. Se presume que dichos estudiantes no sólo se ocupan de definir la naturaleza del discipulado, sino los requisitos más abstrusos y difíciles que se exige a quienes tienen como meta la iniciación.

Lo que consideramos aquí es el trabajo de los "constructores del puente". Primero, la verdadera construcción del antakarana tiene lugar únicamente cuando el discípulo comienza definidamente a enfocarse en los planos mentales y la mente funciona en forma inteligente y consciente. En esta etapa, debe tener ya una idea más exacta de las diferencias que existen entre el Pensador, el mecanismo del pensamiento y el pensamiento mismo, comenzando por su función esotérica dual que es:

1. El reconocimiento y la recepción de Ideas.

2. La facultad creadora de construir conscientemente las formas mentales.

Necesariamente esto implica una fuerte actitud mental y una reorientación de la mente hacia la realidad. Cuando el discípulo logra enfocarse en el plano mental (intención primordial del trabajo de meditación), comienza a trabajar con materia mental y a

entrenarse para emplear el pensamiento y sus poderes. Obtiene cierta medida de control mental; puede dirigir el faro de su mente en dos direcciones -hacia el mundo del esfuerzo humano y hacia el mundo de la actividad del alma. Así como el alma forja un camino para sí misma proyectándose en un hilo o corriente de energía en los tres mundos, el discípulo va proyectándose conscientemente en los mundos superiores. Su energía surge a través de la mente controlada y dirigida, hacia el mundo de la mente espiritual superior y el reino de la intuición. De esta manera se establece una actividad recíproca. Simbólicamente se habla en términos de luz al referirse a la respuesta entre la mente superior e inferior, y el "camino iluminado" (término frecuentemente empleado) aparece entre la personalidad y la Tríada espiritual, por mediación del cuerpo del alma, así como el alma entró en contacto definido con el cerebro por intermedio de la mente. Tal "camino iluminado" es el puente iluminado, que se erige por la meditación y se construye por el esfuerzo constante de atraer la intuición por la subordinación y obediencia al Plan (que comienza a reconocerse en cuanto están en armonía la intuición y la mente), por la incorporación consciente en el grupo mediante el servicio y para el propósito de que sea asimilado en el todo. Tales cualidades y actividades se basan en el fundamento de un buen carácter y en las cualidades desarrolladas en el Sendero de Probación.

El esfuerzo para atraer la intuición requiere una dirigida meditación ocultista (no aspiracional). Exige poseer una inteligencia entrenada, para que la línea de demarcación entre la comprensión intuitiva y las formas del siquismo superior puedan verse con claridad. Demanda una constante disciplina de la mente, a fin de poder "mantenerse firme en la luz" y desarrollar la debida y cultivada interpretación para que el correcto conocimiento intuitivo alcanzado pueda revestirse de las correctas formas mentales.

La subordinación o la obediencia al Plan implica algo más que una comprensión vaga y nebulosa de que Dios tiene un Plan y que estamos incluidos en él. Es algo más que ocultarse en la sombra de la voluntad de Dios. Es necesario diferenciar inteligentemente entre:

1. la perspectiva general y el gran Plan mundial para el planeta, y

2. esas etapas inmediatas al Plan en las cuales se exige una colaboración inteligente, ahora y en el presente inmediato.

Quizás sea interesante profundizar el conocimiento sobre las últimas razas raíces y hacer conjeturas sobre la vida existente en otros planetas, pero eso es relativamente fútil e inútil, pues excita indebidamente la imaginación, da origen a un amor desmedido por los detalles, produce pérdida de tiempo en presunciones ilógicas y crea quimeras en los intelectos no iluminados. Lo interesante y útil es esa parte del Plan que se refiere a su aplicación inmediata. La característica del discípulo entrenado es obediencia al propósito y al deber inmediatos. Quienes conocen el Plan mucho más que nosotros, no se ocupan de las hipótesis improbables, aunque posibles, de un futuro desarrollo racial. Enfocan Su atención sobre lo que requiere ser inmediatamente atendido. Exhorto a todos los discípulos a hacer lo mismo, porque al hacerlo hacen posible erigir un puente sobre la brecha y vincula las dos orillas de las etapas superior e inferior de la conciencia, entre la era pasada y la nueva, el reino de Dios y el reino de los hombres, para ocupar el lugar que les corresponde en las filas del nuevo grupo de servidores del mundo, cuya ardua tarea reclama nuestro esfuerzo y sacrificio. Para la incorporación consciente en el grupo se exige no vivir la vida de la personalidad, lo cual producirá la subordinación del pequeño yo al trabajo de la totalidad.

Estas palabras se escriben y se leen muy fácilmente; sin embargo, encierran la tarea que deben efectuar todos los discípulos en la actualidad. Allí donde no existen este incentivo y esta comprensión, el discípulo está todavía muy lejos de la meta.

También podría decirse que la construcción del puente mediante el cual la conciencia puede actuar con facilidad en ambos mundos, superior e inferior, se lleva a cabo principalmente por una dirigida y definida tendencia de la vida que, constantemente, impele al hombre en dirección al mundo de las realidades espirituales y a ciertos movimientos dinámicos de orientación y enfoque planeados y cuidadosamente regulados y dirigidos. El proceso mencionado, lo adquirido durante los últimos meses o años se valora cuidadosamente, y el efecto de esa adquisición en la vida diaria y en los mecanismos corpóreos también se estudia detenidamente; entonces la voluntad de vivir como ser espiritual e introduce en la conciencia con tal definición y determinación que produce un progreso inmediato.

A los discípulos, que pertenecen a los grupos de algunos maestros (no de todos), se los alienta cada siete años a hacer esto y a someterse a lo que esotéricamente se denomina crisis de polarización". Este proceso es una especie de recapitulación, como la que se impone conscientemente durante la noche, sólo que se extiende sobre un período de años en lugar de horas, lo cual merece ser considerado.

En el caso de los aspirantes consagrados prosigue la construcción del antakarana. Cuando el trabajo se lleva a cabo en forma inteligente y con plena conciencia del propósito deseado, y cuando el aspirante no sólo reconoce el proceso sino que está alerta y activo para cumplirlo, el trabajo continúa rápidamente y el puente se construye.

Agregaré algo más en conexión con la construcción del antakarana, y es el significativo hecho de que cuanto más personas puedan lograr vincular los aspectos superior e inferior de la naturaleza humana, más rápidamente se efectuará la tarea de salvar al mundo. Cuanto más concienzuda y persistentemente se efectúe este trabajo, más pronto la Jerarquía del planeta reasumirá Su antigua tarea y ocupará el lugar que le corresponde en el mundo y también se restaurarán los Misterios y, por lo tanto, el mundo funcionará más conscientemente de acuerdo al Plan. Cada ente de la familia humana que ha triunfado en el Sendero del Discipulado puede, por sí mismo, ser relativamente de poca importancia, pero el conjunto de entes tiene un enorme poder. A fin de alentarlos y alegrarlos diré que aumenta grandemente el número de discípulos en el mundo. El sufrimiento y las dificultades, la aversión y los procesos por los cuales se lleva a cabo el desapego y el desapasionamiento, están realizando un trabajo necesario. Diseminados por todo el mundo, en cada nación y prácticamente todas las semanas, hombres y mujeres salen del Sendero de Probación y entran en el Sendero del Discipulado. En esto reside hoy la esperanza del mundo. En lo antedicho puede verse la actividad grandemente acrecentada de los Maestros.

Tal acontecimiento o transición, nunca tiene lugar antes que el primer y sutil hilo de energía (análogo al primer cable de acero de un puente en el plano físico) se haya arraigado en la orilla opuesta; de este modo se establece un sutil y (al principio) nebuloso canal de comunicación entre la naturaleza superior y la inferior y entre el mundo del alma y los mundos de los asuntos humanos. Todos los meses, en el momento de la Luna llena, los Maestros intensifican Sus esfuerzos y preparan a hombres y mujeres para el proceso iniciático con la mayor rapidez y dentro de los límites de seguridad. Recuerden que la

comprensión debe ir siempre paralela a la captación intelectual de un tema dado, y esto impide que algunos discípulos den este gran paso adelante.

El trabajo se lleva a cabo cumpliendo el siguiente deber que establece la tendencia consagrada de la vida hacia la realidad, disipando la ilusión y sirviendo con amor y comprensión. ¿Está este esfuerzo más allá de nuestro alcance? ¿ O sus implicaciones están más allá de nuestra comprensión? No lo creo.

c. MÉTODOS DE APROPIACIÓN DE LOS SIETE RAYOS

Como ya hemos visto, este proceso de apropiación es una cuestión dual o, más bien, implica una actividad dual -la de recibir y dar, acaparar y renunciar, adueñarse de lo que se desea y desprenderse de lo que se ha retenido. Los diversos tipos de seres humanos que pertenecen a uno de los siete rayos, tienen cada uno su modo especifico de hacerlo, que lo indicaré, y deben al mismo tiempo recordar que la verdadera significación de lo que se está describiendo y el significado de lo que sucede, sólo puede ser comprendido por quienes llevan a cabo el proceso de desprendimiento. La etapa de la apropiación se produce ciega e inconscientemente. El hombre no sabe lo que hace. Sólo al final de su largo peregrinaje y del proceso de apropiación descubre cuán cansado está de aferrarse a lo no esencial y material, y cuán dispuesto está a desapegarse de todo. En la vida de cada ser humano que ha vivido plenamente en el plano físico y ha completado el ciclo de años de su vida, este proceso dual se observa simbólicamente. En la juventud, los irreflexivos (todos los jóvenes son irreflexivos, pues así actúa la naturaleza) se aferran a la vida y no piensan en el momento en que deben desprenderse de la existencia física. La juventud olvida, y con derecho, la inevitabilidad de ese último desprendimiento simbólico que llamamos Muerte. Pero cuando la vida ha desempeñado su parte y los años han cobrado su tributo en intereses y fuerza, el hombre cansado y agotado no teme al proceso de desprendimiento ni trata de aferrarse a lo que anteriormente deseaba. Da la bienvenida a la muerte y abandona voluntariamente lo que antes acaparaba su atención.

Al considerar los procesos de apropiación, deben estudiarse las frases que se dan a continuación, pues arrojan luz sobre las distintas etapas y desde diferentes ángulos:

1. La etapa de concreción y materialización. El alma se posesiona de lo que necesita y desea para la construcción de la forma.

2. La etapa de la encarnación, a la cual se entra ciegamente.

3. El período durante el cual el objetivo principal es la satisfacción de los deseos, los cuales abarcan toda la gama, desde el deseo físico y su satisfacción, hasta el deseo general e indefinido de la liberación.

4. El proceso detallado de apropiarse de:

    a. un cuerpo o cuerpos,

    b. una envoltura o envolturas,

    c. un vehículo o vehículos,

d. una forma o formas.

5. El sumergimiento en la oscuridad, resultado del deseo. Se eligió la oscuridad de la ignorancia, y el hombre empezó, por el deseo, a abrirse camino de la oscuridad a la luz, de la ignorancia al conocimiento, de la irreal a lo Real. Éste es el gran trabajo simbólico de la Masonería. Constituye la definición del Camino del Desprendimiento.

6. El Sendero de salida a fin de adquirir posesiones.

7. El egoísmo es la característica principal del yo en relación con el no-yo y su identificación con el mismo.

8. El amor a las posesiones, la prostitución del amor espiritual.

9. El afán de adquirir, la ilusión de la necesidad material.

10. El período llamado en la Biblia "vida licenciosa" del Hijo Pródigo.

11. La aplicación y el empleo de la energía para fines personales y egoístas.

12. La vida de la personalidad y todo lo que ella implica -ambición, propósito egoísta, etc.

13. El apego a lo que se ve y conoce y a las formas conocidas, familiares, externas y objetivas.

14. La etapa en que se construyen formas mentales, primero sin darse cuenta, luego con deliberado egoísmo.

15. El período en que se está absorbido en las cosas terrenales.

16. El mundo, la carne y el demonio.

En lo que respecta a la expresión del alma, regida por el apego, las siguientes frases y párrafos darán una idea del progreso de la intención:

1. La etapa de la espiritualización y de la desmaterialización. El alma actúa teniendo ante sí el propósito de liberarse y no de adquirir experiencia en el plano físico.

2. El desprendimiento de la forma.

3. El período donde se llega a la saciedad; los deseos han dominado tanto y han sido satisfechos tan frecuentemente que ya no tienen atractivo.

4. El proceso detallado de liberarse de:

   a. un cuerpo o cuerpos,

b. una envoltura o envolturas,

c. un vehículo o vehículos,

d. una forma o formas.

5. El surgimiento en la luz, modo simbólico de expresar lo contrario: el sumergimiento en la oscuridad.

6. El sendero de Retorno, que tiene como móvil no desear nada para el yo separado. Comienzo de la conciencia y del trabajo grupales.

7. El altruismo, característica principal del Alma o Yo.

8. La liberación del deseo de poseer y del afán de adquirir, que es por lo tanto un estado carente de deseos.

9. El establecimiento del sentido de la realidad como principio regente de la vida.

10. El retorno del Hilo Pródigo al hogar del Padre.

11. La aplicación y el empleo de la energía para propósitos grupales, en colaboración con el Plan para la totalidad.

12. La vida del alma con todo lo que implica esa frase.

13. El amor de Dios en contradicción con el amor propio.

14. El apego a lo invisible, verdadero, subjetivo y Real, sólo posible cuando se ha desapegado de lo visible, falso, objetivo o irreal,

15. La liberación total del control de la mente inferior.

16. El período cuyo centro de interés es el reino de Dios y del alma.

17. La Realidad. Lo amorfo. Dios.

Debe recordarse que, cuando se consideran los métodos de apropiación de los siete rayos y las etapas opuestas, tratamos con energías. Los estudiantes ocultistas deben pensar y trabajar acrecentadamente en términos de energía. Se dice esotéricamente que estas energías "tienen efectos impulsores, atracciones magnéticas y actividades enfocadas". Las corrientes o emanaciones de energía existen, como es bien sabido, en siete aspectos o cualidades principales. Llevan a los hijos de los hombres a la encarnación y los sacan de la encarnación. Tienen sus propias cualidades y características específicas, las cuales determinan la naturaleza de las formas construidas, la cualidad de la vida que expresa en cualquier época o encarnación, la extensión del ciclo de vida y la aparición o desaparición de cualquiera de los tres aspectos de la forma. Breves párrafos serán suficientes para definir cada una de las etapas de apropiación. Los párrafos que detallan los métodos del desapego han sido dados anteriormente en Tratado sobre Magia Blanca.

Primer rayo. La Energía de la Voluntad o Poder.
El Aspecto Destructor.

De las almas que pertenecen a este rayo se dice ocultamente "que vienen a la encarnación por la violencia". Se apropian dinámicamente de lo que necesitan. No tienen dificultades para satisfacer sus deseos. Permanecen solas en un aislamiento orgulloso, vanagloriándose de su fuerza y de su impiedad. Estas cualidades deben ser trasmutadas por el inteligente empleo del poder que los hace factores poderosos para el Plan y centros magnéticos de fuerzas, reuniendo a su alrededor trabajadores y fuerzas. Un ejemplo de ello puede observarse en el trabajo que realiza el Maestro Morya, el cual es el centro magnético que atrae a todos los grupos esotéricos, confiriéndoles, por Su poder, la capacidad de destruir lo indeseable en la vida de los discípulos. Recuerden que el trabajo de estimular lo que es necesario, es una de las tareas más importantes de un Maestro, y el poder del discípulo para destruir aquello que lo limita es grandemente necesario. Las almas que pertenecen a este rayo, cuando vienen a la encarnación por medio del deseo, son codiciosas, demostrando la índole de la fuerza que emplean. Hay cierta medida de violencia en su técnica. Oportunamente "toman el reino de los cielos por la fuerza".

Segundo Rayo. La Energía de Amor-Sabiduría.

Las almas que pertenecen a este rayo emplean el método de reunir o juntar. El alma emite una vibración (aunque poco podemos comprender el verdadero significado de esta palabra), y esa vibración afecta su medio ambiente y atrae al punto central de energía los átomos de sustancia de los tres planos. El método es relativamente moderado comparado con el del primer rayo, y el proceso es algo más prolongado, mientras que el período de ejercer su influencia (llevado a cabo antes de penetrar en los tres mundos, con el propósito de venir a la existencia) es mucho más extenso. Esto se refiere a la influencia ejercida sobre la sustancia utilizada para construir la forma y no sobre la forma terminada, por ejemplo, el niño en la matriz de la madre. En el primer caso
podría decirse que las almas de primer rayo, rápida y súbitamente, desean encarnar y emplean métodos rápidos. Las almas de segundo rayo tardan más en llegar a esa actividad impulsiva (en el sentido de verse impulsados a actuar, o no hacerlo a tiempo) que conduce a elaborar ocultamente una apariencia para manifestarse.

Cuando las almas que pertenecen a este rayo vienen a la encarnación por medio del deseo, atraen. Son más magnéticas que dinámicas; son constructivas y trabajan en esa línea que, dentro de nuestro universo, constituye para todas las vidas y formas la línea de menor resistencia.

Tercer Rayo. La Energía de la Inteligencia Activa.

Así como codicia y atracción, son los términos aplicables a los métodos empleados en los dos primeros rayos, el proceso de "manipulación selectiva" es la característica de este tercer rayo. Este método es totalmente diferente en su técnica de los dos mencionados anteriormente. Podría decirse que la tónica que genera la actividad iniciada por las almas de este rayo es de tal índole, que los átomos de los distintos planos se mueven como si respondieran conscientemente a un proceso selectivo. La actividad vibratoria del alma se hace sentir, y los átomos van llegando desde puntos ampliamente diferentes en respuesta a cierta cualidad de la vibración. Es mucho más selectiva que en el caso del segundo rayo.

Así como en el primer caso las almas aparentemente se posesionan indiscriminadamente de lo que necesitan, y obligan a la sustancia así apropiada a tomar la forma o apariencia requerida, revistiéndola con la cualidad necesaria, en forma dinámica y potente, análogamente a como las almas de segundo rayo inician un movimiento que reúne material del circundante ambiente inmediato y le imponen la cualidad deseada por medio de la atracción magnética, así también en las almas de tercer rayo el material requerido es seleccionado de distintos puntos, pero el elegido ya tiene las cualidades necesarias (observen esta diferencia) y nada se lo impone. Por lo tanto, es evidente que la sustancia misma existe en tres categorías principales, las cuales son la analogía de la sustancia de las tres Personas de la Trinidad, o los tres cuerpos del hombre encarnado. Constituyen también la analogía entre el tercer aspecto de la divinidad (la vida de la tercera Persona de la Trinidad) y la cualidad de los tres vehículos periódicos, por medio de los cuales tiene lugar la manifestación.

Una parte o tipo de esta sustancia está electrificada dinámicamente, y los egos de primer rayo eligen el material que necesitan en los tres mundos. Otro tipo de sustancia está electrificada magnéticamente, y los egos de segundo rayo seleccionan lo que necesitan de ella, en tiempo y espacio, a fin de manifestarse. El tercer tipo de sustancia está electrificada difusamente (no conozco otra palabra mejor para expresar la idea), y los egos de tercer rayo extraen de ella la cantidad necesaria de sustancia con la cual construyen las formas para manifestarse.

Respecto a los métodos, técnicas y tipos de sustancia empleados por las almas de los cuatro rayos menores restantes, se califican necesariamente por las características del tercer rayo mayor que, con el tiempo, las sintetiza.

La clasificación que se da a continuación intenta definir lo que resulta casi imposible expresar en palabras inteligibles. Desde el punto de vista del ocultista iluminado no tiene sentido, pero aún menos lo tiene para el estudiante común, pues hasta ahora el misterio de la electricidad y la verdadera naturaleza de los fenómenos eléctricos (no existe otra cosa) es un secreto no revelado hasta para los científicos modernos más destacados.

Rayo	Energía	Técnica	Cualidad	Origen
ler.	Poder o Voluntad Dinámico	Codicia Propósito		Formas dinámicamente electrificadas.
2do.	Amor-Sabiduría	Atracción	Amor	Formas magnéticamente electrificadas.
3er.	Actividad Inteligente	Selección	Intelecto	Formas difusamente electrificadas.
4to.	Belleza o Arte	Unión	Unificación	Formas armonizadoras electrificadas.
5to.	Ciencia	Diferenc.	Discriminación	Formas cristalizadoras electrificadas.
6to.	Idealismo	Respuesta	Sensibilidad	Formas fluidas electrificadas.
7mo.	Organización	Coordinación	Apariencia	Formas físicas electrificadas.

Existe algo denominado electricidad, que probablemente explica todo lo que se puede ver, sentir y conocer, y todo el universo es una manifestación del poder eléctrico -todo esto puede enunciarse y hoy se está reconociendo. Pero aunque se haya dicho eso, sigue el misterio y no será revelado, ni aún parcialmente, hasta mediados del próximo siglo. Entonces será posible revelarlo, pues habrá más iniciados en el mundo y existirá la visión y se reconocerá en forma más general el oído interno. Cuando el hombre llegue a comprender mejor el cuerpo etérico y sus siete centros de fuerza (que se relacionan con los siete rayos y expresan las siete características y técnicas clasificadas de los rayos), podrá arrojarse inteligiblemente más luz sobre la naturaleza de los siete tipos de fenómenos eléctricos denominados siete rayos.

En el Sendero de Retorno y en relación con el proceso de desprendimiento, que marca el progreso del alma hacia la liberación y el final del período de apropiación, ciertos párrafos extraídos de la página 210 del Tratado sobre Magia Blanca, explican claramente la técnica correspondiente y son:

Primer Rayo: "Que se reúnan las Fuerzas. Que asciendan al Lugar Elevado, y desde esa cima, que el alma contemple un mundo destruido. Entonces que surjan las palabras: '¡Yo persisto!'"

Segundo Rayo: "Que toda la vida sea atraída al Centro, y penetre así en el corazón del Amor Divino. Entonces desde ese punto de Vida Sensible, que el alma reconozca la conciencia de Dios. Que surjan las palabras, repercutiendo a través del silencio: '¡ Nada existe sino Yo!'

Tercer Rayo: "Que las Huestes del Señor, sensibles a la palabra, cesen sus actividades. Que el conocimiento termine en sabiduría. Que el punto vibrante llegue a ser el punto de reposo y que todas las líneas se reúnan en Una. Que el alma reconozca al Uno en los Muchos, y que surjan las palabras con perfecta comprensión: 'Yo soy el Trabajador y el Trabajo, el Uno que Es'."

Cuarto Rayo: "Que la gloria externa desaparezca y la belleza de la Luz interna revele al Uno. Que la disonancia se convierta en armonía, y desde el centro de la Luz oculta, que hable el alma: 'Que resuene la palabra: La Belleza y la gloria no Me velan. Permanezco revelado. Yo soy'."

Quinto Rayo: "Que las tres formas de energía eléctrica asciendan al Lugar de Poder. Que se mezclen las fuerzas de la cabeza, del corazón y de todos los aspectos inferiores. Que el alma contemple entonces un mundo interno de divina luz. Que surja la palabra triunfante: 'Yo dominé la energía porque Yo soy la energía misma. El que domina y el dominada son Uno'."

Sexto Rayo: "Que cese todo deseo. Que la aspiración termine. La búsqueda ha terminado. Que el alma comprenda que ha alcanzado su objetivo, y desde ese portal que da a la Vida eterna y a la Par cósmica, que resuene la Palabra: '¡ Yo soy el buscador y el buscado. Yo descanso!'."

Séptimo Rayo: "Que los constructores cesen su trabajo. El templo está terminado. Que el Alma tome posesión de su herencia desde el Santo Lugar ordene cesar todo el trabajo. Que entonces en el silencio, entone la Palabra: 'El trabajo creador ha finalizado. Yo soy el Creador. Nada queda sino Yo'."

II. Las Siete Leyes de la Vida del Alma o Vida Grupal

Llegamos ahora a esa parte del estudio del alma y su vida, de gran importancia para todos aquellos que viven (o comienzan a vivir) y actúan como almas conscientes por medio del alineamiento definido y la unificación. Sin embargo, esta parte será algo abstrusa para aquellos cuyas vidas están centradas en la personalidad. A través de las épocas, los que han tratado de dilucidar las Escrituras del mundo, se han preocupado por hacer comprender a la

humanidad la naturaleza de esas cualidades que deberían caracterizar a todos los verdaderos creyentes y aspirantes y a los sinceros discípulos, cristianos o no. Esta enseñanza se ha basado en la buena conducta y la correcta acción y, por lo tanto, en los efectos producidos por causas internas que no siempre han sido especificadas. Fundamentalmente, todas esas virtudes, buenas intenciones y sanas cualidades, representan el surgimiento de ciertas energías y tendencias y su expresión en el plano físico, que son inherentes al alma misma, y están a su vez regidas por energías y leyes de naturaleza distinta de las que gobiernan a la personalidad. Es importante insistir sobre esto y tener presente que los poderes del alma, tal como se presentan hoy en el mundo, constituyen (en su desarrollo) un grupo de fenómenos que, varios siglos atrás, hubieran sido considerados mágicos, imposibles y sobrehumanos. Los descubrimientos de la ciencia, la adaptación de las leyes que rigen la materia y la energía material dirigida para servir al género humano y satisfacer sus crecientes necesidades, y el sutil y delicado mecanismo del cuerpo humano y su sensibilidad, que aumenta constantemente, han creado una conciencia mundial y una civilización que -a pesar de sus evidentes defectos, basados en las actitudes separatistas y egoístas de la personalidad, a través de la cual el alma tiene aún que trabajar- son una garantía de la divinidad innata en el hombre, con todo lo que puede ser inherente a la misma y lo que se infiere de esa frase. Lo que aún no se ha alcanzado a comprender es que las emergentes cualidades deiformes, las características benéficas y las virtudes de la humanidad, que aparecen lentamente, sólo indican las potencialidades ocultas que no han sido estudiadas científicamente. A las buenas cualidades se las denomina así porque constituyen, en esencia, las energías que controlan las relaciones grupales; los poderes llamados sobrehumanos expresan fundamentalmente la actividad grupal; las virtudes son únicamente efectos correctamente manejados de la vida grupal, que tratan de expresarse en el plano físico. La creciente ciencia de relaciones sociales, de responsabilidad social o vida cívica coordinada, de economía científica y de interrelaciones humanas, el constante desarrollo del sentido de internacionalismo, de unidad religiosa y de interdependencia económica, indican las energías de la vida del alma que actúan en el plano físico y en la familia humana. De allí el conflicto de ideales en el mundo de hoy, el dualismo masivo que produce tal confusión y de allí los compromisos y la inconsistencia. Tenemos aquí la causa de todas las divergencias en el mundo de ideales civilizados, y los móviles antagónicos de amplias diferencias que impelen a las personas de buenas intenciones y nobles propósitos y de elevados principios, a emprender actividades antagónicas.

Dos series de principios controlan la vida humana -el egoísmo y el altruismo, el bien individual y el bien grupal, la meta objetiva y la meta subjetiva, el incentivo material y el impulso espiritual, el patriotismo nacional y el ideal mundial, la creencia religiosa separatista, la federación de religiones y el conjunto de dualidades que indican sencillamente el realismo de quienes son personalidades (integradas y separatistas) o almas (alineadas y conscientes del grupo). Tal la principal divergencia que existe hoy en el mundo; el peso del poder está a favor de la separatividad y de las diferenciaciones críticas, pues son la línea de menor resistencia. Gradualmente ambas se equilibrarán con el peso del idealismo mundial que entrará paulatinamente en el reino de la unificación del alma, hasta que oportunamente (pero no antes de cierto tiempo) el énfasis del pensamiento mundial se pondrá definitiva y permanentemente "del lado de los ángeles". Observen la verdad oculta que encierra esta conocida frase. En consecuencia, podemos esperar que las nuevas leyes que rijan la vida del alma, que significa vida grupal, comenzarán a actuar y hacer sentir su presencia. Al principio esto traerá acrecentadas dificultades mundiales, de allí la necesidad de aclarar el significado de estas leyes, simplificar sus objetivos y hacer comprensible sus potencialidades.

1. La Ley del Sacrificio

El tema que estudiaremos ahora es difícil y suscitará controversias. El hilo que nos sacará del intrincado laberinto del pensamiento y en el cual debemos por fuerza entrar, es el hilo dorado del amor, de la comprensión, de las relaciones y de la conducta grupales.

Nombre Exotérico	Nombre Esotérico	Símbolo	Energía de Rayo
1. La ley del Sacrificio	La ley de quienes eligen morir	La cruz rosada con un pájaro dorado	El cuarto rayo afluyente, energía unificadora,

La ley del sacrificio es la primera de las leyes que debe ser captada por la inteligencia humana y es la más fácilmente comprendida por el hombre (porque está regido por y es consciente de ella) y tuvo su primera y principal expresión en la era que va desapareciendo lentamente, la actual era pisciana; esta ley siempre ha estado activa y en vigencia en el mundo, pues es una de las primeras leyes subjetivas internas que se expresan conscientemente como ideal activo en la vida humana. Todas las religiones mundiales han tenido por tema el sacrificio divino, la inmolación de la Deidad cósmica por medio del proceso de la creación universal y de los Salvadores del mundo, mediante Su muerte y sacrificio como medio de salvación y eventual liberación. La ceguera y la influencia contaminadora del hombre separatista inferior son tales, que esta ley divina del sacrificio se utiliza con la intención egoísta de una salvación personal e individual. Pero la verdad disfrazada permanece siendo la verdad inmaculada en su propio plano, y esta dominante ley mundial rige a la aparición y desaparición de universos, sistemas solares, razas y naciones, líderes y gobernantes mundiales, a los seres humanos que encarnan y a los que se revelan como Hijos de Dios.

Veamos ahora si podemos interpretar o definir la verdadera significación de esta ley, que realmente es la expresión de un impulso divino, que conduce a una actividad definida, con sus consiguientes y subsiguientes resultados y efectos. Este aspecto del sacrificio condujo a la creación de los mundos y a la manifestación del divino Creador.

Para una mejor comprensión de la Ley del Sacrificio será de utilidad expresarla por medio de palabras y términos sinónimos.

a. LA SIGNIFICACIÓN DE LA LEY DEL SACRIFICIO

Significa el impulso de dar. El secreto de la doctrina del perdón de los pecados" y de la "expiación" está oculto en esta simple frase. Es la base de la doctrina cristiana del amor y del sacrificio. De allí el énfasis puesto en la era pisceana y la influencia ejercida por el cristianismo sobre ambas cosas –perdón y expiación. Ciertamente el hombre, como de costumbre, desfiguró e interpretó erróneamente la enseñanza y la verdad, y fueron absorbidas, como comúnmente sucede en la actualidad, por el espejismo y la ilusión del plano astral, más la influencia pisciana. El pensamiento del hombre dominó y distorsionó el ideal y produjo una doctrina tan condenable como la del elegido de Dios, la del preferido

del Señor, de los que podían beneficiarse por el sacrificio y la muerte del gran Hilo de Dios, que debido a los méritos de esa muerte vicaria, pasan a un estado de bienaventuranza en el cielo, simplemente por su elección emotiva que ignoran los millones de seres que no han hecho ni han tenido la oportunidad de hacer tal elección. La actividad simbólica del gran Instructor de Nazaret será bien comprendida y su significación convenientemente apreciada, sólo cuando sus implicaciones grupales se estudien más cuidadosamente, cuando el significado del sacrificio y de la muerte ocupen su correcto lugar en la conciencia humana y cuando la ley de dar, con todo lo que ella implica, sea correctamente comprendida y aplicada. Quienes así se sacrifican son:

La Deidad solar que dio Su vida al universo, al sistema solar, al planeta y a los mundos manifestados que en consecuencia aparecieron. La Deidad cósmica ha obrado del mismo modo, pero ¿ qué significado tiene para nosotros? Ninguno, excepto un símbolo. Fueron Su impulso, Su voluntad, Su deseo, Su incentivo, Su idea y propósito de aparecer. Entonces tuvo lugar el acto creador, comenzando con el proceso de la manifestación, su cíclica existencia evolutiva. El Cristo cósmico fue crucificado sobre la cruz de la materia y, debido a ese gran sacrificio, se les ofreció la oportunidad a las vidas evolucionantes de todos los reinos de la naturaleza y los mundos creados. Y así pudieron progresar. Comenzó el trabajo en tiempo y espacio y se inició la admirable marcha de los seres vivientes hacia la meta hasta ahora ignota. No es posible dar la razón de por qué la Deidad decidió actuar así. Nosotros no conocemos el ultérrimo propósito o plan, y únicamente en las mentes iluminadas comienzan a aparecer aspectos de Su técnica y método. Quienes saben más que nosotros, debido a su extenso ciclo de vida y a sus mayores experiencias, insinuaron que comienza a despuntar una vislumbre de la intención eterna y cósmica en la conciencia de Aquellos que han recibido algunas de las iniciaciones superiores. Su naturaleza necesariamente permanece incomprensible para el género humano. Todo lo que el ser humano inteligente puede captar, echando una mirada retrospectiva a la historia del planeta (hasta donde puede proporcionar la historia moderna) es que:

1. Ha progresado la facultad humana de ser consciente.

2. Ha habido un refinamiento creciente y paralelo de las formas de vida en los distintos reinos de la naturaleza.

3. Se ha intensificado la actividad consciente, dentro de una escala de vida acelerada y progresiva que, como se sabe, ha llevado constantemente a trascender el tiempo tal como lo conocemos. Se ha producido un amplio progreso de una dimensión a otra, y hoy hablamos en términos de un estado de conciencia cuadridimensional y captamos el hecho de que son maravillosamente posibles cinco o seis dimensiones.

4. Se ha acrecentado el control científico de los elementos en que vivimos y de las fuerzas de la naturaleza. Actualmente hablamos del dominio del aire, así como hace quinientos años (cuando se lo consideraba imposible) hablábamos del dominio de los mares. Contrarrestamos la atracción de la fuerza de gravedad de la tierra a fin de poder "volar hacia la faz del sol".

5. Se ha progresado desde la vida instintiva de la conciencia sensoria en la forma material, hasta la vida intelectual de los seres humanos autoconscientes, incluyendo la comprensión intuitiva de los que comienzan a actuar como

entidades superhumanas. Todo ello ha sido el resultado de la actividad determinante y condicionada de la Gran Vida, que prefirió sacrificarse y ser crucificada en la Cruz cardinal de los Cielos, a fin de pasar una iniciación cósmica, la Cual, según nuestro punto de vista mediocre y relativamente ignorante, está crucificada en la Cruz fija de los Cielos, y por medio de la Cruz mutable, produce, no obstante, cambios durante el ciclo evolutivo, para lograr el desarrollo de la conciencia, el refinamiento constante de la forma y la intensificación de la vida que caracteriza Su creación.

El estudio de los objetivos mencionados:

a. El desarrollo de la conciencia,

b. El refinamiento de las formas,

c. La intensificada realización de la vida

impartirán a los ansiosos estudiantes una pobre comprensión de los aspectos inferiores del divino propósito. La imaginación humana vacila ante la maravilla que encierra dicha idea. Si la enunciación de estos hechos e ideas sólo son la mera expresión de los propósitos cósmicos más profundos y bellos ¿ no podría ser que la meta estuviera más allá de todo cálculo humano, si únicamente su expresión inferior abarca los conceptos intuitivos y abstractos más avanzados, de que es capaz la conciencia humana más elevada? Les recomiendo que reflexionen profundamente sobre este pensamiento.

Por lo tanto, se evidenciará por qué la energía de cuarto rayo se relaciona con la Ley del Sacrificio y por qué en este cuarto sistema planetario y en nuestro cuarto globo -la Tierra- se pone tanto énfasis sobre la Ley del Sacrificio, "la Ley de los que eligen morir". El cuarto rayo de conflicto (conflicto que eventualmente termina en armonía) no es en la actualidad uno de los rayos que están en manifestación, sin embargo -a la luz del ciclo mayor- este rayo es uno de los principales factores que controlan la evolución en la tierra y en nuestro sistema solar, que es de cuarta categoría. Esto, bien comprendido, nos dará una idea de por qué nuestro pequeño planeta Tierra tiene aparentemente tanta importancia en el sistema solar. No es simplemente porque queremos creerlo y con ello nutrir nuestro orgullo, sino porque el cuarto rayo de conflicto y esta primera ley, son, en tiempo y espacio, factores predominantes en el cuarto reino de la naturaleza, el reino humano. Nuestro planeta, el cuarto en la serie de la divina expresión, con la cual estamos asociados, tiene una relación particular con la posición de nuestro sistema solar en la serie de sistemas solares que constituyen el cuerpo de expresión de Aquel del Cual Nada Puede Decirse.

Nunca debemos olvidar que el cuarto rayo de conflicto es aquel cuyas energías, correctamente aplicadas y comprendidas, traen armonía y unificación. Esta actividad armonizadora produce belleza, la belleza obtenida por medio de la lucha. Trae vivencia a través de la muerte, armonía mediante la lucha y unión por medio de la diversidad y la adversidad.

El sacrificio de los ángeles solares trajo a la existencia el cuarto reino de la naturaleza. Los "nirvanas que regresan" (según se los denomina en la literatura esotérica), deliberadamente y con plena comprensión, tomaron cuerpos humanos a fin de que esas formas inferiores de vida se acercaran más a la meta, y nosotros fuimos y somos esos

nirvanas. Los "Señores del Conocimiento y de la Compasión y los de la perseverante e incesante Devoción" -nosotros- eligieron morir a fin de que las vidas inferiores pudieran vivir y este sacrificio permitió que evolucionara la conciencia que mora internamente en la Deidad. Al abrirse camino a través de los reinos suhhumanos de la naturaleza esta conciencia necesitó de la actividad de los ángeles solares para poder seguir progresando. Aquí reside:

a. Nuestro servicio a Dios, por medio del sacrificio y la muerte.

b. Nuestro servicio a otras almas, por medio del propósito deliberado de autosacrificarse.

c. Nuestro servicio a otras formas de vida en otros reinos.

Todo esto implica la muerte y el sacrificio de un hijo de Dios, un ángel solar, pues desde el punto de vista de la Deidad, al descenso a la materia, la manifestación por medio de la forma, la apropiación de un cuerpo y la expansión de la conciencia mediante el proceso de la encarnación, se lo considera ocultamente que es la muerte. Pero los ángeles "eligieron morir, y al morir, vivieron”. Debido a su sacrificio la materia es ascendida a los Cielos. Éste tema predomina en las páginas de La Doctrina Secreta y está expuesto más detalladamente en el Tratado sobre Fuego Cósmico. El sacrificio de los ángeles, la muerte de los Hijos de Dios, la inmolación del Cristo místico, la crucifixión en tiempo y espacio de todas las entidades vivientes llamadas almas, es el tema tratado en dichos libros. Es el misterio insinuado en las Escrituras del mundo y el secreto de las edades, sólo descubierto por las almas de los hombres a medida que cada uno individualmente se relaciona conscientemente con su propia alma y descubre lo que ha realizado gozosamente en el pasado, llegando así a comprender el supremo sacrificio realizado premeditadamente en los albores del tiempo, y vuelve a repetirlo consciente y simbólicamente en alguna etapa de su transcurso en la tierra como alma, para beneficio de otras almas, a fin de acelerar su progreso hacia sus respectivas metas. Luego, en determinada vida, representa o desarrolla en sí mismo y también ante el mundo expectante, el gran drama simbólico denominado:

El Sacrificio de un Salvador del Mundo. Éste es el tema del romance histórico de todos esos Hijos de Dios que, en el transcurso de las épocas, han llegado a comprender la significación del propósito divino de Dios, del Verbo encarnado a través de un planeta, de los ángeles solares que a su vez son el Verbo encarnado en una forma humana. Aunque represente este drama, como lo hizo el Cristo, para presentar al hombre el simbolismo de la muerte y del sacrificio, o como lo hizo el Buddha, para demostrar al hombre el sacrificio y la muerte del deseo personal (mencionando sólo dos de los manifestados Hijos de Dios), el tema sigue siendo el mismo -la muerte de lo inferior a fin de liberar lo superior- o –en escala mayor- la muerte de lo más elevado en el orden y la escala del ser, a fin de liberar lo inferior.

Pero la lección que debe ser aprendida (y el hombre la está aprendiendo), es que, muerte, dolores y tristezas, pérdidas y desgracias, alegrías y aflicciones, tal como lo comprende la conciencia humana, existen porque el hombre todavía se identifica con la vida de la forma y no con la vida y la conciencia del alma, el ángel solar, cuya percepción es, potencialmente, la de la Deidad planetaria, cuya mayor percepción es, a su vez, potencialmente la de la Deidad solar. El momento en que el hombre se identifica con su alma y no con su forma, comprende el significado de la Ley del Sacrificio;

espontáneamente está regido por ella, convirtiéndose en aquel que premeditadamente elegirá morir. Pero no hay dolor ni tristeza y tampoco verdadera muerte.

Tal el misterio de la ilusión y del espejismo. Todos los Salvadores del Mundo están libres de estos dos factores esclavizantes. No son engañados. Sería bueno señalar, al margen, que en la Nueva Era se ampliará el concepto que tenemos acerca del término Salvador Mundial. En la actualidad se aplica predominantemente a las almas que pertenecen al rayo de la enseñanza, el segundo rayo o crístico, las cuales están representando el drama de la salvación. Pero esto es un error, y se debe al poderoso espejismo emocional de la era pisciana, influencia astral que tiene sus raíces en la anterior civilización Atlante que precedió a la nuestra. En esa época el cuerpo astral era el tema de atención. Gran parte de lo que sucede hoy y puede suceder, tiene sus raíces en ese aspecto de la energía. Las simientes entonces sembradas, florecen ahora. Esto es muy bueno y necesario, aunque cause angustia al experimentarlo.

Pero debe reconocerse que los Salvadores del Mundo vienen para servir a la raza, sacrificándose de diversas maneras y en muchas formas. Pueden aparecer como grandes gobernantes, dictadores, políticos, estadistas, científicos y artistas. Su trabajo es salvar, restituir o renovar y revelar, y lo cumplen sacrificándose a sí mismos. Por lo tanto, deben ser reconocidos por lo que son, siendo hoy incomprendidos, mal interpretados y juzgados erróneamente por sus errores, más que por sus objetivos, pero son almas consagradas. Rescatan, elevan, integran e iluminan, y el resultado neto de su trabajo, desde el punto de vista histórico, es bueno.

La Ley del Sacrificio y el impulso de dar, pueden observarse también en todos los reinos de la naturaleza. Tenemos su ejemplo en los sacrificios básicos que tienen lugar entre los reinos. Las cualidades esenciales de los elementos minerales y químicos de la tierra podrían servir de ejemplo. Son necesarios para otras formas de vida y fueron otorgados al hombre por medio del reino vegetal y el agua que bebe, por eso en el primero y más denso reino de la naturaleza (cuya conciencia está tan distanciada de la nuestra) tiene vigencia el proceso de dar. Sin embargo, no es posible delinear esta Ley del Sacrificio en los reinos subhumanos, y aquí debemos confinar nuestra atención al mundo de la conciencia y del vivir humano.

b. EL TRABAJO DE SALVAR O LA SALVACIÓN

La Ley del sacrificio también significa salvar y subyace en todo el proceso evolutivo, y surge con clara significación en la familia humana. El instinto de perfeccionarse, el ansia de progresar (física, emocional e intelectualmente), el esfuerzo por aliviar la mala situación, la tendencia a la filantropía, que tan rápidamente se está extendiendo por el mundo, y el sentido de responsabilidad, que permite al hombre comprender que es el custodio de su hermano, son todas expresiones de este instinto de sacrificio. Este factor, reconocido por la sicología moderna, tiene una significación mucho más amplia que la que tuvo hasta ahora. Tal tendencia instintiva rige la Ley de Renacimiento. Es la expresión de un factor aún mayor del proceso creador; principal impulso determinante que impelió al Alma de Dios Mismo a entrar en la vida de la forma, e impele a la vida, en el arco evolutivo, a descender a la materia, produciendo así la inmanencia de Dios. También constituye lo que obliga a la humanidad a luchar implacablemente por el bienestar material. Es además lo que impulsa al hombre, con el tiempo, a volver la espalda "al mundo de la carne y del demonio", según El Nuevo

Testamento, y a orientarse hacia las cosas que tienen importancia espiritual. El hijo pródigo sacrificó el hogar del Padre cuando decidió alejarse hacia lejanos países. Desperdició y sacrificó su sustancia por haber abusado de la experiencia de la vida en la tierra, hasta que agotó todos sus recursos y tuvo que sacrificar lo que tanto había querido, pero descubrió que no lo satisfacía. Por las cosas de menor valor sacrificó los valores superiores y tuvo que regresar a su punto de origen. Ésta es la historia de la vida de todos los Hijos de Dios que vinieron a la encarnación, expuesta en forma simbólica en la Biblia, tema que está en todas las Biblias del mundo.

El anhelo de sacrificarse, de abandonar esto por aquello, de elegir una forma o línea de conducta sacrificando otra, de perder para eventualmente ganar, es la historia que subsiste en la evolución, lo cual debe ser comprendido en forma sicológica. Es el principio que rige la vida misma y corre como canon dorado de belleza a través de los oscuros elementos con los cuales se forja la historia humana. Cuando este impulso de sacrificio para conquistar, adquirir o salvar, lo que se considera deseable, sea comprendido, se revelará la clave del desarrollo del hombre. Esta tendencia o anhelo es algo distinto del deseo, tal como hoy se comprende y estudia académicamente, pero lo que en verdad significa es el surgimiento de lo más divino en el hombre. Constituye un aspecto del deseo; es la parte activa y dinámica, no la parte sentimental-sensual; es la característica predominante de la Deidad.

Sin embargo, es interesante que los que estudian esoterismo observen que este anhelo de salvar y sacrificarse, con el fin de redimir, obra de distintas maneras en los diferentes esquemas planetarios. Cada Señor de Rayo de un esquema, que se manifiesta por medio de un planeta, expresa este impulso de diferente manera y cada manifestación es tan distinta de las otras, que lo único que puede hacer el ser humano es presentir el método que existe en nuestro propio planeta. Los iniciados saben que las características sicológicas variables de las Vidas de rayo condicionan muy especialmente el método de expresar el sacrificio en el transcurso de la manifestación. La gran corriente de energía viviente que se manifiesta en el esquema evolutivo de nuestra Tierra está condicionada por el temperamento, la actitud y la orientación de un "Divino Rebelde". Sólo la rebelión produce dolor y tristeza, pero dicha rebelión es inherente a, e innata en la Deidad de nuestro planeta, "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser". En consecuencia, constituye una tendencia mayor que la del ente individual. Esta verdad asombrosa respecto a la Vida planetaria, sólo puede expresarse en forma velada mediante la simbología y en términos del pensamiento humano. Incluso en esto, existe siempre un riesgo, pues los hombres interpretan lo que leen, oyen y experimentan, relacionándolo con ellos mismos.

El Antiguo Comentario reza:

> "Entró en la vida y supo que era la muerte.
> "Tomó una forma y se entristeció porque era oscura.
> “Se obligó a salir del lugar secreto y buscó el lugar de la luz, y la luz le reveló lo que menos buscaba.
> "Esperaba obtener permiso para regresar.
> "Buscó el Trono en lo alto y a Aquel que estaba sentado en él. Exclamó: ‘No buscaba esto. Buscaba la paz, la luz, la libertad de servir, de demostrar mi amor y de revelar mi poder. Aquí no hay luz. Aquí no hay paz. Dejadme regresar.'
> "Pero Aquel que estaba sentado en el Trono no volvió la cabeza. Parecía no escuchar ni oír.
> "Entonces desde la esfera inferior de las tinieblas y del dolor, surgió una voz que exclamó: ‘Aquí sufrimos. Buscamos la luz. Necesitamos la gloria de un Dios entrante.

[Sólo he hallado estas dos últimas palabras para poder expresar el antiguo símbolo que estoy traduciendo.]

"Elévanos a los Cielos. Entra, Oh Señor, en la tumba. Resucítanos a la luz y haz el sacrificio.

'Derriba los muros de la prisión y penetra en el dolor.'

"El Señor de la Vida retornó. No le agradó, de allí el dolor."

Las mismas condiciones que fusionan la ley del Sacrificio con el dolor, la tristeza y la dificultad, existen también en los planetas Marte y Saturno, pero no en los demás planetas. Quienes han leído detenidamente La Doctrina Secreta y el Tratado sobre Fuego Cósmico, saben que la Tierra no es un planeta sagrado. Sin embargo, Saturno, Marte y la Tierra, constituyen, de manera esotéricamente curiosa, la personalidad de una maravillosa Vida de rayo, cuya energía es de tercer rayo. Existen, como ya se ha especificado, siete planetas sagrados, pero sólo diez esquemas planetarios y, en tres casos (los de los tres rayos mayores), tres planetas constituyen la personalidad de cada Vida de rayo. Algunos pensadores esotéricos creen que nuestro sistema solar incluye doce planetas, pero su conclusión tiene una base. La personalidad de dicha Vida de tercer rayo actúa por intermedio de los siguientes planetas:

1. El cuerpo mental se expresa por intermedio del planeta Saturno.

2. El cuerpo astral se expresa por medio del planeta Marte.

3. El cuerpo físico se expresa mediante el planeta Tierra.

La potencia de esta Vida es tal que requiere tres esquemas completos -los tres están estrechamente aliados y son interdependientes- para que ella pueda expresarse. Urano, Júpiter y Venus están similarmente aliados a fin de manifestar o expresar una gran Vida.

Estos hechos constituyen un grandioso misterio y no niegan la afirmación de que Venus tiene una relación particular e íntima con la Tierra. Lo que se quiere subrayar es difícil de expresar, pero tiene gran importancia. Permítaseme ser más explícito, empleando las siguientes afirmaciones:

1. Sólo tres esquemas planetarios son conscientes del dolor y la tristeza tal como comprendemos estos términos; ninguno de ellos conoce tan bien o los siente tanto como nuestro Logos planetario.

2. El dolor y la tristeza son el resultado de la rebelión y del divino descontento. El instinto de perfeccionamiento, basado en el descontento, ha implicado necesariamente el temperamento o la actitud planetaria que reconoce las dualidades.

3. Existe una etapa que se debe alcanzar en la conciencia humana donde aquello que está detrás de las dualidades -la etapa de unificación esencial- puede ser y será reconocido.

4. Cuando esto tenga lugar, la conciencia de nuestra humanidad se fusionará con la subyacente conciencia del todo, que no reconoce el dolor ni la tristeza y ha quedado fuera de la comprensión que rige predominantemente la conciencia de las tres grandes Vidas de nuestro sistema solar.

5. Esta verdad vagamente sentida se halla detrás del más elevado pensamiento metafísico, por ejemplo, el de la Ciencia Cristiana (Christian Science), Unidad (Unity), Ciencia Divina (Divine Science) y el énfasis puesto sobre la unificación por el cristianismo y las escuelas esotéricas.

El instinto de perfeccionamiento mediante el sacrificio es diverso.

Primero, el instinto por el mejoramiento individual que conduce al egoísmo, a la codicia y lleva, a los que poseen mente materialista, a adquirir posesiones materiales.

Segundo, el instinto de aliviar la mala situación de otras personas, ante todo por el móvil egoísta (para evitar la angustia personal que proporciona ver sufrir a otros) y, después, por el servicio puro y desinteresado, que es una cualidad del alma.

Tercero, tenemos la dedicación activa y el total sacrificio del yo inferior separado, mediante el poder de "permanecer en el ser espiritual"; lógicamente significa haber alcanzado ese estado de conciencia que trasciende lo que puede ser denominado simbólicamente el estado de conciencia "Tierra, Saturno y Marte".

Sin embargo, no debe olvidarse que la contribución que se haga a estas tres grandes Vidas planetarias, puesto que personifican preeminentemente la Ley del Sacrificio mediante el dolor y la rebelión, contribuyó grandemente a la totalidad y a enriquecer la suma total. Las unidades de vida divina y los átomos de energía eléctrica que pasan a través de estos tres esquemas planetarios están sujetos a ellos con el fin de adquirir esa sensibilidad síquica que, de otra manera, sería imposible. Únicamente esas unidades de vida que están predominantemente coloreadas por el tercer rayo de actividad, pasan durante un tiempo a través de estos tres esquemas. Aquí hay un indicio de por qué predominan las Mónadas de tercer rayo entre los hijos de los hombres. El rayo de inteligencia activa, que se expresa por medio de los siete tipos de rayo, es sobre todo el rayo al cual pertenecen la mayoría de las mónadas humanas, especialmente en la actualidad. Por lo tanto, hallaremos que los tipos sicológicos dados a continuación coloran el grueso de la humanidad, y que el rayo de inteligencia activa se expresa a través de:

1. La voluntad, evoca el propósito divino.

2. El amor, expresa la cualidad divina.

3. El intelecto, refleja la intuición.

4. El conflicto, produce la armonía.

5. El conocimiento o la ciencia, conduce a la irradiación.

6. El idealismo, establece el canon divino.

7. El ritual u organización, manifiesta la Deidad.

Por lo tanto, hablando sicológicamente, cuando se haya obtenido un mayor conocimiento de las energías que determinan el tipo de un hombre, por ejemplo, un individuo cuya

Mónada se presume que pertenece al tercer rayo, su ego al cuarto rayo y su personalidad al séptimo, se designará como Tres, IV, 7. Dentro de esta simple fórmula habrá diferenciaciones menores; una personalidad de séptimo rayo puede tener un cuerpo mental de primer rayo, un cuerpo astral de quinto, y un cuerpo físico de tercer rayo. La fórmula que la describiría sería:

	1
Tres, IV. 7 .	5
	3

Esta interpretación significa:

Mónada	tercer rayo.
Ego	cuarto rayo.
Personalidad	séptimo rayo.
Cuerpo mental	primer rayo.
Cuerpo astral	quinto rayo.
Cuerpo físico	tercer rayo.

De acuerdo a la fórmula que antecede será útil para los estudiantes hacer un análisis de sí mismos y de otros, y establecer sus fórmulas personales, lo cual debe hacerse consultando conjuntamente sus horóscopos. Esto será tratado más detalladamente después de haber considerado las implicaciones astrológicas de los rayos en el siguiente tomo de esta serie.

Por lo tanto, la Ley del Sacrificio no puede ser eliminada del esquema de nuestra Tierra, en lo que se refiere a las reacciones humanas y subhumanas, respecto al pesar y al dolor, como tampoco puede ser eliminada de los planetas Saturno y Marte. Es relativamente desconocida en los otros esquemas. Bienaventuranza y Sacrificio son términos sinónimos en lo que concierne a nuestro Logos solar y también para la mayoría de los Logos planetarios. Esto no debe olvidarse. Los más evolucionados hijos de los hombres en la Tierra han logrado, en ínfima medida, liberarse de las limitaciones impuestas por el pesar y el dolor, y conocen el éxtasis del místico, la exaltación del iniciado, la exquisita agonía del sacrificio o cualquier otro sentimiento llevado a la sublimación. Cuando esto ha sido logrado, el mecanismo del sufrimiento y la capacidad para registrar percepciones sensorias son trascendidas y, momentáneamente, el hombre pasa al plano de la unidad, donde no existe dolor, pena, rebeldía ni sufrimiento. Cuando el viviente y vibrante antakarana o puente, ha sido construido, este "camino de escape" se convierte en sendero normal de la vida. Entonces se evade automáticamente del dolor, pues enfoca su conciencia en otro lugar. En los casos mencionados y donde el antakarana no es un hecho consumado y establecido, el delgado filamento del "camino de escape" parcialmente construido, al estar bajo una enorme presión y excitación, surge violentamente como un trémulo haz de luz y toca momentáneamente esa luz que es el Yo. De allí el éxtasis y la exaltación. Pero esto no dura y no se repite conscientemente hasta no haber pasado la tercera iniciación. Después de eso el "camino de escape" se convierte en el "camino de la vivencia diaria" (traducción inadecuada de una oculta y antigua frase). Luego se trasciende paulatinamente el sufrimiento, y los pares de opuestos -placer y dolor- ya no dominan al discípulo.

Lo antedicho constituye el tema de la sicología esotérica y, cuando se comprenda correctamente, explicará:

1. La influencia saturnina en la vida humana.

2. La cesación de la rebelión, o el fin de la influencia marciana.

3. La construcción del antakarana, que libera al hombre del control de la vida de la personalidad.

4. La evocación de la conciencia grupal.

5. La consiguiente negación del dolor y el pesar.

6. La entrada en el Nirvana y el comienzo del verdadero Camino.

La Ley del Sacrificio significa también:

c. RENUNCIAR A LO ADQUIRIDO

Éste es el tema básico de El Bhagavad Gita. En este tratado sobre el alma y su desarrollo, se enseña a "realizar la acción sin apegos", estableciendo así las bases para posteriores renunciamientos que pueden efectuarse sin dolor ni sentido de pérdida, porque se ha adquirido el poder, latente siempre en nosotros, de desprendernos de las posesiones adquiridas.

Esta ley actúa de diversas maneras y sólo es posible indicar algunas de las significaciones generales que contienen las principales lecciones que debe aprender todo discípulo.

Primero, el alma debe desprenderse de la personalidad. Durante épocas, ésta se ha identificado con el yo personal inferior y, por intervención del mismo, ha adquirido experiencia y mucho conocimiento. Llegará el momento en que ese medio "no será tan apreciado" por el alma, y se invertirán sus respectivas posiciones. El alma ya no se identifica con la personalidad, pero ésta se identifica con el alma y pierde su cualidad y posición separatista. Todo lo que ha adquirido en el transcurso de largos siglos de lucha y contienda, dolor y placer, desgracias y deseos satisfechos y todo lo que la rueda de la vida, girando incesantemente, ha puesto en posesión del alma, Todo debe ser abandonado. La vida del discípulo se convierte entonces en una serie de desprendimientos, hasta haber aprendido la lección del renunciamiento.

La secuencia consiste en lograr, primero, el desapasionamiento, luego, la discriminación y, finalmente, el desapego. Los discípulos deben meditar sobre estas tres palabras, si alguna vez quieren cosechar los frutos del sacrificio.

"Habiendo compenetrado los mundos con un fragmento de Mí Mismo, Yo permanezco". Tal es el tema del esfuerzo del alma y tal es el espíritu que debe subsistir en todo trabajo creador. En este pensamiento reside la clave del símbolo de la Ley del Sacrificio -una cruz rosada con un pájaro que vuela sobre ella. Ésta es la cruz amada (el rosado es el color del afecto), y el pájaro (símbolo del alma) que vuela libre en tiempo y espacio.

Segundo, el alma también debe desprenderse, no sólo de su atadura y adquisiciones logradas por el contacto con el yo personal, sino definitivamente de su atadura con los otros yoes personales. Los discípulos tienen que aprender a conocer a las personas únicamente en el plano del alma, y aquí reside una dura lección para muchos discípulos. Pocos son los que se han preocupado de sí mismos y lograron el desapego personal y no les interesa el contacto con el yo personal inferior. Están aprendiendo a trascender todo eso, o lo habrán trascendido en cierta medida, pero su amor por los hijos, la familia, los amigos y los íntimos, es para ellos de suprema importancia, amor que los mantiene prisioneros en los mundos inferiores. No se han detenido a pensar que esa amor es primordialmente amor a las personalidades y sólo secundariamente amor por las almas. Contra esta roca, muchos discípulos se estrellan durante vidas, hasta que llega el momento en que por el dolor, el pesar y las constantes pérdidas de lo que más quieren, su amor entra en una faz nueva, superior y verdadera. Se elevan por encima de lo personal y vuelven a encontrar -después de las pérdidas y el sufrimiento- a quienes ahora aman como almas. Entonces se dan cuenta que en vez de perder han ganado, que sólo ha desaparecido lo ilusorio, efímero y falso, adquiriendo al Hombre verdadero que jamás volverán a perder.

Tal es el problema que frecuentemente deben enfrentar los padres que se hallan en el Sendero del Discipulado y aprenden, por intermedio de sus hijos, la lección que los liberará para recibir la iniciación. Retienen a sus hijos, y por ser esto contrario a la ley de la naturaleza, les ocasionan desastre. Éste es el máximo egoísmo. Sin embargo, si sólo pudieran saber y ver correctamente, se darían cuenta que para retener hay que desapegarse y para conservar hay que liberar. Tal es la ley.

Tercero, el alma debe también aprender a renunciar a los frutos, o a lo adquirido, sirviendo, y a servir sin apegarse a los resultados, a los medios, a las personas o a las alabanzas. Trataré esto más delante.

Cuarto, el alma debe también desprenderse del sentido de responsabilidad por lo que otros discípulos puedan hacer. Algunos ávidos servidores retienen a sus colaboradores y no quieren perder el dominio que ejercen sobre ellos y sus actividades en el plano externo. Éste es un error sutil que se oculta detrás de un sentido de virtuosa responsabilidad y adhesión a los principios, tal como lo concibe el individuo, y la acumulada experiencia del discípulo -que lógicamente es una experiencia incompleta. La relación que existe entre los discípulos es egoica y no personal. Es el vínculo del alma, no de la mente. Cada personalidad sigue su propio curso, debe hacerse cargo de sus propias responsabilidades, cumplir su propio dharma, y agotar su propio karma, la cual será responsable de sí misma ante su Señor y Maestro, el Alma. Y tendrá que responder. ¿ Esto en sí, infiere separación y soledad? Sí, en lo que a las actividades externas concierne. La única forma de llevar a cabo un trabajo unido consiste en que los servidores colaboren desde el punto de vista del vinculo subjetivo interno.

En esta época de la historia del mundo, de su periódica salvación de las condiciones que están destruyendo la actual civilización, es necesario que los aspirantes comprendan que la salvación debe llevarse a cabo bajo la Ley del Sacrificio y que sólo puede lograrse una relativa unidad externa en estos momentos. La mayoría de los servidores no poseen aún una visión suficientemente clara, como para trabajar con perfecta unidad de propósitos y objetivos, técnicas y métodos, o una completa comprensión y unicidad en el acercamiento. Esta fluida y perfecta colaboración reside todavía en el futuro. Es magníficamente posible establecer contacto y conexión internos basados en la comprensión de la unidad de

propósitos y en el amor del alma y, para ello, todos los discípulos deben luchar y esforzarse. Debido a que predomina en esta época la mente separatista, no es posible en el plano externo llegar a un completo acuerdo sobre los detalles, métodos e interpretaciones de los principios. La colaboración y las relaciones internas deben ser establecidas y desarrolladas a pesar de las divergentes opiniones externas. Cuando el alma mantiene ese vínculo interno y los discípulos se desprenden del sentido de autoridad sobre los demás y de su responsabilidad por las actividades ajenas y, al mismo tiempo, contribuyen mutuamente en el Trabajo Uno, entonces las diferencias, las divergencias y los puntos d desacuerdo serán automáticamente superados. Existen actualmente tres reglas de importancia para los discípulos:

Primero, no deben permitirse las divergencias en las recíprocas relaciones internas, sino ha de permanecer intacta la integridad del grupo interno de servidores.

Segundo, cumplir con el deber y desempeñar cada uno su tarea, cargar con la propia responsabilidad y dejar que los condiscípulos hagan lo mismo, libres del impacto del pensamiento y de la crítica. Los caminos y los medios son muchos, y los puntos de vista varían en cada personalidad. El fundamento del trabajo es amor hacia todos los hombres y servicio a la raza, conservando al mismo tiempo un profundo amor interno hacia aquellos con quienes se está destinado a trabajar. Cada alma progresa en el camino de la luz por medio del servicio realizado, la experiencia adquirida, los errores cometidos y las lecciones aprendidas. Eso debe ser necesariamente personal e individual. Pero el trabajo es uno. El Sendero es uno. El amor es uno. La meta es una. Y éstos son los puntos más importantes.

Tercero, mantener siempre en el trabajo esa actitud mental que debe surgir de las dos reglas anteriores, seguidas fielmente. Los puntos de vista y la conciencia del discípulo le pertenecen y, por lo tanto, son para él correctos. Lo que le parece claro y de vital importancia no es, necesariamente, del mismo valor o de la misma importancia para sus hermanos. Aquello que para un discípulo puede ser un principio importante, otro más avanzado, con una mente más capaz, puede interpretarlo como aspecto de un principio mayor y una interpretación de un principio correcto y apropiado en determinado momento, pero susceptible de ser aplicado en distinta forma en otro momento y por otra mente. Bajo la Ley del Sacrificio estas tres reglas pueden interpretarse de la manera siguiente:

1. Abandonar o sacrificar la antigua tendencia a criticar y a inmiscuirse en el trabajo de otro y, así, conservar la integridad del grupo interno. Muchos planes para el servicio han sido desviados y muchos trabajadores han sido también obstaculizados por la crítica más que por cualquier otro factor.

2. Abandonar o sacrificar el sentido de responsabilidad por la acción de otros y, particularmente, de los discípulos. Traten de que la propia actividad se ajuste a la de ellos y, en la alegría de la lucha y por medio del servicio, las diferencias desaparecerán y se logrará el bien general.

3. Abandonar el orgullo mental que considera correctas y verdaderas sus modalidades e interpretaciones, y las de los demás, falsas y erróneas, lo cual conduce a la separación. Adhesión al camino de integración, el del alma, no el de la mente.

Estas palabras son severas, pero constituyen las reglas por las cuales los Instructores internos guían Sus actos y pensamientos, cuando trabajan juntos y con Sus discípulos. La integridad interna es lógicamente un hecho probado para ellos, pero no para los discípulos. Los Instructores internos consideran detestables las diferencias externas. Cada uno da libertad al otro para servir al Plan. Entrenan a Sus discípulos (sin distinción de grado) para servir libremente al Plan, porque el mejor trabajo se realiza cuando existe libertad y alegría más la fortaleza del amor interno- colaborador. Ellos buscan la sinceridad y la disposición a sacrificar lo menor cuando se percibe lo mayor. Están guiados por el espontáneo abandono de los ideales largamente sustentados, cuando se presentan otros mejores y más incluyentes. El sacrificio del orgullo y de la personalidad los impele a colaborar cuando comprenden la vastedad del trabajo y la urgencia de la necesidad. Es esencial que los discípulos aprendan a sacrificar lo no esencial, para que el trabajo pueda ir adelante. Aunque no sea bien comprendido, las variadas técnicas, métodos y procedimientos, son secundarios en comparación con la gran necesidad mundial. Hay innumerables modalidades y puntos de vista, experimentos y esfuerzos que fracasan o triunfan, y todos aparecen y desaparecen, pero la humanidad permanece. Todos evidencian la multiplicidad de pensamientos y experiencias, pero la meta permanece. Las diferencias existen siempre en la personalidad. Cuando esta Ley del Sacrificio rija la mente, conducirá inevitablemente a que los discípulos abandonen lo personal en bien de lo universal y del alma, que no conoce separación ni diferencia alguna. Entonces el orgullo, la perspectiva estrecha y miope, el placer de entrometerse (tan caro a muchas personas) y la incomprensión del móvil, no impedirán la mutua colaboración como discípulos, ni su servicio prestado al mundo.

2. La Ley del Impulso Magnético

Nº	Nombre Exotérico	Nombre Esotérico	Símbolo	Energía de Rayo
2	La Ley del impulso Magnético.	La Ley de la Unión Polar.	Dos esferas ígneas y un triángulo.	Energía Radiante El segundo Rayo manifestando Energía.

Sería bueno recordar que no estamos considerando ese aspecto del segundo rayo que concierne particularmente a la forma y constituye el agente coherente y magnético en cualquier forma determinada, sea átomo, hombre o sistema solar. No nos referimos a la relación que existe entre las formas, aunque se establece (como realmente es) por la energía de segundo rayo. Tampoco nos ocupamos de considerar la relación del alma con la forma, ni la del Alma Una con las innumerables formas, o la de un alma individualizada con la forma que la aprisiona. Las leyes que estamos considerando se refieren enteramente a la relación que existe entre las almas y la síntesis que subyace en las formas. Rigen el contacto consciente establecido entre los múltiples aspectos del Alma Una. He elaborado esta frase con mucho cuidado.

La Ley del Impulso Magnético rige la relación, la interacción, el intercambio y la interpenetración entre los siete grupos de almas en los niveles superiores del plano mental, el cual constituye la primera de las mayores diferenciaciones de la forma. Sólo podemos estudiarlas inteligentemente desde el ángulo de los siete grupos de rayo, ya que componen el aspecto espiritual de la familia humana. Esta ley rige también la relación entre las almas que, al manifestarse por medio de la forma, entran en mutua armonía. En consecuencia, es una ley que concierne a la interrelación de todas las almas, dentro de la periferia que los

cristianos denominan "el Reino de Dios". Por la correcta comprensión de esta ley el hombre llega a conocer su vida subjetiva, a manejar el poder subjetivamente y a trabajar conscientemente en y con la forma, mientras mantiene su polarización y su conciencia en otra dimensión y actúa dinámicamente detrás de la escena. Dicha ley concierne a esas actividades esotéricas internas que no se relacionan primordialmente con la vida de la forma.

Esta ley es muy importante porque la Deidad Misma pertenece al segundo rayo; pues el nuestro es un sistema solar de segundo rayo y por lo tanto todos los rayos y los distintos estados o agrupaciones de conciencia y todas las formas, dentro y fuera de la manifestación física, están coloreados y dominados por este rayo y, finalmente, controlados por esta ley. La Ley del Impulso Magnético es en el reino del alma lo que la Ley de Atracción en el mundo de los fenómenos. En realidad, es el aspecto subjetivo de dicha Ley. Constituye la Ley de Atracción cuando actúa en el reino de las almas, pero debido a que funciona en esos niveles donde no existe la "gran herejía de la separatividad", es difícil -con nuestras mentes activas y discriminadoras- comprender sus implicaciones y significaciones. Dicha Ley gobierna el reino del alma, y a ella responden también los Ángeles Solares, y por su estímulo se abren los lotos egoicos. Podría quizás ser mejor comprendido si la consideramos como:

a. La interacción impulsiva existente entre las almas en y fuera de la forma.

b. La base existente para el reconocimiento egoico.

c. El factor que produce la reorientación en los tres mundos.

d. La causa de la relación magnética que existe entre un Maestro y Su grupo, o un Maestro y Su discípulo.

Se la denomina ocultamente "la Ley de la Unión Polar". Cuando digo que esto implica la unión de los pares de opuestos, la fusión de las dualidades y el maridaje de las almas, pronuncio palabras sin sentido o, en el mejor de los casos, representan un ideal que está tan estrechamente ligado con las cosas materiales en la mente del aspirante y vinculado con el proceso del desapego (por el cual los discípulos trabajan con tanta vehemencia), que no espero poder presentarles la verdad respecto a las almas y a su relación entre sí.

Dicha ley rige también la relación del alma de un grupo con las almas de otros grupos. Gobierna la interacción, interacción vital, pero que aún no ha sido reconocida como potencia entre el alma del cuarto reino de la naturaleza, el humano, el alma de los tres reinos subhumanos y análogamente el alma de los tres reinos superhumanos. Debido a la parte preponderante que la humanidad debe desempeñar en el gran esquema, o sea el Plan de Dios, ésta ley determinará la ley de la raza. Sin embargo, esto no sucederá hasta que la mayoría de los seres humanos comprendan algo de lo que significa actuar como alma. Luego, cuando la humanidad obedezca a esta ley, actuará como transmisor de luz, energía y potencia espirituales, para los reinos subhumanos, y constituirá un canal de comunicación entre "lo que está arriba y lo que está abajo"- Tal es el alto destino que tiene ante sí la raza.

Así como ciertos seres humanos, por medio de la meditación, la disciplina y el servicio, han establecido definitivamente contacto con su propia alma y pueden convertirse en canales para expresarla y ser intermediarios para distribuir en el mundo la energía del

alma, similarmente los hombres y mujeres que tienden a vivir como almas, forman grupos de almas en armonía con la fuente de provisión espiritual. Como grupo y desde el punto de vista de la Jerarquía han establecido contacto y están en comunicación con el mundo de las realidades espirituales. En cuanto el discípulo individual estabiliza dicho contacto y aprende a alinearse con rapidez, entonces y no antes, entra en contacto con el Maestro de su grupo y responde inteligentemente al Plan; análogamente, el grupo coordinado de almas puede entrar en contacto con ciertas grandes Vidas y Fuerzas de Luz como el Cristo y el Buddha. La unida aspiración, consagración y devoción inteligente del grupo, eleva a los individuos que lo componen a alturas imposibles de alcanzar por sí solos. El estímulo grupal y el esfuerzo mutuo conducen al grupo a una intensa realización, que no la lograrían de otra manera. En la misma forma en que la Ley de Atracción, al actuar en el plano físico, unió a los hombres y mujeres en un esfuerzo grupal, así la Ley del Impulso Magnético puede empezar a controlarlos, cuando, repito, únicamente como grupo, constituyan en forma unida canales para prestar servicio con total olvido de sí mismos.

Este pensamiento encierra la oportunidad inmediata que se abre ante los grupos de aspirantes y personas afines de buena voluntad que existen hoy en el mundo. Si trabajan juntos como grupos de almas pueden realizar mucho, lo cual ilustra también el significado de que esta ley produce la unión polar. Es necesario comprender que en este trabajo no puede haber ambición personal ni espiritual. Tampoco se trata de establecer unión personal. Esto no se refiere a la unión mística de las escrituras ni a la tradición mística. Mucho menos significa alineamiento ni unión con el grupo de un Maestro, ni fusión con el propio grupo interno de discípulos consagrados, ni con el propio Rayo de la vida. Estos factores constituyen implicaciones preliminares y se aplican individualmente. Les pido que reflexionen sobre esta frase. La unión que debe establecerse es mucho más importante y vital, porque es una unión grupal.

Estamos tratando de llevar adelante un esfuerzo grupal de tal magnitud que, en el momento apropiado, producirá, con acrecentado empuje, un impulso potente y magnético que llegará a esas Vidas que vigilan a la humanidad y a nuestra civilización y trabajan por intermedio de los Maestros de Sabiduría y de la Jerarquía. Este esfuerzo grupal exigirá de Ellos una respuesta e impulso magnético que unirá, por intermedio de todos los grupos aspirantes, las Fuerzas influyentes y benéficas. Por medio del esfuerzo concentrado de estos grupos mundiales (que subjetivamente constituyen el Grupo Uno>, la luz, la inspiración y la revelación espiritual podrán ser liberadas con tal afluencia de poder que efectuarán definidos cambios en la conciencia humana y ayudarán a mejorar las condiciones de este mundo necesitado. Abrirá los ojos de los hombres a las realidades fundamentales, hasta ahora sólo vagamente sentidas por el público reflexivo. La humanidad misma debe aplicar los necesarios correctivos, apoyándose en la fuerza de su propia sabiduría y fortaleza; sin embargo, siempre se hallará detrás de la escena el conjunto de aspirantes mundiales que trabajan silenciosamente al unísono, entre sí y con la Jerarquía, manteniendo abierto el canal por el cual puede fluir la sabiduría, la fortaleza y el amor necesarios.

Por lo tanto, tenemos en esta gran tarea las siguientes relaciones y grupos, y son:

1. Las Fuerzas de la Luz y el Espíritu de Paz, Vidas personificadas y de gran potencia grupal.

2. La Jerarquía planetaria.

3. El Buddha.

4. El Cristo.

5. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

6. La Humanidad.

Observarán que el Buddha enfoca en Sí Mismo las fuerzas descendentes, mientras que el Cristo enfoca en Sí Mismo la demanda externa y las aspiraciones espirituales de todo el planeta. Esto produce un alineamiento planetario de gran poder. Si se realiza el trabajo necesario, podrán hacerse los reajustes esenciales en el mundo. El éxito o el fracaso residen mayormente en las manos de los hombres y mujeres que diseminados por el mundo, pero espiritualmente unidos, constituyen lo que se denomina el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La clasificación anterior nos aclara muy poco lo que implican las palabras "La Ley de la Unión Polar". Todo el proceso concierne a la conciencia, a los resultados conscientemente obtenidos y a los consiguientes acontecimientos en el plano físico, lo cual depende de las realizaciones conscientes de los hombres de buena voluntad que pertenecen o no, al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Este trabajo, llevado a cabo con éxito y en forma inteligente, posibilitará la introducción de una nueva relación entre la Jerarquía y el género humano. Este esfuerzo podría señalar (y esperamos que así sea) el principio de un nuevo tipo de trabajo mediador, llevado adelante por un grupo de servidores salvadores que se está entrenando para establecer ese grupo que, eventualmente, salvará al mundo bajo la Ley del Sacrificio. Sin embargo, este trabajo de mediación incluye el reconocimiento de la Ley del Impulso Magnético y el deseo de comprenderla y de colaborar con Quienes la manejan. Por su intermedio y por la correcta comprensión de la Ley, seria posible establecer la unión necesaria entre las almas liberadas (que son en sí mismas el símbolo del Alma de todas las formas) y las almas aprisionadas. Gran parte del éxito de este esfuerzo planeado depende del alcance intelectual de los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en conexión con la técnica necesaria. Dependerá también de la voluntad que tengan para aceptar la idea de la oportunidad, y de su disposición para trabajar de acuerdo con las líneas indicadas. No tienen la garantía de la exactitud de lo expuesto respecto a la importancia de este período, ni poseen conocimiento personal de la situación tal como se la describe aquí. Algunos ni siquiera saben que existe una Jerarquía que vigila, pero son almas consagradas y altruistas y, como tales, pertenecen al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Si pueden aspirar, orar, meditar y servir, enfocándose al unísono con los demás servidores, la salvación de la humanidad se llevará a cabo con más rapidez que nunca, y muchos responderán a este llamado.

Para el discípulo individual la significación de la Ley del Impulso Magnético y las relaciones correspondientes en su propia vida deben ser también clasificadas:

1. El mundo de las almas en los niveles mentales superiores.

2. El Maestro de su grupo.

3. El ángel solar.

4. El discípulo aspirante que se halla en los niveles mentales inferiores.

5. La personalidad integrada, causa frecuente de dificultades.

6. Los aspirantes y los asociados circundantes.

Será de utilidad que los estudiantes recuerden estas analogías, porque pueden liberarlos frecuentemente de las limitaciones de sus vidas y obtener una mayor y verdadera comprensión de los acontecimientos más importantes, cuando observan que sus insignificantes vidas son sólo el reflejo de factores mayores y más trascendentales.

Es conveniente recordar que en el plano de la existencia del alma no hay separación ni existe "mi alma y tu alma". Sólo en los tres inundo de la ilusión y de maya pensamos en términos de almas y cuerpos. Ésta es una verdad oculta muy repetida y conocida, pero la repetición constante de una verdad bien conocida, sirve a veces para hacer comprender su exactitud.

La segunda ilustración que quizás aclare más el significado y el propósito de esta ley, que será de profundo interés para los esotéricos, se halla conectada al símbolo que especifica esta ley en los registros sagrados y en los archivos de la Logia. Es el símbolo del triángulo y las dos esferas de fuego. Esto no sólo tiene un significado planetario y cósmico, sino también una relación muy definida con el desarrollo individual (en el cuerpo físico) de la vida espiritual del discípulo. Permítaseme explicarlo en forma más sencilla. Los estudiantes saben que en la cabeza existen dos centros: ajna y coronario -dos esferas de fuego que simbolizan la conciencia ígnea del alma y no la conciencia animal del cuerpo.

Estos dos centros (exteriorizados por dos glándulas, la pineal y el cuerpo pituitario) vibran, se vivifican y entran en intensa actividad por medio del servicio, la meditación y la correcta aspiración. Con el tiempo se establece una línea de contacto entre ambos, que aumenta su poder. Existe también otra línea de saliente poder ígneo que se dirige hacia la parte superior de la columna vertebral. A medida que la vida del alma se fortalece, aumenta la radiación de los centros y se establece la periferia de su esfera de influencia, creando un campo magnético dual. Hablando en forma esotérica, son "impelidos magnéticamente el uno hacia el otro" y hacia la energía acumulada que se encuentra en la columna vertebral y localizada en los cinco centros a lo largo de la misma. Oportunamente la interacción es can poderosa que un triángulo de fuerza aparece dentro del radio del campo magnético, y este triángulo de luz, de fuego viviente, une los tres "centros laya". Entonces el símbolo se completa y esto indica que el discípulo es controlado por la parte subjetiva de su naturaleza. Lo rige la Ley del Impulso Magnético (tal como lo demuestra la vinculación de los centros de la cabeza), y los dos aspectos de su naturaleza, el superior y el inferior, se unen y constituyen los dos polos que a él le conciernen. Así se produce la unión polar.

El tema de esta interacción magnética contiene material para pensar, e indica el método de servir en forma grupal e individual. A medida que los aspirantes individuales se olvidan de sí mismos al servir y llegan a ser indiferentes a las demandas y exigencias de la personalidad, aprenden a valorar el profundo y duradero espíritu de confianza, alegría y amor mutuos y también a trabajar unidos de todo corazón, para ayudar al mundo y ayudar a la Jerarquía.

3. La Ley del Servicio

Nº	Nombre Exotérico	Nombre Esotérico	Símbolo	Energía de Rayo
3.	La Ley del Servicio	La Ley del agua y de los peces	El hombre con un cántaro de agua.	La energía que afluye del Sexto Rayo. Vida vivificadora.

Llegamos así a considerar la tercera Ley del Alma que rige toda la actividad del alma. Es la Ley del Servicio. Sin embargo, antes de entrar a dilucidar este tema, trataré de exponer tres cosas que merecen cuidadosa atención:

Primero, el resultado de todo contacto efectuado en la meditación y la medida de nuestra realización, estarán determinados por el consiguiente servicio prestado a la raza. Si hay correcta comprensión, habrá necesariamente correcta acción.

Se ha establecido anteriormente que las tres grandes ciencias que tendrán preponderancia en la Nueva Era y llevarán a la humanidad de lo irreal a lo real y de la aspiración a la realización, son:

1. La ciencia de la Meditación, la futura ciencia de la mente.

2. La ciencia del Antakarana, o la ciencia de erigir el puente, entre la mente superior y la inferior.

3. La ciencia del Servicio, definida técnica de unificación. Consideraremos ahora los amplios delineamientos generales de esta ciencia, porque es el principal factor liberador en la vida del discípulo.

Segundo, esta Ley del Servicio no puede ser evadida. Eludirla trae el consiguiente castigo, si se hace conscientemente. La capacidad de servir marca una definida etapa de progreso en el Sendero y, hasta no llegar a esa etapa, no puede prestarse un servicio espontáneo, brindado con amor y guiado por la sabiduría. Hasta ese momento lo único que habrá serán buenas intenciones, diversidad de móviles y frecuente fanatismo. Esto lo dilucidaré más adelante.

Esta ley consiste en imponer sobre el ritmo planetario ciertas energías e impulsos que emanan de ese signo del zodíaco hacia el cual nos dirigimos firmemente. Por lo tanto, no hay escapatoria. El efecto de esta fuerza, en algunos países, regimenta a las masas en tal forma que el individuo sirve al grupo debido a una negación forzada de su yo personal. Sus propias ideas, bienestar personal e individualidad, están subordinados al todo y queda relativamente inutilizado en lo que respecta al desarrollo de su alma. Está obligado voluntariamente o no, a conformarse con las condiciones del grupo. Ésta es una de las manifestaciones inferiores del impacto de esta ley sobre la conciencia humana. En su expresión más elevada tenemos el servicio prestado en el planeta por la Jerarquía de Maestros a todos los reinos de la naturaleza. Hay una gran diferencia entre estas dos expresiones extremas, pero ambas son similarmente producidas por la respuesta (una prestada conscientemente y la otra dirigida inconscientemente) a la Ley del Servicio.

Tercero, esta Ley del Servicio la expresó plenamente, por primera vez, el Cristo hace dos mil años. Fue el precursor de la era acuariana y de allí el constante énfasis puesto sobre el hecho de que Él era el "agua de la vida", el "agua viviente" que los hombres necesitaban. Por eso el nombre esotérico de esta ley es el agua y los peces". La era pisciana preparó lenta, muy lentamente, el camino para la divina expresión del servicio, que será la gloria de los siglos venideros. Hoy el mundo está llegando firmemente a comprender que "ningún hombre vive para si mismos' que sólo cuando el amor, sobre el cual se ha escrito y hablado tanto, se exterioriza como servicio, el hombre puede estar a la altura de su capacidad innata.

El signo de la era acuariana representa a un hombre que lleva sobre sus hombros un cántaro de agua que rebalsa sobre todo y todos y, sin embargo, se mantiene lleno. El signo de la Ley del Servicio es muy similar al de la era acuariana, pero la diferencia reside en que el hombre está perfectamente equilibrado en forma de cruz, con los brazos extendidos y el cántaro de agua sobre la cabeza. Una real significación reside en esta diferencia. El cántaro de agua sobre los hombros significa la obligación de servir. No es fácil servir. Recientemente el hombre comienza a aprender a servir. El cántaro de agua sobre la cabeza del hombre, que ha permanecido en la cruz del sacrificio durante tanto tiempo, que tal posición ha llegado a ser para él perfectamente natural, indica que la cruz que lo ha sostenido también durante tanto tiempo, ha desaparecido. El hombre con el cántaro sobre la cabeza indica aplomo, ecuanimidad y equilibrio. La comprensión de la Ley del Impulso Magnético lo ha preparado para este equilibrio. Ésta es la ley de la Unión Polar y su símbolo el originador del signo zodiacal de la constelación de Libra -equilibrio y servicio. Éstas son dos expresiones de la Divinidad que, en la actualidad, representan para el hombre el siguiente gran objetivo.

El servicio generalmente se interpreta como algo muy deseable, pero raras veces se comprende cuán difícil es servir. Implica sacrificar tiempo, todo aquello que nos interesa y las propias ideas; requiere un trabajo excesivamente arduo, porque necesita un esfuerzo deliberado, sabiduría consciente y habilidad para trabajar sin apego. Estas cualidades no las logra fácilmente el aspirante común; sin embargo, la tendencia a servir es una actitud que posee hoy una vasta mayoría de personas en el mundo. Tal el éxito obtenido por el proceso evolutivo.

A menudo se considera que servir consiste en lograr que las personas adopten el punto de vista de aquel que sirve, porque para el seudo servidor es bueno, verdadero y útil y, lógicamente, creerá que será bueno, verdadero y útil para todos. Muchos creen que servir es darle algo al pobre, al afligido, al enfermo y al desgraciado, porque consideran que deben ayudarlos, sin comprender que esta ayuda se ofrece primordialmente porque se sienten incómodos ante las condiciones afligentes y, por lo tanto, deben esforzarse por mejorar tales condiciones a fin de sentirse nuevamente cómodos. Esta forma de prestar ayuda, alivia el propio malestar, aunque no logre liberar ni aliviar a los que sufren.

El servicio demuestra con frecuenta un temperamento preocupado o superactivo, o bien una disposición de autosatisfación que lleva a su poseedor a realizar ingentes esfuerzos para cambiar las condiciones y convertirlas en lo que él cree que deben ser, obligando así a las personas a estar de acuerdo con lo que el servidor cree que debe hacerse.

También el servicio puede surgir del deseo fanático de seguir los pasos del Cristo, el gran Hijo de Dios que "hizo el bien" y dio el ejemplo para que siguiéramos Sus pasos. Por

lo tanto estas personas sirven por el sentido de obediencia y no por el sentimiento espontáneo de exteriorizarse hacia el necesitado. Allí no existe esa cualidad esencial de prestar servicio, y todo se reduce a tentativas. El servicio puede similarmente efectuarse por un profundo y arraigado deseo de alcanzar la perfección espiritual, considerada una de las facultades necesarias para el discipulado, y el que quiere llegar a ser un discípulo debe servir. Esta teoría es correcta, pero carece de la sustancia viviente del servicio. El ideal es correcto, verdadero y meritorio, pero el móvil que subyace en él es completamente erróneo. El servicio puede ser prestado porque está de moda y se ha convertido en una costumbre el estar ocupado haciéndolo de algún modo. La marea sube. Todo el mundo sirve activamente en sociedades de beneficencia, en empresas filantrópicas, en la Cruz Roja, en instituciones de elevación cultural y en la tarea de aliviar las malas condiciones del mundo. Servir está en boga. Servir da la sensación de poder, conquista amigos y es una forma de actividad grupal y, con frecuencia, beneficia mucho más al servidor (en el sentido mundano) que al servido.

Sin embargo, a pesar de los móviles erróneos y las falsas aspiraciones, se presta un constante y espontáneo servicio. La humanidad va hacia una correcta comprensión de lo que significa servir; cada vez responde más a esta nueva ley y está aprendiendo a reaccionar a la voluntad de esa gran Vida que se impone constantemente y anima a la constelación de Acuario, análogamente a como el Logos solar lo hace con nuestro sistema solar, y el Logos planetario con nuestro planeta Tierra.

En la actualidad el servicio es la principal idea que debe ser captada, porque (al captarla) nos abrimos ampliamente a las entrantes nuevas influencias. La Ley del Servicio es la expresión de la energía de una gran Vida que, en colaboración con "Aquel en Quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser", está sometiendo a la familia humana a ciertas influencias y corrientes de energía que producirán oportunamente tres cosas:

1. Despertarán el centro coronario de todos los aspirantes y discípulos.

2. Capacitarán a la humanidad, emocionalmente polarizada, a enfocarse en la mente en forma inteligente.

3. Transferirán la energía del plexo solar al corazón.

Este desarrollo que podríamos denominar "la conciencia del corazón" o el desarrollo del verdadero sentimiento, es el primer paso hacia la percepción grupal. Esta percepción e identificación con el aspecto sensorio de todos los grupos, es la cualidad que conduce a prestar servicio, el cual debe prestarse como lo hacen los Maestros, y e Cristo nos lo demostró en Galilea.

a. CIERTAS PREGUNTAS RESPECTO AL SERVICIO

El servicio que hoy se presta es lo que es, porque constituye la respuesta de los hombres a estas nuevas influencias acuarianas que se registran actualmente en el cuerpo astral, a través del plexo solar. Esto explica por qué gran parte del servicio prestado ahora en el mundo, es de naturaleza emocional y responsable del odio engendrado por quienes reaccionan sensiblemente al sufrimiento y, debido a su identificación emocional con el sufrimiento, culpan a una persona o grupo de las penosas condiciones enfrentadas. También es responsable de la insuficiencia de gran parte de lo que se realiza ahora para aliviar las condiciones insuficientes desde el elevado punto de vista del alma.

Sin embargo, cuando el servicio constituye la respuesta mental a la necesidad humana, todo el problema se aparta del velo de la ilusión y del valle del espejismo mundiales. Entonces el impulso de servir se registra en el centro cardiaco y no en el plexo solar, y cuando esto se generalice tendremos una demostración más feliz y exitosa del servicio.

En este tratado procuro expresarme en forma muy práctica, pues la nueva ciencia del servicio debe tener una base sólida y una comprensión sensata. Quizás la forma más simple para poder tratar un tema tan nuevo y, sin embargo, tan trillado, es formulando ciertas preguntas y contestando tan completa y concisamente como sea posible.

1. ¿Cómo se define la palabra "servicio"?

2. ¿ Cuál es el campo de esta ciencia, y por qué la denominamos ciencia?

3. ¿ Cuáles son las características del verdadero servidor?

4. ¿ Qué efecto tiene el servicio sobre:

    a. la mente?

    b. las emociones?

    c. el cuerpo esotérico?

5. ¿ Comprueba esta ciencia que los siete tipos de rayo emplean métodos distintos para servir?

Estas preguntas me permitirán hacer tres cosas:

1. Demostrar en mis respuestas que el servicio no es un sentimiento ni un ideal, sino un efecto y, al mismo tiempo, un procedimiento científico.

2. Señalar la necesidad actual de comprender correctamente la técnica que, cuando sea aplicada por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, conducirá a la humanidad al mundo del verdadero significado y de los valores reales. Trataré de demostrar cómo trabajará el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

3. Dar una idea de la forma en que ciertos grupos de Maestros de Sabiduría prestan hoy servicio en nuestro planeta.

Responderé a estas preguntas una por una

¿Cómo se define la palabra "Servicio"?

Definir esta palabra no es fácil. Se ha intentado infinidad de veces definirla de acuerdo al conocimiento que posee la personalidad. En forma breve, el servicio puede definirse como el efecto espontáneo del contacto con el alma, el cual es tan definido y estable que la vida del alma puede afluir al mecanismo que el alma debe obligatoriamente

emplear en el plano físico. Así puede expresarse la naturaleza de esa alma en el mundo de los asuntos humanos. El servicio no es una cualidad ni una acción, tampoco una actividad que la gente debe realizarla esforzadamente, ni un método para salvar al mundo. Debe captarse con claridad esta diferencia, de lo contrario será errónea la actitud que adoptemos respecto a esta trascendental demostración del éxito que ha obtenido la humanidad en el proceso evolutivo. Servir es una manifestación de la vida. Es un anhelo del alma y es tanto un impulso evolutivo del alma como el instinto de autopreservación, o la reproducción de la especie es la demostración del alma animal. Éste es un enunciado de gran importancia. Es un instinto del alma, si podemos emplear una expresión tan inadecuada y, por lo tanto, innato y peculiar al desarrollo del alma. Constituye la característica sobresaliente del alma, así como el deseo es la característica sobresaliente de la naturaleza inferior. Es un deseo grupal, así como en la naturaleza inferior existe el deseo personal. Es el impulso hacia el bien grupal. Por lo tanto, no puede ser enseñado ni impuesto sobre persona alguna como evidencia deseable de la aspiración, que actúa desde afuera y está basada en la teoría del servicio. Es sencillamente el primer efecto verdadero que se evidencia en el plano físico, de que el alma comienza a expresarse externamente.

Ni la teoría ni la aspiración harán ni podrán hacer de un hombre un verdadero servidor. ¿ Por qué se demuestra tanta actividad para prestar servicio en el mundo?

Sencillamente porque la vida, las palabras y los hechos del primer gran Servidor del Mundo, Aquel que vino a demostrar con toda claridad lo que es esencialmente el servicio, han producido lógicamente efectos, y los hombres intentan hoy ansiosamente imitar Su ejemplo, sin comprender que por la imitación no obtendrán resultados verdaderos, sino que sólo llegarán a ver las posibilidades existentes.

Estas leyes del alma (y la Ley del Servicio no es una excepción), se manifiestan inevitablemente de dos maneras. Primero, tienen efectos sobre el individuo. Esto sucede cuando se ha hecho en forma definida contacto con el alma y su mecanismo comienza a responder. Se evidencia ya entre los estudiantes esotéricos diseminados en el mundo, pues han llegado al punto en que el verdadero servidor puede salir de sus filas y demostrar que ha establecido contacto con el alma. Segundo, las leyes del alma comienzan a producir un efecto grupal en la humanidad y a influir en la raza de los hombres en su totalidad. Este efecto tiene un parecido con el reflejo de la conciencia superior en la naturaleza inferior, por eso, en la actualidad, se busca con tanto ahínco dónde poder servir y se realizan tantos esfuerzos filantrópicos. Sin embargo, todo ello está profundamente coloreado por la personalidad y, con frecuencia, produce mucho daño, porque la gente procura imponer sus ideas sobre cómo servir y también sus técnicas personales a otros aspirantes. Quizás sean sensibles a la impresión, pero interpretan erróneamente la verdad y son influidos por los objetivos de la personalidad. Deben aprender a poner el énfasis sobre el contacto con el alma y familiarizarse con la vida egoica y no sobre el aspecto forma del servicio. Quisiera pedirles a quienes responden a estas ideas y son sensibles a la impresión del alma (que interpretan a menudo erróneamente la verdad y son influidos por los objetivos de la personalidad) que pongan el énfasis sobre el contacto con el alma y no en el aspecto físico del servicio. La actividad del aspecto físico realiza la ambición personal, y los envuelve en el espejismo del servicio. Al poner cuidadosa atención en lo esencial del servicio -el contacto con el alma-, éste será expresado en forma espontánea, en líneas correctas y dará muchos frutos. El servicio altruista y la profunda afluencia de la vida espiritual demostrada últimamente en el trabajo mundial, es un esperanzado indicio.

¿ Cuál es el campo de esta ciencia y por qué la denominamos ciencia?

El próximo punto que se considerará es el campo donde se presta el servicio y su naturaleza como ciencia. El campo de servicio se manifiesta ante todo como la vida del espíritu, que actúa dentro de la órbita de la propia naturaleza del hombre. Lo primero que debe hacer el alma cuando ha establecido contacto y el hombre lo reconoce en su conciencia cerebral, debido a la impresión activa de la mente, es lograr que él sea consciente de que constituye un principio viviente de la divinidad, y luego prepare su triple naturaleza inferior para someterla automáticamente a la Ley del Sacrificio. Entonces no obstaculizará la vida que debe fluir y fluirá a través de aquélla. Ésta es la primera y más difícil tarea que desempeñan actualmente los aspirantes del mundo. ¿ No significa esto, acaso, el grado de evolución alcanzado por la mayoría? Cuando el ritmo de esta ley se ha impuesto, el impulso natural del hombre encarnado es llegar a ser una expresión del alma, y cuando este ritmo puede establecerse como diaria expresión natural, el hombre empieza a "permanecer en el ser espiritual" y la vida que fluye a través de él, suave y naturalmente, ejercerá un efecto sobre su medio ambiente y sus asociados. Entonces este efecto puede denominarse vida de servicio

Se ha puesto demasiado énfasis sobre el proceso por el cual la naturaleza inferior debe ser subyugada a la Ley del Servicio superior, y se ha desarrollado la idea del sacrificio, en sus peores implicaciones. Esta idea hace resaltar el necesario e inevitable choque que existe entre la naturaleza inferior que actúa bajo sus propias leyes, y los aspectos superiores que actúan bajo las leyes espirituales. La palabra sacrificio es muy apropiada cuando adquiere grandes proporciones el sacrificio de lo inferior a lo superior. Hay sacrificio, hay sufrimiento y hay un doloroso proceso de desapego, y también hay el prolongado esfuerzo de permitir que la vida fluya, mientras que la personalidad constantemente interpone una barrera y una obstrucción tras otra. Esta etapa y esta actitud pueden ser observadas con simpatía y comprensión, pues muchas personas poseen tanta teoría respecto al servicio y su expresión, que no prestan servicio alguno ni captan comprensivamente el período de dolor que precede siempre a un mas amplio servicio. Las teorías obstruyen el camino hacia la veraz expresión y cierran la puerta a la verdadera comprensión. El elemento mente es demasiado activo.

Cuando el yo personal inferior se subordina a los ritmos superiores y obedece a la nueva Ley del Servicio, entonces la vida del alma comienza a fluir a través del hombre y llega a los demás; el efecto que produce en su familia y en su grupo inmediato se demuestra en real comprensión y en prestar verdadera ayuda. A medida que se aplique esa corriente de vida afluirá con más fuerza y se extenderá desde el pequeño grupo familiar circundante hasta quienes se hallan en las inmediaciones. Entonces se hace posible una amplia serie de contactos hasta que, oportunamente (si han vivido varias vidas influidos por la Ley del Servicio), el efecto de la vida afluyente puede llegar a ser nacional y mundial. Pero esto no debe ser planeado y tampoco se luchará para imponerlo como un fin en sí mismo. Será una expresión natural de la vida del alma, adquiriendo forma y orientación de acuerdo al rayo a que pertenece el hombre y a la expresión de su vida pasada, y estará coloreada y ordenada por las condiciones ambientales -de tiempo, período, raza, edad. Será una corriente viviente y una dación espontánea, y la vida, el poder y el amor demostrados, provenientes de los niveles del alma, tendrán una fuerza poderosa y atractiva sobre las unidades del grupo con las cuales el discípulo puede entrar en contacto en los tres mundos de expresión del alma. No existen otros mundos, actualmente, donde el alma pueda expresarse a sí misma. Nada puede impedir o detener el poder de esta vida de servicio natural y amoroso, excepto en

esos casos en que se entromete la personalidad. El servicio, tal como lo entienden los Instructores del aspecto interno de la vida, es tergiversado y alterado y luego se convierte en intromisión; se trasforma en ambición; se realiza el esfuerzo a fin de que otros sirvan en la forma que nosotros creemos que debe servirse, y se trueca en amor al poder, que obstaculiza el verdadero servicio en vez de convertirlo en amor a nuestros semejantes. Existe una etapa peligrosa en toda vida cuando se capta la teoría del servicio y se reconoce la ley superior; entonces la cualidad imitadora de la personalidad, su naturaleza simiesca y el anhelo que proporciona la aspiración de grado superior, pueden fácilmente confundir la teoría con la realidad, y las acciones externas de la vida de servicio con la natural y espontánea afluencia de la vida del alma a través de su mecanismo de expresión.

Es necesario poseer una constante y creciente sutileza para poder discernir, y a todos los estudiantes consagrados se los exhorta hoy a hacer un balance de sí mismos. Enfrentan un nuevo ciclo de servicio y deben beneficiarse de un nuevo día de oportunidad. Existe la gran necesidad de permanecer en el ser espiritual; donde existe este equilibrio permanente, no habrá necesidad de que otros los inciten a servir. Dejen que las "Fuerzas de la Luz" afluyan, y las filas de los servidores del mundo aumentarán rápidamente. Permitan que el "Espíritu de Paz" utilice la naturaleza inferior como instrumento y reinará paz y armonía en el campo del servicio personal. Permitan que el "Espíritu de Buena Voluntad" domine nuestras mentes y no habrá lugar para la crítica ni se difundirán las discusiones destructivas. Por esta razón, y con el objeto de desarrollar un grupo de servidores que puedan trabajar con fines verdaderos y espirituales, debe acentuarse ampliamente la necesidad de ser Inofensivos. La inofensividad prepara el camino para que afluya la vida; elimina las obstrucciones que impiden la libre afluencia del amor, y es la llave que libera la naturaleza inferior de las garras de la ilusión mundial y del poder de la existencia fenoménica.

Hemos expresado la creencia de que una de las principales ciencias de la era venidera se erigirá alrededor de la prestación de un servicio activo. Hemos empleado la palabra "ciencia", pues el servicio, como cualidad espiritual, será rápidamente reconocido como expresión fenoménica de una realidad interna, y cuando se comprenda correctamente lo que significa servir, se revelarán muchas cosas sobre la naturaleza del alma. Servir es un método que produce resultados fenoménicos externos y tangibles en el
plano físico; llamo la atención sobre esto porque evidencia su cualidad creadora. Por virtud de esta cualidad creadora, el servicio eventualmente se considerará una ciencia mundial. Es un anhelo, un impulso y una importante energía creadora. Esta cualidad creadora ha sido ya vagamente reconocida en el mundo de los asuntos humanos con diversos nombres, tal como la ciencia del entrenamiento vocacional. Ya se reconoce el impulso proveniente de la correcta comprensión y el estudio de las relaciones sociales. Se están realizando muchas investigaciones sobre estas mismas líneas en conexión con la criminología y el correcto manejo de la juventud de las naciones, o de grupos nacionales.

El servicio es, por excelencia, la técnica de las correctas relaciones grupales, sea la correcta orientación de un niño antisocial en una familia, la inteligente asimilación del agitador de un grupo, el manejo de los grupos antisociales de nuestras grandes ciudades, la técnica correcta a emplear en la conducción de los niños en nuestros centros educativos, o la relación existente entre las religiones, entre los partidos políticos o entre las naciones. Todo esto forma parte de la nueva y creciente Ciencia del Servicio. La imposición de esta ley del alma traerá oportunamente la luz a un mundo perturbado y liberará las energías humanas hacia la correcta dirección. Sólo es posible dar breves indicaciones sobre esto. El tema es demasiado vasto pues incluye el despertar de la conciencia espiritual, con sus

correspondientes responsabilidades, y el amalgamamiento del individuo en un grupo espiritualmente despierto; implica también la imposición de un ritmo nuevo y más elevado en los asuntos mundiales. Constituye en consecuencia un esfuerzo científico definido y merece la atención de las mejores mentalidades. Con el tiempo demandará también el esfuerzo consagrado de los discípulos mundiales.

¿Cuáles son las características del verdadero servidor?

Estas características pueden describirse fácil y brevemente. No son exactamente lo que se nos ha hecho creer. No me refiero aquí a las cualidades requeridas para hollar el Sendero del Discipulado o el Sendero de Probación. Son bien conocidas y constituyen verdades trilladas de la vida espiritual y el campo de batalla o el "kurukshetra", para la mayoría de los aspirantes. Aquí nos ocuparemos de esas cualidades que surgirán cuando el hombre actúe impelido por la Ley del Servicio, y aparecerán cuando se convierta en un verdadero canal para la vida del alma. Tres serán sus principales características:

1. Como es de esperar, se caracterizará por su inofensividad, y la abstención de actos y palabras que puedan ser mal interpretadas. No dañará al grupo mediante palabras o sugerencias, indirectas e insinuaciones que expresan verbalmente disconformidad. Observen que no digo "que dañará al individuo". Es innecesario recordar a quien trabaja de acuerdo a la Ley del Servicio, que no debe perjudicar a individuo alguno, pero cuando actúa bajo un excesivo estímulo espiritual e intensa aspiración, se ha de recordar a menudo que debe demostrar inofensividad grupal.

2. La segunda característica consistirá en dejar a los demás servir como mejor les parezca, pues sabe que la vida que fluye a través del servidor individual debe tener salida y hallar sus propios canales; dirigir esas corrientes sería peligroso y podría impedir la realización del servicio designado. El servidor orientará su esfuerzo en dos direcciones:

   a. En ayudar a los demás a "permanecer en el ser espiritual", así como él lo está aprendiendo.

   b. En ayudar al individuo para que preste servicio en el campo elegido y como desea hacerlo y no como cree que debería efectuarlo quien lo ayuda y observa.

   Aquí se debe aclarar un punto. La tarea de quienes actúan de acuerdo a la Ley del Servicio no la llevan a cabo primordialmente con ese grupo que trabaja hoy en el mundo bajo el efecto de la respuesta general a la que ya me he referido. Tales efectos pueden ser fácilmente clasificados como actividades que, en conjunto, constituyen las instituciones filantrópicas, los experimentos educativos o los movimientos sociales en la vida de la comunidad. Los que responden a esto son legión, y la voluntad para servir de esta manera específica no requiere estimulo alguno, lo cual se evidenció definidamente en la admirable respuesta a las diversas y recientes campañas de beneficencia. El nuevo tipo de servidor deberá trabajar con quienes están estableciendo contacto con el alma y, por lo tanto, pueden trabajar regidos por la entrante nueva Ley acuariana, centralizados en la capacidad de permanecer no sólo en el ser espiritual, sino unidos a los

demás trabajando subjetiva, telepática y sintéticamente. Esta diferencia merece cuidadosa atención, pues fácilmente hará un esfuerzo inútil si se introduce en campos que ya están bien organizados, desde el punto de vista de lo logrado por los entes en ese campo.

3. La tercera característica del nuevo servidor es alegría, la cual reemplaza a la crítica (creadora de disidencias), y el silencio elocuente.

Sería conveniente reflexionar sobre estas últimas palabras, pues su verdadero significado no puede describirse con palabras, sino únicamente por medio de una vida dedicada a los nuevos ritmos y al servicio de la totalidad. Entonces esa "alegría elocuente" y ese "elocuente regocijo" pueden hacer sentir su verdadero significado.

¿ Qué efecto produce el servicio sobre la mente, las emociones y el cuerpo etérico?

Cabe recordar que, mediante sus efectos, el científico del futuro comenzará a deducir la existencia efectiva de una causa y de una realidad internas, o de un yo o alma. Vimos que servir no es simplemente la actividad desarrollada por una persona o grupo cuando realiza algo con buena intención para otra persona o grupo. Servir es el resultado definido de un grandioso acontecimiento interno, y cuando tiene lugar ese resultado habrá producido un sinnúmero de causas creadoras secundarias, que son principalmente un cambio en la conciencia inferior, una tendencia a apartarse de las cosas del yo personal y dirigirse a los asuntos esenciales del grupo, una real reorientación que expresa el poder de cambiar las condiciones (por medio de la actividad creadora), demostrando algo dinámicamente nuevo. Cuando tal acontecimiento interno se convierta en una condición interna estabilizada y equilibrada, los cambios citados se efectuarán con más regularidad y serán menos esporádicos, observándose en los tres cuerpos los efectos de las nuevas fuerzas que afluyen a la personalidad, y se utilizarán después en forma creadora. Así el verdadero servidor toma posesión de sus instrumentos para servir, y desde ese momento el trabajo creador, de acuerdo al Plan, puede seguir adelante en los tres planos. Así Dios, en Su sabiduría, decidió limitarse a Sí Mismo y así prosigue el trabajo de la evolución, únicamente por intermedio de Sus constructores elegidos y dirigidos -en este planeta- por esos hombres cuyas vidas están siendo trasformadas por medio del contacto con el alma y el servicio creador. Ellos constituyen la Jerarquía planetaria.

Cuando se ha efectuado el alineamiento, cuando se ha obtenido con más regularidad la unificación y cuando el antakarana (puente que conecta lo superior con lo inferior) está definidamente en proceso de construirse, la verdadera naturaleza del servicio, tal como la practica cualquier individuo, comienza a evidenciarse. El primer efecto de la afluyente fuerza del alma, factor principal que conduce a prestar servicio, es integrar la personalidad y unir los tres aspectos inferiores del hombre en una sola unidad de servicio. Esta etapa es elemental y difícil, respecto al estudiante que está en el Aula de la Sabiduría. El hombre llega a ser consciente de su poder y capacidad después de comprometerse a prestar servicio, lo hace impetuosamente; crea un canal tras otro a fin de expresar la fuerza que lo impele, y derriba y destruye tan rápidamente como crea. Momentáneamente se convierte en un serio problema para los otros servidores con los cuales está asociado, pues sólo percibe su propia visión; entonces el ambiente de crítica que lo circunda y el fuerte empuje de la fuerza impulsora contenida dentro de él, constituyen el obstáculo con que tropiezan los "pequeños", lo cual obliga a los discípulos más antiguos y experimentados a hacer constantemente reparaciones, en vez de hacerlas él, quien es momentáneamente víctima de

su propio anhelo de servir y de la fuerza que fluye a través de él. En algunos casos, en esa etapa, se aventará la llama de la ambición latente. En último análisis, esta ambición es sólo el anhelo de la personalidad por mejorar, constituyendo en su debido lugar y tiempo un haber divino que debe ser extirpado cuando la personalidad se convierte en instrumento del alma. En otros casos, la visión del servidor será más amplia y amorosa y, se despreocupará de sus propias realizaciones, trabajará al unísono y silenciosamente con los grupos de verdaderos servidores y sumergirá sus tendencias personales, sus ideas y ambiciones en el bien del todo, y el yo se perderá de vista. Quizás la sugerencia más valiosa que puede hacerse al hombre o a la mujer que tratan de actuar como verdaderos servidores, es pedirles que pronuncien diariamente, poniendo detrás de las palabras el corazón y la mente, la dedicación del Catecismo Esotérico que se halla al final del libro Iniciación Humana y Solar. Quisiera recordar a dichos servidores que si se rebelan o desalientan por las ideas contenidas en las palabras, quizás indique cuán necesario es que este objetivo de la vida se plasme en sus conciencias. La promesa es:

> "Desempeño mi parte con firme decisión y decidida aspiración; miro arriba, ayudo abajo; no sueño ni descanso; trabajo; sirvo; ruego; Yo soy la Cruz; Yo soy el Camino; olvido mi trabajo realizado; me elevo sobre mi yo vencido; mato el deseo; me esfuerzo, olvidando toda recompensa; renuncio a la paz; rechazo el descanso y, en la tensión del dolor, me pierdo a mi mismo, para encontrarme a Mí mismo, y así penetrar en la paz. Solemnemente me comprometo a realizar todo esto, invocando a mi Yo Superior."

A medida que el trabajo de aprender a servir prosigue y el contacto interno se afirma, le seguirá la profundización de la vida de meditación, y la luz del alma iluminará con mayor frecuencia a la mente. Así se ha revelado el Plan. Esto no significa que se arrojará luz sobre los planes del servidor, en lo que concierne a su propia vida o al campo elegido para servir, lo cual debe ser bien comprendido. Si así ocurriera indicaría la capacidad mental del servidor para buscar medios que justifiquen su propia ambición. Ello se debe a que su mente reconoce el Plan de Dios que corresponde al mundo en ese momento particular en que vive el servidor, y la parte que él puede desempeñar para desarrollar los objetivos de quienes son responsables de llevar a cabo ese Plan. Entonces, voluntariamente, se convierte en una ínfima parte de ese gran Todo, actitud que no varía aunque el discípulo llegue a ser un Maestro de Sabiduría. Se pone en contacto con un concepto mucho más vasto del Plan, y su humildad y sentido de proporción permanecen inmutables.

Una personalidad integrada e inteligente es la adecuada para ejecutar la parte que le corresponde al servidor en el trabajo activo mundial, siempre y cuando su visión no sea empañada por la ambición personal ni su actividad degenere en acciones precipitadas y en un despliegue de febril actividad. Le corresponde al alma trasmitir las ideas que revelarán a la mente equilibrada y pacífica el próximo paso que debe dar en la tarea de la evolución mundial. Tal es el Plan para la humanidad.

A medida que la fuerza afluye a través de la personalidad y otorga al servidor la visión requerida y el sentido de poder necesario que le permitirá colaborar, se va abriendo camino hacia el cuerpo emocional o astral. Aquí también el efecto será dual, debido a la condición del cuerpo astral del servidor y su orientación interna. Puede magnificar el espejismo y ahondar la ilusión, llevando al servidor a sufrir los efectos síquicos ilusorios que allí existen. Cuando esto sucede, vuelve al plano físico ilusionado por la idea, por ejemplo, de los asombrosos contactos personales que ha hecho, aunque sólo sea el contacto con una forma mental grupal de los Grandes Seres. Estará bajo la ilusión de que ha sido

elegido como agente transmisor o portavoz de la Jerarquía, cuando lo que sucede en realidad es que ha sido engañado por las innumerables voces, porque la Voz del Silencio ha sido apagada por el clamoreo del plano astral; entonces lo engañará la idea de que no existe otro camino más que el suyo. Estos engaños e ilusiones son comunes entre los instructores y trabajadores de todas partes, porque son innumerables las personas que establecen definidamente contacto con sus almas y, luego, se sienten impelidas a servir; sin embargo, no se han liberado todavía de la ambición y su orientación está aún dirigida básicamente a expresar la personalidad y no a fusionarse con el Grupo de Servidores del Mundo. Pero sí ellos pueden eludir el espejismo y discernir entre lo Real y lo irreal, entonces la corriente de fuerza que afluye inundará sus vidas con un efectivo amor altruista y se dedicarán al Plan, a aquellos a quienes el Plan sirve y a Aquellos que sirven al Plan. Observen la secuencia de estas actitudes y ríjanse de acuerdo a ellas. Entonces ya no habrá lugar para la imposición o el interés propios, ni para la ambición egoísta. Todo lo que se tendrá en cuenta es la necesidad y la apremiante urgencia de dar el paso inmediato a fin de enfrentar esa necesidad que se manifiesta ante los ojos del servidor.

Cuando el corazón y la mente actúan unidos (ya por la unión egoísta para aparentar una personalidad activa, o por la consagración altruista y la búsqueda de la guía del alma) la fuerza que afluye a través del servidor energetizará al cuerpo etérico para que entre en actividad. Entonces el cuerpo físico responderá automáticamente. En consecuencia, es muy necesario que el servidor haga una pausa en el plano astral y espere allí, en silencio santificado y controlado, antes de permitir que la fuerza afluya a los centros del cuerpo etérico. *Este periodo de silencio constituye uno de los misterios del desarrollo espiritual.* Una vez que la fuerza o la energía del alma -preservada en su pureza, o mancillada y desviada cuando está en camino de manifestarse físicamente- ha llegado al cuerpo etérico, nada más puede hacer el discípulo común. Cuando alcanza ese punto, el resultado es inevitable y efectivo. El pensamiento interno y la vida de deseo determinan la actividad que se expresará físicamente. Cuando la fuerza afluye en toda su pureza, pone en actividad los centros situados arriba del diafragma; cuando la fuerza afluye mancillada por las tendencias de la personalidad, utiliza principalmente el plexo solar y, entonces, provoca la manifestación de todas las ilusiones astrales, los grandes engaños y el espejismo producido por los fenómenos egotistas, empleando la palabra *egotista* en su acepción mundana y sicológica. Esto puede fácilmente observarse hoy en los líderes de los distintos grupos.

b. MÉTODOS CARACTERÍSTICOS QUE EMPLEAN LOS RAYOS PARA SERVIR

¿ Comprueba esta ciencia que los siete tipos de rayo emplean característicos métodos para servir?

A medida que transcurre el tiempo esto será definidamente comprobado y cada trabajador y servidor de rayo prestará servicio de acuerdo a sus líneas peculiares y específicas, las cuales le indicarán las líneas de menor resistencia y, en consecuencia, las más eficaces. Dichos métodos y técnicas constituirán la estructura interna de la futura ciencia del Servicio, y serán descubiertos cuando se acepte la hipótesis de los rayos y se analicen los métodos empleados por esos tipos y grupos aislados de rayo. Todas estas diversas maneras de servir se llevan a cabo de acuerdo al Plan y constituyen en conjunto un todo sintético. El rayo o rayos en manifestación, en cualquier momento dado, determinará la tendencia general del servicio mundial, y esos servidores cuyo rayo egoico está en encarnación y que se esfuerzan por dedicarse a una actividad correcta, hallarán que su

trabajo se facilitará si comprenden que la tendencia de los asuntos mundiales está de acuerdo con ellos y que siguen la línea de menor resistencia de ese período. Trabajarán con mayor facilidad que los discípulos y aspirantes cuyo rayo egoico no está en manifestación. Tal reconocimiento conducirá a un estudio concienzudo de las épocas y estaciones, a fin de no desperdiciar los esfuerzos y aprovechar realmente las cualidades y aptitudes de los servidores disponibles.

Todo estará de acuerdo al Plan. La consideración de los rayos en o fuera de manifestación y el reconocimiento de los discípulos y servidores que están disponibles en el plano físico, en cualquier momento determinado, es parte del trabajo que deben realizar los Maestros de la Jerarquía.

La aparición del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo indica que hay suficientes tipos de rayo egoico en manifestación física y que innumerables personalidades responden al contacto con el alma, de manera que puede formarse un grupo que será definidamente *impresionado como grupo.* Esto ha sido posible por primera vez. Antes del siglo actual sólo podían ser impresionados los individuos de distintas partes del mundo y en épocas y períodos muy distantes. Hoy un grupo puede responder y su número es comparativamente tan grande que podría formarse en el planeta un grupo de personas de tan radiante actividad que sus auras podrían encontrarse y establecer contacto entre sí. Así un sólo grupo (subjetivo y objetivo) puede actuar.

Existen hoy muchos centros de luz diseminados por el mundo y tantos discípulos y aspirantes, que los pequeños haces o hilos de luz (hablando simbólicamente) que irradia cada uno de ellos, se encuentran y entrelazan formando una red de luz en el mundo, lo cual constituye el aura magnética del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Cada individuo en el grupo es sensible al Plan, ya por el conocimiento personal obtenido en el contacto con su alma, o porque intuye lo que el grupo -que lo atrae- acepta como su tarea inmediata y es para él la verdadera y correcta, pudiendo colaborar y dar de silo más elevado y mejor. Cada individuo de ese grupo trabajará en su propio y particular ámbito, de acuerdo a su rayo y tipo de rayo. También estará coloreado por su raza y nación, pero el trabajo es más eficaz cuando las unidades del grupo satisfacen las necesidades de su propio ambiente, en la forma que para ellos es la más simple y mejor, pues pertenecen por hábito o entrenamiento a ese ambiente particular. Esto no debe olvidarse.

Cada uno de los siete tipos de rayo actuará de la manera siguiente. Los describiré brevemente, porque de otro modo limitaría la expresión de quienes no tienen el conocimiento necesario para discriminar sobre sus características, lo cual podría, indebidamente, calificar y colorar la experiencia de esos servidores que reconocen, como algunos ya lo hacen, a su rayo. Podrían, con toda buena intención, forzar a que predominen las cualidades de rayo de sus almas antes que el rayo de la personalidad sea adecuadamente conocido y controlado. Otros servidores confunden frecuentemente los dos rayos y creen que el rayo de su alma es de un tipo particular, en cambio no es más que el rayo de la personalidad al cual obedecen predominantemente y los rige preeminentemente. ¿ No demuestra esto, acaso, el cuidado con que deben proceder los Instructores de estas verdades y los custodios de la revelación futura? Deben proteger a los aspirantes contra el conocimiento prematuro que podrían captar mediante la teoría, pero que no están aún preparados para aplicarla en forma práctica.

Primer Rayo. Los servidores que pertenecen a este rayo, si son discípulos entrenados,

podría decirse que trabajan imponiendo la Voluntad de Dios sobre las mentes de los hombres. Lo hacen mediante el poderoso impacto de las ideas sobre las mentes de los hombres y acentuando los principios regentes que la humanidad debe asimilar. Cuando el aspirante capta estas ideas, obtiene dos resultados. Primero, inicia un período de destrucción y desintegración de lo antiguo y caduco que, luego, es seguido por el brillo luminoso y claro de las nuevas ideas y la consiguiente captación por las mentes de la humanidad inteligente. Estas ideas encierran grandes principios y constituyen las ideas de la nueva era. Por lo tanto, dichos servidores actúan como ángeles destructores enviados por Dios, destruyendo las antiguas formas, no obstante existir detrás de ello el impulso del amor.

Sin embargo, el aspirante común que pertenece al primer rayo, no actúa tan inteligentemente. Capta la idea que la raza necesita, tratando de imponerla como si fuera propia, algo que ha visto y captado y que impacientemente quiere imponer, según cree, para bien de sus semejantes. En forma inevitable destruye con la misma rapidez que construye y, finalmente, se destruye a sí mismo. Muchos valiosos aspirantes y discípulos que se entrenan para servir hoy, actúan en forma tan lamentable.

Algunos de los Maestros de Sabiduría y Sus grupos de discípulos están, en la actualidad, activamente empeñados en el esfuerzo de imponer ciertas ideas fundamentales y necesarias a la raza humana, y gran parte de Su trabajo es preparado por un grupo de Discípulos Destructores y también por un grupo de Discípulos Enunciadores, debido a que ambos tipos de trabajadores realizan su tarea como una unidad. La idea que ha de predominar en el futuro es enunciada por escrito o verbalmente, por un solo grupo. El grupo de Destructores la toma y comienza a destruir los viejos conceptos de la verdad para dar lugar y abrir el camino a la nueva idea emergente.

Segundo Rayo. Los servidores de este rayo piensan, meditan sobre las ideas nuevas asociadas con el Plan y las asimilan, y por el poder de su atractivo amor, reúnen a quienes se hallan en esa etapa de evolución que les permite responder a la medida y ritmo de dicho Plan. Por lo tanto, seleccionarán y entrenarán a quienes puedan *introducir* más profundamente la idea en la masa humana. No debemos olvidar que el trabajo de la Jerarquía en la actualidad y la tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se asocian primordialmente con las ideas. Los discípulos y servidores que pertenecen al segundo Rayo "construyen activamente las moradas para esas entidades dinámicas cuya función siempre ha sido cargar dinámicamente los pensamientos de los hombres a fin de inaugurar esa mejor y nueva era que permitirá nutrir las almas de los hombres". Así lo explica *El Antiguo Comentario,* aunque he modernizado su antigua terminología. Por medio de la comprensión magnética, atractiva y simpática, y la inteligente y lenta aplicación de la acción, basada en el amor, actúan los servidores de este rayo. Hoy su poder está llegando a predominar.

Tercer Rayo. Los servidores de este rayo tienen en la actualidad la función especial de estimular el intelecto de la humanidad, agudizándolo e inspirándolo. Actúan en la manipulación de ideas, a fin de que sean hoy captadas con más facilidad por la masa de hombres y mujeres inteligentes del mundo, cuya intuición aún no ha despertado. Se debe observar que los verdaderos servidores trabajan mayormente con las nuevas ideas y no se ocupan de organizar y censurar, pues ambos van unidos. El aspirante de tercer rayo toma las ideas a medida que surgen de la elevada conciencia de Aquellos para quienes trabaja el primer rayo; el trabajador de segundo rayo las presenta en sentido esotérico en forma elocuente, adaptándolas a la necesidad inmediata, y la fuerza del intelecto de los tipos de

tercer rayo las plasma en palabras. En esto hay una sugerencia para muchas personas que pertenecen al tercer rayo y están trabajando hoy en distintos campos del servicio.

Cuarto Rayo. Este rayo no se halla actualmente en encarnación y, por lo tanto, pocos egos del cuarto rayo hay disponibles para dedicarse a servir mundialmente. Sin embargo, existen innumerables personalidades de cuarto rayo, y mucho podrán aprender si estudian el trabajo que realiza el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. La principal tarea del aspirante que pertenece al cuarto rayo consiste en armonizar las nuevas ideas con las antiguas, para que no se produzca una interrupción o grieta peligrosa. Hay quienes "contemporizan equilibradamente" y adaptan lo nuevo y lo viejo para que se conserve el verdadero canon. Se dedican a construir el puente, pues son los verdaderos intuitivos y poseen el arte de la síntesis, de manera que su trabajo puede ayudar definidamente a llevar a cabo la genuina presentación de la idea divina.

Quinto Rayo. Los servidores de este rayo están predominando rápidamente. Son los que investigan la forma a fin de encontrar la idea oculta, su poder motivador y, con este fin, trabajan con las ideas, comprobando si son verdaderas o falsas. Incluyen en sus filas a esas personalidades que pertenecen a este rayo y las entrenan en el arte de la investigación científica. Partiendo de Las ideas espirituales presentidas, que están detrás del aspecto forma de la manifestación, de los innúmeros descubrimientos sobre la actuación de Dios en el hombre y en la naturaleza, de los inventos (ideas materializadas) y del testimonio sobre el Plan que la Ley representa, preparan ese nuevo mundo en el cual los hombres trabajarán y vivirán una vida espiritual más profundamente consciente. Los discípulos que trabajan hoy en cada país de acuerdo a estas líneas, están más activos que en cualquier otro momento de la historia humana. A sabiendas o no, llevan a los hombres hacia el mundo de significados; sus descubrimientos pondrán fin, oportunamente, a la presente era de desocupación; sus inventos y mejoras, anexados a la creciente idea de la interdependencia grupal (el principal mensaje del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo), mejorarán con el tiempo las condiciones humanas para que pueda sobrevenir una era de paz y sosiego. Observarán que no digo "sobrevendrá", pues ni el Cristo Mismo puede predecir exactamente el límite de tiempo en que podrán producirse estos cambios, ni cómo reaccionará la humanidad a cualquier punto dado de revelación.

Sexto Rayo. El efecto que ha tenido la actividad de este rayo durante los últimos dos mil años ha sido entrenar a la humanidad en el arte de reconocer los ideales, los anteproyectos de las ideas. El trabajo principal de los discípulos de este rayo es aprovechar la tendencia que ha desarrollado la humanidad para reconocer las ideas y -esquivando las rocas del fanatismo y los peligrosos escollos del deseo superficial- entrenar apasionadamente a los pensadores del mundo en el deseo hacia lo bueno, lo verdadero y lo bello, de modo que la idea que debe materializarse en alguna forma en la tierra, pueda desplazarse del plano mental y revestirse con una forma en la tierra. Dichos discípulos y servidores trabajan conscientemente con el elemento deseo del hombre y científicamente, a fin de evocarlo en forma correcta. Su técnica es científica porque está basada en Ja correcta comprensión del material humano con el cual tienen que trabajar.

Algunas personas deben ser energetizadas por una idea para que entren en actividad. Para ellas el discípulo de primer rayo puede serles muy eficaz. Se puede llegar a otras más fácilmente por medio de un ideal, y luego subordinarán sus vidas y deseos personales a ese ideal. Con éstas trabaja con facilidad el discípulo de sexto rayo; debe tratar de hacerlo enseñándoles a reconocer la verdad, presentándoles constantemente el ideal y evitando que

demuestren un interés demasiado enérgico y fanático, ante la necesidad de una ardua y prolongada tarea. Debe recordarse que el sexto rayo, cuando es el rayo de la personalidad de un hombre o grupo, puede ser mucho más destructivo que el primer rayo, pues éste no contiene tanta sabiduría y, como actúa por medio de un tipo de deseo, sigue la línea de menor resistencia para las masas y, por lo tanto, puede producir con más facilidad efectos en el plano físico. Las personas de sexto rayo deben ser tratadas con cautela, porque están demasiado centralizadas, pues los deseos personales las dominan casi por completo; las personas que pertenecen a este rayo han estado evolucionando durante largo tiempo. Sin embargo, es indispensable el método de sexto rayo para evocar el deseo de materializar un ideal y, afortunadamente, tenemos muchos aspirantes y discípulos de este rayo, disponibles en la actualidad.

Séptimo Rayo. Este rayo proporciona hoy un necesario y activo grupo de discípulos que ansían ayudar al Plan. Su trabajo lo efectúan lógicamente en el plano físico. Pueden organizar el ideal evocado que personificará la idea de Dios dentro de la medida capaz de evidenciar la época y la humanidad y darle forma en la tierra. Su trabajo es poderoso e imprescindible y exige gran habilidad en la acción. Este rayo está entrando en el poder. Ninguno de los que pertenecen a este rayo y participan en la actual cruzada jerárquica puede trabajar solo; tampoco grupo alguno puede hacerlo por sí solo. La diferencia que existe entre los métodos de la vieja y la nueva era es que, en el primero, subsiste la idea de ser guiado por una persona y en el otro por un grupo. La diferencia existe entre la imposición a sus semejantes de la respuesta de un individuo a una idea, y la reacción de un grupo a una idea, que trae el idealismo grupal y lo enfoca en forma definida, lo cual hace surgir la idea sin que predomine ningún individuo. Ésta es la tarea actual más importante del discípulo de séptimo rayo, y debe abocar toda la energía para lograr este fin. Debe pronunciar esas Palabras de Poder que constituyen un grupo de palabras, y encierran la aspiración del grupo en un *movimiento* organizado, que como se verá, es muy distinto de una organización. Un ejemplo sobresaliente del empleo de la Palabra de Poder enunciada por un grupo fue dado últimamente en la Gran Invocación, la cual ha sido empleada con marcado efecto. Se debe seguir empleando, porque es el mántram que inaugurará la entrada del séptimo rayo. Por primera vez ha sido puesto a disposición de la humanidad un mántram de esta naturaleza.

Todos estos rayos actúan actualmente para llevar a cabo la específica idea grupal de siete Maestros, que, por intermedio de Sus servidores seleccionados, participan activamente en el trabajo iniciático de séptimo rayo, que está también vinculado con la entrante influencia acuariana. Los Maestros y Su numeroso grupo de discípulos, actuando en los cinco planos del desarrollo humano, han estudiado minuciosamente a Sus discípulos aceptados, a los discípulos bajo su supervisión -que aún no han sido aceptados- y a los aspirantes del mundo. Ellos los han seleccionado y fusionado en un grupo en el plano físico externo, basando esta elección es:

a. La sensibilidad a la influencia acuariana.

b. La voluntad de trabajar en un grupo como parte integrante del mismo, sin tener ambición personal ni deseo de ser un líder. El discípulo que desea llegar a ser un líder, está automáticamente (aunque sólo provisoriamente) descalificado para este esfuerzo particular. Podrá realizar un buen trabajo pero será secundario y estará más estrechamente relacionado con la era anterior que con el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

c. La dedicación desinteresada que nada retiene de lo que le corresponde dar *correctamente.*

d. La inofensividad que, aunque imperfecta, existe como ideal, hacia el cual el aspirante se esfuerza constantemente.

Muchas personas pueden participar en este trabajo. La Ley del Servicio ha sido descrita así en un esfuerzo por aclarar en nuestras mentes una de las influencias más esotéricas del sistema solar. Los exhorto a servir, pero les advierto que el servicio aquí presentado sólo será posible realizarlo cuando tengamos una visión más clara del objeto de la meditación y aprendamos a mantener durante el día la actitud de la orientación espiritual interna. A medida que aprendamos a eliminarnos y a borrarnos de nuestra conciencia como figura central del drama de la vida, sólo entonces podremos estar a la altura de nuestra verdadera potencialidad como servidores del Plan.

4. *La Ley de Repulsión*

Debemos considerar aquí una ley muy interesante. Es una de las principales leyes divinas que rige al peregrino en su agotador y largo camino de regreso al centro. Es la cuarta ley que gobierna o controla la vida del alma.

N⁰	*Nombre Exotérico*	*Nombre Esotérico*	*Símbolo*	*Energía de Rayo*
4.	La ley de Repulsión.	La ley de los Ángeles Destructores.	El Ángel con la Espada Flamígera.	La energía que repele, la del Primer Rayo.

Ante todo sería conveniente comprender que esta ley posee ciertas características y produce efectos básicos que pueden ser brevemente enumerados:

1. La energía desplegada tiene efectos disipadores. Esta ley actúa como agente disipador.

2. Cuando se expresa activamente causa dispersión o rechaza los aspectos de la vida de la forma.

3. Produce un contacto discriminador que conduce a lo que se llama esotéricamente “el Camino de la negación divina

4. Sin embargo, es un aspecto de la Ley del Amor, el aspecto Vishnu o Cristo, y concierne a esa actitud del alma, cuya naturaleza esencial es amor.

5. Esta ley se expresa por medio de la mente y, en consecuencia, sólo puede hacer sentir su presencia e influencia en el Sendero del Discipulado.

6. Es el principal requisito para el verdadero autoconocimiento. Revela y al mismo tiempo divide o dispersa.

7. Actúa por mediación del amor y para bien de la unidad -la forma y la existencia, las cuales rechazan finalmente la forma.

8. Es un aspecto de una de las más grandes leyes cósmicas, la Ley del Alma, que es la Ley cósmica de Atracción, pues lo que es atraído, con el tiempo es automática y eventualmente rechazado por lo que lo atrajo en primer lugar.

Esta ley plasma primordialmente el propósito divino sobre la conciencia del aspirante y le dieta los impulsos superiores y decisiones espirituales que marcan su progreso en el Sendero. Demuestra la cualidad de primer rayo (la influencia del subrayo del segundo rayo), pues debe recordarse que rechazar una forma, una situación o una condición, puede evidenciar el amor espiritual del agente repulsor. Esto nos lo describe muy bien el antiguo símbolo del ángel con la espada flamígera, que se halla ante el portal del paraíso para alejar a quienes buscan la seguridad imaginaria de ese refugio y condición. Este ángel actúa con amor, y así lo ha hecho en el transcurso de las épocas, pues el estado de realización que llamamos paraíso es esencialmente peligroso para todos, excepto para quienes han adquirido el derecho de alcanzarlo. El ángel no protege a ese estado, sino al aspirante que no está preparado y lo salvaguarda de los riesgos y peligros de la iniciación que debe recibir antes de poder pasar las cinco divisiones del paraíso, hasta llegar al lugar donde mora la luz y los Maestros de Sabiduría viven y trabajan. Esta idea subyace detrás del procedimiento masónico donde Tyler permanece ante la puerta de la Logia con una espada desenvainada a fin de proteger los secretos de la artesanía masónica de aquellos que no están preparados,)

Quisiera recordarles también que, como esta ley es un aspecto de la ley fundamental del Amor, concierne a la siquis o alma y, por lo tanto, su función consiste en desarrollar los intereses espirituales del hombre verdadero y demostrar el poder del segundo aspecto, la conciencia erística, y el poder de la divinidad. “Rechaza lo indeseable a fin de encontrar lo que el corazón anhela, lo cual conduce al cansado peregrino a rechazar una cosa tras otra, hasta que infaliblemente toma la Gran Decisión”. Esto ha sido extraído del *Antiguo Comentario.*

Dividiré lo que tengo que decir, respecto al funcionamiento y efecto de la Ley de Repulsión, en tres partes:

a. La Ley de Repulsión y la función y la cualidad del deseo.

b. La Ley de Repulsión tal como se expresa en los Senderos del Discipulado y de la Iniciación.

c. La Ley de Repulsión tal como “impele en siete direcciones y obliga a todo aquello con lo que entra en contacto a volver al seno de los siete Padres espirituales”.

Esta ley actúa por medio del alma en todas las formas. Literalmente no afecta a la materia, excepto en lo que puede ser afectada la forma, cuando el alma se *retira* u ocultamente *‘repudia.* Por lo tanto, se evidenciará que la comprensión de su actividad dependerá en gran parte de la medida de la fuerza del alma, de la cual podemos individualmente ser conscientes de la medida del contacto con el alma. El grado alcanzado en la escala de la evolución regirá la manipulación de esta ley (si tal término puede emplearse) que determinará la capacidad de ser sensibles a su impacto. Si somos incapaces

de responder a su influencia en cualquier medida, basta para indicar nuestro desarrollo. A no ser que la mente esté activa y empecemos a emplearla inteligentemente, no hay medio o canal por el cual esta influencia pueda fluir o actuar. No debe olvidarse nunca que la influencia o ley de nuestro ser espiritual revela la voluntad, el plan o el propósito de la vida divina, al expresarse en el individuo o en la humanidad como un todo. Tampoco olvidemos que si no hay un hilo de luz que actúe como canal, lo que esta ley imparta será desconocido, incomprendido e inútil. Estas leyes rigen predominantemente a la Tríada espiritual, esa divina triplicidad que se expresa por intermedio del alma, así como los tres aspectos del alma se reflejan a su vez por medio de la personalidad.

Por lo tanto, todo lo que puede comunicarse en relación con esta ley puede ser captado solamente por el hombre que ha empezado a despertar espiritualmente. Las tres leyes que hemos considerado conciernen a las específicas influencias espirituales que emanan de las tres hileras de pétalos que componen el loto egoico. (Véase el Diagrama IX en *Tratado sobre Fuego Cósmico.* pág. 655).

1. La Ley del Sacrificio	Los Pétalos del Sacrificio. La voluntad de sacrificarse del Alma.
2. La Ley del Impulso Magnético	Los Pétalos del Amor.
3. La Ley del Servicio	Los Pétalos del Conocimiento.

Esta cuarta Ley de Repulsión actúa a través de la primera Ley del Sacrificio y le otorga al aspirante la cualidad, la influencia y la tendencia de la Triada espiritual, la triple expresión de la Mónada. Su fuerza puede ser sentida plenamente sólo en la tercera iniciación, cuando, por primera vez, el poder del espíritu es conscientemente sentido. Hasta ese momento lo que especialmente se había registrado era el creciente control ejercido por el alma. Tenemos por lo tanto:

1. La Ley de Repulsión Atma. Voluntad espiritual. Esta influencia llega por medio de los pétalos egoicos de sacrificio y la Ley subsidiaria del Sacrificio.
   Cuarta Ley

2. La Ley del Progreso Grupal Budhi. Amor espiritual. Llega por mediación de los pétalos de amor del loto egoico y la ley subsidiaria del Impulso Magnético.
   Quinta Ley

3. La Ley de la Amplia Respuesta. Manas. Mente espiritual superior, llega por medio de los pétalos del conocimiento y la subsidiaria Ley del Servicio.
   Sexta Ley

Estas leyes espirituales superiores se reflejan en las tres leyes espirituales inferiores, y llegan a la conciencia inferior mediante el loto egoico y el antakarana. Tal afirmación constituye el segundo postulado básico en conexión con el estudio de la Ley de Repulsión. El primer postulado que fue enunciado anteriormente expresa que si no hay un hilo de luz que actúe como canal, lo que esta ley imparta será desconocido e incomprendido.

Estas seis leyes nos dan la clave para el entero problema sicológico de cada ser humano y no existe condición que no sea producida por la reacción consciente o

inconsciente del hombre a estas influencias básicas -las leyes naturales y espirituales. Si los sicólogos aceptaran las tres leyes básicas del universo y las siete leyes por intermedio de las cuales ellas ejercen su influencia, llegarían a comprender al ser humano mucho más rápidamente que hasta ahora. Las tres leyes principales, tal como han sido enunciadas en otra parte, son:

1. *La Ley de Economía,* rige principalmente la naturaleza instintiva del hombre.

2. *La Ley de Atracción,* rige el aspecto alma en el hombre y en todas las formas de vida, desde un átomo hasta un sistema solar.

3. *La Ley de Síntesis,* regirá al hombre cuando haya llegado al Sendero de Iniciación, pero poco significa en el actual estado de desarrollo del hombre.

También existen siete Leyes menores que producen el desarrollo evolutivo del hombre como persona y del hombre como alma. Dichas leyes son:

1. La Ley de Vibración, la ley atómica del sistema solar.

2. La Ley de Cohesión, un aspecto de la Ley de Atracción.

3. La ley de Desintegración.

4. La Ley del Control Magnético, que rige el control de la personalidad por la naturaleza espiritual a través de la naturaleza del alma.

5. La Ley de Fijación, por la cual la mente controla y estabiliza.

6. La Ley del Amor, por la cual se trasmuta la naturaleza inferior de deseos.

7. La Ley del Sacrificio y de la Muerte. (Extraído del *Tratado sobre Fuego Cósmico,* págs. 466-67).

Estas siete leyes se relacionan con el aspecto forma de la vida. A las diez leyes se deben agregar las siete leyes del alma que estamos considerando, las cuales comienzan a actuar sobre el hombre y producen un desarrollo espiritual más rápido después que ha sido sometido a la disciplina del Sendero de Probación o Sendero de Purificación. Entonces está preparado para hollar las etapas finales del Sendero.

Estas siete leyes constituyen la base de la verdadera comprensión sicológica; cuando su influencia sea mejor comprendida, el hombre llegará al verdadero conocimiento de sí mismo. Entonces estará preparado para la cuarta iniciación que lo liberará de la necesidad de renacer. Ésta es la verdad que subyace en la enseñanza masónica impartida en el simbolismo de los primeros dieciocho grados. Pueden ser divididos en cuatro grupos de grados: Aprendiz Aceptado, Compañero o Artesano (al cual sigue el grado de la “Marca”). Maestro Mason (al cual sigue la S . A. R. o H. R . A.) y los grados agrupados del cuatro al diecisiete en el Rito Escocés. Estos diecisiete grados preparan al hombre para el cuarto grado o fundamental, *aprobado por el Maestro Masón.* Puede recibirse, únicamente, cuando el Maestro posee la Palabra Perdida. Ha resucitado de entre los muertos; ha sido admitido, aprobado y ascendido, y ahora puede ser perfeccionado, lo cual encierra un gran

misterio. Los diecisiete grados que llevan a dar el primer gran paso (que dio el Maestro resucitado) están subjetivamente relacionados con las diecisiete leyes mencionadas. Existe un paralelismo digno de observarse entre:

1. Las dieciocho leyes:

    a. Las tres leyes mayores del universo.

    b. Las siete leyes menores del sistema solar.

    c. Las siete leyes fundamentales del alma,
    además de lo que podríamos denominar la gran ley de la Deidad Misma, la ley del propósito sintético de Dios.

2. Los dieciocho subplanos a través de los cuales el hombre abre su camino:

    a. Los siete subplanos físicos.

    b. Los siete subplanos astrales o los del deseo emocional.

    c. Los cuatro subplanos mentales inferiores.

3. Los dieciocho grados de la masonería, desde el de Aprendiz Aceptado hasta el de iniciado perfecto del capítulo Rosacruz.

4. Los dieciocho centros de fuerza con los cuales tiene que trabajar el hombre espiritual:

    a. Los siete centros en el cuerpo etérico.

    b. Los siete centros en el cuerpo astral.

    c. Las tres hileras de pétalos del loto egoico.

    d. La "Joya en el Loto", en el corazón de la "flor del alma", que es el décimo octavo centro.

Comprender estas relaciones simbólicas ayudará mucho a aclarar cómo actúa el alma en un cuerpo, y constituirá la base del verdadero estudio de la sicología esotérica.

a. LA LEY DE REPULSIÓN Y LA LEY DEL DESEO

En esta parte nos ocuparemos especialmente del problema principal que enfrenta la humanidad. Sin embargo tocaremos el tema muy brevemente y trataremos en particular ese aspecto del problema que se transfiere del aspirante al discípulo. En todo el problema sicológico de la humanidad reside esa destacada tendencia a existir, caracterizada como *Deseo*. Todas las complejidades menores están fundadas en, subordinadas a, o emergen de este anhelo básico. Freud llama a este anhelo "sexo", que sólo es otro nombre para designar el impulso atractivo del no-yo. Otros sicólogos denominan a esta actividad predominante, "vida de deseo" de la humanidad, y con ello explican todas las tendencias y características

afines, todas las reacciones emocionales y las tendencias de la vida mental en términos de deseos latentes, anhelos y aspiraciones adquisitivas, como “mecanismos de defensa” o “vías de escape” de la inevitabilidad de las condiciones circundantes. Los hombres dedican su vida a satisfacer dichos anhelos y deseos y realizan la consiguiente tarea para lograrlo; esto se efectúa con el fin de satisfacer la necesidad sentida, de hacer frente al desafío de la existencia, demandando esa felicidad, cielo y logro eventual del estado ideal anhelado.

Todo está regido por cierto imperativo para lograr la *satisfacción*, y esto caracteriza la búsqueda del hombre en cada etapa de su desarrollo -se trate del impulso instintivo de la auto-conservación, que puede observarse en el salvaje, en su búsqueda por el alimento o en los problemas económicos del hombre civilizado moderno; la procreación y la satisfacción del apetito demostrado hoy en la compleja vida sexual de la raza; el deseo de ser popular, amado y estimado; el anhelo de sentir satisfacción intelectual y la apropiación mental de la verdad; el deseo profundamente arraigado de lograr el cielo y el descanso que caracteriza al cristiano; la aspiración de obtener la iluminación que demanda el místico, o el anhelo de identificarse con la realidad que es el *deseo* del ocultista. Todo es deseo en una u otra forma, y la humanidad está regida y controlada por estos deseos; diría muy definidamente controlada, pues es simplemente un enunciado del caso.

La comprensión de esta inclinación fundamental o factor controlador del hombre, está detrás de las enseñanzas dadas por el Buddha y personificada en la filosofía budhista de las Cuatro Nobles Verdades:

a. La existencia en el universo fenoménico es inseparable del sufrimiento y de la aflicción.

b. La causa del sufrimiento se debe al deseo de venir a la existencia en el universo fenoménico.

c. La cesación del sufrimiento se logra eliminando el deseo de existir fenoménicamente.

d. El sendero que conduce a la cesación del sufrimiento es el Noble Sendero Óctuple.

La comprensión de la imperiosa necesidad del hombre de ser liberado de su naturaleza de deseos condujo al Cristo a acentuar la necesidad de buscar el bien de nuestros semejantes, en vez del bien propio y aconsejó llevar una vida de servicio, autosacrificio, olvido de sí mismo y amor hacia todos los seres. Sólo así la mente y “el ojo del corazón” del hombre pueden apartarse de las propias necesidades y satisfacer las demandas más profundas de la raza.

Hasta que el hombre no recorra el Sendero de la Perfección, no podrá captar realmente la demanda imperativa de su propia alma para liberarse de la externa búsqueda de la satisfacción material y tangible y también del deseo. Tal demanda indica la necesidad del alma de encarnar y actuar durante un período determinado bajo la Ley de Renacimiento. A medida que se lleva a cabo el trabajo de depuración en el Sendero de Purificación, la demanda de liberación es cada vez más fuerte y clara y cuando el hombre entra en el Sendero del Discipulado, la Ley de Repulsión puede, por primera vez, empezar a controlar sus reacciones. Al principio esto tiene lugar inconscientemente, pero es más poderosa y se

aprecia más conscientemente medida que el discípulo recibe una iniciación tras otra, agudizándose cada vez más su comprensión.

En este tratado no intento considerar el desenvolvimiento del hombre no evolucionado ni desarrollado, en lo que a las Leyes del Alma concierne. Sólo trato de despejar el camino para el hombre muy inteligente, los aspirantes del mundo y los discípulos mundiales. El progreso del hombre no desarrollado y del hombre común está detallado en las siguientes afirmaciones dadas a continuación en forma sucesiva, que describen las etapas de su progreso impelido por el deseo:

1. El anhelo de experimentar, existir y satisfacer la naturaleza instintiva.

2. La existencia, experiencia, captación, seguidas por la demanda de cumplir en forma más satisfactoria el designio o destino.

3. La exigencia de la satisfacción, ciclo tras ciclo; el período de momentánea satisfacción, luego mayores demandas. Tal la historia de la raza.

4. La experiencia, adquisición que se busca y persigue constantemente en los tres planos de la evolución humana.

5. La misma experiencia, pero esta vez como personalidad integrada.

6. La demanda satisfecha hasta llegar a la saciedad, pues con el tiempo todos los hombres logran lo que han anhelado.

7. La exigencia de cumplir las demandas espirituales internas, la felicidad y la bienaventuranza. El ansia de alcanzar el cielo llega a ser poderosa.

8. La vaga comprensión de que dos cosas son necesarias: la purificación y la facultad de elegir correctamente, que significa correcto discernimiento.

9. La visión de los pares de opuestos.

10. El conocimiento del estrecho sendero que se extiende entre estos pares de opuestos.

11. El discipulado y la repulsión, o el repudio (durante un largo período) del no-yo.

Tal es, breve e inadecuadamente expresada, la historia del hombre cuando va en busca de la felicidad, la alegría y la dicha o (expresado en términos de realización), a medida que progresa de la vida del instinto a la vida del intelecto, y de esta captación intelectual, a la etapa de la iluminación e identificación final con la realidad, de allí en adelante se libera de la Gran Ilusión.

Dos cosas determinan la rapidez con la cual el puede -en el Sendero del Discipulado- poner en actividad la Ley de Repulsión. Una, es la cualidad de su móvil. Sólo el deseo de *ser ‘ir* es apropiado para lograr la reorientación y el sometimiento necesarios para la nueva técnica de la vida, y la otra, la voluntad de *obedecer* a toda costa la demanda de la luz que está en él y a su alrededor. El servicio y la obediencia son los grandes métodos de liberación y las causas subyacentes que hacen actuar la Ley de Repulsión, ayudando así al

aspirante a alcanzar la anhelada liberación. El servicio hace que el hombre se libere de su vida de pensamientos y determinaciones propias. La obediencia a su propia alma lo íntegra en el todo mayor donde sus propios deseos y anhelos son negados para bien de la entera vida de la humanidad y de Dios Mismo. Dios es el Gran Servidor y expresa Su divina vida por el Amor que siente Su corazón hacia la humanidad.

Sin embargo, cuando estas simples verdades son enunciadas y se nos pide servir a nuestro hermano y obedecer a nuestra alma, nos resulta tan familiar y tan poco interesante que evoca poca respuesta. Si se nos dijera que, siguiendo una forma de meditación prescrita, practicando una fórmula definida de respiración y concentrándonos regularmente sobre un centro específico, nos liberaríamos de la rueda de la vida y nos identificaríamos con el yo espiritual y el mundo del ser, seguiríamos las instrucciones con alegría, voluntad y gozo. Pero cuando se nos dice -empleando términos de la ciencia ocultista- que debemos servir y obedecer, no nos interesa. No obstante, servir es el método, *por excelencia,* porque despertar el centro cardíaco y obedecer, son igualmente poderosos para evocar de los dos centros de la cabeza la respuesta al impacto de la fuerza del alma y unificarlos en un sólo campo de reconocimiento del alma. ¡ Cuán poco comprenden los hombres el poder de sus anhelos! *Si el anhelo de satisfacer el deseo es fundamental en la vida de la forma del hombre, el anhelo de servir es similarmente fundamental para el alma del hombre.* Esta afirmación es una de las más importantes de esta parte del tratado. Hasta ahora raras veces ha sido satisfecha. Sin embargo, siempre está presente hasta en los tipos de seres humanos más indeseables, y surge en los momentos más cruciales del destino o de la imperiosa necesidad, o suprema dificultad. El corazón del hombre es sano, pero, por lo general, está adormecido.

¡ Servir y obedecer! Ésta es la consigna de la vida del discípulo; palabras que han sido distorsionadas por la propaganda fanática que han hecho surgir fórmulas de filosofía y teología religiosas, fórmulas que han velado al mismo tiempo la verdad. Además fueron presentadas para que el hombre las considere como devoción a la personalidad y obediencia a los Maestros y líderes, en vez de servir y obedecer al alma que existe en la totalidad. Sin embargo, la verdad emerge constantemente, y debe inevitablemente triunfar. Una vez que el aspirante en Sendero de Probación ha tenido una vislumbre de ello (no importa cuan insignificante sea) la ley del deseo, que lo ha regido durante épocas, dará lugar lenta y seguramente a la Ley de repulsión que lo liberará a su debido tiempo de la esclavitud del no-yo. Esto lo conducirá a practicar la discriminación y el desapasionamiento, características del hombre que está en el camino de la liberación. Recordemos, por lo tanto, que la discriminación basada en la determinación de ser libre y el desapasionamiento que indica un corazón duro, aprisionarán al aspirante en un cascarón cristalizado, mucho más difícil de romper que la prisión normal de la vida del hombre egoísta común. Este deseo espiritual egoísta es por lo general el mayor pecado de los seudo esotéricos, y debe evitarse muy cuidadosamente. Por lo tanto, el que es inteligente se dedicará a servir y a obedecer.

b. LA LEY DE REPULSIÓN EN LOS SENDEROS DEL DISCIPULADO Y DE LA INICIACIÓN

Cuando el sentido discriminador (la analogía espiritual del sentido del olfato, el último de los cinco sentidos que aparecen en el ser humano) está desarrollado adecuadamente en el aspirante y ha *conocido* los pares de opuestos y obtenido la visión de eso que no es ninguno de los opuestos, entonces puede entrar en el Sendero del Discipulado y emprender la ardua tarea de colaborar con las leyes espirituales, especialmente con la Ley

de Repulsión. Al principio, difícilmente reconoce la influencia de esta Ley. Le es tan difícil llegar a comprender sus implicaciones y medir sus posibles efectos, como lo sería para el trabajador común, que posee mediana cultura y una total ignorancia del esoterismo, llegar a comprender el significado de la verdad oculta tal como está expresada en las palabras: "La construcción del antakarana entre manas superior y manas inferior, realizada por el divino Agnishvatta, el ángel solar, el cual actúa por medio del loto egoico en la tarea que debe realizarse durante la etapa contemplativa de la meditación". Esta afirmación puede comprenderla intelectualmente con facilidad el estudiante común de ocultismo, pero carece absolutamente de significado para el hombre mundano. Análogamente la Ley de Repulsión es difícil que pueda comprenderla el discípulo que entra en el Sendero. Primero, debe aprender a conocer la influencia que ejerce esta ley y luego hacer tres cosas a través de:

1. El servicio; aprender a descentralizarse constantemente y comenzar ocultamente a *repeler* la personalidad; cuidar que su móvil sea el amor a todos los seres y no desear su propia liberación.

2. La comprensión de los pares de opuestos y comenzar esotéricamente a *aislar* el "noble sendero medio", al cual se refirió el Buddha.

3. La comprensión de las palabras del Cristo, que exhorta a los hombres a dejar "que brille su luz", el discípulo comienza a construir el *sendero de luz* que conduce al centro de la vida que lo guía de la oscuridad a la luz, de lo irreal a lo real y de la muerte a la inmortalidad. Éste es el verdadero sendero del antakarana que él va tejiendo internamente y exteriorizando (hablando en forma simbólica), análogamente a como la araña teje su hilo.

El servicio, la comprensión del Camino y la construcción de la verdadera línea de escape, constituyen la tarea que se ha de realizar en el Sendero del Discipulado. Tal el objetivo que tienen hoy ante sí los estudiantes de las ciencias esotéricas -siempre y cuando lo deseen suficientemente y se entrenen para trabajar en forma altruista en bien de sus semejantes. A medida que logran realizarlo y se acercan más a lo que *no* constituye los pares de opuestos (para llegar "al Camino Central") la Ley de Repulsión empieza a actuar constantemente. Cuando se ha pasado la tercera iniciación, esta ley comienza a regir la vida en forma predominante.

La palabra *repulsión* tiene una acepción poco feliz para muchas mentes, y la aversión que existe hacia esta palabra indica la innata predisposición espiritual del hombre. Repulsión es deseo de repudiar, y la actitud, las palabras y los actos, evocan en nuestra mente la repulsión de todo lo que nos resulta desagradable contemplar. Sin embargo, considerada espiritualmente y vista científicamente, la palabra *repulsión* indica simplemente "una actitud hacia lo indeseable". Dicha actitud, a su vez (al tratar de determinar lo deseable), pone en actividad las cualidades de la discriminación, el desapasionamiento y la disciplina en la vida del discípulo, así como también el poder de descentralizarse. Estas palabras indican el anhelo de desvalorizar lo irreal y lo indeseable y de disciplinar la naturaleza inferior hasta que se hagan rápida y fácilmente esas elecciones que llevan a desechar lo que aprisiona y traba al alma. Los conceptos principales constituyen el camino o el procedimiento definido y cuidadosamente elegido que liberará al alma del mundo de las formas y la identificará, ante todo, consigo misma (liberándola así de la ilusión mundial) y, luego, con el mundo de las almas, que es la conciencia de la super Alma.

No es necesario que me extienda aquí sobre la técnica por la cual se establece esta elección. La manera de discriminar el método del desapasionamiento y la disciplina de la vida, han sido simplificados y aclarados por las enseñanzas de los últimos dos mil años y por los libros dedicados a acentuar la enseñanza del Cristo y del Buddha, que si se comprenden correctamente, pueden llevar a hacer una correcta elección y *repeler* lo que no se quiere ni desea. A muchos estudiantes sensatos (como los que leerán este tratado) les será útil anotar lo que han comprendido de las cuatro palabras siguientes:

1. Discriminación.
2. Desapasionamiento.
3. Disciplina.
4. Descentralización.

Una sola página sería suficiente para definir cada una de estas palabras, y encerrará verdaderamente nuestro pensamiento más elevado. Los estudiantes comprenderán que a medida que practican estas cuatro virtudes, principales características de un discípulo, ponen automáticamente en acción la Ley de Repulsión que, en el Sendero de Iniciación, proporciona revelación y comprensión. Expresar esta ley en el Sendero de Iniciación está muy lejos de aquellos que aún no están versados en las discriminaciones fundamentales y en el desapasionamiento. Por lo tanto, ¿ creen que es necesario explicar cómo actúa esta ley en la vida del iniciado? Creo que no. El discípulo procurará hallar, sin pasión, dolor o sufrimiento, la diferencia que existe entre:

1. Correcto y erróneo.
2. Bien y mal.
3. Luz y oscuridad, entendido espiritualmente.
4. Prisión y libertad.
5. Amor y odio.
6. Introversión y extroversión. Sería conveniente reflexionar sobre esta dualidad.
7. Verdad y falsedad.
8. Conocimiento místico y ocultista.
9. Yo y no-yo.
10. Alma y cuerpo.

Infinidad de dualidades podrían ser enumeradas. Habiendo descubierto la existencia de estos pares de opuestos, la tarea del discípulo consiste en descubrir *aquello que no es ni uno ni otro.* Constituye el camino central e intermedio revelado al iniciado por la actuación de la Ley de Repulsión que ocultamente le permite “con una de sus manos, alejar de su camino lo que obstaculiza y vela el camino central de luz. La seguridad del hombre que busca el camino iluminado no está ni a la derecha ni a la izquierda”. ¿ Significa realmente algo esta frase para la mayoría de nosotros? Tratemos de expresar en palabras las cualificaciones y el nombre de este tercer camino o central, que no es, por ejemplo, ni luz ni oscuridad, ni amor ni odio. No podemos ver con claridad lo que podría ser, ni lo veremos hasta que el acrecentado estímulo liberado en nosotros en el Sendero de la Iniciación efectúe su trabajo designado. Una idea de lo que esto significa aparecerá, aunque confusamente, ante nuestra visión al tratar la tercera parte.

e. LA LEY DE REPULSIÓN Y EL PEREGRINO EN EL CAMINO DE LA VIDA

Fundamentaré mis conceptos en las palabras citadas anteriormente:

> "La Ley de Repulsión impele en siete direcciones y obliga a todo aquello con lo cual entra en contacto, a volver al seno de los siete Padres espirituales."

Voy a considerar definidamente el Camino de Repulsión, regido por esta ley, que es el camino o la técnica para cada tipo de rayo. Aunque puede observarse que la misma ley actúa en los siete casos y en las siete direcciones, los resultados diferirán sin embargo, porque la cualidad y la apariencia fenoménica sobre las cuales la ley de la voluntad divina hace su impacto, y la consiguiente impresión, difieren ampliamente. Por lo tanto, la complejidad del problema es grande. Estas siete leyes del alma están detrás de todas las diversas presentaciones de la verdad, tales como han sido dadas por los Instructores mundiales en el transcurso de las edades. No obstante, se requiere mucha visión interna espiritual para ayudar al discípulo común a comprender la analogía o la tendencia de las ideas que, por ejemplo, vinculan:

1. Las beatitudes (enunciadas por el Cristo) y las siete leyes.

2. Las etapas del Noble Óctuple Sendero y las potencias del alma.

3. Los ocho Medios de la Yoga o unión con el alma, y el septenario de influencias.

4. Los Diez Mandamientos de la religión semítica y las siete leyes espirituales.

Los estudiantes hallarán de interés poner a prueba su comprensión, acerca de las relaciones esotéricas que existen en este conjunto de enseñanzas, y ver si pueden, por sí mismos, desentrañar los significados básicos. A título de ilustración, trazaré e indicaré la relación que existe entre las siete leyes y los ocho medios de la yoga, porque esclarecerá la diferencia que existe entre los métodos de la yoga, tal como la entienden el yogui y el esotérico comunes, y como la comprenden el discípulo entrenado y el iniciado.

1. Los cinco Mandamientos El deber universal	La fuerza del segundo rayo	La Ley del Impulso Magnético Inclusión. Atracción
2. Las Reglas Para el autoentrenamiento.	La fuerza de cuarto rayo	La Ley del Sacrificio "Muero diariamente"
3. Posición Actitud equilibrada hacia el mundo.	La fuerza de sexto rayo	La Ley del Servicio Correctos ideales o relaciones
4. Pranayama La ley del vivir rítmico.	La fuerza de séptimo rayo	La Ley de Progreso Grupal. La Ley del Desarrollo Espiritual
5. Abstracción Pratyahara. Abstenerse de desear.	La fuerza de primer rayo	La Ley de Repulsión El repudio del deseo
6. Atención Correcta orientación.	La fuerza de tercer rayo	La Ley de la Amplia Respuesta.

7. Meditación Correcto empleo de la mente,	La fuerza de quinto rayo	La Ley de los Cuatro Inferiores: “El alma está en profunda meditación”.
8. *Resultado*	Contemplación	Total desapego espiritual.

Un estudio minucioso de estas relaciones será sugestivo para el discípulo, e iluminador para el iniciado. Sin embargo, no se debe confundir iluminación con una nueva o brillante idea. Es algo muy distinto. La diferencia es comparable a la que existe entre la luz de una estrella y la luz de un sol, que aumenta constantemente. Una revela la realidad de la noche, la otra el mundo de la luz diurna y del Ser consciente.

d. LAS SIETE DIRECCIONES DE LA LEY DE REPULSIÓN

Debe recordarse que la Ley de Repulsión, la Ley de los Angeles destructores, actúa en siete direcciones, produce efectos sobre siete distintos tipos de seres y de hombres y, debido a su actividad, trae al Hijo pródigo de vuelta al hogar del Padre, lo cual hace que él “se levante y ande”. Debe recordarse que cuando el Cristo narró esta historia dejó bien aclarado que el peregrino no sintió el impulso de regresar hasta que volvió en sí y recobró su sentido como resultado de haber satisfecho los deseos de una vida licenciosa. Luego vino la consiguiente saciedad y el descontento, y un período de intenso sufrimiento y perdió la voluntad de ambular y desear. Un estudio sobre esta historia será revelador. En ninguna Escritura se explica la secuencia de estos acontecimientos (al hablar de la existencia del peregrino, su vida en un país lejano y su regreso), concisa y bellamente narrados como El lo expreso. Estudien esta parábola en la Biblia y también la trayectoria del peregrino.

El efecto de la Ley de Repulsión, a medida que actúa en el mundo del discipulado y destruye lo que obstaculiza, hace que el peregrino regrese en forma apresurada y consciente por uno de los siete rayos que conducen al centro, lo cual no puede ser detallado aquí. Nuestra tarea actual es hollar el Sendero de Probación o del Discipulado, y aprender la disciplina, el desapasionamiento y las otras dos necesidades del Camino, discriminación y descentralización. No obstante, es posible indicar la meta y señalar la potencia de las fuerzas a las cuales estaremos acrecentadamente sometidos cuando entremos -como algunos de nosotros podemos hacerlo- en el Sendero del Discipulado aceptado. Esto lo impartiré en siete estrofas, que darán al aspirante un indicio de la técnica a la cual estará sometido. Si ha recorrido en parte el Camino, le impartirán una orden que como discípulo, con visión espiritual interna, obedecerá porque habrá despertado; si es un iniciado exclamará “Esto lo sé”.

La Orientación del Primer Rayo

> “El jardín se descubre. En ordenada belleza viven sus flores y árboles. El zumbido del alado vuelo de las abejas y de los insectos se oye en todas partes. El aire está saturado de perfume. Los colores se revelan por el azul del cielo.
>
> El viento de Dios, Su divino aliento, sopla a través del jardín... Marchita las flores. Doblega los árboles devastados por el viento. A la destrucción de la belleza le sigue la lluvia. Negro es el cielo. Todo es ruina. Luego, la muerte...

"Después, ¡otro jardín!, que parece estar muy lejos en el tiempo. Se invoca a un jardinero. El jardinero, el alma, responde. Se invoca a la lluvia, al viento y al sol calcinante. Invoquen al jardinero. Luego dejen que continúe el trabajo. La destrucción precede siempre al reinado de la belleza. La ruina precede a lo real. El jardín y el jardinero deben despertar. El trabajo prosigue."

La Orientación del Segundo Rayo

"El estudioso conoce la verdad. Todo le es revelado. Rodeado por sus libros y protegido por el mundo del pensamiento horada como un topo y abre su camino hacia la oscuridad; obtiene el conocimiento del mundo de las cosas naturales. Su ojo está cerrado. Sus ojos están ampliamente abiertos. Mora en su mundo con profunda satisfacción.

"Detalle tras detalle penetra el contenido de su mundo mental. Acopia las pepitas del conocimiento del mundo, así como una ardilla almacena sus nueces. El depósito está colmado... Repentinamente desciende una azada, porque el pensador cuida el jardín de sus pensamientos, y así destruyen los pasajes de la mente. Llega el desastre destruyendo rápidamente el depósito de la mente, y la seguridad, la oscuridad y la calidez de la investigación satisfecha. Todo ha sido eliminado. Penetra la luz estival y los rincones oscuros de la mente ven la luz... Nada queda sino la luz, y ésta no puede ser utilizada. Los ojos están cegados y el único ojo aún no ve...

"Lentamente debe ir abriéndose el ojo de la sabiduría. Paulatinamente el amor de lo verdadero, lo bello y lo bueno debe penetrar los pasajes oscuros del pensamiento mundano. Gradualmente la antorcha de la luz y el fuego de la rectitud debe consumir los tesoros acumulados durante el pasado, aunque demuestren aún su utilidad fundamental...

"Los siete caminos de luz deben alejar la atención del estudioso de todo lo que ha descubierto, acumulado y utilizado. Él lo rechaza y halla su camino hacia el Aula de la Sabiduría, construida sobre una colina, no profundamente en la tierra. Sólo el ojo abierto puede hallar este camino."

La Orientación del Tercer Rayo

"Rodeado por una multitud de hilos y encerrado en la infinidad de los pliegues de la tela está el Tejedor. Ninguna Luz llega donde Él se encuentra. Mediante la luz de una pequeña vela, ubicada en la cima de su cabeza, ve confusamente. Recoge un puñado tras otro de hilos y trata de tejer la alfombra de sus pensamientos y sueños, deseos y objetivos; sus pies se mueven constantemente; sus manos trabajan rápidamente; su voz entona sin cesar las palabras: 'Yo tejo el diseño que busco y quiero. La urdimbre y la trama están planeadas por mi deseo. Recojo un hilo aquí y un color allá. Tomo otro allí. Mezclo los colores y fusiono los hilos. Aún no puedo ver el diseño, pero seguramente estará a la altura de mi deseo'.

"Se oyen agudas voces y se percibe un movimiento fuera de la oscurecida cámara donde está el Tejedor, aumentando en volumen y poder. Una ventana se rompe y, aunque el Tejedor grita cegado por la fuerte luz, el sol brilla sobre su alfombra tejida. Así queda revelada su fealdad...

"Una voz exclama: 'Mira Tejedor desde tu ventana y observa el canon en los cielos, el modelo del plan, el colorido y la belleza del todo. Destruye la alfombra en la que has trabajado durante edades

No satisface tu necesidad... Entonces teje nuevamente Tejedor. Teje a la luz del día. Teje, como tú ves el plan'."

La Orientación del Cuarto Rayo

"'Tomo, mezclo y fusiono. Reúno lo que deseo. Armonizo el todo'.

Así habló el Mezclador, cuando permanecía en la cámara oscura. 'Comprendo la belleza invisible del mundo. Conozco el color y el sonido. Oigo la música de las esferas, y nota sobre nota, acorde sobre acorde, me comunican su pensamiento. Las voces que escucho me intrigan y atraen y trato de trabajar con los veneros de donde surgen estos sonidos. Intento pintar y mezclar los pigmentos necesarios. Tengo que crear la música que atraerá hacia mí a aquellos que aman las obras pictóricas que ejecuto, los colores que mezclo, la música que evoco. Por lo tanto, es a mí a quien querrán y adorarán...'

"Pero una nota musical estridente sobrevino, acorde que silenció al Mezclador de dulces sonidos. Sus notas parecieron dentro del Sonido y sólo se escuchó el gran acorde de Dios.

"Afluyó un haz de luz. Sus colores se desvanecieron. Sólo existía a su alrededor la oscuridad, pero a la distancia brillaba la luz de Dios. Permaneció entre la densa oscuridad y la luz cegadora. Su mundo en ruinas yacía a su alrededor. Sus amigos habían desaparecido. En vez de armonía había disonancia. En vez de belleza la oscuridad de la tumba...

"Entonces, la voz entonó estas palabras: 'Crea nuevamente hijo mío, construye, pinta y mezcla los tonos de la belleza, pero esta vez para el mundo no para ti. Entonces el Mezclador volvió a comenzar su trabajo y trabajó nuevamente."

La Orientación del Quinto Rayo

"En la profundidad de una pirámide, cuyos contornos eran de piedra, y en la impenetrable oscuridad de ese maravilloso lugar, una mente y un cerebro -personificados por el hombre- trabajaban. Fuera de la pirámide se estableció el mundo de Dios. El cielo era azul; los vientos soplaban libremente; los árboles y las flores se abrían al sol. Pero en la pirámide, en el oscuro laboratorio, un trabajador se ocupaba de su trabajo. Empleaba con destreza los tubos de ensayo y los frágiles instrumentos. Hilera tras hilera, ardían con sus llameantes fuegos las retortas para fusionar y mezclar, cristalizar y dividir. El calor era muy intenso, la tarea ardua...

"Pasajes oscuros, en constante ascenso, conducían hasta la cima Una amplia ventana, abierta hacia el azul del cielo y por ella descendía un claro rayo de luz hasta el trabajador que estaba en las profundidades... Trabajaba y se afanaba. Luchaba por lograr su sueño, el descubrimiento final. A veces encontraba lo que buscaba, otras fracasaba, pero nunca halló lo que podría darle la llave de todo lo domas... En profunda

desesperación, pidió al Dios que había olvidado: ‘Dadme la llave. Nada bueno puedo hacer solo. Dadme la llave’. Luego
reino el silencio..

“A través de la abertura, en la cima de la pirámide, desde el azul del cielo cayó una llave a los pies d& desalentado trabajador. La llave era de oro puro; la barra era de luz; sobre la llave un rótulo y, escritas en azul, se leía: ‘Destruye lo que has construido y construye de nuevo. Pero construye solamente cuando hayas ascendente por el camino ascendente, atravesado la galería de la tribulación y penetrado en la luz dentro de la cámara del rey. Construye desde las alturas y demuestra así el valor de las profundidades’.

“Entonces, el Trabajador destruyó los objetos de su arduo trabajo anterior, reservando tres tesoros que sabía que eran buenos y sobre los cuales la luz podría brillar. Luchó para llegar hasta la cámara del rey. Y aún sigue luchando.”

La Orientación del Sexto Rayo

“‘Amo y vivo y vuelvo a amar’, exclamó el Seguidor enervador cegado por el deseo de llegar al instructor y lograr la verdad, pero sólo vio lo que estaba ante sus ojos. Llevaba a cada lado las anteojeras cegadoras de cualquier fanática aventura divina. Sólo el largo y estrecho túnel constituía su hogar y el lugar donde realizaba su elevado esfuerzo. No podía ver, excepto el espacio ante sus ojos. No tenía ningún alcance visual, tampoco altura, profundidad ni extensión. Solamente podía ir en una sola dirección, y en esa dirección fue solo, arrastrando consigo a quienes le preguntaban cuál era el camino. Tuvo una visión, que cambiaba y adquiría diversas formas; cada visión era para él el símbolo de sus sueños más elevados, la culminación de sus deseos.

“Se precipitó a lo largo del túnel, buscando lo que había delante. No vio mucho, solo una cosa a la vez -¡ una persona, una verdad, una biblia o una imagen de su Dios, un apetito, un sueño, pero sólo uno! Algunas veces recogió en sus brazos la visión que tuvo, y descubrió que no era nada. Otras llegó hasta la persona que amaba y encontró que en lugar de la belleza visualizada era una persona como él. Y así siguió esforzándose. Se fatigó en su búsqueda; se azotó a sí mismo, a fin de hacer un nuevo esfuerzo.

“La abertura oscureció su luz. Pareció cerrarse una persiana. La visión que tuvo ya no brilló. El Seguidor tropezó en la oscuridad. La Vida terminó y el mundo del pensamiento se perdió... Parecía estar suspendido. Pendía sin nada debajo, delante, detrás, ni arriba de él. Para él nada existía.

“Desde las profundidades del templo de su corazón oyó una Palabra, que habló con claridad y poder: ‘Mira profundamente hacia adentro, alrededor y hacia todas partes. La luz está en todas partes, dentro de tu corazón, en Mí, en todo lo que respira, en todo lo que es. Destruye tu túnel, que has construido durante largas edades. Permanece libre, custodiando a todo el Mundo’. El Seguidor contestó: ¿,Cómo puedo destruir el túnel? ¿Cómo hallaré la forma de hacerlo?’ La respuesta no llegó...

"Ascendió otro peregrino desde la oscuridad y, a tientas encontró al Seguidor. 'Guiame a mí y a otros hacia la luz', exclamó. El Seguidor no hallé palabras, ni Guía apropiado, ni fórmulas de la verdad, ni formas ni ceremonias. Se encontró a sí mismo como guía, y atrajo a los otros hacia la luz -la luz que brillaba en todas partes. Siguió trabajando y combatiendo. Su mano sostuvo a los demás y en bien de ellos ocultó su vergüenza, temor, desesperanza y desesperación. Pronunció las palabras de seguridad y fe en la vida, en la luz y en Dios, en el amor y en la comprensión.

"Su túnel desapareció. No sintió su pérdida. Sobre la arena del mundo permaneció con varios de sus compañeros abiertos a la luz del día. En la lejanía había una montaña azul, y desde su cima surgió una voz: 'Avanza hacia la cumbre de la montaña y en su cúspide aprende la involución de un Salvador'. A esta gran tarea dedicó sus energías el Seguidor, convertido ahora en guía. Aún continúa su camino.. ."

La Orientación del Séptimo Rayo

"Bajo un arco, entre dos habitaciones, permanecía el séptimo Mago. Una habitación estaba llena de luz, vida y poder, de quietud que era propósito, y de belleza que era espacio. La otra habitación era todo movimiento, sonido producido por la gran actividad, caos amorfo, y trabajo que no tenía verdadero objetivo. Los ojos del Mago estaban fijos en el caos. No le agradó. Daba la espalda a una habitación de intensa quietud. No lo sabia. El arco oscilaba sobre su cabeza...

"En su desesperación murmuró: 'Durante épocas he soportado y tratado de resolver el problema de esta habitación, para reordenar el caos de manera que pueda resplandecer la belleza y el objetivo de mi deseo. He tratado de tejer esos colores en un bello sueño y de armonizar los diversos sonidos. Falta la consumación. Sólo puede verse mi fracaso. Y, sin embargo, sé que hay una diferencia entre lo que tengo ante mis ojos y lo que comienzo a sentir detrás mío. ¿Qué debo hacer?'.

"Entonces sobre la cabeza del mago, y exactamente detrás de él, aunque dentro de la habitación de ordenada belleza, un inmenso imán empezó a oscilar.. . Causó la rebeldía del hombre dentro del arco, que tambaleaba antes de su futura caída. El imán hizo girar al hombre hasta que enfrentó la escena y la habitación que antes no había visto...

"Entonces a través del centro de su corazón, el imán proyectó su fuerza de atracción y repulsión. Redujo el caos hasta no percibir sus formas. Emergieron algunos aspectos de la belleza, no revelados. Una luz brillé desde la habitación y, sus poderes y vida obligaron al Mago a ir hacia la luz y abandonar el peligroso arco."

Estos son algunos de los pensamientos traducidos de un antiguo y mesurado arreglo, que pueden arrojar cierta luz sobre la dualidad de la personalidad y el trabajo que deben realizar los seres que pertenecen al septenario de los rayos. ¿ Sabemos dónde estamos? ¿Sabemos qué tenemos que hacer? Cuando nos esforzamos por alcanzar la luz, ningún precio será demasiado elevado para pagar esa revelación.

Hemos estudiado la interesante secuencia de las Leyes. *En la primera Ley,* surgen tres ideas principales:

Primero, el Eterno Peregrino, por propia conformidad y voluntad, prefirió *ocultamente* la muerte y adoptó un cuerpo o una serie de cuerpos, a fin de resucitar o elevar las vidas de la naturaleza forma que él personificaba. Durante el proceso de realizar esto *murió,* en el sentido de que para un alma libre, morir y tomar una forma y el consiguiente sumergimiento de la vida en la forma son términos sinónimos.

Segundo, al obrar así, el alma recapitula en menor escala lo que análogamente han realizado y realizan el Logos solar y el Logos planetario. Estas grandes Vidas aparecen regidas por las leyes del alma durante los períodos de manifestación, aunque no estén regidos o controlados por las leyes del mundo natural como lo denominamos nosotros. Sus conciencias no se identifican con el mundo fenoménico, mientras que nuestra conciencia se identifica con éste, hasta el momento en que nos rigen las leyes superiores. Por la *Muerte* oculta de estas grandes Vidas, todas las vidas menores viven y pueden vivir, ofreciéndoseles así una oportunidad.

Tercero, por la muerte se lleva a cabo un gran proceso unificador. En la "caída de una hoja" y su consiguiente identificación con el suelo, tenemos un pequeño ejemplo de este grandioso y eterno proceso de unificación, mediante el proceso de llegar a ser y morir, como resultado de llegar a ser.

En la segunda Ley el ente que se sacrifica -por propia elección y volición- queda bajo la influencia del método por el cual se produce esta muerte. Por el impacto de los pares de opuestos y por estar *pendiente* entre ambos, conoce la oscuridad externa que conoció finalmente el Cristo en la Crucifixión, donde pendía, simbólicamente, entre el cielo y la tierra, y la potencia de Su vibración y magnetismo internos ha atraído y siempre atraerá hacia Sí a los hombres. Esta es la primera gran idea que surge, y la segunda se refiere al equilibrio de las fuerzas que han podido ser dominadas. El símbolo de la balanza es aquí adecuado, y las tres cruces sobre el Monte del Gólgota son también símbolos de esta verdad. Libra rige esta ley, y ciertas fuerzas provenientes de esta constelación pueden percibirse cuando la conciencia del alma queda bajo la influencia de la ley. Estas fuerzas permanecen pasivas en lo que concierne a la personalidad; su efecto no es registrado, aunque está presente.

En la tercera Ley, el Dios que se sacrifica y el Dios de las dualidades queda bajo ciertas influencias que producen efectos fácilmente reconocibles. A través de la muerte y el triunfo de los pares de opuestos el discípulo llega a ser tan magnético y vibrante que sirve a la raza, convirtiéndose en lo que él sabe que es. Sumergido físicamente, desde el ángulo de la personalidad, en las aguas de la existencia terrena, sin embargo percibe conscientemente al mismo tiempo otras condiciones de su esencial propósito de morir por otras vidas y también el método que debe emplear para llevar a cabo el equilibrio liberador. Cuando estas ideas predominen en la mente, podrá servir a sus semejantes. Estas leyes producen efecto únicamente cuando surgen en la conciencia del hombre que está construyendo el antakarana y aplicando la Ciencia de la Unión.

Cuando *la cuarta Ley* de Repulsión comienza a producir sus efectos, el discípulo se hace consciente del Ángel de la Espada Flamígera que se halla ante el portal de la iniciación. Por ese portento sabe que puede entrar pero, esta vez, no como un pobre y ciego aspirante, sino como un iniciado en los misterios del mundo. Esta verdad ha sido resumida en un Antiguo cántico que se acostumbraba a entonar en la antecámara de los Templos. Algunas de las palabras pueden más o menos ser expresadas así:

"Entra libre quien ha conocido los muros de la prisión. Entra en la luz con los ojos abiertos quien durante eones ha ido a tientas por el corredor oscuro. Sigue su camino quien ha permanecido durante edades ante una puerta herméticamente cerrada.

"Pronuncia con poder la *Palabra* que abre de par en par el Portal de la Vida. Permanece ante el Ángel y le arrebata la espada, liberando así al Ángel para una tarea más elevada. Ahora él custodia el portal de! Lugar Sagrado.

"Murió. Entró en la lucha. Aprendió la forma de servir. Ahora permanece ante la puerta."

5. *La Ley del Progreso Grupal*

Nº	*Nombre Exotérico*	*Nombre Esotérico*	*Símbolo*	*Energía de Rayo*
5	La Ley del Progreso Grupal.	La Ley de la Elevación.	La Montaña y la Cabra,	La Energía Progresiva. Séptimo Rayo. El factor de la Evolución.

Esta ley comienza a actuar y a captarse en la conciencia personal cuando el aspirante ha llevado a cabo ciertas realizaciones definidas y reconoce que ciertos ideales son realidades en su experiencia. Esto podría enumerarse en forma muy simple y significaría para el estudiante superficial las realizaciones más sencillas en el Sendero de Probación. Sin embargo, sería conveniente captar con toda claridad que esta simple descripción de los requisitos y sus realizaciones en la conciencia del aspirante, se manifiestan como veladas y externas reacciones de su mente a algunas verdades cósmicas profundamente esotéricas. Este enunciado contiene la verdadera esencia del conocimiento esotérico. Las formulaciones muy comunes de la vida activa y del autosacrificio instintivo diario se empequeñecen debido a que son vitalmente familiares y sin embargo -si sólo lo comprendieran- apenas tocan los bordes de las verdades mundiales más profundas. Constituyen el abecé del esoterismo, y sólo por su intermedio se llegará a las palabras y frases que a su vez son la llave esencial para el conocimiento más elevado.

Un breve ejemplo servirá para ilustrarlo, y podrán considerarse algunos hechos simples que indican que el aspirante comienza a actuar como alma y está preparado para vivir conscientemente en el reino de Dios.

Al discípulo que se entrena para lograr estas realizaciones superiores, se lo exhorta a practicar la *discriminación.* A ustedes se les ha hecho la misma exhortación. La interpretación inicial y normal y el resultado inmediato de la práctica consiste en enseñar al discípulo a diferenciar entre los pares de opuestos. Así como el discípulo al comenzar su entrenamiento descubre que el proceso discriminador nada tiene que ver con la capacidad de diferenciar entre lo malo -así llamado- y lo bueno, sino que se refiere más bien a los pares de opuestos más sutiles, el buen o el mal empleo del silencio, la correcta o la errónea palabra, la correcta comprensión y la correcta indiferencia y sus opuestos, así también el hombre que reacciona a estas leyes superiores descubre que la discriminación a demostrar debe ser todavía más sutil, y para la mayoría de los aspirantes es aún hoy un objetivo sin

sentido. Este tipo de discriminación no está ni siquiera siendo evocado. Esto es lo que debe demostrarse en conexión con los siguientes contactos sutiles:

1. La vibración del alma.

2. La vibración del grupo interno con el cual está afiliado, aunque sea inconscientemente.

3. La vibración del Maestro como punto focal del grupo.

4. La vibración de su rayo, tal como la siente por conducto de su alma y del Maestro.

5. La vibración resultante de la interacción entre su alma y su personalidad.

6. Las tres vibraciones distintas de su cuerpo vital y emocional y de la mente.

7. La vibración de los grupos o del grupo, con el cual debe trabajar en el plano externo.

8. La vibración del alma de otras personas con las cuales entra en contacto.

9. La vibración de un grupo, como el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Lo antedicho son algunos ejemplos del tipo de discriminación que se requiere. Esto se aprenderá a diferenciar instintivamente cuando se haya logrado una mayor evolución. Quisiera recordarles que cuando se trata de hacer una discriminación estrictamente mental, el problema parece ser insuperable. Cuando se hayan establecido firmemente la regencia y el reconocimiento del alma, los distintos reconocimientos se convertirán en reacciones instintivas. *Res puesta. in8tintivr(* es el nombre dado a la vida instintiva del alma -analogía superior de la vida instintiva del cuerpo humano. Los párrafos que anteceden encierran un sencillo resumen de algunos de los significados más profundos del conciso mandato: “Aprende a discriminar”. ¿ Hemos comprendido verdaderamente este mandato? En forma intelectual la mente dirá que sí. En forma práctica, a menudo, las palabras no significan nada. ¿ Significan acaso el poder que tiene el alma de dividir las vibraciones en distintas categorías? ¡ Sin embargo se nos dice que el alma no conoce divisiones! Tales son algunas de las paradojas del esoterismo que se le presentan al no iniciado.

La Ley del Progreso Grupal puede comenzar a tener un efecto consciente únicamente en la vida del discípulo consagrado y aceptado. Cuando ha establecido ciertos ritmos, cuando está trabajando eficazmente en ciertas líneas grupales bien conocidas y cuando con definida y consciente comprensión se prepara para alcanzar las expansiones que otorga la iniciación, entonces esta ley empieza a impelirlo y aprende a obedecerla instintiva, intuitiva e intelectualmente. En obediencia a esta ley el discípulo instituye esa preparación para la iniciación. La frase que antecede está redactada en tales términos, porque es muy importante que todos lleguen a comprender por sí mismos la necesidad de recibir la iniciación. ¿ Comprenden la importancia que tiene esto? Se enumerarán algunos de los efectos mencionados al principio cuando se consideró inicialmente esta quinta ley. No olvidemos su significación esotérica e invisible:

1. El discípulo aprenderá eficazmente a descentralizarse. Esto significa que:

a. Nada exigirá para el yo separado. Se puede observar fácilmente por qué se les enseña a los aspirantes a ser leales con su Yo superior y a rechazar todas las exigencias del yo separado. También podrá observarse por qué muchos reaccionan contra ello. Es porque no están aún preparados y, por lo tanto, tal consagración actúa como gran agente discriminador. Para quienes es demasiado elevado el canon del altruismo, no lo comprenden ni lo desean. Por esta razón, los que no están preparados lo critican. Más adelante volverán y comprensivamente aceptarán esta obligación en la luz.

b. Fija la mirada hacia la luz y no hacia el deseo de hacer contacto con el Maestro. En consecuencia se elimina el egoísmo espiritual expresado por el deseo, innato y profundo, de ser reconocido por uno de los Grandes Seres. Cuando se ha logrado esta liberación de las cosas personales, entonces el Maestro puede atreverse a entrar en contacto y establecer una relación con el discípulo. Sería conveniente meditar sobre esto.

2. Entonces ya habrá aprendido a servir instintivamente. Tendrá la necesidad, generalmente la tiene, de aprender a discriminar cuando presta servicio; pero la actitud que adopta hacia la vida y los hombres, es un impulso divino de ayudar, elevar, amar y socorrer.

3. Habrá aprendido a emplear la mente en dos direcciones, en forma acrecentada, a voluntad e instantáneamente:

a. Puede dirigir el faro de su mente hacia el mundo del alma y conocer y reconocer esas verdades que, para él, deben convertirse en conocimiento experimentado.

b. También puede dirigirlo hacia el mundo de la ilusión y disipar los espejismos personales. Cuando llega a hacerlo, comienza a disipar los espejismos mundiales, pues se está acercando a la iniciación.

a. EL VÍNCULO DE LOS GRUPOS MUNDIALES

Podríamos continuar enumerando los distintos desarrollos que indican a la Jerarquía observadora cuándo un discípulo o un grupo de discípulos, está preparado para recibir “más luz”. Sin embargo, el principal indicio lo proporciona su reacción a la Ley del Progreso Grupal. Ésta es la nueva ley que vendrá y será presentida por los discípulos mundiales, siendo su eficacia cada vez más poderosa, aunque pasará mucho tiempo antes de que la humanidad la comprenda. Pondrá en actividad el trabajo de los grupos mundiales. En el pasado se han formado grupos para lograr beneficio, interés, estudio y fortalecimiento mutuos. Esto ha sido una bendición y también una maldición, pues por grandes y buenos que hayan sido sus móviles, estos grupos fueron básica y primordialmente egoístas, un tipo de egoísmo espiritual muy difícil de superar, lo cual exige la aplicación de la verdadera discriminación a la que me he referido anteriormente. Estos grupos siempre han sido el campo de batalla donde los menos aptos y menos integrados fueron absorbidos, estandarizados o regimentados; oportunamente han dominado los más poderosos y fueron eliminados y sosegados totalmente los indefinidos. El grupo que triunfó ha quedado

compuesto por almas afines que piensan de la misma manera, porque ninguna piensa intuitivamente, pero están regidas por alguna escuela de pensamiento, o porque algún personaje central del grupo domina a todos los demás, los hipnotiza y lleva a una condición instintiva, pasiva y estática. Esto puede ser para gloria del instructor y del grupo, pero, ciertamente, no para gloria de Dios.

Los nuevos grupos vienen hoy lenta y gradualmente a la existencia y están regidos por estas leyes del alma. Por lo tanto, emitirán una nota distinta y formarán grupos fusionados por una aspiración y un objetivo unidos. Estarán constituidos por almas libres, individuales y evolucionadas, que no reconocen autoridad alguna, sino a su propia alma, sumergiendo su interés en el propósito egoico de todo el grupo. Así como la realización del individuo en el transcurso de las épocas ha servido para elevar a la raza, así también una realización paralela, en forma grupal, tenderá a elevar a la humanidad con mayor rapidez. De aquí que a esta ley se la denomine la Ley de la Elevación.

Ha llegado el momento en que se comience a poner a prueba este método de elevar a la raza. Quienes han entrado en el Sendero de Probación trataron de elevar a la humanidad, pero han fracasado. Los que han pasado al Sendero del Discipulado también lo intentaron y fracasaron. Aquellos que han dominado la experiencia y la ilusión de la muerte y, por consiguiente, resucitaron a la vida, pueden hoy intentar realizar dicha tarea en forma unida. Y triunfarán. Ya se ha hecho la demanda pidiendo que se desarrolle tal actividad unida y se los exhorta a hacer cualquier esfuerzo para resucitar el cuerpo muerto de la humanidad. La Logia de Maestros emprenderá inminentemente una grande y posible realización y todos los aspirantes y discípulos podrán reconocer sintéticamente el poder y la oportunidad.

La enseñanza sobre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se ha difundido ampliamente con este fin. Es la primera tentativa de formar un grupo que trabaje como grupo e intente realizar una tarea mundial. Podrá actuar como grupo intermediario entre el mundo de los hombres y la Jerarquía. Está ubicado entre lo que ocultamente se denomina el “Maestro muerto” y los “Maestros vivientes”. Los masones comprenderán lo que aquí se expone. El verdadero esotérico comprenderá también la misma verdad desde otro punto de vista.

Quisiera exponerles algunas ideas sobre los nuevos grupos que entrarán en actividad bajo la Ley del Progreso Grupal. Debe recordarse constantemente, cuando consideramos la venida de estos nuevos grupos, que constituyen principalmente un experimento en *la Actividad Grupal,* y no han sido formados con el propósito de perfeccionar a un miembro individual de cualquier grupo. Ésta es una enunciación fundamental y esencial si se quieren comprender correctamente los objetivos. En dichos grupos, los miembros se complementan y fortifican mutuamente y en el conjunto de cualidades y capacidades, deberán con el tiempo proporcionar grupos suficientemente capaces de expresar la espiritualidad en forma útil, y a través de los cuales pueda fluir ininterrumpidamente la energía espiritual para ayudar a la humanidad. El trabajo que debe realizarse, se llevará a cabo mayormente en los niveles mentales. El campo del servicio diario de los componentes de los nuevos grupos continuará siendo lo que su destino e impulso interno le indican en el plano físico, pero -a los diversos campos del esfuerzo individual- se le agregará (y esto es lo importante> una actividad grupal que será un servicio unido y conjunto. Cada miembro de esos grupos debe aprender a trabajar en estrecha colaboración mental y espiritual con los demás, y esto toma tiempo debido al actual grado de desarrollo evolutivo de los aspirantes del mundo. Cada

uno debe poner amor en todas las cosas, lo cual no es fácil. Cada uno debe aprender a subordinar las ideas que tiene sobre su personalidad y su progreso personal a los requisitos del grupo, pues en la actualidad algunos tendrán que apresurar su progreso en ciertas direcciones y otros reducirlo, como servicio prestado a los demás. Este proceso tendrá lugar automáticamente a medida que la identificación e integración grupales lleguen a convertirse en el pensamiento predominante en la conciencia grupal, y el deseo de progreso personal y satisfacción espiritual sean relegados a segundo término.

Esta proyectada unidad grupal tendrá sus raíces en la meditación grupal, o en la vida contemplativa (en la cual el alma se reconoce como una con todas las demás). A su vez, esto redundará en alguna actividad grupal, contribución que caracterizará a cualquier grupo determinado y elevará esotéricamente a la raza humana. En la vida grupal, quienes tratan de entrenar, enseñar y fusionar al grupo en un instrumento para prestar servicio, no se ocuparán del individuo en particular. Cada uno será considerado como transmisor de un tipo de energía, energía predominante de cualquier tipo de rayo -sean los rayos del ego o de la personalidad. Cada uno puede, a su debido tiempo, aprender a trasmitir al grupo la cualidad del rayo de su alma, estimulando a sus hermanos para infundirles más valor, clara visión, pureza de móviles y profundo amor, evitando no obstante el peligro de vitalizar las características de su personalidad. Ésta es la mayor dificultad. Para poder hacerlo en forma eficaz y correcta debemos aprender a pensar que cada uno es un alma y no sólo un ser humano.

Como postulados preliminares tenemos los siguientes objetivos en el trabajo grupal de la nueva era, ahora que se hallan en los procesos iniciales. Los objetivos posteriores y más esotéricos surgirán a medida que se alcancen los primeros:

1. *Unidad Grupal.* Debe lograrse aplicando el amor, que es parte de la práctica de la Presencia de Dios, mediante la subordinación de la vida de la personalidad a la vida grupal y a la vida de constante, amoroso y vital servicio.

2. *Meditación Grupal.* Estos grupos eventualmente conocerán el reino de las almas, y el trabajo que realicen será animado y llevado adelante desde los niveles mentales más elevados mediante la expresión de la vida contemplativa. Esto involucra la actividad dual de la vida del discípulo, en la cual actúa conscientemente como personalidad y alma. La vida de la personalidad debería ser de actividad inteligente; la vida del alma es amorosa contemplación.

3. *Actividad Grupal.* Cada grupo tendrá una característica distintiva, que estará dedicada a alguna forma específica de servir.

Cuando los grupos estén convenientemente establecidos (esto es inminente) y después que hayan trabajado juntos subjetivamente durante cierto y necesario período de tiempo (que será determinado por la cualidad de la vida de los individuos que lo componen, por su altruismo y su servicio), entonces comenzarán actuar externamente y su aspecto vida comenzará a hacer sentir su presencia. Las diversas líneas de actividad emergerán cuando la vibración grupal sea suficientemente fuerte para hacer un impacto definido en la conciencia de la raza. Por lo tanto, es evidente que los primeros y principales requisitos son la integridad y la cohesión grupales. Nada puede realizarse sin ellos. El vínculo subjetivo que exista entre los miembros del grupo y el surgimiento de una conciencia grupal constituirá el objetivo vital de las próximas décadas. Así se establecerá una transmisión y circulación

grupal de energía que será de gran valor para salvar al mundo. En lo que concierne al individuo debe recordarse que la pureza del cuerpo, el control de las emociones y la estabilidad mental son requisitos fundamentales y deberían ser la meta de la práctica diaria. Una y otra vez volveré sobre el tema respecto a los principales requisitos del carácter, por cansadora que resulte su repetición, por lo tanto los exhorto a que cultiven dichas cualidades. Por intermedio de estos grupos será posible restablecer ciertos antiguos misterios, y algunos de los grupos mencionados en el libro *Cartas sobre Meditación Ocultista,* se hallarán entre los emergentes grupos de la Nueva Era.

b. LAS CARACTERÍSTICAS DE LOS NUEVOS GRUPOS

Este breve resumen describirá algunos de los requisitos elementales y, mediante una amplia generalización, indicará las principales razones de por qué se están formando dichos grupos. Quizás podríamos ahora ampliar algo más nuestra visión y al mismo tiempo, considerar a los grupos en forma más detallada.

Una de las características que distinguirá a los grupos de servidores y conocedores del mundo, es que la organización externa que los mantendrá integrados será tan nebulosa y sutil que prácticamente no podrá observarse externamente. El grupo se mantendrá unido por una estructura interna de pensamiento y una estrecha interrelación telepática. Los Grandes Seres, a Quienes todos tratamos de servir, se vinculan de esta manera y pueden, con el mínimo requerimiento y el menor desgaste de fuerza, ponerse en contacto mutuo. Ellos están sintonizados con una vibración particular, y estos grupos tendrán que sintonizarse así. De esta manera se agruparán personas de naturalezas muy variadas que pertenecen a los distintos rayos y nacionalidades, producto de los diversos patrimonios y del medio ambiente. Además de estos factores que atraen inmediatamente la atención, habrá también una diversidad similar en la experiencia de la vida, adquirida por las almas implicadas. La complejidad del problema que enfrentan los miembros del grupo aumenta su magnitud si se recuerda el largo camino que cada uno ha recorrido y los numerosos factores y características que emergen del distante y oscuro pasado, contribuyendo a hacer de cada persona lo que es. Si nos detenemos a pensar sobre las dificultades y las posibles barreras que pueden anteponerse al éxito, lógicamente surgen los interrogantes: ¿ Qué hace posible el establecimiento de esta interrelación grupal? ¿ Qué proporciona el nivel común de igualdad? Es de trascendental importancia responder a estas preguntas y exige tratarlas con franqueza.

En la Biblia se dice: “En Él vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser”. Tal afirmación es una fundamental ley de la naturaleza y la base enunciada de la relación que existe entre el alma individual que actúa en un cuerpo humano y Dios. Esto determina, *hasta donde puede comprenderse,* la relación entre alma y alma. Vivimos en un mar de energías. Constituimos un conglomerado de energías y todas están estrechamente interrelacionadas y forman el cuerpo sintético de energía de nuestro planeta.

Debe recordarse que el cuerpo etérico de cada forma de la naturaleza es una parte integrante de la forma sustancial de Dios Mismo -no la forma física densa, sino lo que los esotéricos consideran como la sustancia que construye la forma. Empleamos la palabra “Dios” para significar esa expresión de la Vida Una que anima a todas las formas del plano objetivo externo. Por lo tanto, el cuerpo etérico o de energía, de cada ser humano, es parte integrante del cuerpo etérico del planeta mismo y, por consiguiente, del sistema solar. Por este medio todo ser humano se relaciona básicamente con toda expresión de la Vida divina,

sean diminutas o gigantescas. La función del cuerpo etérico consiste en recibir impulsos de energía y en ser llevado a la actividad por esos impulsos o corrientes de fuerza, que emanan de alguna fuente de origen. En realidad, el cuerpo etérico no es nada más que energía, compuesto por minadas de hilos de fuerza o diminutas corrientes de energía, relacionadas, por su efecto coordinador, con los cuerpos emocional y mental y con el alma, constituyendo corrientes de energía que a su vez tienen su efecto sobre el cuerpo físico, poniéndolo en actividad de acuerdo a la naturaleza y al poder de la clase de energía que pueda predominar en el cuerpo etérico en cualquier momento dado.

A través del cuerpo etérico circula energía que emana de alguna mente. Las masas humanas responden inconscientemente a los mandatos de la Mente Universal; esto se complica en nuestra era y época debido a la creciente respuesta a las ideas masivas de las mentalidades humanas que evolucionan rápidamente, denominadas a veces opinión pública. Dentro de la familia humana existen también quienes responden a ese *grupo interno de Pensadores* que, cuando trabajan con materia mental, controlan desde el aspecto subjetivo de la vida el surgimiento del gran Plan y la manifestación del propósito divino.

Este grupo de Pensadores abarca siete divisiones principales, y está presidido por tres grandes Vidas o entidades superconscientes. Son el Manu, el Cristo y el Mahachohan. Emplean principalmente el método de influenciar las mentes de los adeptos e iniciados. Estos últimos influencian a su vez a los discípulos del mundo, los cuales cada uno en su propio lugar y bajo su responsabilidad, desarrollan su concepto del Plan y tratan de expresarlo hasta donde les es posible. Hasta ahora esos discípulos han trabajado muy solos, excepto cuando por relación kármica se conocen mutuamente y la intercomunicación telepática ha sido fundamentalmente limitada a la Jerarquía de adeptos e iniciados en encarnación o fuera de ella, y a Su trabajo individual con Sus discípulos. Por lo tanto, los grupos que hasta ahora han trabajado en forma totalmente subjetiva, pueden ser y serán duplicados externamente, y los nuevos grupos que vendrán a la existencia serán mayormente exteriorizaciones -experimental aún- de los grupos que han actuado detrás de la escena, impulsados por el grupo central, la Jerarquía de Maestros.

Este experimento se ha efectuado primordialmente para lograr la integración grupal y también hallar el método por el cual pueda llevarse a cabo. La razón de por qué están experimentando esta idea grupal quienes se hallan en el aspecto interno, se debe a que es definidamente una tendencia de la nueva era. Tratan de emplear la preponderante tendencia del ser humano hacia la coherencia y la integración. Sin embargo, debe recordarse constantemente que si no hay una coherencia subjetiva, todas las formas externas deben oportunamente desintegrarse, o de lo contrario nunca se fusionarán. Únicamente los vínculos y el trabajo subjetivos determinan el éxito, lo cual (particularmente en el nuevo trabajo grupal) debe basarse en las relaciones egoicas y no en los apegos y predilecciones personales, que son de ayuda cuando hay un reconocimiento de la relación egoica. Donde esto existe entonces se puede formar algo tan inmortal y duradero como el alma misma.

Debería aclarar un punto práctico. Durante algún tiempo tales grupos constituirán lo que podrían denominarse “grupos cánones , y deben ser formados lentamente y con mucho cuidado. Cada persona que forme parte de los nuevos grupos será examinada, probada y sometida a una gran presión, necesaria si se quiere que los grupos perduren durante el actual período de transición. Resulta difícil a los discípulos formar estos grupos. Los métodos y las técnicas serán muy diferentes de las del pasado. La gente podrá demostrar un verdadero deseo de participar en la vida grupal y formar parte de la actividad grupal, pero la

verdadera dificultad consistirá en adaptar su vibración y vida personales a la vida y al ritmo del grupo. El estrecho sendero que todos los discípulos deben recorrer (y en las primeras etapas estos grupos estarán compuestos principalmente por quienes se hallan en el Sendero de Probación o en el Sendero del Discipulado) exige obediencia a ciertas instrucciones que fueron trasmitidas desde la antigüedad. Deben ser seguidas voluntariamente y con los ojos abiertos, pero no se exige ni se espera al pie de la letra el cumplimiento de la ley. Siempre es necesario que haya cierta flexibilidad dentro de los límites autoimpuestos, pero esa flexibilidad no debe ser consecuencia de la inercia personal o dudas mentales.

Este gran experimento en el entrenamiento grupal, que está siendo ahora iniciado en la tierra por medio de una nueva actividad de la Jerarquía, demostrará a los Guías observadores de la raza hasta qué punto los discípulos y aspirantes mundiales están preparados para subordinar sus intereses personales al bien grupal, y hasta qué punto son sensibles, como grupo, a la instrucción y a la orientación, y cuán libres están los canales de comunicación entre los grupos del plano externo y el grupo interno, y entre ellos y las masas a las cuales esperan eventualmente llegar. El grupo de discípulos de un Maestro, en el mundo interno de la vida, forma un organismo integrado, caracterizado por la vida, la interacción y el amor mutuos. Las relaciones de ese grupo son totalmente mentales y astrales, de allí que no se perciban las limitaciones de la fuerza del cuerpo etérico, del cerebro físico y del cuerpo físico denso. Esto facilita grandemente la comprensión interna y la interacción recíproca. Sería conveniente recordar que el poder astral se siente aquí con mayor fuerza que en los niveles físicos, por eso que en todos los tratados sobre el discipulado y en el entrenamiento para lograrlo se insiste que debe ser controlado el deseo emocional.

Actualmente se está haciendo un esfuerzo para ver si se pueden establecer la actividad y la interacción grupales en el plano físico, lo cual, como consecuencia, incluirá el mecanismo del cuerpo físico y el cerebro. Por lo tanto, las dificultades son muy grandes. ¿ Qué técnica debe emplearse para manejar esta difícil situación, que sólo es posible porque el trabajo realizado por los grupos de los Maestros ha sido tan eficaz? Mucho dependerá de cómo se reaccione a esta interacción y de lo que ella significará en nuestras vidas. Esto implica un método ocultista muy práctico de trabajo. Las reacciones físico-astrales del cerebro deberían considerarse que no existen y ser relegadas debajo del umbral de la conciencia grupal, para que mueran por inanición. Deben ponerse constantemente de relieve las relaciones mentales y egoicas.

c. LA NATURALEZA EXPERIMENTAL DE LOS GRUPOS

He dicho que estos grupos constituyen un experimento. Este experimento es de naturaleza cuádruple y una concisa enunciación al respecto podría aclarar cualquier conjetura.

I. *Los experimentos son para establecer e iniciar puntos focales* en la familia humana, por cuya mediación pueden afluir ciertas energías a toda la raza humana, y éstas son diez.

II. *Los experimentos son para inaugurar ciertas nuevas técnicas para trabajar y establecer los medios de comunicación.* Debe observarse que las últimas tres palabras resumen toda la cuestión. Estos grupos están destinados a facilitar la interrelación o comunicación, de la manera siguiente:

1. Tratarán de facilitar la comunicación entre los individuos a fin de conocer las reglas y los métodos por los cuales pueda ser trascendida la palabra e iniciar el nuevo sistema de intercambio. Oportunamente las comunicaciones se harán:

    a. Entre alma y alma, en los niveles superiores del plano mental. Esto implica un total alineamiento a fin de que alma-mente-cerebro estén completamente unificados.

    b. Entre mente, en los niveles inferiores del plano mental, lo cual implica la total integración de la personalidad o yo inferior, a fin de que la mente y el cerebro se unifiquen.

Los estudiantes deben recordar estos dos contactos característicos y tener presente también que no es necesario que el contacto mayor incluya al menor. Es muy posible realizar la comunicación telepática entre los distintos aspectos del ser humano, en los variados grados de evolución.

2. Estos grupos trabajarán para establecer la comunicación entre el plano de la iluminación y de la razón pura (el plano búdhico) y el plano de la ilusión (el plano astral). Debe recordarse que nuestra gran tarea es disipar la ilusión mundial mediante la iluminación o la afluencia de luz. Cuando se hayan formado suficientes grupos que tengan este objetivo, entonces habrá en el plano físico canales de comunicación que actuarán como mediadores entre el mundo de la luz y el mundo de la ilusión. Estos serán los transmisores de ese tipo de energía que destruirá el maya o la ilusión existente y disipará las antiguas formas mentales, y liberarán la luz y la paz iluminará el plano astral, disipando así la naturaleza ilusoria de su vida.

3. A través de otros grupos debe afluir otro tipo de energía que producirá un tipo distinto de interrelación y comunicación. Dichos grupos curarán debidamente las personalidades individuales, en todos los aspectos de su naturaleza. El trabajo propuesto consiste en trasmitir inteligentemente la energía a las diversas partes de la naturaleza -mental, astral y física- del ser humano, por la correcta circulación y organización de la fuerza. Oportunamente la curación deben llevarla a cabo los grupos que actúan como intermediarios entre el plano de la energía espiritual (la energía del alma, la intuitiva o de la voluntad) y el paciente, o el grupo de pacientes, y esto debe tenerse en cuenta y también presente la idea *grupal,* porque establecerá la diferencia entre los métodos de la nueva era y los del pasado, y el trabajo será grupal y para el grupo. Sus miembros trabajarán como almas y no como individuos. Aprenderán a trasmitir a los pacientes energía curativa extraída de la reserva de fuerzas vivientes.

4. Otros grupos de comunicadores actuarán como transmisores de dos aspectos de la energía divina -conocimiento y sabiduría, considerados en términos de energía. Su tarea será educar a las masas, como intermediarios directos entre la mente superior y la mente inferior y se ocuparán de la construcción del antakarana, pues su tarea es vincular los tres puntos de valor en el plano mental -la mente superior, el alma y la mente inferior- a fin de establecer el antakarana grupal entre el reino de las almas y el mundo de los hombres.

5. Algunos grupos se ocuparán especialmente del trabajo político más que de cualquier otra actividad. Trasmitirán esa “cualidad que impone” autoridad, de la cual carecen otras ramificaciones de esta actividad grupal divina. El trabajo es mayormente de primer rayo. Incluye el método por el cual la divina *Voluntad;* actúa en la conciencia de las razas y las naciones. Los miembros de este grupo estarán regidos en gran parte por el primer rayo. Su trabajo consiste en actuar como canales de comunicación entre el departamento del Manu y la raza humana. Es algo honroso llegar a ser canales de la Voluntad de Dios.

6. Otros grupos serán, en forma excepcional, canales entre la actividad del segundo rayo, la del Instructor Mundial (cargo que el Cristo desempeña en la actualidad) y el mundo de los hombres. La energía de segundo rayo debe fluir a través de los grupos de estudiantes, creyentes y los grupos afines de pensadores y trabajadores, de los cuales se formaron muchos. Esto debe tenerse en cuenta. Repito, habrá muchos de estos grupos que erigirán la estructura de la nueva religión mundial.

7. Unos pocos grupos desempeñarán una interesante función, sin embargo pasará mucho tiempo antes de que se materialice, o por lo menos hasta que se comprenda mejor el trabajo de las fuerzas constructoras del Universo. Esto coincidirá con el desarrollo de la visión etérica. Dichos grupos actuarán como canales de comunicación o intermediarios, entre las energías que constituyen las fuerzas constructoras de formas, las que confeccionan la vestidura externa de Dios y los espíritus humanos. Por lo tanto, se observará que existe la posibilidad de que el principal trabajo inicial se relacione con el problema de la reencarnación. Tal problema tiene que ver con la apropiación de una vestidura externa o forma, de acuerdo a Ley de Renacimiento. Por lo tanto, cuando estos grupos se organicen, al principio sus miembros trabajarán sobre dicho tema. Emprenderán un estudio más profundo y distinto sobre la Ley de Renacimiento que hasta ahora.

8. Algunos grupos de comunicadores y transmisores de energía llevarán la luz a los grupos de pensadores. *Serán los iluminadores de los pensamientos grupales.* Trasmitirán la energía de un centro de pensamiento a otro, sobre todo la energía de las ideas. Que es su principal función. Debe recordarse que el mundo de las ideas constituye un mundo de centros de fuerza dinámica. Esto no debe olvidarse. Se debe establecer contacto con esas ideas y tenerlas en cuenta. Su energía debe ser asimilada y trasmitida, y ésta es la función de esos centros de fuerza que se expresarán en estas líneas de actividad.

9. La tarea específica de los grupos que trabajan en otra categoría consistirá en estimular las mentes de los hombres a fin de que tenga lugar el alineamiento. Ahora actúan principalmente como canales de comunicación entre el alma de un hombre y el alma de una forma, los cuales serán grandes sicometrístas, porque su alma es sensible al alma de otras formas de vida -humana o no-, evocan, principalmente, el alma del pasado, vinculándola con el presente y descubren indicios del futuro.

10. Los miembros de otros grupos serán los comunicadores entre el tercer aspecto de la Deidad, que se expresa por medio del proceso creador y el mundo del

pensamiento humano. Unirán o fusionarán creadoramente la vida y la forma. Sin darse cuenta ni comprenderlo logran ya concretizar la energía del deseo que, a su vez, produce la concretización del dinero, que en consecuencia requiere la materialización de cosas. Su tarea es muy difícil, por eso apareció en los últimos ciento cincuenta años la ciencia financiera mundial. Se ocuparán del aspecto divino del dinero, considerándolo como un medio por el cual puede llevarse a cabo el propósito divino. Manejarán el dinero como agentes por cuyo intermedio las fuerzas constructoras del universo pueden hacer el trabajo necesario; estas fuerzas constructoras (y aquí reside la clave) se ocuparán cada vez más de construir el Templo subjetivo del Señor, y de materializar lo que satisface los deseos del hombre. Esta diferencia merece ser considerada.

III. *Los grupos son la exteriorización de una existente condición interna.* Debe comprenderse que estos grupos no son una causa sino un efecto. Podrán sin duda tener un efecto inicial a medida que trabajan en el físico, pero en sí son el producto de una actividad interna y subjetivo de fuerza que, forzosamente, debe llegar a ser objetivo. El trabajo de los miembros del grupo consiste en mantenerse, *como grupo,* en estrecha relación con los grupos internos, que forman, sin embargo, un gran grupo activo. Esta central fuerza grupal afluirá entonces a través de los grupos mientras sus miembros, *como grupo:*

a. Están en armonía con las fuentes internas de poder.

b. No pierden de vista el objetivo grupal, cualquiera sea.

c. Cultivan la capacidad dual de aplicar las leyes del alma a la vida individual y las leyes del grupo a la vida grupal.

d. Emplean todas las fuerzas que puedan afluir al grupo como servicio, y aprenden, por lo tanto, a registrar esa fuerza y a utilizarla correctamente.

La siguiente secuencia de afirmaciones ¿ impartirá al respecto algo a nuestra mente? Son afirmaciones de hecho y no contienen nada simbólico en su terminología, excepto hasta donde las palabras constituyen símbolos inadecuados para expresar verdades internas:

1. Cada grupo tiene su contraparte interna.

2. La contraparte interna constituye un todo. Los resultados externos sólo son parciales.

3. Estos grupos internos forman un grupo, y cada uno es la expresión de, o está regido por ciertas leyes que constituyen los factores controladores del trabajo grupal. Una ley es sólo una expresión o manifestación de fuerza, que un pensador o grupo de pensadores aplica por el poder del pensamiento.

4. Estos grupos internos, que contienen distintos tipos de fuerza y trabajan sintéticamente para expresar ciertas leyes, constituyen un esfuerzo para establecer nuevas y diversas condiciones y producir, en consecuencia, una nueva civilización. Ésta es la Nueva Era que llegará a su culminación en la Era acuariana.

5. Los grupos externos constituyen un intento y un esfuerzo experimentales para comprobar hasta qué punto la humanidad está preparada para realizar tal esfuerzo.

IV. *Estos grupos constituyen un experimento, y su objetivo consiste en manifestar ciertos tipos de energía* que establecerán en la tierra cohesión o unificación. La actual condición de desconcierto que prevalece en el mundo. el "impase" internacional, la disconformidad religiosa, la confusión social y económica de las últimas décadas, son el r de energías tan poderosas -debido a su enorme ímpetu- que sólo se pueden poner en actividad rítmica por la imposición de energías más poderosas y más definidamente dirigidas. Cuando los grupos actúen adecuadamente y hayan logrado no sólo unidad grupal interna sino también armonía entre los grupos, entonces podrá realizarse un trabajo peculiar y esotérico.

Éstos son algunos de los planes que la Jerarquía trata de llevar adelante, y los verdaderos discípulos y aspirantes pueden desempeñar su parte. Se nos llama la atención sobre estos planes a fin de evocar nuestra permanente colaboración.

d. LA ASTROLOGÍA Y LOS NUEVOS GRUPOS

La Ley del Progreso Grupal contiene una de las energías que se han liberado gradualmente durante los últimos dos siglos. Una oleada más plena entró en actividad durante la Luna llena de Tauro, en mayo de 1936, y ahora podemos esperar el inminente progreso de la idea grupal, en sus aspectos buenos y malos. En diversas oportunidades se ha llamado la atención a los estudiantes sobre esta ley que está relacionada con cierto impulso originado en las mentes de los hombres, que es a su vez el efecto de los diversos tipos de energía que actúan sobre la tierra. "Ley del Progreso Grupal" es el nombre aplicado por los seres humanos a un tipo particular de energía que produce *coherencia en los entes de un grupo,* estructurándolos así en un organismo viviente. La afinidad, el objetivo y la meta grupales serán eventualmente reconocidos. En último análisis, es el surgimiento en la conciencia subjetiva, del mismo tipo de energía que produce ese aspecto de acción cohesiva que se demuestra como unión tribal, nacional o racial. Sin embargo, en este caso, el factor determinante no es una designación física, ni estos grupos tienen una base en el plano físico. Se fundamentan en el idealismo grupal que puede ser conscientemente captado cuando las unidades del grupo comienzan a funcionar en el plano mental y a desarrollar la capacidad de "reflexionar a fondo las cosas" -es decir, registrar en el cerebro lo que el alma ha comunicado a la mente. Tenemos aquí una definición del proceso de la meditación tal como debe ser practicado por quienes han logrado, mediante el alineamiento en alguna medida, contacto con el alma. Estos grupos actúan totalmente a través de una relación subjetiva que produce integración y actividad subjetivas.

Cuando lleguemos al estudio de las implicaciones astrológicas, descubriremos, en relación con estas leyes, que las energías de los signos zodiacales tienen un efecto especifico sobre la energía de un Ser, cuyo propósito se manifiesta por medio de dichas leyes, consideradas por nosotros como grandes e inevitables leyes naturales y también espirituales. Este efecto produce una mezcla de energías que al mismo tiempo equilibra e impele.

En diciembre de 1935 aumentaron las energías de Capricornio debido a la afluencia de fuerzas de una constelación aún mayor, que representa para nuestro zodíaco, lo que el zodíaco representa para la tierra. Otro acrecentamiento tendrá lugar en 1942. Debe

recordarse que, desde cierto punto de vista, el círculo de los doce signos o constelaciones, constituye una unidad especial que gira dentro de nuestro universo de cielos, así como nuestro planeta gira en el centro de nuestro círculo de influencias. Por medio de este acrecentamiento -durante el ciclo zodiacal acuariano venidero- los grupos que existen en la tierra podrán disponer de una oleada de influencias capricornianas que afluirán a nuestra radio de captación cada siete años. El que acaba de pasar dio un gran impulso al trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y fue la causa de que el mundo reaccionara muy bien a ese impulso particular. Se demostró en cada nación y grupo como una marcada tendencia hacia la buena voluntad. En 1942 tendremos otra afluencia planetaria de la cual se nos pide que dispongamos de ella y se nos exhorta a que hagamos la debida preparación. La "semana de impacto grupal" que acontece cada siete años, tendrá lugar desde el 21 hasta el 28 de diciembre y, si esto coincide con la Luna llena, la oportunidad será muy significativa. Debemos estar atentos a esta posibilidad. Esa semana debería ser considerada como preeminentemente la "semana del Festival" del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y, después de 1942, debe aprovecharse este período y hacerse una preparación especial. Este hecho reclama la atención de todos nosotros.

Nuevos grupos aparecen en todas partes. Los grupos en el plano externo, con su diversidad de nombres y miras establecidas, no están conectados con este grupo interno que fomenta o "proyecta" los nuevos grupos, siempre que tengan una conexión definida, aunque ambigua. Esto siempre es posible cuando haya tres miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en cualquier grupo exotérico; entonces se vincula "por un triple hilo de luz dorada" al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo que puede ser utilizado en cierta medida. Este grande y espiritual agrupamiento de servidores está superficialmente vinculado en el plano físico; en el plano astral el vínculo es más fuerte y se basa en el amor a la humanidad, y en el plano mental se establece un vínculo mayor desde el punto de vista de los tres mundo, como un todo. Por lo tanto, es evidente que en el individuo deben efectuarse ciertos desarrollos antes de que pueda llegar a ser, conscientemente, un miembro activo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, grupo principal que, en la actualidad, trabaja definidamente bajo la Ley del Progreso Grupal.

1. El individuo tiene que haber despertado el centro cardíaco y exteriorizar su *conducta* en tal forma, que el corazón se vincule rápidamente con los centros cardíacos de por lo menos ocho personas. Entonces el centro cardíaco del Logos planetario podrá ocultamente absorber los grupos formados por nueve aspirantes conscientes. A través del centro cardiaco, Su vida afluirá y los miembros del grupo contribuirán con su cuota de energía a las influencias de la vida que circulan a través de Su cuerpo. La información que antecede es sólo de interés para quienes han despertado espiritualmente, y significará poco o nada para quienes aún duermen.

2. El centro coronario debe estar también en proceso de despertar, y la capacidad para "mantener la mente firme en la luz" debe estar algo desarrollada.

3. Tienen también que emprender alguna actividad creadora, y el servidor debe estar activo en algunos de los movimientos humanitarios, artísticos, literarios, filosóficos o científicos.

Todo esto implica la integración y el alineamiento de la personalidad y esa simpatía atractiva y magnética que de un modo u otro, caracteriza a los discípulos. Así, desde el

punto de vista esotérico, existen en el individuo ciertos grandes triángulos de energía y, en consecuencia, en mayor grado en la humanidad. También las “fuerzas de la vida creadora” circularán desde el “punto dentro de la cabeza” (el centro coronario) a lo largo de la “línea que va al corazón” y, luego, con el centro laríngeo, formarán un “triángulo de luz ígnea”. Tal es el camino del progreso grupal y, cuando se va consumando, la Ley del Progreso Grupal comienza entonces definidamente a actuar y a controlar. Seria interesante enumerar los efectos conocidos de las cinco leyes que hemos estado considerando:

LEY	EFECTO	EFECTO	REACCION
CUALIDAD			
1. Sacrificio. Altruismo	Salvadores del Mundo.	Muerte deliberada	Amor al Salvador
	El Cristo	“Muero todos los días”	Deseo de seguirlo
	Unidad en el Plano Físico		*Las Masas*
2. Impulso. Devoción	Religión Mundial	Iglesias	Amor a las Ideas
Magnético. Idealismo	Mundial.	Organizaciones	Filosofía
	Escuelas de pensamiento.		
	Unidad Etérica o Vital.		*Los Aspirantes*
3. Servicio. Simpatía	Actividad Humanitaria	La Cruz Roja	Amor a la Humanidad
		y actividades afines. Compasión	
	Unidad Astral.		*Los Probacionistas*
4. Repulsión. Discriminación	La lucha contra el mal	Cruzadas de todo tipo	Amor al Bien
	Unidad Mental		*Los Discípulos*
5. Progreso Inclusividad	Nuevos Grupos.	Nuevo Grupo de	Amor a la Síntesis
Grupal		Servidores del Mundo	
	Unidad del Alma		*Iniciados.*

6. La Ley para ampliar la Respuesta.

Ahora podemos dedicarnos brevemente a la sexta y séptima leyes y las trataremos en conjunto. Las otras cinco leyes actuaron definidamente en el plano físico. Los efectos o las consecuencias de los impulsos que están detrás de ellas, producen el desarrollo del propósito del Altísimo y pueden ser reconocidos en el plano fenoménico. Todos pueden serlo, pero la percepción consciente de la humanidad en la actualidad es tal, que sólo en

cinco casos se ha podido observar el efecto que producen estas leyes, y únicamente por los aspirantes mundiales más avanzados, porque sólo los discípulos e iniciados pueden comenzar a percibir tenuemente los efectos de las leyes sexta y séptima, pero nadie más en la actualidad.

Estas dos leyes no son susceptibles de ser interpretadas como las anteriores, porque sólo quienes son iniciados o están preparándose para la iniciación, pueden empezar a comprenderlas. Es necesaria la iluminación, resultado de la iniciación, antes de poder llegar a la idea que está detrás de estas manifestaciones del propósito. Por lo tanto, no perderemos tiempo en tratar *La Ley para expandir la Respuesta* o *La Ley de los Cuatro Inferiores,* y sólo transcribiré dos antiguas estanzas que tendrán gran significado para el iniciado, pero para el lector y el estudiante comunes únicamente serán palabras resonantes y frases simbólicas sin sentido.

> "El Sol, en toda su gloria, ha despuntado y ha lanzado sus rayos hacia el cielo de Oriente. La unión de los pares de opuestos produce, en los ciclos de tiempo y espacio, nubes y brumas. Ellas ocultan una grandiosa conflagración...
>
> "Se produce el diluvio. El arca flota libremente. . . las llamas devoran. Los tres están libres; entonces nuevamente las brumas envuelven.
>
> "Por sobre las nubes de la tierra brilla un signo... Sólo el ojo de la visión puede verlo. Sólo el corazón en paz puede escuchar el trueno de la Voz que surge desde las oscuras profundidades de la nube. Sólo la comprensión de la Ley que eleva y exalta puede enseñar al 'hombre del fuego y al hijo del agua' a penetrar en la bruma. Desde allí asciende a la cima de la montaña y nuevamente se libera.
>
> "La triple libertad obtenida nada tiene que ver con la tierra, el agua o el fuego. Es la liberación de triple naturaleza, que da la bienvenida al hombre que pasa libremente de la esfera de la tierra al océano de la esfera acuosa y de allí al suelo ardiente del sacrificio. El sol acrecienta el fuego, disipa la bruma y seca la tierra, y así se realiza el trabajo."

7. *La Ley de los Cuatro Inferiores.*

> "Partieron cuatro hijos de Dios. Pero sólo uno regresó. Cuatro Salvadores se fusionaron en dos, luego ambos se convirtieron en el Uno."

Estas dos escrituras antiguas -una mística, la otra oculta- nada significan para muchas mentes, y esto puede ser comprobado fácilmente. Por lo tanto, de nada sirve considerarlas más minuciosamente. Aún no ha llegado el momento. Fueron dadas porque contienen un poder magnético que ayudará a estimular la comprensión.

Estamos hoy en vísperas de grandes acontecimientos. La humanidad sigue su camino con renovado impulso. Ya no está en la encrucijada, sino que ha hecho decisiones irrevocables y la raza se encamina por un sendero que la conducirá oportunamente a la luz y a la paz. Hallará su camino hacia "la paz que trasciende toda comprensión", porque será una paz independiente de las condiciones externas, y no se basará en lo que la actual humanidad define como paz. La raza tendrá la paz de la serenidad y de la alegría -la serenidad basada en la comprensión espiritual, y la alegría que no la afectarán las circunstancias.

Alegría y serenidad no son una condición astral sino una reacción del alma. Estas cualidades no son el resultado de la disciplina de la naturaleza emocional, sino la reacción natural y automática del alma y la recompensa por haber logrado un alineamiento definitivo. Estas dos cualidades del alma, serenidad y alegría, indican que el alma, el ego, el Uno, que permanece solo, controla o domina a la personalidad, las circunstancias y todas las condiciones ambientales de la vida en los tres mundos.

III. Los Cinco Grupos de Almas

Ahora iniciaremos el estudio de los cinco grupos de almas. A fin de clasificar y comparar, dividiremos a la humanidad terrestre en los siguientes grupos:

1. Egos lemurianos	nuestra verdadera Humanidad terrestre.
2. Egos que aparecieron	en la Atlántida.
3. Egos de la cadena lunar	provenientes de la Luna.
4. Egos	provenientes de otros planetas.
5. Egos raros y avanzados	que esperan encarnar.

Consideraremos brevemente un tema que para el sicólogo y el estudiante comunes, que no están familiarizados con las enseñanzas y los términos ocultistas, podrán parecerles ilusorios e ininteligibles. La razón de esto se debe a que estamos tratando el *origen* de las almas que se expresan mediante seres humanos, los yoes que actúan a través de la forma y son intangibles y -hablando científicamente- no pueden ser verificadas. Sólo pueden ser inferidas por quienes aceptan los presentimientos, deducciones y conclusiones que no pueden ser verificadas con el tipo de equipo humano empleado ahora. La sicología moderna, generalizando, considera al alma de diversas maneras:

1. Que no existe, y lo único evidente y comprobable es el mecanismo inteligente.

2. Que constituye la suma total de las reacciones conscientes de las células del cuerpo, en otras palabras, la sensibilidad del organismo.

3. Que es un yo que evoluciona gradualmente, imparte vida y a medida que transcurre el tiempo imparte percepción; considera que el cuerpo lo condiciona y que es un producto de la evolución de ese cuerpo durante las edades. Sin embargo, afirma que no existe en seres humanos de tipo inferior; que posiblemente sea inmortal, pero eso no se lo puede comprobar y no se lo considera un hecho.

4. Que es un yo definido, una entidad, que anima un cuerpo, actúa en distintos niveles de la conciencia humana y posee continuidad, inmortalidad y potencialidad.

La enseñanza ocultista acepta estas hipótesis como correctas, pero relativas en tiempo y espacio y se refieren a las diferentes formas de vida divina y a los distintos aspectos de esas formas. Hoy nos abocamos a la enseñanza oculta, correcta o errónea, y nuestras premisas y conclusiones pueden ser establecidas en las siguientes proposiciones:

1. Cada ser humano, en encarnación o no, es un “fragmento de la divinidad” y una avanzada de la conciencia divina, actuando en tiempo y espacio para expresarse.

2. Todas estas almas, yoes o seres humanos, se hallan, como hemos visto, en una de las siete emanaciones de la energía espiritual que surge de Dios al comenzar una era de actividad creadora y vuelven a la fuente de donde emanaron cuando ese ciclo particular ha terminado.

3. En el intervalo de la emanación y absorción, estas almas pasan a través de diversas experiencias, hasta el momento en que pueden "brillar en toda su exacta verdad".

4. Se las denomina, como se ha expuesto, en el *Tratado sobre Fuego Cósmico,* (pág. 680).
   1. Lotos de revelación.
   2. Lotos perfumados.
   3. Lotos radiantes.
   4. Lotos cuya flor está por abrirse.
   5. Lotos cerrados y sellados.
   6. Lotos incoloros.
   7. Lotos en capullo.

5. Estas almas, que cíclicamente adoptan distintas formas de vida en el largo proceso evolutivo, llegan con el tiempo a una existencia plena y autoconsciente, lo cual significa que son autodeterminadas, autocondicionadas y autoconscientes. También son conscientes de, y responden a su medio ambiente.

6. Una vez obtenida esta percepción consciente, el progreso es más rápido. Debe tenerse en cuenta que muchos seres humanos no poseen dicha percepción. Las agrupaciones que surgen de esta percepción (manteniendo nuestras ideas dentro del radio de la familia humana) son:

   a. Las almas que viven, pero su conciencia está dormida. Estos seres humanos aletargados, tienen un grado muy inferior de inteligencia y la percepción de sí mismos y de la vida es tan tenue y nebulosa que sólo las formas más inferiores de la existencia humana entran en esta categoría. En forma racial, nacional y tribal no existen como tipos puros, sino que ocasionalmente nacen en los bajos fondos de las grandes ciudades. Son como una reversión y nunca nacen entre los salvajes, nativos o campesinos.

   b. Las almas que son simplemente conscientes del plano físico y de las sensaciones. Estas personas son lentas, inertes e inarticuladas; el *medio ambiente* les trae confusión, pero los *acontecimientos* no las perturba tanto como a los tipos más avanzados y emocionales. No tienen sentido del tiempo ni del propósito; muy raras veces pueden estar preparadas mentalmente y pocas veces demuestran capacidad alguna. Si se las dirige pueden hacer trabajo de pico, de pala y de acarreo; comen, duermen y procrean, siguiendo los instintos naturales del cuerpo animal. Sin embargo, aún no han despertado emocionalmente y mucho menos mentalmente. Son individuos raros y existen miles de ellos en nuestro

planeta. Pueden ser reconocidos por su total incapacidad para responder al entrenamiento emocional y mental y a la cultura.

c. Las almas que comienzan a integrarse y están emocional y síquicamente despiertas. En ellos, lógicamente, está despierta la naturaleza animal y comienza a predominar la naturaleza del deseo. Muy pocas de estas personas se encuentran en las razas, algunas se hallan entre los negros, raza que posee un gran número de personas que está aún en la etapa infantil. Estas almas infantiles poseen equipo mental, y algunas pueden ser entrenadas para que lo empleen; ponen el énfasis de la vida preponderantemente en la actividad física; están animadas por el deseo de lograr satisfacciones y una superficial vida o naturaleza de deseo, orientada, casi totalmente, hacia la vida física. Tales almas son la analogía moderna de la antigua cultura lemuriana.

d. Las almas que son primordialmente emocionales, cuya mente no es muy ágil y sólo raras veces entra en actividad, y cuyo cuerpo físico se desliza constantemente hacia el reino de lo inconsciente. En cada raza y nación existen millones de almas en estas condiciones. Pueden ser consideradas como atlantes modernos.

e. Las almas que pueden ser clasificadas como seres humanos inteligentes, aptos para aplicar la mente si se los entrena y demuestran que pueden pensar cuando surge la necesidad. Sin embargo siguen siendo predominantemente emotivos. Constituyen la mayoría de la moderna humanidad actual. Son los ciudadanos del promedio de nuestro mundo moderno, buenos, bien intencionados, capaces de desplegar una intensa actividad emotiva, con una naturaleza sensoria casi superdesarrollada, fluctuando entre la vida de los sentidos y de la mente. Oscilan entre los polos de la experiencia. Sus vidas transcurren en una continua agitación astral, pero tienen momentos, cada vez más frecuentes, en que la mente puede momentáneamente hacerse sentir y en casos necesarios tomar importantes decisiones. Estas personas agradables y buenas, están mayormente controladas por la conciencia de la masa, porque no piensan. Pueden ser regimentadas y estandarizadas con facilidad por una religión y un gobierno ortodoxos y son las *ovejas* de la familia humana.

f. Las almas que piensan y son mentales. Aumentan constantemente y adquieren poder a medida que los procesos educativos y descubrimientos científicos obtienen algunos resultados y logran expandir la percepción humana. Constituyen la elite de la familia humana y son los que triunfan en algún sector de la vida. Incluye a los escritores, artistas, pensadores en diversos campos del conocimiento y dirigentes religiosos, científicos, trabajadores técnicos y artesanos de la aspiración humana, políticos, y a todos aquellos que, aunque están en primera fila, toman las ideas y proposiciones y las desarrollan para el ultérrimo beneficio de la familia humana. Son los aspirantes mundiales y los que comienzan a introducir en su conciencia el ideal del servicio.

g. Las almas cuyo sentido de percepción se ha desarrollado en grado tal en el plano físico que pueden pasar al Sendero de Probación. Son los místicos, conscientes de la dualidad, hostigados por los pares de opuestos, pero que no pueden descansar hasta haberse polarizado en el alma. Son las personas sensibles que luchan y no quieren fracasar ni vivir en el mundo actual. Su mente es ágil y activa, pero no pueden controlarla debidamente, y la iluminación superior es aún una alegre esperanza y una última posibilidad.

h. Las almas cuya inteligencia y amor se han desarrollado e integrado en tal forma, que pueden comenzar a hollar el Sendero del Discipulado. Son los místicos prácticos o los ocultistas de los tiempos modernos.

i. Las almas que se han iniciado en los misterios del reino de Dios. No solamente son conscientes de sus vehículos de expresión, la personalidad integrada, sino también de sí mismas como almas, que saben, más allá de toda controversia, que no existe "mi alma ni tu alma", sino simplemente "el alma". No sólo la conocen como un principio mental y una realidad sentida, sino también como un hecho en su propia conciencia.

j. Las almas que han logrado liberarse de todas las limitaciones de la naturaleza forma y moran eternamente en la conciencia del Alma Una; no se identifican con ninguna aspiración de la vida de la forma, por muy desarrollada que esté. Pueden emplear y emplean, en bien de todos, la forma a voluntad. Son los Maestros de la Vida, los adeptos perfectos.

No es necesario que me extienda más sobre esto, sólo haré inferencias. No se puede hacer un análisis detallado dada la limitación de la mente humana. Lo que antecede es una amplia generalización, y las distintas agrupaciones se mezclan en forma confusa. Hay millares de diferentes tipos intermedios, pero este análisis servirá de estructura sobre la cual se podrá construir.

7. Debido al desarrollo actual de la raza podemos ahora estudiar los tipos, las cualidades de esas almas, el mecanismo de respuesta que deben emplear y la naturaleza del mecanismo de contacto que han construido, a fin de permitirles actuar en el mundo tal como hoy lo conocemos. La ciencia y la religión están desarrollando la última de las ciencias denominada sicología. El momento es propicio para ello.

8. Todas las almas que vienen a la existencia han surgido de alguna Fuente en determinado momento de su expresión cíclica. Esto podrá parecerle al pensador moderno que son simples conjeturas y probablemente las considere de poco valor o interés, pero presumiblemente imaginarias. Puedo decir que el ocultista considera las afirmaciones antedichas como que constituyen una ciencia exacta comprobada, pero presentada en forma simbólica a la consideración de las mentes de los hombres. Los esotéricos y teósofos harán bien en recordarlo y comprender que sus divisiones y agrupaciones, sus afirmaciones y enunciados, respecto a la enseñanza oculta, y sus pronunciamientos sobre tiempo y lugar, son en su mayoría simbólicos y deben considerarse como tales.

9. Al proceso mediante el cual la naturaleza del alma y la de la forma se encuentran y mezclan, se lo denomina *individualización:*

a. *Individualización* es la entrada del alma al sendero de exteriorización por medio de una forma. De esta manera, mediante el empleo de la forma, le es posible expresarse en los tres mundos.

b. *Iniciación* es el proceso mediante el cual un alma, habiendo agotado los recursos de la vida de la forma y alcanzado el dominio y la expresión, vuelve a su fuente de origen. El alma realiza esto en cinco etapas, pasos o iniciaciones, que constituyen la analogía de la vida interna del alma y las cinco etapas mediante las cuales se desarrolla la expresión en las razas estrictamente humanas, empezando por la etapa lemuriana, pasando a través de la atlante y de la aria, y así sucesivamente hasta las dos razas finales de nuestro planeta en este ciclo mundial.

En lo que a la individualización concierne deben recordarse los siguientes puntos:

1. En la cadena lunar la individualización tuvo lugar en la quinta raza de la tercera ronda.

2. En los días lemurianos tuvo lugar la individualización, porque era la tercera raza raíz y la cuarta ronda.

3. En la época atlante se abrió el portal de la iniciación a lo más selecto de la familia humana, convirtiendo la iniciación en objetivo obligado. Todos los que pudieron o pueden llegar a iniciarse de esta manera son “luces que siempre irradian”. En los días lemurianos vinieron a la existencia las “luces que siempre arden”.

4. En nuestra raza tenemos las “luces que siempre brillan”. Es la individualización de los tipos de la sexta raza que vinieron en la segunda ronda.

Sería bueno recordar que el alma que vino a la encarnación en la antigua Atlántida, se individualizó en la cadena llamada lunar. Este período de desarrollo fue anterior al de nuestra tierra, y .sobre él nada sabemos. Por consiguiente, estos egos no se individualizaron en nuestra tierra, sino que aparecieron en nuestro ciclo evolutivo como seres humanos -de orden tan inferior como el más inferior de nuestra actual humanidad, pero algo más superior a los egos que se individualizaron en la antigua Lemuria.

Sería interesante observar aquí que el Cristo fue el primero de nuestra humanidad terrena que alcanzó la meta, mientras que el Buddha fue el último en realizarlo en la humanidad de la cadena lunar. Respecto al desarrollo de estos dos hijos de Dios, el del Cristo fue muy rápido, pues en la época atlante se hallaba en el Sendero de Probación al igual que el Buddha. Éste, cuando vino a la encarnación desde la cadena lunar (que hasta ese momento se hallaba en estado de “pralaya”, como lo denomina la enseñanza ocultista) entró en el Sendero de Probación poco tiempo antes que su hermano el Cristo. Desde el punto de vista evolutivo, el rápido desarrollo de la evolución del Cristo *no ha tenido paralelo.* Nunca ha sido igualado, aunque en la actualidad hay personas en nuestro planeta que han comenzado a desarrollarse *ya* con igual rapidez (pero no antes, de manera que tienen un trasfondo de un

lento desarrollo individual que sólo ahora está siendo acelerado). Sin Embargo, tal rapidez es algo muy distinto, pues muchos de los discípulos actuales han venido a la evolución terrena desde la cadena lunar donde ya habían logrado cierto desarrollo. No han llegado a su etapa desde la época lemuriana como lo hizo el Cristo, por eso es un ejemplo único.

Sería muy interesante saber cómo y por qué vinieron a la evolución de nuestro planeta egos de ciclos anteriores y de otros sistemas planetarias, pero no tiene real importancia para quienes estudian este tratado. Por lo tanto, no lo consideraremos, pues es hipotético e imposible de corroborar o sustanciar. No hay un canon para hacer comparaciones, ni puede establecerse lo que es importante mediante conjeturas. Todo lo que puede decirse es que los tres tipos monádicos mayores vinieron a la existencia de la cadena lunar, o durante la etapa lemuriana de individualización, y los tres determinan en gran parte lo que hoy transcurre. Aquí sólo puede darse alguna información que arroje luz sobre el tema *y* matice la generalidad de los pensamientos; pero resulta imposible comprobarlo o aceptarlo como inferible o posible. El estudiante podrá determinarlo cuando su conocimiento y poderes sean mayores que los actuales y aptos para ese propósito.

Como es bien sabido, los tres tipos principales monádicos son voluntad o poder, amor-sabiduría e inteligencia activa. Por lo tanto deben recordarse los siguientes hechos:

1. Los egos de inteligencia activa, individualizados en la cadena lunar, constituían el 75 %, y el 25 % restante estaba repartido entre los otros dos.

2. En la época lemuriana predominaban los egos de amor-sabiduría y a su vez constituían el 75 %, y el 25 % restante eran egos de inteligencia activa. Muy pocos en verdad, un número prácticamente insignificante, se individualizó en la línea de poder o de voluntad de ese período.

3. Hubo una gran afluencia de egos que se individualizaron en los primeros días atlantes y pertenecían prácticamente al tipo poder-voluntad. Puede decirse que el 80 % de los que entraron en la evolución humana en ese tiempo eran egos que expresaban el aspecto voluntad de la deidad, y el 20 % restante pertenecía a la línea de amor-sabiduría.

Todos éstos, conjuntamente con los egos que se individualizaron en la cadena lunar y que iban llegando continuamente a las etapas finales del período atlante, a medida que las condiciones planetarias los condicionaban, constituyen el grueso de la humanidad moderna, además de algunos raros egos que se deslizan en nuestra evolución planetaria por una razón u otra y nunca se adaptan ni encajan adecuadamente en nuestra vida planetaria. Éstos siguen siendo persistentemente anormales.

Dos acontecimientos de gran importancia ocurrirán no antes de mucho tiempo. La puerta se abrirá a fin de admitir almas raras y peculiares que traerán a nuestra civilización aspectos nuevos y cualidades extrañas y nuevas de la Deidad, aunque no se abrirá para la individualización común. Estos tipos raros e inesperados provocarán gran confusión a nuestros sicólogos. Se debe observar aquí que la *individualización es una crisis y no un desarrollo.* Esto es muy importante y debería tenerse en cuenta al considerar este difícil tema. Es el resultado del desarrollo, desarrollo que no debe conducir necesariamente a esta crisis particular. La causa de esta crisis en la vida de las almas está aún oculta en la

conciencia del Logos planetario y solo será revelada en la iniciación. Existen características y cualidades del Logos planetario que siguen siendo incomprensibles para nosotros.

Cuando el reino animal, considerándolo desde el punto de vista del todo y no desde el punto de vista de las especies, alcanzó una etapa particular de desarrollo, entonces simultáneamente se produjo una precipitación de energía de los siete rayos en la vida planetaria. Esto sucede muy raras veces, y el enorme estímulo que sufrieron entonces las formas sensibles de la vida (los animales en esa época eran muy sensibles), produjo el surgimiento de una nueva forma, la humanidad infantil. Fue la reacción de ese reino, expresada a través de la vida que mora internamente, el Ser animal (que es la vida animadora de ese reino de la naturaleza), la que produjo la individualización en los más avanzados hombres-animales de entonces.

Lo expuesto en libros ocultistas de que los perros y otros animales respondieron al impulso divino por medio de la actividad de la voluntad o del amor, podrá ser de naturaleza simbólica, pera literalmente no es correcto, aunque lo creen muchos fervorosos estudiantes ocultistas. Dichas formas específicas de vida no existían en tiempos tan remotos, principalmente en la cadena lunar. La consideración de las especies y tipos no es conveniente y~ resultaría inútil y una pérdida de tiempo. Lo que verdaderamente ocurrió fue una reacción de todo el reino animal a la afluencia de los tres tipos principales de energía, que se expresaron por medio de los siete tipos comunes y evocaron así respuesta de esas formas de vida que fueron energetizadas mediante los tres centros principales -cardíaco, coronario y laríngeo- del Ser, que es la vida animadora. Como respuesta, surgió un enorme impulso ascendente, que hizo posible el establecimiento de un nuevo reino.
Un acto creador es siempre el resultado de la inspiración captada, reconocida por lo que es, desarrollada por el aspecto forma, comprendida y fomentada por el cerebro y el corazón del hombre. Así se producen cosas nuevas. Aquí no me refiero al instintivo acto creador del cuerpo físico. De esta manera y por haber respondido a la inspiración, vino a la existencia el reino animal. Primero tuvo lugar la afluencia de energía estimulante e inspiradora; luego vino el reconocimiento, por parte de la forma, que dio por resultado la iniciación de la actividad; después se produjo lo que no había existido hasta entonces. Así apareció un nuevo reino de la naturaleza.

Esto mismo está sucediendo hoy en el mundo. Hay una afluencia de energía espiritual que vitaliza, trasforma y hace creadora a la humanidad. Por lo tanto es posible realizar el trabajo iniciático con el fin de que aparezca en la tierra un superior y nuevo reino. Pero esto se deberá, como anteriormente, a que la triple energía afluye de siete maneras. El poder de estas fuerzas reside detrás de los disturbios de los momentos actuales, pero un nuevo reino de la naturaleza será creado.

El valor de esto, sicológicamente hablando, no reside detrás de los históricos hechos establecidos, sino en los tipos de egos superiores que han aparecido actualmente en la tierra y existen entre los hombres en todas partes. Las almas que corresponden al aspecto voluntad son relativa y naturalmente pocas; las almas que pertenecen al aspecto amor aparecen más frecuentemente; las almas inteligentes están más diseminadas. Se está estableciendo actualmente un equilibrio entre las almas que pertenecen al aspecto amor y al aspecto inteligencia, y unidas deben inaugurar e inaugurarán la nueva civilización que constituirá el campo para la futura cultura del reino de Dios en la tierra. La llegada de este reino será tanto la precipitación de una realidad interna, como un factor invisible, similar a

un germen que actúa dentro del cuerpo humano. La precipitación y el cultivo del reino germen va sucediendo lentamente.

IV. Reglas para Obtener el Control por el Alma

Al considerar las reglas para obtener el control por el alma no recapitularé las innumerables reglas que el aspirante debe seguir mientras se esfuerza perseverantemente por recorrer el sendero hasta su fuente de origen -sendero que conduce a lo que los budhistas denominan Nirvana. En realidad, ese Sendero es sólo el comienzo del Camino superior que conduce a una vida incomprensible, hasta para los más evolucionados Seres de la Jerarquía planetaria. Tampoco es esencial que insistamos sobre los detalles del vivir que debe controlar el hombre que, frecuente y adecuadamente, trata de actuar como alma que dirige a la personalidad. Éstos han sido delineados y reducidos a palabras por los discípulos en el transcurso de las épocas. En mi anterior libro titulado *Tratado sobre Magia Blanca* y en otros, me he ocupado de ello. Nuestro problema inmediato consiste en aplicar estas reglas para el discipulado, a fin de que progrese firmemente su técnica práctica. Mi propósito actual es mucho más difícil, pues este tratado ha sido escrito para los estudiantes del futuro, no para los del presente. Trato de indicar las reglas básicas que determinan el gobierno jerárquico y condicionan los asuntos mundiales. Por lo tanto, nos ocuparemos de las actividades sutiles de las energías que, en el aspecto interno, animan las actividades externas y provocan esos acontecimientos en el mundo de los hombres que más tarde formarán parte de la historia.
El problema que tiene ante sí la Jerarquía es doble y puede ser expresado con dos interrogantes:

1. ¿En qué forma puede expandirse la conciencia de la humanidad a fin de que se desarrolle desde el germen de la autoconciencia (así como era en la individualización), para ser llevada hasta la total conciencia e identificación grupales, como ocurre al recibir la última iniciación?

2. ¿ En qué forma la energía ascendente del cuarto reino de la naturaleza puede ponerse en tan estrecha relación con la energía descendente del espíritu, para que otra gran expresión de la Deidad -la expresión grupal- pueda surgir a la manifestación a través del hombre?

Por lo tanto dos cosas deben tenerse en cuenta: Primero, la atención de los miembros de la Jerarquía, que en la actualidad trabajan con el género humano, no está centrada en el aspirante individual, en tal forma que pueda ser interpretada como d~ interés personal. El interés puesto en él depende de su preocupación por los asuntos que conciernen al bien del grupo. El segundo punto es muy conocido y ha sido últimamente muy acentuado. En la actualidad atravesamos un período de oportunidad y crisis sin precedentes y, en consecuencia, la atención de la Jerarquía está enfocada en los hombres en forma excesivamente centralizada, a fin de valerse de la oportunidad en bien del hombre. Aquí reside la responsabilidad y la base de la esperanza.

Por lo tanto, las reglas que consideraremos no son las leyes del alma, o las leyes que controlan las etapas del desenvolvimiento humano en el Sendero. Ellas tienen un alcance mucho más amplio y pertenecen al extenso ciclo evolutivo, en lo que concierne a toda la familia humana, especialmente la contribución que aporta al entero esquema evolutivo. Sin

embargo -dada la falta de una comprensión desarrollada- tendremos que limitarnos a considerar estas reglas únicamente cuando rigen el desenvolvimiento humano.

Trataremos de revelar, si es posible, algunos de los factores que rigen el esfuerzo que la Jerarquía controladora y los Custodios del Plan hacen cuando trabajan con los factores que están presentes en el hombre y con las energías que ya se emplean objetivamente en este planeta. Lo que expondré no es sencillo, pues les resulta aún difícil a los discípulos avanzados percibir el propósito de algunos de estos factores. Lo que aquí se expone acerca de estas cuestiones, podrá ser apreciado cuando se produzcan ciertos acontecimientos posteriores durante el siglo venidero, pues ciertas líneas de desarrollo científico y espiritual deben tener lugar antes de que las implicaciones ocultas puedan ser convenientemente comprendidas. Si esto les parece sencillo y claro sería inteligente desconfiar de las obvias interpretaciones. El tema es muy abstruso. Conviene reflexionar sobre el concepto presentado, pero no crean que lo van a comprender rápidamente. Hay muchos modos de expresar el trabajo de la Jerarquía, y la interpretación estará de acuerdo al tipo de mente.

1. *El Objetivo de estas Reglas*

Puede decirse que para nuestro propósito, las finalidades que persiguen estas Reglas son cuatro, pero cada una es factible de ser expresada de muchas maneras. Indican simplemente las cuatro metas principales que los Trabajadores del Plan se han fijado. Las enunciaré concisamente y luego las detallaré algo más.

1. El primero y principal objetivo radica *en.* establecer, por intermedio de la humanidad, una avanzada de la Conciencia de Dios en el sistema solar. Ésta es una analogía, macrocósmicamente entendida, de la relación que existe entre un Maestro y Su grupo de discípulos. Si se reflexiona sobre ello se puede obtener la clave de la significación de nuestro trabajo planetario.

2. Establecer en la tierra (como ya se ha indicado) una usina de tal poder y un punto focal de tal energía que toda la humanidad pueda ser un factor en el sistema solar, que produzca cambios y acontecimientos de naturaleza excepcional en la vida y vidas planetarias (y por consiguiente en el sistema) e inducir a una actividad interestelar.

3. Fundar una estación de luz, por intermedio del cuarto reino de la naturaleza, que servirá no sólo a nuestro planeta y a nuestro sistema solar en particular, sino también a los siete sistemas, de los cuales el nuestro es uno. Este problema de la luz, ligado como está a los colores de los siete rayos, es por ahora una ciencia embrionaria y sería inútil extendernos sobre ello.

4. Establecer un centro magnético en el universo, en el cual el reino humano y el reino de las almas, unidos y unificados, constituirán el punto de poder más intenso, que prestará servicio a las Vidas evolucionadas dentro del radio de irradiación de *Aquel del Cual Nada Puede Decirse.*

En estas cuatro afirmaciones hemos tratado de expresar las amplias posibilidades y oportunidades, tales como la Jerarquía las ve actualmente. Sus planes y propósitos están destinados y orientados a una mayor realización, hasta ahora no visualizada por el hombre

normal. Si no fuera así, el objetivo principal a lograrse en el planeta sería el desarrollo del alma en el hombre, pero no lo era. Podría serlo desde el punto de vista del hombre, considerándolo como un ente esencialmente separable e identificable en el gran esquema cósmico, pero no es así para el todo mayor del cual la humanidad es sólo una parte. Los grandes Hijos de Dios, que han ido más allá de la etapa de desarrollo de los Maestros que trabajan exclusivamente con el reino humano, tienen proyectos de un alcance mucho más vasto y amplio y Sus objetivos incluyen a la humanidad, sólo como un detalle del Plan de la grandiosa Vida *"en Quien Vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser"*.

Quizás se pregunten, y con razón, hasta qué punto esta información puede servirnos en este mundo atormentado y confuso. Por evidentes razones, una visión nebulosa del Plan, como necesariamente será, confiere un sentido de proporción y también de estabilidad. Conduce a un muy necesario reajuste de valores, que indica, tal como lo hace, que existe un *propósito* y un *objetivo* detrás de todos los acontecimientos de la vida diaria. Ensancha, amplía y expande la conciencia cuando se estudia el gran libro de la vida planetaria que abarca, como realmente lo hace, los detalles y la estructura terminada, el factor hombre y la entera vida del planeta en su relación con el Todo mayor. Esto es de mucha mayor importancia que los minuciosos detalles de la capacidad individual del ser humano para llegar a comprender cuál es el lugar inmediato que le corresponde dentro del cuadro mayor. Es fácil y lógico para el hombre recalcar esos aspectos del trabajo jerárquico que le conciernen. A los Maestros de Sabiduría, que están suficientemente avanzados como para trabajar en zonas más amplias del plan espiritual, les causa gracia conocer la importancia que los discípulos y aspirantes del mundo les atribuyen y la forma en que se Los sobreestiman. ¿ Cuándo comprenderemos que existen miembros de la Jerarquía cuya captación de la verdad y conocimiento del Plan divino, es mucho más avanzado que el de los Maestros que conocemos, así como Ellos son más evolucionados que el salvaje y el hombre no evolucionado? Debería reflexionarse sobre esto.

Sin embargo, no es una tarea inútil para los discípulos y aspirantes captar el nebuloso delineamiento de esa estructura, propósito y destino, que será el resultado de la culminación y fructificación del Plan en la tierra. No es necesario evocar el sentido de futilidad, de interminable lucha y de un casi continuo bregar. Dado el hecho de que el hombre y su vida son finitos, dada la enorme periferia del cosmos y la diminuta naturaleza de nuestro planeta y dada la vastedad del universo y la comprensión de que sólo es uno de los incontables (textualmente incontables) universos, mayores y menores, sin embargo existen en el hombre y en nuestro planeta un factor y una cualidad que hacen posible que todos esos hechos puedan percibirse y comprenderse como partes de un todo, permitiendo al hombre (escapar, como puede hacerlo, de su autoconciencia) expandir su sentido de percepción e identificación, de modo que el aspecto forma de la vida no oponga barreras a su espíritu omniabarcante. Es de valor escribir estas palabras y ocuparse de estas ideas, pues algunos de los que vienen ahora a la encarnación pueden comprenderlas, y las comprenderán cuando los lectores actuales hayan muerto y desaparecido. Ustedes y yo pasaremos a otro trabajo, pero habrá en la tierra quienes podrán visualizar el Plan con claridad y cuya visión será mucho más incluyente y comprensiva que la nuestra. La visión es de naturaleza divina. La expansión es un poder vital y una prerrogativa de la Deidad. Por lo tanto, esforcémonos por captar lo que sea posible en nuestra etapa particular de desarrollo y dejemos a la eternidad revelar sus secretos ocultos.

Los factores determinantes de este proceso peculiar del trabajo jerárquico, constituyen por lo tanto siete reglas principales de la vida evolutiva de Dios en la familia

humana. Éstas determinan la actividad jerárquica -si podemos expresarlo así- dejando un amplio margen para el esfuerzo individual, pero proporcionando las vitales y activas tendencias más allá de las cuales el trabajador del Plan no se atreve a ir. Debemos comprender que existen fuerzas y energías que se mantienen en suspenso, como resultado de la interposición, conscientemente realizada, de la Jerarquía. Es posible para nosotros captar el hecho de que existen vidas y tipos de actividad que no han podido manifestarse (afortunadamente para el planeta) desde que la Jerarquía fue fundada en la tierra. No siempre ha existido una Jerarquía de almas perfectas, y este concepto abre perspectivas en los reinos de la expresión inmadura (desde el ángulo de la visión humana), tan difícil de comprender como las que se abrirán ante nosotros cuando pasemos imaginativa, tenue y nebulosamente, con incipiente conciencia, más allá de ese sector de la Jerarquía que se ocupa de los asuntos humanos, y captemos débiles destellos de otros sectores que se ocupan de asuntos más amplios e incluyentes.

2. *Las Siete Reglas*

Las siete reglas o factores para "Obtener el control por el Alma" son:

1. *La tendencia innata e inextirpable de mezclar y sintetizar.*

   Constituye la ley o regla de la vida misma:

   a. Esta tendencia da por resultado en el aspecto forma, la destrucción y la ruina, con su corolario de dolor y sufrimiento. En el aspecto vida, da por resultado la liberación y la consiguiente expansión.

   b. Es la causa básica de toda iluminación -individual, racial, planetaria y del sistema.

   c. Es el resultado de un acto de la voluntad, causado por el impulso presentido e innato propósito de Dios. Sin embargo -y esto a menudo se olvida- tal tendencia se inicia cuando el Logos planetario reconoce que Su plan a su vez también está condicionado y es parte integrante de un plan aún mayor -el de la Deidad solar. Dios, el Logos solar, está igualmente condicionado por un propósito de vida más elevado.

2. *La cualidad de la visión oculta:*

   a. Esta cualidad, en el aspecto forma, produce la vista física, la ilusión astral y el conocimiento concreto. En el aspecto vida produce iluminación, incluyendo la extensa iluminación reflejada por nuestro planeta en el cielo, similar a la que hace al individuo un portador de luz, que eventualmente permitirá que la entera humanidad constituya una estación en la tierra.

   b. Es la causa fundamental de toda percepción sensoria y el anhelo instintivo de llegar a la conciencia, en sus numerosas fases. La Jerarquía tiene que trabajar con esta cualidad, intensificándola y proporcionándole poder magnético.

c. Es el resultado superior del deseo que se funda intrínsecamente en la voluntad para formar un Plan y un propósito.

3. *El instinto para formular un plan.* Este instinto rige toda actividad que, en el proceso evolutivo, se divide en actividad instintiva, inteligente, intuitiva o plena de propósito, y en actividad iluminada, en lo que al género humano concierne. Esto incluye a ese sector de la Jerarquía que trabaja con la humanidad Los aspectos más elevados de actividad planeada son muchos y diversos y todos se sintetizan por la actividad del tercer rayo, enfocada hoy en el séptimo rayo:

    a. Observada desde el aspecto forma, esta facultad de hacer planes conduce a la actividad separatista y egoísta. Observada desde el aspecto vida, conduce a una colaboración fusionada que pone en actividad cada unidad de energía en todas las formas y aspectos subjetivos y unificados, a fin de que emprendan la tarea de unificación. Esto está sucediendo hoy poderosamente en el mundo actual. La tendencia a la unificación conduce, ante todo, al ser humano a desarrollar una personalidad integrada, para luego subordinar esa personalidad en bien del todo mayor.

    b. Constituye la causa básica de la evolución misma -individual, planetaria y del sistema.

    c. Este instinto es el resultado del desarrollo de la mente o manas, y el surgimiento de la inteligencia. Es la cualidad particular o naturaleza instintiva, mediante la cual la humanidad expresa el primer rayo de intención volitiva, fomentada por el deseo y trasmutada en actividad inteligente.

4. *El anhelo de vivir una vida creadora, por medio de la facultad divina de la imaginación.* Dicho anhelo, como podrá verse fácilmente, está estrechamente relacionado con el cuarto Rayo de Armonía, que produce unidad y belleza, adquiridas a través del conflicto:

    a. En el aspecto forma conduce a la guerra, a la lucha y a la construcción de formas que luego deben ser destruidas. En el aspecto vida, conduce a la cualidad, a la irradiación vibratoria y a la revelación, en la tierra, del *mundo de significados.*

    b. Por lo tanto, es la causa básica de la esencia sutil o revelación, que trata de expresarse a través de todas las formas de cada reino de la naturaleza. No hay un término mejor para expresar la maravilla oculta que debe ser revelada: *la revelación del significado.* En la actualidad ya comienza a suceder.

    c. Es el resultado de la capacidad -unas veces adecuada y otras inadecuada- que posee la conciencia interna de revelar en qué medida controla por medio del Plan y cómo responde a la intención superior. Actualmente los miembros de la Jerarquía dependen de esta

respuesta, al tratar que aflore en la conciencia humana el significado oculto.

5. *El factor análisis.* Este factor sorprenderá a quienes sufren la consecuencia del abuso del poder de discriminar, analizar y criticar. Sin embargo, es una cualidad fundamental y divina que produce una participación inteligente en el Plan y una habilidad en la acción:

    a. En el aspecto forma se manifiesta como la tendencia a separar, dividir y crear posiciones contradictorias. En el aspecto vida, conduce a esa comprensión que tiende a la identificación, por medio de la elección y la comprensión más amplias.

    b. Es el impulso y la causa básica que conducirá a la aparición eventual de ese reino de la naturaleza, superior al humano, el cual pertenecerá estrictamente al alma y manifestará en la tierra el quinto reino de la naturaleza, el reino de los dioses. Debe tomarse nota de esta frase.

    c. Es el resultado del trabajo activo de los hijos de Dios, los hijos de la mente, y también su aporte a la contribución total planetaria, como parte del gran Plan del sistema. La Jerarquía misma es la manifestación externa e interna del sacrificio de los divinos Manasaputras (tal como se los denomina en *La Doctrina Secreta).* y sus miembros responden a la visión que han presentido del Plan para la totalidad. La Jerarquía es esencialmente el germen o el núcleo, del quinto reino de la naturaleza.

6. *La cualidad innata que posee el hombre para idealizar.* Se funda en el éxito del Plan mismo. Originalmente dicho Plan trató de despertar en el hombre las siguientes respuestas: correcto deseo, correcta visión y correcta actividad creadora, basados en la correcta interpretación de los ideales. Estos tres propósitos merecen ser considerados detenidamente:

    a. En el aspecto forma se ha desarrollado como deseo material, conduciendo eventualmente a la crueldad y, con frecuencia, a una extrema expresión sádica. En el aspecto vida, ha conducido al sacrificio, a un centrado propósito, al progreso en el sendero y a la devoción.

    b. Constituye la causa básica de toda organización y colaboración. El ideal que tiene ante sí la Jerarquía es la realización del Plan. El Plan es trasmitido a la humanidad en forma de ideas que, con el tiempo, se convierten en ideales -ideales que deben desearse y luchar por ellos. A fin de materializar esos ideales, surge la tendencia a organizar.

    c. Es el resultado -en forma curiosa- del trabajo de un grupo peculiar de trabajadores mundiales que la humanidad conoce con el nombre de Salvadores Mundiales. Son los Fundadores de esas formas mediante las cuales las ideas divinas se convierten en ideales de las masas, en todas las esferas del pensamiento humano. Todo gran conductor mundial es necesariamente un “Salvador sufriente”.

7. *La interacción de las grandes dualidades* es la séptima regla o fuerza controladora, con la que trabaja la Jerarquía. Debido a la actividad engendrada por esta interacción y a los resultados obtenidos (que producen siempre un tercer factor> el mundo manifestado es impulsado a seguir la línea del Propósito divino. Esto no es evidente para el hombre que está sumergido en los detalles de la vida, pero si pudiéramos ver la vida planetaria tal como la pueden ver los Maestros, veríamos aparecer el diseño en toda su belleza y la estructura de la idea de Dios acerca del universo, parecería hoy más nítidamente delineada y poseería mayor síntesis y belleza de detalles que en el pasado:

    a. En el aspecto forma da la impresión de estar aprisionado por el factor tiempo, víctima de la velocidad y de las implacables fuerzas de todas las actividades de la vida, cuando actúan sobre el aprisionado ser humano. En el aspecto vida, proporciona un vivir rítmico y la consciente adaptación de la energía al propósito y a la meta inmediatos.

    b. Necesariamente es la causa fundamental de la aparición y desaparición de las formas humanas y de las que han sido construidas por los seres humanos.

    c. Es el resultado de la unificación efectuada en el plano físico que produce las unificaciones inferiores, así como las efectuadas hasta ahora en la conciencia humana han producido la unificación con el alma. Las unificaciones más elevadas hechas hasta ahora en el plano de la mente se han de expresar oportunamente en el plano de la vida física.

En el precedente delineamiento de la introducción hemos considerado muy brevemente las reglas que pueden producir en la tierra ese control que ejerce el alma, objetivo inmediato del proceso evolutivo. Como se verá, no hemos considerado simples ejercicios o disciplinas, ni tratado el desarrollo de las características requeridas que anteceden a la etapa de la Iniciación técnica. En realidad, nos hemos ocupado de esas tendencias fundamentales e inclinaciones innatas, contenidas en la divina expresión que finalmente producirán la manifestación de la super Alma en nuestro planeta. Hemos visto también que estas tendencias regidoras comienzan ya a ser expresadas y comprendidas, y que el cuarto reino de la naturaleza o humano, ocupa una posición única en este desarrollo. En la afluencia descendente y ascendente de la vida divina, tal como se expresa por medio de los impulsos involutivo y evolutivo, la humanidad constituye uno de los fundamentales "centros originales de fuerza" que pueden formar y formarán una avanzada de la Conciencia divina, expresión de la divina Siquis que manifestará eventualmente esas tres características sicológicas sobresalientes de la divinidad: Luz, Energía y Magnetismo. En el ser humano, reflejo microcósmico del Macrocosmos, estas cualidades se expresan mediante las palabras: Iluminación o Sabiduría, Actividad Inteligente y Atracción o Amor. Sería bueno meditar sobre esta tentativa de simplificar las potencias divinas en palabras e indicar cómo pueden expresarse en y a través de un vehículo humano.

Podríamos ahora ampliar algo las enunciaciones anteriores para que tengan una idea más clara sobre estos dos asuntos:

1. La relación que tienen ambas cualidades divinas a medida que las capta y desarrolla el hombre.

2. La responsabilidad futura de una humanidad iluminada al entrar en la Nueva Era. Así se establecerán las bases para la enseñanza que impartiremos más adelante en este tratado.

Uno de los puntos que he tratado de exponer en todo lo publicado anteriormente es que las Leyes del Universo, las Leyes de la Naturaleza y los factores básicos controladores que determinan toda vida y circunstancia, y son para nosotros fijos e inalterables, constituyen la expresión -hasta donde el hombre puede comprenderla- de la *voluntad* de Dios. Las reglas o factores vivientes que estamos considerando y que (cuando sean comprendidos y obedecidos) inducirán a que el alma controle al individuo y al universo, constituyen la expresión de la *Cualidad* o Naturaleza de Dios, que conducirán finalmente a la plena expresión de la divina Siquis. Evidenciarán la naturaleza instintiva y emotiva de la Deidad, si estas palabras humanas pueden llegar a expresar algo de las divinas potencias cualitativas.

Las Leyes del Universo expresan la divina Voluntad y conducen a la manifestación del Propósito divino. Esto es sabiduría. Ordenan y nutren al Plan.

Las Reglas que inducen a que el alma controle expresan la cualidad divina y conducen a la revelación de la naturaleza de Dios, que es amor.

Las Leyes de la Naturaleza, o las llamadas leyes físicas, expresan la etapa de manifestación, o el punto alcanzado en la expresión divina. Se refieren a la multiplicidad o aspecto cualidad.

Rigen o expresan lo que el Espíritu divino (la voluntad actuando con el amor) ha podido realizar en conjunción con la materia, a fin de producir la forma. Esta emergente revelación permitirá el reconocimiento de la belleza.

La primera serie de leyes, las Leyes del Universo, son abordadas en el *Tratado sobre Fuego Cósmico y* ocasionalmente mencionadas en otros escritos. La ciencia moderna ha hecho mucho para lograr una comprensión de las Leyes de la Naturaleza y confiamos en que seguirá haciéndolo, pues el alma dirige todas las cosas hacia el conocimiento. En lo que aquí expongo, trato de establecer las bases para la nueva ciencia de la sicología, que debe fundarse sobre una amplia y general comprensión de la divina Siquis, a medida que trata de expresarse por medio del Todo manifestado, el sistema solar, y, para nuestro propósito, el planeta y todo lo que en él reside.

Cuando el poder de la sicología divina y sus principales tendencias y características sean reconocidas y cuando la sicología moderna aparte su atención del minucioso estudio de la siquis del individuo (comúnmente la de un individuo anormal) y la concentre en los atributos sicológicos del Todo mayor, del cual sólo somos una parte, obtendremos una nueva comprensión de la Deidad *y* de la relación existente entre el microcosmos y el Macrocosmos. En el pasado, esto fue confiado excesivamente a la filosofía, y ahora debe absorber la atención de los sicólogos. Tan deseado acontecimiento tendrá lugar cuando se capte el verdadero significado de la historia, cuando sea comprendida la amplitud del desarrollo humano durante las diversas épocas y cuando se compruebe que el alma actúa a través de todas las partes que componen todas las formas. En la actualidad se dice que

únicamente el hombre posee un alma y se pasa por alto el alma de todas las cosas. Sin embargo, el hombre no es más que el macrocosmos de los otros reinos de la naturaleza.

Por lo tanto, son de suprema importancia las siete reglas que estamos estudiando, porque contienen las ideas-clave que revelarán a la Deidad que actúa como el Alma de todas las cosas y también a la naturaleza y el método de actividad del Cristo Cósmico, e indicarán las tendencias cualitativas que rigen y determinan la vida síquica de todas las formas -desde un universo hasta un átomo- en el cuerpo de cualesquiera de las denominadas revelaciones materiales de la vida. Tengamos presente estos pensamientos cuando leemos y estudiamos.

Estas reglas se expresan con igual potencia en los siete rayos *y* producen la manifestación de la conciencia sobre la tierra, en cada una y en todas las formas. Ante todo, nos ocuparemos del Todo mayor, sin acentuar la diferenciación de los rayos. Los siete rayos, como a menudo se ha dicho, coloran o cualifican los instintos *y* poderes divinos, pero eso no es todo, pues ellos mismos están determinados y controlados por dichos poderes. No debe olvidarse que los rayos son las siete expresiones principales de la cualidad divina cuando ésta limita (y realmente limita) los propósitos de la Deidad. Dios Mismo se ajusta a un canon que le fue establecido por una remota visión. Este definido propósito o voluntad, está condicionado por su cualidad instintiva o siquis, del mismo modo que el propósito de la vida de un ser humano está limitado y condicionado por el equipo sicológico con el cual llega a la manifestación. He dicho anteriormente que tratamos cosas abstrusas *y* difíciles y mucho de lo expuesto no estará al alcance de nuestra inmediata comprensión concreta. Sin embargo, el enunciado que antecede es relativamente simple si se interpreta en términos del propósito y de la cualidad de nuestra propia vida.

Aquí debemos abordar un punto antes de continuar nuestro estudio de las siete tendencias sicológicas de la Deidad.

Hemos hablado de Dios en términos de *Persona* y hemos empleado los pronombres Él y el posesivo. ¿ Debemos inferior de esto que nos referimos a una prodigiosa Personalidad denominada Dios *y*, por lo tanto, pertenecemos a esa escuela de pensamiento llamada antropomórfica? La enseñanza budhista no reconoce a un Dios ni a una Persona. Por consiguiente, desde nuestro punto de vista y acercamiento, ¿ es erróneo o correcto? Técnicamente cuando se comprenda al hombre como una expresión divina, en tiempo y espacio, podrá ser revelado este misterio.

Ambas escuelas de pensamiento son correctas y de ninguna manera se contradicen. En su síntesis y fusión, la verdad, tal como realmente es, puede comenzar -aunque en forma tenue- a aparecer. Existe un Dios Trascendente que "habiendo compenetrado todo el universo con un fragmento de Sí Mismo" puede todavía decir: "Yo permanezco". Existe un Dios Inmanente cuya vida es el origen de toda actividad, inteligencia, crecimiento y atracción de todas las formas en todos los reinos de la naturaleza. Similarmente, existe en cada ser humano un alma trascendente que, cuando ha iniciado y terminado su ciclo de vida en la tierra *y* ha transcurrido el período de manifestación, se convierte nuevamente en lo inmanifestado y en lo amorfo, *y* también puede decir: "Yo permanezco". Cuando se manifiesta *y* toma forma, la única manera en que la mente y el cerebro humanos pueden expresar su reconocimiento de la vida divina condicionante, es hablar en términos de Persona y de Individualidad. Por eso hablamos de Dios como de una Persona, de Su voluntad, de Su naturaleza *y* Su forma.

Sin embargo, detrás del universo manifestado permanece el Uno sin forma, *Aquel* que no es un individuo ni está limitado por la existencia individualizada. Por lo tanto, el budhista tiene razón cuando acentúa la naturaleza no individualizada de la Deidad y se niega a personalizar a la Divinidad. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo de la teología cristiana, personificando, como lo hacen, las triplicidades de todas las teologías, se convierten también en el Uno cuando ha terminado el período de manifestación. Permanecen como Uno, con la cualidad y vida intactas e indiferenciadas, tal como son en la manifestación.

La analogía de esto la tenemos cuando muere un hombre. Desaparecen sus tres aspectos -mente o voluntad, emoción o amor, y apariencia física. Entonces la persona no existe. Sin embargo, si se acepta el hecho de la inmortalidad, el ser consciente permanece; su cualidad, propósito *y* vida están unidos con su alma inmortal. La forma externa, con sus diferenciaciones en una trinidad manifestada, ha desaparecido -nunca volverá exactamente en la misma forma o expresión, en tiempo y espacio.

La interacción del alma y de la mente produce el universo manifestado, con todo lo que contiene. Cuando persiste esa interacción, ya sea en Dios o en el hombre, empleamos términos de origen humano (¿ de qué otra manera se podría hablar con claridad?) que, por lo tanto, limitan, porque tal es nuestra actual etapa de iluminación -o ¿ debería decirse etapa de oscuridad? Así se desarrolla la idea de la individualidad, de la personalidad y de la forma. Cuando cesa la interacción y termina la manifestación, tales términos ya no son apropiados ni tienen significado. Sin embargo, persiste el ser imperecedero, sea Dios u Hombre.

Por eso la mente humana sustenta el concepto sustentado por el gran Maestro de Oriente, el Buddha, el de la Deidad trascendente, separada de la triplicidad, dualidad y multiplicidad de la manifestación. Sólo existe vida amorfa, sin individualidad y desconocida. En la enseñanza occidental que ha formulado y conservado el *Cristo,* persiste el concepto de Dios inmanente -Dios en nosotros y en todas las formas. En la síntesis de las enseñanzas de Oriente *y* Occidente y en la fusión de estas dos grandes escuelas de pensamiento, puede presentirse algo de este Todo superlativo, meramente presentido, pero no conocido.

a. LA TENDENCIA A LA SÍNTESIS

El primero de los factores que revela la naturaleza divina y el primero de los grandes aspectos sicológicos de Dios es la tendencia a la síntesis. Esta tendencia existe en toda naturaleza, en toda conciencia y es la vida misma. El impulso motivador de Dios *y* su descollante deseo es lograr la unión y la unificación. Ésta fue la tendencia o cualidad que el Cristo trató de revelar y dramatizar para la humanidad. En lo que se refiere al cuarto reino de la naturaleza, Sus grandiosos pronunciamientos, expresados en el capítulo XVII de San Juan, son un llamado a la síntesis y nos exhortan a alcanzar nuestra meta.

> "Ya no estoy en el mundo; pero ellos están en el mundo y yo voy a Ti, Padre Santo, los que me has dado vigílalos en tu nombre, para que sean Uno, así como lo somos nosotros...
>
> Les he dado tu palabra y el mundo los ha odiado, porque ellos no son del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

No te ruego que los saques del mundo, sino que los protejas del mal.

No son ellos del mundo, como tampoco yo soy del mundo.

Pero no ruego solamente por ellos, sino también por los que han de creer en mi, por la palabra de ellos.

Para que todos sean uno, así como tú, oh Padre, *estás* en mí, y yo en Ti, que también ellos estén en nosotros; para que el mundo crea que tú me enviaste.

La gloria que tú me has dado yo les he dado para que sean uno así como nosotros somos uno.

Padre, aquello que me has dado, deseo que donde yo estoy, ellos estén conmigo; para que vean la gloria que me has dado; por cuanto me has amado desde antes de la fundación del mundo."

Esto nos indica la síntesis del alma *y* del espíritu, *y* también subraya Ja síntesis del alma y la materia, completando de esta manera la fusión y la deseada unificación.

Pero la síntesis de la Deidad, Su tendencia a mezclar y fusionar, es mucho más incluyente y universal que cualquier posible expresión del reino humano que, después de todo, sólo es una pequeña parte del todo mayor. El hombre no es todo lo que puede llegar a ser ni constituye la consumación del pensamiento de Dios. El alcance de este instinto a la síntesis sustenta a todos los universos, constelaciones, sistemas solares, planetas y reinos de la naturaleza, así como también el aspecto actividad y la realización del hombre, el individuo. Dicho instinto es el principio que rige a la conciencia misma, y la conciencia es la síquis o alma que produce la vida síquica; es percepción subhumana, humana y divina.

Respecto al hombre, se han postulado las siguientes expresiones sicológicas:

1. *Instinto.* Está situado debajo del nivel de la conciencia, pero protege y gobierna los hábitos *y* la vida del organismo. Gran parte de la vida emocional es regida de este modo. El instinto controla por intermedio del plexo solar y de los centros inferiores.

2. *Intelecto.* Es autoconciencia inteligente que guía y dirige la actividad de la personalidad integrada, por medio de la mente y el cerebro, actuando a través de los centros laríngeo y ajna.

3. *Intuición.* Se refiere predominantemente a la conciencia grupal y, oportunamente, controlará nuestras mutuas relaciones, cuando funcionemos como unidades grupales. Actúa a través del corazón *y* del centro cardíaco, y es ese instinto elevado que permite al hombre reconocer y someterse a su alma y también a su control e impresión de la vida.

4. *Iluminación.* En realidad esta palabra debería emplearse para designar a la conciencia superhumana. Este instinto divino permite al hombre reconocer el todo del cual forma parte. Actúa mediante el alma del hombre, utilizando el centro coronario y, eventualmente, inunda de luz o energía a todos los centros, vinculando al hombre conscientemente con las correspondientes partes del divino Todo.

La tendencia a la síntesis constituye el instinto inherente en todo el universo y, sólo ahora, el hombre está percibiendo su proximidad y potencia.

Este atributo divino del hombre hace que su cuerpo físico sea parte integrante del mundo físico; lo hace síquicamente gregario y está dispuesto a vivir en grupos (por elección u obligación). Este principio, actuando o funcionando por medio de la conciencia humana, ha conducido a la formación de nuestras enormes y modernas ciudades -símbolos de una futura civilización más elevada, denominada Reino de Dios, donde las relaciones entre los hombres serán excesiva *y* síquicamente estrechas. El instinto a la unificación subyace en el misticismo y en todas las religiones, pues el hombre busca siempre una relación más estrecha con Dios y nada puede detener esta unificación (en la conciencia) con la Deidad. El instinto es la base de su sentido de inmortalidad y garantiza la unión con el polo opuesto de la personalidad, el alma.

Siendo un atributo de la Deidad *y* un instinto divino y, por lo tanto, parte de la vida subconsciente de Dios Mismo, es evidente que, dada Ja premisa original de que existe un Dios trascendente e inmanente, no tenemos por qué temer ni tener malos presentimientos. Los instintos de Dios son más fuertes, vitales *y* puros que los de la humanidad y, con el tiempo, triunfarán, se expresarán y florecerán en toda su plenitud. Los instintos inferiores, contra los cuales lucha el hombre, sólo son distorsiones -en tiempo y espacio- de la realidad; de ahí el valor que tiene la enseñanza ocultista cuando dice que reflexionando sobre lo bueno, lo bello *y* lo verdadero, trasmutamos nuestros instintos inferiores en cualidades divinas superiores. El poder atractivo de la naturaleza instintiva de Dios, con su capacidad para sintetizar, atraer y mezclar, colabora con los poderes incomprendidos de la naturaleza del hombre y hace que la oportuna unificación con Dios, en vida y propósito, sea un acontecimiento inevitable e irresistible.

Los estudiantes pueden vincular las leyes del universo y de la naturaleza a este instinto o tendencia a la síntesis y a la unificación, el cual está estrechamente relacionado con la Ley de Atracción y el Principio de Coherencia. En el futuro se realizarán grandes estudios sobre estas relaciones. Esta serie de libros de texto sobre ocultismo y fuerzas ocultas que he escrito, están destinados a servir de jalones y faros en el camino del conocimiento. Contienen indicios y sugerencias, pero cada estudiante debe interpretarlos de acuerdo a la luz que posee, analizar lo que acontece a su alrededor a la luz del Plan y del conocimiento que aquí se imparte y tratar de descubrir por sí mismo el surgimiento de la naturaleza síquica instintiva de la Deidad en los asuntos mundiales y en su propia vida, porque esto sucede constantemente. También ha de recordar que él posee una naturaleza síquica que es parte de un todo mayor y está sujeto, por lo tanto, a recibir impresiones de fuentes divinas. Debe cultivar la tendencia a la síntesis y convertir en uno de los pensamientos clave de su vida diaria, las palabras: “que mi conciencia no sea separatista”.

Debe observarse aquí que el instinto a la síntesis (porque concierne a la naturaleza síquica de la Deidad) nada tiene que ver con la expresión física del sexo, pues éste está regido por otras *y* leyes controlado por la naturaleza física. No olvidemos que H.P.B. dijo (y con razón) que el cuerpo físico no es un principio. Las siete tendencias básicas que estamos analizando son estrictamente síquicas o sicológicas.

La captación de la naturaleza de estos impelentes atributos síquicos de Dios deberían capacitar al hombre para poner todo el peso de su aspiración síquica del lado de estas emergentes cualidades. Por ejemplo, en la vida diaria, tendría que trabajar por lograr

la unificación con todos los seres, tratando de penetrar en el corazón de su hermano; esforzarse para llegar a ser uno con la vida de todas las formas; rechazar toda tendencia a las reacciones separatistas, porque sabe que conciernen a la innata siquis heredada de los átomos, de la materia y la sustancia, que constituyen la naturaleza forma, los cuales han sido traídos, reordenados y reconstruidos en las formas que pertenecen a la actual manifestación de Dios. Contienen en sí las simientes de la vida material y síquica, adquiridas en un universo anterior. No existe otro mal.

Mucho se ha enseñado respecto a la gran herejía de la separatividad, la cual es contrarrestada cuando el hombre permite que la "tendencia hacia la síntesis" afluya a través de él como una potencia divina y condicione su conducta. Dichas tendencias divinas han constituido los impulsos básicos y subconscientes desde los albores de la evolución. La humanidad puede adaptarse hoy conscientemente a ellos *y* así apresurar el momento en que reinará la verdad, la belleza y la bondad.

Los discípulos mundiales y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, como también todos los aspirantes inteligentes y activos, tienen hoy la responsabilidad de reconocer estas tendencias y particularmente, la tendencia a la unificación. El trabajo de la Jerarquía está en la actualidad peculiarmente conectado con esto, *y* Ella y todos nosotros, debemos fomentar y nutrir esta tendencia, dondequiera la observemos. La estandarización y la regimentación de las naciones sólo son un aspecto de este movimiento para lograr la síntesis, pero está siendo mal aplicado y prematuramente puesto en vigencia. Todos los movimientos que tienden a las síntesis nacional y mundial, son buenos y correctos; pero deben ser consciente y voluntariamente emprendidos por hombres y mujeres inteligentes; los métodos empleados para llevar a cabo esta fusión no deben infringir la ley del amor. El impulso actual hacia la unidad religiosa es también parte de la belleza que emerge y, aunque las formas deben desaparecer (porque son el origen de la separatividad), debe ser desarrollada la síntesis espiritual interna. Se mencionan aquí estos dos destacados ejemplos de esta divina tendencia, cuando emergen en la conciencia humana, porque deben ser reconocidos. Todas las almas que están en proceso de despertar tienen que trabajar para tales fines. Desde el momento que hay un conocimiento y destello de comprensión, allí comienza la responsabilidad del hombre.

Por lo tanto, estudiemos las tendencias mundiales de hoy, que indican la presencia activa de esta tendencia, y fomentémosla allí donde podamos. Descubriremos que es una tarea práctica *y* ardua. La imposición de un atributo síquico divino presentido en la vida de la forma (con sus propios hábitos síquicos) pondrá a prueba los poderes de cualquier discípulo. Se nos exhorta a realizarlo para bien del Todo mayor.

b. LA CUALIDAD DE LA VISIÓN OCULTA

La siguiente tendencia que está emergiendo es muy difícil de describir. No es fácil hallar las palabras exactas para definir su significado. Es la *cualidad de la. visión interna.* Es imposible expresarla en palabras que pueda comprenderlas el hombre, porque no nos referimos a la visión que tiene el hombre de Dios, sino a la propia visión que Dios tiene de Su propósito. En el transcurso de las épocas los hombres han presentido la visión, la han visto y se han sumergido en ella después de muchas luchas *y* esfuerzos; luego, han salido de la vida humana y han entrado en el silencio. de lo ignoto. El místico y el ocultista han testimoniado esta visión, y toda la belleza *y* policromía en el mundo de la naturaleza *y* del pensamiento son también testigos silenciosos de ella. ¿ Pero qué es ?~ ¿ Cómo definirla? A

los hombres ya no les satisface llamarlo Dios, y tienen razón, pues es, en último análisis, *aquello hacia lo cual Dios dedica todo Su esfuerzo.*

Sin embargo, la cualidad y la naturaleza de la visión, que son la propia visión, sueño y pensamiento de Dios, han mantenido. firme Su propósito a través de los eones y han motivado Sus procesos creadores. Los Grandes Hijos de Dios han aparecido y desaparecido *y* nos han desafiado a seguir la luz, a buscar la visión de la realidad, a abrir los ojos y a ver la verdad tal cual es. Durante las edades, los hombres han tratado de hacerlo, y al método empleado en Su búsqueda le han dado infinidad de nombres -experiencia de la vida, investigación científica, búsqueda filosófica, historia, aventura, religión, misticismo, ocultismo y muchos otros términos, aplicados a las aventuradas incursiones de la mente humana en busca del conocimiento, de la realidad y de Dios. Algunos han finalizado Su búsqueda, penetrando en un laberinto de fenómenos astrales, y deben continuarla posteriormente cuando. surjan, escarmentados desde las profundidades de la Gran Ilusión. Otros han vuelto a penetrar en la oscura caverna del pronunciado materialismo *y* fenomenismo y deben similarmente volver *y* reorientarse, o mejor dicho, cerrar el círculo, pues ¿quién puede decir que Dios está aquí o allá, o desde qué lugar puede verse Su visión? Algunos se pierden en procesos mentales y fantasías autoinducidas; pero la visión se oculta detrás de una multitud de palabras habladas y escritas. Otros se pierden en las brumas de su propia devoción y autopercepción y en las confusas especulaciones de sus mentes y deseos; están detenidos, perdidos en la niebla de sus propios sueños, respecto a lo que debería ser la visión, y por eso ella los elude.

Otros -los teólogos de cualquier escuela de pensamiento- han tratado de definir la visión y se han esforzado por reducir la intención y la meta ocultas de Dios a formas y rituales, *y* dicen con énfasis: “Nosotros sabemos”. Sin embargo, no han hecho contacto jamás con la realidad y, hasta ahora, la verdad es desconocida para ellos. La posibilidad de la *Visión* que está más allá o detrás de la visión del místico, yace olvidada en las formas erigidas en el tiempo, y los símbolos de las enseñanzas de esos Hijos de Dios que *han visto* la realidad, se pierden de vista en rituales y ceremonias que (aunque tengan su lugar y valor educativo) deben ser empleados para revelar y no para oscurecer.

La visión está siempre ante nosotros; elude nuestra comprensión; ronda nuestros sueños y nuestros elevados momentos de aspiración. Sólo cuando el hombre pueda actuar como alma, y dirija su desarrollado ojo interno externamente al mundo de los fenómenos e internamente al mundo de la realidad, comenzará a presentir el verdadero objetivo y propósito de Dios, a obtener una breve vislumbre del propio canon de Dios y el Plan, de acuerdo al cual voluntariamente condiciona Su propia Vida, para lo cual es esencial el Eterno Sacrificio del Cristo cósmico.

La Jerarquía se ocupa hoy principalmente de estas dos tendencias divinas (la tendencia a la síntesis y a la visión). Su consigna es *unificación* y *visión.* Estos desarrollos producirán en la humanidad la integración del alma con la personalidad y el despertar de esa visión interna, la cual permitirá que un destello de la Realidad penetre en la conciencia del hombre. Esto no es un destello de su propia divinidad, o sentir a Dios como Creador, sino un destello de la divinidad inherente en el Todo, a medida que desarrolla un esquema más vasto del proceso evolutivo, de lo que hasta ahora ha podido ser captado o presentido, por las mentes más agudas de la tierra. Concierne a la visión que se le otorga al hombre que alcanza el Nirvana y entra en la primera etapa de ese interminable Sendero que conduce a la

belleza, a la comprensión y al desarrollo, aún no alcanzados por la visión interna humana más elevada.

Sería conveniente señalar que más allá de la etapa de iluminación, tal como puede lograrla el hombre, se halla lo que podría llamarse el desarrollo de la divina *Visión interna.* Por lo tanto, se dan a continuación los posibles desenvolvimientos y desarrollos, constituyendo cada uno una expansión de conciencia y acercan al hombre en forma más íntima y definida al corazón y a la mente de Dios:

Instinto
Intelecto
Intuición Todos conducen a la *Visión interna.*
Iluminación

Estas palabras, correlativamente presentadas, quizás aclaren algo más la realidad de la propia visión de Dios. Nada más puede decirse al respecto hasta que cada una de estas palabras signifiquen algo práctico en nuestra propia experiencia interna.

Esta cualidad de la visión interna con la cual la Jerarquía trata de actuar, y desarrollarla en las almas de los hombres (sería conveniente meditar sobre esta última frase, pues presenta un aspecto del esfuerzo jerárquico aún no considerado en los libros de ocultismo), es una expresión del Principio de Continuidad, cuyo reflejo ha sido distorsionado en la palabra tan a menudo empleada por los discípulos: *Duración.* Este Principio de Continuidad constituye la capacidad de Dios para persistir y "permanecer". Es un atributo del Rayo cósmico del Amor, como lo son todos los principios que consideramos ahora en relación con estas reglas o factores del alma -las tendencias de la divinidad y las inclinaciones de la vida divina. No olvidemos que los siete rayos son subrayos del Rayo cósmico del Amor. Por lo tanto, veremos por qué estos principios determinan las actividades del *alma* y pueden entrar en acción sólo cuando el reino de Dios o de las almas, comience a materializarse en la tierra.

El principio de continuidad está basado en una visión más clara de la Deidad y en la consiguiente continuidad del plan y del propósito de Dios, que surgen cuando el objetivo es claramente percibido por Él y desarrollado a través de un delineamiento sencillo y formulado. Es la analogía macrocósmica de la continuación y continuidad que se hallan en el hombre cuando -después de una noche de sueño e inconsciencia- emprende su actividad diaria y reasume conscientemente las actividades planeadas.

Por las indicaciones dadas anteriormente podrá verse en qué forma el trabajo de la Jerarquía, en conexión con el género humano, se divide en dos partes: el trabajo que efectúa con los seres humanos individualmente, a fin de despertar en ellos la conciencia del alma, más el que realizan con ellos como almas, para que (actuando en los niveles del alma y como entes conscientes en el Reino de Dios) puedan comenzar a visualizar el objetivo de Dios Mismo. La segunda parte de Su esfuerzo sólo ahora es posible realizarlo en amplia escala, a medida que los hombres empiezan a responder a la tendencia a la síntesis y a reaccionar al divino principio de coherencia, de manera que (estimulados por sus relaciones grupales) puedan en forma unida presentir la visión y reaccionar al Principio de Continuidad. Aquí se da un indicio del verdadero y futuro propósito de la meditación grupal. No es posible decir algo más sobre este tema.

c. EL ANHELO DE FORMULAR UN PLAN

El tercer instinto divino o la tendencia interna oculta es *el anhelo de formular un plan.* Se evidenciará que este anhelo surge o depende de las dos tendencias anteriormente consideradas. Tiene su reflejo microcósmico en los numerosos planes y proyectos del hombre finito, cuando vive su insignificante vida o deambula en el planeta, preocupado por sus pequeños asuntos personales. Esta capacidad universal de trabajar y proyectar garantiza la existencia en el hombre de la capacidad de responder oportuna y grupalmente al plan de Dios, basado en la visión de Dios. Estos fundamentales, progresivos y divinos instintos, expresiones de la conciencia y la percepción de Dios, tienen sus reflejos embrionarios en nuestra humanidad moderna. No me propongo indicar hasta dónde comprendo el Plan de Dios, lo cual está naturalmente limitado por mi capacidad. Sólo puedo presentirlo tenuemente y en forma ocasional, y en mi mente surge confuso el delineamiento del prodigioso objetivo de Dios. Dicho Plan puede ser únicamente presentido, visualizado y conocido con certeza por la Jerarquía, y sólo grupalmente, y por aquellos Maestros que pueden actuar en plena conciencia monádica. Ellos son los únicos que comienzan a comprender lo que es. El resto de los componentes de la Jerarquía -iniciados y discípulos en distintas categorías y diversas graduaciones- deben conformarse en prestar colaboración a ese aspecto inmediato del Plan que pueden captar y que les llega por intermedio de las mentes inspiradas de sus Mentores, en determinados momentos y en ciertos años específicos. El año 1933 fue uno de ellos. Otro similar será el año 1942. En esos momentos, cuando la Jerarquía se reúne en silencioso cónclave, se Le revela. para el próximo ciclo de nueve años, una parte de la visión de Dios y lo que Él ha formulado sobre ella para el presente inmediato. Entonces, con perfecta libertad y plena colaboración, proyectan cómo llevar a cabo los objetivos deseados de los Guías de la Jerarquía, quienes colaboran a su vez con Fuerzas y Conocedores aún más elevados.

La información que antecede evocará probablemente gran interés entre los estudiantes que aún no se han sintonizado con los valores superiores. Si los que leen esto se dieran cuenta de ello, comprenderían que es la parte menos importante del capítulo y que contiene una exigua utilidad para ellos. Observarán que no tiene para nosotros una aplicación práctica. Por lo tanto, algunos se preguntarán y con razón: ¿ Para qué dan esta información? Responderé. Este tratado está escrito para futuros discípulos e iniciados, y todo lo que aquí se expone sólo es parte de lo que se ha revelado de la verdad que se desea impartir. Actualmente llega a través de muchos canales y desde múltiples fuentes - ¡ tal el maravilloso poder que reside detrás de los actuales reajustes mundiales!

El instinto de la Deidad está íntimamente relacionado con la Ley de Economía y es una expresión del Principio de Materialización. El hombre debe estudiar, captar y forjar esto mediante el correcto empleo del cuerpo mental, actuando bajo la influencia del Espíritu o Alma. El Principio de Continuidad debe ser trasformado en conocimiento consciente por el correcto empleo de la naturaleza astral o de deseo, actuando bajo la influencia de Budhi. Finalmente, la Tendencia a la Síntesis debe ser realizada en la conciencia cerebral en el plano físico, bajo la influencia de la Mónada, pero su real expresión y la respuesta verdadera del hombre a este anhelo, sólo es posible después de pasar la tercera iniciación. De esta manera se verá fácilmente que este tratado ha sido en verdad escrito realmente para el futuro.

Tenemos aquí mucho para cavilar, pensar y meditar. Busquemos el hilo de oro que nos conducirá, en conciencia vigílica, a la casa del tesoro de nuestras propias almas y aprendamos allí a unificarnos con todo lo que respira, a presentir la visión destinada a la

totalidad, hasta donde podamos, y a trabajar al unísono con el plan de Dios, en la medida en que nos ha sido revelado por Quienes conocen Estas antiguas reglas o factores determinantes -las leyes condicionantes esenciales en la vida del Alma- son, en su naturaleza, básicamente sicológicas. Por esta razón merecen que las estudiemos. En su propio plano, el alma no conoce separación, y el factor síntesis rige todas las relaciones del alma. El alma no sólo se ocupa de la forma que puede adoptar la visión de su objetivo, sino de la cualidad y el significado que esa visión vela u oculta. El alma conoce el Plan, su forma, su delineamiento, sus métodos y su objetivo. Por el empleo de la imaginación creadora, el alma crea, construye formas mentales en el plano mental y objetiviza el deseo en el plano astral. Luego exterioriza su pensamiento y sus deseos en el plano físico mediante la fuerza aplicada y activada creadoramente por la imaginación del vehículo etérico o vital. Debido a que, sin embargo, el alma es inteligencia, animada por el amor, puede (dentro de la síntesis lograda que rige sus actividades) analizar, discriminar y dividir. Del mismo modo, el alma aspira a lograr aquello que es aún más grande que sí misma, y penetrar en el mundo de las ideas divinas ocupando una posición intermedia entre el mundo de la ideación y el mundo de las formas. Tales son su dificultad y su oportunidad.

La vida del alma se afirma de acuerdo a sus factores condicionantes. El valor de esto reside en que, en el Sendero del Discipulado, dichos factores deben empezar a desempeñar su parte en la vida de la personalidad y comenzar a condicionar al hombre inferior para que su vida, sus hábitos, deseos y pensamientos, estén a tono con los impulsos más elevados iniciados por el alma. Esto es sólo otra manera de definir esas expresiones de la vida espiritual que todo iniciado debe demostrar.

Cada aspirante, a medida que transcurre el tiempo, debe desarrollar el poder de ver la totalidad y no sólo la parte, y observar su vida y esfera de influencia en términos de relaciones colectivas y no del yo separatista. No sólo tiene que percibir la visión (pues eso lo ha hecho ya el místico), sino que debe penetrar detrás de ella, y llegar a esas cualidades esenciales que dan significado a la visión. El instinto de formular planes, que es inherente a todos los seres y tanto predomina en los más evolucionados, debe ceder su lugar a la tendencia a hacer proyectos de acuerdo al plan de Dios, tal como se expresa a través de la Jerarquía planetaria. Con el tiempo, esto producirá el anhelo de crear esas formas que imparten significado, lo cual trasmutará el mal en bien y transfigurará la vida.

Pero, para realizarlo de acuerdo al Plan y, al mismo tiempo, reconocer la síntesis fundamental en la cual vivimos y nos movemos, el discípulo debe aprender a analizar, discriminar y discernir esos aspectos, cualidades y fuerzas, que deben ser empleados en forma creadora en la materialización del Plan intuido, basado en la visión presentida. Sería bueno meditar sobre la relación existente entre el hombre y la Jerarquía, por medio del alma del hombre. La Jerarquía existe a fin de hacer posible en la forma la realización de la Visión divina y del Plan presentidos. Para hacer que surja esta verdad el hombre debe también hallarse en el punto intermedio cuando maneja las grandes dualidades de la vida para producir el nuevo mundo.

A medida que se estudian las reglas para lograr el control por el alma, no será necesario repetir constantemente las tres relaciones fundamentales del alma:

1. La relación con otras almas dentro de la circundante vida de la super Alma. Sólo comprendiendo esta relación llegaremos al conocimiento práctico de que todas las almas son una sola Alma.

2. La relación con la Jerarquía de almas regentes. Aunque esta Jerarquía contiene los siete elementos *que* constituyen Ja diferenciación primaría a la cual la Vida Una -como conciencia-, se somete, debe tenerse en cuenta que esta Jerarquía es esencialmente la personificación del aspecto voluntad del Logos -la voluntad al bien, la voluntad de amar, la voluntad de conocer, la voluntad de crear. Esta Voluntad está siendo servida por la Mente Universal de la Deidad, pero es la expresión de una conciencia aún más elevada de la cual participa esa Deidad. Este concepto está necesariamente más allá de nuestra comprensión; pero debemos recordar que esta parte del libro es para ser aplicada en el futuro y no meramente para la comprensión actual.

3. La relación con el Plan de Dios tal como se desarrolla en la actualidad.

Los conceptos antedichos servirán para preparar el camino de lo que ahora se dilucidará con mayor claridad. A veces es de utilidad retrotraer la conciencia al centro cuando la órbita que recorre la mente es muy extensa. La síntesis del concepto divino, la Visión del delineamiento estructural y el plan para su materialización -factores que rigen a las almas en *su* plano- condicionan SU actividad y, dentro del límite en que trabajan, constituyen factores que, en tiempo y espacio, condicionan y limitan a la Deidad, pues tal es Su divina Voluntad. Considerando todo el tema desde otro punto de vista, estas reglas de contacto con el alma establecen el ritmo y determinan la pulsación de la vida de Dios a medida que hacen constantemente impacto sobre los ritmos inferiores, que finalmente eliminará. Esto sucede en el caso de los seres humanos individuales; algún día esto sucederá en toda la humanidad, y por último, determinará la vida, el propósito y la actividad de todas las formas en y sobre nuestro planeta.

4. EL ANHELO DE LOGRAR UNA VIDA CREADORA

La comprensión de esto nos conducirá a considerar más detalladamente el cuarto punto: *el anhelo de lograr una vida creadora mediante el empleo divino de la imaginación.* Como hemos visto, es necesario para la humanidad reconocer que existe un mundo de significados detrás del mundo de las apariencias, el de la forma, denominado “mundo aparente”. La raza tiene ante sí la revelación inmediata de este mundo interno de significados. Hasta ahora, como raza, nos hemos ocupado del símbolo y no de lo que representa, la apariencia externa. Pero ya hemos agotado totalmente nuestro interés por el símbolo tangible y buscamos -nuevamente como raza- lo que el mundo externo de la apariencia está destinado a expresar.

Se habla mucho hoy de la Nueva Era, de la revelación futura, del inmanente salto hacia el reconocimiento intuitivo de lo que hasta ahora ha sido confusamente presentido por el místico, el vidente, el poeta inspirado, el científico intuitivo y el investigador ocultista, al cual no le interesan los tecnicismos ni las actividades académicas de la mente inferior. Pero frecuentemente ante la gran expectativa olvida algo. No es necesario hacer un esfuerzo demasiado arduo o una intensa investigación externa, empleando términos que pueden ser captados por un punto de vista limitado y común. Todo lo que se ha de revelar está dentro y alrededor nuestro. Es la significación de todo lo que está incorporado en la forma, el significado detrás de la apariencia, la realidad velada por el símbolo, la verdad expresada en la sustancia.

Sólo dos cosas permitirán al hombre penetrar en este reino interno de causas y de revelación, y son:

Primero, el esfuerzo constante, basado en un impulso subjetivo para crear esas formas que expresarán alguna verdad presentida; mediante ese esfuerzo y por su intermedio, el énfasis cambia constantemente desde el mundo externo aparente, al aspecto interno fenoménico. Por este conducto se produce un enfoque en la conciencia que oportunamente se afirma y se aparta de su actual intensa exteriorización. Un iniciado es, esencialmente, un individuo cuyo sentido de percepción se ocupa de los contactos e impactos subjetivos y no se preocupa predominantemente del mundo de las percepciones sensorias externas. Este interés, cultivado en el mundo interno de significados, no sólo tendrá un pronunciado efecto sobre el buscador espiritual, sino que con el tiempo dará importancia, ya reconocida en la conciencia cerebral de la raza, al mundo de significados como único mundo real para la humanidad. Esta comprensión dará lugar, a su vez, a dos efectos:

1. La estrecha adaptación de la forma a los factores significativos que la han traído a la existencia en el plano externo.

2. La creación de la verdadera belleza en el mundo y, por consiguiente, un acercamiento más estrecho al mundo de las formas creadas, a la verdad interna emergente. Podría decirse que la divinidad está velada y oculta en la multiplicidad de formas con sus infinitos detalles, y en la simplicidad de las formas, que oportunamente se verá, llegaremos a una nueva belleza, a un más amplio sentido de la verdad y a la revelación del significado y del propósito de Dios en todo lo que Él ha realizado época tras época.

Segundo, el continuo esfuerzo por llegar a ser sensible al mundo de las realidades significativas y, por lo tanto, crear esas formas en el plano externo que serán la copia fiel de los impulsos ocultos. Esto se efectuará cultivando la imaginación creadora. Hasta ahora, la humanidad sabe poco sobre esta facultad que está latente en todos los hombres. Un destello de luz irrumpe en la mente que aspira; un sentimiento de esplendor develado penetra por un instante a través del tenso aspirante que espera la revelación; la súbita comprensión del color, la belleza, la sabiduría y una gloria indescriptibles, se abren ante la conciencia sintonizada del artista, en un elevado momento de dedicada atención y, por un segundo, la vida se ve como esencialmente es. Pero la visión desaparece, se desvanece el fervor y la belleza se disipa. El hombre ha quedado con un sentimiento de congoja, de pérdida y, sin embargo, posee la certeza de un conocimiento y un deseo de expresar, como nunca ha experimentado antes, aquello con lo que ha entrado en contacto. Debe recuperar lo que ha visto y revelado a quienes no han experimentado ese momento secreto de revelación; de algún modo debe expresarlo y revelar a otros la significación que existe detrás de la apariencia fenoménica. ¿ Cómo hacerlo? ¿ Cómo recuperar lo que una vez fue suyo y parece haber desaparecido retirándose del campo de su conciencia? Debe comprender que aquello que ha visto y con lo cual ha hecho contacto aún está allí y contiene la realidad; que es él quien se ha apartado y no la visión. El dolor que se sufre en los momentos intensos hay que pasarlo, vivirlo una y otra vez, hasta que el mecanismo de contacto se acostumbre a la vibración elevada y pueda, no sólo sentir y hacer contacto, sino retener y hacer contacto a voluntad con ese mundo oculto de belleza. El cultivo de este poder de penetrar, retener y trasmitir, depende de tres cosas:

1. La voluntad de soportar el dolor de la revelación.

2. El poder de mantener un punto elevado de conciencia en el cual llega la revelación.

3. La centralización de la facultad imaginativa sobre la revelación o sobre todo lo que la conciencia cerebral puede traer a la zona iluminada del conocimiento externo. Esto constituye la imaginación o la facultad de crear imágenes, que vincula la mente con el cerebro y produce la exteriorización del esplendor velado.

Si el artista creador medita sobre estos tres requisitos -duración, meditación e imaginación- desarrollará en sí mismo el poder de responder a esta cuarta regla para lograr el control por el alma y sabrá con el tiempo que el alma es el secreto de la persistencia, la reveladora de las recompensas de la contemplación y la creadora de todas las formas en el plano físico.

El empleo de la imaginación creadora y los frutos del esfuerzo, actuarán en los diversos campos del arte humano de acuerdo al rayo del artista creador. Recuérdese que el artista pertenece a todos los rayos; no hay un rayo particular que produzca más artistas que otros. Evidentemente, la forma tomará una expresión espontánea cuando la vida interna del artista sea regulada, produciendo la organización externa de sus formas de vida. El verdadero arte creador es una función del alma; por lo tanto, la principal tarea del artista es alineamiento, meditación y enfoque de su atención en el mundo de los significados. A esto le sigue la tentativa de expresar ideas divinas en formas adecuadas, de acuerdo a la capacidad innata y a las tendencias de rayo del artista en cualquier campo elegido que constituye para él, el mejor medio para realizar su esfuerzo. Esto va acompañado por el esfuerzo realizado constantemente en el plano físico para equipar, instruir y entrenar el mecanismo del cerebro, de la mano y de la voz, mediante los cuales debe fluir la inspiración, para expresar en forma exacta y exteriorizar correctamente la realidad interna.

La disciplina que esto implica es grande y aquí fracasan muchos artistas. Su fracaso se basa en muchas cosas -en el temor de emplear la mente porque pudiera malograr sus esfuerzos y en la creencia de que el arte creador espontáneo es, y debe ser, principalmente emocional e intuitivo, no impedido ni obstaculizado por una atención demasiado intensa en el entrenamiento mental. Esto se basa en la inercia, que tiene su línea de menor resistencia en el trabajo creador y no trata de comprender la forma en que llega la inspiración, ni cómo es posible la exteriorización de la visión, o desconoce la técnica de las actividades internas, sino que simplemente obedece a un impulso. También indica un desarrollo irregular y desequilibrado, resultado del hecho de que, a través de la especialización o del intenso interés enfocado en un período de vidas, se obtiene la capacidad de hacer contacto con el alma en una *sola línea de esfuerzo,* pero no la de estar en permanente contacto con el alma. Esto es factible debido a que el artista durante muchas vidas ha estado bajo la influencia de un determinado rayo de la personalidad. De allí la paradoja oculta, anteriormente mencionada, que merece la atención de los artistas. Otro factor sobre el cual se basa a menudo el fracaso, es la vanidad y la ambición externa de muchos artistas. Tienen la habilidad de sobresalir en algún campo y particularmente en uno, evidenciando una mayor capacidad que el hombre común, pero no tienen la habilidad de vivir como alma y su jactanciosa capacidad sólo va en una dirección. Frecuentemente no llevan una vida de disciplina y de

autocontrol, pero a su vez tienen creaciones geniales y realizaciones maravillosas en la línea elegida; viven en contradicción con la divinidad expresada a través de la realización artística. La comprensión de la significación y de la técnica del genio es una de las tareas de la nueva sicología. El genio es siempre la expresión del alma en alguna actividad creadora que revela el mundo de significados, de la divinidad y de la belleza oculta, que, velado generalmente por el mundo de los fenómenos, algún día lo demostrará en verdad.

e. EL FACTOR ANALÍTICO

La quinta cualidad condicionante o actividad del alma, es el *factor analítico.* Constituye una ley que rige a la humanidad, lo cual debe recordarse siempre. El análisis, el discernimiento, la diferenciación y el poder de distinguir, son atributos divinos. Cuando producen un sentido de separatividad y de diferencia, entonces son reacciones estimulantes de la personalidad y, en consecuencia, son mal aplicadas y utilizadas personalmente. Sin embargo, cuando se las mantiene dentro del sentido de síntesis y se las emplea para aplicar el Plan a la totalidad, son cualidades
y leyes del alma, esenciales para el correcto desarrollo del propósito divino. El Plan de Dios llega a la existencia *poniendo el énfasis en forma correcta,* y cuando insistimos sobre un aspecto o cualidad, excluimos momentáneamente o relegamos brevemente a la pasividad otro aspecto o aspectos. Ésta es una de las partes principales de la actuación de la ley de los ciclos con la cual trabajan los Maestros. Implica, de Su parte, el empleo constante de la facultad de analizar y el poder de discriminar.

El hecho de que, en tiempo y espacio, los pares de opuestos prevalecen y los emplean los Maestros para tejer la trama de la vida, indica la diferenciación principal del Uno en dos, los dos en tres, los tres en los siete básicos y éstos en los muchos. Desde la unidad a la diversidad el trabajo prosigue y emerge de acuerdo a la ley del alma, la ley del análisis dentro del campo de la síntesis.

Las “simientes de las diferencias”, según se las denomina, son factores principales que se emplean en la producción del mundo fenoménico. La Jerarquía trabaja con las simientes, como un jardinero trabaja con las semillas de las flores, y de estas simientes aparecen las formas diferenciadas necesarias, produciendo así más diferenciaciones. La siembra de esta simiente, su cultivo y mantenimiento, es parte de la tarea fenoménica de la Jerarquía, particularmente como sucede actualmente en la inauguración de la Nueva Era.

Los Maestros deben comprender, ante todo, cuál es el significado que la voluntad de Dios trata de expresar en cualquier determinado ciclo mundial. Tienen también que comprender el significado de los impulsos que emanan de fuentes más elevadas que las de Sus propios campos de expresión y dharma (deber) y procurar que las simientes de las nuevas formas sean adecuadas para el objetivo deseado. Además deben valorar la naturaleza de la realidad que cada era tiene que revelar en el desarrollo progresivo del propósito divino, y tienen la responsabilidad de trabajar en tal forma que la realidad externa se asemeje (en apariencia y cualidad) a la verdad interna. Todo esto es posible mediante la comprensión de la regla o factor analítico, considerándola como una ley que rige o produce el control por el alma, tanto en los niveles del alma como en el de las apariencias. Ésta es una de las principales tareas de la Jerarquía, e implica que debe poseer un tipo muy agudo de control mental, captación intuitiva y deseo de analizar. Sería bueno reflexionar sobre estos términos.

Debe recordarse que el análisis rige la aparición del quinto reino de la naturaleza, el reino de Dios en el plano fenoménico. Esta aparición presupone una diferencia entre el quinto y los otro cuatro reinos, lo cual es en una sola dirección, la de la conciencia. He aquí su principal interés y a este respecto, el quinto reino difiere de los otros reinos. Los otros cuatro poseen tipos fenoménicos separados y grupos de formas diferenciadas. Los fenómenos del reino vegetal, por ejemplo, y los del reino animal, son marcadamente distintos. Sin embargo, en el quinto reino existirá una nueva condición o estado de cosas. La apariencia fenoménica externa será la misma, en lo que a la forma concierne, aunque se intensificará su refinamiento y cualidad. El reino de Dios se materializa en, y por medio de la humanidad. Pero en el reino de la conciencia se hallará un estado de cosas muy distinto.

Un Maestro de Sabiduría tiene fenoménicamente la apariencia de un ser humano. Posee los atributos físicos, las funciones, las costumbres y el mecanismo del cuarto reino de la naturaleza, pero la conciencia es completamente distinta en la forma. Por lo tanto, el análisis mencionado en estas páginas se refiere a la distinción de la conciencia, pero no de la forma. El símbolo permanece inmutable, aunque perfeccionado en el plano externo, pero su cualidad y estado de percepción es tan distinto como el que existe entre un ser humano y un vegetal. En cierto modo es un nuevo concepto y sus implicaciones son estupendas. Constituye el secreto del cambio actual hacia el mundo de significados e implica una nueva percepción y una nueva apreciación, por parte de la humanidad, de un mayor mundo de valores. Pero -y aquí hay algo interesante- es una percepción llevada a un nuevo reino de la naturaleza, mientras continúa formando parte del antiguo. Es aquí donde tiene lugar la nueva síntesis y la nueva fusión.

La constante aparición cíclica de nuevas e impredecibles formas, a fin de que continúen indefinidamente, no constituye parte del Plan de Dios. La humanidad seguirá perfeccionando el mecanismo humano para mantenerse a la par del crecimiento de la conciencia divina en el hombre, pero dado que en él se encuentran y fusionan las tres líneas de la divinidad, no es necesario que sigan apareciendo notables diferenciaciones en el mundo externo de los fenómenos a medida que se obtienen otros estados de conciencia. En el pasado, cada gran desarrollo de conciencia precipitó nuevas formas, lo cual no volverá a suceder. La conciencia de Dios actuando en, y sobre la sustancia del reino mineral, produjo formas totalmente distintas de aquellas que la misma conciencia -trabajando con sustancia superior- empleó en los reinos animal y humano. Bajo el plan divino, que existe para este sistema solar, tal diferenciación de formas tiene sus limitaciones y no puede ir más allá de cierto punto, el cual ha sido alcanzado en el reino humano para este ciclo mundial. En el futuro, *el aspecto conciencia de la Deidad seguirá perfeccionando las formas del cuarto reino de la naturaleza por mediación de aquellos cuya conciencia pertenece al quinto reino.* Ésta es la tarea de la Jerarquía de Maestros. Esta tarea ha sido delegada al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo que, en el plano físico, puede llegar a ser el instrumento de Su voluntad. Por medio de este grupo, las cualidades divinas internas de buena voluntad, paz y amor, activas en las formas del cuarto reino, pueden acrecentarse y expresarse a través de los seres humanos.

Estos interesantes puntos se han dilucidado porque es esencial que se logre alcanzar una comprensión del factor analítico en el campo de la síntesis. A menudo se confunde análisis con separación. El problema es complejo y difícil, pero la comprensión de las implicaciones subyacentes emergerá a medida que la raza obtenga mayor sabiduría y más conocimiento. Aquí nos referimos al concepto del Plan tal como los iniciados lo han captado.

f. LA CUALIDAD QUE POSEE EL HOMBRE DE IDEALIZAR

Es interesante observar cómo automática y naturalmente los factores que inducen a que el alma controle, tal como fueron delineados, nos han llevado a la sexta ley o regla, el poder -innato, inherente y espiritualmente instintivo- de idealizar. Instinto, intelecto, intuición, ideación e iluminación, sólo son diferenciaciones y aspectos característicos de una gran capacidad inherente en el hombre y se hallan en todas las formas de todos los reinos y en diversos grados, ya se trate del poder de la pequeña semilla, profundamente oculta en la tierra, de atravesar las barreras circundantes y emerger a la luz, o del poder de un ser humano para resucitar de la muerte en la materia a la vida de Dios y penetrar en el mundo de lo Real desde el reino de lo irreal, todo lo cual constituye un factor fundamental del idealismo. La antropología y la historia relatan la evolución del hombre individual y de las naciones y sus actividades en el plano de las apariencias. Pero existe una historia que se está relatando lentamente, la historia de la simiente de la conciencia en la naturaleza y el crecimiento del poder para reconocer las ideas y seguir adelante hacia su realización. Ésta es la nueva historia que
-como es de esperar- nos conduce firmemente al mundo de significados y nos revela gradualmente la naturaleza de los impulsos y tendencias que han llevado a la raza constantemente adelante, desde el punto más denso de la vida concreta y primitiva, al mundo de la percepción sensoria.

En este campo trabajan los Maestros y piden a sus discípulos que estén activos en él. El poder de las ideas se comienza a comprender recientemente. La potencia de la ideación, las formas que las ideas deben tomar y la promoción del culto a las ideas correctas, es uno de los principales problemas que deben abordarse en la Nueva Era.

g. LA INTERACCIÓN DE LAS GRANDES DUALIDADES

La séptima regla -la interacción de las grandes dualidades- es una de las reglas fundamentales para lograr que el alma controle y no es fácil que la comprenda el estudiante. Constituye la ley fundamental de la vida del alma. La razón por la cual es tan difícil comprender la paradoja de la unidad del alma por medio de la dualidad, es que, al hablar de los pares de opuestos, se ha puesto el énfasis durante épocas sobre las dualidades astrales y la necesidad de que la humanidad elija recorrer el estrecho sendero que pasa entre dichas dualidades, pues él está en el campo de batalla de las dualidades y debe hallar el sendero del filo de la navaja que se extiende ante él y lo lleva al portal de la iniciación. Sin embargo estos pares de opuestos sólo son esencialmente reflejo de una analogía más elevada y divina. La ley considerada aquí rige las relaciones entre la vida y la forma, entre el espíritu y la materia. No puedo extenderme más sobre esto, pues sólo los iniciados que en sus propias vidas han trascendido el reflejo inferior de las dualidades, pueden apenas empezar a comprender la verdadera significación espiritual de esta regla para lograr que controle el alma, en su significado más amplio y esencial, por lo cual no es necesario encarar tan abstruso tema en este tratado.

Nuestra tarea consiste más bien en adquirir la sabia comprensión de la Visión hasta donde lo permite la capacidad de cada uno. Así no sólo nos llegará eventualmente la liberación, sino también la fortaleza necesaria para vivir en este mundo y servir a nuestros semejantes.

CAPÍTULO II

El Rayo de la Personalidad

INTRODUCCIÓN

Al iniciar este nuevo capítulo de nuestro estudio, consideraremos al hombre tal como es, en la mayoría de los casos, en el plano físico. Haciendo una amplia generalización, podría decirse que los seres humanos se agrupan en cuatro clases:

1. Los pocos que se hallan bajo la influencia de sus almas, o los que rápidamente están llegando a ser susceptibles a tal influencia.

2. Las personalidades, de las cuales hay muchas en la actualidad.

3. Las innumerables personas que están despertando la conciencia mental.

4. La gran masa humana, constituida por esos seres humanos que aún no han despertado y constituyen la mayor parte de los habitantes del mundo.

En cada etapa de la historia humana, lo único que puede ser condicionado por la Gran Logia Blanca en la *cualidad* de la civilización. A los Miembros de la Logia sólo se les permite trabajar en los aspectos cualitativos que emergen de la naturaleza divina. Esto, a su vez, condiciona lentamente la vida de la forma, y así el aspecto forma se altera y adapta constantemente a medida que avanza hacia una creciente perfección. Este proceso condicionador se desarrolla a través de las almas que reencarnan; pues en la medida que han despertado, o están en proceso de despertar, le es posible a la Jerarquía prevalecer sobre ellas o influenciarlas, para que consideren que el factor tiempo es de suma importancia cuando se aborda el tema de la encarnación.

La generalidad de las almas humanas encarnan obedeciendo al anhelo o deseo de adquirir experiencia, siendo la atracción magnética del plano físico el factor determinante definitivo. Como almas están orientadas hacia la vida terrena. Las almas que despiertan o las que (ocultamente hablando) “vuelven en sí”, vienen a la experiencia de la vida física apenas conscientes de otra *atracción* superior. Por consiguiente, no tienen una orientación definida en el plano físico, como la mayoría de sus semejantes. Estas almas, en proceso de despertar, a veces pueden ser influenciadas para retardar o demorar su entrada en la vida física, a fin de condicionar el proceso de la civilización, o para acelerar su entrada en la vida terrena, y estar así disponibles, como agentes, para tal proceso condicionador. Dicho proceso no lo llevan a cabo mediante una actividad determinada e inteligentemente valorada. sino en forma natural por el simple efecto de vivir en el mundo y lograr los objetivos de su vida. De esta manera condicionan su medio ambiente por medio de la belleza, el poder o la influencia de sus vidas y, con frecuencia, ellas mismas son inconscientes del efecto que producen. Por lo tanto, es evidente que los cambios necesarios en nuestra civilización pueden ser rápidos o lentos, según sea el número de quienes viven como *almas en entrenamiento.*

Al comenzar el siglo XVIII, después de la reunión de la Jerarquía en la gran Asamblea Centenaria de 1725, se determinó realizar un esfuerzo que ejerciera una influencia más definida sobre el grupo de almas que esperaba encarnar, induciéndolas a

apresurar su entrada en la vida del plano físico. Así se hizo, y vino a la existencia la civilización moderna con resultados buenos y malos. La era de la cultura, característica sobresaliente de la era Victoriana, los grandes movimientos que despertaron la conciencia humana para reconocer la libertad esencial, la reacción contra el dogmatismo de la Iglesia, los grandes y maravillosos desarrollos científicos del pasado inmediato y las actuales revoluciones sexuales y proletarias, son el resultado de los *impulsos* impuestos a las almas para acelerar su encarnación, momento que no había llegado realmente, pero cuya influencia condicionante era necesaria para resolver ciertas dificultades (presentes desde 1525). Los malos efectos mencionados, indican las dificultades incidentales al desarrollo prematuro y el indeseable desenvolvimiento de lo que podría denominarse el mal -no obstante es un término erróneo.

Estas almas entrantes, gracias a su comprensión altamente desarrollada y a su "fuerza de voluntad", produjeron a menudo trastornos en diversos sentidos. Sin embargo, si pudiéramos observar, como lo hacen aquellos que están en el aspecto interno y comparar la *luz* que posee la humanidad actual con la que poseía hace doscientos o trescientos años, apreciaríamos el enorme progreso realizado. Esto se evidencia en el establecimiento de un grupo de "almas condicionadoras" que actúa con el nombre de Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, iniciado en 1925, las cuajes pueden ahora encarnar gracias al trabajo realizado por ese grupo de almas que aceleraron su encarnación debido al impulso de la Jerarquía. Las palabras *condicionar* y *condicionamiento* se emplean aquí con mucha frecuencia, porque son apropiadas para indicar la acción. Estas almas debido a su grado de evolución, a su etapa de desenvolvimiento y a su impresionabilidad a la idea grupal y al Plan, pueden venir a la encarnación y comenzar más o menos a desarrollar el Plan y a evocar una respuesta al mismo, en la conciencia humana. De allí que pueden "preparar el camino para el advenimiento del Señor". Esta última frase es simbólica, e indica un determinado nivel de cultura espiritual en la humanidad. Dichas almas son a veces vagamente conscientes de su estupenda tarea y, en la mayoría de los casos, inconscientes de su *cualificador* destino. Según *El Antiguo Comentario,* son guiadas como almas de la Jerarquía y antes de encarnar son conscientes del impulso de "ayudar al acongojado planeta y así liberar a los prisioneros que fueron cautivados por el deseo inferior"; pero una vez encarnados, esa conciencia también desaparece y su cerebro físico no será consciente de lo que sus almas se han propuesto. Sólo permanece el anhelo de realizar ciertas actividades específicas. No obstante el trabajo continúa.

Pocas almas encarnan por propia voluntad y decisión, trabajan con claro conocimiento y emprenden la tarea inmediata. Son las personas clave de cualquier época y los factores sicológicamente determinantes en cualquier período histórico dado. Son quienes marcan el paso y realizan el trabajo precursor; atraen hacia sí el odio y el amor del mundo; trabajan como Constructores o Destructores y, con el tiempo, retornan a su lugar de origen llevando consigo el botín de la victoria, como símbolo de la propia libertad obtenida o la ajena. Hablando en sentido sicológico, conservan las cicatrices infringidas por los opositores, pero tienen la seguridad de que han desempeñado con éxito la tarea que tenían designada.

El número de personas del primer grupo, ahora en encarnación, ha aumentado notablemente durante el último siglo, razón por la cual podemos esperar el rápido desarrollo de las características de la entrante Era acuariana.

Las del segundo grupo, designadas como *personalidades,* también están adquiriendo mucho poder. Se mezclan con el primero y tercer grupos.

Hay en el mundo actualmente personalidades de los siguientes tipos:

1. Personalidades que rápidamente pasan a la categoría de "almas condicionadoras".

2. Personalidades, hombres y mujeres integrados y coordinados, que no están aún bajo la influencia del alma. Su "propia voluntad y amor propio" son factores tan poderosos en sus vidas, que ejercen una influencia determinante en su medio ambiente. Es bueno observar la diferencia esotérica que existe en el significado de las palabras *condicionante* y *determinante.* La primera significa actuar libremente, sea un hombre, una raza o una civilización. Simplemente influye y proporciona las condiciones por las cuales lo mejor de la raza puede florecer y llegar a un estado de perfección. La segunda no permite actuar libremente sino que *determina* por medio del poder, egoístamente aplicado y utilizado para fines personales, el camino que debe seguir una persona, una raza o una civilización.

3. Personalidades que están en proceso de despertar, las cuales se fusionan con la tercera clasificación y constituyen la flor y nata o la mejor expresión del tercer grupo.

Ahora consideraré estos tres grupos de personalidades en esta parte del tratado. La palabra *personalidad* se emplea muy superficialmente, por lo tanto, será de valor dar las distintas definiciones de la palabra personalidad, tanto en su empleo común como en su verdadera significación espiritual. ¿ No les parece que es de valor para los estudiantes conocer las numerosas formas en que se emplea correcta o incorrectamente esta palabra? Las enumeraré a continuación.

Una personalidad es un ser humano separado. Lo mismo podríamos decir un ser humano *separatista.* Pero es la definición más pobre y superficialmente empleada, y se emplea comúnmente para considerar a cada ser humano como una persona. En consecuencia, tal definición no es la *verdadera.* La mayoría son simples animales, con indefinidos impulsos superiores, que siguen siendo simples impulsos. Existen quienes primordialmente no son ni más ni menos que mediums; término empleado para designar ese tipo de persona que sigue ciega e impotente su camino, impelida por su densa naturaleza inferior de deseos, de la cual el cuerpo físico es sólo la expresión o medio. Ellas están influenciadas por la conciencia, las ideas y las reacciones de la masa; por lo tanto, son incapaces de hacer algo por iniciativa propia, sino que están estandarizados por los complejos de la masa, siendo por consiguiente *mediums* que poseen ideas de masa; son arrastrados por los impulsos que le imponen los maestros y demagogos, y responden sin pensar ni razonar a cualquier escuela de pensamiento -espiritual, oculista, política, religiosa o filosófica. Permítaseme repetir que tales personas son simples mediums y reciben ideas que no son propias ni que ellas han concebido.

Una personalidad es quien actúa coordinadamente debido a sus dotes, a la estabilidad relativa de su naturaleza emocional y a un completo y sano sistema glandular. A esto lo favorece su anhelo de adquirir poder y las adecuadas condiciones ambientales. Tal condición puede hallarse en cualquier campo del esfuerzo humano, haciendo del hombre un

buen capataz de fábrica o un dictador, según sean las circunstancias, su karma y su oportunidad. No me refiero aquí en manera alguna a la deseable coordinación del alma y el cuerpo, que es un desarrollo posterior, sino simplemente a un buen mecanismo físico, a un sensato control emocional y a un desarrollo mental. Puede haberse alcanzado un superlativo desenvolvimiento interno y, sin embargo, tener un instrumento tan pobre en el plano físico que resulte imposible lograr la coordinación. En estos casos, el sujeto rara vez afecta a su medio ambiente, en sentido permanente o poderoso. No puede manifestar o irradiar su poder interno porque se lo impide en toda forma su mecanismo físico. Un hombre de mucho menos desarrollo interno, pero con un cuerpo físico que responda y glándulas que funcionen mejor, resultará ser, con frecuencia, un eficaz e influyente agente en el medio ambiente.

Una personalidad es un hombre que tiene sentido del destino. Dicho hombre posee la suficiente fuerza de voluntad para someter su naturaleza inferior a tal disciplina que puede cumplir el destino que subconscientemente percibe. Tales personas constituyen dos grupos y son:

a. Los que no han establecido contacto con el alma y son impulsados a cumplir su destino por el sentido de poder, amor propio, ambición exaltada, un complejo de superioridad y por la determinación de llegar a la cumbre.

b. Los que han logrado en pequeña medida contacto con el alma, cuyos métodos y móviles son por lo tanto una mezcla de egoísmo y de visión espiritual. Su problema es difícil, porque la medida del contacto establecido con el alma hace afluir la fuerza que estimula la naturaleza inferior, aunque aumente el control del alma. Sin embargo, tal control no es suficientemente fuerte como para subordinar totalmente fuerte como para subordinar totalmente a la naturaleza inferior.

Una personalidad es un ser humano totalmente integrado. En este caso tenemos un hombre cuya naturaleza física, emocional y mental, puede fusionarse y, en consecuencia, funcionar como uno sólo, y producir así un mecanismo subordinado a la voluntad de la personalidad. Esto puede tener lugar con o sin el establecimiento de un definido contacto con el alma. En esta etapa está predispuesto a seguir el sendero de la derecha o el de la izquierda. La coordinación se efectúa de la siguiente manera:

a. La coordinación de la naturaleza emocional o astral, con el cuerpo físico. En sentido racial, esto tuvo lugar durante la época Atlante; continúa efectuándose en la actualidad entre los grupos inferiores de la familia humana. Debiera ser el objetivo del desarrollo de los niños desde los siete a los catorce años.

b. La coordinación de las naturalezas física, astral y mental en un todo fusionado. En sentido racial, dicha coordinación se está realizando en la raza Aria, y el proceso terminará (para la humanidad) cuando el sol entre en el signo zodiacal de Sagitario, así como ahora está entrando en el signo de Acuario. Esta coordinación está desarrollándose rápidamente entre los miembros avanzados de la familia humana, y debiera ser el objetivo del entrenamiento de todos los adolescentes entre los catorce y los veintiún años.

c. La coordinación comienza entre el alma y la personalidad; el alma enfoca su atención en la naturaleza astral o de deseos. Es la tarea inmediata de los aspirantes del mundo en la actualidad, y será la meta de la raza que suceda a la Aria.

d. La coordinación entre el alma, la mente y el cerebro, excluyendo el cuerpo de ilusión, el astral. Ésta es la meta peculiar de los discípulos mundiales.

e. La coordinación que debe establecerse entre el alma, la personalidad purificada y la Jerarquía. Es la meta de los Iniciados del mundo en la actualidad, y la de todos los que se preparan para la primera, segunda y tercera iniciaciones. Esta culminación se alcanza finalmente en la Iniciación denominada Transfiguración.

f. La coordinación entre el alma, la personalidad y el espíritu. Tiene lugar mediante la Jerarquía de Almas -frase que sólo los Iniciados pueden interpretar y comprender en forma adecuada. Este proceso se lleva a cabo después de la tercera iniciación.

Un hombre puede considerarse que realmente es una personalidad, cuando el aspecto forma y la naturaleza del alma se han unificado. Cuando el alma ejerce influencia sobre la personalidad y compenetra todas las manifestaciones inferiores, sólo entonces la personalidad estará a la altura de su verdadera significación y constituirá la máscara del alma, la apariencia externa de las fuerzas espirituales internas. Estas fuerzas son expresiones del alma, y el alma es el ente central o foco fundamental en el plano mental de la Vida de Dios Mismo. Esencia, conciencia y apariencia, son los tres aspectos de la divinidad y del hombre; cuando la personalidad está plenamente desarrollada, es la "apariencia de Dios en la tierra". Vida, cualidad y forma, es otra manera de expresar la misma triplicidad.

Estas definiciones son realmente sencillas y breves. Las definiciones complicadas no aseguran su exactitud y los claros perfiles de una verdad se pierden a menudo en un laberinto de palabras.

1. *Apropiación de los Cuerpos.*

Esta última definición nos lleva a considerar el tema de los rayos. *La personalidad es la fusión de tres fuerzas mayores y su subordinación (después de haberse fusionado) a los impactos de la energía del alma.* El impacto tiene lugar en tres etapas distintas, o "tres movimientos impulsivos", como se los denomina en ocultismo, empleando la palabra *impulsivo* en su verdadero y común significado y no en sentido emotivo y fanático. Estos movimientos impulsivos son:

a. El impacto producido por el alma en la etapa de la evolución humana que llamamos individualización. En ese momento la forma llega a ser consciente de ese toque del alma, por primera vez. La terminología esotérica lo denomina *"Toque de Apropiación"*. El alma, entonces, se apropia del vehículo.

   A esta etapa le sigue un extenso período de gradual reajuste, desenvolvimiento y desarrollo. Esto tiene lugar en el sendero de la experiencia, donde el alma se aferra a su instrumento, la naturaleza o forma inferior.

b. El impacto producido por el alma debido a los problemas y apremios que surgen en las etapas posteriores de experiencia. Durante esta etapa la apremiante necesidad y los problemas originados por las fuerzas opuestas, llevan al hombre a someterse a una influencia superior. Entonces. desesperado, invoca al alma y a la fuente espiritual inherente a su naturaleza divina, no utilizada hasta entonces. A este impacto se lo denomina *"Toque de Aceptación"*, y significa que el alma accede a la demanda de ayuda y luz de la personalidad. De este modo, el alma acepta guiar a la personalidad.

   Observen que aquí me refiero a la actitud que adopta el alma hacia la personalidad y no a la de la personalidad hacia el alma, como comúnmente sucede. Este tratado se ocupa especialmente de las reacciones y actividades del alma, por medio de la energía de su rayo, y de su respuesta a la demanda de las fuerzas -enfocadas, combinadas e integradas- de la personalidad.

c. El impacto del alma durante las distintas y sucesivas iniciaciones, a las cuales se somete oportunamente el discípulo al pasar del cuarto al quinto reino de la naturaleza. A esta etapa se la denomina *"Toque de Iluminación"* donde, al reunir las fuerzas de la personalidad purificada y las del alma "que se acerca", se "engendra una luz que no se desvanece".

En estos tres impactos:

1. el Toque de Apropiación en el plano físico,
2. el Toque de Aceptación en el plano astral,
3. el Toque de Iluminación en el plano mental,

se resume en forma clara y concisa la actitud que adopta el alma hacia su instrumento que se prepara en forma acelerada.

El gran Toque de Apropiación reside racialmente en el pasado; el Toque de Aceptación tiene lugar en el campo de batalla de la naturaleza emocional, y el Toque de Iluminación se efectúa a través de la mente.

Las tres primeras iniciaciones son expresiones de estas tres etapas o impactos. Se puede decir también que las razas Lemuriana, Atlante y Aria, son también expresiones de las reacciones del hombre a estos tres acercamientos del alma.

En la tercera iniciación el alma y la personalidad se fusionan perfectamente a fin de que la luz resplandezca y se establezcan los grandes acercamientos entre el alma y la forma.

En este ciclo particular y en la actual raza Aria, la Jerarquía, como expresión del Reino de las Almas, recapitula estos tres
inevitables pasos, efectuando ciertos acercamientos a la raza humana. Por lo tanto, se puede dividir a la humanidad en tres grupos y relacionarla con los tres acercamientos mayores:

a. *El Acercamiento de Apropiación expresará el efecto* que producirá el estímulo actual *sobre las masas no evolucionadas.* Millares de hombres y mujeres están en proceso de despertar y durante los próximos años llegarán a tener conciencia

del alma, la cual va intensificando en cada individuo la apropiación iniciada en la crisis lemuriana de individualización; esta antigua actividad se repite nuevamente, como necesario esfuerzo de recapitulación. Todo esto se halla hoy, casi totalmente, en la esfera de la conciencia. La gran apropiación tuvo lugar hace millones de años. Un gran despertar tendrá lugar hoy en la conciencia sobre la significación de lo que entonces fue mayormente un gran acontecimiento físico, y las masas serán conscientes en su conciencia cerebral de esa primitiva apropiación. Esto se produce en virtud de un nuevo acercamiento del alma y su avance hacia su reflejo, la personalidad; lo cual produce, con el tiempo, el consiguiente reconocimiento por parte del hombre.

b. *El Acercamiento de Aceptación* será similarmente reconocido *por los hijos de los hombres inteligentes* y *altamente evolucionados,* los cuales percibirán la relación existente entre sus personalidades y el alma y entre las fuerzas de la naturaleza inferior y la energía del alma. De esta tarea particular se ocupa principalmente el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, si se consideran sus actividades desde el punto de vista de la Jerarquía. El trabajo de este grupo consiste en facilitar la entrada de la energía del alma, la cual se expresa como amor y buena voluntad; esto a su vez traerá como resultado la paz individual, racial y planetaria, y se desarrollará el gran aspecto grupal del acercamiento que se está llevando a cabo en la actualidad.

c. *El Acercamiento de Iluminación* lleva al discípulo a través del Portal de la Iniciación; es el efecto de la misma energía que actúa sobre las personalidades de los discípulos mundiales y trasforma su espíritu de aspiración en la luz de la iniciación.

Los Misterios del mundo, de la carne y del demonio (empleando la terminología simbólica del cristianismo) deben ser trasmutados rápidamente en los Misterios del Reino de Dios, en la energía del alma y en la revelación de la divinidad. El secreto oculto del loto invertido (el mundo) debe ser revelado por el loto abierto del reino de las almas. El secreto de la carne, que es la prisión del alma, es revelado por el perfume que exhala el loto del alma al abrirse. Oportunamente se verá que el misterio del demonio es la luz del semblante de Dios que revela lo indeseable y debe ser modificado y rechazado, trasformando así la vida por la luz que afluye de la naturaleza de Dios.

Será útil estudiar estos tres acercamientos del alma -individuales y jerárquicos-, reflexionar sobre ellos y someternos a un entrenamiento, para que podamos obtener los reconocimientos necesarios. Reflexionemos también sobre las siguientes triplicidades:

1. Conciencia de masa Autoconciencia Conciencia grupal,
que a su debido tiempo, conducen a la
2. Apropiación Aceptación Iluminación
a través de las etapas raciales de la
3. Experiencia lemuriana Experiencia atlante Experiencia ariana
y las etapas individuales de
4.Experiencia Discipulado Iniciación.
Éstas llevan a su vez a las etapas de
5. Probacionista racial Discipulado racial Iniciación racial,
y en lo individual
6. El probacionista El Discípulo El Iniciado

que conducen con el tiempo a
7. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo La Jerarquía El Reino de Dios.

Un estudio comparativo de estas etapas y fases, revelará la forma en que surge la revelación entre el ego y la personalidad, y es el rasgo característico entre ambas, y en lo que al aspirante concierne es el enfoque o la concentración del aspecto vida. En la personalidad el foco de la conciencia está en la *Forma.* En la individualidad, el foco se transfiere al *Alma.* Todo depende de donde se halla el centro de la atención. "Los acercamientos" que se Originan entre el alma y la personalidad son los procesos de relación durante los períodos de transición. En lo que respecta a la raza, se denominan les grandes Acercamientos de la Jerarquía y representan el alma de la humanidad dentro de la forma racial. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es el conjunto de hombres y mujeres que tan respondido a uno de estos acercamientos mayores. Realizado esto, se convirtieron en un grupo vinculador o de enlace entre la Jerarquía y la raza facilitando así la tarea de la Jerarquía planetaria.

Hoy es posible revelar estos Acercamientos mientras se están realizando. En el primer Gran Acercamiento que tuvo lugar en la época de Lemuria, cuando se individualizó la raza de los hombres, únicamente los miembros de la Jerarquía tenían conciencia del propósito. Aquellos a quienes Ella se acercaba, registraron tenuemente un profundo anhelo de lograr cosas mejores. Así nació la aspiración, la aspiración consciente, si tal palabra puede emplearse, en conexión con el vago anhelo del hombre animal. Hoy el progreso alcanzado como efecto de la evolución es tal que muchas personas pueden registrar y registran conscientemente la influencia del alma y el acercamiento de la Jerarquía. Esta capacidad de registrar el Acercamiento, o Toque de Iluminación, se debe en gran parte al exitoso trabajo del Cristo cuando descendió a la Tierra hace dos mil años. Nos familiarizó con la idea de la divinidad -concepto entonces enteramente nuevo en lo que al hombre concierne. Él preparó el camino para un próximo acercamiento en amplia escala del reino de las Almas, mediante la Jerarquía y su agente jerárquico, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Quizás esto imparta alguna comprensión de un aspecto del trabajo del Cristo que con frecuencia se pasa por alto.

A medida que el séptimo rayo viene a la manifestación se facilitará el acercamiento entre dos reinos superiores, el de los hombres y el de las almas, porque comienza a desarrollarse el deseado trabajo mágico de producir y establecer relaciones. La tarea del Rayo del Orden Mágico será desarrollar la sensibilidad hacia uno de esos Acercamientos mayores que actualmente se intenta realizar. Sólo a medida que transcurre la historia y cuando conozcamos más adelante la asombrosa naturaleza de la época por la que la raza está pasando, la humanidad podrá apreciar la significación de la tarea de la actual Jerarquía y la magnitud del éxito alcanzado desde 1925, como resultado del impulso iniciado e instituido en 1875.

Es innecesario decir algo más sobre este punto, excepto indicarles que los primeros resultados del trabajo realizado durante & Festival de Wesak de 1936 y la respuesta de la humanidad, justificarían la esperanza puesta en el éxito. Permanezcamos confiados y preparados, sin temores ni incertidumbres, conservando lo que se ha obtenido por el esfuerzo realizado en el pasado (conjuntamente con todos los servidores del mundo), lo cual nos proporcionará un positivo punto focal para transmitir energía espiritual.

Antes de continuar con el estudio del Rayo de la Personalidad, sería conveniente agregar algo más a la información dada sobre los tres Acercamientos del alma, o los tres Toques, que son los agentes transformadores e iniciadores de la vida de la personalidad. Los estudiantes harán bien en recordar que siempre debe realizarse en la vida del yo inferior una actividad análoga, reflejo de las actividades del Yo superior. Así como el alma efectúa tres acercamientos a su instrumento o reflejo, el ser humano, similarmente la personalidad integrada, se acerca para establecer la unión con el alma por medio de tres *toques* similares o relacionados. Será de valor extendernos algo más sobre este tema.

La correspondiente actividad de la personalidad en el *Acercamiento de Apropiación*, es el resultado de la reorientación y del reajuste que tiene lugar en la vida de la personalidad cuando está en el sendero de probación. Entonces el aspirante individual después de mucha lucha y gran esfuerzo, "toca" de pronto y por un instante el nivel del alma y conoce así el significado de la expresión "contacto con el alma". Tal contacto ya no es un deseo, una visión, una creencia teórica o una esperanza, sino una experiencia y un hecho. Los términos "el contacto con el alma" y "sentir la cualidad vibratoria del alma" son frases que se emplean con frecuencia. Les sería de valor a los estudiantes aprender a apreciar que "en la meditación profunda" súbitamente reconocen y establecen cierta relación; la personalidad ha respondido -por primera vez- de tal modo, que la "apropiación" del instrumento efectuada por el alma (llamada individualización), la repite la personalidad, apropiándose de la inspiradora e influyente alma. Esta experiencia marca un momento significativo en la vida del alma y de la personalidad; el hombre ya no será el mismo, pues ha participado de una actividad del alma. Este gran acontecimiento, visto desde este ángulo, debería proyectar una nueva luz e infundir un nuevo espíritu emprendedor cuando el aspirante practica la meditación. Así como el alma mediante una actividad planeada se individualizó en una forma humana, también el aspirante probacionista, como resultado de una actividad planeada, da los primeros pasos para individualizarse en una forma espiritual, teniendo lugar el cambio de conciencia de una naturaleza corpórea a un cuerpo "no hecho con las manos y eterno en los cielos". El yo inferior repite la actividad del Yo superior. Un acontecimiento en el sendero ascendente explica el significado de lo que ha ocurrido en el sendero descendente.

Se dice que transcurre mucho tiempo entre la primera iniciación y la segunda (donde culmina la Crisis de Apropiación en el sendero ascendente). Hay aquí también una analogía de los primitivos acontecimientos, pues ha transcurrido mucho tiempo desde que tuvo lugar la individualización, técnicamente entendida, que fue el primer gran acercamiento del alma ocurrido en días de Lemuria o en crisis anteriores en el planeta muerto, la Luna. Así como la forma del hombre animal tuvo que alcanzar cierto grado de desarrollo, también la forma humana tiene que alcanzar hoy el nivel de integración de la personalidad antes de que pueda repetir conscientemente el Acercamiento de Apropiación.

Luego tiene lugar en la vida del aspirante un período en el que pasa del sendero de probación al del discipulado, resultado de la actividad que, en la vida de la personalidad individual, es el reflejo del Acercamiento de Aceptación, que se produce en el campo de batalla del plano astral. Allí el discípulo acepta conscientemente, el inevitable proceso de transmutación que debe efectuarse antes de que la personalidad pueda llegar a ser un instrumento apto para el alma. Permanece entre los pares de opuestos, aprendiendo el secreto de la dualidad y fijo en el punto medio, como Arjuna, busca el camino de salida, y eventualmente acepta la tarea que tiene por delante. Ésta es la etapa de sumisión, a la cual todo discípulo se somete.

Mediante la aceptación, el aspecto astral de la personalidad se pone en línea con el propósito divino del alma que mora internamente, lo cual no es una débil y negativa sumisión ni una penosa y afable aceptación de la así denominada Voluntad de Dios, sino la positiva y dinámica posición o actitud, en el campo de batalla de la vida. Esta actitud reconoce, correctamente, como hizo Arjuna, las exigencias de los dos ejércitos (el del Señor y el de la Personalidad) y mientras acepta la *realidad* del caso, el discípulo permanece firme y lucha lo mejor que puede por obtener el privilegio de la comprensión y la actitud correcta. Así como el alma en días lejanos accedió y dio el "toque de aceptación" a la obligación asumida, cuando tuvo lugar el acercamiento de apropiación, y las demandas de la personalidad al alma se hicieron cada vez más definidas, ahora la personalidad invierte el proceso y reconoce las demandas del alma. Esto marca, como puede verse, una etapa bien definida en la vida del aspirante, producida por el desdichado sentido de dualidad, causa del malestar y el sufrimiento en la vida de todo discípulo. A esta altura del *Camino* es donde fracasan muchos discípulos bien intencionados. En vez de mantenerse firmes en su ser espiritual y adoptar una posición decidida en el camino medio entre los pares de opuestos, intensificando el toque de apropiación y tratando de realizar el acercamiento de aceptación, caen en la ilusión de la propia conmiseración, que impide realizar el proceso de apropiación. Entonces se produce un terrible conflicto al tratar de cambiar el tema de su vida; los discípulos olvidan que este tema es la personificación del Verbo del alma en determinada encarnación y que ningún tema -que traiga a la existencia determinadas condiciones- proporcionará las correctas y necesarias circunstancias para el pleno y total desarrollo. Los discípulos llegan a absorberse tanto en el tema que olvidan al autor.

El dramático ensayo, por parte de la personalidad, de lograr el Acercamiento o Toque de Iluminación (realizado por el alma) tiene lugar en el Sendero de Iniciación. Fue representado por el Buddha cuando recibió la iluminación y se convirtió en el Iluminado.

Existe un punto peculiarmente interesante, que quizás pueda esclarecerse. Dios o cualquier palabra que emplee para designar al Originador de todo cuanto existe, reproduce constantemente para Su pueblo estos dramáticos acercamientos. Al hacerlo y a medida que transcurre la historia deben surgir y han surgido inevitablemente dos grandes tipos de Avatares. Existen ante todo, Aquellos que personifican en Sí Mismos los grandes acercamientos del alma. Existirán (les pido que observen el cambio operado en el tiempo del verbo) Quienes personificarán acercamientos humanos o actividades análogas a las que realiza la personalidad en los acercamientos del alma. Éstos son denominados en términos esotéricos, "los Avatares de descendencia logoica en el Sendero radiante de..." y "los Avatares de descendencia divina en el Camino de Reivindicación". No puedo traducir con más claridad estos términos, ni encuentro palabras adecuadas que califiquen el sendero radiante.

En el Camino de los Acercamientos descendentes, el Buddha, desde y en el plano mental, personificó en Sí Mismo la iluminación resplandeciente, resultado de un raro acontecimiento -el *Toque Cósmico.* Desafié a los pueblos a hollar el Sendero de Luz, del cual el conocimiento y la sabiduría son dos de sus aspectos. Cuando ambos se relacionan producen luz. Por lo tanto, en forma curiosa y esotérica el Buddha personificó en Sí Mismo la fuerza y la actividad del tercer rayo, tercer aspecto de la divinidad -el divino principio cósmico de la Inteligencia que al fusionarse con & rayo de nuestro sistema solar (el rayo del Amor), el Buddha expresó perfectamente la significación de la luz en la materia, el principio inteligencia, tal como se halla en la forma, y fue el Avatar que contuvo en Sí

Mismo las simientes maduras del anterior sistema solar. No debe olvidarse que nuestro actual sistema solar, tal como se describe en el *Tratado sobre Fuego Cósmico,* es el segundo de una serie de tres.

Luego vino el siguiente gran Avatar, el Cristo, el Cual abarcando en Sí Mismo toda la sabiduría y la luz -que obtuvo el Buddha (y en sentido oculto y espiritual había obtenido la plena iluminación) en el Camino del Acercamiento descendente- personificó también la incluyente paz proveniente del *Toque de la, Divina Aceptación.* El Cristo encarné la fuerza de sumisión y llevó el Acercamiento divino al plano astral, el plano del sentimiento.

De esta manera, estos dos grandes Hijos de Dios han establecido dos principales estaciones de energía y dos centrales de luz, y han facilitado grandemente el *descenso* de la vida divina a la manifestación. El Camino está ya abierto, para que el *ascenso* de los hijos de los hombres sea posible. Alrededor de las dos ideas del descenso divino y el correspondiente ascenso humano, debe erigirse la nueva religión.

Centros de fuerza se han establecido debido al trabajo realizado por los diversos Salvadores Mundiales. A medida que transcurre el tiempo, la humanidad debe hacer contacto con dichos centros de fuerza, repitiendo individualmente (en pequeña escala) los acercamientos cósmicos o toques de divinidad, dramáticamente dirigidos por los Avatares cósmicos, el *Buddha* y el *Cristo.* El Cristo, debido a que es el Primer Iniciador, Se ha acercado más a la humanidad porque enfocó la energía divina en el plano astral, mediante Su divina aceptación.

Estos dos centros de fuerza, desde cierto punto de vista, constituyen los Templos de la Iniciación, a través de los cuales todos los discípulos deben pasar. Este acontecimiento será el tema de la nueva religión venidera.

Durante la época Lemuriana el género humano penetró en dichos Templos en el gran *Acercamiento Cósmico de Apropiación.* En la época Atlante penetraron algunos de los hijos de los hombres más avanzados y muchos más penetrarán en un futuro inmediato, mientras que un determinado número será elevado a la inmortalidad; pero para una gran mayoría, desde el punto de vista de la raza, la futura iniciación consistirá en penetrar en vez de ser elevada. No me refiero aquí a las denominadas cinco iniciaciones mayores, sino a ciertos acontecimientos grupales que son, predominantemente, de carácter cósmico. Las iniciaciones mayores, meta del esfuerzo humano, son de naturaleza individual y constituyen, por así decirlo, un período preparatorio de expansiones de conciencia. Hubo, si puedo expresarlo así, siete pasos o acercamientos en la vida de Dios, en los reinos subhumanos anteriores al *Acercamiento de Apropiación,* cuando la humanidad se individualizó. Existen como bien sabemos cinco iniciaciones para los discípulos mundiales, las cuales son pasos hacia el *Acercamiento de Aceptación,* que será posible dar en nuestro planeta antes de mucho tiempo. Después de haber dado los siete y los cinco pasos, deben darse tres más, antes de ser posible, en un futuro muy distante, obtener el *Acercamiento cósmico de Iluminación.* De esta manera la humanidad penetra en el Atrio externo del amor de Dios, pasa al Lugar Sagrado y se eleva al Lugar Secreto del Altísimo.

Más adelante aparecerá el Avatar que encarnará en Sí Mismo toda la iluminación del Buddha y todo el disciplinado amor del Cristo. También personificará la energía que produjo el *Acercamiento de Apropiación,* y cuando Él aparezca tendrá lugar la gran apropiación, por parte de la humanidad, de su reconocida divinidad y se establecerá sobre la

tierra una central de luz y poder que permitirá exteriorizar los Misterios de la Iniciación. Este acercamiento es la causa de las perturbaciones actuales, pues el Avatar ya está en camino.

Mucho de lo que antecede significará muy poco para quienes no están todavía en el sendero del discipulado aceptado. Aquí nos ocupamos de algunos de los principales misterios, pero un misterio sólo se mantiene como tal, cuando prevalecen la ignorancia y la incredulidad. No existe misterio donde hay conocimiento y fe. El advenimiento del Avatar, quien fusionará en Sí Mismo los tres principios de la divinidad, es un acontecimiento futuro inevitable y, cuando aparezca, "la luz que siempre ha existido será vista, el amor que nunca cesa se comprenderá y vendrá a la existencia el fulgor profundamente oculto". Entonces tendremos un nuevo mundo, un mundo que expresará la luz, el amor y el conocimiento de Dios.

Estos tres Templos de los Misterios (de los cuales existen ya dos y el tercero aparecerá posteriormente), se relacionan con cada uno de los tres aspectos divinos, fluyendo a través de ellos la energía de los tres rayos mayores. En los correspondientes acercamientos de la humanidad al sendero ascendente, la energía de los cuatro rayos menores de Atributo otorga el poder para el acercamiento necesario. Mediante el trabajo activo y la orientación de los "custodios que presiden" estos templos, vendrá a la existencia el quinto reino de la naturaleza. En el Templo del plano mental preside el Buddha, y allí se consumará Su tarea inconclusa. En el Templo del plano de la emoción sensoria y de la aspiración amorosa, preside el Cristo, por ser el Templo de los procesos iniciáticos más difíciles. La razón de esta dificultad y la importancia de este Templo se deben a que nuestro sistema solar es un sistema de *Amor,* de respuesta sensoria al amor de Dios, y donde se desarrolla esa respuesta por medio de la facultad innata del sentimiento o sensibilidad. Esto demanda la colaboración de un Hijo de Dios que personificará dos principios divinos. Posteriormente vendrá un Avatar, quien no alcanzará la plena iluminación del Buddha, ni la plena expresión del amor divino del Cristo, pero poseerá una gran medida de sabiduría y amor, además del "poder de materializar", que le permitirá establecer en el plano físico una central divina de fuerza. Su tarea será, en muchos sentidos, más difícil que la de los dos Avatares precedentes, porque lleva en Sí Mismo no sólo las energías de los dos principios divinos ya "debidamente arraigados" en nuestro planeta por Sus dos grandes Hermanos, sino que poseerá también en Sí Mismo mucho del tercer principio divino, hasta ahora no utilizado en nuestro planeta. Manifestará la Voluntad de Dios, y sobre esta voluntad nada sabemos todavía. Su tarea será tan difícil que se está entrenando al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo para ayudarlo. Así, Él introducirá en la tierra un aspecto del principio del primer rayo.

Todo lo que el estudiante puede captar es que el *Plan* será el impulso dinámico de esta tercera y vital energía que compenetrará el atrio externo del Templo y constituirá un Templo de Iniciación en el plano físico, exteriorizando en cierto aspecto las actividades de la Jerarquía. Entonces tendrá lugar la primera iniciación en la tierra y dejará de ser un secreto velado. Ésta es la iniciación del atrio externo, donde tendrá lugar el acercamiento del alma en el Camino Descendente a la manifestación y la consiguiente apropiación, por la personalidad, de la energía divina otorgada en el Camino Ascendente.

En el Lugar Sagrado es donde se realiza la segunda iniciación, la cual se conferirá algún día en el plano astral, cuando se halla disipado en parte la ilusión que allí prevalece. El Cristo preside esta segunda Iniciación y, como ya se dijo, -es para nosotros la más difícil

y la más transformadora de las iniciaciones. La aceptación del alma a las exigencias de la personalidad para lograr la vida espiritual y la sumisión de la personalidad al alma, llegan allí a su consumación.

Finalmente, llegará la iniciación de la Transfiguración, en la que irrumpirá la luz y se conferirá el *Toque de Iluminación,* y el alma y la personalidad se revelarán como una. Este proceso requiere también la ayuda del Buddha y la inspiración del Cristo, y está "custodiado ocultamente" por el Avatar del plano físico.

Lo que antecede encierra una insinuación respecto a lo que tendrá lugar cuando haya en las personalidades humanas un constante despertar y una acción activa. La acelerada venida del Avatar que establecerá la central de luz y poder en el plano físico, depende del rápido desenvolvimiento y de la aparición de personalidades integradas que amen, piensen y sirvan. Se ha dada aquí un nuevo indicio sobre uno de los aspectos más esotéricos del trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y también sobre la razón por la cual se ha escrito este tratado sobre los Siete Rayos. La comprensión de los rayos y de las fuerzas impulsoras en y a través de la personalidad y con las cuales ésta tiene que trabajar, fue esencial para que este tercer Avatar, proveniente de fuentes cósmicas, pueda realizar su trabajo.

Hemos tratado así de exponer algo sobre los problemas de la personalidad desde el ángulo de cosas más importantes. Como lo dicta la ley oculta, hemos comenzado con la relación que existe entre la forma y el alma, con el descenso de la vida y el ascenso de los hijos de Dios, y actuando bajo la misma ley hemos llevado el pensamiento hasta la realidad de la Jerarquía, y su relación con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. La información dada hasta ahora sobre la iniciación ha consistido principalmente en las relaciones existentes entre el hombre individual, el alma y la Jerarquía. Aquí se describen ciertas *implicaciones grupales.* El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se relaciona con la Jerarquía como el cuerpo con el alma; a su vez, como grupo de almas se relacionan similarmente con la familia humana. Por lo tanto tenemos:

1. El Alma	El Cuerpo.
2. El Quinto Reino	El Cuarto Reino.
3. La Jerarquía	El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.
4. El Nuevo Grupo de Servidores del mundo	La Humanidad.
5. Un Alma	Una Personalidad.

Un ente desciende hacia un ente que asciende, con el cual está relacionado (hablando en términos de acercamiento en dos direcciones). Esto se debe al impulso divino y a la aspiración humana, y ambos actúan en forma similar a:

1. La Ley del Karma.
2. La Ley de la Necesidad.
3. La Ley de los Ciclos.
4. La Ley de Atracción.

Volvamos ahora al nivel de la comprensión práctica. Aunque a veces nos apartamos del tema para tratar estos asuntos importantes, no son especialmente para la actual generación de lectores, sino para los que vienen ahora a la existencia, quienes tendrán una

mayor comprensión de la que podría tener el aspirante que hoy se interesa en el estudio de estas páginas.

Como se ha dicho, tres tipos de energías se encuentran y fusionan en la personalidad y se expresan por medio de la forma tangible externa, la cual está coloreada, animada y condicionada por un cuarto tipo de energía -la de la materia básica. Esta materia es el producto del primer sistema solar, y la energía de que está compuesta no pertenece, por lo tanto, en forma absoluta, a nuestro sistema solar, excepto por un acto de apropiación realizado por nuestro Logos planetario en los albores de la actividad creadora de Dios. Tratando de impresionar, impeler y animar a este grupo de cuatro energías, se halla la energía animadora e inmanente del alma. Este quinto tipo de energía es en sí mismo de naturaleza dual, siendo el arquetipo trascendente de la mente y de la emoción, o de la voluntad y el amor. Estas seis energías, a su vez, están animadas o impelidas por la vida de Dios Mismo, constituyendo así las siete energías que están ahora en manifestación. Esto lógicamente es bien sabido porque la teoría constituye la estructura del oculto conjunto de verdades, y en esta afirmación se formula la estructura esencial sobre la cual descansa el esoterismo. La he expuesto puramente en términos de energía y no de principios o grupos, a fin de poner la Sabiduría Eterna a la par de la verdad moderna y de las conclusiones científicas. Por lo tanto tenemos:

La Personalidad:

1. *La energía de la mente.* La fuerza de manas. El reflejo de la voluntad y del propósitos divinos. El móvil. El impulso de forjar planes, bajo la Ley de Síntesis.

2. *La energía de la sensibilidad.* La capacidad de responder. El sentimiento emocional, la energía astral. El reflejo del amor. La fuerza del deseo. El impulso a la aspiración. El anhelo evolutivo divino. La tendencia a atraer y a ser magnético, bajo la Ley de Atracción.

3. *La energía de la vida..* La capacidad de integrar y coordinar. La fuerza del cuerpo vital o etérico. El reflejo de la actividad inteligente o movimiento divino. El impulso a actuar y a ser energético, bajo la Ley de Economía.

4. *La energía de la materia densa.* La actividad exteriorizada. Las reacciones automáticas de la. envoltura externa. El punto más denso de la unidad. El aspecto más bajo de la síntesis.

El Alma:

5. *La energía. de budhi.* La fuerza del divino amor razonador. La intuición, que es parte de la flor de la energía atractiva y se enfoca en los “pétalos de amor del loto egoico”. Su reflejo se halla en la conciencia astral, emocional y sensoria de la personalidad.

6. *La energía de atma.* La fuerza de la voluntad divina. La personificación del propósito divino. Éste se enfoca en los “pétalos de sacrificio del loto egoico”. Su reflejo se halla en la naturaleza mental de la personalidad.

El Espíritu:

7. La *energía de la vida misma.*

Estas energías constituyen el ser humano, un ente de energía. Hacen de él *esencialmente* un ser humano activo, inteligente, amoroso, viviente, energías que se desarrollan consecutivamente en tiempo y espacio y, como resultado del gran experimento evolutivo, lo llevarán al pleno florecimiento de su naturaleza y a la plena expresión de los siete tipos de energías que lo condicionan.

Surge una pregunta: ¿ Cuándo podrá darse cuenta el hombre, en su conciencia personal y separada (tal como lo capta su cerebro que va despertando), de la veracidad de la existencia de este septenario de energías? Responderé de la manera siguiente:

1. El hombre no evolucionado y los seres humanos de grado inferior se dan cuenta de las necesidades de la naturaleza física automática y de los impulsos del cuerpo vital o etérico.

2. Los seres humanos que están en proceso de despertar se están coordinando y se dan cuenta de estos primitivos anhelos e impulsos, además de las reacciones sensorias y emotivas del cuerpo astral o emocional.

3. La humanidad inteligente estará a su debido tiempo condicionada por los anhelos e impulsos y la sensibilidad de los tres tipos más inferiores de energía, además de la energía de la mente. Cuando se haya logrado realmente esto, el hombre será, definidamente, un aspirante en el Sendero de Probación.

4. Los aspirantes están ahora llegando a ser conscientes del la energía del alma y de la actividad fusionada de las energías del alma (budhi-atma) trae el desenvolvimiento de la hilera externa de pétalos, los pétalos del conocimiento, formados por tres tipos de fuerza:

    a. La energía manásica. La energía de los niveles abstractos del plano mental, que es inherente al alma.

    b. La energía mental. La energía de los niveles concretos del plano mental, que constituye definidamente una contribución del ser humano mismo.

    c. La energía de la mente, que reside en la materia misma, es inherente a la mente y heredada de un sistema solar anterior.

    Estos tres aspectos de la energía mental se fusionan y son la síntesis de la fuerza inteligente de la deidad. Personifican todo lo que un ser humano puede abarcar en tiempo y espacio de la mente de Dios, y estos tres aspectos son:

    a. La energía de la vida inteligente, procedente de Dios, el Padre.

    b. La energía del alma o conciencia inteligente, procedente de Dios, el Hijo.

c. La energía de la materia inteligente, procedente de Dios, el Espíritu Santo.

5. Los discípulos del mundo se ocupan de integrar la personalidad con el Alma, o con la síntesis de los primeros cinco aspectos de la energía, a medida que los pétalos de amor del loto son reconocidos conscientemente, y la intuición empieza a actuar tenuemente. Estos pétalos de amor, que únicamente son formas simbólicas para expresar la energía, tienen una actividad dual -hacen ascender las energías planetarias y descender las energías de la Tríada Espiritual, la expresión de la Mónada.

6. Los iniciados van adquiriendo conciencia del sexto tipo de energía, la de Atma, el aspecto voluntad del Espíritu. Esto permite que puedan trabajar con el Plan y por medio de los pétalos del sacrificio, iniciar el servicio al Plan, el cual es siempre el objetivo de los iniciados que son miembros de la Jerarquía, que comprenden, expresan y trabajan con el Plan.

7. Después de la tercera iniciación el discípulo empieza a trabajar con el Espíritu y a comprender su significación; su conciencia se transfiere gradualmente del Alma a la Mónada, así como la conciencia de la personalidad se transfiere de la conciencia inferior a la del alma.

Éste es el segundo panel, si puede expresarse así, del cuadro aquí descrito de la vida divina, a medida que se expresa por medio de la conciencia de la humanidad. Trato de emplear términos de los cuales pueda surgir comprensión. El primer panel contenía algunas implicaciones universales. Esto fue elaborado en el *Tratado sobre Fuego Cósmico.* Este segundo panel del *Tratado sobre los Siete Rayos,* proporciona una visión general del desarrollo sintético del hombre. El tercer panel penetra en el reino del trabajo sintético y fue incorporado en el *Tratado sobre Magia Blanca.*

Sería muy útil tener presente lo expuesto anteriormente:

1. El cuerpo mental está regido por los rayos 1, 4 y 5.
2. El cuerpo astral por los rayos 2 y 6.
3. El cuerpo físico por los rayos 3 y 7.

Esto se olvida con frecuencia, y las personas tendrán que reajustar sus ideas sobre esta materia. Mediant3 la comprensión de los predominantes tipos de fuerza, a medida que condicionen los diferentes vehículos, surgirá la verdadera naturaleza del problema de la sicología y aparecerá la correcta clave para la solución. La clasificación y afirmación anteriores son las más importantes que se han hecho en este tratado en conexión con la sicología.

Gradualmente se observará que se pueden emplear ciertas meditaciones, pertenecientes a determinado rayo, para atraer la influencia del alma, las cuales se dilucidarán posteriormente. Se darán algunas fórmulas sencillas, aunque poderosas, de meditación, que puede utilizar el hombre cuando es una personalidad integrada, a fin de alinear *y* controlar uno u otro de sus vehículos.

Se observará también que los rayos que rigen a la mente incluyen a un rayo que vincula la naturaleza mental con el rayo del sistema solar, el rayo cósmico del amor. Este rayo vinculador es el cuarto Rayo de Armonía, que significa también Armonía a través del Conflicto, rayo muy importante, porque nos da la clave del problema del dolor y del sufrimiento. Debemos poner la atención sobre este rayo y la naturaleza mental que se relaciona con él. La comprensión de esta relación nos indicará el camino de salida, o el empleo de ese tipo de fuerza que llevará a la humanidad a esa salida. Todo hombre que ha llegado a integrar su personalidad tiene, con el tiempo, que invocar este cuarto tipo de energía cuando se halle en el Sendero, a fin de condicionar en forma correcta su mente, y mediante ésta, su personalidad.

Por lo tanto al considerar a la personalidad y los Rayos que la condicionan, estudiaremos:

1. *La apropiación de* los *cuerpos:*

a. Su construcción sicológica, o construcción coherente.
b. Su desarrollo y eventual alineamiento.
c. Su interrelación en la vida de la personalidad.

2. *La coordinación de la personalidad:*

a. Las técnicas de integración, que son siete.
b. La técnica de fusión, que conduce al surgimiento del rayo de la personalidad.
c. La técnica de la dualidad, comprendida en sentido divino, o la relación del rayo de la personalidad y el rayo del alma.

3. *Algunos problemas sicológicos,* surgidos por el grado de evolución alcanzado por la personalidad.

a. La técnica de apropiación. Integración física y etérica.
b. La técnica de aceptación. Curación astral o síquica.
c. La técnica de iluminación. Educación mental.

En este estudio tenemos mucho material para reflexionar. Los temas que hemos tocado son profundos y difíciles de entender y captar. Sin embargo, una lectura cuidadosa, la reflexión tranquila y la aplicación práctica de la verdad presentida y de la idea intuida, traerán gradualmente el esclarecimiento y conducirán a la aceptación de las técnicas del Alma y a la apropiación de la enseñanza.

a. FORMACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE LOS CUERPOS

En la literatura teosófica se habla mucho de los diversos elementales o señores lunares, que componen, constituyen y controlan Ja naturaleza inferior, triplicidad que forma la personalidad. Fueron creados por el hombre y constituyen la base del problema que él, como alma, debe enfrentar hasta lograr la liberación final. El elemental mental, el elemental astral y también el físico, tienen una definida vida propia, matizada por los rayos a los cuales pertenecen y también tienen su ser los distintos cuerpos o elementales, hasta que el hombre haya alcanzado un nivel de evolución relativamente elevado.

En *El Antiguo Comentario* se mencionan los elementales que componen el cuerpo mental con los siguientes términos:

> "El Señor de la Voluntad vino al ser. Su tenue reflejo siguió Sus pasos. El pequeño señor de la fuerza manásica apareció en la tierra.
>
> "El Señor que buscaba la armonía tomó forma. El pequeño señor que amaba luchar por lo que deseaba, siguió velozmente Sus pasos.
>
> "El Señor que en nuestro mundo conocía la mente y el pensamiento vino a la encarnación. Antes no era, luego fue. El pequeño señor de la sustancia mental tomó también forma. Entonces comenzó el accidentado viaje del hombre."

Estas antiguas frases confirman la declaración hecha anteriormente, de que el cuerpo mental de todo ser humano está compuesto de sustancia regida por los rayos primero, cuarto y quinto. A veces hay excepciones a esta regla en el Sendero del Discipulado, resultado de la acción directa e inteligente del Alma antes de encarnar, la cual construye un cuerpo de sustancia mental, o atrae ese tipo particular de energía mental que le permitirá poseer (mientras está encarnado) el tipo de vehículo que hará posible la experiencia *elegida.* La libertad de elección sólo se presenta en el caso de un discípulo que está en proceso de despertar. La razón de esto se hallará si se comprende que la energía de estos tres rayos, cuando está enfocada en la personalidad, proporciona el impulso correcto y exacto para regir la vida inferior, tanto en el caso del ser humano no evolucionado como en el del que está en las primeras etapas del discipulado y del aspirante. Sería conveniente extendernos algo más sobre esto, empleando ciertas clasificaciones.

EL CUERPO MENTAL

Este cuerpo (en lo que se refiere al ente no evolucionado y al muy avanzado) proporciona las siguientes posibilidades:

Primer Rayo:

EN EL HOMBRE NO EVOLUCIONADO

1. La voluntad de vivir o de manifestarse en el plano físico.
2. El impulso que se expresa como instinto de autoconservación.
3. La capacidad de resistir, no importa cuáles sean las dificultades.
4. El aislamiento individual. El hombre es siempre "Aquél que está sólo".

EN EL HOMBRE EVOLUCIONADO

1. La voluntad de liberarse y manifestarse conscientemente en el plano del alma.
2. La capacidad de reaccionar al plan y responder a la reconocida Voluntad de Dios.
3. El principio de la inmortalidad.
4. La perseverancia o la persistencia en el *Camino.*

Cuarto Rayo:

EN EL HOMBRE NO EVOLUCIONADO

1. La agresividad y el impulso necesario para alcanzar la meta presentida que caracteriza al ser humano en evolución. Esta meta será, en las primeras etapas, de naturaleza material.
2. El espíritu luchador o antagónico, que finalmente otorga fortaleza y equilibrio, y con el tiempo trae la integración con el aspecto de primer rayo de la deidad.
3. La fuerza coherente que hace del hombre un centro magnético, ya como la fuerza principal de cualquier unidad grupal, tal como un progenitor o un gobernante, o un Maestro en relación con su grupo.
4. El poder de crear. En las clases inferiores este poder se vincula con el impulso o instinto de reproducirse, que conduce, en consecuencia, a la relación sexual, a la construcción de formas mentales o formas creadoras de determinado tipo, aunque sólo sea la choza de un salvaje.

EN EL HOMBRE EVOLUCIONADO

1. El espíritu de Arjuna. El impulso hacia la victoria, manteniendo una posición entre los pares de opuestos, y la eventual percepción del camino medio.
2. El impulso a sintetizar (también de primer rayo) mezclado con la tendencia del segundo rayo a amar y a incluir.
3. La cualidad atrayente del alma que se expresa a sí misma en la relación entre los yoes superior e inferior. Esto culmina en el “matrimonio en los cielos”.
4. El poder de crear formas, o el impulso artístico.

En conexión con esto se observará cuán exacto fue el enunciado anterior de que el artista pertenece a todos los rayos y que no sólo en el denominado Rayo de Armonía o Belleza, se halla el ente creador. El cuerpo mental de cada ser humano pertenece en determinado momento al cuarto rayo y generalmente cuando el hombre se acerca al sendero de probación. Esto significa que el vehículo mental está regido por un elemental de naturaleza o cualidad de cuarto rayo y que, por lo tanto la actividad creadora artística es la línea de menor resistencia. Tenemos entonces un hombre de tendencia artística o un genio en alguna línea de trabajo creador. Cuando el alma y la personalidad al mismo tiempo se hallan en el cuarto rayo, tenemos a un Leonardo da Vinci o un Shakespeare.

Quinto Rayo

EN EL HOMBRE NO EVOLUCIONADO

1. El poder para desarrollar ideas.
2. El espíritu para iniciar empresas materialistas, el impulso divino tal como se evidencia en las primeras etapas.
3. La tendencia a investigar, a interrogar y a indagar. Este instinto de investigación del progreso es, en último análisis, el ansia de evolucionar.
4. La tendencia a cristalizarse, a endurecerse, a adoptar una “idea fija”. En lo que a esto concierne se descubrirá que el hombre que sucumbe a una “idea fija” tiene no sólo un cuerpo mental de quinto rayo, sino también una personalidad o cuerpo emocional de sexto rayo.

EN EL HOMBRE EVOLUCIONADO

1. El verdadero pensador o tipo mental despierto y alerta.
2. Aquel que conoce el Plan, el propósito y la voluntad de Dios.
3. Aquel cuya inteligencia se está trasmutando en sabiduría.
4. El científico, el educador, el escritor.

Lo que antecede lo he dado en conexión con los rayos del cuerpo mental, a fin de que capten no sólo la complejidad del problema sino la inevitabilidad del éxito, mediante la acción de las innumerables energías que actúan en y a través de una sola mente humana. No es necesario que nos extendamos sobre las energías que crean y conforman el cuerpo emocional o el cuerpo físico. Los rayos segundo y sexto coloran el cuerpo astral de todo ser humano, mientras que el cuerpo físico es controlado por los rayos tercero y séptimo.

Debe recordarse que el cuerpo etérico tiene una constitución singular; es predominantemente el *instrumento de la vida,* mas bien que el *instrumento de la cualidad.* Es el factor que produce y sostiene el *instrumento de la apariencia,* el cuerpo físico. Recordarán que en el Tomo 1 de este Tratado se diferenció al ser humano en tres aspectos divinos: Vida, Cualidad, Apariencia. Por medio de los siete centros del cuerpo etérico, las energías de los siete rayos aparecen y producen sus efectos, pero en el corazón mismo de cada centro, chakra o loto, existe un vórtice de fuerza compuesto de energía puramente manásica o mental, y, por lo tanto, es estrictamente energía de los tres primeros rayos. Dicha energía permanece en estado pasivo hasta alcanzar una etapa avanzada en el discipulado. Sólo entra en su ritmo y actividad divinos cuando las tres hileras de pétalos del loto egoico (la analogía superior) comienzan a abrirse y el centro del loto egoico empieza a vibrar. Aunque el cuerpo etérico del hombre expresa las cualidades de los siete rayos en distintos grados de fuerza, el cuerpo etérico de un Maestro es la expresión de la energía monádica y entra en plena actividad después de la tercera iniciación.

Por lo tanto, es evidente, que cuando los sicólogos consideren los diversos tipos de energía que entran en la constitución del ser humano y sean capaces de diferenciar (por el estudio y la investigación, además de la comprensión de los rayos) cuáles son las energías que condicionan a un paciente, entonces se habrán dado grandes pasos en el manejo de las personas. La naturaleza del equipo humano y sus relaciones internas, como también sus efectos externos, serán mejor comprendidos. Hablando técnicamente, la posición sicológica extrema (como lo expresa la Escuela Objetivista, esencialmente sana en lo que se refiere al mecanismo material denso del hombre) tomará el lugar que por derecho le corresponde. Los sicólogos materialistas se han ocupado de la energía de la sustancia y de la vida instintiva del organismo. Éstas constituyen la suma total de las energías disponibles, organizadas en la forma de un cuerpo físico automático, coloreado, como lo están sus átomos, por las tendencias y cualidades desarrolladas en un sistema solar anterior. En nuestro sistema solar se está llegando a la comprensión y al desarrollo del aspecto conciencia de la divinidad, sus cualidades y características, así como la inteligencia instintiva o actividad automática, fue la contribución de la manifestación primitiva de Dios en la que predominaba el tercer aspecto.

Puede exponerse el problema y aclararse su magnitud por medio de la siguiente clasificación, la cual enumerará los rayos que se supone o imagina que rigen o controlan, en una encarnación dada, a un hombre imaginario o hipotético:

1. El Rayo de la Mónada (el aspecto *vida)* — Segundo Rayo de Amor-Sabiduría.
2. El Rayo del Alma (el aspecto *conciencia)* — Primer Rayo de Voluntad o Poder.
3. El Rayo de la Personalidad (el aspecto *materia)* — Segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

   a. El rayo del cuerpo mental — Quinto Rayo de Ciencia Concreta.
   b. El rayo del cuerpo astral — Sexto Rayo de Devoción.
   c. El rayo del cuerpo físico — Segundo Rayo de Amor-Sabiduría.

Aquí deberían considerarse ciertas ideas que expondremos como enunciados y no las detallaremos para que el estudiante piense y reflexione sobre ellas:

1. Sólo los iniciados están en condiciones de presentir, determinar o descubrir la naturaleza de su rayo monádico o el de sus discípulos. El rayo monádico es el elemento vida del hombre, del cual deben ocuparse los iniciados cuando lo preparan para la iniciación. Constituye la "cuantidad desconocida" en la naturaleza del hombre. Sin embargo no se complica grandemente su problema en los tres mundos del esfuerzo humano común, porque permanece relativamente pasivo hasta después de la tercera iniciación, aunque básicamente condiciona el cuerpo etérico.

2. Los tres Rayos (llamados en *La Doctrina Secreta* "los tres vehículos periódicos") son, por lo tanto, los rayos de la mónada, del ego y de la personalidad, y esencialmente constituyen tres corrientes de energía que forman la gran corriente de la vida. Éstas relacionan al ser humano con los tres aspectos o expresiones de la divinidad en manifestación:

   a. El rayo monádico es la energía que, cuando se la emplea conscientemente, relaciona al iniciado con el Padre o aspecto Espíritu, y le otorga "la liberación en el sistema solar".

   b. El rayo egoico, cuando se emplea conscientemente, relaciona al discípulo con el segundo aspecto de la divinidad y le otorga "la liberación en la esfera planetaria

   c. El rayo de la personalidad, cuando se lo domina y emplea conscientemente, relaciona al hombre con el aspecto sustancia o materia de la divinidad, y le otorga "la liberación en los tres mundos" y en los tres reinos subhumanos de la naturaleza.

3. Analizando el esquema hipotético anterior, los estudiantes deberían observar en qué forma los rayos de la personalidad los relacionan dentro de la esfera o periferia de su propia manifestación, con los rayos mayores de la mónada, del ego o de la personalidad. Esto es una analogía (dentro de la manifestación microcósmica) de la situación macrocósmica tratada en un párrafo anterior. En el caso mencionado (algo muy común) vemos que:

a. El quinto rayo del cuerpo mental relaciona al hombre con su rayo egoico, lo cual facilita el contacto con el alma. Silo hubiese relacionado con el rayo monádico, se hubiera producido una situación muy distinta. No debe olvidarse la línea 1, 3, 5, 7.

b. El sexto rayo del cuerpo astral relaciona al hombre con su rayo monádico y constituirá, finalmente, su acercamiento astral-búdhico a la vida, y será aplicado cuando reciba la cuarta iniciación. Este rayo lo relaciona también con su personalidad e intensifica su problema natural. No debe olvidarse la línea 2, 4, 6.

c. La cualidad de segundo rayo del cuerpo físico lo relaciona con la personalidad y, finalmente, con la mónada. Por lo tanto, constituye para él un serio problema y una gran oportunidad y energía *vinculadora.* Hace que la vida de la personalidad sea excesivamente dominante y atractiva y, al mismo tiempo, facilita el futuro contacto (mientras esté en el cuerpo físico) con la mónada. Sin embargo, su problema, el de ser consciente del *alma,* no será solucionado tan fácilmente.

Observarán también que la mónada (segundo rayo), el cuerpo astral (sexto rayo) y el cuerpo físico (segundo rayo) están en la misma línea de actividad o energía divina, y crean un problema sicológico muy interesante. El alma (primer rayo) y el cuerpo mental (quinto rayo) están en otra línea, y esta combinación ofrece una gran oportunidad, a la vez que mucha dificultad.

4. En la expresión inferior del hombre cuyo esquema sicológico estamos considerando, el sicólogo se halla ante una persona intensamente sensible, incluyente y voluntariosa. Debido a que la personalidad de segundo rayo y el cuerpo físico se relacionan por similitud de rayo, existirá también una tendencia muy pronunciada a recalcar la inclusividad *material* y la adquisición tangible y, por lo tanto, el individuo será excesivamente egoísta y autocentrado. No será particularmente inteligente, puesto que sólo su cuerpo mental de quinto rayo lo relaciona en forma definitiva y directa con el aspecto mente de la Deidad, mientras que la fuerza egoica de primer rayo le permite emplear todos los medios para forjar planes por sí mismo y utilizar el aspecto voluntad para adquirir y atraer los bienes materiales que desea y cree que necesita. Su predominante equipo de segundo rayo, pondrá eventualmente en actividad los valores superiores.

Cuando este mismo hombre haya logrado su expresión más elevada y el ciclo evolutivo haya realizado su obra, tendremos un discípulo sensible, intuitivo e incluyente, cuya sabiduría habrá florecido y cuyos vehículos serán preeminentemente un canal para el amor divino.

Se podrían trazar y estudiar muchos esquemas parecidos e innumerables casos hipotéticos que servirían de base a la investigación ocultista para diagramar y estudiar la Ley de Analogía. Sería de valor que los estudiantes se analizaran de esta manera y, con la información dada en este tratado, podrían trazar sus propios diagramas y estudiar los rayos que creen les corresponden y el efecto que producen en sus vidas, y de acuerdo a ello trazar un gráfico muy interesante de su propia naturaleza, cualidades y características.

Será interesante mencionar el hecho de que cuando el individuo se convierte en discípulo aceptado se prepara un gráfico de está naturaleza y *se* lo da a su Maestro. En realidad, se dispone de cuatro gráficos, porque los rayos de la personalidad varían de un ciclo de expresión a otro y es necesario mantener al día el gráfico de la personalidad. Los cuatro gráficos fundamentales son:

1. El de la expresión del hombre en el momento de su individualización. Lógicamente es un gráfico muy antiguo, donde los rayos de los cuerpos mental y emocional son muy difíciles de determinar porque hay muy poca expresión mental y experiencia emocional. Sólo se definen claramente el rayo del alma y el del cuerpo físico, los demás rayos se insinúan solamente.

   Este gráfico corresponde al *hombre que aún no ha despertado.*

2. El de la expresión del hombre cuando la personalidad ha logrado el punto más elevado de independencia, es decir, antes que el alma controle *conscientemente* y actúe en forma predominante.

   Este gráfico corresponde al *hombre soñador.*

3. El de la expresión del hombre en ese peculiar momento de crisis determinante en que luchan el alma y la personalidad, donde la batalla por la reorientación ha alcanzado su punto culminante y el aspirante lo sabe; sabe que mucho depende del resultado de esa batalla. Él es Arjuna que se encuentra en el campo de Kurukshetra.

   Este gráfico corresponde al *hombre que está despertando.*

4. El de la expresión del hombre durante la vida, cuya orientación ha sido alterada y el énfasis puesto en las fuerzas de la vida ha cambiado y el hombre se convierte en un discípulo aceptado.

Estos cuatro gráficos descriptos o trazados en colores, de acuerdo a los rayos, conforman el *legajo* del discípulo, pues el Maestro sólo se ocupa de las tendencias generales y nunca de los detalles. Se interesa por las tendencias y predisposiciones de orden general, las características sobresalientes y los evidentes cánones de la vida.

Llamaré la atención sobre el creciente empleo que hacen los sicólogos y los pensadores de la raza, de la palabra *canon,* la cual tiene una profunda significación ocultista. Uno de los ejercicios dados al discípulo en los planos internos está vinculado con estos gráficos sicológicos o cánones de vida. Se le pide que estudie detenidamente los cuatro y que trace un diseño que representa su meta, hasta donde pueda presentirla en su actual etapa de desarrollo. Al pasar la primera iniciación el Maestro agrega otro diseño o gráfico, al legajo del discípulo, y entonces puede estudiar:

a. El gráfico que describe su condición en el momento de convertirse en discípulo aceptado.

b. El gráfico hipotético que trazó al iniciar su entrenamiento como discípulo aceptado.

c. El gráfico que describe su condición sicológica general cuando recibió la primera iniciación.

Mediante un cuidadoso análisis y comparando los tres gráficos, el estudiante podrá descubrir la exactitud o inexactitud de su propia diagnosis y así desarrollar un mejor sentido de proporción sobre la percepción mental de sí mismo.

Sería interesante que los estudiantes efectúen más adelante un análisis de sí mismos, incorporándolo al gráfico que indique los rayos que a su juicio rigen su equipo y expusieran luego las razones por las cuales se han asignado esas cualidades de rayo.

Cuando el sicólogo del futuro utilice todas las ciencias disponibles y al mismo tiempo haga hincapié sobre las ciencias que se ocupan del hombre subjetivo y no tan predominantemente del hombre objetivo (aunque este último *no* debe omitirse), tendremos entonces un cambio fundamental en el manejo del problema o la ecuación humana. Este problema enfrenta hoy y preocupa seriamente al sicólogo, al siquiatra, al neurólogo, al asistente social y al humanista.

El sicólogo utilizará entonces:

1. La moderna ciencia exotérica de la sicología, con su énfasis sobre las facultades, las glándulas y sus efectos, los sueños y sus ocasionales efectos, el comportamiento instintivo (que es en gran parte la reacción del cuerpo físico) y las últimas conclusiones a que han llegado los científicos materialistas e investigadores de todo el mundo.

2. La sicología esotérica, tal como la presenta este *Tratado sobre los Siete Rayos.* Indica los tipos de energía y las fuerzas que rigen, controlan y determinan los variables aspectos de las facultades del hombre medio y condicionan su conciencia.

3. La astrología y las indicaciones (aún poco comprendidas) dadas, sobre el lugar que le corresponde al hombre “en el Sol” y en el esquema general de las cosas y, aunque no lo crea, lo relacionan con el todo planetario y le proporcionan copiosa información acerca del factor tiempo que rige a todo individuo.

Debería reconocerse que la astrología que estamos considerando y que más adelante detallaré, no tiene que ver con la expresión de la personalidad. Quienes trabajan internamente saben muy bien que la astrología planetaria y racial tiene profunda significación. Lo que ellos consideran de importancia es la astrología del discipulado y la relación que existe entre las estrellas y las actividades del alma. Además les interesa grandemente la astrología de la iniciación. Aunque el tiempo no ha llegado aún, algún día podremos trazar el horóscopo del alma e indicar con claridad al ser humano, que está en proceso de despertar, el camino que debe seguir. Sobre esto me explayaré más adelante.

Debería también ser evidente que a medida que aparecen las relaciones de los distintos aspectos de la vida manifestada del hombre, sus siete centros se relacionan con los

siete aspectos o cualidades, que contiene la divinidad esencial del hombre. Por lo tanto resultará de interés lo siguiente:

1. El centro coronario	Mónada.	Vida.	Primer aspecto.
2. El centro cardíaco	Alma.	Conciencia.	Segundo aspecto.
3. El centro ajna	Personalidad.	Sustancia.	Tercer aspecto.

Estos son los tres centros principales del hombre evolucionado.

4. El centro laríngeo	Mente. El aspecto y energía mental.
5. El centro plexo solar	Emoción. El aspecto astral y el centro de energía.
6. El centro sacro	Físico. El centro monádico.
7. El centro en la base de la columna vertebral	La vida misma.

Este último centro sólo se despierta en su real y definitivo sentido en la tercera iniciación. Entonces se completa el círculo Como se dijo anteriormente, el cuerpo etérico está relacionado con la mónada y es la exteriorización del aspecto vida. Dicho cuerpo con sus siete centros, entra en actividad al despertar el centro básico, despertando así el fuego kundalini. Será de valor indicar al estudiante que, con frecuencia, cuando cree o tiene la impresión que se ha despertado en él el friego kundalini, todo lo que ocurre es que la energía del centro sacro (el centro sexual) está siendo trasmutada y elevada a la laringe, o que la energía del plexo solar va elevándose al corazón. Sin embargo, a los aspirantes les gusta saborear La idea de que han logrado despertar el fuego kundalini. Muchos ocultistas evolucionados han confundido la elevación del fuego sacro -o la fuerza del plexo solar que emana del diafragma- con la “elevación del kundalini” y, por consiguiente, se consideran ellos mismos y consideran a otros como iniciados. En realidad son sinceros y ese error es fácil de cometer. C. W. Leadbeater frecuentemente cometía este error; sin embargo, no pudo dudarse de su sinceridad y de la realización que alcanzó.

La complejidad y dificultad de lo antedicho es muy verídica, y debido a que el discípulo vive en un mundo de espejismo e ilusión, no es fácil para el aspirante medio seleccionar sus ideas sobre este tema o ver su amplitud con la perspectiva necesaria. Ante todo, debe empezar por aceptar la premisa de que los rayos existen, lo cual no puede comprobar, pero puede hacer dos cosas:

1. Correlacionar la idea sobre estas energías de rayo con las enseñanzas modernas de la ciencia exotérica, según la cual no existe nada más que energía como sustancia subyacente en toda apariencia fenoménica.

2. Considerar la teoría como que se ajusta algo mejor que otra a los hechos tal como él los conoce, aunque para él todavía sean sólo una hipótesis. Se puede predecir, con seguridad, que con el tiempo convertirá su hipótesis en una realidad viviente si se estudia detenidamente a sí mismo. El discípulo debe aprender primeramente que es en verdad el microcosmos del macrocosmos y que en sí mismo debe hallar la puerta abierta que conduce al universo.

Lo expuesto aquí es bastante difícil y adecuadamente interesante para merecer una detenida consideración.

Me pregunto si los estudiantes tendrán alguna idea de la forma en que los ideales que trato de presentarles podrían iluminar sus vidas silos introdujeran en sus conciencias

reflexivas, aunque sea durante un mes. Este aspecto de la conciencia es la analogía del aspecto madre que existe *en el cuerpo del alma,* que resguarda y cuida y, con el tiempo, da nacimiento al aspecto crístico. Las vidas se modifican principalmente por la reflexión; las cualidades se desarrollan mediante el pensamiento consciente dirigido; las características se adquieren mediante la consideración reflexiva. Les llamo la atención sobre esto.

Me he apartado brevemente para abocarme al tema de los rayos de los tres cuerpos de la personalidad, antes de completar los detalles del delineamiento dado previamente sobre el rayo de la misma. Lo hice deliberadamente, pues ansiaba establecer con toda claridad la diferencia que existe entre los rayos que rigen a los elementales de los tres cuerpos inferiores y el rayo de la personalidad. La vida de estos tres elementales se basa primordialmente en los tres centros inferiores del cuerpo etérico:

1. El centro sacro La vida elemental.
Transferida después al centro laríngeo.

2. El centro plexo solar La vida astral elemental.
Transferida después al centro cardíaco.
3. El centro en la base de la columna vertebral La vida física elemental.
Transferida después al centro coronario.

La vida del alma inmanente está enfocada en los tres centros superiores:

1. El centro coronario La conciencia mental.

2. El centro laríngeo La conciencia creadora.

3. El centro cardíaco La conciencia sensoria.

Dos importantes etapas tienen lugar en la vida del hombre, durante el proceso evolutivo.

Primero: La etapa en que se produce la primera gran fusión o la *afirmación* del control por parte del alma. Entonces el centro ajna entra en actividad. Esta etapa precede la entrada del hombre en el Sendero de Probación, la cual caracteriza actualmente en el mundo a las personas término medio.

Segundo: La etapa en que se produce un despertar espiritual más definido; entonces el centro en la base de la columna vertebral se pone en armonía -mediante su circulante vida- con todos los centros del cuerpo etérico. Este paso precede a lo que se llama iniciación y señala la entrada en la actividad de un foco central de poder en el corazón de cada chakra o loto etérico. En las etapas precedentes los pétalos de los diversos lotos, chakras o vórtices de fuerza, aumentaron su actividad. En esta última etapa el “eje” de la rueda, el “punto en el centro” o “el corazón del loto”, entra en acción dinámica, y el cuerpo interno de fuerza relaciona todas sus partes y comienza a actuar armónicamente.

Será de valor recordar lo antedicho porque sobre esta enseñanza se funda la sicología esotérica. Tenemos, por lo tanto, tres etapas de actividad distribuidas durante un

largo ciclo evolutivo, difiriendo de acuerdo al rayo y a las condiciones kármicas engendradas.

1. La etapa de estar vivo es la más sencilla y primitiva, donde el hombre funciona como un ser humano elemental. Durante este período los centros están activos en forma lenta y rítmica. Todos contienen luz en sí mismos, pero mortecina y débil; en ellos sólo vibran tres pétalos (nada más), y esto puede verlo el clarividente. A medida que el tiempo avanza *todos* los pétalos de los centros que están debajo del diafragma entran en actividad, pero no son esencialmente dinámicos ni brillantes puntos focales de luz.

2. La etapa en la que se produce la primera fusión, descrita anteriormente. Entonces todos los centros tienen sus pétalos vibrando. Al mismo tiempo su condición depende de:

    a. Si el *impulso* de la vida está sobre o debajo del diafragma.
    b. La naturaleza de la energía del rayo particular.
    c. La etapa alcanzada en el camino evolutivo.
    d. El tipo de mecanismo físico, que a su vez está condicionado por el karma del individuo, y el campo de servicio elegido en determinada vida.
    e. La cualidad de la aspiración y muchos otros factores.

3. La etapa en la que tiene lugar la segunda fusión, donde el

iniciado se expresa por medio de todos los centros, en los cuales, tanto el grupo de pétalos como el punto central de energía, están plena y dinámicamente activos.

El Cristo expresó simbólicamente estas tres etapas en la experiencia del Nacimiento, en la iluminación de la Transfiguración y en la liberación de la Ascensión.

En resumen podría decirse que:

1. En la etapa de individualización:

a. Los centros del cuerpo despiertan y comienzan a funcionar débilmente.

b. Los centros que están debajo del diafragma reciben el mayor impacto y efecto de la vida entrante.

c. Tres de los pétalos de cada centro están *despiertos* y demuestran actividad, cualidad y luz.

2. En la *etapa de la intelectualidad,* cuando el hombre se convierte en un ser autoconsciente y autodirigido y en una personalidad definida:

a. Los pétalos de todos los centros están despiertos, pero el punto focal central de cada centro se halla en estado pasivo. Fulgura con una débil luz y no hay una verdadera actividad.

b. Los centros que están encima del diafragma, excepto el ajna y el coronario, son receptores del impacto y de la afluencia de vida.

3. En la *etapa del discipulado*, cuando la individualidad y la personalidad comienzan a fusionarse:

    a. Los dos centros de la cabeza se hacen acrecentadamente activos.

    b. Todos los pétalos vibran y la vida dinámica del alma comienza a poner en actividad el centro del loto.

    c. La luz de los pétalos, que corresponden a los centros que están debajo del diafragma, comienza a amortiguarse, pero el centro del loto va adquiriendo mayor brillo y vida.

Todo el proceso que antecede toma mucho tiempo e incluye el Sendero de Probación o Purificación, y el Sendero del Discipulado.

4. En la *etapa de la iniciación* se establece la unificación total.

    a. Los cuatro centros que se hallan encima del diafragma actúan predominantemente.

    b. El centro en la base de la columna vertebral despierta a la actividad, y los tres fuegos del aspecto materia, del alma y del espíritu (fuego por fricción, fuego solar y fuego eléctrico) se mezclan y fusionan.

    c. Todos los centros que están en el cuerpo del iniciado pueden ser intensificados a voluntad eléctricamente y utilizados simultánea o aisladamente, de acuerdo a las exigencias y a la necesidad que debe enfrentar el iniciado.

Lo que antecede tiene lugar, en forma progresiva, en el Sendero de Iniciación. Esta misma verdad puede también ser expresada en términos de rayos:

En la etapa de la *Individualización* predominan los rayos que gobiernan los cuerpos físico y emocional. El rayo del alma apenas sé hace sentir *y* únicamente parpadea con luz mortecina en el corazón de cada loto.
En la etapa de la *Intelectualidad* entra en actividad el rayo del cuerpo mental. Este segundo proceso comprende esas dos etapas en la que:

1. Se desarrolla la mente inferior concreta.
2. El hombre se convierte en una persona integrada y coordinada.

En cada una de estas etapas los rayos de la naturaleza inferior acrecientan su poder. Se desarrolla la autoconciencia y entonces la personalidad se define cada vez más, y los tres elementales de la naturaleza inferior, la fuerza de los denominados “los tres señores lunares” (las triples energías de la personalidad integrada) van siendo constantemente controlados por el rayo de la personalidad. En esta etapa, por lo tanto, están activos en el hombre cuatro rayos, cuatro corrientes de energía hacen de él lo que es, y el rayo del alma comienza, aunque muy débilmente, a hacer sentir su presencia, produciéndose el conflicto que todos los *pensadores* conocen.

En la etapa del *Discipulado* el rayo del alma entra en conflicto con los rayos de la personalidad; así se inicia la gran batalla entre los pares de opuestos. El rayo o energía del alma domina lentamente al rayo de la personalidad, el cual ha dominado a su vez los rayos de los tres cuerpos inferiores.

En la etapa de la *Iniciación* continúa el control y en la tercera iniciación empieza a controlar el tipo de energía más elevado que un hombre puede expresar en este sistema solar, el de la mónada.

En la etapa de la individualización el hombre viene a la existencia, es decir, comienza a existir. En la etapa de la intelectualidad la personalidad se va definiendo con claridad y llega a ser naturalmente expresiva. En la etapa del discipulado el hombre se hace magnético. Y en la etapa de la iniciación se hace dinámico.

Referente a los pares de opuestos y al conflicto existente entre ellos, será interesante observar los siguientes hechos:

Los estudiantes deberían tener en cuenta que existen varios pares de opuestos de los cuales deberán ocuparse secuencialmente. Esto frecuentemente se olvida. Por lo general, el énfasis se pone en los pares de opuestos del plano astral, y se omite mencionar a los aspirantes del plano físico y de los niveles mentales.

No obstante, es esencial que se reconozcan debidamente estos otros pares de opuestos.

La energía etérica enfocada en el cuerpo etérico individual, antes de entrar en el período del discipulado, pasa por dos etapas:

1. Cuando asimila la fuerza latente en la forma física densa -la energía de la sustancia atómica que produce una mezcla y fusión definidas. Esto hace que la naturaleza animal se ajuste totalmente a los impulsos internos, procedentes del mundo de influencia pránica, en lo que se refiere al hombre no evolucionado, y del mundo astral inferior, en lo que concierne al hombre común o más evolucionado. Tal es la verdad que reside detrás de la frecuente afirmación de que el cuerpo físico denso es un autómata.

2. Sin embargo, en el momento en que tiene lugar la orientación interna hacia el mundo de los valores más elevados, entonces la fuerza vital o etérica, se pone en conflicto con el aspecto más bajo del hombre, el cuerpo físico denso, y se libra la batalla entre los pares de opuestos inferiores.

Es interesante observar que durante esta etapa el énfasis se pone en las disciplinas físicas o en los factores controladores, como la total abstinencia, el celibato, el vegetarianismo, la higiene y los ejercicios físicos. A través de éstos puede contrarrestarse el control que ejerce la forma sobre la vida, expresión inferior del tercer aspecto de la divinidad, lo cual libera al hombre para librar la verdadera batalla de los pares de opuestos.

Esta segunda batalla constituye el verdadero *kurukshetra*, y tiene lugar en la naturaleza astral, entre los pares de opuestos característicos de nuestro sistema solar, de la misma manera que los pares de opuestos físicos son característicos del sistema solar

anterior. Podrá observarse, desde un interesante punto de vista, que la batalla entre los pares de opuestos en la espiral inferior (que concierne al cuerpo físico, en su doble aspecto) ocurre en el reino animal. Durante este proceso los seres humanos actúan como agentes disciplinarios (a su vez la Jerarquía lo hace con la familia humana), y los animales domésticos, forzados a ajustarse al control humano, luchan (aunque sea inconscientemente, desde nuestro punto de vista) con el problema de los pares de opuestos inferiores. Su batalla se desarrolla por medio del cuerpo físico denso y las fuerzas etéricas; entonces se inicia una aspiración más elevada. Esto produce, con el tiempo, la experiencia que llamamos individualización, en la cual se siembra la simiente de la personalidad. En el campo de batalla humano, el *kurukshetra,* comienza a actuar el aspecto superior del alma y eventualmente a dominar, llevando a cabo el proceso de integración humano-divino, denominado iniciación. Será de valor para los estudiantes reflexionar sobre este concepto.

Cuando un aspirante ha alcanzado el grado de evolución en que el control de la naturaleza física es una necesidad urgente, repite en su propia vida esta primera batalla contra los pares de opuestos inferiores y comienza a disciplinar su naturaleza física densa.

Haciendo una amplia generalización se puede decir que la familia humana, masivamente, desarrolló este conflicto densoetérico en la guerra mundial, lo cual constituyó una tremenda prueba y una gran disciplina. Debe recordarse que nuestras pruebas y disciplinas son autoimpuestas y proceden de nuestras limitaciones y oportunidades. El resultado de tal prueba hizo que un gran número de seres humanos pasaran al Sendero de Probación, debido a la limpieza *y* purificación a que fueron sometidos. El proceso purificador los preparó en cierta medida para el prolongado conflicto, en el plano astral, que tienen ante sí todos los aspirantes, antes de alcanzar la meta de la iniciación. La experiencia de “Arjuna” la tienen que pasar hoy innumerables personas. Esto es un punto muy interesante para pensar y reflexionar, pues encierra gran parte del misterio y la dificultad implícita en la *secuencia* del desarrollo humano. El aspirante individual tiende a pensar únicamente en sí mismo, y en sus pruebas y ensayos individuales. Debe aprender a pensar en términos de actividad masiva y su efecto preparatorio en lo que concierne a toda la humanidad. La guerra mundial fue el punto culminante en el proceso de *desvitalizar* el maya mundial, en lo que respecta a la humanidad. Se liberé y agotó mucha fuerza y se empleó también mucha energía, en consecuencia, mucho se esclareció.

Infinidad de personas enfrentan hoy individualmente el mismo proceso y conflicto. En pequeña escala se desarrolla en sus propias vidas lo que se desarrollé en la guerra mundial. Están embebidos por los problemas de maya. De allí el actual interés por la cultura física, las disciplinas y el entrenamiento físico en boga, expresados en el mundo del deporte, en los ejercicios atléticos, en el entrenamiento militar y en la preparación para competir en los juegos olímpicos, los cuales constituyen en sí mismos una iniciación. A pesar de todo los móviles erróneos y de los terribles y malos efectos (generalizando ampliamente) el entrenamiento del cuerpo y la dirección física organizada (que tiene lugar hoy en la juventud de todas las naciones), preparan el camino para que millones de seres entren en el Sendero de Purificación. ¿ Es severa esta expresión? La humanidad está bien dirigida, aunque ;momentáneamente interprete mal el proceso y aplique móviles erróneos a actividades correctas.

Existe una dualidad superior, a la cual es necesario referirnos. Los discípulos deben encarar la dualidad que se manifiesta cuando el Morador en el Umbral y el Ángel de la Presencia se enfrentan. Esto constituye el último par de opuestos.

Con frecuencia se considera al Morador en el Umbral como algo desastroso, un horror que debe evitarse y un final y culminante mal. Sin embargo, quiero recordarles que el Morador es "el que está ante el portal de Dios", mora en la sombra del portal de la iniciación y enfrenta con los ojos abiertos al Ángel de la Presencia, como lo denominan las antiguas escrituras. El Morador puede ser definido como la suma total de las fuerzas de la naturaleza inferior, según se expresan en la personalidad, antes de la iluminación, de la inspiración y de la iniciación. La personalidad en esta etapa es por sí misma excesivamente potente, y el Morador personifica todas las fuerzas síquicas y mentales que, en el transcurso de las épocas, el hombre ha desarrollado y nutrido cuidadosamente. Se lo puede considerar como el poder de la triple forma material antes de colaborar y dedicarse conscientemente a la vida del alma y a servir a la Jerarquía, a Dios y a la humanidad.

El Morador en el Umbral es una réplica del hombre separado de su yo espiritual superior, siendo también el tercer aspecto de la divinidad, según se expresa en y por medio del mecanismo humano. Este tercer aspecto debe quedar, con el tiempo, subordinado al segundo aspecto, el alma.

Las dos grandes fuerzas opuestas, el *Ángel* y el *Morador* se enfrentan, y así se inicia el conflicto final. Observarán que se produce nuevamente el encuentro y la lucha entre los pares de opuestos superiores. Por lo tanto, el aspirante debe enfrentar a tres pares de opuestos a medida que progresa hacia la luz y la liberación:

LOS PARES DE OPUESTOS

1. En el plano físico las fuerzas densas y las etéricas.
   Nos enfrentamos con ellas en el Sendero de Purificación.
2. En el plano astral las dualidades ya conocidas.
   Nos enfrentamos con ellas en el Sendero del Discipulado.
3. En el plano mental el Ángel de la Presencia y el Morador en el Umbral.
   Nos enfrentamos con ellos en el Sendero de la Iniciación.

b. DESARROLLO Y ALINEAMIENTO DE LOS CUERPOS

Después de estas observaciones preliminares, podemos abocarnos al estudio de la clasificación anterior, sobre el método que emplea el alma para apropiarse de los distintos cuerpos, en qué forma se desarrollan e interrelacionan y, finalmente, cómo se establece la coordinación y el alineamiento. La última parte de la clasificación fue delineada de tal modo que muchos de los problemas que enfrenta hoy el sicólogo pueden ser tratados desde el punto de vista esotérico, y quizás se vierta alguna luz sobre ellos.

En la actual literatura ocultista el estudiante atento llegará a la conclusión de que el énfasis ha sido puesto en el proceso por el cual el ego o alma, atrae hacia sí a la forma, utilizando para ese propósito una unidad mental y dos átomos permanentes, introduciéndose así en los tres mundos de la experiencia humana. Se le ha dado importancia inmediata a la materia, o mejor dicho al aspecto sustancia. De allí que este tema fue tratado en mis primeros libros, pues están destinados a servir de enlace entre las antiguas "técnicas de comprensión" *y* el esoterismo que la nueva era fomentará. Sin embargo, debemos tener en cuenta dos cosas:

1. Que los términos “unidad mental”, “átomo permanente”, etc., son simplemente modos simbólicos de expresar una verdad difícil. Lo cierto es que el alma está activa en los tres planos inferiores y constituye un tipo de energía que actúa en un campo de fuerza, produciendo así cierta clase de actividad.

2. Que los átomos permanentes no son realmente átomos, sino simples puntos focales de energía que poseen poder suficiente para atraer y mantener unida coherentemente la sustancia requerida por el alma, con la cual creará una forma de expresión.

El alma constituye un centro de experiencia en la vida de la mónada; los cuerpos inferiores son centros de expresión en la vida del alma; a medida que la conciencia del hombre se transfiere constantemente a los cuerpos superiores, mediante los cuales puede llegar a expresarse, el alma gradualmente llega a ser el centro principal de experiencia en la *conciencia,* y los centros inferiores de experiencia (los cuerpos inferiores) tienen una importancia cada vez menor. El alma adquiere menos experiencia a través de ellos, pero los utiliza cada vez más para servir.

Esta misma idea puede aplicarse al concepto que tenemos del alma como centro de la conciencia. En las primeras etapas de la evolución, el alma emplea los cuerpos como centros de experiencia *consciente,* y pone el énfasis sobre ellos y la experiencia. Pero a medida que el tiempo avanza, el hombre llega a ser cada vez más consciente del alma, y la conciencia que experimenta (como alma en los tres cuerpos) disminuye en importancia, hasta que finalmente los cuerpos llegan a ser simples instrumentos de contacto, mediante los cuales el alma entra en relación comprensiva con el mundo del plano físico, con los niveles del sentimiento y de la sensibilidad y con el mundo del pensamiento.

Al considerar por lo tanto esta parte del libro, es esencial, para obtener una correcta comprensión y eventual utilidad sicológica, recordar constantemente que hablamos siempre en términos de conciencia y de energía del alma y que tratamos únicamente con la sustancia sensible, desde el punto de su utilidad, en términos de tiempo y espacio o de manifestación. Al pensar en los puntos focales de la energía del alma en los planos mental, astral y físico, no debe pensarse que los átomos permanentes son centros de materia o gérmenes de la forma, pues es la idea prevaleciente. Se considerarán simplemente como expresiones -de cualidad atractiva o magnética, según sea el caso- de la energía del alma, que actúa sobre energías que contienen en sí la cualidad de responder a los aspectos positivos de la energía con los cuales entran en contacto. Al elucidar tan difícil problema puede decirse que los problemas que enfrenta la sicología son de dos tipos:

1. El conjunto de dificultades que el sicólogo tiene que sortear en las personas cuyo vehículo de expresión o campo de experiencia, no responde debidamente al ambiente que necesita la inmanente alma creadora. Cuando esto sucede, los centros del cuerpo etérico van despertando en forma diversa, pero parcial *y,* en consecuencia, el sistema glandular es proporcionalmente mediocre e irregular.

2. Otro conjunto de dificultades concierne a esos seres humanos cuyo vehículos de expresión, como centros de experiencia, están excesivamente desarrollados y estimulados y el alma no ejerce un adecuado y *consciente* control sobre ellos. El desarrollo actual está enfocado principalmente en el cuerpo astral, que

sensibiliza excesivamente al centro plexo solar o al laríngeo, trayendo la consiguiente dificultad. Gran parte de la inestabilidad de la glándula tiroides se basa hoy en esto.

Existe un tercer conjunto de dificultades que conciernen a quienes están en el Sendero del Discipulado, pero de ellos no nos ocuparemos aquí. Estos discípulos poseen una sensibilidad excesiva y anormal en sus vehículos; la fuerza que se precipita desde el alma, por conducto de los centros, presenta verdaderas dificultades, y la respuesta al medio ambiente está excesivamente desarrollada en muchos casos.

Estas condiciones ,regidas, como se reconocerá, por el grado de evolución, el tipo de rayo, la cualidad del karma acumulado y las características heredadas de su actual familia, nación y raza. Conviene recordar que tratamos *al alma como centro de conciencia y los vehículos como centros de experiencia.* Hay que tratar de eliminar de nuestra mentes el contenido tan materialista que han acentuado las antiguas enseñanzas. Annie Besant en su libro *Estudio sobre la Conciencia* trató de evitar que en sus páginas aflorara el materialismo, dando una verdadera visión de la verdad; pero las palabras limitan y frecuentemente velan y ocultan la verdad. No obstante, dicho libro tiene un valor definido. Recuerden también que la conciencia del hombre está, ante todo y por lo general, centrada sucesivamente en los tres cuerpos, y los centros de experiencia son, para él, primordialmente, el campo de su conciencia. Por largo tiempo se identifica con el campo de experiencia y no con el yo verdadero. Aún no se ha identificado con el sujeto consciente, es decir, con Aquél que percibe; pero a medida que pasa el tiempo su centro de identificación cambia, se interesa cada vez menos por el campo de experiencia y percibe cada vez más al alma corno individuo pensante y consciente.

La comprehensión que cada uno obtenga dependerá de *dónde* pone el énfasis como individuos, *cómo* ha despertado y está alerta y de *qué* es consciente. Cuando se alcanza la experiencia de la tercera iniciación y ya no se identifica con los vehículos de expresión, entonces, en una vuelta más elevada de la espiral, tendrá lugar otro cambio en la expresión y experiencia de la vida. El centro de experiencia o el alma, y los vehículos de expresión, es decir el triple hombre inferior, no serán considerados desde el punto de vista de la conciencia. El aspecto *Vida* reemplazará a todo lo demás. ¿ De qué servirá dilucidar esta etapa si en la mayoría de nosotros dominan (debiéramos decir en forma desenfrenada) las expresiones inferiores de la manifestación divina, que ni el alma puede controlar en forma vital? Por esta razón en la anterior clasificación se emplearon expresiones como “construir sicológicamente”, para que la atención del estudiante se dirija al alma o sique, como agente constructor, y al mismo tiempo niegue o rechace el concepto materialista que se tiene sobre la construcción del *cuerpo.* Ocultismo es la ciencia de la manipulación de la energía, el aspecto atracción o repulsión de la fuerza, y de esto vamos a ocuparnos.

En la actividad que el alma despliega reside la fuente o el germen de toda la experiencia que -actualmente en el plano físico- es reconocida y considerada hoy por los sicólogos. Este concepto implica el hecho de que no existe ninguna dificultad en los vehículos de expresión, que no tenga su analogía y sus verdades superiores en el centro de experiencia que llamamos alma.

Tomemos, por ejemplo, la importancia que le dan ciertos sicólogos a la idea de que toda la verdad heredada (la idea de Dios, el concepto de un futuro cielo, la antigua y refutada (?) creencia alrededor de la cual se han centrado supersticiosamente los

pensamientos de los hombres) constituye únicamente la expresión externa o la formulación de una oculta "vida de deseo". Según se dice, esta vida de deseos está basada en un sentido de interno y frecuentemente oculto e incomprendido sentido de frustración, desilusión y dificultades; todas las ideas que la raza ha valorado en el transcurso de las épocas, y de acuerdo a las cuales han vivido muchas almas nobles se funda en la ilusión. Los instructores de los mundos internos en muchos casos coincidirán con la exteriorización de las distintas "satisfacciones del deseo" en la vida del individuo y con el hecho de que conducen a muchas dificultades, tensiones y tiranteces que requieren un cuidadoso reajuste con la creencia de que estos conceptos encierran mucha superstición infantil, pero formulan la siguiente excepción, afirmando que los centros de expresión, a través de los cuales el alma obtiene la experiencia necesaria y llega a ser consciente en los mundos del ser que de otra manera serían desconocidos, han venido a la manifestación como resultado del *deseo* o anhelo del alma. La "vida de deseo" del alma y no las frustraciones de la personalidad, ha producido la situación con la que el hombre brega en la actualidad. Por lo tanto, el surgimiento de la conciencia pública (mediante la enseñanza que imparten ciertas escuelas de sicología), el conocimiento acerca de esta vida de deseo y su creciente predominio, se funda definidamente en el hecho de que la humanidad va siendo consciente del alma y, por consiguiente, se da cuenta lentamente de los *deseos* de la misma. Pero como todavía el hombre se identifica básicamente con los centros de expresión y no con el centro de experiencia, el alma, existe una inevitable aunque transitoria distorsión de la verdad.

De la misma manera puede encararse otro problema sicológico. Gran parte de lo que hoy se escribe es el resultado del desarrollo de la ciencia del sicoanálisis. A dicho problema se lo denomina comúnmente una "doble personalidad". Esta dualidad que se efectúa en la continuidad de la conciencia (porque básicamente es esto) toma muchas formas y a veces produce algo más que una simple dualidad. La mejor manifestación de la continuidad del deseo fue expresada por Pablo, el Iniciado, en la Epístola a los Romanos, donde se refiere a la constante lucha que se libra entre la voluntad al bien y la voluntad al mal, que tiene lugar dentro de la periferia de la conciencia de un ser humano. Desde cierto punto de vista, este pasaje es profético, pues quizás sin saberlo, *preveía* ese período en la evolución de la humanidad en que la batalla de los "pares de opuestos" se desarrollaría en toda su plenitud, tanto individualmente como dentro de las naciones y las razas. Ese período ya ha llegado. En lo que respecta al individuo, el sicólogo está tratando de resolver el problema. En lo que concierne a la raza, los grandes movimientos sociales, filantrópicos, políticos y religiosos, también procuran resolverlo. Esto debiera ser de interés general, porque indica que ahora se está desarrollando el *Kurukshetra* planetario y, por consiguiente, los asuntos actuales deben observarse desde el punto de vista de una sicología fundamental, que exprese, en tiempo y espacio, el gran centro de expresión del alma que denominamos familia humana. Indica también el elevado punto alcanzado *en la conciencia,* en el Sendero de Evolución. Cuando la batalla termine triunfalmente y haya una comprensión consciente de la naturaleza de las cuestiones implicadas (percepción que se va desarrollando rápidamente) se habrá tendido un puente sobre el abismo y fusionado los fundamentales pares de opuestos, el alma y la forma. Esto introducirá la nueva era de la realización espiritual, o del contacto con el alma.

La idea que debiera predominar hoy en nuestras mentes, a fin de comprender correctamente esta parte del libro, la correcta apropiación de la forma por parte del alma, es el resultado de un *deseo,* o anhelo inicial. Es también el resultado de la *exteriorización* de un impulso fundamental en el cual participa el centro de energía. Esta tendencia a exteriorizarse se define en palabras o expresiones distintas en la literatura mundial, tales como:

a. El deseo de manifestarse.
b. El impulso creador.
c. El impulso evolutivo.
d. El deseo de encarnar.
e. La atracción de los pares de opuestos. Esta energía positiva tiene un efecto atrayente sobre la energía negativa.
f. La tendencia a exteriorizarse.
g. La caída del hombre.
h. Los "hijos de Dios nacieron de las hijas de los hombres" (La Biblia).
i. El "grano de trigo que cae en la tierra

Existen muchas de estas expresiones simbólicas que no se pueden interpretar literalmente ni darles un significado físico. Cada expresión sin embargo implica una dualidad y también el concepto de que existe "aquello que se manifiesta por medio de la forma de la manifestado". Esto constituye "el alma y la forma", y muchas otras frases similares son familiares.

Los exhorto a mantener, dentro de lo posible, la idea de las implicaciones sicológicas, y a considerar esta parte del libro desde el punto de vista sensorio, porque en lo sensorio, como bien saben, reside todo el problema sicológico. En todos los casos constituye el problema de la respuesta al medio ambiente y a la oportunidad, concepto muy significativo para el sicólogo esotérico. En la percepción sensoria existe el secreto del progreso de la siquis y también el de la mayoría de los estados de conciencia, que el factor sensibilidad o sentimiento, es decir, el alma, experimenta en el sendero de evolución a medida que se expande:

a. Su esfera de contactos.
b. Su campo de influencia.
c. Su campo de actividad consciente.

He expresado estas tres expansiones por orden de aparición.

Tendemos a considerarlas desde el punto de vista del hombre en el plano físico. Es necesario hacerlo desde el punto de vista del alma y del proceso de experimentación, lo cual sólo es posible para el hombre que comienza a actuar *como alma.*

Por eso la naturaleza del rayo de un alma determinada se pone en actividad, porque su color, tono, cualidad y vibración fundamental determinan sicológicamente el color, el tono, la cualidad y la vibración básica de la energía mental demostrada. Condiciona a la forma sensoria atraída y al cuerpo vital que constituye el agente atrayente en el plano físico, que atrae hacia sí el tipo de energía o sustancia negativa, a través de la cual puede expresarse la cualidad, el tono o la vibración del centro especifico de experiencia y el medio ambiente, con el cual ha entrado en contacto. En las primeras etapas de manifestación domina la naturaleza forma o el vehículo, -que es la característica sobresaliente. La naturaleza de la cualidad del alma subyacente *no* se evidencia. Entonces la forma o vehículo es sensible en dos direcciones: hacia afuera, al medio ambiente, lo que conduce (a medida que prosigue la evolución) al perfeccionamiento del vehículo y, hacia adentro, con un impulso superior progresivo que conduce a una definida expansión de conciencia. Estos impulsos superiores aparecen progresivamente. A este respecto podría decirse que.

1. La naturaleza física responde a:

    a. el deseo,
    b. la ambición.
    c. la aspiración.

Llega entonces a completarse la fusión del cuerpo astral sensorio y del cuerpo físico.

2. Esta dualidad básica responde a:

    a. la mente concreta inferior,
    b. el impulso separatista del cuerpo mental egoísta,
    c. el intelecto, síntesis de la mente y del instinto,
    d. los anhelos del alma.

Esto produce la integración de las tres energías que constituyen el triple hombre inferior.

3. Tal triplicidad responde:

    a. a sí misma, como personalidad integral. Entonces el ritmo establecido por la fusión de las energías inferiores, astral y mental, predominan;
    b. al Alma, como centro fundamental de experiencia. La personalidad obtiene la visión de su destino, que consiste en ser el instrumento de una fuerza superior;
    c. a la intuición y
    d. a la fuente de inspiración, la mónada.

Algunos estudiantes pueden llegar a comprender la significación simbólica del proceso, si captan el hecho de que en las primeras etapas del sendero evolutivo la Mónada es la fuente de exhalación o de expiración, que trajo el alma a la existencia en el plano físico; en el Sendero de Retorno, en el cual nos vemos implicados en esta última etapa, la Mónada es la fuente de inhalación o de inspiración.

En el proceso de exhalación o de expiración, se enfoca cierto tipo de energía divina, como centro de experiencia, en esa sustancia sensible que llamamos materia mental superior, que en su oportunidad formó ese aspecto del hombre que llamamos alma.

A su vez, el alma continuó este proceso de exhalación o expiración, iniciado por la Mónada o la Vida Una. La energía así emitida conforma centros de experiencia en los tres mundos, por medio del proceso de "apropiación atractiva" de sustancia, o materia cualificada. A través de estos centros se adquiere la experiencia necesaria, se intensifica el proceso de la vida y es posible ampliar la experiencia, mediante el contacto con el medio ambiente que va ensanchándose, conduciendo a sucesivas expansiones de conciencia llamadas iniciaciones, en etapas posteriores, cuando se pasan conscientemente y son iniciadas definidamente por uno mismo. Así se expande constantemente el campo de influencia del alma. Mientras la actividad del alma avanza, se produce una actividad paralela en la sustancia material, que constantemente lleva al aspecto negativo de la materia o sustancia, a cumplir con los requisitos positivos del alma. Los vehículos de expresión, el mecanismo de manifestación y los centros para la experiencia mejoran, a medida que la conciencia se expande y profundiza.

Desde el punto de vista de la sicología esto significa que el sistema glandular, el mecanismo físico y el instrumento de respuesta, se hacen cada vez más eficientes, mientras que en forma análoga prosiguen la coordinación interna y la integración.. El dilema de los sicólogos, en la actualidad, se debe en gran parte a que la Ley de Renacimiento no ha sido aún reconocida por los científicos ni por los intelectuales. El sicólogo, por lo tanto, tiene que hacer frente a los problemas de las disparidades del equipo físico que prevalecen en todas partes. Se ha fracasado ampliamente en reconocer la causa subyacente responsable de la apa*riencia* del mecanismo. En consecuencia, no existe una prueba científica (como se entiende hoy esta palabra), respecto al campo de experiencia. No existe ni se permite -en tiempo y espacio- la *síntesis* (entendida esotéricamente), sino simplemente constituye un ser humano aislado que conforma infinidades de seres humanos, distintamente dotados, grandemente limitados por . su equipo y enfrentados también a un medio ambiente aparentemente antagónico, carente de síntesis, coordinación e integración internas, excepto en el caso de personas muy inteligentes y profundamente espirituales, que actúan definidamente como almas, para las cuales el sicólogo común no puede dar una explicación adecuada.

La integración del individuo en su medio ambiente prosigue rápidamente, y la adaptación sicológica del hombre a su campo de experiencia mejorará constantemente. La humanidad puede depender de esto, y lo atestigua la historia del desarrollo del hombre como ser *conocedor.* Pero la integración del ser humano en el tiempo no ha sido lograda y quizás esta afirmación sea poco comprendida. El origen y la meta del hombre, no han sido mayormente considerados y se lo analiza desde el ángulo de esta sola y breve vida y de su equipo actual. Hasta que no se integre en el tiempo y en el medio ambiente y se acepte la Ley de Renacimiento como probable hipótesis, no habrá una verdadera comprensión del proceso evolutivo, de la relación que existe entre los individuos y de la naturaleza del desarrollo del equipo. Tampoco habrá verdadera sabiduría. El *conocimiento* lo obtiene el individuo a medida que se integra a su medio ambiente. La *sabiduría* la adquiere a medida que se coordina en los procesos del tiempo. El mecanismo se relaciona con el medio ambiente y es el instrumento de contacto y el medio por el cual el alma experimentadora llega a comprender plenamente el campo de conocimiento. El alma es el ente consciente del tiempo, en la verdadera acepción de la palabra, que observa *todo* el período de manifestación, obteniendo así el sentido de proporción, la comprensión de los valores y el sentido interno de síntesis.

El triple mecanismo se desarrolla paulatinamente y el centro de experiencia se expande en conocimiento, el cual es de un orden muy elevado, por eso el mundo está colmado de personalidades. Complementando nuestras definiciones anteriores, la personalidad puede definirse simplemente como:

a. El instrumento que se va capacitando para hacer contacto en tres direcciones. El alma experimentadora puede ya comenzar a utilizar eficazmente el instrumento.

b. La expresión del poder creador del alma preparada para trasmutar el conocimiento en sabiduría.

c. El alma que ha encarnado está dispuesta a trabajar conscientemente con el factor tiempo, porque ha aprendido a trabajar con el factor medio ambiente, y ahora puede empezar a controlar las circunstancias y el medio ambiente desde el punto

de vista del tiempo. Esto significa, en el primer caso, emplear correctamente el tiempo y aprovechar la oportunidad, y luego establecer la continuidad de conciencia.

No tengo la intención de tratar la construcción de los distintos cuerpos. Procuro generalizar y encarar el tema desde el punto de la realización alcanzada por la humanidad moderna. Ya se han dado indicaciones en el *Tratado sobre Fuego Cósmico* que, si son estudiadas detenidamente, servirán para elucidar el problema primitivo del impulso creador que posee el alma. Por lo tanto aceptaremos el hecho de la creación original de las formas, basado en el deseo de manifestarse, y continuaremos con este tema dentro de los conceptos de *experiencia, expresión* y *expansión,* ocupándonos del hombre moderno y sus problemas desde el punto de vista del desarrollo sicológico de los mismos.

c. INTERRELACIONES DE LA VIDA DE LA PERSONALIDAD

Al tratar ahora el aspecto esotérico de la apropiación de los vehículos, mediante los cuales el Hijo de Dios en manifestación puede expresarse, no es posible evitar el empleo de frases simbólicas. Sin embargo, si el estudiante recordara que son simbólicas, no correrían peligro de ser mal interpretadas. La mente inteligente y analítica emplea expresiones apropiadas a fin de limitar el concepto intuido dentro de ciertos términos que pueden ser comprendidos, con lo cual las ideas abstractas son llevadas al nivel de la comprensión.

Hemos visto que se ha considerado principalmente *que el alma es un centro de conciencia y los cuerpos son centros de experiencia;* con este postulado sentamos las bases de nuestras futuras investigaciones sicológicas. No trataremos aquí la cuestión de por qué esto es así o cómo ha sucedido. Aceptaremos que esta afirmación es básica y fundamental y nos atendremos a la premisa de que la finalidad de la vida en el mundo es obtener experiencia, porque vemos que esto sucede en todas partes y lo observamos también en nuestras propias vidas.

Podemos agrupar a las personas en tres tipos:

1. Las que adquieren experiencia inconscientemente, pero al mismo tiempo están tan ensimismadas en el proceso de obtener resultados de la experiencia, que no perciben los objetivos más profundos.

2. Las que perciben tenuemente que la adaptación a los modos de vivir a que están sometidas, y que al parecer no pueden evadir, significa para ellas aprender alguna lección, la cual

    a. enriquece sus vidas por lo general, en sentido práctico y material,
    b. intensifica su percepción sensible,
    c. permite desarrollar la cualidad y adquirir continuamente características, habilidades y capacidades.

3. Las que perciben la finalidad de la experiencia y, en consecuencia, aplican en todos los casos el poder inteligente para extraer de los acontecimientos, a los cuales están sujetos, algún beneficio para la vida del alma. Han aprendido que su medio ambiente constituye el lugar de purificación y el campo del servicio que ha planeado.

Esta amplía generalización explica la razón de la experiencia humana y las consiguientes actitudes adoptadas por los tres grupos principales.

Es necesario recordar que el proceso de apropiación de los cuerpos presenta etapas similares respecto a la evolución de la forma y a la evolución de la vida que mora internamente. En el transcurso de la historia del aspecto material de la manifestación han existido (como lo enseñan los libros ocultistas) las siguientes etapas:

1. La etapa de involución o de apropiación, y la etapa de construcción de los vehículos de expresión, sobre el arco descendente, donde el énfasis se pone sobre la construcción, el crecimiento y la apropiación de los cuerpos, y no tanto sobre la Entidad consciente que mora internamente.

2. La etapa de evolución o sutilización, y la etapa de desarrollo de las cualidades, que conduce a la liberación en el arco ascendente.

Lo mismo ocurre en la historia sicológica del ser humano. En ellos vemos también un proceso casi similar, dividido en dos etapas que marcan la involución y la evolución de la conciencia.

Hasta ahora, en los libros ocultistas (como he indicado anteriormente), se ha hecho resaltar el desarrollo del aspecto forma de la vida, y la naturaleza y la cualidad de esa forma que responde, en distintos niveles de la vida planetaria, a los impactos del medio ambiente, en las primeras etapas, y a la impresión del alma, en las últimas. El objetivo principal de este tratado consiste en señalar el efecto que producen sobre el alma las experiencias sufridas en los cuerpos y los procesos mediante los cuales se expande el aspecto conciencia de la divinidad, culminando en lo ene técnicamente se llama una iniciación. Cada una de las dos divisiones principales de este proceso de involución y evolución, puede dividirse en seis expansiones definidas de conciencia. Las que están en el arco ascendente difieren de las que están en el arco descendente, en objetivo, móvil y alcance, y son esencialmente sublimaciones de los aspectos inferiores del desarrollo de la conciencia, etapas que podrían denominarse de:

1. Apropiación
2. Aspiración
3. Acercamiento
4. Aparición
5. Actividad
6. Ambición

Cada etapa, al llegar a la máxima expresión, implica un período de crisis, crisis que tiene lugar antes de iniciarse la próxima etapa de la conciencia del hombre que va despertando. Consideramos aquí al *Hombre* como pensador consciente y no al hombre como miembro del cuarto reino de la naturaleza. Reflexionen sobre esta diferencia, porque determina el punto de énfasis y marca el foco de identificación.

En la primera etapa, la de *apropiación,* el alma o el pensador consciente (el divino Hijo de Dios o Manasaputra), realiza tres cosas:

1. Registra conscientemente el deseo de encarnar. Constituye la voluntad de existir, o de estar en el plano físico.

2. Enfoca conscientemente la atención en el proceso que implica la decisión de *aparecer*.

3. Da conscientemente los pasos necesarios para apropiarse de la sustancia requerida, a fin de aparecer y, en consecuencia, satisfacer el anhelo de existir.

Estamos familiarizados con estos procesos formulados como teorías. Las especulaciones y pronunciamientos de los instructores de todas partes en el transcurso de las épocas, nos han familiarizado con las innumerables maneras simbólicas de tratar estos temas. No es necesario extenderme sobre ello. La serie de acontecimientos involucrados, al tomar esta decisión, los consideraremos sólo desde el ángulo de la conciencia y de un definido proceso involutivo.

La segunda etapa, la de *aspiración,* concierne al deseo o aspiración del alma de aparecer, y hace descender la conciencia a lo que denominamos plano astral. La tendencia del alma se dirige hacia lo material. Debemos recordar este hecho. Tendemos a considerar la aspiración como la culminación, o la transmutación del deseo. Sin embargo, en último análisis, se puede decir que la aspiración es la base o raíz de todo deseo, y utilizamos la palabra *deseo* únicamente para significar esa aspiración que tiene un objetivo natural en la conciencia del hombre, confinando la palabra *aspiración* al deseo trasmutado que convierte al alma en permanente objetivo en la vida del hombre encarnado. Pero todos los aspectos del deseo son esencialmente formas de aspiración y, en el arco involutivo, la aspiración se demuestra como el deseo del alma de experimentar conscientemente los procesos que la harán consciente y dinámica en el mundo de los asuntos humanos.

Una vez lograda esta comprensión consciente y cuando el alma se ha apropiado de una forma en el plano mental, mediante la voluntad de existir, y de otra en el plano astral, mediante la aspiración, tiene lugar la tercera etapa de *acercamiento* en los niveles etéricos. La conciencia se enfoca allí, preparándose para la intensa crisis de *aparecer,* entonces tiene lugar lo que puede considerarse la concentración o reunión de todas las fuerzas de la conciencia, a fin de forzar el proceso y poder surgir a la manifestación. Es un momento trascendental en la conciencia, un período de preparación vital para un gran acontecimiento espiritual -la encarnación de un Hijo de Dios. Significa apropiarse de un cuerpo físico denso que actuará como prisión absoluta del alma, o como “una forma para la revelación”, como ha sido denominada en los casos de esos hombres evolucionados que se han revelado como Hijo de Dios.

La crisis de acercamiento es, en las diversas etapas, una de las más importantes y la menos comprendida. Será de interés para los estudiantes emprender un estudio comparativo de los acercamientos mencionados anteriormente, relacionándolos con los episodios de la historia humana que ocurren durante el período de la Luna llena de Wesak. Existe una fundamental y estrecha relación entre los acercamientos en los senderos de involución y de evolución, y también entre los del individuo y los de un grupo.

Entonces, cuando se ha consumado dicha concentración de fuerzas, durante la etapa de acercamiento, tiene lugar la etapa de *aparición;* entonces el hombre surge a la luz del día y recorre su pequeño ciclo en el plano físico, desarrollando una creciente sensibilidad en la

conciencia, gracias a la experiencia obtenida en el proceso de vivir en un cuerpo físico. Después de aparecer en la forma va siendo (cada vez que aparece) más activo, ágil y despierto, intensificándose la etapa de *actividad,* hasta que la conciencia del hombre es arrastrada por la *ambición.*

El sicólogo término medio, se ocupa de estas dos etapas finales, actividad y ambición, por las que atraviesa el hombre común. Esto en sí es interesante, porque demuestra cuán poco se ocupa el sicólogo exotérico ortodoxo de la vida del verdadero hombre, el Ser pensante consciente. A las cuatro etapas del desarrollo del hombre, que están detrás de su apariencia activa en el plano físico, no se las considera en absoluto. La intensidad del proceso de acercamiento que precede a tal aparición no se tiene en cuenta, siendo, sin embargo, fundamentalmente un factor determinante.

Pero esta actividad en el plano físico y la naturaleza de su vida de deseos (que más adelante sólo se traduce en términos de ambición en sus experiencias) son factores predominantes que deben ser considerados. No podrá haber lógicamente una verdadera comprensión del hombre hasta que se acepte la teoría del renacimiento y el hombre sea estudiado precedentemente a través de su larga historia. En esta época de pensamientos y actitudes grandemente separatistas, la vida del individuo como hombre individual, separado en tiempo y espacio de todo lo que ha sucedido en el pasado y de cuanto lo rodea en la actualidad, es lo que se considera de importancia y que constituye el hombre, pero no se han ocupado de manera alguna del hombre como expresión del proceso del alma.

Tenemos así etapas sucesivas, desde la apropiación inicial en el plano mental, hasta que el hombre, en conciencia, se ha abierto camino descendiendo a través de los planos y volviendo al plano mental que lo lleva a la etapa de la coordinación de la personalidad y a una plena expresión de lo que denominamos el Rayo de la Personalidad. Esto tiene lugar una vida tras otra. Así el alma encarna una y otra vez, y conscientemente pasa por las etapas delineadas anteriormente. Pero gradualmente sobreviene un sentido más elevado de los valores; luego hay un período en que el deseo de adquirir experiencia material y de satisfacer las ambiciones de la personalidad comienza a desvanecerse; nuevos y mejores valores, y normas superiores de pensamientos y deseos empiezan a aparecer lentamente.

Después el aspecto conciencia vuelve a pasar por las etapas expuestas, pero en sentido contrario, y esta vez en el arco ascendente, que corresponde a la etapa evolutiva del gran ciclo de procesos naturales que conciernen a la vida de la forma, el cual se expande paulatinamente desde la conciencia de la ambición a través de la actividad y los posteriores desenvolvimientos, hasta la etapa de acercamiento a la divina realidad en el plano mental, y la etapa de apropiación final donde la conciencia del hombre se fusiona con la del alma en su propio nivel y, por último, se apropia del Uno en plena conciencia -si puede emplearse esta frase tan paradójica.

Cuando la conciencia del alma, encarnada en una forma humana, se da cuenta de la inutilidad de la *ambición* material, indica que ha obtenido una elevada etapa de integración de la personalidad, que precede a un período de cambio de *actividad.* Durante la segunda etapa, en el Sendero de Retorno, el cambio de la conciencia consiste en alejarse totalmente del cuerpo físico, pasando al cuerpo vital o etérico y de ahí al cuerpo astral. Allí se siente la dualidad, y tiene lugar la batalla entre los pares de opuestos. El discípulo aparece como Arjuna. Sólo después de la batalla y cuando Arjuna ha llegado a tomar decisiones definitivas puede *acercarse* al alma en el plano mental. Esto lo realiza cuando:

1. Comprende que constituye un alma y no una forma, lo cual implica un proceso denominado “reflejo divino”, que actúa de dos maneras; entonces el alma comienza a rechazar definitivamente a la forma y, el hombre, a través del cual el alma experimenta y se manifiesta, es a su vez rechazado por el mundo en que vive.

2. Descubre el grupo al cual pertenece, impidiendo su acercamiento hasta descubrir cómo hacerlo mediante el servicio.

3. Se identifica con el grupo que pertenece a su propio rayo, adquiriendo así el derecho de acercarse, porque ha aprendido que “no está solo”.

Luego viene esa peculiar etapa de *aspiración* trascendente, donde ya no desea adquirir experiencia individual y sólo anhela actuar como parte consciente del Todo mayor. Sólo entonces puede el alma consciente *apropiarse* del “cuerpo de luz y de esplendor, expresión y gloria del Uno”, lo cual, una vez realizado, ya no encarna en los tres mundos, excepto como un acto de voluntad espiritual. La significación de lo que antecede quizás sea difícil de comprender porque constituye uno de los misterios de una iniciación superior.

Por lo tanto, se habrán dado cuenta de que comenzamos y terminamos con una expansión de conciencia. La primera condujo a incluir el mundo material y la segunda incluye o se apropia consciente e inteligentemente, del mundo espiritual. Vemos así que la conciencia de deseos es trasmutada en aspiración por lograr las realidades espirituales y un vital y enfocado acercamiento al reino de Dios. Observamos la aparición en el plano físico de la conciencia aprisionada, limitada y confinada, para obtener un desarrollo inteligente y definido dentro de una forma evolucionante y vemos el final resurgimiento de la enriquecida y emancipada conciencia que ha obtenido en el plano mental la plena liberación que otorga la mente de Dios. También se observa la actividad consciente de la mente del hombre, expandiéndose e intensificándose lentamente hasta convertirse en la actividad de la mente iluminada, reflejando así la conciencia divina del alma. Vemos también la ambición del hombre consciente, trasformada, al principio, en la ambición espiritual del discípulo consagrado y, por último, en la expresión de la voluntad de Dios o de la Mónada, en el iniciado.

Así, los tres aspectos de la divinidad se liberan en la tierra mediante una conciencia encarnada y plenamente desarrollada de un Hijo de Dios. El Plan y el trabajo que realiza la Deidad consiste en apropiarse conscientemente de la forma y luego volver a apropiarse conscientemente de la divinidad. Al tratar de sentar las bases, como lo estamos haciendo, para el estudio de la integración sobre el ser humano, no será necesario detallar los innumerables aspectos de las distintas etapas consideradas. Millares de seres humanos, quizás millones, estarán en este planeta en determinado momento, cuyas vidas y actividades podrán ser ejemplo en cualquier etapa en el arco descendente o ascendente. Para la mayoría será suficiente la ayuda técnica prestada por el moderno educador entrenado, sicólogo, clérigo o médico, particularmente cuando tengan lugar tres acontecimientos, que inevitablemente ocurrirán antes que hayan pasado muchas décadas:

1. Estos cuatro tipos de técnicos -educadores, sicólogos, clérigos y médicos- trabajarán juntos, y cada uno pondrá a disposición de sus compañeros de trabajo, su capacidad, su punto de vista peculiar y su interpretación de las condiciones prevalecientes.

2. La realidad del alma será aceptada como hipótesis razonable y también se aceptará el hecho de que puede existir un ente inmanente que trata de controlar, en cierta medida, el mecanismo.

3. La Ley del Renacimiento será considerada como una ley de la naturaleza, y en el pensamiento de estos cuatro grupos que prestan ayuda a la humanidad, tendrá cabida el pasado del hombre y el rápido cumplimiento de su destino.

En este Tratado consideramos a las personas más evolucionadas, los intelectuales del mundo, que comienzan a utilizar la mente y se hallan en el Sendero de Probación o se acercan al Sendero del Discipulado. Cuando esto sucede (lo cual raras veces ocurre antes, a no ser que aparezca ante el ojo del iniciado) las personalidades están ya tan refinadas que el rayo de la personalidad y el rayo del ego permiten hacer un análisis y una definición. Hasta que no haya un suficiente y *notable* desarrollo que permita hacer una verdadera diagnosis, no es posible decir definidamente a qué rayo pertenece la personalidad. Más adelante se definirá el rayo del ego, el cual al principio sólo se puede deducir por la naturaleza del conflicto del cual la personalidad es consciente, basado en un acrecentado sentido de la dualidad. Además se podrá hacer un diagnóstico que se basará en ciertas características físicas y síquicas que indicarán la cualidad de la naturaleza superior del individuo, así como también un estudio de los distintos grupos con los cuales se va afiliando el hombre a medida que aparecen en el plano físico. Cuando un hombre -si por predilección personal es un artista creador- se interesa repentinamente por las matemáticas, podría deducirse que comienza a estar bajo la influencia de un alma de segundo rayo; o si el hombre cuya personalidad pertenecía definidamente al sexto rayo de idealismo fanático, o de devoción por el objeto de su idealismo, y durante la vida fue un devoto religioso, y luego cambió el interés de su vida por la investigación científica, podría quizás responder a la impresión de un alma de quinto rayo.

En consecuencia, estudiaremos el proceso de coordinación y los métodos empleados para lograr dos grandes integraciones:

1. La integración de la personalidad, o los medios por los cuales la conciencia del individuo
    a. pasa de un cuerpo a otro, para que tenga lugar una definida expansión de conciencia,
    b. entra simultáneamente en actividad en los tres vehículos de la personalidad.

2. La integración de la personalidad y el alma, para que el alma pueda
    a. actuar a voluntad, en cualquiera de los cuerpos, o
    b. actuar por medio de los tres cuerpos que simultáneamente constituyen la personalidad.

Esto obligará a limitarnos al estudio de los tipos más evolucionados o destacados de nuestro tiempo y época, principalmente el místico, el aspirante y las personas que sobresalen, así como aquellas que tienen problemas sicológicos.

Los distintos cuerpos se han ido paulatinamente desarrollando y han sido utilizados, refinados y organizados. Gradualmente se ha empleado y sensibilizado el equipo sensorio

del hombre y, en la actualidad, hay en el mundo infinidad de hombres y mujeres cuyo instrumento de respuesta y de contacto ha alcanzado tal grado de eficacia y está tan alejado, en relación con el hombre primitivo, como los vehículos del hombre moderno común lo están del Cristo y del Buddha, con su inmenso y amplio cambio de percepción subjetiva y divina. El desarrollo del sistema nervioso ha ido a la par del mecanismo síquico interno, y el del sistema glandular ha reflejado fielmente el de los grandes centros de fuerza, con las líneas interconectadas de energía. Paso a paso, la conciencia del hombre ha cambiado de:

1. La conciencia estrictamente animal, centrada en los apetitos físicos naturales, a la del ser individual y vital que responde a los impactos de un medio ambiente que no comprende inteligentemente, pero en el cual vive. Éste es el estado de conciencia primitivo y salvaje que ya ha sido superado y pertenece a una remota historia racial. Esta etapa primitiva fue testigo del nacimiento de esa orientación religiosa que llamamos animismo.

2. La conciencia del ser vital primitivo al estado de conciencia coloreado casi totalmente por el deseo de la satisfacción material. Esto, con el tiempo, se trasmuta en una respuesta emotiva a las condiciones del medio ambiente, que lleva a una intensificada "vida de deseo" y a un desenvolvimiento de la facultad imaginativa. Finalmente produce al *místico* y su consiguiente aspiración, su sentido de la dualidad y su búsqueda de Dios, además de una intensa devoción a uno u otro tipo de ideal.

3. La conciencia centralizada en los deseos y anhelos vitales emotivos, a la conciencia mental inteligente, inquisidora e intelectualmente sensible, capaz de responder a las corrientes de pensamientos y reaccionar con constante firmeza, vigor y sensibilidad, al impacto de las ideas.

4. De uno u otro de estos estados de conciencia, alternando el énfasis de los mismos, o haciéndolos predominantemente activos en cualquiera de los aspectos inferiores a los de la personalidad integrada, egoístamente ocupada en sí misma, en su amor propio y en sus propias expresiones, aparentando así ser un grande e intrépido individuo que demuestra poder y propósito en un mundo que él explota para sus propios fines egoístas.

Cuando se llega a esta etapa, el enfoque de la vida es predominantemente materialista, y el hombre se hace ambicioso, eficiente y poderoso. Sin embargo, lentamente se despierta en él un divino descontento, y los resultados de la experiencia obtenida en sus empresas y en su vida, comienzan ø no satisfacerle. Entonces tiene lugar otro cambio de conciencia, y se esfuerza al principio inconscientemente y más tarde conscientemente, por alcanzar la vida y la significación de una realidad vagamente sentida. El alma empieza a hacer sentir su presencia y a aferrarse, en un sentido diferente del de ahora y en forma más activa, a sus vehículos de expresión y servicio.

En este resumen se ha esbozado el amplio y general delineamiento del proceso. Evidentemente existirán graduaciones dentro del proceso; hay en la tierra hombres de todos los estados de conciencia. En algunos, sus vehículos estarán centralizados en la vida sensoria. En otros, la conciencia cambiará el énfasis de un vehículo a otro y así llegarán a despertar y a ser más incluyentes en sus contactos y percepciones. Aún otros, poseerán una conciencia en desarrollo que se está organizando para expresarse plenamente como

hombres y personalidades integradas que trabajan para lograr fines materiales, poniendo en la realización de esos objetivos toda la fuerza y el poder de una activa personalidad integrada. Existirán también aquellos cuya conciencia va despertando gradualmente a un nuevo y más elevado sentido de los valores; lentamente al principio y luego con mayor rapidez, a medida que adquiere mayor habilidad, cambia su foco de atención del mundo materialista y de un vivir egoísta, al mundo de las verdaderas realidades espirituales.

Poco a poco la conciencia del tercer aspecto de la divinidad se coordina con la del segundo aspecto y, mediante la experiencia adquirida en la forma, entra en actividad la conciencia crística. El hombre comienza a agregar a la experiencia adquirida, como personalidad en los tres mundos del esfuerzo humano, la percepción intuitiva espiritual, patrimonio de los que han despertado en el reino de Dios. Paralelamente con este desarrollo de la conciencia del hombre, tenemos la evolución del mecanismo por el cual esa conciencia, que se expande cada vez más, se pone en armonía con el mundo de la percepción sensoria, de los conceptos intelectuales y de los conocimientos intuitivos. No trataremos el desarrollo de este aspecto de la forma. Sólo indicaré que al pasar la conciencia de un cuerpo a otro, expandiendo constantemente sus contactos, los centros del cuerpo etérico del hombre (cuatro arriba del diafragma y tres abajo) entran en actividad en tres etapas principales, aunque a través de innumerables despertamientos menores:

1. Su desarrollo es similar al proceso que se efectúa desde “el capullo cerrado hasta el loto abierto” y tiene lugar en el período evolutivo común.

2. Los pétalos del loto llegan a ser vibrantes y vívidos. Ésta es la etapa de integración de la personalidad.

3. El corazón del loto, “la joya en el loto”, comienza también a actuar vívidamente. Éste es el período que corresponde a las etapas finales del Sendero.

El proceso del desarrollo se produce mediante cinco crisis del despertamiento, de modo que tenemos un proceso triple y un movimiento quíntuple:

1. Los centros que están abajo del diafragma son los factores controladores y dominantes. La etapa del denso materialismo, del deseo inferior y del impulso físico, se halla en plena expresión. Esto llegó a su máximo desarrollo en la raza Lemuriana, donde el centro sacro era el factor controlador.

2. Dichos centros entraron en plena actividad adquiriendo mayor énfasis el centro plexo solar, el cual oportunamente se convierte en el gran centro de distribución de todas las fuerzas inferiores y marca el periodo de cambio a un cuerpo superior, el astral. Ésta fue la característica del desarrollo racial atlante.

3. El despertar del centro laríngeo y la trasferencia de gran parte de la energía inferior a la actividad laríngea. El centro ajna comienza a activarse produciendo personalidades integradas y creadoras. Esta etapa es característica de la actual raza aria.

4. El despertar del centro cardíaco y la trasferencia de la energía del plexo solar a dicho centro, trae la formación de grupos y permite introducir un sentido nuevo

y más pleno de energía espiritual. Entonces el énfasis pasa a esos contactos de percepción que revelan el reino de Dios, y el quinto reino de la naturaleza llega a ser activamente creador en la tierra. Esta será la característica de la conciencia de la próxima gran raza.

5. El despertar del centro coronario, con el consiguiente despertar del fuego kundalini en la base de la columna vertebral. Esto lleva a la integración final del alma y el cuerpo, y a la aparición, en la tierra, de una humanidad perfecta, que expresará la naturaleza de la última raza.

No olviden que siempre hay quienes expresan la característica de uno de estos distintos estados de conciencia. Muy pocos en la tierra, en la actualidad, son capaces de expresar un estado inferior de tan relativo desarrollo como el de la conciencia lemuriana. Son pocos también, en el otro extremo del *Camino,* los que expresan la perfección divina; entre estos dos extremos se encuentran todos los grados posibles de desarrollo y desenvolvimiento.

El hombre es, por lo tanto (desde el punto de vista de la expresión de la fuerza), un conglomerado de energías antagónicas y un activo centro de fuerzas en movimiento, que cambia constantemente su enfoque y contiene además numerosas corrientes de energía que presentan una confusa variedad de interrelación activa, interpenetración, lucha interna e interdependencia, hasta el momento en que las fuerzas de la personalidad (símbolo de la divina multiplicidad) son subyugadas o "aplacadas" por el alma dominante. Esto es lo que lealmente se quiere significar al emplear la palabra *alineamiento,* que es el resultado de:

1. El control que ejerce el alma sobre la personalidad.

2. El descenso de la energía del alma al cerebro, por conducto de los cuerpos mental y emocional, produciendo así la subyugación de la naturaleza inferior, el despertamiento de la conciencia cerebral a la percepción del alma, y un nuevo alineamiento de los cuerpos.

3. El correcto ordenamiento, de acuerdo al tipo de rayo, de las energías que animan y despiertan dinámicamente los centros a la actividad. Esto conduce eventualmente a que se efectúe un alineamiento directo de los centros de la columna vertebral, para que la energía del alma pueda ascender y descender a través de los centros desde el centre rector de la cabeza. Mientras se perfecciona este proceso a fin de que controle el alma (el período de tiempo, desde el punto de vista de la conciencia limitadora de la personalidad, es muy extenso), el tipo de rayo al cual pertenecen los vehículos aparece constantemente, y el rayo de la personalidad comienza a controlar la vida; finalmente, el rayo del alma empieza a dominar al de la personalidad y a subyugar su actividad.

Con el tiempo, el rayo monádico asume el control, absorbiendo en sí mismo el rayo de la personalidad y el del alma (en la tercera y quinta iniciaciones) y así definitivamente se subyuga la cualidad y "permanece sólo *Aquel Que Es"*.

Ahora me ocuparé de la coordinación de la personalidad y de las tres técnicas mencionadas previamente, las técnicas de integración, fusión y dualidad. Luego consideraré algunos de los problemas que tiene que enfrentar la sicología, provenientes de los cambios

efectuados en la conciencia, de la intensificación de la recepción de energías a través de los centros y de la afluencia del poder del alma. Esto nos llevará a un punto de este Tratado, en que se habrán considerado en cierta medida los rayos y el ser humano, y donde oportuna y ventajosamente podremos ocuparnos del tercer punto que corresponde al Rayo de la Personalidad, cuyo tratamiento estamos finalizando. Su estudio concierne a la educación, al entrenamiento sicológico de aspirantes y discípulos y a las tendencias que surgen de la nueva sicología esotérica.

2. LA COORDINACIÓN DE LA PERSONALIDAD

Consideramos, aunque superficialmente, el hecho de que el ego se apropia de las formas mediante las cuales puede expresarse en los distintos niveles de manifestación divina. Se ha observado que tales formas, a su debido tiempo, personifican la voluntad y el propósito de su interno Morador divino Este Morador interno es el alma. A medida que el ciclo evolutivo sigue su curso tienen lugar tres desarrollos:

1. Las formas a través de las cuales ella se expresa, se desarrollan poco a poco como resultado de:
   a. Encarnaciones sucesivas.
   b. El impulso y la consiguiente actividad del deseo.
   c. La interpretación de la experiencia que se intensifica y llega a ser más correcta y adecuada a medida que pasa el tiempo.

2. El yo interno, identificado con la naturaleza forma:
   a. Llega a ser poco a poco consciente y, en consecuencia, inteligentemente activo en los tres mundos de la evolución humana.
   b. Cambia su foco de atención sucesivamente de un cuerpo a otro, pasando conscientemente a estados cada vez más elevados de conciencia, hasta que el Sendero de Persecución se convierte en el Sendero de Retorno, y el deseo de identificarse con la forma se convierte en aspiración por lograr la autoconciencia. Más tarde se obtiene la identificación con el Yo en su propio nivel de conciencia.
   c. Se reorienta, y así en sentido oculto “abandona lo que hasta entonces le parecía deseable y aspira alcanzar aquello que hasta entonces no había percibido”.

3. En el proceso evolutivo el aspirante pasa por una etapa intermedia en que la “divina atracción” reemplaza a la atracción que ejercen los tres mundos; esta etapa se desarrolla en cinco partes:
   a. El período en que se da cuenta de la dualidad y de la falta de control.
   b. El período en que se afirma el autocontrol mediante el siguiente proceso:
      1. La descentralización.
      2. La comprensión de la tarea que debe realizar.
      3. La investigación, por el divino Observador, respecto a la naturaleza de la vida de la forma.
      4. La divina expresión, comprensivamente aplicada, por medio de la forma.
   c. El período en que tiene Jugar el alineamiento y (mediante la comprensión y la práctica) la forma se subordina gradualmente a los requisitos del Yo, comenzando a trabajar al unísono con éste.

d. El período en que las formas se van alineando a intervalos cada vez más frecuentes, son:
   1. integradas en una personalidad activa y funcionante;
   2. arrastradas por el poder de su vida personal dominante o integrada;
   3. controladas gradualmente por el Yo y fusionadas en un instrumento para servir eficientemente al mundo; 4. unificadas, en intención y propósito, con el alma.
e. El período en que el rayo de la personalidad y el del alma se fusionan en una sola energía, y el rayo de la personalidad se convierte en una cualidad del alma, complementario del rayo del alma, posibilitando el desarrollo del propósito del alma en los tres mundos.

Así es como progresamos, y de este modo forma y conciencia, apariencia y cualidad, se unen y se alcanza la unidad divina, dando fin a la dualidad sentida hasta entonces, que ha obstaculizado al aspirante.

Dos puntos de este tema justifican su estudio. Uno abarca el proceso del pasado ciclo evolutivo que durante su transcurso ha llevado al aspirante a presentir la dualidad, la consiguiente lucha y la apenas lograda reorientación hacia la realidad. Este período, para los propósitos actuales, ha sido adecuadamente descrito por las ciencias exotérica y esotérica. El otro es el período de perfección final, alcanzado como resultado del esfuerzo. Un período ha quedado muy atrás y la humanidad inteligente ha avanzado mucho hacia el período de comprensión; el otro pertenece al futuro -nos limitaremos a estudiar la tarea del aspirante al reorientarse en el Sendero de Probación, a medida que va percibiendo acrecentadamente el mundo de los valores superiores y la existencia del Reino de Dios. En este sendero presiente su dualidad en forma casi angustiosa y comienza a ansiar la unidad. Tal es la tarea que debe realizar hoy un vasto número de aspirantes mundiales. El deseo por esta reorientación es tal, que ha producido la actual perturbación mundial, y es fuente espiritual de la causa específica de los conflictos ideológicos que hoy se desarrollan en todos los países.

Ahora entraremos a analizar el trabajo de los discípulos del mundo que, habiéndose esforzado por lograr la reorientación deseada, han aprendido que la necesidad fundamental es integrar la personalidad y establecer contacto o fusión con el Yo, el ego o alma. Sería conveniente tener presente estas tres etapas, pues la mayoría de los problemas sicológicos modernos se deben a:

1. Los procesos de reorientación con los consiguientes trastornos y desórdenes de la personalidad.

2. El proceso de integración que se desarrolla en la naturaleza inferior de la humanidad inteligente, conduciendo inevitablemente a la dualidad y al conflicto.

3. La *fusión* consciente de la personalidad y el alma, con sus efectos fisiológicos y personales, produciendo los problemas y dilemas sicológicos del aspirante y del discípulo muy evolucionado. En esta etapa se acrecienta el así llamado “mal de los místicos”.

Trataremos también, aunque muy brevemente, los esfuerzos que realiza el iniciado a medida que trabaja por medio de y con el mecanismo subyugado de la personalidad para servir al Plan. El iniciado a su vez -utilizando el alma y el cuerpo en forma unida y alineada- se va dando cuenta gradualmente de una síntesis aún más elevada, Después de la tercera iniciación emprende un renovado esfuerzo para producir una fusión e integración más incluyente -esta vez con la mónada o el aspecto vida. Sobre esta última etapa poco puede decirse que sea de valor. La enseñanza que sería ininteligible para un iniciado de tercer grado, resultaría inútil e incomprensible hasta para el discípulo altamente integrado e inteligente, especialmente cuando tal enseñanza es necesario darla por medio de símbolos muy abstractos y complicados, que requieren un cuidadoso análisis e interpretación. Ninguna de estas enseñanzas superiores se imparte por medio de palabras, habladas o escritas.

a. SIETE TÉCNICAS DE INTEGRACIÓN

Consideraremos ahora las siete técnicas de integración, recordando que trataremos la *integración* de la triple naturaleza inferior en una personalidad activa y consciente, antes de *fusionarse* en una unidad con el alma. Debemos recordar que tratamos aquí el aspecto conciencia de la manifestación y su captación y la valorización del propósito y de la verdad. Tendemos siempre a pensar en la forma y en la actividad de la forma; es necesario repetir una y otra vez la necesidad de pensar en términos de conciencia y percepción, que conducen a una comprensión eventual. Cuando se captan el propósito y la verdad, se ponen en conflicto directo la voluntad de la personalidad (el individuo separatista regido por la mente concreta y analítica) y la voluntad del alma, que constituye la voluntad de la Jerarquía de Almas, el Reino de Dios. En el cuarto reino o humano, el factor que controla es el deseo, que se convierte en aspiración. En el quinto reino, el espiritual, el factor que controla es el propósito divino o la voluntad de Dios. Entonces hallamos que este propósito, libre de lo que llamamos deseo, está motivado por el amor, expresado por la devoción y el servicio y llevado a su plena expresión en el plano físico.

Lógicamente como podrá suponerse, existe una técnica para cada uno de los siete rayos. El rayo del ego o alma, adormecido en las primeras etapas dentro de la forma, aplica ocultamente estos métodos de integración. El alma es esencialmente el factor integrador y se manifiesta, en las primeras e inconscientes etapas, como el poder coherente del principio vida que mantiene unidas las formas en encarnación. En etapas posteriores y conscientes, manifiesta su poder aplicando los métodos de controlar y unificar a la personalidad, métodos que el hombre no puede aplicar ni disponer de ellos hasta que su personalidad se haya integrado. Con frecuencia esto se olvida, aunque los hombres reclaman los derechos que otorga el discipulado y los poderes que confiere la iniciación antes de llegar a ser una personalidad integrada. Esto ha conducido al desastre, desacreditando toda la cuestión del discipulado y de la iniciación.

Resulta difícil explicar en forma comprensible y fácil la naturaleza y el propósito de estas técnicas; sólo es posible indicar las técnicas de los siete rayos a medida que se aplican a los cuerpos del hombre inferior cuando se alinean rápidamente. Para mayor claridad y comprensión de su significado, dividiremos este tema en dos partes. Primero, la técnica que pertenece al aspecto de primer rayo y se aplica a la naturaleza forma, trayendo destrucción mediante la cristalización. Esto trae la “muerte de la forma” para que pueda “resucitar y vivir nuevamente”. Segundo, la técnica que pertenece al aspecto de segundo rayo trae la reconstrucción, reabsorción y reconocimiento de la forma mediante la luz que se proyecta

alrededor, en y sobre la personalidad. En esa luz el hombre ve la Luz y, oportunamente, se convierte en un portador de luz.

Lo que diré respecto a cada rayo y al trabajo que cada uno de ellos realizan para integrar las personalidades de quienes pertenecen a ellos, lo impartiré por medio de una fórmula de integración. La clasificaré en dos partes, las cuales tratarán esos procesos que, en tiempo y espacio, producen la integración de la personalidad.

Las palabras que describen el proceso en cada caso son: *Alineamiento, Crisis, Luz, Revelación* e *Integración.* Bajo el encabezamiento de cada rayo tenemos:

1. La fórmula de integración.

2. La dual aplicación de la destrucción y de la reconstrucción, con una breve indicación del proceso y del resultado.

3. La etapa final del proceso donde el hombre
   a. *alinea* los tres cuerpos;
   b. pasa por una *crisis* de evocación, que según el Baghavad Gita, se "manifiesta por el poder mágico del alma";
   c. entra en una faz de la *luz*, donde el hombre ve claramente el paso siguiente a dar;
   d. recibe la *revelación* del Plan y de lo que debe hacer en conexión con éste;
   e. *integra* los tres cuerpos en un todo sintético, estando, por lo tanto, preparado para aplicar la Técnica de la Fusión apropiada a su tipo de rayo.

Esto nos conduce al segundo punto, que concierne a la *Técnica de la Fusión* y a la entrada en actividad del rayo de la personalidad.

¿ Que significa el término *Integración?* Tendemos a pronunciar palabras superficiales en forma irreflexiva e inexacta, pero debido a que tratamos el desarrollo que va prevaleciendo acrecentadamente en el campo humano, sería de valor que lo definiera brevemente y tratara de hacerles comprender una o dos de sus principales implicaciones. La integración debe considerarse como un paso esencial antes de pasar (en plena conciencia vigílica) al quinto reino o espiritual. Consideramos al cuerpo físico como un conjunto activo de órganos físicos, que tiene cada uno su propios deberes y propósito y cuando están combinados y actúan el unísono constituyen un organismo viviente. Muchas partes forman un todo, funcionando bajo la dirección del Pensador consciente e inteligente, el alma, en lo que al hombre respecta. Al mismo tiempo esta forma consciente va llegando paulatinamente a un punto en que es deseable integrarla en un todo mayor, lo que finalmente se logra también en la conciencia vigílica. Este proceso de asimilación consciente se lleva a cabo progresivamente, integrando gradualmente la parte, desde la familia, la nación, el orden social, la civilización actual, el mundo de las naciones y por último la humanidad misma. Por lo tanto, esta integración es de naturaleza física y también una actitud mental. La conciencia del hombre se despierta gradualmente para que reconozca esta relación de la parte con el todo, y la implícita interrelación de todas las partes dentro de la totalidad.

El hombre que ha llegado a ser plenamente consciente de los distintos aspectos de su naturaleza emocional, mental y egoica, se da cuenta ante todo que él es una

personalidad. Integra sus diversos cuerpos con sus diferentes estados de conciencia en una activa realidad. Entonces llega a ser una personalidad definida y ha pasado un importante jalón en el Sendero de Retorno. Éste es el primer gran paso. El proceso evolutivo inevitablemente producirá este acontecimiento fenoménico en todos los seres humanos, pero puede producirse (y hoy sucede en forma acrecentada) si se dedica mentalmente a planear la tarea y a considerar inteligentemente la relación entre la parte y el todo. Se verá así que la personalidad, estrictamente egoísta y material, llegará con el tiempo a esa situación en que el hombre será consciente de la actividad y el poder integrado, porque habrá:

1. Desarrollado e integrado en un todo sus propias partes separadas.

2. Estudiado y utilizado su medio ambiente, o ese todo del cual su personalidad es sólo una parte, de tal modo que contribuirá a lograr su deseo y triunfo y llegará a destacarse. Al lograrlo habrá hecho necesariamente una contribución vital al todo, a fin de evocar su poder integrador. Sin embargo, por ser su móvil puramente egoísta y su objetivo materialista, sólo podrá conducirlo hasta cierta distancia en el sendero de la integración superior.

El hombre altruista, orientado espiritualmente, también integra los diversos aspectos de sí mismo en un todo funcionante; pero el foco de su actividad consiste en *contribuir* no en adquirir, y mediante la actuación de la ley superior, la Ley del Servicio, se integrará en la civilización prevaleciente, no sólo como un ser humano sino también en ese más amplio y más incluyente mundo de actividad consciente denominado Reino de Dios.

La humanidad progresa de una realizada integración tras otra; sin embargo la integración básica del hombre se logra en el reino de la conciencia. Este enunciado es importante. Podría decirse, hablando superficial y generalmente, que:

1. En la época de Lemuria, la humanidad logró la integración del cuerpo vital o etérico, con el cuerpo físico.

2. En la época Atlante, la humanidad agregó otra parte a la síntesis ya alcanzada, la naturaleza astral, y el hombre síquico vino definitivamente a la existencia. Vivía y al mismo tiempo era sensible y respondía a su medio ambiente en un sentido más amplio y específico.

3. Hoy, en nuestra raza Aria, la humanidad está abocada a la tarea de agregar otro aspecto, el de la mente. A las cualidades de vivencia y sensibilidad alcanzadas el hombre va agregando rápidamente la razón, la percepción mental y otras cualidades de la mente y de la vida mental.

4. La humanidad evolucionada que se halla en el Sendero de Probación está fusionando esos tres aspectos divinos en un todo denominado personalidad. Millares de individuos recorren hoy ese Sendero y actúan, sienten y piensan, simultáneamente, convirtiendo estas funciones en una sola actividad, síntesis de la personalidad que se logra en el Sendero del Discipulado, bajo la dirección de la entidad que mora internamente, el hombre espiritual. Esta integración significa alineamiento y -una vez realizado- pasa eventualmente por un proceso de reorientación, el cual le revela, mientras va cambiando lentamente su

orientación, el Todo aún mayor, la humanidad. Más tarde en el Sendero de Iniciación aparecerá ante su visión el *Todo*, del cual la humanidad misma es solo una expresión. Éste es el mundo subjetivo de la realidad, en el cual comenzarnos a entrar en forma definida, a medida que nos hacernos miembros del Reino de Dios.

5. En el Sendero de Probación, el hombre empieza a servir conscientemente a la humanidad aunque lo hace únicamente durante las últimas etapas a través de su personalidad integrada, y de esta manera la conciencia de un todo mayor y más amplio reemplaza gradualmente a su conciencia individual y separatista. Sabe que él es sólo una parte.

6. En el Sendero del Discipulado el proceso de integrarse al Reino de Dios, el Reino de las Almas, continúa hasta recibir la tercera iniciación.

Estas distintas integraciones se desarrollan mediante cierto tipo de actividad definida. Primero, tenemos el servicio que presta la personalidad egoísta y separatista, cuando el hombre sacrifica muchas cosas para satisfacer su propio deseo. Luego viene la etapa en que se sirve a la humanidad, y finalmente el servicio que se presta al Plan. Sin embargo, la integración de la cual nos ocuparemos principalmente al estudiar las siete *Técnicas de Integración*, será la de la personalidad a medida que se integra al todo, del cual es parte, mediante el servicio que presta a la raza y al plan. Téngase en cuenta que estas técnicas de rayo son *impuestas por el alma. a. la personalidad después que ella se ha integrado parcialmente en una unidad funcionante* y, en consecuencia, comienza a responder ligeramente al alma, o Inteligencia rectora.

Primer Rayo:

> "*El amor al poder* debe prevalecer, pero también deben rechazarse esas formas que no tienen poder.
>
> "*La palabra* surge del Alma y llega a la forma: 'Levántate, ve hacia la vida, alcanza la meta. Para ti no debe haber un círculo sino Una línea'.
>
> "Prepara la forma. Deja que los ojos miren adelante, no hacia los lados. Deja que los oídos se cierren a todas las voces externas y que las manos se crispen, y mantén también el cuerpo firme y la mente alerta. La emoción no se emplea para desarrollar el Plan. El amor lo reemplaza.
>
> "El símbolo del punto movible de luz aparece sobre la frente. La tónica de la Vida, aún no emitida, se oye nítidamente: 'Entro a ejercer poder. Yo soy el Uno. Somos una *unidad* en poder y todo es para poder y gloria del *Uno'.*"

Tal el canon del pensamiento y el proceso de la vida del hombre que pertenece al primer rayo, que trata ante todo de controlar su personalidad y luego dominar su medio ambiente. Su progreso reside "en el control obtenido, en ser controlado y, luego, en controlar nuevamente". Al principio su móvil es una realización egoísta y separatista; luego debe compensar el fracaso. Entonces tiene lugar una realización superior, como resultado del servicio rendido al Plan, hasta que llega el momento en que Dios le confíe al hombre de primer rayo la tarea del Ángel Destructor -el Ángel que trae vida mediante la destrucción de la forma. Dichas personalidades integradas son al principio despiadadas, egoístas,

ambiciosas, autocentradas, crueles, obstinadas, implacables, indesviables y se dan cuenta de las implicaciones, de las significaciones y de los resultados de la acción; pero al mismo tiempo son inconmovibles e indesviables para llevar adelante sus propósitos. Destruyen y derriban, a fin de elevarse a mayores alturas sobre los escombros de lo que han destruido. Se elevan, pisotean a otros hombres y también el destino de las personas insignificantes. Integran lo que los circunda y lo convierten en instrumento de su voluntad, siguiendo adelante implacablemente de acuerdo a sus propias decisiones. Se verá que este tipo de hombre expresa dichas cualidades en todos los sectores de la vida y campos de actividad y constituye una fuerza destructora en su hogar, sus empresas o su nación.

Esto es posible porque el primer rayo ha integrado en esta etapa los vehículos de la personalidad y ha logrado controlarlos simultáneamente. El hombre actúa como un *todo.*

Este procedimiento y método de trabajo lo conduce con el tiempo a *una etapa. de crisis,* crisis basada en el hecho inalterable de su ser, o naturaleza esencialmente divina, que no puede sentirse satisfecha con el poder adquirido en un sentido personal y en el mundo material. El poder egoístamente empleado agota a quien lo utiliza y evoca el despliegue de poderes que le son antagónicos; así se lo destruye porque él ha destruido, se lo separa de sus semejantes, porque es de naturaleza retraída y separatista y está solo porque ha exclamado: “No aceptaré compañía, soy el uno solitario”.

Esta crisis de evocación lo conduce a un cambio interno que implica un cambio en su dirección, cambio de método y cambio de actitud. Estos tres cambios se describen en *El Antiguo Comentario* (donde se exponen estas técnicas) en los siguientes términos:

> “Quien sigue una sola línea vuelve por ese camino. Retorna al centro de su vida y allí espera. Extiende sus brazos y exclama: No puedo sostenerme ni caminar solo. En esa posición se forma una cruz, y en esa cruz ocupa su lugar -con otros.”

El cambio de dirección lo hace volver al centro de su ser, el corazón; tiene lugar el cambio de método, porque en vez de ir adelante en línea recta espera pacientemente y trata de ser sensible. El cambio de actitud puede observarse porque tiende sus brazos a sus semejantes -el todo mayor- y así llega a ser incluyente.

Permaneciendo silencioso en el centro, buscando en sí mismo la respuesta a su medio ambiente, pierde de vista al yo, y la luz irrumpe en él. Es como si se corriera un velo. En esta luz se le revela primero la espantosa visión de lo que ha destruido. Entonces queda sujeto a lo que esotéricamente se denomina “la luz que sacude”. Lenta y laboriosamente y utilizando todo el poder de su personalidad alineada, demanda, en su desesperación, el poder de. su alma y se dedica exclusivamente a reconstruir lo que ha destruido. En esta reconstrucción erige toda la estructura a un nivel más elevado y no alcanzado hasta entonces. esta es la tarea de los destructores, de quienes trabajan con las civilizaciones y en quienes se puede confiar que actuarán de acuerdo al Plan como agentes destructores.

Resulta interesante observar que cuando se ha llegado a esta etapa (la de reconstruir, tal como la entiende el hombre de primer rayo) pasará generalmente por cuatro encarnaciones, en las cuales será “el hombre que se halla en el centro”, punto focal de poder inamovible. Es consciente del poder adquirido mientras actuaba como destructor egoísta, pero es también consciente de su frustración y futilidad. Luego pasa por una vida en la que empieza a reorganizarse a sí mismo para emprender un tipo distinto de actividad; en estos casos poseerá una personalidad de tercero o séptimo rayo. En la tercera

encarnación empieza a reconstruir, trabajando por medio de una personalidad de segundo rayo, hasta que en la cuarta vida puede actuar sin peligro mediante una personalidad de primer rayo sin perder su equilibrio espiritual, si puede emplearse esta frase. Mediante este tipo de persona1idad puede manifestar su alma de primer rayo. porque el discípulo ha "recobrado el sentimiento, logrado la emoción divina y colmado de amor su corazón expectante". En dichos casos el cuerpo astral pertenece por lo general al segundo rayo, el cuerpo mental al cuarto y el cuerpo físico al sexto. Esto tiende, naturalmente, a equilibrar o contrarrestar la intensidad de la vibraciones del primer rayo al cual pertenecen la personalidad y el alma. Durante la tercera vida de reorientación recibe la recompensa por haber vencido su egoísmo, entonces se le revelan aspectos del Plan.

Segundo Rayo:

> "'Nuevamente permanezco; un punto dentro de un círculo y no obstante, soy yo mismo'.
>
> "Debe prevalecer el *amor por el amor* mismo, no el amor de ser amado. Debe predominar el poder de atraer; pero este poder debe algún día dejar de penetrar en los mundos de la forma. Primer paso que debe darse hacia una búsqueda más profunda.
>
> "La *palabra* surge del alma y llega a la forma: 'Libérate de todo lo que te circunda, pues nada contiene para ti, mírame a Mi. Soy el Uno que construye, sostiene y te impele hacia adelante y hacia arriba. Mírame con ojos de amor y busca el sendero que conduce desde el círculo externo hasta el punto. Yo, en el punto, sostengo. Yo, en el punto, atraigo. Yo, en el punto, dirijo, elijo y domino. Yo, en el punto, amo a todos, atrayéndolos al centro y marchando adelante con los puntos que avanzan hacia el gran Centro donde permanece el punto UNO. ¿Qué significa esta *Palabra?'*"

Con referencia al segundo rayo es conveniente recordar que todos los rayos sólo son subrayos del segundo rayo de Amor-Sabiduría. El Uno en el centro, el Cual es el "punto dentro del círculo" de manifestación, posee tres cualidades principales: vida o actividad de la forma, amor y poder de abstracción. Estas dos últimas cualidades de la Deidad nos conciernen en estas fórmulas y (respecto al segundo rayo) surgen las dualidades de atracción y de abstracción, ambas latentes y capaces de desarrollar una actividad perfecta en su propia esfera.

Llega un momento en la vida del aspirante en que comienza a considerar con asombro la significación de esa común actitud de no hallar satisfacción en las cosas familiares, ni atraerle la antigua vida en que deseaba las bien conocidas formas de existencia y de expresión. El tirón o poder atractivo del *Uno* que está en el centro (el verdadero Yo) también fracasa. Aún no se ha familiarizado con ese llamado. El aspirante queda insatisfecho, con un sentido cada vez más profundo de futilidad y vaciedad "pendiente en la periferia" del "divino círculo infranqueable" que él mismo ha establecido. Cuando se halla en tal punto y situación debe reflexionar sobre dicha fórmula y utilizarla.

Aquí podría intercalarse la pregunta, ¿cuál debe ser entonces el procedimiento y cuál su correcto empleo? Respecto a esto no es posible entrar en detalles, excepto indicar que todas las prácticas de meditación, vinculadas al sistema de Raja Yoga, tienen por objeto llevar al aspirante a un punto de tan intenso enfoque interno y alerta desapego mental, que estará en condiciones de poder emplear estas fórmulas con comprensión, de acuerdo a su

tipo de rayo, con eficacia y poder. Su meditación le ha producido el necesario alineamiento. Por lo tanto, se ha establecido un camino o línea directa (hablando simbólicamente) entre el hombre pensador, meditativo y reflexivo, que se halla en la periferia de influencia del alma, y el alma misma, el Uno que está en el centro. La crisis de evocación tiene lugar cuando la línea de contacto, el antakarana, se ha establecido y reconocido, produciendo una crisis de intensa actividad, donde el hombre, en sentido oculto, "se aparta del punto más lejano de la periferia externa de la vida y se dirige terminantemente al Punto central". Así lo expone *El Antiguo Comentario* a menudo citado en estas páginas.

Sólo se pueden exponer estas ideas en forma simbólica, dejando que los misterios del alma sean captados por aquellos cuya influencia del alma llega a esa periferia, *reconociéndola por lo que es.* La crisis persiste generalmente durante largo tiempo, y se extiende aún más en el caso del aspirante que está en la línea de actividad de primer rayo. Sin embargo, una vez que el aspirante de segundo rayo ha comprendido y aprovechado la oportunidad y puede ver ante sí la línea que se extiende entre él y el centro, entonces "la luz irrumpe".

Este período de crisis presenta un problema importante a los aspirantes avanzados de hoy, que evoca en consecuencia el interés de los siquíatras y sicólogos. En vez de tratar la dificultad como síntoma de progreso, como indicación de una etapa relativamente elevada en la escala evolutiva, y una razón para sentirse alentado, se la considera como una enfermedad de la mente y de la personalidad. En lugar de considerarla como una condición que merece ser explicada y comprendida, aunque no implique verdadera preocupación, se intenta obviar la dificultad eliminándola en vez de solucionarla, con lo cual, aunque la personalidad puede aliviarse temporariamente, el trabajo del alma queda paralizado y demorado durante ese ciclo particular de vida. Sobre este problema nos ocuparemos más adelante.

La luz revela, y la *etapa de revelación* le sigue. Esta luz en el camino produce visión y la visión se manifiesta como una:

1. Visión de los defectos, ante todo. La luz revela al hombre, a sí mismo, tal como es, o como el alma ve a la personalidad.

2. Visión del próximo paso a dar, que, una vez, dado, indica el procedimiento a seguir.

3. Visión que descubre a quienes recorren el mismo camino.

4. Vislumbre de "el Ángel de la Guarda", tenue reflejo del Ángel de la Presencia o Ángel Solar, que acompaña a cada ser humano desde el nacimiento hasta la muerte y contiene toda la luz que el hombre, en un momento dado en el sendero de evolución, puede utilizar y expresar.

5. Vislumbre fugaz (en momentos raros y elevados) del Ángel de la Presencia.

6. Vislumbre del Maestro -en ciertos momentos y cuando se considera necesario- que pertenece al rayo grupal del hombre. Esto generalmente se clasifica en dos tipos de experiencias y causas:

a. En las primeras etapas y mientras está dominado por la ilusión y el espejismo hace contacto con una visión astral, o forma ilusoria en los planos de la ilusión y del espejismo. Por lo tanto esto no constituye una vislumbre del Maestro, sino su símbolo astral, o la forma construida por sus discípulos y seguidores consagrados.
b. Se establece contacto con el Maestro Mismo. Esto tiene lugar cuando el discípulo ha efectuado la necesaria integración de la triple naturaleza inferior.

En el momento de la "integración como resultado de la revelación" se produce la fusión del rayo de la personalidad con el rayo del ego. Esto lo consideraremos más adelante; pero aquí mencionaré un hecho que no se hizo resaltar suficientemente ni se ha dilucidado hasta ahora: *que el rayo de la personalidad es siempre un subrayo del rayo egoico,* así como los siete rayos mayores de nuestro sistema solar constituyen los siete subrayos del rayo cósmico de Amor-Sabiduría, o los siete planos de nuestro sistema son los siete subplanos del plano físico cósmico. Supongamos, por ejemplo, que el rayo egoico de un hombre pertenece al tercer rayo de inteligencia activa o de adaptabilidad, y que el rayo de su personalidad corresponde al segundo rayo de amor-sabiduría. Este rayo de la personalidad es e segundo subrayo del tercer rayo de inteligencia activa. Además pueden agregarse los siguientes rayos que rigen los tres vehículos de la personalidad:

{INCLUIR GRAFICO}

Hay un punto de valor que deben recordar y tratar de comprender los verdaderos estudiantes. Reflexionen al respecto porque se explica por sí mismo y una comprensión de ello hará posible resolver los problemas de:

1. El alineamiento.
2. Las líneas de menor resistencia.
3. Los procesos de sustitución.
4. La alquimia de transmutación.
5. Los campos donde se practica:
   a. El servicio.
   b. La evocación.
   c. La vocación.

Se evidenciará el desequilibrio si se estudia el gráfico y el hombre puede llegar a comprender lo que debe hacer. Un estudio de las dos fórmulas de los rayos primero y segundo pondrá en claro por qué en la humanidad (y también en el sistema solar) estos dos rayos mayores están siempre tan íntimamente asociados, y por qué todas las escuelas esotéricas del mundo son predominantemente expresiones de ambos rayos. En cierta etapa del sendero los rayos que rigen al cuerpo mental cambian su enfoque en los rayos primero y segundo, haciéndolo por conducto del tercer rayo. Este rayo se halla en la misma posición, respecto a los otros rayos, que el centro plexo solar respecto a los otros seis centros, pues constituye un gran centro de distribución. El primer rayo penetra, atraviesa y traza la línea por la cual llega la Luz. El segundo rayo es el portador de Luz y complementa el trabajo del primero. Un estudio de la actividad y la colaboración de los Maestros M. y K. H. servirá para aclarar esto. El trabajo que realizan es indispensable para ambos, así como la vida y la conciencia son mutuamente indispensables, y sin ellas la forma resultaría inútil.

Tercer Rayo:

> "'Manejando los hilos de la Vida permanezco enredado en mí ilusión autocreada. Circundado por la trama que he tejido, no veo nada más'.
>
> "El *amor a la verdad* debe prevalecer. No el amor a mis propios pensamientos o a mis ideas o formas; debe controlar el amor a los procesos ordenados, no el amor a mi desenfrenada actividad.
>
> "La palabra surge del alma y va a la forma; 'aquiétate, aprende a permanecer silencioso, tranquilo y sin temor. Yo en el Centro *Soy.*
>
> "Mira arriba en una sola línea y no a lo largo de las muchas que has tejido en el transcurso de eones. Éstas te mantienen prisionero. Manténte quieto, no te precipites de un lado a otro, no te dejes engañar por las formas externas y por aquello que desaparece. Tras las formas se encuentra el Tejedor, que teje silenciosamente'."

Este silencio *impuesto* produce el verdadero alineamiento. No es el silencio de la meditación sino el de vivir. El aspirante que pertenece al tercer rayo tiene propensión a malgastar mucha energía para perpetuar las formas ilusorias de las cuales se rodea continuamente. ¿ Cómo puede alcanzar su meta si está incesantemente corriendo de aquí para allá, tejiendo, manipulando, planeando y arreglando? Así no llega a ninguna parte. Se ocupa continuamente de alcanzar un objetivo distante; se preocupa de lo que se materializará en un futuro lejano e indefinido y nunca logra alcanzar el objetivo inmediato. Frecuentemente es la expresión y el ejemplo de las energías malgastadas. Teje para el futuro, olvidando que lo poco que ha tejido es una parte insignificante de un gran Todo y que el tiempo puede intervenir y frustrar -debido al cambio de circunstancias- sus planes cuidadosamente preparados y los sueños de los primeros años. Por lo tanto el resultado es futilidad.

A fin de contrarrestarlo, debe permanecer tranquilo en el centro y (por un tiempo) dejar de tejer; ya no debe crear oportunidades para sí mismo, sino -enfrentar las que se le presentan (lo cual es algo muy distinto)- dedicándose a la necesidad que debe satisfacer. Esto es algo muy diferente y pone en actividad una sicología muy distinta. Cuando puede hacer esto y está dispuesto a lograr la divina ociosidad (desde el punto de vista de la actitud ilusoria del tercer rayo) descubrirá que ha logrado súbitamente el *alineamiento.* Este alineamiento produce, lógicamente, una crisis que se caracteriza por:

a. Un estado de profunda angustia, un período de dificultades y de verdadera preocupación, pues surge en su conciencia la idea de cuán relativamente inútil es su tejido y sus manipuleos y cuán serio es el problema que presenta a otros Tejedores.

b. Un estado que podría definirse como la determinación de mantenerse en el ser espiritual y comprender la significación del antiguo aforismo, dado frecuentemente a los aspirantes de tercer rayo:

> "Cesa tu quehacer. No entres en el Sendero hasta que hayas aprendido el arte de permanecer quieto. Observa a la araña, hermano, que no se enreda en su telaraña como te enredas tú en la tuya".

Esta crisis trae comprensión, la cual como muchos sabrán, es un aspecto de la *luz*. El aspirante entonces empieza poco a poco a trabajar con el Plan tal como es, y no como cree que es. A medida que trabaja le llega la *revelación* y ve con claridad lo que tiene que hacer. Por lo general implica, ante todo, desenredarse y liberarse de sus propias ideas, proceso que toma mucho tiempo y puede ser comparable al tiempo que pierde en construir el milenario espejismo. El aspirante que pertenece al tercer rayo aprende con más lentitud que el de segundo rayo, así como el aspirante de primer rayo aprende con más rapidez que el de segundo. Sin embargo, cuando ha aprendido a estar quieto y en silencio, puede llegar a su meta con mayor rapidez. El aspirante de segundo rayo debe alcanzar el silencio que reina siempre en él corazón de una tormenta o en el centro de un remolino. El aspirante de tercer rayo debe obtener ese silencio que es similar a las aguas de un tranquilo estanque, lo cual le es muy desagradable.

Cuando lo ha aprendido entonces tiene lugar la integración, y está preparado para desempeñar su parte.

Es interesante observar que el primer resultado del empleo de estas tres fórmulas puede resumirse en una sola palabra, en bien de la claridad, palabras que encierran los primeros y más sencillos pasos en el camino de la unificación. Incluyen los aspectos más simples de la técnica necesaria.

Primer Rayo	Inclusión.
Segundo Rayo	Centralización.
Tercer Rayo	Silencio.

Lo que antecede será suficiente para definir las técnicas de integración de los tres rayos mayores. Ahora trataremos las fórmulas que encierran las técnicas de integración de los cuatro rayos menores y observaremos las posibilidades que éstos pueden presentar. Acentuaremos, respecto a cada uno, las mismas cinco etapas de la técnica que estamos estudiando:

1. El Alineamiento.
2. La Crisis de Evocación.
3. La Luz.
4. La Revelación.
5. La Integración.

Al mismo tiempo debemos tener presente que el alineamiento que tratamos corresponde a una forma de expresión, y esto se alcanza mediante la disciplina, la meditación y el servicio. Estas técnicas de integración se refieren, sin embargo, al establecimiento de la continuidad de conciencia dentro de las formas alineadas. Por lo tanto, en estos casos comenzaremos con el alineamiento, pero no terminaremos allí.

Cuarto Rayo:

> "'Me encuentro a medio camino entre fuerzas opuestas. Anhelo armonía, paz y belleza como resultado de la unidad. Veo a ambas. Veo nada más que fuerzas opuestas alineadas, y yo, el uno, permanezco en el centro del círculo. Demando paz. Mi mente está decidida a lograrla. Busco la unicidad con todos, sin embargo, la forma divide. Por todos lados enfrento guerra y separatividad. Permanezco solo y lo estoy. Sé demasiado'.

> "El *amor por la unidad* y el amor por la paz y la armonía deben predominar. Pero no el amor basado en el anhelo de alivio y de paz para el yo y la unidad, porque contiene lo que agrada.
>
> "La *palabra* va del alma a la forma. 'Ambos bandos son uno, no hay guerra, diferencia ni aislamiento. Las fuerzas bélicas parecen luchar desde el punto en que te encuentras. Avanza un paso. Ve verdaderamente con el ojo abierto de la visión interna y descubrirás no dos, sino uno, no la guerra sino la paz, no el aislamiento sino un corazón que descansa en el centro. Así brillará la belleza del Señor. La hora ha llegado'."

Debería recordarse que el cuarto rayo es preeminentemente el rayo de la cuarta Jerarquía creadora, el reino humano, y tiene por consiguiente, un vínculo peculiar con las funciones, relaciones y servicio del hombre como grupo intermediario, grupo de enlace en nuestro planeta. La *función* de este grupo intermediario consiste en personificar cierto tipo de energía, la de la unificación, fuerza esencialmente sanadora que conduce a todas las formas a la perfección final por el poder de la vida inmanente, con la cual llega a unificarse perfectamente. Esto es producido por el aspecto alma o conciencia, cualificado por el rayo en cuestión. La *relación* de la familia humana con el esquema divino, tal cual existe, pone en estrecha armonía los tres reinos superiores de nuestro planeta y los tres reinos inferiores de la naturaleza, sirviendo así como centro de distribución de la energía divina. El *servicio* que la humanidad debe prestar, consiste en producir la unidad, la armonía y la belleza de la naturaleza, por la fusión del alma de todas las formas en una unidad funcionante y relacionada. Al principio se logra individualmente, luego en forma grupal y, finalmente, se manifiesta por medio de un reino de la naturaleza. Cuando esto sucede la cuarta Jerarquía creadora será controlada predominantemente por el cuarto rayo (con esto quiero significar que la mayoría de sus egos tendrán personalidades de cuarto rayo, que facilitará la tarea de lograr la fusión) y la conciencia de sus entes evolucionados funcionará normalmente en el cuarto plano de la energía búdhica, o la percepción intuitiva.

La comprensión de esto proporcionará el incentivo adecuado para lograr el alineamiento. Este alineamiento o sentido de unicidad, no es en manera alguna una realización mística ni lo que pone al místico en *armonía* con la divinidad. El místico tiene el sentido de dualidad. No es el sentido de identificación que caracteriza al ocultista, pues en esa identificación existe la percepción de la individualidad, aunque corresponda a un individuo que puede fusionarse a voluntad con el todo. Constituye una conciencia casi indefinible de fusión *grupal* con el gran todo y no la fusión individual con el todo. Hasta que esto no se experimenta, resulta casi imposible comprender, mediante las palabras, su significación y significado. Es el *reflejo*, si puedo expresarlo así, de la conciencia nirvánica; quisiera que observaran que digo reflejo, no conciencia nirvánica.

Cuando tiene lugar el alineamiento de cuarto rayo y el discípulo se da cuenta de ello, también se produce una *crisis.* La frase "el discípulo se da cuenta de ello" es significativa, pues indica que esos estados de conciencia pueden existir y el discípulo no percibirlo. *Sin* embargo, son subjetivos y no pueden ser aplicados hasta que descienden a la zona del cerebro y son reconocidos por el discípulo en su conciencia física y vigílica. No tienen beneficio práctico para el hombre en el plano físico. La crisis precipitada así conduce a una nueva iluminación cuando se la maneja hábilmente. Dichas crisis se producen por el encuentro (a veces, el choque) de las fuerzas superiores de la personalidad y la energía del alma. En consecuencia, no pueden producirse en una etapa inferior del desarrollo evolutivo,

donde las energías de grado inferior están activas y la personalidad no está integrada, refinada, ni posee cualidades elevadas. (¿ Es posible emplear la frase "energías de grado inferior" si todas son divinas? La frase nos da la idea y eso es lo que se desea). Las fuerzas implicadas en tal crisis son las fuerzas de integración que actúan en una personalidad de orden muy elevado y poseen necesariamente una potencia relativamente elevada; la fuerza de la personalidad integrada, puesta en relación con la energía del alma, siempre produce el tipo de crisis que aquí se analiza. En consecuencia, constituye un momento o momentos muy difíciles en la vida del discípulo.

La crisis de cuarto rayo evocada mediante la correcta comprensión y el correcto empleo de la fórmula de cuarto rayo produce los siguientes y sucesivos resultados:

1. *El sentido de aislamiento.* En léxico moderno significa que se produce un complejo de la misma índole del que venció momentáneamente a Elías. Fue abrumado por la claridad de su visión respecto al problema que lo enfrentaba y su excepcional respuesta al mismo, y también por el sentido de soledad que lo atormentaba.

2. *El sentido de desesperante futilidad.* Las fuerzas alineadas contra el discípulo parecen ser tan grandes que su equipo es inadecuado y débil.

3. La determinación de permanecer en el medio, y aunque no triunfe por lo menos no debe aceptar la derrota, adoptando con determinación la posición expresada por Pablo en las palabras "Después de haber realizado todo, permanecer

4. *El repentino reconocimiento* del Guerrero interno, invisible y omnipotente, que sólo puede iniciar Su verdadero trabajo cuando ha logrado alinear la personalidad y reconocer la crisis y está presente la voluntad de vencer. Sería de valor reflexionar sobre esto.

Por lo tanto, cuando se ha alcanzado este estado mental y el discípulo y el Maestro interno, el soldado y el Guerrero, son conocidos como uno, entonces tiene lugar lo que se ha denominado en algunos libros antiguos "la irrupción de la luz de la victoria'-victoria que no inflige derrota a los contendientes, sino que constituye la triple victoria de ambos contrincantes y del Uno que está en el centro. Los tres avanzan hacia la perfección. Esto es típico de la culminación de cuarto rayo, y si este concepto se aplicara con la debida reflexión al problema del cuarto reino de la naturaleza, la cuarta Jerarquía creadora, la humanidad misma, inevitablemente se evidenciaría la belleza de la fraseología y la verdad de la afirmación.

Conjuntamente con el surgimiento de esta luz viene la revelación expresada tan adecuadamente en las palabras finales de la fórmula del cuarto rayo. El hombre ve y capta el propósito final de la raza y la meta que tiene por delante el cuarto reino en la vastedad de la manifestación divina. Sería también de valor recordar que esta revelación llega a la raza en tres etapas:

1. *Individualmente.* Cuando el discípulo "abandona la lucha a fin de detenerse y descubrir así la victoria que tiene por delante, logrando entonces la unicidad con el enemigo, el Guerrero y el *Uno".*

2. *Grupalmente.* Este acercamiento a la revelación se está desarrollando ya y produciendo en el mundo momentos de extrema crisis en conexión con el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Su momento crítico reside en el futuro inmediato.

3. *En la familia humana, como totalidad.* Esta revelación vendrá a la raza al finalizar la era, de manera que por ahora no nos ocuparemos de ella. Es esencialmente la revelación de todo el *Plan*, abarcando los diversos aspectos del mismo a medida que, ciclo tras ciclo, la raza ha ido captando los aspectos y las revelaciones menores y ha conseguido, con el tiempo, manifestarlos en forma concreta. Constituyen la revelación de los propósitos de la Deidad -propósitos pasados, presentes y futuros- tal como la captan quienes han desarrollado los aspectos divinos y, en consecuencia, pueden comprenderla.

Esta serie de acontecimientos espirituales o desenvolvimientos de conciencia, en la vida del individuo y del grupo, producen una integración definida en los tres niveles de la actividad de la personalidad (mental, emocional y física). También preparan el terreno para esos procesos de fusión que amalgamarán los rayos de la personalidad y del alma. Si se aplica este concepto de integración (llevada a cabo en los tres niveles de los tres mundos del esfuerzo humano) a las actividades y relaciones grupales, se hallarán cosas muy interesantes y de valor informativo, en lo que concierne al trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Este grupo constituye, si puedo expresarlo así, un esfuerzo para exteriorizar la personalidad de un grupo de discípulos relacionado con la Jerarquía. Si reflexionamos sobre esto se evidenciarán la función y la relación.

Ahora agregaremos a las tres palabras que expresan la fórmula de cada uno de los tres rayos dados, la palabra que corresponde a este Rayo: *Persistencia.* En consecuencia, tenemos:

Primer Rayo	Inclusión.
Segundo Rayo	Centralización.
Tercer Rayo	Quietud.
Cuarto Rayo	Persistencia.

A medida que cavilamos sobre estas palabras y las tres que se indicarán más adelante, se aclarará en nuestra conciencia la nota clave que corresponde hoy a los discípulos del mundo que están en situación de descubrir que sus personalidades o almas, pertenecen a uno de esos rayos. El empleo de estas palabras, en conexión con los rayos de la personalidad y su expresión, por quienes no son discípulos juramentados, puede ser muy indeseable. La personalidad de tercer rayo, por ejemplo, cuando pone el énfasis sobre la *quietud*, descubrirá que cae en el letargo; la personalidad de primer rayo, al tratar de desarrollar la *inclusividad* puede llegar a extremos y considerarse un centro incluyente. Éstas son Palabras de Poder cuando las emplea un discípulo, y debe emplearlas a la luz del alma, de lo contrario tendrán un efecto extremadamente perjudicial.

Quinto Rayo:

> "'Atraigo hacia mi las vestiduras de mi Dios. Veo y conozco Su forma. Tomo esas vestiduras una por una. Conozco su forma, su color, su contorno y su tipo, sus partes componentes, propósitos y usos. Me ha

sorprendido y no veo nada más. Penetro en los misterios de la forma, pero no en el *Misterio.* Veo la vestidura de mi Dios y nada más'.

"*Amar la forma* es bueno, pero sólo cuando la forma se conoce por lo que es, o sea, el ánfora que vela la vida. El amor a la forma nunca debe ocultar la Vida que está detrás; el *Uno* que trajo la forma a la luz del día la conserva para Su uso -el *Uno* que vive, ama y sirve la forma, el Uno Que *Es.*

"*La Palabra* surge del alma y llega a la forma: 'Detrás de esa forma estoy Yo. ConóceMe. Aprecia, conoce y comprende la naturaleza de los velos de la vida, pero también conoce al Uno que vive. ConóceMe. No permitas que la forma de la naturaleza, sus procesos y poderes impidan que busques el Misterio que te trajo los misterios. Conoce bien la forma, pero déjala alegremente y búscaMe.

"'Aparta tu pensamiento de la forma y descúbreMe esperando bajo los velos de los contornos multifacéticos, los espejismos y las formas mentales que ocultan mi verdadero Yo. No te engañes. DescúbreMe. ConóceMe, luego emplea los formas, que no velan ni ocultan al Yo, sino que permiten a la naturaleza de ese Yo trascender los velos de la Vida, revelando toda la radiación de Dios, Su poder y magnetismo, y todo lo que hay de forma, de vida, de belleza y de utilidad. La mente revela al *Uno;* la mente puede mezclar y fusionar la forma y la vida. Tú eres el Uno, tú eres la forma, tú eres la mente, sábelo'."

Esta fórmula de quinto rayo es excesivamente poderosa en esta época y debería ser utilizada con frecuencia, pero con mucho cuidado por quienes están en la línea de la energía divina. Posee propiedades integradoras muy poderosas, pero la persona que la emplea debe tener la precaución de visualizar y mantener en el ojo de la mente la distribución equitativa, balanceada y equilibrada de la energía divina, puesta en movimiento por el empleo de esta fórmula de quinto rayo a fin de que los tres aspectos de la entidad espiritual involucrada -la mente, el Uno que la emplea (el Yo) y la naturaleza forma- puedan ser estimulados similarmente. Esta afirmación significa que si toda la fuerza disponible de la energía del alma se derrama, por ejemplo, sobre la naturaleza inferior, el hombre natural, puede producir la desintegración de la forma y la consiguiente inutilidad del hombre para servir. Por otra parte, si toda esta energía se vierte en el cáliz receptor de la naturaleza astral, puede servir únicamente para intensificar el espejismo y despertar el fanatismo:

1. El hombre síquico, físico y astral inferior, debe recibir una dosis equilibrada de fuerza.

2. La mente debe recibir su parte de energía iluminadora.

3. La tercera dosis de esa energía debe ser retenida dentro de la periferia de la naturaleza del alma para equilibrar a las otras dos.

Ésta es una réplica de la experiencia de la Mónada cuando viene a la manifestación, porque retiene una medida de energía dentro de sí misma y la envía, la cual se arraiga en ese centro de energía denominado alma. También afluye más energía por conducto del alma para crear un ser humano -una expresión del alma- en el plano físico, así como el alma

constituye la expresión de la mónada en el plano mental y ambas son también expresiones de esa sola mónada.

El empleo de esta fórmula produce, con el tiempo, una relación precisa entre el alma y los diversos aspectos de la forma y también el alineamiento necesario (considerados ya anteriormente que trae y evoca una *crisis,* que produce dos crisis menores en la conciencia de la personalidad:

1. Aquella en que se logra el equilibrio, o lo que podría denominarse "un punto de vista equilibrado", visión equilibrada que trae muchas dificultades y conduce a lo que podría denominarse "la terminación de esa vida de gozo y deseo", experiencia que no es placentera para el discípulo y lleva a una árida experiencia en la vida y a un sentido de pérdida; esto demanda a menudo un hábil manejo y con frecuencia mucho tiempo antes de que el discípulo haya pasado la experiencia.

2. Esta condición equilibrada en que el no-yo y el Yo, el aspecto vida y el aspecto forma, se ven como esencialmente son (mediante la ayuda y el empleo de la facultad discriminadora de la mente), conduce oportunamente a una crisis de elección y a la tarea principal que debe desempeñar el discípulo en la vida, la cual consiste en zafarse del aferramiento a la forma y prepararse consciente, rápida, intencionada y definidamente, para las grandes expansiones de la iniciación.

Cuando haya terminado esta doble crisis, o lo que ella ha evocado haya sido manejado correctamente, entonces afluye la luz que conduce a la revelación de la relación entre la forma y el alma. Ambas se ven como una, algo no logrado anteriormente, y que su relación es muy distinta de las presentadas teóricamente por las comunes enseñanzas ocultistas y religiosas. Por lo tanto se evidenciará que una nueva relación y un nuevo tipo de integración son posibles y que la cualidad mental del quinto rayo (crítica analítica, separatista y excesivamente discriminadora puede llegar a ser lo que en la edad media se llamaba "sentido común".

Cuando esto tiene lugar, la forma y la vida son ciertamente una unidad, y el discípulo utiliza la forma a voluntad como instrumento del alma para desarrollar los planes de Dios, planes unificados con la intención jerárquica. Tenemos cinco palabras que deben ser estudiadas por los discípulos que pertenecen a cada
uno de los cinco rayos:

Primer Rayo	Inclusividad.
Segundo Rayo	Centralización.
Tercer Rayo	Quietud.
Cuarto Rayo	Persistencia.
Quinto Rayo	Desapego.

Sexto Rayo:

> "'Veo una visión. Satisfago el deseo; estimulo y nutro su crecimiento. Ofrendo mi vida en el altar del deseo -lo que se ve, lo que se siente, lo que me atrae, la satisfacción de mi necesidad- la necesidad de lo

material, lo que nutre la emoción, satisface la mente, responde a mi demanda por la verdad, por el servicio y a mi visión de la meta. Es la visión que percibo, el sueño que sueño, la verdad que sostengo, la forma activa que satisface mi necesidad, lo que Capto y comprendo. *Mi* verdad, *mi* paz, *mi* deseo satisfecho, *mi* sueño, *mi* visión de la realidad, *mi* ideal limitado, *mi* pensamiento finito de Dios -por éstos me esfuerzo, lucho y muero'.

"El *amor a la verdad* debe existir siempre. Debe satisfacerse el deseo y la aspiración por alcanzar lo material y lo que asciende hasta la visión de la realidad. Los hombres deben trabajar para esto, esforzándose a sí mismos e incitando a otros. Aman la verdad según la interpretan; aman la visión y lo soñado, olvidando que la verdad está limitada por la mente -estrecha y fija, unilateral, no incluyente-, y que la visión sólo llega al borde externo del misterio y vela y oculta la realidad.

"La *palabra* surge del alma y llega a la forma: 'No corras en línea recta'. El sendero que huellas lleva al círculo externo de la vida de Dios; la línea llega hasta el borde externo. Permanece en el centro, mira hacia todos lados; no mueras por las formas externas. No olvides a Dios, que mora detrás de la visión. Ama a tus semejantes."

Esto pone de manifiesto, por lo tanto, que el discípulo de sexto rayo debe realizar ante todo la ardua tarea de desapegarse, de disociarse de su visión, de su adorada verdad, de sus amados ideales, del concepto que se ha forjado de si mismo como servidor y discípulo consagrado que sigue a su Maestro hasta la muerte, si es necesario, esforzándose (por ese mismo amor a la forma) y obligando a sus semejantes a dedicarse a lo que él ve.

Debe reconocerse que carece de ese amor amplio que posee el discípulo de segundo rayo, reflejo del amor de Dios. El discípulo de sexto rayo se ocupa continuamente de *si mismo,* de *su* trabajo, *su* sacrificio, *su* tarea, *sus* ideas y *sus* actividades. Él, el devoto, se pierde en su devoción. Él, el idealista, es impulsado por su idea. Él, el seguidor, sigue ciegamente a su Maestro, su ideal elegido, y se pierde en el caos de su aspiración incontrolada y en el espejismo de sus propios pensamientos. En forma curiosa existe una estrecha relación entre el tercero y el sexto rayos, así como entre el primero y el segundo y el segundo y el cuarto. El cuarto, el quinto, el sexto y el séptimo, no tienen tal relación paralela, uno más uno es igual a dos, dos más dos es igual a cuatro, tres más tres es igual a seis. Entre estos pares de rayos afluye una línea especial de energía que merece la atención de los discípulos que están llegando a ser conscientes de su relación, relación e interacción que sólo entra en actividad en una etapa relativamente elevada de la evolución.

Por lo tanto, el problema del aspirante de sexto rayo es liberarse de la esclavitud de la forma (aunque no de ella) y permanecer tranquilamente en el centro, así como el discípulo de tercer rayo debe aprender a hacerlo, aprendiendo a obtener amplitud de visión y un correcto sentido de proporción. Siempre carece de estas dos cualidades, hasta que llega el momento en que se afirma y se alinea con las visiones, las formas verdaderas y los sueños de la realidad y descubre que detrás de todas ellas se hallan Dios y sus semejantes. Sólo entonces se puede confiar en que trabajará con el Plan.

El alineamiento producido por este "modo pacífico de estar quieto" provoca lógicamente una *crisis* y es muy difícil que el aspirante la resuelva. Durante esta crisis le parece que ha sido desposeído de todo incentivo, móvil, sensación, estima de los demás y

hasta del propósito de la vida. El concepto de “mi verdad, mi maestro, mi idea, mi modo”, lo abandona y no tiene con que reemplazarlo. Por pertenecer al sexto rayo y estar, por lo tanto, vinculado al mundo de la vida síquica astral, el sexto plano, es peculiarmente sensible a sus propias reacciones y a las ideas de otros, en lo que a él y a sus verdades concierne. Se siente tonto y cree que los demás piensan que lo es. La crisis es por lo tanto grave, porque tiene que lograr un completo reajuste del Yo con el yo. Su fanatismo, devoción, su manera frenética de impulsarse a si mismo y a los demás, sus esfuerzos perdidos y su falta de comprensión del punto de vista que sostienen otros han desaparecido, pero todavía nada los ha reemplazado. Lo embarga el sentido de futilidad y el mundo oscila bajo sus pies. Entonces debe permanecer quieto en el centro, fijar los ojos en el alma y cesar toda actividad durante un breve período de tiempo, hasta que irrumpa la luz.

Es interesante observar que cuando el Maestro Jesús estaba en la cruz experimentó (en una vuelta de la espiral mucho más elevada de lo que le es posible al discípulo) la máxima culminación de dicha crisis, aunque en Su caso -por estar sintonizado con Dios y con todos los hijos de Dios- tuvo que sufrir todos los padecimientos de los discípulos del mundo y toda la agonía que implica la percepción astral del sufrimiento expresado en las agonizantes palabras “Dios mío, Dios mío, por qué me has abandonado”.

Pero al encarar la futilidad y al enfrentarse a sí mismo se entregó a la vida que está en el centro, y allí se mantuvo equilibrado y quieto y, aunque alerta, la luz irrumpirá y revelará al discípulo lo que necesita saber. Así aprende a expresar ese amor incluyente que es su principal requisito y a abandonar la actitud estrecha y centrada que hasta entonces ha considerado como amor. Acepta todas las visiones, si sirven para elevar y confortar a sus hermanos; acepta todas las verdades si son medios de revelación para otras mentes, y acepta todos los sueños, si pueden servir como incentivo para sus semejantes. Participa en todo ello, no obstante mantiene su equilibrada posición en el centro.

Podrá verse por lo tanto que ahora puede tener lugar esta integración esencial del ente en su grupo.

El problema del discípulo de este rayo se acrecienta grandemente, debido a que el sexto rayo ha dominado durante muchos siglos y sólo ahora empieza a desvanecerse. En consecuencia, las formas mentales idealistas y fanáticas, construidas por los devotos que pertenecen a este rayo son poderosas y persistentes. El mundo es hoy fanáticamente idealista, siendo una de las causas de la actual situación mundial. Es difícil para el hombre unilateralmente devoto liberarse de la influencia prevaleciente, pues la energía así generada nutre lo que trata de abandonar. Sin embargo, si puede captar el hecho de que la devoción expresada a través de la personalidad engendra fanatismo, y que el fanatismo es separatista y frecuentemente cruel, a menudo animado por buenos ideales, pasando generalmente por alto la realidad inmediata, al correr detrás de una visión autoengendrada de la verdad habrá llegado a resolver gran parte de su problema. Si es capaz de comprender que la devoción, cuando se expresa por medio del alma, es amor, inclusividad y comprensión, aprenderá oportunamente a liberarse del idealismo de los demás y de sí mismo y a identificarse con el idealismo de la Jerarquía, que es el desarrollo amoroso del Plan de Dios. También se liberará del odio, no pondrá intenso énfasis sobre un aspecto o sector, ni estará limitado por el factor tiempo.

Séptimo Rayo:

"'Trato de unir a ambos. El plan está en mis manos. ¿Cómo trabajaré? ¿Dónde pondré el énfasis? Permanece alejado el Uno que *Es.* A mi alcance está la forma, la actividad, la sustancia y el deseo. ¿Puedo relacionar y moldear una forma para Dios? ¿Dónde podré enviar mi pensamiento, mi poder y la palabra que puedo pronunciar?

"Permanezco en el centro, como trabajador en el campo de la magia. Conozco ciertas reglas, controles mágicos, Palabras de Poder y ciertas fuerzas que puedo dirigir. ¿Qué debo hacer? Existe peligro. La tarea que he emprendido no es fácil de realizar, sin embargo amo el poder. Me agrada ver cómo emergen las formas creadas por mi mente, y cómo realizan su trabajo, cumplen con el Plan y desaparecen. Puedo crear. Conozco los rituales del Templo del Señor. ¿Cómo debo trabajar?

'*No ames al trabajo.* Deja que el amor al Plan eterno de Dios controle tu vida, tu mente, tu mano, tu ojo. Trabaja para lograr la unidad del plan y del propósito que debe descubrir su duradero lugar en la tierra. Trabaja con el Plan; concéntrate en la parte que te corresponde en esa gran tarea'.

La *palabra* surge del alma y llega a la forma: 'Manténte en el centro del pentagrama trazado en un lugar elevado de Oriente, dentro de la luz que siempre brilla. Trabaja desde ese centro iluminado. No abandones el pentagrama. Manténte firme en el medio. Luego traza una línea entre lo que está afuera y lo que está adentro y ve que el Plan toma forma'."

No me es posible ser más explícito. Este grande y poderoso rayo está entrando en manifestación, trae nueva energía para el hombre y es de naturaleza tan poderosa que los actuales discípulos deben moverse y trabajar con cuidado. Literalmente dicho, manejan fuego. Los niños que vienen ahora a la existencia trabajarán eventualmente con mayor seguridad y más correctamente con estas nuevas potencias. Mientras tanto hay mucho que hacer *y* los discípulos de séptimo rayo pueden reflexionar sobre esta fórmula y tratar de darle su propia interpretación, procurando ante todo permanecer en Oriente, bajo la protección del pentagrama. Cuando el trabajador de séptimo rayo se dé cuenta de la tarea que debe desarrollar y valore el hecho de que el trabajo mágico de crear esas formas en la tierra personificarán al espíritu de Dios (y en nuestra época particular requiere la construcción de nuevas formas), cada discípulo de séptimo rayo se considerará a sí mismo como agente de enlace que permanece en el centro del proceso de construcción, desempeñando su parte en la tarea. Si se comprende y reflexiona profundamente sobre esto, traerá como resultado el alineamiento. En cuanto se logre este alineamiento el discípulo debe recordar que esto significará una enorme afluencia de poder y de energía, proveniente de los dos puntos alineados y desde dos direcciones que convergen sobre él, mientras permanece en el punto medio. Reflexionen profundamente sobre esta verdad, porque tal hecho trae siempre una crisis de séptimo rayo. Será evidente cuál es esta crisis. Si el hombre implicado es de mente materialista, egoístamente ambicioso y desamorado, la energía que afluirá estimulará la naturaleza de la personalidad y luchará inmediata y furiosamente con todo lo que denominamos naturaleza instintiva, síquica e intelectual. Si las tres son estimuladas con frecuencia y durante algún tiempo, el discípulo es arrancado del centro y llevado al torbellino del trabajo mágico de tipo inferior -la magia sexual y muchos tipos de magia negra. Lo ilusiona la belleza de su móvil y lo engaña el poder que ha adquirido su personalidad.

No obstante, si se le advierte el peligro que corre y se da cuenta del mismo, se mantendrá firme en el centro del pentagrama místico y allí *sufrirá*, hasta que la luz de Oriente se eleve sobre la oscuridad, y descubra que todavía está en el punto medio. Entonces, llegará la revelación del Plan, porque éste tiene que ser siempre el poder motivador del discípulo de séptimo rayo. Trabaja en la tierra, en el plano externo de la manifestación, en las construcciones de esas formas mediante las cuales la voluntad divina puede expresarse. En el campo de la religión trabaja en colaboración con los discípulos de segundo y sexto rayos. En el sector del gobierno construye esas formas que le permitirán expresar la actividad de primer rayo. En el sector de los negocios colabora con la energía de tercer rayo y con los ejecutivos del Plan. En el campo de la ciencia ayuda y apoya a los trabajadores de quinto rayo. Es la expresión del constructor y del creador que lleva a la manifestación externa el Plan de Dios. Sin embargo, comienza consigo mismo, tratando de expresar el plan de su alma en su propio lugar y posición mundanos. Hasta no poder hacer esto, será incapaz de permanecer en Oriente, dentro del pentagrama.

En las escrituras ocultistas se dice que "el pentagrama es un lugar abierto y peligroso cuando el discípulo no ha ordenado su propia vida, no se ha impuesto el ritual del alma, ni ha obedecido su ritmo. El pentagrama se cierra cuando se ha restablecido el orden y se ha impuesto el ritual del Maestro". Dichas escrituras continúan diciendo: "Si el discípulo entra a través del pentagrama abierto, muere. Si penetra en el pentagrama cerrado, vive. Si trasmuta el pentagrama en un círculo de fuego, sirve al Plan".

b. LAS TÉCNICAS DE LA FUSIÓN Y DE LA DUALIDAD

Llegamos ahora a la consideración de un tema muy práctico, en lo que concierne a los discípulos mundiales, y trataré de dilucidarlo en forma muy simple. El punto que estudiaremos es la Técnica de la Fusión que conduce, como inevitablemente lo hace, a que surja y controle en forma predominante el Rayo de la Personalidad. Después de un breve estudio nos referiremos sucintamente a la Técnica de la Dualidad. La brevedad es necesaria porque sólo los discípulos con cierta experiencia y los iniciados, comprenderán realmente de qué estoy hablando. Un estudio de la Técnica de la Dualidad servirá para elucidar la relación que deberá existir entre los dos rayos de la energía en manifestación que constituyen ese ser fenoménico que llamamos hombre. Por lo tanto verán cuán necesario es tratar desde el principio, estos temas abstrusos en forma simple. El estudio de las Técnicas de la Integración fue definidamente abstracto y expresado en términos totalmente simbólicos. Se trató la relación que existe entre cinco de los rayos: El de la personalidad y el del ego o alma, y los rayos de los tres vehículos de la personalidad, previamente a su integración en un todo funcionante.

Sería conveniente aquí hacerles notar que las tres palabras: integración, Fusión y Dualidad, al considerarlas en relación, como lo están, con las etapas finales del Sendero de Evolución, son significativamente distintas. Podría decirse por un lado que:

1. La Técnica de la Integración, técnica séptuple, se aplica en el Sendero de Probación.
2. La Técnica de la Fusión se aplica en el Sendero del Discipulado.
3. La Técnica de la Dualidad se aplica en el Sendero de la Iniciación.

Empleo aquí estos tres términos sólo en relación con lo que denominamos raza Aria, o lo que podría llamarse más apropiadamente conciencia aria, pues ésta se expresa en forma

dual, como poder mental y fuerza de la personalidad. Prevalece en cierta etapa en cada ser humano y en cada raza; por lo tanto debe recordarse que no empleo la palabra aria como sinónimo de nórdica, sino como descriptiva de la meta intelectual de la humanidad, en la cual nuestra civilización occidental está en las primeras etapas, pero ha sido demostrada individualmente por hombres de todas las épocas y razas. Oportunamente todos los seres humanos llegarán a obtener el estado de conciencia aria.

La integración consiste en llevar a un sólo campo la actividad magnética resultante de cinco tipos distintos de energía:

1. Las energías física y emocional-sensoria (2 energías) están unificadas y formarán oportunamente una fuerza expresiva.

2. Las energías física, emocional-sensoria y mental (3 energías) también se ponen en relación entre sí entonces se establece un potente vórtice de fuerza que, eventualmente, se hace tan sistemático e integrado que a su expresión conjunta la llamamos Personalidad (4 energías) y, con el tiempo, este conjunto se convierte en una potencia realizada y así se completa el cuádruple hombre inferior.

3. Luego, estos cuatro tipos de energía entran en relación con el ego o alma. Esto pone en actividad y expresión otro tipo más elevado de energía, y así las cinco energías se integran, mezclan y fusionan.

Cuando estas cinco energías se relacionan correctamente entre sí, producen un activo centro de fuerza, mediante el cual puede actuar la Mónada, empleando esta palabra para expresar la primera diferenciación de la Vida Una, si puede emplearse tal frase paradójica. Sólo es posible emplearlas desde el punto de vista del ser personal, que está aún limitado y aprisionado en la conciencia del no-yo.

La Técnica de la Fusión trata de una estrecha interacción entre los cinco aspectos de energía, ya enumerados que, a su debido tiempo, han sido integrados en una unidad. En realidad, es la fusión de cuatro fuerzas y una energía. Esta fusión trae:

1. La demostración de la actividad de la personalidad cuando, en respuesta a la Técnica de Integración, hay:

    a. respuesta e interacción entre el triple hombre inferior;
    b. un gradual surgimiento de la nota predominante del hombre inferior que a su debido tiempo indicará la naturaleza del rayo de la personalidad;
    c. la cualidad del rayo de la personalidad que, en sus aspectos más elevados, surge a la expresión viviente. Entonces se expresará un buen carácter, o una gran decisión.

2. Gradualmente, las cualidades de la energía de la personalidad son trasmutadas en las del ego o alma, y la fusión de las dos energías -alma y cuerpo- es, entonces, completa.

La Técnica de la Fusión podría ser mejor comprendida si se la denominara Técnica de la Transmutación, pero debe recordarse que la transmutación a la que nos referimos no

consiste en trasmutar cualidades y características malas en buenas (lo cual debería tener lugar definitivamente en el Sendero de Probación), sino la transmutación de los aspectos superiores del rayo de la personalidad en los aspectos del alma. Cuando esto ha sido logrado satisfactoriamente en gran medida, entra en juego la Técnica de la Dualidad - dualidad que difiere grandemente de aquella a la cual nos referimos cuando hablamos del yo superior y del yo inferior.

Es una dualidad que utilizan en el Sendero de Iniciación Aquellos que no Conocen la separatividad y es esa dualidad donde las cualidades y características de la personalidad trasmutadas y purificadas son empleadas por el iniciado en los tres mundos para servir y llevar adelante el Plan. Las energías egoicas son puestas en actividad sólo cuando son necesarias para bien del grupo y dentro de los confines (término paradójico que sólo tiene significación en la conciencia, desde el punto de vista de las mentes inferiores) del Reino de Dios.

Se observará, por lo tanto, que esto se refiere a las etapas relativamente avanzadas del desarrollo humano. Lo que ahora voy a decir ocultará, bajo frases extremadamente simplificadas, verdades que serán evidentes para dos grupos de aspirantes:

1. Los discípulos aceptados que captarán las significaciones de la Técnica de la Fusión.

2. Los iniciados que trabajarán con la Técnica de la Dualidad. También se ha de recordar que tratamos la dualidad primordial, espíritu y materia, y no la dualidad secundaria, alma y cuerpo. Este punto es de gran importancia y merece una consideración muy cuidadosa.

El hombre que trata de emplear la Técnica de la Fusión es un discípulo consciente del poder de la personalidad, debido a que su mente comienza a dominar su naturaleza emocional sensoria, la cual ha controlado, durante épocas, a su cuerpo físico. El empleo de la mente se está convirtiendo en una *Segunda naturaleza* en algunos hombres evolucionados y entrando casi automáticamente en actividad cuando alcanzaron dicha etapa. El resultado es que la integración de las tres energías continúa rápidamente. Al mismo tiempo, el hombre tiende definidamente a hacer contacto con, y a conocer el alma; con frecuencia la mente (cuando controla el factor personalidad) es sometida repentina y dinámicamente al control del alma.

Esto explica lo difícil que es la vida de todo discípulo en esta etapa. Simultáneamente tienen lugar varios procesos:

1. El factor mente va dominando firmemente, clarificándose y empleándose cada vez más.

2. Los tres aspectos de la naturaleza inferior trabajan continuamente en estrecha unidad, aumentando cada uno al mismo tiempo su potencia individual.

3. El rayo de la personalidad hace sentir su presencia, y el poder que expresa el hombre (en su medio ambiente) también se acrecienta.

4. A veces el rayo del alma se proyecta a sí mismo y esto produce en las primeras etapas reveses y serios trastornos, por lo general angustiosos.

Por lo tanto, en esta etapa puede utilizarse beneficiosamente la Técnica de la Fusión, manteniendo al mismo tiempo, si es correctamente captada, la integridad de:

1. el móvil que tiene como objetivo el control por el alma, en respuesta a la reacción viviente hacia su tirón o llamado;

2. el móvil de servir, en respuesta a una comprensión sensoria de la necesidad de la humanidad;

3. el móvil de colaborar con el Plan, en respuesta a la inteligente apreciación de su naturaleza y existencia.

Observarán también que retomamos los tres temas principales: el control por el Alma, el Servicio y el Plan.

Por consiguiente, podría parecer, que esta técnica particular fuera séptuple como lo es la Técnica de la Integración, pero quienes así piensen estarán en un error. Es una técnica triple basada en el hecho de que todas las almas eventualmente se dividen (otra frase paradójica para exponer el tema de las almas, pero ¿qué otra cosa se puede hacer cuando el lenguaje moderno es inadecuado para difundir el conocimiento del alma?) en tres grupos principales, o más bien se caracterizan por tres cualidades principales, las de los rayos primero, segundo y tercero. La Vida, la Vida Una, se manifiesta por medio de estas tres cualidades principales que condicionan su séptuple apariencia y que son esencialmente Voluntad-Amor e Inteligencia.

Esta Técnica de la Fusión evoca estas tres cualidades relacionadas con el alma, el servicio y el Plan. Al mismo tiempo ilumina a la mente (revelando así el alma y el reino de Dios) ; acrecienta la imaginación (creadora y dinámica) de la naturaleza emocional-sensoria, el cuerpo astral (lo que revela relación y responsabilidad) y análogamente lleva inspiración a la vida física y al cuerpo físico, a través del cerebro (revelando una efectiva capacidad para colaborar inteligentemente con el Plan). En consecuencia, consideraremos una técnica que traerá tres cosas:

1. *Iluminación,* por la evocación de la Voluntad o primer aspecto de la divinidad.

2. *Imaginación,* por la evocación del Amor, el segundo aspecto, o respuesta sensoria al alma del mundo de todas las formas.

3 *Inspiración,* por la evocación de la Inteligencia, el tercer aspecto.

Si estudiamos cuidadosamente esta triplicidad veremos que el proceso delineado lleva el aspecto superior del yo personal, la mente, al punto inferior de contacto y a controlar el cuerpo físico; conduce al alma a controlar conscientemente el cuerpo astral, o deseo-sensorio, y también el aspecto voluntad (el aspecto más elevado de la divinidad) a controlar la mente.

Por lo tanto, dos conceptos deben recordarse a medida que se estudia esta Técnica de la Fusión. Primero, que es una técnica triple y está coloreada y condicionada por las cualidades del primero, segundo y tercer rayos mayores. Segundo, que esta técnica, en cualesquiera de sus tres tipos, será de tal naturaleza que traerá la iluminación por la evocación de la voluntad. Es precisamente aquí donde el esotérico reconocerá la importancia que tiene la enseñanza en relación con el centro de la base de la columna vertebral, que se despierta por un acto de la voluntad, lo cual significa en verdad que se realiza por medio de la mente, actuando violentamente -bajo la influencia del hombre espiritual- por medio del cerebro.

Se puede deducir que esta técnica estimulará de tal modo la imaginación, que cada vez podrá expresarse un mayor e incluyente amor y, por lo tanto, el centro cardíaco será fuertemente afectado y despertado a una actividad más plena. También se deduce de esto que la vida del plano espiritual del discípulo, tal como se expresa en su medio ambiente, será de inspiración creadora, utilizando total y conscientemente la inteligencia, lo cual a su vez traerá la plena actividad del centro laríngeo y de esta manera, los tres centros principales, puestos en actividad en el Sendero del Discipulado, entrarán en una mesurada, controlada y total actividad. En el Sendero de la Iniciación se completa el despertar y el funcionamiento plenamente condicionado de los dos centros de la cabeza. Éste es el resultado que obtiene el iniciado al aplicar la Técnica de la Dualidad. Uno de los centros de la cabeza, el loto de mil pétalos, representa al espíritu o aspecto vida; el otro, el centro ajna, representa a la materia o aspecto forma. De esta manera, el trabajo realizado en los senderos de evolución, de probación y del discipulado, es completado en el sendero de la iniciación, y así, una vez comprendidos los rayos, hay la posibilidad de obtener un nuevo sistema para despertar los centros o chakras, sistema que concierne únicamente al despertar de la parte central del centro o loto de fuerza. La enseñanza dada en los libros orientales y teosóficos se refiere, principalmente, al despertar y a la correcta relación de los centros cuando el aspirante se halla en el sendero de probación. La enseñanza que he dado aquí no fue publicada anteriormente en forma tan explícita, sino comunicada verbalmente. La mitad de un centro, es decir, la, mitad externa (por lo tanto, la mitad de los pétalos del loto) se activa acrecentadamente en el sendero de probación; la otra mitad comienza su intensificada actividad vibratoria en el sendero del discipulado, pero la intensificación del centro del loto (aunque la Vida Una controla al alma y al cuerpo), sólo tiene lugar cuando las dos técnicas posteriores, la de la fusión y la de la dualidad, se efectúan con éxito.

Por lo tanto surgen ciertos interrogantes:

1. ¿ Qué técnicas producen la fusión de los tres rayos mayores?
2. ¿ Cómo estas técnicas producen
   a. la iluminación de la mente,
   b. la capacidad imaginativa del cuerpo sensorio, y
   c. la vida de inspiración?

Ahora se dilucidará otro punto. Los discípulos que pertenecen a los rayos menores emplean similarmente cualesquiera de estas tres técnicas principales. Los discípulos de cuarto rayo emplean la técnica de segundo rayo, del mismo modo que los discípulos de sexto rayo; los de quinto rayo emplean la técnica de primer rayo. Es interesante observar que (antes de pasar la primera iniciación) las personalidades de todos los que aspiran a esta gran expansión de conciencia pertenecen al tercer rayo, que es -como el centro plexo solar-

un centro de distribución de energías y una gran estación transmutadora, si puedo emplear este término.

Con la técnica de primer rayo se deben efectuar las siguientes cosas y producir los siguientes resultados:

1. Debe ser evocada la voluntad divina, de la cual el aspecto mente es el reflejo, y el cerebro (o la apariencia fenoménica) la sombra. Esto conduce a una actividad funcional en el plano físico, denominada en los libros teosóficos Atma, o la primera diferenciación cualificada de la Vida monádica, cualidad que a menudo se denomina voluntad espiritual.

2. Esta evocación traerá la iluminación de la mente, que difiere de la limitación obtenida por la meditación común, a la cual tanto se han referido los libros místicos y que es, esencialmente, la evocación de la intuición, que lleva a la mente la iluminación del conocimiento directo. A la que aquí me refiero, está, simbólicamente hablando, relacionada con el estado de conciencia del Creador al emitir el fíat que produjo el fenómeno: "Hágase la Luz".

3. Esta iluminación, proveniente del aspecto más elevado que el hombre puede concebir, sigue una línea directa de acercamiento, o desciende por un canal directo que va:
   a. desde el nivel átmico, o ese dinámico y efectivo centro de la voluntad espiritual que raras veces entra en actividad, hasta los pétalos de la voluntad del loto egoico, al cual me referí en el *Tratado sobre Fuego Cósmico.* Estos pétalos reflejan en el alma este aspecto particular de la energía;
   b. desde esta hilera de pétalos al cuerpo mental;
   c. desde el cuerpo mental al cerebro;
   d. desde el cerebro, en su debido y establecido momento, al centro en la base de la columna vertebral, despertando así el fuego kundalini.

Será interesante que los estudiantes observen cómo el discípulo de primer rayo, cuando emplea la técnica de la fusión de primer rayo, termina por producir características de segundo rayo, de las cuales la iluminación, que trae amor comprensivo y colaboración afín, es la nota predominante. El discípulo de segundo rayo, mediante la técnica correctamente aplicada, produce, curiosamente, resultados de tercer rayo, de los cuales el empleo de la imaginación creadora es la característica sobresaliente. El discípulo de tercer rayo, cuando desarrolla el "poder de inspirar", añade a sus cualidades innatas ciertas potencias de primer rayo bien definidas. Sin embargo, todas están subordinadas a la naturaleza de segundo rayo de la manifestación divina en este sistema solar.

La técnica de la fusión, empleada por el discípulo de segundo rayo, producirá los siguientes resultados:

1. Acrecentada respuesta sensoria al alma mundial y al medio ambiente en el cual se halla el discípulo.

2. Esto se obtendrá cultivando la imaginación creadora. Es uno de los grandes atributos constructivos de la Deidad. Se realiza por la evocación de la naturaleza del amor y, como se ha indicado anteriormente, hace que el poder del alma se

exprese con toda su potencia. En el mundo de la apariencia fenoménica el alma es el agente creador, el principal factor constructivo, el constructor de formas y, por medio de la Técnica de la Fusión, se desarrolla definida y científicamente el poder de imaginar o el empleo del poder mental imaginativo (conjuntamente con la facultad de visualizar, de desear y de soñar que lo realiza).

3. Esta tensión creadora o enfoque centralizado del sueño imaginativo, hace que el cuerpo astral se subordine completamente al alma. Este hecho se señala en *El Bhagavad Gita,* donde dice, que en el campo de batalla del Kurukshetra, Arjuna ve repentinamente la forma de Dios en la cual todas las formas constituyen la Forma Una. Entonces termina la batalla. El alma ejerce pleno control, y ya no volverá a haber separatividad.

4. El canal a través del cual afluye esta energía sintetizadora y creadora va:

    a. desde la Mónada a los pétalos de amor del loto egoico;

    b. desde estos pétalos de amor al vehículo astral, energetizando toda la materia astral que está en el equipo del hombre fenoménico. “El espíritu de Dios camina sobre la superficie de las aguas”.

    c. De allí al centro plexo solar.

    d. Y desde ese centro al centro cardíaco. Aparece así la dualidad necesaria relacionada con el cuerpo astral. Tenemos aquí también una analogía del descenso del fuego de la voluntad a la base de la columna vertebral, con su consiguiente ascenso a lo largo de la columna vertebral hasta la cabeza.

El discípulo de tercer rayo que emplea la Técnica de la Fusión descubre que:

1. Trae el pleno funcionamiento de la divina facultad creadora. Aquí será evidente cuán importante es el *móvil,* porque determina la línea de actividad, y diferencia la actividad del hombre en lo denominado por los esotéricos magia blanca y negra. También es interesante observar que, en efecto, es muy raro el hombre que entra en el campo de la llamada magia negra. ¿ No indica esto, hermanos míos, el triunfo extraordinario del trabajo de la Gran Logia Blanca?

2. El fíat que inició esta actividad creadora, hasta donde concierne al hombre, ha sido inadecuadamente velado en las palabras “Que la tierra produzca abundantemente”, inaugurando así la era de la creatividad. Esta fecundidad creadora ha ido continuamente convirtiéndose, durante los últimos mil años, en la creación de esos efectos de los cuales las ideas son las causas, produciendo dentro de la capacidad creadora de la mente del hombre:

    a. Lo útil, contribuyendo así a la actual civilización del hombre.

    b. Lo bello, desarrollando así gradualmente la conciencia estética, el sentido del color y el reconocimiento del empleo de formas simbólicas, a fin de expresar la cualidad y el significado.

3. Cuando el discípulo emplea esta técnica, logra una vivencia acrecentadamente vital y una afluencia dinámica de vida espiritual en el plano físico de la experiencia. El discípulo es *inspirado* por el fuego del amor y esto evoca el "servicio creador" como expresión de ese amor.

4. El poder que lo inspira y lo hace dinámico y creador en su medio ambiente proviene también del aspecto voluntad de la Mónada y pone a la mente superior en actividad en el nivel mental superior, donde las ideas creadoras de Dios surgen como formas que pueden ser reconocidas por la conciencia humana.

5. El canal de acercamiento o de descenso, es el siguiente:

    a. Del aspecto voluntad de la vida monádica a ese nivel de conciencia y energía, denominado el aspecto de la mente superior.

    b. De la mente superior a los pétalos del conocimiento del loto egoico.

    c. De estos vórtices de fuerza a la mente inferior o concreta -en la cual actúa con toda familiaridad el hombre inteligente común- al centro laríngeo, y de allí inmediatamente al centro sacro (el centro de creación o de reproducción en el plano físico). Desde allí asciende nuevamente al centro laríngeo, donde el anhelo físico creador es trasmutado en algún tipo de creación artística o literaria, y más tarde se trasmuta en el poder de crear grupos u organizaciones que expresarán alguna idea o pensamiento emanado de la mente de Dios, que exige una precipitación inmediata sobre la tierra.

Esta afluencia de energías supremamente elevadas trae como resultado que los procesos puestos en acción por la Técnica de la Integración se completen y los rayos del hombre inferior se unan y fusionen en el Rayo de la Personalidad. Éste luego se fusiona con el rayo egoico, permitiendo a la Entidad espiritual, 9Ue está detrás del hombre fenoménico, actuar por medio de estos dos rayos, produciendo así la analogía de ese grupo dentro de la expresión divina denominada rayos mayores y menores. Entonces, los rayos de la triple naturaleza inferior forman un solo canal a través del cual el alma y, más tarde la energía del espíritu, pueden hacer contacto con el *Todo* mayor manifestado en los planos físico, astral y mental. Cuando las Técnicas de Integración y de Fusión hayan hecho su trabajo destinado, este Ente espiritual podrá trabajar, sirviendo a la humanidad y colaborando con el Plan, en los tres mundos del esfuerzo humano y en los cinco estados de conciencia humana y superhumana. Esto conduce al discípulo al período en que puede recibir la tercera iniciación; entonces, fuerzas aún más elevadas serán puestas en acción y podrá ser considerada, dominada y aplicada la Técnica de la Dualidad. Es evidente que no puedo darles las reglas de esta técnica, pues constituyen parte de los secretos velados de la iniciación. Aunque se acentúa la dualidad, es una dualidad que produce la simplificación, la amalgamación y la síntesis. El hombre es considerado entonces como una dualidad, espíritu y materia, y no como la muy conocida triplicidad, espíritu, alma y cuerpo.

Ahora, consideremos por un momento la Técnica de la Fusión. Las notas clave de las tres técnicas son:

Primer rayo Unidad Aislada.
Segundo rayo Razón Incluyente.

Tercer rayo Atributos Presentados.

Lo primero que hace el discípulo que trata de emplear estas técnicas es llegar a comprender (práctica, experimental y subjetivamente) la frase adecuada a su rayo. Explicaré o elucidaré cada una de ellas, forzosamente, en forma inadecuada, debido a la falta de comprensión y a la evolución limitada del discípulo medio, pero con el fin, en todos los casos, de hacer sugerencias.

La Unidad Aislada es esa etapa de conciencia en que el discípulo ve a la totalidad como una y se considera a sí mismo, no en forma teórica sino como un hecho verificado, identificado con ese todo. Constituye un todo que está *aislado* en la conciencia del hombre, pero no es el hombre mismo quien se considera aislado. La palabra aislado se refiere a ese total organismo organizado, del cual el hombre puede sentirse parte y saber que lo es. La palabra *unidad* expresa su relación con el todo. Es evidente que este todo es algo que debe comprenderse progresivamente. Para llevar a cabo esta comprensión progresiva, las grandes expansiones de conciencia, llamadas iniciaciones, han sido dispuestas temporariamente como un proceso forzado o acelerador. Esta comprensiva progresión del "aislamiento en la unidad" puede comenzar con el grupo, el medio ambiente o la nación del discípulo y, por medio de la correcta comprensión, le permitirá aislar todo el esquema divino o estructura viviente, e identificarse con él en forma activa y capaz.

Meditar sobre este tema tendrá como resultado:

1. Una definida iluminación de la mente, porque entonces se habrá unificado con la Mente Universal y todas las modalidades y los planes de Dios se le revelarán.

2. La imaginación creadora será evocada poderosamente en respuesta a esta revelación y los modos y métodos de colaboración se desarrollan en forma *sensiente, convirtiéndose el discíp*ulo en un colaborador creador y no simplemente en un obediente servidor del Plan.

3. Entonces su vida estará inspirada por el deseo de servir a la humanidad y colaborar con los Custodios del Plan. Esto hará fluir plenamente la vida del alma, produciendo momentáneamente un violento conflicto entre los rayos de la personalidad y el del alma, pero también una constante subordinación de lo inferior a lo superior, de lo menor a lo mayor.

Nunca podré acentuar suficientemente que no me refiero al servicio normal y a la colaboración autoimpuesta del aspirante -colaboración fundada en la teoría y la determinación de comprobar que la teoría, el plan y el servicio, constituyen realidades evolutivas- sino a esa iluminación, creatividad e inspiración espontáneas, resultado del empleo de la Técnica de la Fusión *por* el *alma* -por el alma, no por el discípulo luchador que tiene aspiraciones. Aquí reside la clave del significado. En consecuencia, estamos tratando esa etapa de desarrollo en la cual, en profunda contemplación, el hombre se fusiona conscientemente con el alma, y esa alma en meditación, decide, proyecta y actúa. El hombre actúa como alma y ha podido vivir conscientemente como alma con cierta medida de éxito en el plano físico.

Esta técnica particular de meditación implica el empleo del centro de la cabeza, exige la capacidad de centrar la conciencia en la forma egoica, el cuerpo espiritual, y, al

mismo tiempo, mantener la conciencia del alma, la conciencia mental y la conciencia cerebral -no es una tarea fácil para el neófito y está algo más allá del alcance de la mayoría de los estudiantes que leen estas palabras. Esta condición ha sido descripta como "el reflejo más intenso del hombre, aislado en Dios, lo cual es la negación del aislamiento y, sin embargo, el Todo separado de los demás Todos". Cuando se ha logrado este estado de conciencia (y Patanjali lo insinúa en el último Libro de Aforismos) el discípulo llega a ser invencible en el plano físico, pues se ha unificado y vinculado totalmente con todos los aspectos de sí mismo en el Todo mayor, del cual es una parte, está fusionando todos los atributos y aunándose con el Todo, no simplemente subjetiva e inconscientemente (como lo están todos los seres humanos), sino con plena y consciente comprensión vigílica.

La Razón Incluyente es el tema de la meditación iniciática del discípulo de segundo rayo, la cual produce esa innata capacidad divina que permite captar en forma meticulosa los detalles del Todo presentido. Me resulta extremadamente difícil explicar, y para ustedes comprender, este amplio, aunque detallado reconocimiento o alcance universal. El segundo rayo ha sido denominado el Rayo del Conocimiento detallado, y donde ha sido empleado este término, lógicamente el principiante ha puesto el énfasis en la palabra *detalle.* Debería llamarse más bien. el Rayo de la Unidad detallada, o el Rayo del Canon Divino, o de la Belleza de las Relaciones, lo cual implica, por parte del discípulo, un grado más elevado de captación sintética.

Observarán que en las tres notas clave para la meditación avanzada, se llama la atención al discípulo sobre los ajustes que se vinculan y constituyen el todo cuando son puestos en relación entre sí. La palabra *aislado* y las palabras *detalle* y *presentado* parecerían indicar un reconocimiento separado, pero enfáticamente no es así. Simplemente indican y se refieren a la intrincada vida interna de la creación organizada de Dios, donde la conciencia (liberada de toda mezquindad y autocentralización material) ve no sólo la periferia del Todo, sino también la belleza y el propósito de cada aspecto de la estructura interna. Así como el ser humano común e irreflexivo sabe que es una persona de intrincado diseño, de múltiples organismos internos que producen un conglomerado de formas vivientes interrelacionadas, funcionando como una unidad, y de las cuales en realidad nada sabe, excepto su naturaleza general, así también el aspirante en el sendero de probación puede ver el todo del cual es similarmente una parte. Del mismo modo que el inteligente estudioso de la humanidad y el pensador altamente culto conocen con mayor detalle y más plena comprensión las facultades generales y el propósito más detallado del todo organizado que llamamos hombre, así el discípulo en las primeras etapas de su carrera, en el sendero del discipulado, llega a ver y a captar los aspectos más amplios de las relaciones internas del organismo organizado mediante el cual la Deidad realiza Sus Planes y Propósitos. Así como el médico entrenado, que es a la vez un sicólogo preparado (algo raro de hallar), examina el cuerpo humano y sus energías, así también el discípulo en 1as últimas etapas del Sendero capta los planes, propósitos e ideas materializados de Dios.

Esto es sólo un endeble esfuerzo de mi intento de demostrar la vastedad del conocimiento que se requiere cuando un hombre comienza a emplear estos tres pensamientos simiente en la meditación. La estructura viviente al expresar las ideas, la compleja belleza de las relaciones internas dentro de ese expresivo Todo, la circulación de la energía que está desarrollando la *Idea* divina, los puntos de fuerza y focales de energía que actúan como usinas de poder y de luz dentro de ese Todo, le son revelados al hombre que se le ha permitido como alma meditar sobre la frase *razón incluyente.*

La razón a la que aquí se refiere es esa comprensión pura, intuitiva e infalible, que capta simultáneamente la causa y el efecto, y ve el por qué, de dónde y con qué fin se mueven todas las cosas. No es posible para el aspirante meditar sobre estas palabras y obtener gran beneficio, porque meditará como mente que aspira, no como alma. No importa cuán grande sea su esfuerzo, lo que absorberá más su atención será lo material y no el canon y el aspecto conciencia. Cuando haya alcanzado la etapa en que pueda meditar como alma y mente, incluyendo también la reacción cerebral, entonces comprenderá el propósito de estas palabras y considerará el símbolo, la interna viviente estructura y las emergentes ideas conscientes, captándolas en forma sintética y con simultaneidad de recepción, que me resulta imposible exponer en palabras.

Quizás se pregunten aquí de qué sirve escribir sobre estas cosas y decir todo lo que he dicho en este tratado. Responderé:

En la actualidad existen algunos seres humanos y habrá un creciente número en las próximas dos décadas que -al captar la belleza de la idea presentada- serán instados por sus almas a trabajar hacia estos fines. Al hacerlo conseguirán elevar la conciencia de la entera familia humana.

La meditación empleada sobre los detalles sintéticos de la vida manifestada dará los siguientes resultados:

1. La comprensión de la verdadera significación de la Luz y la revelación del significado de lo que se denomina en los libros esotéricos “el corazón del Sol”, punto interno de la vida de todas las formas manifestadas. Se verá que la iluminación de la mente será directa e infalible y usurpará el lugar de las actuales creencias y conocimientos teóricos.

2. La imaginación creadora “arrojará luz”, en los lugares oscuros e inciertos, en el proceso creador incompleto. Entonces el hombre trabajará conscientemente en la luz como portador de Luz. Quizás lo que quiero significar surgirá con mayor claridad para algunos de ustedes si indico que el discípulo, por lo general, se ve a sí mismo como un punto intensificado de luz dentro de la luz del mundo, tratando de emplear esa luz (que en él es atómica, etérica y adquirida como alma) para llevar adelante el Plan.

3. Esto necesariamente intensifica el servicio que se presta “a quienes están en los lugares oscuros”. El discípulo tratará de llevarles ante todo la luz del conocimiento y luego la Luz de la Vida. Mediten profundamente sobre esta diferencia.

Tal vez les parezca muy simple meditar sobre la frase *atributos presentados,* y muy fácil para el aspirante medio comprenderla y contemplarla. Quizás esta aparente simplicidad se deba a que ustedes no comprenden el significado y la significación de la palabra *atributo.*

La meditación de tercer rayo concierne esencialmente a las fuerzas inherentes, y los estudiantes harían bien en reconocer el hecho de que existen cualidades y atributos inherentes o innatos en el Todo divino, que aún no han sido revelados ni expresados, como tampoco lo fueron las tendencias divinas en la mayoría de los seres humanos. El hombre

que está preparado para recibir la iniciación deberá ocuparse de estas energías misteriosas que surgen lentamente, pues será cada vez más consciente de ellas. Tiene que aprender a desempeñar la tarea de colaboración con esas grandes Vidas que trabajan en los niveles amorfos, que se ocupan del desenvolvimiento interno aunque desconocido dentro del Todo, y que sólo pueden presentir y hacer contacto aquellos que están en o acercándose al Sendero de Iniciación. Existe un misterio dentro del misterio. Los cuatro rayos menores o rayos de atributo, tienen que ver con los atributos que vienen definida y lentamente a la expresión y a la fructificación -conocimiento, síntesis, belleza, ciencia, idealismo y orden. Pero hay otros, en estado latente, muy detrás de la escena, que esperan el período y el momento apropiados (si se puede hablar de estas cosas en términos modernos) y éstos son los temas de esta meditación superior. Sólo aquellos que se han liberado de la esclavitud de los sentidos pueden meditar verdaderamente en esta forma. Los atributos de la Deidad pueden dividirse en tres grupos principales:

1. Los *atributos que se van expresando* -y surgen continuamente-, de los cuales vamos siendo conscientes tales constituirán las principales cualidades y atributos del cuarto reino de la naturaleza cuando el ciclo evolutivo haya realizado su trabajo.

2. Los *atributos presentarlos* son (empleando nuevamente la fraseología humana) los que fueron presentados a la conciencia del discípulo avanzado, y el ser humano común es incapaz de interpretar y comprender, siendo atributos del Reino de las Almas que caracterizarán a ese reino en sus etapas finales; están latentes y pueden ser comprendidos y llevados a la actividad gradualmente por quienes pueden actuar como almas.

3. Los *atributos indefinidos* son los percibidos por el Cristo, el Logos planetario y esas grandes Vidas de cuyas conciencias no tenemos el menor concepto (observen esta frase). No existen palabras para definir dichos atributos y es inútil hacer conjeturas respecto a su naturaleza ni cavilar sobre su significación. Están tan lejos de nuestra comprensión, como el sentido estético, la filantropía grupal y los estados mundiales, lo están en la conciencia del salvaje aborigen.

Referente al problema de los “atributos presentados” podría decirse que caracterizan al alma y no pueden expresarse hasta que el alma sea conscientemente conocida y logre el constante control, lo cual podría ser comprendido si se pone mayor atención a la palabra *Amor,* que es uno de los atributos presentados, y le correspondió a un gran Avatar como el Cristo captar y presentar a la humanidad su significación. Tuvieron que transcurrir dos mil años para que este atributo presentado pudiera tomar tan sólo la forma que tiene en la conciencia de la familia humana, y quienes estudiamos los asuntos mundiales sabemos muy bien cuán desconocido es el verdadero amor. Aún hoy, en relación con todos los habitantes del planeta, hay sólo un grupo muy pequeño (pocos millones sería un cálculo optimista) que tiene una incipiente comprensión de lo que realmente es el amor de Dios.

El *Amor* es el atributo presentado que se está manifestando actualmente. La *Sabiduría* empezó a emerger en la época del Buddha y fue el precursor específico del amor. La *Síntesis* es otro de los atributos presentados, y sólo ahora demanda reconocimiento -que sólo puede evocar la respuesta de los hombres más evolucionados, aunque han transcurrido siglos desde que Platón se esforzó por describir cuán completo es el Todo y’ la complejidad de las ideas que han aparecido como expresión de ese Todo. Los, grandes Reveladores de

los emergentes atributos divinos tales como Platón, el Buddha o el Cristo, difieren radicalmente de otros avatares en el sentido de que están constituidos de tal modo que son puntos focales a través de los cuales puede surgir un nuevo atributo presentado como una forma mental y por lo tanto hacer un impacto definido en las mentes de los pensadores de la raza. Estos avatares son poseídos por el atributo, lo comprenden inteligentemente y son utilizados para introducirlo en la conciencia humana. Le sigue un extenso período de reajuste, desarrollo y surgimiento antes de que el atributo presentado se convierta en atributo expresado. Los pocos comentarios que anteceden pueden servir para simplificar el concepto sobre estos temas abstractos y dar una mejor idea del verdadero alcance de estas meditaciones avanzadas.

El resultado de emplear esta meditación sobre los atributos presentados será:

1. Los atributos que se van expresando en cierta medida, alcanzarán intensificada vivencia en la cotidiana expresión en la vida del discípulo y, en consecuencia, en la vida de aquellos con quienes entra en contacto, lo cual constituirá las piedras que le permitirán cruzar el río de la vida por el que podrán descender los nuevos atributos que se presentarán en las Personas destinadas a revelarlos eventualmente al hombre. Simbólicamente hablando, así como la meditación sobre la Razón Incluyente abre el camino al "corazón del Sol", esta meditación atrae a ciertos agentes y fuerzas desde el "Sol central espiritual", energías que hallan su punto focal por intermedio de algún Agente revelador. De este modo los problemas de los Avatares o de los Mensajeros del Altísimo, los Principios Personificados y los Reveladores del Atributo Divino, llegarán paulatinamente a ser comprendidos en una nueva luz y captados y considerados como posibles metas para ciertos tipos de hombres.

2. Este tema abre un amplio campo en el cual la imaginación creadora puede vagar y proveer una fuente fértil de expresión divina especializada. Cuanto más puro es el agente, mejor funcionará la imaginación, que es esencialmente la actividad planeada de la facultad de crear imágenes. Por su intermedio los sutiles atributos y propósitos divinos pueden ser presentados en alguna forma a las mentes de los hombres y así, con el tiempo, llegar a la expresión material. Esto implica la más elevada sensibilidad, el poder de responder intuitivamente, la capacidad intelectual para interpretar lo que se presiente, la atención enfocada a fin de "hacer descender" a la manifestación las nuevas potencialidades y posibilidades de la naturaleza divina, la estabilidad organizada y la vida pura. Mediten sobre esto.

3. A simple vista parecerá que el empleo de la imaginación creadora constituye en sí un campo definido para servir. El servicio más elevado que se puede prestar en este campo, del cual sabrán algo, es el servicio prestado por el Grupo de Contemplativos, vinculado con la Jerarquía planetaria interna, denominados en los libros antiguos Nirmanakayas. Se ocupan totalmente de la tarea de captación *sensible*, y se esfuerzan por expresar los atributos presentados, que algún día serán tan familiares a los hombres (por lo menos teóricamente), como los atributos de Amor, Belleza y Síntesis, se están expresando gradualmente en la actualidad. En un plano inferior, los que tratan de convertir las cualidades del alma en factores expresados en sus vidas, comienzan a realizar, en su propio nivel de conciencia, una tarea algo similar a la de los Divinos Contemplativos.

Éste es un buen entrenamiento para el esfuerzo que tendrán que hacer a medida que se preparan para recibir la iniciación. Cuando ha sido dominada esta fácil lección (a muchos de ustedes les parecerá difícil) conduce inevitablemente a una mayor oportunidad para servir.

He dado suficiente información para pensar y reflexionar profundamente. He indicado una meta imposible de alcanzar ahora, pero que conduce oportunamente a esa absoluta fe que está basada en la visión y el conocimiento directos. He indicado brevemente las tres técnicas de Integración, Fusión y Dualidad, y he demostrado cómo, por medio de ellas, pueden ser fusionados y mezclados los tres rayos de la Personalidad, del Ego y de la Mónada, hasta que sea revelada la Deidad, la esencial vida divina, y la Triplicidad materializada sólo pueda verse eventualmente como Unidad. A continuación consideraremos algunos problemas de sicología, estudiándolos desde el punto de vista del alma.

3. ALGUNOS PROBLEMAS SICOLÓGICOS

INTRODUCCIÓN

Lo que diré aquí debería despertar el interés general. Lo haré en forma simple, evitando términos técnicos de sicología académica y exponiendo los problemas sicológicos humanos en un léxico tan sencillo que pueda ser de real ayuda para muchos. Estos momentos son muy difíciles, y a veces podrá parecer que los reajustes ambientales necesarios implican tantas dificultades y que el equipo resulta tan inadecuado para la tarea exigida, que se le pide a la humanidad realizar lo imposible. Es como si la estructura humana hubiera acumulado tanta incapacidad física, tanta tensión emocional y heredado tantas enfermedades e hipersensibilidad, que los hombres caen vencidos; es como si la actitud adoptada por el hombre hacia el pasado, el presente y el futuro, fuera de tal naturaleza que pareciera no tener razón de existir, ni algo que le sirviera de estímulo y tampoco de ayuda en la retrospección.

Verán por lo tanto que generalizo ampliamente. Para algunos no es aplicable esta generalización, pero si aún ellos se dedicaran a estudiar el equipo y los asuntos humanos y las condiciones sociológicas, estarían propensos a la duda y a veces a la desesperación. La vida es muy difícil en estos días, la tensión a la cual los hombres están sometidos es muy extrema, el futuro parece muy amenazador y la mayoría de los hombres son muy ignorantes y están enfermos y angustiados. Les presento este cuadro tenebroso al iniciar nuestro tema, a fin de no eludir ninguna cuestión ni describirles una situación ilusoria y tontamente optimista, ni bosquejar una fácil escapatoria que sólo nos introduciría más profundamente en la oscura selva de la ilusión y del error humanos.

Sin embargo, si se dieran cuenta de las condiciones actuales conocerían su propia causa y su cura. Confíe. que cuando hayamos estudiado el problema sucintamente, pues comprendo que es todo lo que se puede hacer, habré podido mostrar una posible salida y hacerles sugerencias tan prácticas que la luz aparecerá en la densa oscuridad, el futuro será promisorio y el presente tendrá muchas experiencias que los conducirán a un mejoramiento y a una mayor comprensión.

La ciencia más importante en la actualidad es la Sicología; ciencia que está todavía en su infancia, pero tiene en sus manos el destino de la humanidad y el poder

(correctamente desarrollado y aplicado) de salvar a la raza. La razón de su grandeza y utilidad reside en el hecho de que pone el énfasis sobre la relación del ente con el todo, el medio ambiente y los contactos; estudia el equipo y el mecanismo del hombre para establecer ese contacto, y trata de lograr correcta adaptación, integración y coordinación y la liberación del individuo para que viva una vida útil de realización y servicio.

Algunas de las dificultades que se deben encarar a medida que se analizan las conclusiones a que llegan numerosas escuelas de sicología, consisten en que han fracasado en relacionar los incontables puntos de vista que posee cada una. Dentro de los límites de esta ciencia existen las mismas separaciones, incluso los antagonismos que imperan en el individuo o en el campo religioso. Allí no existe la síntesis, ni la habilidad para relacionar entre sí los resultados, pero existe la tendencia a sobrestimar un aspecto de la verdad comprobada, excluyendo otros aspectos igualmente importantes. Se considera la debilidad o debilidades, más sobresalientes en el equipo de un individuo o en la presentación de su vida (y también en las del grupo u orden social), excluyendo y hasta negando otras debilidades no tan evidentes pero que igualmente incapacitan. El prejuicio, basado en el entrenamiento escolástico partidista, frustra a menudo la perspectiva, de manera que la debilidad en el equipo del mismo sicólogo anula sus esfuerzos para ayudar al paciente. El fracaso demostrado por la educación actual, al considerar al hombre como un todo o al no tener en cuenta la expansión de la actividad de un centro integrador, punto central de conciencia y factor determinante dentro del mecanismo de aquel a quien se debe ayudar para que se adapte a su condición de vida -esto sobre todo-, es responsable de la mayor parte de las dificultades. La afirmación de la actitud puramente materialista y científica que reconoce sólo lo definitivamente comprobado, lo que puede ser probado por la aceptación de una hipótesis inmediata, ha ocasionado mucha pérdida de tiempo. Además cuando la imaginación creadora pueda nuevamente ser liberada en cada sector del pensamiento humano, saldrán a la luz muchas cosas nuevas que, en la actualidad, sólo las aceptan quienes tienen inclinación religiosa y mentes precursoras. Uno de los primeros campos de investigación que se beneficiará con esta liberación será el de la sicología.

Lamentablemente, la religión organizada es muy culpable de ello, debido al fanático énfasis puesto sobre pronunciamientos doctrinarios; el castigo impuesto a quienes no aceptan sus dictados sólo ha servido para entorpecer el acercamiento humano a Dios y a la realidad. La indebida importancia dada a lo inaccesible y el hecho de cultivar el sentido del pecado en el transcurso de los siglos, ha conducido a condiciones muy desastrosas, a conflictos internos que han distorsionado la vida, a la morbosidad, a las actitudes sádicas, a justificar las propias virtudes y a la desesperación final que es la negación de la verdad.

Cuando la correcta educación (la verdadera ciencia de adaptación), la verdadera religión (el cultivo del sentido de la divinidad) y el correcto desarrollo científico (la correcta apreciación de la forma o de las formas, por medio de las cuales se revela la vida subjetiva de la divinidad) puedan ser puestas en correcta relación entre sí, complementando recíprocamente sus conclusiones y esfuerzos, tendremos hombres y mujeres entrenados que habrán desarrollado todas las partes de su naturaleza. Serán simultáneamente ciudadanos del reino de las almas, miembros creadores de la gran familia humana y animales sanos, con un cuerpo animal tan desarrollado que proporcionará el instrumento necesario en el plano externo de la vida para la revelación divina, humana y animal. Esto tendrá lugar en la nueva Era venidera, y hoy los hombres se están preparando consciente o inconscientemente para ello.

Clasificaremos los problemas de sicología en los siguientes grupos:

1. Los Problemas de la Separatividad, conducen frecuentemente al sinnúmero de caminos de escape que constituyen la mayoría de los complejos modernos.

2. Los Problemas de la Integración, causan muchas dificultades a las personas más evolucionadas.

3. Los Problemas Hereditarios, raciales, familiares, etc., que implican los problemas de las enfermedades heredadas, con la consiguiente incapacidad del individuo.

Expondré muy poco respecto a este tercer grupo. Mucho no se puede hacer, excepto dejar que el tiempo y una mayor sabiduría resuelvan gran parte del problema, conjuntamente con el esfuerzo realizado para aliviar al individuo afectado, suplir la deficiencia glandular, entrenarlo para que se controle a sí mismo, si es posible, y llevar el vehículo físico al máximo grado de desarrollo factible dentro de ciertos límites. Se aproxima el momento en que cada niño, en los primeros años, será sometido a ciertas pruebas y a hábiles cuidados, a fin de que el mecanismo de contacto sea lo más útil posible, adaptable y sano. Les recordaré aquí que ningún equipo físico puede ser llevado más allá de determinado grado de desarrollo en una vida -grado determinado por la etapa alcanzada en el proceso evolutivo, por los factores raciales, la cualidad de la naturaleza sutil o subjetiva, la experiencia pasada, el contacto con el alma (distante, cercano o realizado) y por el equipo mental.

Para la correcta comprensión de nuestro tema y la forma de tratarlo, desearía exponer cuatro proposiciones fundamentales:

1. Que, en tiempo y espacio, el hombre es esencialmente dual, posee un alma y un cuerpo, una vida inteligente y una forma, una entidad espiritual y un mecanismo de contacto -la naturaleza corpórea mediante la cual esa entidad se hace consciente de mundos fenoménicos y estados de conciencia de naturaleza distinta de los de su propio nivel de conciencia.

2. Que esta naturaleza corpórea está constituida por una forma física externa, por la máxima vitalidad o cuerpo etérico (que la ciencia va reconociendo hoy rápidamente), por el cuerpo sensorio emocional y de deseos y por h mente. A través del cuerpo físico se hace contacto con el circundante mundo tangible; mediante el cuerpo vital llegan los impulsos que producen orientación y actividad en el plano físico; mediante el vehículo sensorio, la naturaleza astral o emocional origina el conjunto de deseos e impulsos que dirigen al hombre, aún no evolucionado o común, y se los denomina también impulsos o vida de deseos del individuo; a través de la mente llega con el tiempo la comprensión inteligente y la vida es dirigida por el propósito y la planificación, en vez del deseo.

3. Que el desarrollo humano se efectúa por una serie de integraciones, de procesos de coordinación o síntesis, implicando (especialmente cuando la inteligencia comienza a controlar) el sentido de separación o dualidad. Estas integraciones,

en lo que se refiere a la humanidad, subyacen en un pasado lejano, tienen lugar en la actualidad y lo tendrán en el futuro.

Integraciones Pasadas.

Entre los cuerpos animal y vital.
Entre ambos y la naturaleza sensoria de deseo.
Entre estos tres y la mente concreta inferior.

Integraciones Presentes.

Entre los cuatro aspectos mencionados, produciendo así una personalidad coordinada.

Integración Futura.

Entre la personalidad y el alma.

Existen otras integraciones superiores a las cuales no me referiré aquí. Se alcanzan mediante los procesos de la iniciación y el servicio. Debe recordarse que en la historia racial han tenido lugar en forma inconsciente, muchas de estas integraciones como resultado del estímulo de la vida, del impulso evolutivo, de los procesos normales del vivir, de la experiencia por medio del contacto con el medio ambiente y también de la satisfacción, que conduce a la saciedad de la naturaleza de deseos. Pero llega un momento en el desarrollo racial, como en las vidas de los individuos, en que el ciego proceso de la pasividad evolutiva se convierte en un viviente esfuerzo consciente, y es exactamente en este punto donde se halla la humanidad hoy. De allí la comprensión del problema humano en términos de la sicología moderna; el sufrimiento tan ampliamente extendido de los entes humanos en todas partes; el esfuerzo que debe realizar la educación moderna, y de allí también la aparición en amplia escala en todos los países, del creciente número de tres tipos de personas, los que:

a. son conscientes de la separación;
b. están realizando la integración con mucho sufrimiento y grandes dificultades, más
c. esas personalidades o individuos integrados, que son dominadores.

4. Que al mismo tiempo y en todos los países, hombres y mujeres están logrando una síntesis aún más elevada: la síntesis del alma y del cuerpo. Esto da un sentido del destino individual y racial; un sentido del propósito y del plan. Trae también el desarrollo de la intuición (la sublimación del intelecto, así como éste fue la sublimación de la naturaleza instintiva) y el consiguiente reconocimiento de las ideas e idealismos elevados y de esas verdades fundamentales que, cuando se difundan entre las personas reflexivas del mundo, producirán grandes cambios mentales y materiales, con su corolario transitorio de disturbios y caos, experimento, destrucción y reconstrucción.

La humanidad proporciona un campo cultural para todos los tipos, por ejemplo, los que en la actualidad expresan pasadas integraciones y están en proceso de convertirse en seres humanos pensantes. Las dos integraciones anteriores, entre el cuerpo vital y la forma física, y entre ambas y la naturaleza de deseo, no están representadas. Son universales y están bajo el umbral de la actividad consciente y muy atrás en la historia racial. El único campo en que puede estudiárselos es recapitulando la historia infantil, donde se puede ver

con toda claridad el poder de moverse y responder al mecanismo sensorio y el de expresar los deseos. Lo mismo puede constatarse en las razas primitivas y salvajes. Pero la tercera etapa de integración, la del gradual desarrollo mental, se está llevando a cabo a grandes pasos y puede ser y está siendo estudiada muy cuidadosamente. La educación moderna se ocupa en la actualidad casi exclusivamente de esta etapa, y cuando los educadores dejen de entrenar las células del cerebro o de tratar la evocación de la memoria ~ también de considerar al cerebro y a la mente como una misma cosa, y aprendan a diferenciarlos, se harán grandes progresos. Cuando el niño reciba entrenamiento para controlar la mente, cuando se enseñe a esa mente a dirigir la naturaleza de deseos y el cerebro dirija el vehículo físico desde el nivel mental, entonces veremos a estas tres integraciones realizadas con precisión y rapidez. Entonces se prestará atención a la integración de la personalidad, de manera que los tres aspectos funcionen como una unidad. Tenemos por lo tanto:

1. El estado *infantil,* en el cual se llevan a cabo las tres primeras integraciones, y el objetiva del procedimiento de la educación será efectuar esto con la mínima dificultad.

2. El estado *humano,* que trata de la integración de todos los aspectos en una personalidad funcionante, autoconsciente y autodirigida.

3. El estado *espiritual,* concierne a la integración de la personalidad con el alma, evocando así la conciencia del Todo. Cuando esto se haya realizado, la conciencia grupal será agregada a la autoconciencia; éste es el segundo gran paso en el camino hacia la conciencia de Dios.

La dificultad reside hoy en que tenemos, en todas partes, personas que se hallan en diferentes etapas del proceso integrador; todas se hallan en un “estado de crisis” y proporcionando, por lo tanto, los problemas de la sicología moderna.

Estos problemas pueden clasificarse en forma precisa en tres grupos principales:

a. *Los Problemas de la Separatividad.* son a su vez de dos tipos:

    1. Los problemas de integración.
    2. Los que surgen de un sentido de dualidad.

Este sentido de dualidad, resultado de la separación realizada, abarca desde las dificultades de la doble personalidad que sufren tantas personas, hasta las del místico, por su énfasis puesto en el que ama y el amado, en el que busca y el buscado, en Dios y Su hijo.

b. *Los Problemas de la Integración* producen la mayoría de las dificultades de las personas más evolucionadas.

c. *Los Problemas del Estímulo* surgen como resultado de una síntesis e integración logradas, produciendo, en consecuencia, una desacostumbrada afluencia de energía, la cual puede expresarse como desmedida ambición, sentido de poder, deseo de influencia personal, o como poder y fuerza verdaderamente espirituales. Sin embargo, en todos los casos es necesaria una comprensión y manejo cuidadoso de los fenómenos resultantes.

De estos problemas además surgen:

1. *Los Problemas Mentales.* Aparecerán ciertos complejos definidos cuando se haya logrado integrar la mente con los tres aspectos inferiores y será útil reflexionar sobre ello.

2. *Las Enfermedades de los Místicos.* Conciernen a esas actitudes de la mente, a las complejas ideas y "empresas espirituales" que afectan a quienes se inclinan al misticismo o se dan cuenta del dualismo espiritual, al cual se refirió San Pablo en la Epístola a los Romanos.

> "Sabemos que la ley es espiritual; más yo soy carnal, vendido bajo el pecado.
> Porque lo que hago no lo entiendo, pues el bien que quiero no hago; sino hago lo que aborrezco.
> Y si hago lo que no quiero, consiento que la ley es buena.
> De manera que no soy yo quien lo hace sino el pecado que mora en mi.
> Porque sé que en mí (es decir en mi carne) no mora el bien, porque en querer el bien está en mí, pero no el hacerlo.
> Porque no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero. Y si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo, sino el pecado que mora en mi.
> Así que, queriendo hacer el bien, descubro la ley: que el mal está en mi.
> Porque según el hombre interno, me deleito en la Ley de Dios.
> Mas veo otra ley en mis miembros rebelándose contra la ley de mi mente y me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros.
> Miserable de mí. ¿ Quién me librará de este cuerpo de muerte?» (Romanos VII, 14-24.)

Estas dificultades exigirán una mayor dedicación a medida que la raza vaya hacia la integración de la personalidad, y una vez lograda hará contacto con el alma.

Por lo tanto verán cuán amplio e importante es nuestro tema. También observarán que gran parte de nuestras enfermedades nerviosas, inhibiciones, represiones, sumisiones, o sus aspectos inversos, se relacionan con este proceso de síntesis o fusiones sucesivas.

Aquí deberíamos referirnos a dos puntos: Primero, que cualquier consideración sobre el ser humano -lo consideremos simplemente como un hombre o como un ente espiritual- tratamos en realidad con un conjunto muy complejo de *energías diferenciadas,* a través de las cuales y en ellas, actúa la conciencia. En las primeras etapas, esta conciencia no es más que una percepción vaga y difusa, indefinida, no identificada, libre de cualquier definido enfoque de la atención. Posteriormente despierta, percibe y centra su enfoque en el plano de los deseos egoístas y en su satisfacción. A esto lo denominamos en forma genérica "vida de deseo", con su felicidad objetiva y personal, que conduce eventualmente al deseo consumado, deseo cuya consumación ha sido postergada hasta después de la muerte, que denominamos *cielo.* Después (cuando la mente se integra con otros aspectos más desarrollados), tenemos el surgimiento de una entidad definidamente autoconsciente, y viene a la actividad un ser estrictamente humano, caracterizado por la inteligencia.

Continúa poniendo su atención en la satisfacción del deseo, pero es el deseo de saber y el anhelo de comprender, por medio de la investigación, el discernimiento y el análisis.

Finalmente, llega el período en que se íntegra la personalidad, donde existe la voluntad de poder y la autoconciencia se dirige a dominar la naturaleza inferior con el fin de dominar el medio ambiente, a otros seres humanos en menor o mayor número, y a las circunstancias. Cuando esto ha sido captado y comprendido se enfoca la atención en el reino de las energías superiores, y el factor alma llega a ser acrecentadamente activo y prominente, dominando y disciplinando a la personalidad, dándole una nueva interpretación a su medio ambiente y produciendo una síntesis, desconocida hasta entonces, entre los dos reinos de la naturaleza -el humano y el espiritual.

A través de todos estos procesos vemos la unión de muchos tipos de energía, todos caracterizados por determinada cualidad que -cuando se relacionan entre sí- producen, ante todo, un período de caos, anarquía y dificultad. Luego viene un período de síntesis y de actividad organizada donde se expresa más plenamente la divinidad. Durante largo tiempo habrá necesidad de reconocer la energía y su correcto empleo.

Segundo, quiero dejar establecido que estas energías internas hacen contacto por intermedio del cuerpo vital o etérico, compuesto por corrientes de energía que actúan a través de siete puntos focales o centros de fuerza del cuerpo etérico. Estos centros de energía están muy cerca de, o relacionados con los siete principales sistemas de glándulas:

1. La pineal.
2. La pituitaria.
3. Las tiroides y paratiroides.
4. La timo.
5. El páncreas.
6. Las adrenales.
7. Las gónadas.

Estos centros son:

1. El coronario.
2. El ama.
3. El laríngeo.
4. El cardíaco.
5. El del plexo solar.
6. El de la base de la columna ‘vertebral.
7. El sacro.

Dichos centros están íntimamente relacionados con el sistema endocrino y lo determinan y condicionan de acuerdo con la cualidad y la fuente de energía que fluye a través de ellos. Esto lo he tratado extensamente en otros libros, por lo tanto, no me extenderé más, excepto para llamarles la atención sobre la relación que existe entre los centros de fuerza en el cuerpo etérico, los procesos de integración, que llevan a la actividad un centro tras otro, y el control eventual que ejerce el alma después de obtener la unificación total de la personalidad.

Sólo cuando los sicólogos modernos agreguen, al maravilloso conocimiento que ya poseen sobre el hombre inferior, una interpretación occidental de la enseñanza oriental referente a los centros de fuerza mediante los cuales han de expresarse los aspectos subjetivos del hombre -inferior, personal y divino-, resolverán el problema humano y llegarán a una comprensión de la técnica de desarrollo e integración, que conducirá a una comprensión inteligente, a una sabia solución de las dificultades y a una correcta interpretación de las particularidades que enfrentan frecuentemente. Cuando a ello se agregue un estudio de los siete tipos principales de sujetos, la ciencia de la sicología dará otro paso que la hará oportunamente más útil como instrumento esencial en la técnica del perfeccionamiento humano. También ayudará grandemente el estudio de la astrología, desde el punto de vista de los contactos de las energías, de las líneas de menor resistencia, como influencias y características determinantes del tipo de ente en consideración. No me refiero aquí a la confección de un horóscopo con el objeto de descubrir el futuro o determinar una acción. Este aspecto de la interpretación astrológica será cada vez menos útil a medida que los hombres vayan adquiriendo el poder de controlar y regir sus astros y así dirigir sus propias vidas. Me refiero al conocimiento de los distintos tipos astrológicos, sus características, cualidades y tendencias.

Teniendo presente el análisis realizado anteriormente de los diversos aspectos del ser humano que -durante el proceso evolutivo- se fusionan gradualmente en una personalidad integrada, recuérdese que la fusión efectuada y los cambios realizados son el resultado del continuo cambio de la conciencia, que va siendo acrecentadamente incluyente. No tratamos aquí principalmente del aspecto forma, sino de conocer conscientemente al morador del cuerpo. En esta zona residen nuestros problemas, y de esta conciencia en desarrollo, debe ocuparse principalmente el sicólogo. Desde el punto de vista del alma omnisciente, la conciencia es limitada, confusa, excluyente, autocentrada, desviada, errática y, en las primeras etapas, engañosa. Sólo cuando los procesos de desarrollo han sido llevados a un punto relativamente elevado y comienza a aparecer la percepción de la dualidad, entonces se enfrentan los verdaderos problemas, las mayores dificultades y peligros, y el hombre se da cuenta de su situación. Antes de ello, las dificultades son distintas y giran casi totalmente alrededor del equipo físico y tienen conexión con la lentitud de las reacciones vitales y los deseos inferiores de la naturaleza animal. En esa etapa el ser humano es, en gran parte, un animal, y el hombre consciente está profundamente oculto y aprisionado. El principio vida y el anhelo dominan y la naturaleza instintiva controla. El plexo solar es el asiento de la conciencia; la cabeza y el cerebro se hallan inactivos.

Debe también recordarse (como lo he señalado a menudo) que esa realidad que llamamos alma es básicamente una expresión de tres tipos de energía -vida, amor e inteligencia. La triple naturaleza inferior ha sido preparada para la recepción de estas tres energías, y el aspecto inteligencia se refleja en la mente, la naturaleza amor del cuerpo emocional de deseos y el principio vida en y a través del cuerpo etérico o vital. Referente al cuerpo físico en su más densa expresión (pues el cuerpo etérico es el aspecto o expresión más sutil del cuerpo físico), el alma se afirma en dos corrientes de energía, en dos puntos de contacto: la corriente de vida en el corazón y la corriente de la conciencia en la cabeza. Este aspecto conciencia es en sí mismo dual, y lo que llamamos autoconciencia es gradualmente desarrollado y perfeccionado hasta que se despierta el centro ama, o centro entre las cejas. La conciencia grupal latente, que lleva a conocer al Todo mayor, permanece pasiva durante la mayor parte del ciclo evolutivo, hasta que el proceso de integración llegue a un punto en que la personalidad funcione. Así, el centro de la cabeza empieza a despertar y el hombre se

hace consciente en un sentido más amplio. Entonces la cabeza y el corazón se vinculan y el hombre espiritual aparece en una más plena expresión.

Sé muy bien que esto les es familiar, pero resulta útil recapitularlo brevemente y tener una idea clara de ello. Manteniendo estas premisas en la mente no nos ocuparemos de las primeras dificultades, sino que empezaremos con las del hombre moderno y con esas condiciones que todos, lamentablemente, estamos familiarizados.

a. PROBLEMA DE LA SEPARATIVIDAD

Los pensadores en la actualidad, están despertando a este tipo particular de dificultad y descubren que las separaciones existentes en la naturaleza humana están muy difundidas y tan arraigadas en la constitución de la raza, que les preocupa grandemente la situación. Estas separaciones parecen ser básicas y producen las divisiones que vemos en todas partes entre razas y entre una religión y otra; su origen puede ser retrotraído a la condición fundamental de la manifestación, llamada relación entre lo positivo y lo negativo, el macho y la hembra y. hablando esotéricamente, el sol y la luna. El misterio del sexo está vinculado con el restablecimiento del sentido de unión y equilibrio, de "unidad y plenitud". En su aspecto humano más elevado, la diferenciación sexual es sólo el símbolo o la expresión inferior de la separación, o la separatividad de la cual el místico es consciente y lo impele a buscar la unificación o unión, con aquello que él denomina divinidad. Entre esta separación física y este reconocimiento espiritual de la divinidad hay un gran número de separaciones menores que el hombre llega a percibir.

Detrás de todo esto existe una separación aún más fundamental -entre el reino humano y el reino de las almas-, separación en la conciencia más que en los hechos. La separación entre el reino animal y el reino humano ha sido en gran parte resuelta por el reconocimiento de la identificación física de la naturaleza animal y la uniformidad de expresión de la naturaleza instintiva. Las diversas separaciones que el hombre percibe tan penosamente, dentro de la familia humana, cesarán y se eliminarán cuando la mente esté entrenada para controlar y dominar dentro del reino de la personalidad, y sea correctamente empleada como factor analítico integrante, en vez de un factor que censura, discrimina y separa. El correcto uso del intelecto es esencial para eliminar las separaciones de la personalidad. La separación entre la personalidad y el alma se resuelve empleando correctamente:

1. El sentido *instintivo* de la divinidad, que conduce a la reorientación en la dirección correcta. Esto conduce a:

2. El uso *inteligente* de la mente para percibir conscientemente al alma y las leyes que gobiernan el desarrollo del alma.

3. El reconocimiento *intuitivo* de la realidad, que trasforma las partes diferenciadas en una unidad, trayendo iluminación.

4. Dicha *iluminación* revela la unicidad esencial que existe en el aspecto interno de la vida y niega la apariencia externa de la separatividad.

Se evidenciará que las separaciones se *subsanan* empleando correcta e inteligentemente el aspecto cualidad de la naturaleza forma:

1. El *instinto* caracteriza a la naturaleza física automática, al vehículo de la vida o vital, y a la naturaleza de deseo. Actúa por medio del plexo solar y de los órganos de reproducción.

2. La *inteligencia* caracteriza al aspecto mente o vehículo mental, y actúa como centro de distribución del cerebro por medio de los centros ajna y laríngeo.

3. La *intuición* caracteriza a la naturaleza del alma y actúa por medio de la mente y de los centros cardíaco y coronario. Desde estos tres puntos principales el alma rige eventualmente a la personalidad.

Les recomiendo que consideren cuidadosamente estas ideas y les aseguro que cuando las comprendan debidamente ayudarán a solucionar los problemas vinculados a las distintas separaciones de la naturaleza humana.

No existe actualmente separación alguna entre el cuerpo vital y el cuerpo físico, sólo a veces una separación parcial y lo que podría denominarse una "conexión floja". Las dos corrientes de energía vital -vida y conciencia- se hallan generalmente introducidas en la cabeza y en el corazón. Sin embargo, en el caso de cierto tipo de idiotez, la corriente de la conciencia no está arraigada en el cuerpo, sino que sólo la corriente de vida ha hecho su contacto en el corazón. Por consiguiente, no existe autoconciencia, ni el poder de un control centralizado, ni la capacidad de dirigir la acción, ni de proporcionar en forma alguna el programa o plan de vida. Únicamente existe respuesta a aspectos de la naturaleza instintiva.

Ciertas formas de epilepsia se deben a lo que podríamos llamar "conexión floja", la corriente de la conciencia o el hilo de energía que a veces se retira o abstrae y esto produce los conocidos síntomas epilépticos y las penosas condiciones que se observan en los ataques habituales. En menor grado, y sin producir resultados permanentes y peligrosos, la misma causa básica produce el así llamado "petit mal" (sic) y ciertas clases de desmayos causados por un retiro breve y momentáneo del hilo de la energía de la conciencia. Debe recordarse que, cuando tiene lugar este retiro y se produce una separación entre la conciencia y el vehículo de contacto consciente, todo lo que entendemos por el término conciencia, autoconciencia, deseo o inteligencia, es retirado, y sólo queda la vida y la conciencia inherente en las células del cuerpo físico.

Sin embargo, como regla general, el actual hombre común es una unidad bien constituida y activa. (Lo anteriormente dicho atañe tanto a las masas no evolucionadas como a los ciudadanos de mente materialista). Se halla firmemente integrado, física, etérica y emocionalmente. Su cuerpo físico, su cuerpo vital y su naturaleza de deseo (la emoción no es más que la expresión de cualquier deseo) están estrechamente unidos. Al mismo tiempo, puede haber una falla en la integración etérica, de tal naturaleza, que produzca una baja vitalidad, la ausencia de impulsos del deseo, incapacidad para registrar incentivos dinámicos adecuados, falta de madurez y, a veces, obsesión o posesión. A menudo, lo que se denomina falta de voluntad o se califica de "poca voluntad" o "debilidad mental", en realidad nada tiene que ver con la voluntad; posiblemente sea el resultado de esa débil integración y de esa floja conexión entre la conciencia y el cerebro, lo cual hace que el hombre no responda a los impulsos del deseo, que deberían afluir normalmente a su cerebro, energetizando a su vehículo físico para desplegar alguna forma de actividad.

La voluntad, que generalmente se demuestra mediante un programa o plan ordenado, se origina en la mente y no en los niveles de percepción del deseo, y este plan se fundamenta en el sentido de dirección y en la orientación definida de la voluntad hacia un objetivo determinado, que no es en estos casos la causa de la dificultad, la cual es más sencilla e inmediata. El tratamiento de dichas dificultades y su correcta solución son definidamente de naturaleza materialista y pueden subsanarse frecuentemente aumentando la vitalidad del cuerpo, reconstruyendo el cuerpo etérico por medio de los rayos solares, alimentos vitamínicos y ejercicios, además de un correcto tratamiento y equilibrio del sistema endocrino. Muchos experimentos se están realizando dentro de estas líneas en la actualidad, y las formas menos graves de separaciones etéricas van cediendo rápidamente al tratamiento. Serán menos frecuentes la falta de vitalidad, la falta de madurez, la depresión basada en una conexión vital débil y la falta de interés por la vida -que tanto prevalece hoy.

No puedo tratar aquí ampliamente los problemas de la obsesión que se deben al retiro del aspecto autoconciencia del morador del cuerpo. Este proceso de abstracción deja un cascarón viviente, una casa vacía. Sería demasiado extenso ocuparse de ello en un tratado como éste. No es fácil para el sicólogo científico investigador aceptar la premisa de que puede ser sustituida la conciencia por otro ente en el lugar de la conciencia de quien ha sido incapaz de mantener el vínculo dentro del cerebro con la adecuada firmeza.

Sin embargo, hablando con conocimiento de causa, tales casos ocurren frecuentemente y conducen a los innumerables problemas denominados “doble personalidad” tratándose en realidad de la posesión de un cuerpo físico particular por dos personas -una provee la corriente de la vida (introducida en el corazón) y la otra la corriente de la conciencia (introducida en el cerebro), controlando así el cuerpo, dirigiendo sus actividades y expresándose por medio de los órganos vocales. Algunas veces esta posesión se alterna entre las dos personalidades. A veces hay más de dos, cuando varias personas que pertenecen al mundo interno de la vida emplean el mismo cuerpo físico. De esta manera, existen personalidades múltiples. Sin embargo, ello se debe a la debilidad definida de la conexión etérica del morador original, o también al enorme desagrado que siente el morador por la encarnación física; además puede ser causado por algún shock o desgracia que súbitamente rompe el vínculo de la conciencia y, en este caso, no hay esperanzas de restablecerlo. Cada caso debe ser diagnosticado y tratado de acuerdo a sus méritos individuales y, preferentemente, tratar en forma directa con el verdadero morador cuando está de vuelta “en su propia morada”. Además, la conciencia de este morador se halla, a veces, tan fuertemente orientada hacia otras direcciones que no son las de la existencia física, que ha tenido lugar un proceso de abstracción, enfocando el interés de la conciencia en otra parte. Lo antedicho es la parte o expresión indeseable de ese mismo poder de abstracción que permite al místico ver visiones y participar en acontecimientos celestiales, y al adepto avanzado entrar en estado de samadhi. En el primer caso, el vehículo ha quedado abandonado, constituyendo una presa para cualquier huésped; en el segundo caso, el vehículo queda debidamente custodiado y muy atento al llamado y a la nota de su amo.

Sólo puedo hacer sugerencias respecto a estas distintas explicaciones y así encaminar a los investigadores de mente abierta y dispuestos a aceptar hipótesis poco comunes, por una senda que podrá conducirlos al valle de la comprensión. La clave para eliminar con éxito los distintos tipos de dificultades reside en la atención prenatal y en el estudio de las taras hereditarias; la sífilis y otras enfermedades venéreas, son poderosas causas predisponentes. El correcto cuidado de la naturaleza corpórea después del nacimiento y el desarrollo en el niño de un positivo sentido de sí mismo, que lo hará

positivo en su modo de pensar y entrenará su sentido de autoidentificación, ayudarán sólidamente a eliminar este tipo de dificultad. La tendencia actual de darle importancia a las vitaminas que contienen los alimentos y recetar regímenes equilibrados, es beneficioso.

Sin embargo, el verdadero sentido de la separatividad y las dificultades realmente serias, surgen cuando han ocurrido dos cosas:

1. La autoconciencia del hombre ha llegado a esa etapa donde sus deseos son tan dominantes y apremiantes que llega a percibir la fuerza de los mismos; simultáneamente se da cuenta de que es incapaz de satisfacerlos y a la vez reconoce que cierto aspecto de sí mismo no quiere en realidad satisfacerlos. Entonces lo embarga el sentido de frustración, y dolorosamente percibe lo que desea y lo que llegaría a ser si satisficiera y saciara sus deseos, siendo entonces impelido hacia dos direcciones: la mente centralizada en el deseo lo mantiene en el reino del anhelo, de la esperanza y del deseo, mientras que su cerebro y su naturaleza física lo convencen de que no es posible lograr lo que desea y, si lo lograra ¿lo desearía realmente? Esto es verdad respecto al hombre cuyo objetivo es satisfacer sus deseos materiales o aquel que responde a la satisfacción del deseo intelectual o espiritual. En el primer caso, la separación empieza a aparecer en los aspectos inferiores de su naturaleza de deseo. En el segundo, aparece en los aspectos superiores, pero, en ambos casos, las líneas de separación están bien definidas, lila comenzado el conflicto y tiene por delante dos posibilidades:

    a. Una eventual pasividad, de tal naturaleza, que la vida termina en futilidad, profunda depresión y en un sentido de frustración, que va desde la vida sumisa que acepta todo, hasta los diferentes caminos de escape que empujan al hombre a un mundo de ensueño, al país de la ilusión, a un estado negativo e, incluso, al borde de la muerte, mediante la propia destrucción.

    b. Un encarnizado conflicto basado en no querer ser moldeado por las circunstancias y el medio ambiente. Esto lleva al hombre al éxito, a la satisfacción de sus deseos o se destruye, en la rueda de la vida, física o mentalmente.

2. La separación también se produce cuando el hombre no emplea el intelecto que Dios le ha otorgado y es incapaz de elegir entre lo esencial y lo no esencial, la dirección correcta y las metas erróneas, las distintas satisfacciones que apelan a los variados aspectos de su naturaleza inferior y, en su oportunidad, entre la dualidad superior y la inferior. Debe aprender a captar la diferencia entre:

    a. El sometimiento a lo inevitable y al apremio de su propio deseo.

    b. El reconocimiento de la capacidad y de la potencialidad. Muchos conflictos se resolverían resumiendo, comprendiendo y utilizando correctamente el acervo reconocido, eliminando las metas imposibles y la consiguiente e inevitable frustración. Cuando esta parte del conflicto ha sido superada, entonces la potencialidad puede surgir como un reconocimiento y convertirse en una expresión de poder.

c. El reconocimiento de las metas individuales y grupales y la habilidad de ser social o antisocial. Mucho se está realizando en este sentido, pero se sigue haciendo hincapié sobre el individuo y no sobre el grupo. Cuando esto sucede, somos responsables de los grupos antisociales.

He mencionado sólo tres de los innumerables reconocimientos posibles, pero la eliminación de las separaciones de la cual son responsables dará por resultado la liberación de gran parte de quienes sufren. Quizás podría decirse que la liberación de esa mayoría, cuya separación radica principalmente en el reino de la naturaleza de deseo, que conduce a un sentido de frustración y a perder el interés por la vida, podría ser curada:

1. Atendiendo el equipo físico y las glándulas, particularmente la glándula tiroides, además de la regulación del régimen alimenticio;

2. atendiendo la coordinación física del paciente, la cual es la expresión externa de un proceso interno de integración y mucho podrá lograrse mediante el entrenamiento;

3. interpretando la vida y el medio ambiente, en términos de valores. Reflexionen sobre esto;

4. Por la descentralización que se obtiene:

   a. proporcionando el aliciente, la educación y el entrenamiento vocacional apropiados;

   b. cultivando el poder de reconocer y satisfacer la necesidad circundante, despertando así el deseo de servir y proporcionando ese sentido de satisfacción, resultado del cumplimiento y de la valorización;

   c. trasmutando lenta y cuidadosamente el deseo en aspiración.

5. Por la reorientación hacia metas más elevadas y por el desarrollo del sentido de la correcta dirección, lo cual implica:

   a. El cultivo de una visión más amplia;

   b. la formulación de un programa interno inteligentemente recopilado y adecuado al correspondiente grado de evolución, pero no tan evolucionado que sea imposible cumplirlo, y

   c. la supresión de esos pasos y actividades que están destinados a fracasar.

6. Más adelante, cuando se haya captado algo de lo antedicho, debe tener lugar la búsqueda y el desarrollo de cualquier facultad creadora, satisfaciendo así el deseo de contribuir y de llamar la atención. Gran parte del esfuerzo artístico, literario o musical, se funda en el deseo de ser el centro de atención y no en la verdadera capacidad creadora, que es el sentido del “yo, el actor dramático”. Esto, correctamente empleado y desarrollado, es de real valor e importancia.

7. La eliminación del sentido del pecado, de la desaprobación, con sus secuelas: rebeldía, sospecha y complejo de inferioridad.

Siento la necesidad de volver a poner definidamente el énfasis sobre un punto, y es que cuando consideramos al ser humano, su expresión y existencia, es imprescindible recordar que tratamos de la *energía* y de la relación o no relación de las fuerzas. Si mantenemos esto en la mente, no nos desviaremos del tema. Tratamos con unidades relacionadas de energía que funcionan en un campo de energía; si lo recordamos podremos (por lo menos simbólicamente) obtener una clara idea del tema. Mientras consideremos que el problema constituye la interrelación de muchas energías, su fusión y equilibrio, más la síntesis final de dos energías principales, la fusión y su equilibrio, llegaremos a obtener cierta comprensión y la consiguiente solución. El campo de energía que denominamos alma (la energía principal que concierne al hombre), absorbe, domina o utiliza, las energías menores que llamamos personalidad. Es necesario comprender y recordar al mismo tiempo que la personalidad está compuesta de cuatro tipos de energía. El empleo de las palabras "absorbe, domina y utiliza" estará de acuerdo al tipo de rayo que nos corresponde. Recordaré, como a menudo lo hago, que las palabras no alcanzan a expresar el objetivo fijado, y el lenguaje obstaculiza más bien que ayuda. El pensamiento humano está entrando ahora en un campo, para el cual no existe hasta hoy ninguna verdadera forma de expresión; no existen términos adecuados y las palabras símbolos dicen muy poco. Cuando se inventó el automóvil y la radio, fue necesario crear una serie de términos, frases, sustantivos y verbos totalmente nuevos; así en el futuro, el descubrimiento de la realidad de la existencia del alma deberá ser encarado con un nuevo lenguaje. Un hombre de la era Victoriana que escuchara el léxico técnico desde los actuales laboratorios de radio, o el empleado en los talleres actuales, no comprendería absolutamente nada. Del mismo modo, el sicólogo moderno muchas veces ignora y no comprende lo que tratamos de decir, porque no se ha desarrollado aún el nuevo léxico y los antiguos términos son inadecuados. En consecuencia, sólo puedo emplear los términos que me parecen ser más convenientes, sabiendo que no expreso la verdadera significación de mis ideas y, por lo tanto, sólo obtienen una comprensión y concepción aproximadas de las ideas que me esfuerzo por exponer.

Hemos considerado en parte el problema de las separaciones a las que está sujeto el hombre, y hemos visto que el proceso evolutivo o humano, en último análisis, era una serie de unificaciones; cada paso dado adelante significó reunir ciertos tipos de energía a fin de que su fusión pudiera proporcionarnos una persona más completa. ¿ Puedo enunciar aquí algo interesante? El problema mismo tiene sus causas en el hecho de que *existe* un Observador. Este Observador, en ciertas etapas del desarrollo normal del hombre, se da cuenta de que existen separaciones y sufre porque las hay en su propia conciencia. Comprende que es víctima de las divisiones de su naturaleza, sin embargo -y esto es muy importante- el hombre en el plano físico es incapaz de comprenderlas, o aparentemente eliminarlas sin la ayuda del alma, el Observador, el aspecto superior de sí mismo. Un hombre, por ejemplo, que sufre de la disociación que existe entre la parte emocional sensoria de sí mismo y el aspecto mental, es consciente de la necesidad, de la frustración y de los intensos sufrimientos y dificultades, y necesita no obstante la ayuda comprensiva del sicólogo entrenado o de su propia alma, antes de que pueda tener lugar la fusión, y él, como individuo, "sea hecho de *nuevo*".

La misma verdad es aplicable en lo que atañe a las separaciones que existen en el hombre, pero tres de ellas son de gran importancia:

1. La separación entre la mente y la naturaleza inferior -física, vital, astral o emocional.

2. La separación entre el hombre y su medio ambiente que –una vez subsanada y eliminada- lo convierte en un ser humano responsable y en un buen ciudadano que acepta su medio ambiente y le dedica lo mejor de sí mismo. De esta manera fortalece su carácter y aumenta su capacidad, como resultado de la interacción definida entre ambos -él y su medio ambiente.

3. La separación entre el hombre (la personalidad) y el alma, que produce sucesivamente:

    a. Una dominante personalidad egoísta.

    b. Un místico práctico, consciente de la necesidad de fusionarse y unificarse.

Análogos estados de conciencia existen en el adolescente y en el hombre que se va integrando al trabajo que debe realizar en su vida y también en el aspirante reflexivo. Esto sucede aunque sus pensamientos, propósitos y ambiciones estén egoístamente polarizados o espiritualmente orientados. El sentido de separatividad, la necesidad de ser orientado, el proceso de tender el puente y el esencial sentido de haber logrado la realización, son idénticos en ambos casos.

Cuando el sicólogo enfrenta estas situaciones debería regirse por ciertas reglas y ciertas premisas generales que eventualmente deberían ser aceptadas por el sujeto que constituye el caso-problema. Estas mismas reglas y premisas pueden ser consideradas y aceptadas por el hombre que sin la ayuda de un sicólogo entrenado ha sido capaz de entrenarse a sí mismo y de eliminar las separaciones. Tales premisas fundamentales son:

1. Que toda dificultad sicológica es universal y no única. Considerarla única -con su tendencia separatista y su consabida soledad- es, a menudo, el factor omniabsorbente. Hace que la personalidad se sienta demasiado importante, y esto debería rechazarse definitivamente.

2. Que la crisis enfrentada indica progreso y oportunidad y no desastre y fracaso. El paciente (¿ puedo emplear este término?) debe comprender que la raza ha progresado hasta alcanzar su actual punto de evolución por haber pasado crisis similares. Así también progresa el ente humano individual. En último análisis, las crisis sicológicas indican los pasos progresivos dados en el *Camino,* trayendo la necesidad de realizar un esfuerzo y, al mismo tiempo, un sentido de adquisición y liberación cuando fueron superadas, vencidas y resueltas.

3. Que el poder para lograr la necesaria integración y dar fin a un ciclo en que se siente la dualidad, reside dentro del hombre mismo, porque:

    a. El desasosiego, la falta de coordinación, el dolor y la angustia, son síntomas de aspiración, quizás incomprendida, pero existentes. Son reacciones de los aspectos integrados contra ese aspecto que está tratando de integrarse.

b. El aspecto a integrarse es esencialmente más poderoso que los aspectos inferiores que están a la *expectativa*, pues ellos son negativos o receptivos, y el que debe ser comprendido y aceptado es positivo y dinámico. De allí el sentimiento de desasosiego.

4. Que la capacidad innata de esa criatura imaginativa, el hombre, para actuar "como si", contiene la solución del problema. Si emplea la imaginación creadora puede tenderse y construirse el puente entre el aspecto inferior y el superior. "Como el hombre piensa, anhela y quiere" así es él. Tal la enunciación de un hecho inmutable.

Cuando los modernos sicólogos comprendan totalmente el propósito creador de la humanidad y traten de desarrollar la imaginación creadora en forma más constructiva y de entrenar la voluntad rectora, mucho se habrá logrado. Cuando estos dos factores evidencia notable de la divinidad en el hombre) sean estudiados y científicamente desarrollados y utilizados, se logrará la propia liberación de todos los casos-problema que existen en nuestras clínicas en la actualidad. De esta manera, por medio de la experimentación, se llegará a una comprensión más rápida del hombre. La sicología puede contar definidamente con la capacidad innata en el ente humano para comprender el empleo de la imaginación creadora y del propósito dirigido, pues existe frecuentemente aun en los niños. Desarrollar el sentido de la fantasía y entrenar a los niños a tomar decisiones (para que el propósito ordenado pueda emerger en sus vidas) serán dos de los ideales que regirán la nueva educación. El sentido de la fantasía pone en actividad la imaginación, la percepción de la belleza y el concepto de los mundos subjetivos; el poder de decidir, con sus implicaciones de por qué, para qué y con qué fin (si es inteligentemente enseñado desde los primeros días), sería muy bueno para la raza, especialmente si en la época de la adolescencia, el panorama general del mundo y el plan mundial fueran llevados a la atención de la inteligencia incipiente. Por lo tanto:

1. El sentido de la fantasía.
2. El sentido de la decisión.
3. El sentido de la totalidad, más
4. El sentido del propósito ordenado,

deberían regir el entrenamiento que se dará a los niños que vienen a la existencia. El sentido de la fantasía pone en actividad la imaginación creadora, proporcionando a la naturaleza emocional exteriorizaciones constructivas; esto debería ser equilibrado y motivado por el reconocimiento del poder de decidir correctamente y por la significación de los valores superiores. estos a su vez pueden ser desarrollados en forma altruista, reconociendo debidamente la totalidad del medio circundante en el cual el individuo debe desempeñar su parte, mientras que la serie de reacciones se subordinan acrecentadamente mediante la comprensión del propósito ordenado que se va desarrollando en el mundo.

Estas premisas fundamentales deberían emplearse en las nuevas técnicas que la sicología aplicará cuando esté por aceptar (o por lo menos experimentando) las ideas mencionadas. Utilizándolas se hallará que el caso-problema puede ser llevado a una correcta actividad funcionante, pues todas las facultades innatas que no fueron utilizadas por el hombre serán impulsadas a una actividad integradora. El procedimiento es siempre inevitablemente el mismo:

1. La separación.

2. El reconocimiento de la dualidad, subjetivamente o en la conciencia vigílica.

3. El período de desenfrenada intranquilidad, frustración y futilidad que, a veces, conduce al desastre, a ciertos trastornos nerviosos o mentales, y a condiciones generalmente caóticas e indeseables.

4. La aplicación inteligente del proceso de tender el puente, llevado a cabo gradualmente, cuando *se ha establecido el punto de separación.*

5. Los períodos en que se reconoce la fusión, la integración o la *verdadera* normalidad. Será de utilidad hacer un análisis. Más adelante se hallará que el sicoanálisis llegará a ser de verdadera utilidad cuando ayude al hombre *a explicar sus realizaciones,* más bien que a desentrañar los detalles de su aparente desastre. No existe tal desastre. Sólo hay un punto de crisis que no ha sido reconocido, un momento de realización incomprendido. El desastre acontece cuando no se utiliza ni se comprende dicha crisis, entonces sirve para aumentar la separación en vez de considerársela como un momento de oportunidad.

6. El establecimiento de un ritmo definido que incluye la imaginación creadora, la elección discriminadora, el valor que tiene la relación de la parte con la totalidad y la aceptación del propósito grupal. Cuando se establece este ritmo debidamente en una vida o serie de vidas, conduce oportunamente a:

7. La integración.

Quisiera detenerme aquí y hacerles ver que la estructura de la nueva sicología debe ser inevitablemente construida sobre la premisa de que una sola vida no es la única oportunidad del hombre en la que se debe lograr la integración y eventual perfección. La gran Ley de Renacimiento debe ser aceptada, entonces se hallará que es en sí misma el agente liberador en cualquier momento de crisis o caso-problema sicológico. El reconocimiento de que existen otras oportunidades, y un extenso sentido del factor tiempo, son tranquilizadores y de gran ayuda para muchos tipos de mente; su valor interpretativo será iluminador a medida que el paciente comprende que ha pasado por crisis en las cuales puede comprobar por medio de su equipo actual, que ya logró la integración, garantizándole la victoria sobre su actual crisis y difícil conflicto. La luz que esto arroja sobre las relaciones y el medio ambiente servirá para estabilizar su propósito y hacerle comprender lo inevitable de la responsabilidad. Cuando esta gran ley sea comprendida en sus verdaderas implicaciones y no interpretada en términos de su actual presentación infantil, el hombre aceptará la responsabilidad de vivir reconociendo diariamente el pasado, comprendiendo el propósito del presente y mirando el futuro. Esto disminuirá grandemente la creciente tendencia al suicidio que la humanidad demuestra.

Por lo tanto, es evidente que el factor tiempo puede aplicarse al problema en forma útil, y es aquí donde una real comprensión de la Ley de Renacimiento o la Ley de Oportunidad (como preferiría denominarla) será de mucha utilidad. Ante todo introducirá una esperanza en la actitud del sicólogo y del caso-problema, y también la idea del logro y de la realización final.

Será también esencial que el sicólogo del futuro llegue a reconocer y a admitir la existencia de una estructura interna en el ser humano -de su vehículo emocional, su cuerpo mental y su estrecha interrelación por intermedio del cuerpo vital o etérico, que actúa siempre como *trama vinculadora* entre el cuerpo físico denso y los otros cuerpos. El alma y su triple energía (la vida misma que expresa voluntad o propósito, amor e inteligencia) actúa por intermedio de los siete centros mayores, mientras que los cuerpos mental y astral actúan por intermedio de muchos centros, aunque poseen también en sí mismos siete centros, contrapartes transmisoras de los que están en el cuerpo etérico. Las integraciones que la evolución oportunamente efectúa se llevan a cabo por intermedio de estos centros. Mediante la elevación dé la vibración y por la actividad de los centros y el consiguiente y subsiguiente desarrollo del mecanismo de respuesta humano, comienzan a abrirse nuevos canales de acercamiento a la realidad, aparecen nuevas cualidades de percepción, una nueva sensibilidad a lo que hasta ahora no ha sido reconocido y nuevos poderes van apareciendo.

En consecuencia, cada hombre, *en si mismo,* constituye una jerarquía, un reflejo de la gran cadena del ser -el Ser que expresa el universo. La sicología debe reconocer con el tiempo:

1. La realidad de la existencia del alma, el agente integrador, el *Yo.*
2. La Ley de Oportunidad o de Renacimiento.
3. La naturaleza de la estructura interna del hombre y su relación con la forma externa tangible.

Es interesante observar que toda enseñanza dada en relación al renacimiento o a la reencarnación, prácticamente ha puesto el énfasis sobre el aspecto fenoménico material, aunque siempre se ha referido más o menos en forma casual a las adquisiciones espirituales y mentales, obtenidas en la escuela de la vida en este planeta, una encarnación tras otra. Poca atención se ha puesto sobre la verdadera naturaleza de la percepción en desarrollo y el desarrollo de la conciencia interna del verdadero hombre; raras veces o ninguna, se hace hincapié sobre la comprensión adquirida en cada vida, respecto al mecanismo de contacto y el resultado de la creciente sensibilidad al medio ambiente (los únicos valores que conciernen al yo). Detalles de las condiciones de la vida, enunciaciones sobre posibles situaciones materiales, descripciones de lugares, vestimentas y relaciones humanas de la personalidad, son imaginativamente expuestos, y el “recuerdo de pasadas encarnaciones” ha consistido generalmente en la reconstrucción de episodios dramáticos que nutren el sentido innato de la individualidad del hombre que reencarna y, por lo general, nutren también su vanidad. Esta curiosa presentación se debe a varias cosas. Primero, al hecho de que el mundo de la ilusión es hasta ahora el factor que todavía domina la vida del mejor de los hombres; segundo, que el grado de evolución ha sido tal, que el escritor u orador no ha podido ver el ciclo de vida desde el ángulo del alma, la cual no tiene apegos ni ilusiones, porque si así lo hubiera hecho hubiese omitido las descripciones fenoménicas materiales y, probablemente, ni siquiera las habría percibido, y sólo hubiese puesto el énfasis sobre los *valores* espirituales y mentales- y lo que concierne a la vida interna grupal. Los métodos empleados para presentar esta milenaria doctrina del renacimiento y el falso énfasis puesto sobre el aspecto forma, con exclusión de los valores del alma, han logrado que el tema fuera rechazado por las personas inteligentes y el investigador científico. Sin embargo, a pesar de esto, se ha hecho un verdadero bien, pues la teoría se ha infiltrado constantemente en la conciencia racial, convirtiéndose en una parte integrante de ella y, por lo tanto, se encamina al reconocimiento popular y, finalmente, al científico.

Al considerar la estructura interna del hombre y esos factores que producen y condicionan la apariencia y la cualidad externa, trayendo como consecuencia el consiguiente comportamiento y conducta, los sicólogos tendrán que estudiar los siguientes temas, empezando con el aspecto más inferior y expandiendo sus ideas hasta incluir el aspecto más elevado posible. Éstos pueden ser agrupados y enumerados así:

1. *El mecanismo externo de respuesta.* que actúa por los impulsos recibidos del medio ambiente externo y de los reinos subjetivos internos. De acuerdo con las teorías esotéricas llegan por intermedio de:

    a. El cerebro, desde el cual se dirigen y controlan ciertos aspectos del sistema nervioso; primero, por la influencia mental y, después, por la dirección consciente del alma.

    b. El sistema endocrino o glandular, que actúa por los impulsos que entran al cuerpo físico a través de los siete centros del cuerpo etérico; el sistema glandular es simplemente la exteriorización o contraparte física de dichos centros. Las glándulas condicionan al hombre mediante la corriente sanguínea, siendo condicionadas a su vez por los centros.

    c. El plexo solar que dirige y controla ciertos aspectos del sistema nervioso y que, en gran parte, constituye el cerebro instintivo o animal.

    d. El corazón, centro de la vida.

2. *El cuerpo vital o etérico.* Factor energetizante principal y réplica o contraparte exacta de la forma externa, siendo el verdadero intermediario entre los mundos internos y el hombre externo. Los *nadis* (líneas o hilos de fuerza) residen en cada nervio del cuerpo humano y los centros que ellos conforman, en ciertos puntos de intersección o conjunción, son el trasfondo o el agente motivador de cada ganglio o plexo que hay en el cuerpo humano. Algunos de estos centros, mayores y menores, tienen singular importancia evolutiva y son:

    a. El centro coronario, asiento de la energía del alma, o el centro por el cual funciona el consciente hombre *espiritual.*

    b. El centro cardíaco, asiento de la vida, el principio más elevado que se expresa por medio del hombre.

    c. El centro plexo solar, asiento de la vida instintiva del alma animal y de la naturaleza emocional muy desarrollada.

    d. El centro que se halla en la base de la columna vertebral, principal centro integrador que entra en actividad funcionante cuando se han efectuado dos fusiones principales: la fusión de los tres cuerpos en una personalidad coordinada y la unificación del alma y del cuerpo.

3. *El cuerpo emocional o sensorio,* llamado a menudo el cuerpo astral. De este vehículo emanan los deseos, los impulsos y las aspiraciones, más esos conflictos

de la dualidad que tan frecuentemente afligen y obstaculizan al discípulo. Es también el asiento de la vida creadora e imaginativa del hombre. Posee también centros de fuerza que son la contraparte de los que están en el cuerpo etérico, pero, en la mayoría de las personas, es energetizado principalmente por el mundo de la ilusión y el plano astral. El hombre evolucionado debe aprender a apartarse de este plano de percepción ilusoria.

4. *La naturaleza mental* que actúa a través de cuatro centros, y únicamente cuatro.

5. *El alma misma,* o el verdadero hombre espiritual, el yo en manifestación, actuando o tratando de actuar por intermedio de su apariencia fenoménica, el cuádruple hombre inferior.

Si lo que antecede es cuidadosamente estudiado, se verá que las separaciones que existen en el hombre se deben a que ciertas relaciones son inherentes o fundamentales:

1. *Las que existen dentro del hombre mismo,* en uno u otro de los diferentes puntos focales de comprensión o percepción:

    a. El hombre no las reconoce y tampoco quienes lo rodean. Cuando esto sucede, el hombre no ha evolucionado y las separaciones o brechas que existen en su conciencia no dañan verdaderamente a él, ni a los que lo circundan. Sólo indican falta de desarrollo.

    b. Cuando se las reconoce producen aflicción y dificultad, y el hombre necesita una sólida ayuda sicológica. Aquí podría darse una correcta información sobre esos casos que conciernen al tipo intelectual, pues entonces el sicólogo tendrá que ocuparse de quienes son capaces y están dispuestos a ayudarse a sí mismos.

    c. Cuando el hombre ha erigido el puente necesario y ha logrado la unificación necesaria, se convierte en una personalidad unificada. Entonces podrá surgir el místico. Esto significa que ha alcanzado la etapa en que es posible establecer el puente entre la personalidad integrada y el alma. Finalmente, aparece el Maestro de Sabiduría, el Cual es un exponente de la conciencia crística en sus aspectos unificadores, salvadores y constructivos.

La unificación de las naturalezas superior e inferior, traerá resultados que serán determinados en su campo de expresión por el rayo al cual pertenece el hombre. Estas condiciones de rayo harán que el hombre encuentre su correcto campo de actividad y de expresión donde pueda ser útil, ya en los sectores político, religioso o científico, o en otras formas de manifestación divina.

2. *Las que existen entre un hombre ~í su medio ambiente.* El efecto que esto produce puede significar que es un ser humano antisocial o impopular, teme a la vida o expresa en muchas formas su incapacidad de ponerse a tono con el medio ambiente. Evidenciará incomprensión e incapacidad de establecer correctas relaciones y de fusionar correctamente las formas internas y externas de la

estructura de la vida. En este caso, la razón de la separación reside generalmente en alguna parte del cuerpo astral mismo.

3. *Las que existen entre el hombre y la tarea que debe desempeñar en su vida,* o la actividad que el destino le ha deparado o debe realizar en la vida, y para la cual tiene predisposición. La dificultad reside en una definida ruptura o disolución de la continuidad entre la naturaleza mental, que determina el propósito, y la naturaleza astral, que rige el impulso.

4. *Las que existen entre el hombre y su alma influyente (que va lentamente dominando).* Esto conduce al infortunio, a un terrible conflicto y a una eventual y simbólica "muerte de la personalidad".

Nuevamente quisiera detenerme aquí para hacerles ver que los conceptos muerte, sustitución, unificación vicaria y sacrificio, serán reemplazados -en la nueva era- por los conceptos resurrección o vivencia, unidad espiritual, trasferencia y servicio, para que una nueva tónica penetre en la vida humana, trayendo esperanza, alegría, poder y libertad.

b. PROBLEMAS DE LA INTEGRACIÓN

Una de las primeras cosas que sucede cuando un hombre ha conseguido (sólo o con ayuda sicológica académica) eliminar o tender un puente sobre ciertas separaciones, es el reconocimiento de un inmediato sentido de bienestar y el anhelo de expresarse. A su vez trae sus propios problemas, y algunos de éstos son:

Un sentido de poder, que hace al hombre, por lo menos temporariamente egoísta, dominante, seguro de sí mismo y arrogante. Es consciente de que enfrenta un mundo mayor, un horizonte más amplio y grandes oportunidades. Por lo tanto, este elevado sentido puede traer serios desarreglos y dificultades. Este tipo de persona, influenciada por esta ampliación de conciencia, tiene a menudo buenos móviles y está impulsada por elevadas intenciones, pero sólo logra producir desarmonía a su alrededor. Cuando se permite a estas tendencias regir incontroladamente, puede conducir con el tiempo, a un serio estado de egomanía, la cual constituye predominantemente un problema de integración. Estas dificultades pueden ser anuladas o contrarrestadas si se logra que el hombre comprenda que es parte integrante de un todo mucho más grande. Entonces reajustará su sentido de los valores y orientará correctamente su sentido del poder.

La tendencia al excesivo énfasis puede también expresarse, convirtiendo al hombre (como resultado de la integración y el sentido de bienestar o poder y capacidad) en un fanático, por lo menos durante un tiempo. Aunque el hombre tenga los mejores móviles del mundo, trata de obligar a todos a recorrer el camino que ha recorrido, sin reconocer las diferencias del trasfondo, el tipo de rayo, el grado de evolución, la tradición y la herencia, llegando a ser una fuente de preocupaciones para él y sus amigos. El poco conocimiento puede ser peligroso, y en cambio el reconocimiento puede curar muchos males, especialmente los de naturaleza sicológica. Entonces él podrá progresar en el Sendero de Sabiduría.

El super desarrollo del sentido de orientación o vocación, si prefieren llamarlo así, aunque ambos no son idénticos, pues el sentido de orientación es menos definido

que el reconocimiento de la vocación. En las escuelas de sicología esotérica a veces se emplea una frase relacionada con este sentido de orientación o guía interna: “tender un puente sobre las separaciones obliga al hombre a cruzar continuamente el puente”. El hombre reconoce ya *conscientemente* ciertos aspectos de sí mismo, y el más elevado de ellos lo atrae constantemente. Por ejemplo, cuando ha tendido el puente entre el cuerpo astral o emocional y la mente, y descubre el vasto campo de actividad mental que se ha abierto ante sí, el hombre puede durante mucho tiempo llegar a ser intelectual materialista y rechazar hasta donde pueda, todas las reacciones emocionales y la sensibilidad síquica, e ilusionarse en la creencia de que éstas no existen para él. Entonces se dedicará a trabajar intensamente en los niveles mentales. Esto demostrará ser un asunto pasajero desde el punto de vista del alma (aunque dure una o varias encarnaciones); pero puede causar definidos problemas sicológicos y producir “zonas oscuras” respecto al concepto que tiene el hombre sobre la vida. Sin embargo, gran parte de las dificultades pueden ser subsanadas dejando que ellos mismos las solucionen, siempre que la anormalidad no sea excesiva.

Una vez que se haya admitido la realidad de la existencia del alma, prevalecerá acrecentadamente la tendencia a dejar que las personas sean guiadas y dirigidas por el propósito de sus propias almas, siempre que comprendan lo que les está sucediendo y puedan discernir entre:

a. El surgimiento ascendente del yo subconsciente a la zona iluminada de la conciencia.

b. La actuación, la fuerza y el reconocimiento del yo inmediatamente consciente.

c. La afluencia que desciende del yo superconsciente, el alma, trayendo inspiración, intuición y conocimiento superiores.

Estas palabras -subconsciente, consciente y superconsciente- necesitan ser definidas para el propósito de este tratado; se las interpreta muy libremente y significan cosas muy distintas de acuerdo a la escuela sicológica de pensamiento a que pertenece el estudiante.

Empleo el término *subconsciente* para significar la vida instintiva de la forma, las tendencias heredadas y las predisposiciones innatas, las características adquiridas y acumuladas (adquiridas en encarnaciones pasadas, frecuentemente aletargadas, a no ser que sean repentinamente evocadas por la urgencia de las circunstancias) y todos los deseos y anhelos no formulados que impulsan al hombre a la actividad, además de los deseos reprimidos y no reconocidos y las ideas inexpresadas, presentes aunque incomprendidas. La naturaleza subconsciente es como una profunda laguna de la cual un hombre puede extraer casi todas las experiencias pasadas, si lo desea, cuyas aguas pueden ser agitadas hasta convertirse en una caldera hirviente, causando muchos trastornos.

Lo consciente se limita a aquello que el hombre sabe lo que él es y posee en la actualidad -el tipo de las cualidades, las características, los poderes, las tendencias y los conocimientos de cualquier índole, constituyen los dones naturales del hombre, de los cuales éste o el sicólogo, es definidamente consciente. Los expone a la vista de todos y hacen de él lo que aparentemente es ante el mundo que lo observa.

Por *superconsciente* quiero significar esos poderes y conocimientos disponibles, con los cuales no se ha hecho contacto todavía ni se han reconocido y no tienen, por lo tanto, aplicación inmediata. Constituyen la sabiduría, el amor y el idealismo abstracto, inherentes a la naturaleza del alma, pero que aún no han sido ni serán parte del equipo disponible para ser utilizado. Oportunamente todos estos poderes serán reconocidos y empleados por el hombre. A estos poderes y realizaciones se le da en *Los Aforismos de Patanjali* el interesante nombre de "la nube de cosas cognoscibles". Estas "cosas cognoscibles" se introducirán en el aspecto consciente de la naturaleza del hombre y se convertirán en parte integrante de su equipo intelectual. Finalmente, a medida que prosigue la evolución y transcurren las épocas, penetrarán en el aspecto subconsciente de su naturaleza, a medida que aumenta la capacidad de comprender lo superconsciente. Podría aclararles este punto si dijera que, así como la naturaleza instintiva está ubicada actualmente en el reino de lo subconsciente, a su debido tiempo la parte intelectual del hombre (de la cual en la actualidad, él es cada vez más consciente) será relegada a una posición similar y caerá bajo el umbral de la conciencia, que luego será reemplazada por la intuición. A muchas personas les es imposible valerse libremente de la intuición, porque reside en el reino de lo superconsciente.

Dichos movimientos dentro del reino de la conciencia -desde lo subconsciente hasta lo inmediatamente consciente y desde allí a lo superconsciente- constituyen esencialmente crisis de integración, produciendo situaciones momentáneas que deben ser resueltas. Quisiera que observaran aquí que cuando un individuo llega a ser consciente de los aspectos más elevados de sí mismo, que exige la integración, y es consciente de su naturaleza y de la parte que ésta podría desempeñar en la expresión de su vida, frecuentemente lo embarga un complejo de inferioridad. Tal la reacción de los aspectos inferiores que se integran al aspecto superior. Él experimenta un sentido de futilidad; las comparaciones que hace internamente sobre una posible realización y el punto *ya* alcanzado, le imparten un sentido de fracaso y de impotencia, que se debe a que lo visualizado al principio es demasiado grande y no se considera capaz de realizarlo. La humanidad ha hecho tanto progreso en el sendero de evolución que afecta poderosamente a dos grupos de hombres:

1. Los que han reconocido la necesidad de tender el puente entre la naturaleza emocional y la mente, y por medio de su integración han alcanzado el nivel de la inteligencia.

2. Los que han tendido ya este puente y son conscientes de una tarea mayor, la de tender el puente que existe entre la personalidad y el alma.

Estos grupos incluyen en la actualidad un gran número de personas; el complejo de inferioridad es muy grande y causa muchos tipos de dificultades. Sin embargo, si se enfrenta y maneja la causa en forma más inteligente, se observará que el desarrollo de la verdadera perspectiva es más rápido.

Cuando se ha alcanzado la integración surge otra verdadera dificultad, en el caso de quienes han integrado toda su naturaleza inferior y han fusionado las energías de la personalidad. Las energías implicadas en dicha fusión poseen *cualidad* y la combinación e interacción de estas cualidades (cada una determinada por alguna particular energía de rayo) conforman el carácter de la persona. Durante un largo período, después que la

integración ha sido alcanzada, se producirán frecuentes conflictos, exclusivamente en la esfera del carácter y de la conciencia inmediata del Hombre. Una energía tras otra comenzará a hacerse valer y a luchar por la supremacía. Sería de valor si les presentara un caso hipotético, describiendo las energías de rayo que lo rigen, y si les recordara que su fusión es el objetivo. En el caso en cuestión, el sujeto ha fusionado los vehículos de la personalidad en un todo activo y es definidamente una personalidad, pero la principal fusión del alma y la personalidad no ha sido lograda.

Energía mayores:

Energía egoica	ler. Rayo.	La energía de la voluntad o poder.
Energía de la personalidad	4to. Rayo.	La energía de la armonía a través del conflicto.

Energías menores:

Energía mental	3er. Rayo.	La energía de la inteligencia.
Energía astral	6to. Rayo	La energía de la devoción. Idealismo.
Energía física	ler. Rayo.	La energía de la voluntad o poder.

He aquí un campo quíntuple de energía en el cual todos los factores están activos excepto la energía del ego o alma. Fueron definitivamente fusionadas. Al mismo tiempo aumenta la percepción de la necesidad de una fusión aún más elevada o incluyente, y del establecimiento de una relación definida con el alma. El proceso ha sido el siguiente: Primero, el hombre era simplemente un animal, consciente sólo de la energía física. Luego empezó a incluir dentro de su campo de percepción a la naturaleza emocional, con sus deseos, exigencias y reacciones sensitivas. Después se descubrió como mente, y la energía mental comenzó a complicar su problema. Finalmente, llegó a esa expresión de la vida (y esto es realmente interesante) que estamos considerando hipotéticamente, donde posee:

a. Un cuerpo físico de primer rayo, con un cerebro dominado y controlado por una mente de tercer rayo. Esto significa capacidad para una realización intelectual muy diversa.

b. Una naturaleza emocional que, al estar regida por la energía de sexto rayo, puede ser rápidamente impulsada a una orientación fanática y propensa al idealismo.

c. Todo el problema se complica por la rápida emergencia de energías de cuarto rayo de la personalidad, lo cual significa que la meta de la personalidad es lograr la armonía, la unidad y la habilidad de vivir, adquirida por medio de un intenso conflicto, librado dentro del campo cuádruple de energías que constituyen el yo inferior.

En consecuencia, será un hombre que ambiciona poder, pero con justo motivo, porque es verdaderamente un idealista que luchará inteligentemente por conseguirlo, pero que batallará fanáticamente para lograr dichos fines, porque su personalidad de cuarto rayo y su cuerpo astral de sexto rayo lo obligarán a hacerlo, y su cuerpo y su cerebro de primer rayo lo capacitarán para presentar una enérgica batalla. Al mismo tiempo, la energía egoica de primer rayo está tratando de dominar y, oportunamente, lo hará por intermedio de la

energía mental de tercer rayo, influenciando a su cerebro de primer rayo. El primer resultado obtenido por la influencia del alma producirá una intensificación de todas las cosas de la personalidad. El desequilibrio se localizará en el cuerpo mental o en el cerebro, y abarcará desde la idea fija y la cristalización mental, hasta la insania (si el estímulo es excesivamente poderoso o posee taras hereditarias). Puede expresar en forma arrogante el éxito obtenido en el campo donde ha elegido trabajar, que lo hará una persona dominante y desagradable, o podrá expresar la fluidez de la mente de tercer rayo y hará de él un intrigante, un confabulador, o un luchador al servicio de grandes proyectos que en realidad nunca podrán materializarse. En este análisis no he incluido las tendencias evocadas en vidas anteriores, que están ocultas en el subconsciente, ni su herencia y medio ambiente. He tratado simplemente de mostrar una cosa: las energías en conflicto dentro de un hombre pueden producir serias situaciones. Pero la mayoría de ellas pueden ser corregidas mediante la correcta comprensión.

Por lo tanto, es evidente que uno de los primeros estudios a efectuarse en este nuevo acercamiento al campo sicológico, será descubrir:

1. Qué rayos mayores y menores condicionan y determinan la naturaleza del hombre y evocan la cualidad de su vida diaria.

2. Cuál de estas cinco energías (en el momento de dificultad) es la que predomina, y a través de qué cuerpo o vehículo se enfoca.

3. Cuál de estas energías de rayo lucha contra el predominio mencionado, las cuales pueden ser:

    a. Los aspectos variables de la misma energía dentro de su propio campo particular.

    b. Las energías superiores que se esfuerzan por controlar las energías inferiores, lo que indica una separación en la naturaleza del hombre.

    c. La energía del proceso de fusión que unifica las energías inferiores en una personalidad funcionante.

    d. El reajuste del proceso de tender el puente entre las dos

energías principales, lo que dará por resultado la unificación del alma y de la personalidad.

Todo esto constituye las zonas de mayores dificultades, habiendo en cada uno de estos campos de energías en conflicto centros menores de conflicto, creados frecuentemente por circunstancias y acontecimientos ambientales.

Dados todos estos factores y considerando que nuestro caso hipotético es un hombre que posee una naturaleza altamente inteligente y un buen equipo para expresarse diariamente, ¿ en que forma procedería el sicólogo esotérico? ¿ Cómo manejaría al hombre y qué haría? ¿ Sobre qué principios amplios y generales actuaría? Sólo puedo indicar brevemente algunos de ellos, recordándoles que, en el caso que estamos considerando, el sujeto está definidamente colaborando con el sicólogo y se interesa por obtener buenos resultados. La meta del esfuerzo del sicólogo consistirá en responder a las siguientes preguntas:

1. ¿ Qué razones le asisten para querer “reordenarse”? Esta frase, siendo una expresión familiar, tiene un profundo significado, pues indica el reconocimiento de la necesidad del *alineamiento.*

2. ¿Qué es lo que le hizo sentir esta necesidad y evocó el deseo de someterse a un proceso específico de reajuste interno?

3. Conociendo la naturaleza de la constitución interna del hombre en ¿ qué vehículo es necesario tender el puente? ¿ Dónde reside el punto de separación y, por lo tanto, el punto de la actual crisis? ¿ Es esta dificultad una crisis mayor o menor?

4. ¿ Cuáles son las cinco energías de rayo que condicionan al sujeto?

5. ¿ Hasta qué punto las normas en la vida del hombre, su vocación y sus deseos coherentes innatos coinciden con la tendencia establecida por

    a. el tipo de energía del rayo del alma,

    b. el tipo de rayo de la personalidad?

Gran parte de las dificultades, en lo que a los discípulos concierne, se hallará en esta zona de expresión.

6. ¿ En qué período de la actual manifestación de vida apareció dicha separación? o, ¿ la integración alcanzada es la que produjo esta difícil situación? Éste, ¿es un problema?

    a. de separación, que requiere tender un puente que conduzca a una fusión de energía o

    b. de integración, que requiere una correcta comprensión de lo que ha sucedido, y conduzca al correcto reajuste de los poderes fusionados con las condiciones ambientales?

7. ¿ Se halla el hombre en la etapa en que debería:

    a. Integrarse como una personalidad y, en consecuencia, llegar a ser más estrictamente humano?

    b. ¿ Desarrollarse como un místico y aprender a reconocer el aspecto superior y su relación con el inferior, con miras a su unificación?

    c. ¿ Entrenarse como un ocultista y llegar mentalmente a tal estado de conciencia que las naturalezas o aspectos superiores e inferiores comiencen a funcionar como uno? Esto implica la fusión de las fuerzas de la personalidad y la energía del alma, fusionándose en una expresión divina, “la parte dentro del todo”.

8. ¿Qué se puede hacer, en último análisis, para que “la zona iluminada” de la conciencia inmediata sea de tal naturaleza que la parte subconsciente del hombre pueda ser “iluminada a voluntad por el rayo de la mente” y la mente misma pueda trasformarse en un faro que penetra en la superconciencia, revelando así la naturaleza del alma? En realidad, éste es un problema de expansión de la conciencia. Hay por delante un amplio campo de investigación sicológica, en conexión con el empleo de la mente como si fuera “el sendero de luz entre las naturalezas subconsciente y superconsciente, que enfoca sin embargo a ambas en un punto brillante de luz dentro de la naturaleza consciente”.

Para los esotéricos todo este problema de la unificación está estrechamente vinculado con la construcción del antakarana. Así es denominada la línea de energía viviente que vincula los diversos aspectos humanos con el alma y contiene la clave de la verdad oculta: “antes de que el hombre pueda recorrer el Sendero debe convertirse en el sendero mismo”. Cuando se hayan eliminado todas las separaciones, superados y pasados los diversos puntos de crisis y hayan tenido lugar las fusiones requeridas (simples etapas en proceso) se produce la unión o unificación. Entonces el hombre se introduce en nuevos campos de energías, las reconoce y domina y luego se abren ante el progre9ista peregrino, nuevas
zonas de conciencia.

La gran realización planetaria del Cristo ha sido expresada por San Pablo en las siguientes palabras: ..... para formar en si mismo un nuevo hombre, trayendo así la paz” (Ef. II, 15).

Las palabras “paz” y “buena voluntad” son términos clave que expresan la unión de dos separaciones: Una, en la naturaleza síquica del hombre, en particular entre la mente y el vehículo emocional, que significa el logro de la *paz,* y la otra entre la personalidad y el alma. Esta última constituye la eliminación de una grieta básica y se logra definidamente por la *voluntad «1 bien,* la cual no sólo elimina la principal separación en el individuo, sino que produce la grande e inminente fusión entre la humanidad inteligente y el gran centro espiritual denominado la Jerarquía espiritual del planeta.

El reconocimiento casi inconsciente de estas separaciones y de la necesidad de su fusión han hecho del matrimonio y de su acto consumador, el gran símbolo místico de las fusiones internas mayores.

Quisiera recordarles también que estas separaciones existen en la conciencia o la percepción, pero no en la realidad ¿ Les resulta demasiado difícil comprender esto? Reflexionen sobre ello.

c. PROBLEMAS DEL ESTÍMULO

Ahora llegamos a la parte más interesante de nuestro estudio sicológico, porque encararemos y consideraremos los resultados obtenidos por el estímulo.

Este tema es de gran interés en los momentos actuales debido a la tendencia mística, al anhelo espiritual que caracteriza a toda la humanidad y a los resultados definidos -unos malos, la mayoría buenos- que la acrecentada práctica de la meditación está produciendo en el mundo de los hombres. Los resultados obtenidos por la aspiración mística y espiritual y

la meditación ocultista aplicada o intelectual (en contradicción con el acercamiento místico), deben ser enfrentados y comprendidos, o se perderá una gran oportunidad y aparecerán ciertos desarrollos indeseables que luego será necesario contrarrestar.

Les sorprende ¿ no es verdad? que hable de la tendencia mística de la humanidad. Sin embargo, la aspiración del género humano nunca ha sido de orden tan elevado y general como ahora. Nunca se ha esforzado tanta gente por llegar al Sendero del Discipulado. Nunca se han abocado tantos hombres a descubrir la verdad. Nunca ha sido tan definido y tan real el Acercamiento a la Jerarquía. Esta situación justifica ciertas reacciones. ¿ De qué naturaleza serán estas reacciones? ¿ Cómo debemos considerar y tratar la Oportunidad con la cual nos enfrentamos? Por el desarrollo de las siguientes actitudes: la determinación de aprovechar la corriente que obliga a la humanidad a acercarse al mundo de las realidades espirituales en tal forma, que los resultados serán fehacientes Y probados; la comprensión de que lo que millones de hombres buscan es digno de ser buscado y constituye una realidad hasta ahora desconocida; el reconocimiento de que ha llegado el día de la oportunidad para todos los discípulos, iniciados y trabajadores, pues la marea está en su apogeo y los hombres pueden ser influenciados decisivamente en esta época, lo cual '*no será posible* posteriormente. No siempre hay épocas de crisis, pues son una excepción, no la regla.

Sin embargo, la crisis de la época es poco común. No obstante, hay un punto plasmado en mi mente que quisiera exponer enfáticamente. En estos momentos de crisis y de consiguiente oportunidad, es esencial que los hombres comprendan dos cosas: primero, que es una época de estimulación y también un momento de crisis tanto para la Jerarquía como para los hombres. Esto último ha menudo se olvida; la crisis jerárquica es de gran importancia, porque ocurre relativamente raras veces; las crisis humanas son frecuentes y -desde el punto de vista del tiempo- suceden casi regularmente. Pero no es así en lo que respecta a la Jerarquía. Además cuando una crisis humana y una crisis jerárquica coinciden y son simultáneas, emerge un momento en que la oportunidad es trascendental por las siguientes razones:

1. La atención de los Grandes Seres se enfoca totalmente, debido a los asuntos planetarios, en una dirección particular. Entonces surge una síntesis del planificado esfuerzo.

2. Estas ocasiones son tan raras que cuando suceden tienen una significación solar y también planetaria.

3. Ciertos poderes y fuerzas, externos al gobierno del sistema solar, han sido puestos en actividad debido a la emergencia planetaria, siendo ésta de tal importancia (desde el punto de vista de la conciencia) que el Logos solar ha considerado necesario invocar la ayuda de agentes externos. Y Ellos están ayudando.

Si se suman a estos hechos la atención reorientada y enfocada de la humanidad sobre lo que se denomina "el moderno idealismo", tendremos un momento o acontecimiento muy importante -pues ambas palabras son sinónimas.

En todas partes los hombres aspiran a obtener libertad, comprensión mutua, buenas condiciones de vida, correctos modos de pensar grupales y personales y correctas relaciones

externas e internas. Este hecho generalmente se reconoce. La humanidad está hastiada y cansada de los malsanos modos de vivir, de la explotación de los indefensos, del aumento del descontento y de la centralización del poder en manos erróneas y egoístas. Ansía la paz, correctas relaciones, adecuada distribución del tiempo y la comprensión y empleo correcto del dinero. Estas modalidades poco comunes son de naturaleza profundamente espiritual.

¿Qué resultados han traído dichos desarrollos en el gobierno espiritual subjetivo y en el mundo de los asuntos humanos?

Ante todo y en forma predominante, la evocación de un Acercamiento conjunto: uno lo constituye el anhelo y el deseo de la Jerarquía de solucionar el problema humano, el reajuste del sufrimiento humano y también el correcto surgimiento del gobierno espiritual (gobierno de correctos valores) ; el otro consiste en la determinación del hombre de crear correctas condiciones y situaciones ambientales donde puedan desarrollarse adecuadamente los seres humanos y percibirse y reconocerse los verdaderos valores. Es aquí donde la Jerarquía y la humanidad están unificadas. No tiene gran importancia que infinidad de seres humanos estén tan poco desarrollados que no puedan captar debidamente estas aspiraciones, pues trabajan inconscientemente para lograr los mismos fines que la Jerarquía.

Allí donde existen simultáneamente estas situaciones afines, se producirá necesariamente una respuesta sincronizada y (también, lógicamente,) producirá un estímulo. La situación en relación con toda la humanidad es exactamente la misma que la situación en la vida de un místico individual. Esto debe ser cuidadosamente tenido en cuenta, porque la tendencia de la aspiración humana es mística y *no* ocultista. De allí lo oportuno de mis palabras y su aplicación mundial.

Sin embargo, pienso limitarme a los problemas del místico individual y dejar a mis lectores que establezcan los paralelismos necesarios.

Sería de valor si ante todo definiéramos la palabra *estimulo,* considerándola desde el punto de vista ocultista y no la dada por los diccionarios técnicos. El estímulo es el punto crucial de nuestro problema y podríamos muy bien enfrentarlo y comprender que hablamos con conocimiento de causa y sabemos lo que implica.

Insistentemente he acentuado la necesidad de reconocer la existencia de la energía. En ocultismo (en forma esotérica) empleamos la palabra *energía* para expresar la actividad viviente de los reinos espirituales y de esa entidad espiritual que es el alma. Empleamos la palabra *fuerza* para expresar la actividad de la naturaleza de la forma en los dominios de los diversos reinos de la naturaleza. Este es un punto muy interesante e implica diferenciación.

Por lo tanto, el estímulo podría ser definido como el *efecto* que produce la energía sobre la fuerza. Es el efecto que produce el alma sobre la forma y el efecto de la más elevada expresión de la divinidad sobre lo que denominamos la expresión inferior. Sin embargo, todos son igualmente divinos en tiempo y espacio y respecto al grado de evolución y al todo. A fin de aclarar los numerosos y diferentes tipos de mente, enumeraré de distinta forma los efectos que produce esta energía:

1. El acrecentado ritmo y vibración.

2. La capacidad de aprovechar el tiempo y, por lo tanto, realizar más en una hora, del llamado tiempo, que lo que la persona común puede hacer durante dos o tres horas.

3. La perturbación de la vida de la personalidad que conduce -si se la enfrenta correctamente- a percibir con claridad el cumplimiento de las obligaciones kármicas.

4. La intensificación de todas las reacciones, incluidas en ellas las que emanan del mundo del diario vivir (y, por consiguiente, del ambiente), del mundo de la vida de aspiración, de la mente y del alma, la gran Realidad en la vida del individuo encarnado (aunque lo ignore).

5. El esclarecimiento de los objetivos de la vida, de allí el énfasis predominante sobre la importancia de la personalidad y la vida de la personalidad.

6. El proceso de destrucción en desarrollo, que implica asuntos que están más allá de la capacidad de la personalidad para resolverlos.

7. Ciertos problemas fisiológicos y sicológicos basados en la capacidad, las inherentes debilidades y fortalezas y las cualificaciones de los instrumentos de recepción.

Debemos recordar aquí que todo estímulo se basa en la reacción (o poder de recibir y registrar) de la naturaleza inferior cuando se pone en relación con lo superior y no en la reacción de lo superior a lo inferior. Una vez obtenida la recepción se produce una aceleración de lo8 átomos que componen los vehículos de la personalidad; luego las células del cerebro que hasta ahora han estado aletargadas, son energetizadas para que entren en actividad, así como también las zonas del cuerpo alrededor de los siete centros, particularmente en las analogías orgánicas y fisiológicas de los centros, conjuntamente con la captación de las posibilidades y oportunidades. El resultado puede ser un fracaso desastroso o un desarrollo significativo.

La estimulación del sistema nervioso del sujeto responde a todo esto, de allí que los efectos sean pronunciadamente físicos, los cuales pueden significar la liberación por el correcto consumo de la energía afluyente y, en consecuencia, no serán graves, aunque haya condiciones indeseables o signifique que el instrumento esté en tal condición que la energía afluyente sea destructora y peligrosa y pueda traer malos resultados, y éstos incluyen:

Problemas mentales.

Trataremos en especial este tema. El estímulo mental es comparativamente raro si se considera en totalidad la población del planeta, aunque prevalecen frecuentemente en los pueblos de la civilización occidental y en la elite de la civilización oriental. Para mayor claridad, dichos problemas pueden clasificarse en tres grupos o categorías:

1. Los que surgen de la intensa actividad mental, que producen los excesivos enfoques y énfasis mentales, el acercamiento intelectual unilateral y la cristalización.

2. Los que surgen de los procesos de la meditación, que han traído exitosamente la iluminación, que a su vez produce ciertas dificultades, como:

    a. La hiperactividad de la mente que capta y percibe demasiado.

    b. La revelación del espejismo y la ilusión. Esto conduce a la confusión y al desarrollo del siquismo inferior.

    d. La hipersensibilidad a los fenómenos de la luz interna, registrados en el cuerpo etérico.

3. Los que surgen del desarrollo del siquismo superior, con la consiguiente sensibilidad a:

    a. ser guiados,

    b. colaborar con el Plan,

    c. establecer contacto con el alma.

Los tres últimos problemas, relacionados con la sensibilidad, son muy definidos y reales en la experiencia de los discípulos.

El primer grupo (los que surgen de la intensa actividad mental) corresponde al que se destaca intelectualmente y recorre toda la gama desde un estrecho sectarismo cristalizado hasta ese fenómeno sicológico llamado idea fija. Constituyen en gran parte problemas de la construcción de formas mentales y, por su intermedio, el hombre se convierte en víctima de lo que él mismo ha construido; es la criatura de un Frankenstein que él mismo ha creado. Como puede verse, esta tendencia actúa en toda escuela cultural y de pensamiento, siendo principalmente aplicable al *hombre conductor* y al que piensa independientemente y es, por lo tanto capaz de pensar con claridad y movilizar libremente la sustancia mental o "chitta". Por lo tanto, en los días venideros, es necesario ocuparse de este problema particular, pues prevalecerán *mentalidades* con acrecentada frecuencia. A medida que avanza la raza hacia una polarización mental, tan poderosa como la actual polarización astral, de la cual está surgiendo, será acrecentadamente necesario educar a la raza sobre

1. la naturaleza de la substancia mental,

2. el triple propósito de la mente como:

    a. Medio para expresar ideas, mediante la construcción. de las necesarias formas mentales que las incorporen.

    b. Factor controlador en la vida de la personalidad, mediante el correcto empleo del poder creador del pensamiento.

    c. Reflector de los mundos superiores de la conciencia perceptiva e intuitiva.

El pensamiento creador no es lo mismo que el sentimiento creador, y esta diferencia pocas veces es captada. Todo lo que pueda ser creado en el futuro se basará en la expresión

de las ideas. Se realizará, en primer lugar, por la percepción del pensamiento, luego, por la concreción del pensamiento y finalmente por la vitalización del pensamiento. Sólo posteriormente la forma mental creada descenderá al mundo de los sentidos y asumirá la cualidad sensoria necesaria que impartirá color y belleza a la forma mental ya construida.

Aquí se presenta el peligro para el estudiante. La forma mental de una idea ha sido potentemente construida. Ha adquirido color y belleza. Por lo tanto es capaz de aferrar al hombre, mental y emocionalmente. Si no tiene sentido de equilibrio, de proporción y de buen humor, la forma mental puede llegar a ser tan poderosa que lo convierte en un acérrimo fanático, incapaz de retractarse. No podrá ver, creer, ni trabajar en nada que no sea esa idea corporificada que lo mantiene tan poderosamente cautivo. Tales personas son los violentos partidarios de cualquier grupo, iglesia, orden o gobierno. Frecuentemente poseen temperamento sádico y son partidarios de cultos y ciencias capaces de sacrificar o dañar a cualquiera que parece estar en contra de su idea fija sobre lo que es correcto y verdadero. Los hombres que dirigieron la Inquisición española y fueron responsables de las depravaciones en la época de los Covenantes, son ejemplos de las peores formas de esta línea de pensamiento y desarrollo.

Las personas afectadas por este desorden sicológico, el de adherirse ciegamente a las ideas y de idolatrar a las personalidades, están en toda organización, iglesia, religión, grupos políticos y científicos y también en cada organización esotérica y ocultista. Son sicológicamente enfermizos y los trastornos que padecen son prácticamente contagiosos. Constituyen una amenaza, al igual que la viruela. Este tipo de dificultad no se considera que es un problema sicológico, hasta el momento en que el hombre está tan afectado que se convierte en un problema grupal, o es considerado un sujeto peculiar o desequilibrado. Sin embargo, definidamente este desorden sicológico es de un tipo muy específico que requiere un tratamiento cuidadoso. Es también difícil tratarlo ya que en las primeras etapas demuestra aparentemente estar sano. Trabajar en algún grupo o con un instructor, frecuentemente se lo considera como un medio definido de salvación sicológica, pues tiende a extrovertir al místico y proporcionar la liberación adecuada a fin de reconocer la energía que afluye. Mientras no haga más que eso, no hay verdadero peligro, pero en cuanto disminuye o comienza a desaparecer la visión que el hombre tiene de otras y mayores posibilidades; cuando le embarga totalmente su atención y cuando un conjunto de doctrinas, una escuela de pensamiento o un exponente de cualquier teoría excluye todos los puntos de vista o posibilidades, en ese momento las simientes de los desórdenes sicológicos pueden ser debidamente observadas y el hombre está en peligro.

También en el momento en que todo el poder mental que puede tener el hombre, lo aplica en una sola dirección, como, por ejemplo, el éxito en los negocios o el predominio financiero, entonces en ese instante se convierte en un problema sicológico.

Esto constituye particularmente uno de los problemas de la integración, debido a la estimulación de la mente al querer asumir el control de la personalidad. Entonces sobreviene un sentido de poder. El éxito nutre el estímulo, aunque sólo sea por el dudoso éxito de atraer la atención de algún instructor al que ha idealizado o adorado, o por haber logrado alguna transacción financiera que le fue favorable.

Llegará el momento en que el problema de la personalidad será mejor comprendido y, cuando esto suceda, el *excesivo énfasis* puesto sobre la profesión, la vocación, la

ideología o el pensamiento, será considerado como síntoma indeseable y, entonces, se intentará lograr dos cosas: el desarrollo total y la fusión consciente con el alma y el grupo.

No intento tratar los problemas relacionados con la demencia, pues existen y son frecuentes y, esotéricamente, los agruparemos en tres secciones:

1. Los que se deben totalmente a:

    a. La materia cerebral enferma.

    b. El deterioro de las células del cerebro.

    c. La condición anormal en una zona del cerebro, como tumores, abscesos o quistes.

    d. Los defectos estructurales de la cabeza.

2. Los que se deben a la ausencia del ego o alma.

    En estos casos se hallará que:

    a. El verdadero morador del cuerpo está ausente; el hilo de la vida está introducido en el corazón, pero el hilo de la conciencia no está arraigado en la cabeza. Se habrá abstraído y por lo tanto el alma no es consciente de la forma. En estos casos tenemos la idiotez, o simplemente un animal humano de grado muy inferior.

    b. Ciertos casos de posesión u obsesión; el hilo de la vida está ligado al morador original del cuerpo, pero el hilo de la conciencia es el de otra persona o ente -desencarnada y muy ansiosa de expresarse en el plano físico. En casos comunes, donde el verdadero morador del cuerpo está ausente, la situación no es de gran importancia y a veces sirve un propósito útil, pues permite al ente obsesionante continuar poseyéndolo. Me refiero a esos casos en que el ego encarnante se ha retirado y queda una casa totalmente vacía. Éstos son casos raros y no se oponen a que sea ocupada, mientras que en los casos comunes de posesión u obsesión, existe el problema de la doble personalidad y hasta de varias personalidades. Entonces surge el conflicto y trae resultados desastrosos -desastrosos desde el punto de vista del verdadero morador del cuerpo. Los casos a los cuales me refiero son incurables, porque no hay alma que entre en actividad y fortalezca la voluntad o la condición física del ser humano, cuando trata de expulsar a los intrusos. En muchos casos de posesión la cura es posible, pero me he referido a los que son incurables.

3. Los casos en que el cuerpo astral es de naturaleza tan incontrolable y siendo el hombre víctima de todo tipo de deseo desenfrenado posee, sin embargo, una fuerza intelectual de tal poder que puede crear una forma mental dominante que incorpore ese deseo. Estos “maniáticos astrales” son los más difíciles y penosos de tratar, porque mentalmente son casi normales. Sin embargo, la mente no puede controlar y queda relegada definitivamente a segundo plano; permanece

inútil e inerte mientras el hombre expresa (con violencia, o con sutileza, según el caso) algún deseo básico. Puede ser el deseo de matar o de tener una experiencia sexual anormal, o también el deseo de estar siempre en movimiento y, por lo tanto, constantemente activo. Parecen ser tipos muy simples y comunes, pero no trato aquí su expresión normal sino lo que *no puede ser controlado* y para lo cual el único remedio consiste en que el hombre se proteja de sí mismo y de sus propios actos.

Estas tres formas de demencia, por ser incurables, no podrán ser ayudadas sicológicamente. Todo lo que se puede hacer es aliviar la situación, proporcionar el cuidado adecuado al paciente y proteger a la sociedad hasta que la muerte ponga fin a este intervalo en la vida del alma. Es interesante recordar que estas condiciones se relacionan mucho más con el karma de los padres o con el de los que tienen a su cargo el caso, que con el paciente mismo. En muchos de estos casos, no hay *persona* alguna dentro de la forma, sino únicamente un cuerpo viviente animado por un alma animal, no por un alma humana.

Principalmente nos ocuparemos de esos problemas que surgen de la naturaleza mental del hombre y del poder que posee para crear con sustancia mental. Hay un aspecto de esta dificultad al cual no me he referido todavía y es el poder del pensamiento en dicho caso y el estímulo dinámico de la mente que estamos considerando, a fin de evocar respuesta del cuerpo de deseo y activar la naturaleza inferior al unísono con el anhelo mental conocido y la demanda mental predominante. Cuando ella es suficientemente fuerte, puede actuar en el plano físico como acción poderosa y aún violenta, y conducir al hombre a grandes dificultades, a un conflicto con la sociedad organizada, haciéndolo así un ser antisocial, en desacuerdo con las fuerzas de la ley y el orden.

Estas personas se dividen en tres grupos, y sería conveniente para los que estudian sicología analizar estos tipos detenidamente, pues aparecerá un acrecentado número de ellos, debido a que la humanidad está cambiando cada vez más su foco de atención al plano mental:

1. Los que permanecen mentalmente introvertidos y están profundamente preocupados por las formas mentales autocreadas y el mundo mental creado, centrados alrededor de una forma mental dinámica que ellos han construido. Dichas personas van siempre de una crisis a otra, y es interesante observar que esta crisis puede ser interpretada por el mundo como:

    a. La revelación de un genio, tal como sucede cuando algún gran científico expone las conclusiones obtenidas durante el período en que ha reflexionado y enfocado su atención.

    b. El esfuerzo de un hombre para expresarse en alguna línea creadora.

    c. Las violentas y a veces peligrosas manifestaciones de frustración, en las cuales el hombre trata de aplicar los resultados de sus lucubraciones internas en la línea elegida. Todos estos grupos varían en su manifestación de acuerdo al equipo original con el cual el hombre inicia su vida de pensamiento en el plano mental. En el primer caso tendremos un genio; en el otro (si lo acompaña una rica naturaleza emocional) el producto de una imaginación creadora; en el tercero se tendrá lo que el mundo considera

insania, curable con el tiempo, y sus efectos no serán permanentes, siempre que se proporcione cierta forma de liberación emocional *creadora* e imaginativa, que constituye, a menudo, el punto de lucha de las personalidades que pertenecen a los rayos segundo, cuarto y sexto.

2. Los que llegan a ser asombrosamente autoconscientes y se consideran lumbreras. Están obsesionados por su propia sabiduría, poder y capacidad creadora, pasando rápidamente de allí a un estado de completo aislamiento o separatividad. Esto puede conducir a una megalomanía aguda, a una intensa preocupación y a una admiradora satisfacción por el yo, el yo inferior, la personalidad. La naturaleza emocional, sensoria y de deseo, está totalmente controlada por el dinámico pensamiento autocentrado, lo único que percibe el hombre es ese momento. Por lo tanto, el cerebro y todas las actividades del plano físico están análogamente controladas y dirigidas hacia el planeado engrandecimiento del hombre. Esta condición aparece en distintos grados, de acuerdo a la etapa de evolución y al tipo de rayo, siendo curable en las primeras etapas. Sin embargo, si persiste, hace que el hombre con el tiempo sea intocable, pues se atrinchera en la fortaleza de sus propias formas mentales en lo que a él se refiere y a sus actividades.

   Cuando es curable, deberá procurarse descentralizar al sujeto, evocando en él un interés distinto y más elevado, desarrollando la conciencia social y, si es posible, estableciendo contacto con el alma. Esta condición constituye a menudo el punto de lucha de las personalidades que pertenecen a los rayos primero y quinto.

3. Los que llegan a ser excesivamente extrovertidos, debido al deseo de imponer a sus semejantes (a través del enfoque mental centralizado) las conclusiones a que ellos han llegado. Constituye, muy a menudo, el punto crucial de la dificultad para las personas que pertenecen al tercero y sexto rayos.

Se verá que dichos individuos incluyen al teólogo bien intencionado y doctrinario dogmático, que se halla prácticamente en todas las escuelas de pensamiento, hasta el fanático que hace insoportable la vida a todos los que lo rodean, al tratar de imponerles su punto de vista, y el maniático que se obsesiona tanto con su visión que, para proteger a la sociedad, debe ser encerrado.

Por lo tanto es evidente cuán prometedora puede ser la perspectiva si los educadores y sicólogos (principalmente los que se especializan en el entrenamiento de la juventud) les enseñan a equilibrar los valores con el debido cuidado y a tener una visión del todo y conocer la naturaleza de la contribución que los muchos aspectos y actitudes hacen al todo. Esto es de profunda utilidad en la época de la adolescencia donde se requieren tantos reajustes difíciles. Cuando la persona ha llegado a la edad adulta es generalmente demasiado tarde para realizarlo, porque durante largo tiempo ha construido sus formas mentales y ha cavilado y se ha identificado en tal grado con ellas realmente, que su existencia no es independiente. La destrucción de tal forma mental o conjunto de formas mentales, que esclavizan al hombre, pueden provocar condiciones tan serias que traerán como consecuencia el suicidio, una enfermedad prolongada o una vida inútil, debido a la frustración.

Sólo dos cosas podrán realmente ayudar: Primero, por la constante presentación en forma amorosa de una visión más amplia que debe mantenerse, ante los ojos del hombre, por alguien que sea tan incluyente que la comprensión constituya la tónica de su vida o, segundo, por la actividad de su propia alma. El primer método requiere mucho tiempo y paciencia. El segundo puede ser instantáneo en sus efectos, como por ejemplo en la conversión, o sino un gradual derrumbe de los muros mentales, mediante los cuales un hombre se separa del resto del mundo y de sus semejantes. El sonido de las trompetas del Señor, el alma, *puede* derrumbar las murallas de Jericó. Esta tarea de evocar la dinámica acción del alma en bien de la personalidad aprisionada, e inexpugnablemente circundada por un muro de materia mental, constituirá parte de la ciencia de la sicología que se desarrollará en el futuro.

Los problemas de la meditación y sus resultados: ña Iluminación.

Ante todo quisiera señalar que cuando empleo aquí la palabra meditación lo hago en una de sus acepciones. El intenso enfoque mental que produce indebido énfasis mental, actitudes equivocadas y un vivir antisocial, es también una forma de meditación, pero realizada totalmente en la periferia de la pequeña zona mental de determinado individuo. Esta enunciación es real e importante, lo cual restringe e impide todo contacto con otras zonas de percepción mental, provocando un intenso estímulo mental unilateral, de índole particularmente poderoso, que no tiene salida, excepto hacia el cerebro, mediante la naturaleza de deseo. La meditación que mencionaremos en esta parte del estudio se refiere al enfoque y a la actitud mentales que tratan de relacionarse con lo que existe más allá del mundo mental del individuo. Constituye parte de un esfuerzo que lo pondrá en contacto con los mundos que están más allá del fenoménico y del ser. Expongo esto así a fin de impartir las ideas de expansión, inclusión e iluminación. Tales expansiones y actitudes no deberían convertir al hombre en un ser antisocial, o aprisionarlo en una celda fabricada por sí mismo. Deberían convertirlo en un ciudadano del mundo; inducir en él el deseo de mezclarse y fusionarse con sus semejantes; despertarlo a las más elevadas premisas y realidades, y arrojar luz en los lugares oscuros de su vida y en los de la entera humanidad. Los problemas que surgen como resultado de la iluminación, son prácticamente contrarios a los que acabamos de considerar, no obstante, constituyen a su vez verdaderos problemas que deben ser enfrentados, porque las personas inteligentes del mundo están ahora aprendiendo a meditar en amplia escala. Muchas cosas inducen a esta tendencia hacia la meditación. A veces la fuerza de la circunstancia económica obliga al hombre a concentrarse y la concentración es uno de los primeros pasos en el proceso de la meditación; otras, es el anhelo de realizar un trabajo creador que lleva al hombre a perseguir algún tema o materia, para expresar su creatividad. Silos hombres sólo se interesaran en forma académica por el poder del pensamiento, o si por una vislumbre de la visión se convirtieran en estudiantes de la verdadera meditación (mística u ocultista), tendríamos el hecho de que surgirían serios problemas, aparecerían condiciones peligrosas y, la naturaleza inferior, en cada caso, evidenciaría la necesidad de adaptarse a los impulsos o demandas superiores o, si no lo hicieran, sufrirían como consecuencia muchas dificultades. Deben hacerse los reajustes necesarios, o sobrevendrán inevitablemente desórdenes sicológicos, sicopáticos y nerviosos.

Quiero recordarles, nuevamente, que la razón de esto radica en que el hombre ve, conoce y comprende más de lo que es capaz de hacerlo como una simple personalidad que actúa en los tres mundos, estando por lo tanto, en un verdadero sentido, ajeno al mundo de la actividad del alma. Ha “dejado entrar” energías más fuertes que las fuerzas que él

generalmente percibe. Son intrínsecamente fuertes aunque aparentemente no son las más fuertes debido a los hábitos muy arraigados y a los antiguos ritmos de las fuerzas de la personalidad con las cuales entra en conflicto la energía del alma. Necesariamente esto conduce a tensiones y dificultades, y a no ser que exista una adecuada comprensión de esta lucha, podrán producirse terribles resultados que el sicólogo entrenado deberá estar preparado para enfrentarlos.

No me ocuparé de este tipo y naturaleza de concentración ni con el tema de la meditación, porque sólo estoy considerando los resultados, no los métodos para producirlos. Baste decir que los esfuerzos que realiza el hombre durante la meditación le han abierto una puerta a través de la cual puede pasar la voluntad (y eventualmente con facilidad) a un nuevo inundo de fenómenos, de actividad dirigida y de ideales distintos. Ha abierto una ventana por la cual puede entrar la luz, revelando lo que es, siempre ha sido y existe en la conciencia del hombre, iluminando los lugares oscuros de su vida, de otras vidas y el ambiente en que actúa. Ha liberado dentro de sí mismo un mundo de sonidos e impresiones, tan nuevos al principio y tan diferentes, que no sabe qué pensar de ellos. Su situación llega a ser tal que requiere mucho cuidado y equilibrado reajuste.

Será evidente que si tenemos un buen equipo mental y un sólido entrenamiento cultural, habrá entonces un equilibrado sentido de proporción, capacidad interpretativa y la paciencia para esperar hasta ver desarrollada la correcta comprensión y un feliz sentido del buen humor. Sin embargo, donde están ausentes, habrá (de acuerdo al sujeto y a su visión) confusión, incomprensión de lo que sucede, indebido énfasis sobre las reacciones de la personalidad y de los fenómenos, orgullo por lo realizado, pronunciado complejo de inferioridad, excesiva charla; un ir de un lado a otro pidiendo explicaciones, ayuda, aliento y buscando compañerismo, o quizás un completo derrumbe de las fuerzas mentales, o la desintegración de las células cerebrales debido a la tensión a que han sido sometidas.

A veces, el regocijo es resultado de un fuerte estimulo mental y de haber hecho contacto con un nuevo mundo. La depresión constituye frecuentemente el resultado de una reconocida incapacidad para estar a la altura de la oportunidad conocida. El hombre ve y conoce demasiado. No puede estar satisfecho con los antiguos ritmos de vida, idealismos y satisfacciones. Ha hecho cierto contacto y ahora anhela captar en mayor medida las nuevas y vibrantes ideas y una visión más amplia. El modo de vivir del alma lo ha aferrado y atraído. Pero su naturaleza, medio ambiente, equipo y sus oportunidades, parecen frustrarlo continuamente, y siente que no puede seguir adelante ni penetrar en ese nuevo y maravilloso mundo. Siente la necesidad de contemporizar y de vivir en el mismo estado mental que hasta entonces, y eso cree y decide.

No es necesario que las expansiones sufridas, como resultado de una meditación exitosa, sean de índole religiosa, ni se producen por la así llamada revelación oculta. Pueden llegar a través de la actividad que el hombre ha elegido en la vida, pues no hay actividad, vocación, ocupación mental, ni condición, que no pueda proporcionar la llave para abrir la puerta del amplio mundo que ha deseado, o que lo conducirá a la cima de la montaña, desde la cual pueda ver un horizonte más amplio y captar una visión mayor. El hombre debe aprender a reconocer que su escuela de pensamiento elegida, vocación particular, ocupación especial en la vida y su tendencia personal, son sólo parte de un todo mayor, y su problema radica en integrar *conscientemente* su pequeña actividad de la vida en una actividad mundial.

A esto lo denominamos iluminación a falta de una palabra más apropiada. Todo conocimiento es una forma de luz, pues arroja luz en las zonas de percepción de las cuales hemos sido inconscientes hasta ahora. Toda sabiduría es una forma de luz, porque nos revela el mundo de significados que está detrás de la forma externa. Toda comprensión es una evocación de luz, pues hace que nos demos cuenta, o seamos conscientes de las causas que producen las formas externas que nos rodean (incluyendo la nuestra) y que condicionan el mundo de significados del cual son la expresión. Pero cuando por primera vez se observa y capta este hecho y ha llegado la revelación inicial, cuando se presiente el lugar que lo corresponde a la parte, en relación con el todo, y cuando se ha establecido el primer contacto con ese mundo que incluye a nuestro pequeño mundo, existe siempre un momento de crisis y un período de peligro. Entonces, a medida que nos familiarizamos y entramos y salimos a través de la puerta que hemos abierto, acostumbrándonos a la luz que afluye por la ventana abierta a nuestro pequeño mundo del diario vivir, pueden surgir otros peligros sicológicos. Estamos en peligro de pensar que lo que hemos visto es todo lo que hay por ver, y así -en una vuelta más elevada de la espiral y en un sentido más amplio- repetimos los peligros (ya considerados) del indebido énfasis, del enfoque erróneo, de la creencia hermética y de la idea fija. Nos obsesionamos con la idea del alma; olvidamos la necesidad que tiene de un vehículo de expresión; empezamos a vivir en un mundo desapegado y abstracto del ser y del sentimiento, y dejamos de hacer contacto con la vida real del plano físico de expresión. Así repetimos -nuevamente en una vuelta más elevada de la espiral- la condición que hemos considerado, en la cual el alma o ego no estaba presente, invirtiendo dicha condición, de manera que no está realmente presente forma alguna de vida en la conciencia enfocada del hombre. Existe sólo el mundo de las almas y el deseo de realizar alguna actividad creadora. El manejo de la vida diaria en el plano físico desaparece bajo el umbral de la conciencia, y el hombre se convierte en un místico ambiguo, impráctico y visionario. Estos estados mentales son peligrosos si se les permite subsistir.

Sin embargo, hay ciertos aspectos, en este desarreglo mental, inducidos por la iluminación de la mente a través de la meditación, que será de valor considerarlos. Sólo puedo hacerlo sucintamente, pues el tiempo es breve y trato de indicar y no de elucidar en forma detallada. Sólo puedo indicarles las dificultades generales y los métodos por los cuales una dificultad o problema específico, puede ser tratado o solucionado. En el tratamiento de la mayoría de estos casos, el sentido común es valioso y el esfuerzo para impresionar al paciente sobre sus trastornos, aunque insignificantes al principio, pueden abrir la puerta a situaciones serias. Me referiré a tres de ellas.

La primera es la hiperactividad de la mente en cierto número de casos que -unas veces en forma imprevista y otras lentamente- capta y ve demasiado. Se da cuenta del excesivo conocimiento. Esto produce irregularidades en la organización de la vida del hombre e intercala tanta variación, versatilidad y desasosiego, que está siempre en un agitado torbellino. En todo esto él es consciente de sí mismo, como centro, e interpreta toda actividad y contactos mentales, toda versatilidad y constante análisis al cual es propenso, más los incesantes proyectos que indican no sólo la capacidad mental, sino la verdadera visión interna y sabiduría espirituales. Esto produce situaciones difíciles a todos los que están vinculados con él, y duran frecuentemente un largo período de tiempo. Mientras permanezca esta condición poco se puede hacer. Los constantes cambios de la sustancia mental o chitta" y "la perpetua actividad del cuerpo mental de crear formas mentales" absorben al hombre en forma tan absoluta que no registra nada más en su conciencia. Se ocupa de vastos planes, amplios proyectos, correlaciones y analogías, más la tentativa de imponerlos sobre los demás e invocar su ayuda (con la consiguiente censura si se niega

dicha ayuda) para llevar a cabo el conjunto de las ideas no relacionadas. No hace ningún verdadero esfuerzo para completar estos planes e ideas, porque siguen siendo proyectos en el plano mental, en su ambiguo estado original. El esfuerzo por ver, captar y aprehender más de los detalles y de la interrelación, absorbe toda su atención y no le queda energía para llevar, aunque sea uno de ellos, al plano del deseo y así dar los primeros pasos hacia la materialización física del plan visualizado. Si este estado mental continúa durante un período demasiado largo, se produce una tensión mental, una depresión nerviosa y a veces una dificultad permanente. Sin embargo, la cura es simple.

El hombre así afectado debe comprender la futilidad de su vida mental, tal como la vive. Luego, elegir uno de los muchos métodos disponibles de trabajo y uno de los muchos canales de servicio, mediante el cual el plan presentido puede desarrollarse[1] debiendo obligarse y esforzarse por traerlo a la manifestación física, abandonando todas las demás posibilidades. De esta manera, puede empezar a regularizar y a controlar su mente, y a ocupar su lugar entre quienes están realizando algo -sin importarle cuán pequeña puede ser la contribución. Entonces se hace constructivo.

He ilustrado este tipo de dificultad en términos del aspirante que en la meditación hace contacto con las influencias de la Jerarquía y está en posición de extraer de la corriente de formas mentales creadas por ella y Sus discípulos. Pero el mismo tipo de dificultad tendrán aquellos que (por medio del descubrimiento del plano mental y el empleo de la atención enfocada) penetran en ese mundo más amplio de ideas, las cuales están preparadas para precipitarse en los niveles concretos de la sustancia mental. Esto explica la futilidad y la aparente aridez en personas muy inteligentes. Se ocupan de tantas cosas que terminan por no realizar ninguna. Un plan llevado a cabo, una línea de pensamiento desarrollada hasta su terminación concreta, un proceso mental desarrollado y presentado en la conciencia, salvarán la situación y llevará a una utilidad creadora a las vidas que, de otra manera, serían negativas e inútiles. Empleo la palabra *negativa* para indicar la negatividad en la consecución de los resultados. Un hombre así, innecesario decirlo, es excesivamente positivo respecto a la forma en que deben ser desarrolladas en las implicaciones que atribuye a sus seudo conceptos e ideas mentales, y es también una constante fuente de consternación para los que lo rodean. Sus amigos y compañeros de trabajo son el blanco de su incesante crítica, porque no realizan los planes como él cree que deberían ser realizados, o no aprecian el sin fin de ideas que lo abruman. Debe comprenderse que él sufre una especie de fiebre mental, con su corolario de alucinaciones, hiperactividad e irritabilidad mental. Como ya he dicho, la cura está en manos del paciente. Implica la fervorosa dedicación al plan elegido para probar su eficacia, empleando el sentido común y juzgando correctamente. La luz con la cual puede entrar en contacto en la meditación le ha revelado un nivel de fenómenos y formas mentales que no está acostumbrado a tratar. Sus manifestaciones, implicaciones y posibilidades lo impresionan tanto que arguye que deben ser divinos y. en consecuencia, esenciales. Debido a que sigue estando en el centro dramático de su propia conciencia y posee -aún inconscientemente orgullo mental y ambición espiritual, cree que debe hacer grandes cosas y que aquellos a quienes él conoce deben ayudarlo a hacerlas, y si no lo hacen los considera fracasados.

La segunda dificultad *es la revelación del maya de los sentidos.* Maya es un término genérico que abarca tres aspectos de la vida fenoménica de los tres mundos, o los tres resultados mayores de la actividad de la fuerza. Sirve para confundir al hombre y dificultar el destino del aspirante activo. Sería valioso si les definiera aquí los tres términos que se aplican a estos tres efectos fenoménicos: Ilusión, Espejismo y Maya.

Durante largo tiempo, estas tres palabras han sido discutidas entre los así llamados ocultistas y esotéricos. Representan en sí el mismo concepto general o la diferenciación de ese concepto. Las interpretaciones fueron generalmente parciales y casi distorsiones de la verdad real, debido a las limitaciones de la conciencia humana, y son:

Espejismo, ha sido considerado a menudo como la curiosa intención de las llamadas "fuerzas negras" de embaucar y engañar a los aspirantes bien intencionados. Muchas personas buenas se sienten halagadas cuando *enfrentan* algún aspecto de este espejismo, teniendo la sensación de que su disciplina ha sido tan buena que las fuerzas negras se han interesado suficientemente como para tratar de obstaculizar el buen trabajo realizado, sumergiéndolos en las nubes del espejismo, lo cual está muy lejos de la verdad. Esta idea es en sí parte del espejismo de la época actual y tiene sus raíces en el orgullo y en la satisfacción humanas.

Maya, a menudo se la considera de la misma naturaleza que el concepto difundido por la Ciencia Cristiana (Christian Science) de que no existe tal cosa como materia. Se nos pide que consideremos al mundo fenoménico como ilusorio o maya, y que creamos que su existencia es simplemente un error de la mente mortal y una forma de autosugestión o autohipnotismo. Por medio de esta creencia inducida nos obligamos a entrar en un estado mental que reconoce que lo tangible y lo objetivo son únicamente ficciones de la mente imaginativa del hombre. Esto a su vez es una tergiversación de la realidad.

Ilusión, es considerada más o menos del mismo modo, sólo que al definirla, ponemos el énfasis sobre la mente finita del hombre. No se niega la existencia del mundo de los fenómenos, pero se considera que la mente interpreta mal y rehusa ver ese mundo tal cual es en realidad. Consideramos que esta mala interpretación constituye la Gran Ilusión. Quisiera hacerles notar aquí, hablando en forma general, que estas tres expresiones son tres aspectos de una condición universal, resultado de la actividad, en tiempo y espacio, de la mente humana.

El Problema de la Ilusión reside en el hecho de que es una actividad del alma y el resultado del aspecto mental de todas las almas en manifestación. El alma está sumergida en la ilusión y no puede ver con claridad hasta el momento en que ha aprendido a arrojar su luz en la mente y el cerebro.

El Problema del Espejismo aparece cuando se intensifica la ilusión mental por medio del deseo. Lo que el teósofo llama "kamamanas" produce espejismo. Constituye la ilusión en el plano astral.

El Problema de Maya es igual al anterior, más la actividad intensa que se produce cuando ambos, el espejismo y la ilusión, tienen lugar en los niveles etéricos. Es esa mescolanza (esta es la palabra que deseo emplear) vital, irreflexiva y emotiva, en la cual parecen vivir constantemente la mayoría de los seres humanos. Por lo tanto:

1. *Ilusión* es primordialmente una cualidad mental, y es característica de la actitud mental de esas personas que son más intelectuales que emocionales. Ellos han trascendido el espejismo tal como se comprende comúnmente, siendo culpables de la mala comprensión e interpretación de las ideas y formas mentales.

2. *Espejismo* es de carácter astral, y hoy es mucho más potente que la ilusión, dado que la gran mayoría actúa siempre astralmente.

3. *Maya*. es de carácter vital y una cualidad de la fuerza. Constituye esencialmente la energía del ser humano cuando entra en actividad, impulsado por la influencia subjetiva de la ilusión mental o del espejismo astral, o por la combinación de ambos.

La vastedad del tema es abrumadora, y tomará tiempo al aspirante aprender las reglas mediante las cuales podrá hallar el camino que lo sacará de los mundos del espejismo. Aquí sólo trataré el tema a medida que produce efectos en la vida del hombre que ha evocado cierta medida de luz dentro de sí mismo. Esto ha servido para revelarle los tres mundos de la fuerza inferior. Tal revelación, en las primeras etapas, a menudo lo engaña y es víctima de lo que le fue revelado. Podríamos decir con justicia que todos los seres humanos son víctimas de la Gran Ilusión y de sus diversas secuencias y aspectos. En los casos considerados aquí, la diferencia reside en que:

1. El hombre es, en forma definida, consciente de sí mismo.

2. Sabe también que ha liberado una cierta medida de luz superior.

3. Lo que le fue revelado lo interpreta en términos de fenómenos espirituales y no en términos de fenómenos síquicos. Considera todo esto maravilloso, revelador, verdadero y deseable.

Debido a que ha obtenido la integración y es capaz de actuar en la naturaleza mental; a que su orientación es buena y correcta; a que está en el Sendero de Probación, y a que sabe que es un aspirante y también un discípulo, supone, por ejemplo, que lo que las luces le revelan en el plano astral es de un orden muy elevado. Por lo tanto, es muy engañoso en sus efectos. Vastos esquemas cósmicos que han surgido de las mentes de los pensadores del pasado y han logrado alcanzar el plano astral; las antiguas formas que personifican la "vida de deseo" y los potentes conceptos imaginarios de la raza, que han persistido en la vida de deseo de muchos; las formas simbólicas empleadas a través de las edades, con la intención de materializar ciertas realidades; la tentativa y las formas experimentales de esfuerzos grandes y buenos, desarrollados o en desarrollo en la actualidad, más la actividad de la vida en el plano astral mismo y el mundo de los sueños del planeta, todo esto tiende a preocuparlo y a conducirlo hacia el peligro y el error, demorando su progreso en el camino y desviando sus energías y su atención.

Debe recordarse que esto constituye la línea de menor resistencia para el hombre, debido al poder que tiene el cuerpo astral en este período mundial. Todo ello da por resultado el superdesarrollo de los poderes y las facultades de la mente, y lo que se llama "siddhis inferiores" (los poderes síquicos inferiores) empiezan a ejercer control. En realidad, e[1] hombre vuelve a los estados de percepción y a las condiciones funcionales, normales y correctos de la época Atlante, pero indeseables e innecesarios en nuestros días. Está recuperando, por medio del estímulo, antiguas costumbres de percepción síquica que deberían normalmente permanecer bajo el umbral de la conciencia.

La luz le ha revelado este mundo de fenómenos; lo juzga deseable e interpreta sus actividades como un desarrollo espiritual maravilloso dentro de sí mismo. Este estímulo de

la mente (a su vez estimulada durante la meditación) al *descender* al plano astral, evoca la reacción activa, renovada y redespertada, de los poderes inferiores. Esto es definidamente una recuperación y precisamente tan indeseable como lo son ciertas prácticas de Hatha Yoga en la India, que permiten al yogui recuperar el control *consciente* de sus funciones corporales. Este control consciente era la característica distintiva de las primitivas razas que existieron en la era de Lemuria pero, durante épocas, la actividad de los órganos del cuerpo ha permanecido, en forma deseable y sin peligro, bajo el umbral de la conciencia, cumpliendo el cuerpo sus funciones, automática e inconscientemente, excepto en casos de enfermedad o de desórdenes de alguna especie. No se pretende que la raza (cuando haya realizado el trabajo del ciclo actual) actúe conscientemente en zonas olvidadas de la conciencia. como lo hicieron las razas Lemuriana y Atlante. Está designado que el hombre debe actuar como caucásico, aunque no se haya encontrado todavía un término realmente adecuado para describir la raza que se está desarrollando bajo el impacto de nuestra civilización occidental. Me refiero a estados de conciencia y a reinos de percepción que son la prerrogativa de todas las razas y pueblos en ciertas etapas de desarrollo y aplico sólo las tres nomenclaturas científicas y raciales como símbolos de estas etapas:

La conciencia Lemuriana	física.
La conciencia Atlante	astral, emocional, sensoria.
La Caucásica o Ariana	mental o intelectual.

Esto siempre debe ser recordado.

El hombre que sufre por las revelaciones de la luz en los tres mundos (particularmente en el mundo astral) está haciendo realmente dos cosas:

1. Permanece en una condición relativamente estática en lo que concierne a su progreso superior; observa el confuso caleidoscopio del plano astral con interés y atención. Quizás no esté activo en ese plano ni se identifique conscientemente con el mismo, pero por el momento satisface su interés, mental y emocionalmente, mantiene su atención y despierta su curiosidad, aunque al mismo tiempo lo critique. Por lo tanto, pierde el tiempo rodeándose continuamente de nuevas capas de formas mentales, resultado de su pensamiento sobre lo que ve u oye. Esto es peligroso y debería terminarse con ello. Es necesario que todos los aspirantes y discípulos se interesen inteligentemente por el mundo del espejismo y de la ilusión, para poder liberarse de su esclavitud, pues de lo contrario nunca lo comprenderán ni controlarán. Una dedicación prolongada en esa vida y una completa absorción en sus fenómenos son peligrosos y esclavizantes.

2. El interés evocado en estos casos indeseables es tal, que el hombre

    a. llega a estar completamente sometido al espejismo,
    b. desciende (hablando simbólicamente) a su nivel,
    c. reacciona sensoriamente a sus fenómenos, a menudo con placer y deleite,
    d. evoca las antiguas facultades de clarividencia y clariaudiencia,
    e. se convierte en un síquico inferior y acepta todo lo que le revelan los poderes síquicos inferiores.

Quisiera detenerme aquí y señalar des cosas que deben ser tenidas en cuenta:

Primero, muchas personas viven en la actualidad el estado de percepción y de conciencia atlante y, para ellos, la expresión de los poderes síquicos inferiores es normal, aunque indeseable.

Para el hombre de tipo mental, o que está trascendiendo gradualmente la naturaleza síquica, dichos poderes son anormales (o ¿ debería decir subnormales?) y muy indeseables. En el análisis en que estamos empeñados, no me refiero al hombre que posee conciencia atlante sino al aspirante moderno. Para él constituye un peligro y un retroceso desarrollar la anterior conciencia racial y retroceder al tipo inferior de desarrollo -que debería haber dejado muy atrás. Éste es un tipo de expresión atávica.

Segundo, cuando un hombre está firmemente polarizado en el plano mental, ha realizado en cierta medida el contacto con el alma, está orientado totalmente hacia el mundo de las realidades espirituales y lleva una vida de disciplina y de servicio, entonces a veces, siendo necesario, puede a voluntad evocar estos poderes síquicos inferiores y emplearlos para servir al Plan, con el fin de llevar a cabo un trabajo especial en el plano astral. Éste es un caso donde la conciencia mayor incluye normalmente a la menor. Sin embargo, raras veces lo hacen los adeptos, pues los poderes del alma -percepción espiritual, sensibilidad telepática y habilidad sicométrica- se adaptan generalmente a la demanda y satisfacen la necesidad. Intercalo estas anotaciones porque algunos hombres iluminados emplean dichos poderes, pero siempre dedicados a algún aspecto del servicio específico para la Jerarquía y la humanidad, *no* para algo que se vincula con el individuo.

Cuando un hombre ha deambulado por los senderos secundarios del plano astral y ha abandonado el lugar de seguridad que le concede el equilibrio mental y la elevación intelectual (nuevamente hablo en forma simbólica), cuando ha sucumbido al espejismo y a la ilusión (por lo general ha sido sinceramente engañado, aunque bien intencionado) y cuando ha desarrollado en sí mismo -por la aplicación errónea del estímulo y del experimento- antiguas maneras de hacer contacto, tales como la clarividencia y la clariaudiencia, ¿qué puede hacer o qué se le puede hacer para que establezca las correctas condiciones?

Muchos de ellos caen en manos de los sicólogos y siquíatras; otros están internados en sanatorios y asilos, porque veían cosas u oían voces o tuvieron ciertos sueños, porque son desadaptados a la vida normal. Parece que son un peligro para ellos mismos y los demás. Constituyen un problema y una dificultad. Los antiguos hábitos deben desaparecer, pero por su antigüedad son muy poderosos, y abandonarlos es más fácil decirlo que hacerlo. Las prácticas mediante las cuales se han desarrollado los poderes síquicos inferiores deben ser abandonadas. Si las facultades para responder a un mundo astral ambiental parecen haberse desarrollado sin ninguna dificultad y ser naturales en el hombre, deben ser interrumpidas no obstante y cerrarse los caminos de acercamiento a este mundo inferior fenoménico. Si los seres humanos no logran vivir conscientemente en el plano físico, ni pueden manejar los fenómenos que allí existen, y si es aún tan difícil para la gran mayoría llevar una vida de atención mental y vivir mentalmente ¿ por qué complicar el problema, tratando de vivir en un mundo de fenómenos que se acepta como el más poderoso en la actualidad?

Liberarse de la esclavitud de la sensibilidad astral, es una tarea única y estupenda. Los detalles del método por el cual puede llevarse a cabo, son demasiado numerosos para

que los consideremos aquí. Pero ciertas palabras encierran las notas clave de la liberación y tres sugerencias fundamentales ayudarán al sicólogo a tratar las diversas dificultades. Las palabras que encierran el
secreto son:

1. La instrucción.
2. El enfoque de la atención.
3. La ocupación.

La naturaleza del mecanismo humano de respuesta en los tres mundos debería ser cuidadosamente explicada al hombre que tiene dificultades y aclarársele, si se puede, la diferencia que existe entre las conciencias lemuriana, atlante y caucásica. El orgullo que siente por el lugar que ocupa en la escala de la evolución debería ser evocado también en este punto en lo posible, y probará ser una evocación constructiva. El esfuerzo para enfocar su atención debería ser emprendido con simpatía y progresivamente. De acuerdo al tipo a que pertenece, así será dirigido el esfuerzo para que enfoque su atención y oriente su interés en los planos físico o mental, alejándolo de esta manera del plano intermedio. Debería procurársele una ocupación definidamente física o mental (también de acuerdo al tipo) y obligarlo a que se ocupe de algo a su propia manera.

Las tres sugerencias que yo haría al sicólogo o al sanador mental, son:

1. Estudiar cuidadosamente la naturaleza de los rayos que presumiblemente constituyen la naturaleza del hombre y proporcionan las fuerzas y energías que hacen de él lo que es. He seleccionado cuidadosamente las palabras.

2. Determinar cuál de los vehículos de contacto es el más poderoso, mejor organizado y desarrollado. Esto indicará a través de qué formas la vida de expresión afluye en esta encarnación particular.

3. Investigar cuidadosamente la condición física y, si necesita atención, procurársele un debido tratamiento. Al mismo tiempo, observar el sistema glandular, estudiándolo desde el punto de vista de su relación con los siete centros principales del cuerpo. En muchos casos, las glándulas indican la condición de los centros. Así se comprenderá el sistema de fuerzas del paciente.

La Ciencia de los Centros está todavía en su infancia, como lo están la Ciencia de los Rayos y la Ciencia de la Astrología, pero mucho se está aprendiendo y desarrollando a lo largo de estas tres líneas y, cuando las barreras actuales se derriben y la verdadera investigación científica sea instituida de acuerdo a estas líneas, una nueva era comenzará para el ser humano. Estas tres ciencias constituirán los tres sectores principales de la Ciencia de la Sicología de la nueva era, además de las contribuciones aportadas por la sicología moderna y la visión interna de la naturaleza del hombre (en particular la naturaleza física) que se ha desarrollado en forma tan maravillosa.

Los problemas de los guías, de los sueños y de la depresión.

Me ocuparé de estos problemas porque tienen una excesiva preponderancia en la actualidad, debido a la actividad de los diversos grupos religiosos y sicológicamente motivados; a la tendencia de ciertas escuelas que se dedican a enseñar religión y sicología, y a la actual situación mundial, que ha sumergido a muchas personas sensibles en un estado de exigua vitalidad espiritual, acompañada por lo general por un descenso similar de la

vitalidad física. Estas condiciones prevalecen en todas partes y se debe a la mala situación económica. Me ocuparé también de estos problemas antes de entrar a analizar el cuarto punto, las Enfermedades y los Problemas de los Místicos, pues éstos constituyen un grupo intermedio que incluye a muchas personas inteligentes y bien intencionadas.

El Problema de los Guías es peculiarmente difícil de resolver, porque está basado en el innato e instintivo reconocimiento de la realidad de la existencia de Dios y de Su Plan. La mayoría de los reformistas bien intencionados, explotan hoy esta inherente reacción espiritual e instintiva, pero no le han dedicado verdadera atención al sujeto o al fenómeno que responde externamente al impulso subjetivo. La mayoría de las veces es el caso del ciego que guía a otro ciego. Podríamos definir el problema que crean los guías, como el método por el cual el hombre, por autosugestión, provoca en sí mismo un estado de negatividad y (mientras se halla en ese estado) es consciente de sus inclinaciones, de los impulsos, anhelos, voces, órdenes captadas con nitidez, revelaciones sobre las normas de conducta que debe seguir y la carrera que debe profesar, además de las indicaciones generales que "Dios" le propone al atento, negativo y receptivo sujeto, respecto a sus actividades. En este estado de casi sublimada percepción de la insistente demanda, proveniente de los reinos subjetivos del ser o del pensamiento, el hombre es impelido a seguir una corriente de actividad que puede llevarlo a una permanente orientación de su vida (a veces inofensiva y otras muy deseable), o ser sólo de efecto temporario, una vez que ese anhelo de responder se haya agotado. Pero en cualquier caso, la fuente de donde surge la dirección y el origen de la guía es denominada vagamente "Dios", se la considera divina y calificada como la voz del "Cristo interno" o dirección espiritual. Por lo general se le aplican infinidad de términos análogos, según la escuela de pensamiento a la que pertenece el individuo o la que ha logrado atraer su atención.

Con el tiempo veremos que aumentará la tendencia a ser guiados subjetivamente en una forma u otra, a medida que la humanidad se va orientando hacia lo subjetivo, percibiendo en forma más definida los reinos del ser interno y acrecentando su tendencia hacia el mundo de significados. Por esta razón deseo hacer un análisis relativamente cuidadoso de las posibles fuentes en donde se origina la orientación, para que los entes se den cuenta, por lo menos, que el tema es mucho más vasto y complicado de lo que creen, y que sería inteligente asegurarse el origen de la guía otorgada a fin de saber con más exactitud hacia donde van. No deben olvidar que la ciega e irrazonable sujeción a un guía (como sucede hoy) convierte al hombre, oportunamente, en un autómata negativo e impresionable. Si esto prevaleciera universalmente y los métodos actuales se convirtieran en hábitos arraigados, la raza perdería todo derecho a su posesión más divina, el libre albedrío. No hay temor inmediato de que esto suceda si los hombres y mujeres inteligentes reflexionan sobre el problema. Infinidad de egos avanzados vienen a la encarnación a conjurar el peligro, y también innumerables discípulos, cuyas voces se elevan claras y fuertes, abogan por el libre albedrío y la comprensión inteligente del Plan de Dios.

Podría serles de valor si enumerara nuevamente las escuelas de pensamiento cuya principal atracción consiste en ofrecer "guías", o cuyos métodos y doctrinas tienden a desarrollar el oído interno, pero no enseñan a discernir el origen de dichos guías ni a diferenciar entre los distintos sonidos, voces y seudo instrucciones inspiradas, que el oído interno puede registrar una vez entrenado.

Las personas emotivas que pertenecen a las *iglesias* de cualquier denominación o creencia, tienden a buscar la forma de evadir las dificultades y vicisitudes de la vida,

viviendo siempre con la sensación de la Presencia guiadora de Dios, conjuntamente con la ciega obediencia a lo que genéricamente denominan “la voluntad de Dios”. La práctica de la Presencia de Dios es en verdad un paso necesario y deseable, pero la gente debería comprender lo que ello significa y cambiar constantemente el sentido de la dualidad por el de la identificación. La voluntad de Dios podrá aparecer como la imposición de las circunstancias y condiciones de la vida, de las cuales no hay escapatoria posible; el individuo que sufre esta imposición la acepta y no trata de aminorar, ni siquiera mejorar, y a veces tampoco evitar las circunstancias. Interpreta de tal manera su situación y destino, que determina, plácida y sumisamente, vivir dentro del círculo infranqueable y de las limitaciones que le han sido impuestas. Desarrolla inevitablemente un espíritu de sumisión y obediencia, soporta, convencido, de que su situación expresa la voluntad de Dios. En los más sublimes estados de obediencia, las personas sensitivas hacen alarde de su sumisión, pero no se dan cuenta de que la voz que han escuchado es la propia. Creen que es la Dios. La comprensión, el reconocimiento de la Ley de Causa y Efecto (que actúa una vida tras otra) y la interpretación de que el problema es una lección que debe aprender, significará la liberación de la negatividad y la aceptación ciega e irreflexiva. La vida no pide obediencia ni aceptación, exige actividad. Pide que se separen los valores buenos y elevados de los indeseables; que se cultive ese espíritu de lucha que traerá organización y comprensión y permitirá entrar oportunamente en una etapa donde desempeñará una actividad espiritual útil.

Las personas que participan en la actividad de esas escuelas de pensamiento, con infinidad de nombres tales como: la Escuela de la Ciencia Mental (Mental Science), grupos del Nuevo Pensamiento (New Thought), Ciencia Cristiana (Christian Science) y muchos grupos similares, propenden a caer en un estado de negatividad basado en la autosugestión. La constante repetición del hecho (aún incomprendido) de la realidad de la divinidad, evocará oportunamente la respuesta del aspecto forma de la vida, lo cual -aunque no sea una guía verbal- constituye sin embargo el reconocimiento de una especie de guía, que impide el libre albedrío, y es una reacción en amplia escala de lo mencionado anteriormente. Así como en el primer caso tenemos la ciega aceptación de un destino indeseable, porque creen que tal es la voluntad de Dios y dicha Voluntad debe ser buena y correcta, en el otro caso existe el propósito de conmover al hombre subjetivo para que acepte una condición totalmente opuesta. Se le enseña que no existen malas condiciones, excepto las que él mismo puede crear; que no existe dolor ni nada que pueda considerarse indeseable; se le incita a reconocer que él es divino y el heredero de las edades, y que las malas condiciones, las limitadas circunstancias y los acontecimientos adversos, son producto de su propia imaginación creadora, y se le explica que en realidad no existen.

En ambas escuelas de pensamiento se enseña y recalca la verdad sobre el destino, a medida que se cumple bajo la ley de Causa y Efecto, y sobre la divinidad innata en el hombre, pero en ambos casos el hombre es un sujeto negativo y *vio tima* de un destino cruel, o de su propia divinidad. Premeditadamente empleo esta fraseología porque ansío que los lectores comprendan que el destino nunca ha tenido por finalidad convertir al hombre en víctima inerme de las circunstancias ni en instrumento autohipnotizado de una *aseverada* y *no desarrollada* divinidad. El hombre está destinado a ser árbitro inteligente de su propio destino y consciente exponente de su innata divinidad, el Dios interno.

Nuevamente repito, las escuelas esotéricas, teosóficas y rosacruces, tienen también (especialmente en sus aulas internas) sus propios métodos ilusorios para servir de guías. Son distintos de los dos anteriores, pero los resultados en gran parte similares, reducen al estudiante a la condición de ser guiados, a menudo dirigidos por voces ilusorias. Con frecuencia los dirigentes de dichas organizaciones pretenden estar en comunicación directa con un Maestro, o con toda la Jerarquía de Maestros, de Quienes reciben órdenes. Estos

dirigentes a su vez imparten dichas órdenes a los miembros menores de la organización y esperan una rápida e indiscutida obediencia. En el sistema de entrenamiento que se imparte con la denominación de desarrollo esotérico, se ofrece como aliciente para el trabajo y la práctica de la meditación, una relación similar con el Maestro o la Jerarquía, haciéndole creer al aspirante que algún día escuchará la voz de su Maestro, que lo guiará, le dirá lo que debe hacer y le explicará la participación que tendrá en los diversos trabajos. Gran parte de las dificultades sicológicas que prevalecen en los grupos esotéricos puede atribuirse a esa actitud y a esa esperanza ilusoria que se le ofrece al neófito. En vista de esto no puedo dejar de repetir enfáticamente que:

1. El objetivo de la enseñanza impartida en las verdaderas escuelas esotéricas consiste en poner al hombre en contacto consciente con su alma y no con el Maestro.

2. El Maestro y la Jerarquía de Maestros trabajan únicamente en el plano del alma, como alma y con almas.

3. La respuesta consciente a la impresión y al Plan jerárquicos depende de la reacción sensible que pueda desarrollarse en forma permanente entre el alma del hombre y su cerebro, *por conducto de su mente.*

4. Deben recordarse los puntos siguientes, que cuando:

    a. El hombre llega conscientemente a darse cuenta de que es un alma, entonces puede establecer contacto con otras almas.

    b. Es un discípulo consciente, está en contacto con otros discípulos y colabora inteligentemente con ellos.

    c. Es un iniciado, otros iniciados son realidades en su vida y en su conciencia.

    d. Es un Maestro, la libertad que le otorga el Reino de los Cielos es suya, y trabaja conscientemente como miembro avanzado de la Jerarquía.

Pero -y esto es de primordial importancia- todas estas diferenciaciones se refieren a las categorías del trabajo y no a las de las personas; a las expansiones del alma y no a graduados contactos con personalidades. De acuerdo al desarrollo del alma, logrado en el plano físico, así será la respuesta al mundo de las almas, del cual la Jerarquía oculta constituye el corazón y la mente.

La guía a la cual frecuentemente responden la mayoría de los miembros que pertenecen a las escuelas esotéricas, *no* es la guía de la Jerarquía sino la de Su reflejo astral, por lo tanto, responden a una ilusoria y desfigurada presentación, creada por el hombre, de una gran realidad espiritual. Ellos podrían, si quisieran, responder a esa realidad.

Aparte de las escuelas comunes de ocultismo y de esoterismo que existen actualmente en el mundo hay grupos y también individuos aislados que practican diversas formas de meditación y de yoga. Esto es verdad respecto a los aspirantes occidentales y orientales. Algunas de estas personas trabajan con un verdadero conocimiento y, por lo tanto, lo hacen sin peligro; otras no sólo ignoran totalmente las técnicas y los métodos sino

que desconocen los resultados que deben esperar de sus esfuerzos. Inevitablemente, el principal resultado obtenido consistirá en retrotraer internamente la conciencia, desarrollar el espíritu de introspección y orientar al hombre o mujer, hacia los mundos subjetivos internos y los planos sutiles del ser -generalmente hacia el mundo astral y raras veces hacia el mundo verdaderamente espiritual de las almas. Excepcionalmente se evoca la naturaleza mental, y los procedimientos aplicados producen la negatividad y pasividad de las células cerebrales, mientras la mente permanece inactiva y a menudo aletargada. Por lo tanto, la única zona visible de la conciencia es la astral. Así quedan excluidos los mundos de los valores físicos y tangibles y análogamente el mundo mental. Quisiera que reflexionen sobre este enunciado.

El Movimiento del Grupo Oxford también ha dado demasiada importancia a la necesidad de ser guiado, sin embargo, parece ser que no ha comprendido verdaderamente el tema, ni le ha dedicado mayor atención a la investigación incluyente de las posibles alternativas de la voz de Dios. Místicos de toda índole, que tienen una predisposición natural hacia la vida negativa e introspectiva, oyen en la actualidad voces, reciben orientación y obedecen a impulsos que ellos afirman provenir de Dios. En todas partes hay grupos que están abocados a la tarea de orientar a la gente hacia la vida espiritual, o (le comprobar el Plan de Dios, o colaborar con él en una u otra forma. Algunos de estos grupos trabajan con inteligencia y a veces sus suposiciones y esfuerzos son correctos, pero la mayoría son incorrectos y de naturaleza mayormente astral.

Esto trae dos resultados. Uno, fomenta una gran esperanza entre los trabajadores espirituales del mundo, a medida que observan la rapidez con que la humanidad se dirige hacia el mundo del correcto significado, de los verdaderos valores espirituales y de los fenómenos esotéricos. Se dan cuenta que a pesar de los errores y equívocos, la tendencia de la conciencia racial va dirigida “internamente hacia el centro de vida y paz espirituales”. El otro, es el resultado o reconocimiento de los períodos de verdadero peligro que transcurren durante este proceso de reajuste de los valores más sutiles y a no ser que haya una comprensión inmediata de las condiciones y posibilidades sicológicas y que la mentalidad de la raza llegue a comprender y a tener el sentido común, tendremos que atravesar un ciclo de profundos disturbios sicológicos y raciales antes de finalizar este siglo. En la actualidad, por ejemplo, dos factores producen un profundo efecto sicológico sobre la humanidad:

1. La incertidumbre, el temor y el recelo que prevalece, en todos los países, afecta en forma adversa a las masas, estimulándolas astralmente y, al mismo tiempo, disminuyendo su vitalidad física.

2. El impacto producido por las fuerzas espirituales superiores, sobre las personas orientadas inteligentemente y motivadas místicamente, está produciendo serias y grandes dificultades, pues derriba las barreras etéricas protectoras y abre de par en par las puertas del plano astral. Éstos son algunos de los peligros que implica el estímulo espiritual.

Por lo tanto, resultará de real valor estudiar las fuentes de donde provienen la mayoría de las seudo “guías”. Para mayor claridad y eficacia me propongo enumerarlas muy brevemente, sin hacer extensos comentarios. Ello permitirá hacer comprender al investigador inteligente y ansioso, que el tema es mucho más vasto e importante de lo que supone, y puede llevarlo a hacer un análisis cuidadoso de los “tipos de guía” y a

comprender cuáles son los posibles agentes rectores de que puede ser víctima el pobre e ignorante neófito:

1. La guía o instrucción proveniente de una persona en el plano físico hacia la cual se dirige la persona guiada, la mayoría de las veces inconscientemente en busca de ayuda. Esto constituye en gran parte una relación cerebral, de naturaleza eléctrica, establecida mediante contactos conscientes en el plano físico, y facilitada grandemente por el hecho de que el neófito sabe perfectamente lo que su instructor diría en cualquier circunstancia dada.

2. La actitud introvertida del neófito o del místico, hace surgir a la superficie toda su subconsciente "vida de deseos", lo cual, debido a su inclinación mística, y probablemente a que aspira a lograr la beatitud y la vida del espíritu, adopta ciertas tendencias de adolescente hacia la actividad religiosa y sus prácticas. Sin embargo, las interpreta como una guía definitivamente externa, y se las explica a sí mismo en tal forma que se convierten para él en la Voz de Dios.

3. La recuperación de antiguas aspiraciones y tendencias espirituales que llegan de una vida o vidas anteriores, lo cual está profundamente oculto en su propia naturaleza, pero se las puede hacer surgir a la superficie mediante el estímulo grupal. Recuerda así, en esta vida, deseos y aptitudes espirituales que hasta entonces no habían aparecido. Cree que son totalmente nuevos y fenoménicos, y los considera como mandatos divinos provenientes de Dios. Sin embargo, siempre han existido (aunque latentes) en la propia naturaleza, y son resultado de una antigua tendencia u orientación hacia la divinidad, inherente en todos los miembros de la familia humana. Es el hijo pródigo que, dialogando consigo mismo, exclama: "me levantaré e iré" -pasaje que Cristo aclara plena y bellamente en dicha parábola.

4. La *guía* registrada puede ser simplemente, sensibilidad a las voces, mandatos y buenas intenciones de gente benévola que está en camino de reencarnar. El actual dilema espiritual de la raza es causa del rápido retorno a la vida del plano físico de muchas almas evolucionadas. Mientras se ciernen sobre la zona limítrofe de la vida externa, esperando el momento de renacer, los seres humanos en encarnación frecuentemente establecen inconsciente y subjetivamente contacto con ellas, especialmente durante la noche cuando la conciencia está fuera del cuerpo físico. Lo que dicen y enseñan (con frecuencia bueno, por lo general mediocre, y a veces bastante ignorante) es recordado en los momentos que despierta la conciencia, y el neófito lo interpreta como la voz de Dios que lo va guiando.

5. Las guías pueden ser también de naturaleza emocional o astral, resultado de los contactos logrados en el plano astral por el aspirante -firme en su aspiración, pero débil en su polarización mental. Abarcan tantas expresiones que no puedo extenderme sobre ellas. Están coloreadas por el espejismo; un sin número de líderes, conductores y organizaciones bien intencionados extraen su inspiración de estas fuentes. No contienen verdadera ni duradera guía divina. Podrán ser inofensivas, afables, bondadosas y bien intencionadas; podrán nutrir la naturaleza emocional, desarrollar la histeria o la aspiración; podrán despertar la ambición de la víctima y conducirla por los desvíos de la ilusión, pero *no*

constituyen la voz de Dios ni la de miembro alguno de la Jerarquía, y son tan divinas como pudiera serlo la voz de cualquier instructor común en el plano físico.

6. La guía que se ha captado puede ser también el resultado de la sintonización telepática del sujeto, con la mente o mentes de otras personas. Esto sucede frecuentemente cuando se trata de personas inteligentes y de quienes están mentalmente enfocadas. Constituye una especie de telepatía directa, pero inconsciente. Por lo tanto; la guía proviene de otras mentes, o de las mentes enfocadas de un grupo de trabajadores con los cuales el hombre puede tener afinidad a sabiendas o no. Las guías que así se imparten podrán tenerse en forma consciente o inconsciente, y ser de calidad buena, mala o neutra.

7. Los mundos mental y astral están llenos de formas mentales con las cuales es posible hacer contacto e interpretarlas como guías. Los Guías de la raza pueden emplear dichas formas mentales para ayudar y guiar a la humanidad. También pueden ser utilizadas por fuerzas y entidades indeseables. Por lo tanto dichas formas mentales tienen su utilidad, pero cuando un hombre las interpreta cono guías divinas, que constituyen una orientación infalible (la cual evoca y exige una ciega e indiscutible aceptación), se convierten en una amenaza para el libre albedrío del alma y no tienen valor alguno.

8. En consecuencia, la guía es de muchos tipos y puede provenir de personas encarnadas o no, y clasificarse desde lo excelente a lo pésimo. Éstas incluyen la ayuda ofrecida por los verdaderos iniciados y adeptos, a través de sus activos discípulos y aspirantes, y esas actividades mentales y astrales que desarrollan las personas inteligentes comunes, incluso las egoístas y emocionalmente orientadas. Debe recordarse que el verdadero iniciado o discípulo, nunca trata de controlar a una persona ni le indicará, como si impartiera órdenes, la acción que debería emprender. Innumerables personas sintonizan la enseñanza que las mentes entrenadas trasmiten a los discípulos, o captan telepáticamente las poderosas formas mentales creadas por los pensadores del mundo, o los miembros de la Jerarquía. De allí que haya tantas erróneas interpretaciones y tantos seudo-guías. A veces los hombres se apropian de lo que está destinado a un grupo, o de la sugerencia dada por un Maestro a Su discípulo.

9. También dichas guías provienen de la propia y poderosa personalidad integrada del hombre, que a menudo no la reconoce por lo que es. La ambición, el deseo o los propósitos vanidosos de la personalidad, podrán descender del cuerpo mental y plasmarse en el cerebro y, sin embargo, el hombre, en su conciencia cerebral, creerá que le llega desde una fuente externa y foránea. Sin embargo, él ha respondido todo el tiempo a los mandatos e impulsos de su propia personalidad. Esto frecuentemente ocurre a tres tipos de personas:

    a. Aquellos cuyo ego o personalidad pertenecen al sexto rayo.

    b. Los que están abiertos a los espejismos del plano astral, debido a la sobreestimulación del plexo solar.

c. Los que son susceptibles, por una u otra razón, a la menguante energía pisciana.

10. Como es sabido, la guía puede provenir de la propia alma del individuo, cuando por la práctica de la meditación, la disciplina y el servicio, ha establecido contacto con ella y existe, por consiguiente, un canal directo de comunicación entre el alma y el cerebro, a través de la mente. Cuando dicha comunicación es clara y directa, constituye la verdadera guía divina proveniente de la divinidad interna. Sin embargo, si la mente no se ha desarrollado, ni existe pureza de carácter y el hombre no está totalmente libre del control de la personalidad, la comunicación podrá ser distorsionada y mal interpretada. La mente debe aplicar debidamente la verdad o la guía impartida. Cuando se capta correcta y verdaderamente la divina voz interna, sólo entonces la guía es infalible y la voz del Dios interno habla con claridad a Su instrumento, el hombre, en el plano físico.

11. Cuando esta última forma de guía se haya establecido, estabilizado, fomentado, desarrollado y comprendido, será posible lograr otros tipos de guías espirituales. Para ello se debe pasar a través de, o someterse a la norma de valores que constituyen el alma misma. La percepción del alma es parte de la percepción total. El reconocimiento de la percepción del alma acontece en forma gradual y progresiva en lo que respecta al hombre en el plano físico. Las células cerebrales deben ser despertadas paulatinamente y desarrollada la correcta respuesta interpretativa. Por ejemplo, cuando el hombre es consciente del Plan de Dios, creerá que un Maestro o un miembro de la Jerarquía le imparte informaciones sobre dicho Plan, y podrá también pensar que el conocimiento le llega por medio del contacto inmediato establecido con una forma mental del Plan. El obtener e interpretar correctamente este conocimiento, forzosa y sencillamente reconoce aquello que su alma inevitablemente sabe, porque su alma es un aspecto del alma universal y parte integrante de la Jerarquía planetaria.

Existen otras fuentes de donde provienen las guías, las inspiraciones y las revelaciones, pero para los propósitos sicológicos de nuestro estudio bastará lo antedicho.

Ahora entraremos en el tema de los *sueños* que está adquiriendo tanta importancia en las mentes de ciertos sicólogos eminentes y en determinadas escuelas de sicología. De ninguna manera abrigo la intención de criticar o atacar sus teorías. Han llegado a establecer un hecho muy importante y significativo -la realidad de la interna vida subjetiva de la humanidad, fundada en antiguos recuerdos, en las enseñanzas actuales y en contactos de distintos tipos. La verdadera comprensión de la vida de sueños de la humanidad establecerá:

1. La realidad de la reencarnación.

2. La realidad de que durante el sueño o inconsciencia se realiza alguna actividad.

3. La realidad del alma, aquello que persiste y tiene continuidad.

Estos tres hechos proporcionan una línea definida de acercamiento a los problemas que estamos considerando y, si los analizáramos, corroborarían la posición adoptada por los esotéricos.

El origen de la palabra *soñar* es en sí discutible y no se conoce nada verdaderamente positivo ni comprobado al respecto. Pero tiene mucha importancia lo que de ella se infiere y lo que sugiere. El *Diccionario Webster*, autoridad reconocida, le da dos orígenes a la palabra. Uno deriva de la raíz sánscrita que significa "dañar o herir", el otro, de la raíz anglosajona que significa "goce o alegría". ¿ No contendrán *ambas* derivaciones cierta medida de veracidad, y al buscar su antiguo origen y raíz, no se podrá descubrir el verdadero significado? En cualquier caso dos conceptos emanan del estudio comprensivo de estas derivaciones.

Primero, que los sueños originalmente fueron considerados indeseables, probablemente porque revelaban o indicaban, en la mayoría de los casos, la vida astral del que soñaba. En la época atlante, cuando el hombre poseía una conciencia básicamente astral, los sueños controlaban casi totalmente su conciencia física externa. En esos días, la orientación de la vida diaria, la vida religiosa y sicológica (tal como existía) se fundaba en la perdida ciencia de los sueños, y es esta perdida ciencia la que el sicólogo moderno (aunque no le agrade la idea) está recobrando rápidamente y tratando de interpretar. La mayoría de las personas (aunque no todas) que necesitan atención e instrucción sicológica poseen conciencia atlante, y este hecho ha inducido al sicólogo a poner inconscientemente el actual énfasis sobre los sueños y su interpretación.

Desearía volver a repetir que la verdadera sicología aparecerá y se aplicarán las correctas técnicas cuando el sicólogo esté bien seguro (como primera y necesaria medida) a qué rayo pertenece el paciente, las implicaciones astrológicas y el tipo de conciencia que posee (Ariana o Atlante).

En el transcurso del tiempo, los sueños de las mentes más inteligentes eran cada vez más de naturaleza futurista e idealista, y a medida que surgían a la superficie, eran recordados y registrados, y comenzaron a controlar en tal forma el cerebro del hombre que el énfasis puesto por el anglosajón en la alegría y el goce, oportunamente llegó a convertirse en la descripción de la generalidad de los sueños. Aquí tenemos el origen de las utopías, las fantasías y las presentaciones idealistas de la belleza y la alegría futuras que caracterizan la vida mental del ser humano evolucionado, las cuales han sido expresión de las esperanzas (aún no cumplidas) expuestas en *La República* de Platón, en *El Paraíso Recuperado* de Milton y en las mejores producciones utópicas, idealistas y creadoras, de nuestros poetas y escritores occidentales. Así Oriente y Occidente presentan una teoría sobre los sueños -de naturaleza astral e intuitiva superior- que constituye un cuadro completo de la vida de deseos de la raza. Esta vida de deseos abarca toda la gama, desde las ideas indecentes y la bestialidad inmunda que a veces extraen los sicólogos de sus pacientes (revelando una vida de deseos y una conciencia astral de orden muy inferior), hasta los proyectos idealistas y los bien concebidos paraísos y órdenes cósmicas que corresponden a las clases superiores de aspirantes. Sin embargo, todos ellos tienen cabida dentro del reino de los *Sueños.* Esto también atañe a los sueños relacionados con la frustración sexual y los ideales no realizados; todos indican la existencia de un anhelo muy poderoso para satisfacer el egoísmo, o para mejorar y lograr el bienestar del grupo.

Dichos sueños podrán contener en sí mismos antiguas ilusiones y espejismos astrales muy fuertes y poderosos, debido a su antiguo origen y al deseo racial, o de lo contrario personificar la respuesta sensible de la humanidad evolucionada a los sistemas y regímenes de vida que aguardan en la zona periférica de la manifestación, esperando la futura precipitación y expresión.

Esto les indicará cuán vasto es este tema, porque no sólo incluye los hábitos astrales del pasado de la raza, que tienden no sólo -cuando existen ciertas condiciones patológicas o están fomentadas por las inquietantes frustraciones- a dominar, sino también a incluir la capacidad de los aspirantes del mundo orientados espiritualmente para hacer contacto con los planes designados para la raza, considerándolos como posibilidades deseables.

Habiendo explicado así el alcance de este tema, me agradaría hacerles notar que sólo procuro, en el limitado tiempo que dispongo, realizar dos cosas:

1. Tratar brevemente las condiciones que fomentan los sueños.

2. Indicar las fuentes donde pueden originarse los sueños y qué los produce.

No espero que el sicólogo común acepte estas teorías, pero en alguna parte habrá quienes poseen mentes suficientemente amplias como para aceptar algunas de las sugerencias y así beneficiarse y, por cierto, beneficiar también a sus pacientes.

Las principales causas que producen una angustiosa vida de sueños, consiste, en todos los casos, en la frustración o en la incapacidad que tiene el alma para imponer sus deseos o designios sobre su instrumento, el hombre. Estas frustraciones se agrupan en tres categorías:

1. *Frustración sexual.* Este tipo de frustración conduce en muchos casos, especialmente en la persona común, a darle excesiva importancia al sexo y a una incontrolada imaginación sexual, a celos sexuales, pocas veces reconocidos, o a un escaso desarrollo físico.

2. *Ambición frustrada.* Esto produce la retención de los recursos de la vida, una constante angustia interna, despierta la envidia, el odio, la amargura y la intensa antipatía por los que triunfan, y es causa de múltiples anomalías.

3. *Amor frustrado.* El sicólogo común quizás incluiría esto bajo la denominación de frustración sexual, pero el esotérico no lo considera así. Podrá haber una plena satisfacción sexual o una completa liberación de su aferramiento y, sin embargo, el amor magnético externo del sujeto sólo hallará frustración y falta de respuesta.

Donde haya estos tres tipos de frustración existirá, frecuentemente, una vida de sueños vívida y malsana, impedimentos físicos de diversa índole e infelicidad cada vez más profunda.

Observarán que estas frustraciones constituyen, como es de esperar, simples expresiones del *deseo* frustrado, y es en este sector particular (ligado con la conciencia atlante) donde necesaria y principalmente el sicólogo moderno lleva a cabo su trabajo. En el

esfuerzo por conducir al paciente a una comprensión de su dificultad y de acuerdo a lo que constituye la línea de menor resistencia, el sicólogo se esfuerza por aliviar la situación, enseñándole a evocar y a hacer que surjan a la superficie de su conciencia los episodios olvidados y su vida de sueños. A menudo olvidan dos factores importantes, que es la fuente fructífera de los frecuentes fracasos en traer alivio. Primero, cuando el paciente desciende a las profundidades de su vida de sueños traerá a la superficie no sólo esas cosas indeseables de su "vida de deseos" no reconocida, sino también lo que estuvo presente en vidas anteriores. Penetra en un pasado astral muy remoto. No hace tan sólo eso sino que -a través de la puerta abierta de su propia vida astral- puede extraer de, o sintonizarse con la vida astral de la raza. Entonces logra hacer surgir el mal racial que quizás no tenga relación *personal* con él. Esto es muy peligroso, pues podría ser mucho más poderoso que la capacidad actual del hombre para manejarlo.

Segundo, en el deseo de verse libre de lo que contiene dentro de sí mismo y le produce dificultades, en el deseo de agradar al sicólogo (fomentado por algunos de ellos bajo el método de *trasferencia)* y en el deseo de producir lo que cree que el sicólogo quiere que él produzca, frecuentemente extraerá de su imaginación personal y de la imaginación colectiva, o se sintonizará telepáticamente con la imaginación de quien trata de aliviarlo y ayudarlo. Por lo tanto, produce algo que fundamentalmente es falso y engañoso. Éstos dos puntos exigen cuidadosa atención, pues hay que proteger al paciente de sí mismo, de la vida mental racial circundante y también del sicólogo que trata de ayudarlo. Esto es algo difícil de realizar ¿no es verdad?

Ahora quisiera intercalar algo que creo necesario y sugestivo. Se pueden aplicar tres principales métodos para ayudar a la persona que busca asistencia sicológica, cualquiera sea al caso y el sujeto. Tenemos ante todo el método que ya hemos tratado, el cual hurga el pasado del paciente, trata de desentrañar esas condiciones básicas determinantes y ocultas en los acontecimientos ocurridos en su niñez o infancia. Se dice que los acontecimientos descubiertos proporcionan una dirección o giro equívoco a la naturaleza de deseos, o a la vida mental; inician la predisposición a tener complejos-gérmenes y constituyen en consecuencia la fuente de toda dificultad. Este método (aunque el sicólogo no se dé cuenta) puede conducir a vidas pasadas, abriendo así una puerta que muy bien pudo dejar cerrada hasta poder abrirla sin peligro alguno.

El segundo método, que a veces va combinado con el anterior, consiste en llenar el momento actual con una ocupación constructiva y creadora, expulsando así los elementos indeseables de la vida mediante el poder dinámico expulsor que ejerce el nuevo interés absorbente y supremo. Quisiera indicarles que este método podría aplicarse con menos peligros si la vida subjetiva de los sueños y las dificultades ocultas no fueran tratadas por lo menos temporariamente. Este método constituye (para la persona término medio, de conciencia estrictamente atlante, pero que ahora ha comenzado a desarrollar la actividad mental), por lo general, una forma sólida y segura de trabajar, siempre y cuando el sicólogo obtenga la colaboración comprensiva de la persona implicada,

El tercer método que ha sido aprobado por la Jerarquía, y sus miembros emplean en su trabajo, consiste en hacer surgir *conscientemente* el poder del alma. Este poder entonces afluye a través de la vida, de los vehículos y de la conciencia de la personalidad limpiando y purificando así todos los aspectos de la naturaleza inferior. Será evidente, sin embargo, que dicho método sólo es útil para quienes (y existen muchos en la actualidad) han

alcanzado ese grado de desenvolvimiento al que se puede llegar y entrenar la mente y, por lo tanto, el alma puede impresionar al cerebro, vía la mente.

Si se estudian estos tres métodos se llegarán a comprender los tres sistemas que los sicólogos podrían elaborar y desarrollar a fin de manejar los tres tipos de conciencia moderna -la Iemuriana, la inferior que existe hoy en nuestro planeta; la atlante, la que más prevalece hoy, y la ariana que se está desarrollando y desenvolviendo con gran rapidez. Actualmente los sicólogos aplican el método inferior para ayudar a todos los grupos y estados de conciencia. Esto realmente no parece ser muy inteligente, ¿verdad?

Ahora surge el interrogante sobre *el origen de los sueños.* También aquí, como en los casos que consideramos en conexión con el origen de los llamados guías, enumeraré simplemente los orígenes y dejaré que el estudiante de sicología aplique adecuadamente la información cuando enfrente algún problema vinculado con los sueños. Estas fuentes son aproximadamente diez, y podrían definirse de la manera siguiente:

1. *Los sueños producidos por la actividad cerebral.* En estos casos el sueño del sujeto es muy liviano. Realmente nunca abandona su cuerpo y el hilo de la conciencia no se retira totalmente como sucede cuando se duerme profundamente o se está inconsciente. Por lo tanto, se identifica íntimamente con su cuerpo; debido al retiro parcial del hilo de la conciencia, está en un estado de aturdimiento y de confusa autoidentificación, más bien que dormido. Este estado podrá persistir durante toda la noche o en las horas que duerme. Pero por lo general sólo persiste durante las dos primeras horas y más o menos una hora antes de volver a la total conciencia vigílica. Los problemas, preocupaciones, placeres, aflicciones, etc., de las horas vigílicas, agitan todavía las células cerebrales, pero el reconocimiento y la interpretación de estas impresiones vagas y agitadas es insegura y de naturaleza confusa. No se le debe dar ninguna importancia a este tipo de sueños. Indica nerviosidad física y poca disposición para dormir, pero no tiene una profunda significación sicológica ni significado espiritual. Son los más comunes en la actualidad, debido al predominio de la conciencia atlante y a la tensión bajo la cual viven hoy los pueblos. Es muy fácil darle indebida importancia a las divagaciones desatadas, estúpidas y confusas de un cerebro inquieto, sin embargo, la dificultad reside en que el hombre no duerme profundamente.

   No es bueno inducir a soñar, ni entrenar a las personas para que recuerden su vida de sueños, cuando por naturaleza duermen profundamente y poseen la capacidad de dormirse fácilmente y no sueñan. La evocación de los sueños tal como se lleva acabo mediante los métodos empleados por ciertas escuelas de sicología, sólo debería aplicarse forzosamente (si se puede emplear esta palabra) por la determinación de la voluntad durante las etapas posteriores en el Sendero. Hacerlo previamente produce a menudo una especie de continuidad de conciencia que agrega más complejos del plano astral a los de la vida diaria del plano físico; pocas personas son lo bastante competentes para manejar ambos y, cuando se persiste en el esfuerzo de evocar los sueños, las células cerebrales no descansan y puede sobrevenir insomnio. La ley de la naturaleza ordena que todas las formas que tienen vida deben a veces *dormir.*

Ahora analizaremos dos tipos de sueños, en relación con la naturaleza astral o emocional, que se tienen con mucha frecuencia.

2. *Los sueños en que se recuerdan cosas.* Dichos sueños constituyen el recuerdo de cosas vistas y sonidos oídos, mientras se duerme, en el plano astral. En este plano se halla generalmente el hombre cuando el hilo de la conciencia se separa del cuerpo. En dicho caso participa de ciertas actividades, o adopta la posición del espectador que ve cosas reales, actuaciones, personas, etc., etc., así como una persona las ve cuando camina en la calle de una gran ciudad, u observa desde una ventana. Estas cosas y sonidos generalmente dependerán de la vida de deseos y de las predilecciones del sujeto, lo que le agrada o no, lo que desea y le atrae. Buscará y frecuentemente hallará a aquellos que ama; a veces buscará y hallará a aquellos a quienes quiere hacerles daño y tendrá la ocasión de herir a los que odia; se favorecerá a sí mismo, participando en el cumplimiento de lo que desea, lo cual siempre es posible imaginativamente en el plano astral. Dichos deseos abarcarán toda la gama, desde el deseo de la satisfacción sexual hasta el anhelo del aspirante, espiritualmente orientado, por ver al Maestro, al Cristo o al Buddha. Las formas mentales creadas por los similares deseos de la multitud satisfarán sus deseos y, al despertar, traerá consigo les recuerdos de esa satisfacción en forma de un sueño. Los sueños relacionados con las satisfacciones astrales son ilusorios y evocados y relacionados por uno mismo, sin embargo, indican una experiencia real, aunque sólo se haya realizado astralmente, lo cual será de valor para el sicólogo interesado, dentro de lo que puedan indicarle las tendencias caracterológicas del paciente. No obstante, puede surgir una dificultad Dichas formas mentales (a las cuales el hombre ha respondido y ha encontrado en ellas una satisfacción imaginaria) personifican la expresión de la vida de deseos de la raza y existen, en consecuencia, en el plano astral para que todos las vean. Muchas personas las ven, hacen contacto con ellas y pueden identificarse con las mismas al regresar a la conciencia vigílica. En realidad, no han hecho más que registrar estas formas mentales del mismo modo que se puede registrar el contenido de un escaparate al pasar delante. Por ejemplo, algo horrible puede inducir a una persona a relacionar inocentemente un sueño, que en realidad es sólo el registro de algo que ha visto o experimentado, de lo cual ha sido testigo durante el tiempo que dormía, pero con el cual no tiene ninguna conexión. Esta experiencia la asocia con desagrado y disgusto y, con mucho sentimiento, relata su experiencia al sicólogo y frecuentemente le da una interpretación que le revela las profundidades del mal que testimonian, aparentemente, sus deseos no realizados. El sicólogo saca a la superficie los anhelos inexpresados, le advierte al sujeto que éstos desaparecerán cuando se los enfrentan, y que el fantasma de su desorden mental y sicológico será conjurado. A no ser que el sicólogo posea verdadera iluminación, culpará al sujeto que está bajo su cuidado, de haber tenido una experiencia que nunca ha pasado, pues sólo fue *testigo.* Expongo esto como un ejemplo de lo que ocurre muy a menudo y produce mucho daño. Hasta que los sicólogos no acepten que la vida de la humanidad continúa durante el sueño, al separarse del cuerpo físico por la noche, con frecuencia cometerán tales errores. Las implicaciones son evidentes.

3. *Los sueños que constituyen recuerdos de actividades reales.* Dichos sueños registran actividades verdaderas. No han sido simplemente observadas, registradas y relatadas por el sujeto. Cuando una persona ha alcanzado:

   a. Un estado de verdadera integración del cuerpo astral *y* del cuerpo vital o etérico, además del cuerpo físico, entonces estos tres aspectos funcionan armónicamente.

   b. La capacidad de emprender una actividad ordenada mientras duerme. Entonces el hombre puede plasmar en el cerebro físico el conocimiento de estas actividades y al volver a la conciencia vigílica las lleva a la práctica mediante el cuerpo físico.

   Por lo tanto los sueños del hombre en realidad serán ni más ni menos que la relación de la continuidad de las actividades desplegadas durante el día, tal como se llevaron a cabo en el plano astral. Constituirán simplemente el registro, impresionado en el cerebro físico, de sus actividades y emociones, sus propósitos e intenciones y sus conocidas experiencias. Éstas son tan reales y verídicas como cualesquiera de las que registra el cerebro durante las horas vigílicas. No obstante, en la mayoría de los casos, son registros parciales y de naturaleza mixta, porque los espejismos, las ilusiones y las percepciones de lo que hacen los demás (según se registran en la segunda categoría de sueños explicada anteriormente) podrán producir todavía algún efecto. Los registros mixtos y las erróneas identificaciones, etc., conducen a muchas dificultades. El sicólogo debe tener en cuenta:

   a. La edad o experiencia del alma del paciente; determinar si el paciente ha participado en forma ilusoria en el sueño relatado, o ha sido una actividad percibida o registrada, o un real y verdadero acontecimiento experimentado por el hombre mientras dormía.

   b. La capacidad del sujeto para recordar perfectamente la experiencia relatada, capacidad que depende de haber establecido previamente la continuidad de conciencia, de manera que en el momento de regresar, el cerebro del hombre implicado es fácilmente impresionado por la experiencia del verdadero hombre, cuando se halla fuera del cuerpo.

   c. Que el paciente no desea impresionar al sicólogo su innata honestidad, el control que ejerce sobre su imaginación y la capacidad para expresarse verbalmente.

   Respecto a los discípulos y aspirantes avanzados la situación es algo distinta. La integración realizada ha involucrado a la mente y también al alma. La actividad registrada, plasmada y relacionada, es la del servidor en el plano astral. Las actividades que interesan al servidor del mundo son, por lo tanto, muy distintas de las que ha experimentado y relacionado anteriormente. Concernirán a los actos asociados con otras personas, al cumplimiento del deber que incluye a otras personas, la enseñanza impartida a los grupos, más que a los individuos, etc. Cuando se estudien cuidadosamente estas diferencias, el sicólogo del futuro (que deberá ser un esotérico) las reconocerá como muy reveladoras, porque

indicarán en forma muy interesante el estado espiritual y la relación jerárquica del paciente.

4. *Los sueños de naturaleza mental.* Éstos se originan en el plano mental y presuponen una conciencia que está llegando a ser por lo menos más sensible mentalmente. De todas maneras no se registran en la conciencia cerebral vigílica hasta que no haya cierta medida de control mental. Aquí podría agregar que una de las principales dificultades que enfrenta el sicólogo, al tratar de interpretar los sueños de su paciente, se basa no sólo en su incapacidad de ubicarlo esotéricamente en el tipo de rayo a que pertenece, estado evolutivo, aspectos astrológicos y características que le son inherentes, sino que también está enfrentando la incapacidad del paciente para explicar sus sueños correctamente. Lo que se le presenta al sicólogo es una descripción confusa e imaginativa de las reacciones cerebrales, fenómenos astrales y (donde hay cierto equilibrio intelectual) también algún fenómeno mental. Pero no posee capacidad para hacer diferenciaciones. Esta confusión se debe a la falta de alineamiento y de una verdadera relación mental entre la mente y el cerebro. Por lo tanto, se repite el caso del "ciego que guía a otro ciego".

   Los sueños de origen mental son fundamentalmente de tres tipos:

   a. Los sueños basados en el contacto establecido con el mundo de las formas mentales. Esto abarca un vasto reino de antiguas y modernas formas mentales como también a esas formas nebulosas e incipientes. Su origen es estrictamente humano y forman parte definida de la gran Ilusión. Constituyen en la mayoría de los casos, el esfuerzo que realiza el hombre para interpretar la vida y su significado en el transcurso de las épocas. Se mezclan con el alma del espejismo que es de naturaleza astral. Es evidente que estas formas mentales abarcan todos los temas posibles. No personifican la vida de deseo de la raza, pero conciernen a los conceptos de los hombres sobre las ideas e ideales que -en el transcurso de las épocas- han controlado la vida humana y, por lo tanto, son la base de la historia.

   b. Los sueños de naturaleza geométrica en los cuales el sujeto se da cuenta de esos diseños, formas y símbolos básicos que constituyen los anteproyectos de los arquetipos que determinan el proceso evolutivo, produciendo oportunamente la materialización del Plan de Dios. También constituyen los grandes símbolos de la conciencia del hombre en desarrollo. Por ejemplo, el reconocimiento del punto, la línea, el triángulo, el cuadrado, la cruz, el pentágono y símbolos similares, significa simplemente el reconocimiento de un vínculo con y basado en ciertas líneas de fuerza que han determinado el proceso evolutivo hasta la fecha. En todas las razas hay siete formas análogas que evolucionaron y fueron reconocidas; para nuestro actual propósito tenemos veintiún símbolos básicos que en forma geométrica encierran los conceptos determinantes de las civilizaciones lemuriana, atlante y ariana. Será interesante saber que aparecerán catorce más. Los símbolos que ya han evolucionado están profundamente arraigados en la conciencia humana y conducen, por ejemplo, al constante empleo de la cruz con sus numerosas y diversas formas. En la actualidad dos símbolos están adquiriendo forma, como base de la civilización venidera, el loto y la

antorcha flamígera, por eso su frecuente aparición en las meditaciones y los sueños de los aspirantes del mundo.

c. Los sueños que constituyen presentaciones simbólicas de las enseñanzas recibidas en el Aula del Aprendizaje, mientras duermen los aspirantes y discípulos en el nivel más elevado del plano astral y en el Aula de la Sabiduría, en el plano mental. En la primer aula la raza ya aprendió lo mejor, mediante la experiencia atlántica y en el mundo del espejismo, a través de los cuales puede hacerse una inteligente elección. El Aula de la Sabiduría personifica la enseñanza que las dos razas venideras desarrollarán y desenvolverán; con ese fin son entrenados el discípulo y el iniciado.

Lo único que puedo hacer es indicar de esta manera la naturaleza de estas tres experiencias mentales básicas que hallan su camino en la vida de sueños del hombre en el plano físico. Éstas las expresa como sueños relacionados, trabajo creador e ideales expresados, que están forjando la conciencia humana.

5. *Los sueños que registran el trabajo realizado.* Esta actividad la lleva a cabo el aspirante mientras duerme y cuando se halla ausente del cuerpo, y la realiza:

a. En la zona limítrofe entre el cuerpo astral y el cuerpo físico.

b. En la denominada “tierra estival” donde se centra toda la vida de deseo de la raza y adquieren forma todos los deseos raciales.

c. En el mundo del espejismo, que es parte del plano astral y contiene el pasado, fertiliza la vida de deseos del futuro inmediato.

Estos aspectos y esferas de actividad son reales. Los aspirantes que logran actuar con cierta conciencia en el plano astral están abocados, en un nivel u otro, a desarrollar alguna actividad o trabajo constructivo. Dicha actividad, realizada en forma egoísta (pues muchos aspirantes son egoístas) o en forma altruista, constituye en su mayor parte el material de los denominados seudo sueños, como los describe el ciudadano común inteligente. No se les debe poner mayor atención de la que se les concede a las actividades comunes y a los acontecimientos de la vida diaria, que tienen lugar en el plano físico durante la conciencia vigílica, ni interpretarlas misteriosamente o dilucidarlas en forma simbólica. Estas actividades son de tres tipos:

a. La actividad que desarrolla el paciente mientras duerme, cuando está libre del cuerpo físico.

b. La observación de las actividades que despliegan otros, de las cuales tiende a apropiarse involuntaria y erróneamente, debido a la tendencia egocéntrica de la mente humana común.

c. La instrucción impartida por quienes son responsables de su desarrollo y entrenamiento.

Este tipo de sueños prevalece cada vez más a medida que se perfecciona el alineamiento de los cuerpos astral y físico y se desarrolla lentamente la continuidad de conciencia. Dicha actividad implica actividad religiosa, las distintas facetas de la vida sexual (pues no todas son físicas, aunque se relacionen con el problema de los pares de opuestos y la esencial dualidad de la manifestación), la actividad política, artística y creadora, y muchas otras formas de expresión humana, las cuales son tan variadas y diversas como las que despliega la humanidad en el plano físico, y éstas son la fuente de mucha confusión en la mente del sicólogo y deben ser analizadas y consideradas cuidadosamente.

6. *Los sueños telepáticos.* Son simplemente el registro, en la conciencia del cerebro físico, de acontecimientos reales que se comunican telepáticamente de una persona a otra. Un amigo o pariente que ha tenido una experiencia, trata de comunicarla a su amigo o -en un momento de crisis- piensa intensamente en él. Esto lo registra en la mente el amigo y con frecuencia lo recupera mientras duerme, recordándolo al despertar como si hubiera sido una experiencia personal. La mayoría de los sueños que describen las personas son registros de experiencias pasadas por otras personas, y que el hombre percibe apropiándoselas honestamente para sí.

   Ahora llegamos a esos sueños que constituyen parte de la experiencia de esas personas que han establecido un contacto definido con el alma, y están en proceso de establecer un estrecho vínculo con el mundo de las almas. Las "cosas del reino de Dios" se despliegan ante ellos, y los fenómenos, los acontecimientos, las ideas, la vida y el conocimiento del reino del alma, se registran con acrecentada exactitud en la mente. De la mente son transferidos o plasmados en las células cerebrales. Por lo tanto, tenemos:

7. *Sueños que son dramatizaciones del alma.* Este tipo de sueño corresponde a la actuación simbólica del alma cuando tiene el propósito de instruir, advertir u ordenar a su instrumento, el hombre, en el plano físico. Estos sueños simbólicos y dramatizados son cada vez más numerosos en el caso del aspirante y del discípulo, especialmente durante las primeras etapas del contacto con el alma. Pueden manifestarse mientras duerme y también durante el período o proceso de la meditación. Únicamente el hombre que tiene conocimiento de sí mismo puede interpretar en forma correcta este tipo de sueños. Es evidente además que los tipos de rayo al cual pertenecen el alma y la personalidad, determinarán en gran parte, el tipo de simbolismo y la naturaleza de la dramatización empleados. Esto por lo tanto debe determinarlo el sicólogo antes de dar una interpretación inteligente y útil.

8. *Los sueños relacionados con el trabajo grupal.* En este tipo de sueño el alma entrena o capacita a su vehículo, el hombre inferior, para desarrollar una actividad grupal. Estos sueños constituyen la analogía superior de los tratados ya en el punto cinco. El trabajo grupal involucrado no se lleva a cabo en los tres mundos de la expresión humana, sino en el mundo de la vida y la experiencia del alma. El conocimiento y el propósito del alma están implicados; podrá registrarse el trabajo que se realiza en el grupo de un Maestro y considerarlo como un sueño a pesar de su realismo *y* ocurrencia básicamente fenoménica. Las

realidades del reino de Dios se infiltrarán durante un tiempo en la conciencia cerebral en forma de sueños. La mayoría de las experiencias registradas en los escritos místicos de occidente, durante los últimos siglos, corresponde a esta categoría, lo cual merece una cuidadosa reflexión.

9. *Los sueños donde se reciben instrucciones.* Encierran las enseñanzas dadas por su Maestro a su discípulo aceptado. De estos no me ocuparé. Cuando el hombre está en condición de recibir conscientemente estas instrucciones, mientras duerme y está ausente del cuerpo, o durante la meditación, debe aprender a dirigirlas en forma correcta, de la mente al cerebro, e interpretarlas con exactitud. El Maestro las comunica al alma del hombre. Luego el alma las plasma en la mente que se ha mantenido firme en la luz. y después la mente, a su vez, las formula en formas mentales, que luego son precipitadas al cerebro expectante y pasivo. De acuerdo al desarrollo mental y a la cultura del discípulo, así será su respuesta y el correcto empleo de la enseñanza que le ha sido comunicada.

10. *Sueños conectados con el plan Mundial,* el plan solar y el esquema cósmico. Éstos podrán abarcar desde el cerebro mismo y las experiencias registradas por los mentalmente desequilibrados, hasta las enseñanzas inteligentes y mesuradas de los conocedores mundiales. La enseñanza le es comunicada al discípulo mundial y éste puede considerarla como una inspiración o un sueño de profunda significación. Debe recordarse que en ambos casos (en los mentalmente desequilibrados y en el discípulo entrenado) existe una condición similar, una línea directa que se extiende desde el alma al cerebro, la cual es así en ambos casos. Dichos sueños o instrucciones registradas indican un grado muy elevado de desarrollo evolutivo.

Un análisis de lo antedicho demostrará la complejidad del tema. El estudiante superficial, o la persona con inclinaciones místicas, tiende a creer que todos estos tecnicismos son de poca importancia. Con frecuencia alegan que la jerga ocultista y su información académica, no tiene valor alguno en lo que respecta al conocimiento divino. Afirman que es innecesario conocer los planos y las distintos niveles de conciencia, la Ley de Renacimiento y la Ley de Atracción; que es un esfuerzo innecesario impuesto a la mente humana estudiar el fundamento técnico de la creencia en la hermandad, o considerar nuestro remoto origen y posible futuro. Sin embargo, puede existir la posibilidad de que si los místicos, durante el transcurso de las épocas, hubieran reconocido estas verdades, tendríamos hoy un mundo mejor dirigido. Solo ahora están entrando estas fuerzas en actividad, las cuales conducirán a comprender mejor a la familia humana, a comprender más inteligentemente el equipo humano y, por lo tanto, a realizar un esfuerzo para poner el vivir humano en concordancia con las verdades espirituales fundamentales. La actual lamentable situación mundial no se debe al desarrollo intelectual del hombre, como a menudo se afirma, sino al desarrollo de los inalterables efectos de causas originadas en el pasado de la raza ariana.

El mal engendra el bien; los malos efectos de la pereza mental del hombre pueden ser trasmutados. En el futuro servirá de tema de estudio; la humanidad es hoy suficientemente inteligente como para adquirir sabiduría, resultado de la amplia difusión de las verdades académicas, de las enseñanzas esotéricas y de su correcta interpretación por las mentes entrenadas de Occidente. El Oriente ha recibido dichas enseñanzas desde épocas

remotas y ha hecho numerosos comentarios sobre ella -el trabajo de las mejores mentes analíticas que el mundo ha conocido pero no ha empleado en forma masiva el conocimiento, *y* los pueblos de Oriente no se han beneficiado con ello. En Occidente será distinto, y ya se modifica e influencia el pensamiento humano en gran escala; está compenetrando la estructura de nuestra civilización y oportunamente la salvará. Por lo tanto, no se deben temer los tecnicismos de la sabiduría, sino que debe buscarse la razón de la indeseable reacción contra ellos, en la inercia latente de las mentes místicas y en la baja vitalidad de toda la raza.

Esto me lleva al punto que deseo tratar: la extensa depresión que tan seriamente afecta a toda la humanidad. La vitalidad física de las razas humanas es muy baja o está siendo vapuleada para que esté en mejores condiciones, mediante la imposición de pensamientos e ideas. En lugar de extraer de las fuentes vitales almacenadas en el suelo, en el alimento, en el aire fresco y en las condiciones ambientales externas, los hombres comienzan a extraerla del cuerpo etérico mediante el efecto energetizante de dos cosas: de las *ideas,* tal como se las presentan, y así alinean la mente y el cerebro, estimulando incidentalmente el cuerpo etérico; del *ímpetu de la masa* o del contacto que impele al ente a ponerse en línea con la intención de las masas, abriendo en consecuencia los enormes recursos de la intención masiva. Esto le permite nutrir el cuerpo etérico, extrayendo del común centro etérico de poder, y está llevándose a cabo en las etapas iniciales, prácticamente en todos los países. Sin embargo, en el intervalo transcurrido entre el establecimiento de los medios para extraer a voluntad los recursos internos del estímulo vital y el cambio de antiguas condiciones, la masa humana no dispone de ninguna de las dos fuentes de sustento, disponibles para su ayuda, en consecuencia están desvitalizadas, temerosas y lo único que pueden hacer es estar alertas y esperar un futuro mejor para la próxima generación.

Durante este intervalo, se siente la enorme dificultad de la depresión, y constituye en la actualidad uno de los problemas más grandes que enfrenta la Jerarquía. ¿ Cómo aumentar la vitalidad de la familia humana?, ¿ cómo recuperar la antigua alegría de vivir, Ja agudeza de espíritu y la actividad eficiente que caracterizaba a las antiguas razas en los albores de la civilización, a fin de que desaparezca la depresión e infelicidad de la humanidad?

Esta posición muestra el reverso de los problemas que presenta el estímulo, y constituye la mayor dificultad en la vida mística. De esto nos ocuparemos más adelante.

Hasta ahora no ha aparecido una solución que lo abarque todo, pero aparecerá inevitablemente; cuando ocurra vendrá como resultado directo de la actividad del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. El proceso será lento, pues la humanidad está entrando en lo que podría denominarse una larga convalecencia, que se llevará a cabo de tres maneras:

1. Mediante el descubrimiento de recursos aún no utilizados y reservas vitales de fuerza, latentes en el mismo ser humano.

2. La difusión de verdades como el poder de Ja buena voluntad, por los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. El poder curativo de dichas realizaciones es inmenso.

3. Por ciertas potencias y fuerzas externas que los miembros de la Jerarquía están ahora en proceso de invocar, a fin de ayudar a la humanidad.

Ahora hemos llegado a la parte más valiosa y práctica del estudio sobre los efectos que producen los siete rayos de energía, a medida que hacen sentir su presencia en el ente humano y, especialmente, cuando afectan al aspirante, al discípulo y al místico. Durante las últimas tres décadas se ha escrito abundantemente sobre la patología del místico y los trastornos fisiológicos que acompañan a la experiencia mística, e igualmente se ha investigado en relación con las características neuróticas que a menudo se encuentran en la persona espiritualmente polarizada y con las condiciones inexplicables que parecen existir -mentales, emocionales y físicas- conjuntamente con el profundo conocimiento espiritual, los definidos fenómenos místicos y la elevada aspiración de hacer contacto con lo divino, condiciones que aumentan con gran rapidez. Por ejemplo, un mayor número de personas están llegando a ser clarividentes y clariaudientes y dichas reacciones al estímulo y manifestaciones de poderes innatos se consideran como evidencias de enajenación mental, fantasías, alucinaciones y, a veces, locura. Ciertos estados nerviosos que afectan a menudo los músculos y otras partes del cuerpo humano, oportunamente se sabrá que tienen su origen en el sobrestímulo; en lugar de aliviarlos (como se hace ahora) por medio del descanso, el empleo de soporíferos y otros tratamientos, se le deben enseñar al paciente métodos para disociarse temporariamente de la fuente de su potencia mística o espiritual; o se le puede enseñar cómo desviar estas fuerzas que afluyen en y a través de los distintos centros, a esos centros que puede manejar sin peligro, a fin de producir una distribución más equilibrada de la energía. También se le enseñará cómo aplicar la energía con eficacia, prestando servicio externo. Los distintos tipos de irritabilidad nerviosa y de neuritis se considerarán como síntomas del mal empleo dado a la energía disponible en el equipo humano, o a su indebido énfasis. Se descubrirá el origen de ciertos desórdenes, y se hallará que la dificultad radica en los centros más cercanos al particular órgano del cuerpo que parecería *externamente* responsable de la dificultad. Esto es notablemente verídico respecto a ciertos tipos de dificultadas cardíacas y tensiones cerebrales y, lógicamente, en todos los casos de hipertensión. Es verdad análogamente en lo que respecta al metabolismo del cuerpo que puede ser seriamente desequilibrado por el sobrestímulo del centro laríngeo, con sus consiguientes malos efectos sobre la glándula tiroides -esa glándula maestra que se relaciona con la trasferencia de las distintas fuerzas (del cuerpo) a la cabeza. Existen dos centros principales relacionados definitivamente con la trasferencia:

1. El centro plexo solar, transfiere todas las fuerzas que se hallan abajo del diafragma a los centros que están arriba del mismo.

2. El centro laríngeo, transfiere todas las fuerzas que están arriba del diafragma a los dos centros de la cabeza.

Tres aspectos están relacionados con el tema de las enfermedades y dificultades de la vida mística, y sería bueno tenerlos presentes. Las personas que se ocupan de la educación y el entrenamiento de los niños, o del entrenamiento esotérico de discípulos y aspirantes del mundo, deberían estudiar el tema muy cuidadosamente, y también tratar de comprender las causa de la mayoría de los males nerviosos y de las condiciones patológicas que padecen las personas evolucionadas del mundo, más los problemas que surgen por el desarrollo prematuro de las fuerzas síquicas inferiores, como también de las facultades superiores. Por lo tanto, el problema involucra a personas que se hallan en todas las etapas

de desarrollo y deben ser consideradas desde el punto de vista de la actividad de la energía - sobre esto muy poco se ha hecho hasta ahora.

El primero de los tres aspectos citados podría explicarse de la manera siguiente: En la actualidad estamos pasando por un período de transición en que se retiran las antiguas energías y entran nuevas influencias de rayo. Estamos en tránsito hacia un nuevo signo zodiacal. Por lo tanto, el impacto de las nuevas fuerzas, además del retiro de las antiguas, es capaz de producir efectos claramente percibidos en la entera humanidad, en los místicos y, particularmente, en los aspirantes, y traerán reacciones muy definidas, de las cuales nos ocuparemos al considerar la influencia que ejercen hoy los rayos en la Era acuariana. (Tratado sobre Siete Rayos, Tomo III y El Destino de las Naciones).

Segundo, el actual problema mundial, el temor y la profunda ansiedad, el dolor y el sufrimiento, tan prevalecientes, producen un resultado doble y mixto. Ambos resultados (y sus etapas intermedias) son:

1. La extroversión de la conciencia de la masa.

2. La pronunciada introversión del individuo.

Por lo tanto tenemos un efecto masivo y otro individual y ambos deben ser tenidos muy en cuenta. Puede observarse el desarrollo de dicho proceso de exteriorización en el clamor y en la vehemencia y, a menudo, en la ruidosa sicología de los grandes movimientos y experimentos nacionales que actualmente se llevan a cabo en todo el mundo. Los individuos que pertenecen a estos países y prácticamente a todas las naciones, sufren, en forma simultánea, represiones necesarias (a veces por la fuerza), censura de la palabra y otras actividades restrictivas; la fuerza de las circunstancias los obliga a encerrarse en sí mismos y lo hacen tan intensamente que -si pudieran ver la actuación de las fuerzas como lo observamos los que pertenecemos al mundo interno- se darían cuenta de los dos grandes movimientos que se llevan a cabo en los tres mundos del esfuerzo humano, como si fueran corrientes opuestas de fuerza:

1. El movimiento dirigido hacia la extroversión o exteriorización de las grandes energías a las cuales responde la conciencia de las masas. Ella está siendo dirigida y forzada por la actividad desplegada de la energía de primer rayo, por eso actúa mayormente en el campo político y en el sector de la voluntad de la masa. En estas etapas iniciales observamos la evocación de la voluntad de las masas; es aún inculta, incipiente, versátil y fácil de persuadir, por la voluntad dirigida de un grupo que pueda demostrar en cualquier país poder suficiente para acaparar la atención de la masa. Lo antedicho también puede lograrlo una personalidad dominante y poderosa. El resultado neto que se obtiene (desde un amplio punto de vista) es hacer surgir a la superficie la conciencia profundamente oculta y sumergida de las masas, una fuerza hasta ahora silenciosa, inexpresada y desorientada, que, sin embargo, constituye una potencia en la vida planetaria.

2. El movimiento hacia la introversión o “a encerrarse en sí mismo”, desarrollado por las conciencias inteligentes (no por la conciencia de la masa) de todos esos hombres y mujeres cuyas mentes van despertando y pueden actuar en forma creadora y activa en los tres niveles de la percepción humana.

Estos dos movimientos -hacia lo externo y lo interno- constituyen el origen de gran parte de la actual crisis mundial. El efecto de esta “atracción” en dos direcciones, afecta seriamente a las personas sensibles. Son atraídas externamente por la atracción o tirón que ejerce la conciencia de la masa y por la fuerza de la vida política, económica y social de la raza; internamente, por el tirón del mundo de valores superiores, el reino de las almas y el trabajo organizado que realiza la Jerarquía espiritual ayudada por la milenaria conciencia religiosa.

Los sicólogos harían bien en analizar a sus pacientes desde el ángulo de estas dos energías antagónicas. Así contrarrestarían la tendencia a la separatividad, lo que constituye una de las mayores preocupaciones de los Trabajadores espirituales en la actualidad. Debido a la tirantez y tensión de la vida moderna, los hombres propenden a creer que la tarea principal y el deber más importante es hacer la vida más llevadera y más fácil para la humanidad. Para la Jerarquía espiritual del planeta la tarea principal consiste en proteger al género humano, de manera que al terminar este período de transición, cuando las fuerzas que están retirando su influencia cesen totalmente de afectar a la humanidad, habrá fusión y no separatividad en el mundo. De esta manera se fusionarán rápidamente en una doble expresión, el Reino de Dios y el reino de los hombres. Entonces se estabilizarán las fuerzas entrantes y harán oír claramente su nota.

El tercer factor que debe considerar el hombre que se esfuerza por lograr el bienestar de sus semejantes, es el estudio de los efectos que producen las fuerzas sobre el *actual* mecanismo del hombre. Esto todavía no se practica, pero es un factor determinante para el buen desarrollo del ente humano, por lo tanto, es de vital importancia para los educadores, sicólogos, progenitores y esotéricos. Sin embargo, todavía no existe un verdadero reconocimiento de la realidad y la urgencia de estas fuerzas entrantes, y tampoco se aprecia la potencia de las energías que emanan de:

1. El signo del zodíaco en el cual estamos entrando.

2. El efecto que produce la relación que existe entre las fuerzas que emanan del signo de Acuario y el signo de Leo, su polo opuesto, estando por lo tanto íntimamente relacionado con él. La interacción de estos dos signos es hoy responsable de la aparición de los grandes y modernos movimientos humanos que involucran a un vasto número de hombres, por lo general dirigidos por alguna personalidad dominante. También es responsable del intenso individualismo que se manifiesta en todos los sectores de la vida humana en la actualidad.

3. El efecto que producen las nuevas influencias zodiacales sobre los otros once signos. Este tema es muy interesante y casi no ha sido considerado. ¿ Qué efecto producirá la potencia del signo de Acuario (cuyo predominio aumenta en cada década) en la persona o nación regida, por ejemplo, por Tauro, Sagitario o Piscis? En los siglos futuros adquirirá mucha importancia este aspecto de la ciencia de la astrología y será tenida en cuenta por quienes son responsables de criar y educar a los niños durante los siglos venideros. Será uno de los temas más importantes que se tratarán en todos los sistemas de sicología y del servicio esotérico prestado a la humanidad, lo que oportunamente traerá la reorganización de los métodos empleados hasta ahora a fin de ayudar y liberar al

hombre. Esto lo elucidaré en el Tomo III de este Tratado y contribuirá a lograr un acercamiento totalmente nuevo.

4. El efecto que produce la relación existente entre los siete rayos y las fuerzas zodiacales. Debe recordarse que se establece una estrecha interacción entre los siete rayos y los doce signos del zodíaco.

Otra tarea que les corresponde desempeñar a los sicólogos es investigar el efecto o la relación entre los siete centros de fuerza que existen en el cuerpo humano, en la contraparte etérica del cuerpo físico. Muchas de las dolencias físicas modernas y la mayoría de las condiciones sicológicas indeseables serán ahondadas hasta su verdadero origen, que es el sobrestímulo más el subdesarrollo de los centros de energía que se hallan en el mecanismo humano y están estrechamente vinculados con el sistema endocrino. Esto forma parte de la nueva Ciencia de la Humanidad.

Por lo antedicho observarán cuán vasto e intrincado es nuestro tema. Sólo puedo generalizar e indicar el camino que conduce hacia senderos o líneas más amplias de investigación, que el estudiante y el científico modernos harían bien en seguir. Quisiera recordarles además que el problema del ser humano es fundamental y esencialmente el problema de la conciencia o de la percepción. Los cinco aspectos del hombre:

1. el cuerpo físico,
2. el cuerpo vital o etérico,
3. el cuerpo astral,
4. el cuerpo mental y
5. el cuerpo del alma, o el loto egoico,

son fundamental y únicamente puertas abiertas que conducen al todo mayor, del cual el ente individual es una parte. Ponen al hombre en relación con la manifestación y expresión divinas, análogamente a como los cinco sentidos lo ponen en contacto con el mundo tangible y le permiten así participar de la vida general.

Muchos de los problemas actuales (que surgen de la vida espiritual y mística) y gran parte de las dificultades sicológicas tienen relación con este hecho. Muchas personas están super desarrolladas en cualesquiera de estas direcciones y, por lo tanto (debido a la sensibilidad desarrollada en algún aspecto del quíntuple mecanismo de contacto), son conscientes del reino de la conciencia y de los estados de percepción que no están capacitados para manejar debido al poco desarrollo de su mente y a la falta de contacto con el alma.

4. ENFERMEDADES Y PROBLEMAS DE LOS DISCIPULOS Y DE LOS MÍSTICOS

Clasificaré lo que tengo que decir sobre este tema, en cuatro títulos:

1. Problemas que surgen por el despertar de los centros. Éstos constituyen la mayor dificultad y, por lo tanto, se tratarán primero.

2. Problemas que surgen por el desarrollo de los poderes síquicos.

3. Problemas vinculados con las condiciones y los problemas del grupo.

4. Problemas relacionados con las salientes fuerzas de sexto rayo y las entrantes influencias de séptimo rayo.

a. PROBLEMAS QUE SURGEN DEL DESPERTAR Y EL ESTÍMULO DE LOS CENTROS

Quienes leyeron mis otros libros y tratados, sabrán cuán inmenso es el tema que nos ocupa y qué poco se conoce y enseña sobre los centros, sus emanaciones de fuerza y la actividad del cuerpo vital o etérico, que es el receptor y distribuidor de energías, energías que determinan y condicionan las circunstancias y la siquis del ser humano y produce, en último análisis, la manifestación fenoménica del hombre en el plano físico, además de sus características inherentes. Esta información ya la he dado anteriormente y pueden leerla y estudiarla quienes tienen interés. Así podrán esclarecer su conocimiento sobre los distintos centros. Una cosa quisiera señalar aquí, que más adelante dilucidaré, y es la relación que existe entre los diversos centros y los rayos:

Primer rayo	Poder o Voluntad	Centro coronario.
Segundo rayo	Amor-Sabiduría	Centro cardíaco.
Tercer rayo	Inteligencia Activa	Centro laríngeo.
Cuarto rayo	Armonía a través del Conflicto	Centro ajna.
Quinto rayo	Conocimiento Concreto	Centro sacro.
Sexto rayo	Devoción	Plexo solar.
Séptimo rayo	Orden Ceremonial	Base de la columna vertebral.

Podría aprenderse mucho reuniendo en un sólo libro toda la información dada sobre este tema, y relacionando así lo que se conoce sobre estos puntos específicos de energía que se hallan en la estructura humana. Sólo puedo dar una idea general sobre el tema, indicar ciertas líneas de desarrollo y relación, respecto a los siete centros mayores, las siete glándulas principales y los lugares y zonas del cuerpo humano donde están ubicadas estas glándulas y centros. También quisiera pedirles que traten de comprender cinco cosas:

1. Que las personas poco desarrolladas son energetizadas e impulsadas a la actividad externa mediante los tres centros que están debajo del diafragma.

2. Que el hombre común comienza a funcionar principalmente por medio del centro plexo solar y a utilizarlo como centro de fuerza para transferir energías que deben ser llevadas de abajo a arriba del diafragma.

3. Que los aspirantes del mundo son energetizados y controlados lentamente por las fuerzas que se están transfiriendo de los. centros situados debajo del diafragma al centro laríngeo y desde el alma al centro laríngeo, lo cual conduce a una actividad creadora determinada.

4. Que los discípulos del mundo comienzan a ser regidos y controlados por los centros laríngeo y cardíaco y también empiezan a transferir las fuerzas que han sido elevadas a los centros cardíaco y laríngeo, y de éste al centro ama, ubicado entre las cejas, en el medio de la frente. Realizado esto, el hombre se convierte entonces en una personalidad integrada. El alma también estimula al centro ama.

5. Que los discípulos más avanzados y los iniciados del mundo son energetizados desde dos fuentes: las energías que ascienden y se elevan hasta la cabeza desde los centros del cuerpo, y las que afluyen a la estructura humana desde el alma, por conducto del centro más elevado ubicado en la cima de la cabeza.

Todo el procedimiento, como podrá verse, consiste en desarrollar, utilizar y transferir, como sucede en todo el desarrollo evolutivo. Existen dos centros principales de trasferencia en el cuerpo etérico -el plexo solar y el laríngeo- y un centro mayor a través del cual la energía del alma debe afluir cuando llegue el momento apropiado y afluirá conscientemente y con plena percepción del discípulo. A ese centro se lo denomina coronario, o el loto de mil pétalos, en la filosofía oriental. El problema del hombre común está por consiguiente vinculado al plexo solar. El problema del aspirante avanzado, del discípulo y del iniciado de grado inferior, está vinculado con el centro creador, el laríngeo.

Recordaré a los estudiantes que en los tres puntos siguientes, relacionados con la trasferencia de energía, debe tenerse en cuenta:

1. Que debe hacerse una transferencia de energías desde los centros inferiores a los superiores; esto generalmente se efectúa en dos etapas, que se llevan a cabo dentro de la personalidad, y van paralelas a la trasferencia de la energía espiritual desde el depósito de fuerza, denominado alma, al hombre en el plano físico. Esto es posible cuando el hombre realiza la trasferencia necesaria dentro de sí mismo, y tiene lugar en el transcurso del proceso evolutivo, o puede acelerarse por el entrenamiento forzado, impartido a los discípulos en todos los grados.

2. Que dentro de este campo principal de actividad se deberán realizar las siguientes trasferencias:

    a. La energía del centro en la base de la columna vertebral (el órgano de la voluntad personal) debe ser elevada y ascendida por la columna vertebral hasta el centro coronario, por medio del centro ama.

    b. La energía del centro sacro (que rige la vida sexual y los órganos de la creación física) debe ser elevada al centro laríngeo, el cual se convierte en órgano de actividad creadora que no es de naturaleza física.

    c. La energía del plexo solar (el órgano del deseo personal autoconsciente) debe ser elevada al corazón y allí trasmutarse en servicio grupal.

3. Que dichos centros se desarrollan y se ponen en actividad en tres etapas y así progresivamente condicionan el aspecto externo de la vida de un hombre:

    a. El período en que los centros están activos sólo en forma indolente y semialetargada: las fuerzas que los componen y expresan se mueven lentamente con ritmo pesado e inanimado; la luz que se percibe donde hay un centro es tenue; el punto de potencia eléctrica en el centro ("el corazón del loto o chakra", el eje de la rueda, como se lo denomina esotéricamente en la enseñanza oriental) está relativamente pasivo. Afluye al centro la suficiente energía para la conservación de la vida, el buen funcionamiento de

la naturaleza instintiva, conjuntamente con la tendencia a reaccionar en forma vacilante e ignorante, al estímulo proveniente del plano astral, a través del cuerpo astral del individuo.

b. El período en que tiene lugar la definida elevación e intensificación de la fuerza. La luz de los centros es más brillante y el centro del plexo solar, en especial, se hace muy activo. Pero, la verdadera vida del hombre todavía está enfocada debajo del diafragma. Los centros que se hallan arriba del diafragma están oscurecidos y apagados y relativamente inactivos; sin embargo el punto en el centro es más eléctrico y dinámico. En esta etapa el hombre es el ciudadano inteligente común, controlado predominantemente por su naturaleza inferior y sus reacciones emocionales, y emplea la mente que posee para satisfacer sus necesidades. Sus centros reciben principalmente fuerzas provenientes del astral y del físico, pero ocasionalmente responde a impactos mentales.

c. El período en que se realiza la primera transferencia. Podrá durar mucho tiempo y abarcar varias vidas. Los centros debajo del diafragma están totalmente despiertos; su actividad es enorme; su luz es vívida; su interrelación es real y de tal magnitud que se ha establecido un campo magnético completo, involucrando toda la zona debajo del diafragma, y llega a ser suficientemente poderosa como para extender su influencia arriba del diafragma. El plexo solar se convierte en el órgano dominante en lugar del centro sacro, que durante tanto tiempo ha determinado la vida de la naturaleza animal. Se trasforma en el receptor de las corrientes de energía que vienen de abajo, y son absorbidas por el plexo solar, iniciando la tarea de desviarlas y transferirlas a los centros superiores. El hombre se convierte ahora en un aspirante y ciudadano altamente inteligente. Es consciente de la dualidad de su naturaleza, de lo que está abajo y de lo que se halla arriba, como se dice comúnmente, y está ya preparado para hollar el Sendero de Probación.

d. En el período en que continúa la transferencia. Las fuerzas del sacro son conducidas a la garganta y las fuerzas del plexo solar al corazón. Esta última transferencia se hace todavía en tan ínfima medida que su efecto es casi nulo. Este período es extenso y muy difícil. Hoy la mayoría de las personas atraviesan los períodos *c* y *d*, preparatorios para la manifestación de la vida mística.

e. El período en que los centros cardíaco y laríngeo se ponen en actividad. El hombre es un creador inteligente en una u otra línea y va siendo lentamente consciente del grupo. Sin embargo, sus reacciones tienen aún un móvil egoísta, aunque -al mismo tiempo está sujeto a ciclos de visualización y períodos de esfuerzo espiritual. La vida mística lo atrae definidamente y se va convirtiendo en un místico.

f. Se inicia el segundo período de transferencia y el centro ajna, que rige a la personalidad integrada, se hace activo y dominante. La vida de los sentimientos y del esfuerzo místico, en ese momento, puede disminuir momentáneamente su expresión y ser reemplazada por las fervorosas y

vehementes disciplinas, la integración, las ambiciones, los objetivos y las expresiones personales. Este es un cambio correcto y bueno, pues tiende a completar el desarrollo. Es momentáneo, pues el místico todavía se halla latente detrás de las actividades externas y de los inteligentes esfuerzos mundanos, y volverá a surgir nuevamente para realizar un esfuerzo vital cuando controle y se haya despertado plenamente la naturaleza mental, haya saciado el deseo de la satisfacción mental y el "hijo de Dios esté preparado para resucitar y entrar en la casa del Padre". Durante este período, el hombre inteligentemente creador y poderoso llega al cenit de la vida personal. Los centros debajo de la cabeza están activos y funcionando, pero los centros debajo del diafragma se subordinarán a, y serán controlados por los que están arriba. Entonces estarán sujetos a la voluntad condicionadora del hombre, quien es regido a su vez por la ambición, la eficiencia intelectual y esa forma de trabajo grupal que tiende a expresar la potencia de su personalidad. El centro ajna está vívido y potente, el centro laríngeo intensamente activo y el centro cardíaco va despertando rápidamente.

g. El período en que el centro más elevado de la cabeza es puesto en radiante actividad. Esto ocurre como resultado de la elevación (en forma nueva y más potente) del instinto místico, y se produce cuando existe también un acercamiento inteligente a la realidad. El resultado es doble:

   1. El alma comienza a derramar su energía dentro de todos los centros etéricos y vitales por medio del centro coronario.

   2. El punto en el corazón de cada centro entra en su primera y verdadera actividad; llega a ser radiante, brillante, magnético y poderoso, en tal forma, que "oscurecerá la luz de todo lo que lo circunda".

Todos los centros del cuerpo son impelidos a una actividad ordenada por las fuerzas del amor y de la voluntad. Entonces tiene lugar la última transferencia de todas las energías corporales y síquicas al centro coronario, efectuada por el despertar de los centros en la base de la columna vertebral. Luego los dos grandes polos opuestos, tal como lo simbolizan y expresan el centro coronario (el órgano de energía espiritual) y el centro de la base de la columna vertebral (el órgano de las fuerzas materiales), se fusionan y mezclan, y desde ese momento el hombre es controlado únicamente desde arriba por el alma.

En consecuencia, cuando estudiamos al místico y sus dificultades se deberán tener en cuenta dos puntos: primero, el período del despertar y la consiguiente utilización de los centros; segundo, el período en que se transfieren las energías del plexo solar al corazón y después desde los cuatro centros ubicados en la columna vertebral al centro laríngeo, antes de enfocar la energía de todos los centros en el centro ajna (entre las cejas). Este centro controla la vida de la personalidad y desde toda la orientación y la guía de la personalidad va hacia los cinco centros inferiores que éste sintetiza. Cada una de estas etapas trae consigo sus dificultades y problemas. Sin embargo, nos ocuparemos de ello de acuerdo a lo que puedan afectar a la oportunidad actual u obstaculizar al hombre que se halla en el Sendero y, por lo tanto, toma en sus manos su propia evolución. Entonces permanece "en medio de los pares de opuestos" y esto significa (en lo que respecta a nuestro interés particular en este momento) que existen tres etapas en el trabajo místico, señalando cada una un período definido de crisis con sus consiguientes comprobaciones y pruebas:

1. La etapa preparatoria en que se transfieren todas las energías inferiores al plexo solar, antes de llevarlas hasta los centros laríngeo y cardíaco, arriba del diafragma. Esta etapa abarca no sólo el proceso de transferencia, sino el enfoque de las fuerzas en los centros superiores.

   Período Etapas posteriores del Sendero de Probación y las primeras etapas del Sendero del Discipulado.
   Nota clave Disciplina.
   Objetivo Idealismo, conjuntamente con esfuerzo personal. Purificación y control.

2. La etapa en que se hace la transferencia al centro ajna, y la vida de la personalidad llega a integrarse y a ser poderosa.

   Período Etapas posteriores del Sendero del Discipulado, hasta el momento en que recibe la tercera iniciación.
   Nota clave Expresión del alma, a través de la personalidad.
   Objetivo Comprensión del Plan y la consiguiente colaboración con él.

La tercera y última parte, de la cual no nos ocuparemos, es donde se produce la fusión total de las fuerzas corpóreas (enfocadas a través del centro ajna) con las fuerzas del alma (enfocadas por medio del centro coronario). En este momento se produce la evocación final de la voluntad de la personalidad (purificada y consagrada) que ha estado, como "la serpiente de la sabiduría, durmiendo enroscada" en la base de la columna vertebral, la cual asciende por el impulso de la devoción, la aspiración y la voluntad iluminada, fusionándose en la cabeza con la voluntad espiritual.

Ésta es la elevación final, por un acto de determinación discriminadora del fuego kundalini, elevación que tiene lugar en tres etapas o impulsos:

1. La etapa en que las energías inferiores son llevadas al centro plexo solar.

2. La etapa en que estas energías, que afluyen al corazón, se mezclan con éste y son llevadas al laríngeo.

3. La etapa en que las cinco formas inferiores de energía se enfocan en el centro de la cabeza, el ajna.

Los estudiantes se preguntarán ¿ existen otras energías debajo del diafragma, además de las del centro sacro y las que están enfocadas en el centro de la base de la columna vertebral, que son elevadas al centro ajna por medio del centro plexo solar? Hay un sinnúmero de centros menores y sus respectivas energías, pero no las especificaré detalladamente en bien de la claridad. Sólo me ocuparé de los centros principales y de sus efectos e interrelaciones. El tema ya es bastante abstruso y difícil en todos los casos para que nosotros lo compliquemos indebidamente. Tenemos por ejemplo, energías que afluyen al bazo, provenientes de fuentes planetarias, y también a dos centros menores cerca de los riñones, uno a cada lado, además de otros; estas fuerzas deben ser comprendidas, transmutadas, transformadas y transferidas. Es interesante observar que los dos pequeños

centros que están cerca de los riñones se relacionan con los niveles inferiores del plano astral y engendran en el sistema corpóreo gran parte del temor, etc., factor característico de esos subplanos. Por lo tanto se hallan cerca del centro que puede controlarlos, porque hasta el endocrinólogo moderno sabe que cuando las glándulas adrenales son estimuladas, producen (como resultado sicológico de un acontecimiento físico) excesiva valentía y una especie de voluntad dirigida, que le permite hacer cosas que en otro momento sería imposible realizar.

Quisiera indicarles que la afirmación que frecuentemente se hace en los libros ocultistas de que "el kundalini duerme" es parcialmente veraz. El centro en la base de la columna vertebral está sujeto a la misma vida rítmica que los demás centros. Este período específico en que "el kundalini despierta" se refiere a ese período en que "el punto en el centro" se hace vibrante, poderoso y activo; entonces su fuerza puede pasar a través de la columna vertebral hasta llegar al centro más elevado de la cabeza. Sin embargo, esto no sería posible si anteriormente no se hubieran efectuado las tres "elevaciones de la fuerza latente de la voluntad", elevaciones que sirven para limpiar el conducto ascendente de la columna, penetrando y destruyendo la trama etérica que separa cada centro y la zona que cada uno controla desde el centro que está más arriba.

Estas trasferencias y organizaciones internas producen, lógica y naturalmente, perturbaciones y conflictos en la vida del místico, dificultades de naturaleza definidamente sicológica y con frecuencia dificultades patológicas. Deberán observar, por lo tanto, la serie de *transferencias, dificultades sicológicas y resultados patológicos.*

Estas ideas pueden, por ejemplo, aclararse por sí mismas en sus mentes si les expongo ciertos hechos referentes al *centro sacro,* que rige durante tan largo tiempo al animal y a la vida física creadora del ser humano. En el proceso de la evolución el centro sacro pasa por esas etapas donde actúa automática e inconscientemente, como sucede con el hombre estrictamente animal; luego viene la etapa en que actúa impulsado por el deseo, el placer y la satisfacción física, cuando la imaginación comienza a ejercer su influencia, y después el período en que hay una consciente subordinación de la vida al impulso sexual, de naturaleza distinta del que mencioné primero. El sexo llega a ser una idea predominante en la conciencia, y muchas personas en la actualidad están pasando por esa etapa. Todos, en algún momento o en alguna vida, pasarán por ella. A esto le sigue el período de transferencia donde la atracción física del sexo y el anhelo de crear físicamente ya no domina tanto, y las fuerzas comienzan a reunirse en el plexo solar. Allí serán controladas en su mayor parte por la vida astral imaginativa, mucho más que por la inconsciencia animal o la vida consciente de deseo. Se mezclarán con las fuerzas del plexo solar y serán gradualmente ascendidas al centro laríngeo, pero siempre *a través del centro cardíaco.*

Tenemos aquí el punto principal de las dificultades que afectan al místico, quien rápidamente viene al ser y a la actividad funcional. Llega a hacerse dolorosamente consciente de la dualidad, la atracción del mundo y la visión mística; de las posibilidades divinas y las potencias de la personalidad; del amor, en lugar del deseo y la atracción, y de la relación divina, en vez de las relaciones humanas. Sin embargo, el tema todavía continúa interpretándose en términos de dualidad. El sexo aún persiste imaginativamente en su conciencia y no ha sido relegado a un lugar equilibrado como el que ocupan los otros instintos de la naturaleza humana, lo cual da por resultado un interés casi patológico en el simbolismo del sexo y lo que podría denominarse una vida sexual espiritualizada. De ello tenemos grandes ejemplos en los escritos y experiencias de muchos místicos de la edad

media. En ellos hallamos expresiones tales como la “desposada de Cristo”, el “matrimonio en los Cielos”, la representación de Cristo como “esposo celestial” y muchos otros símbolos y frases. En el Canto de Salomón tenemos la rendición masculina del mismo acercamiento sexual básico al alma y a su omniabarcante vida.

Éstos y muchos otros ejemplos desagradables de la sicología sexual están mezclados con la verdadera y pronunciada aspiración y ansiedad mística y el genuino anhelo de unirse a lo divino. La causa de todo reside *en la etapa de transferencia.* Las energías inferiores están sujetas, como podrá verse, a dos etapas de transferencias: Primero, al plexo solar y de allí, al centro laríngeo, centro que durante este período no está suficientemente activo ni despierto para absorber y utilizar las energías del sacro, que en algunos casos son detenidas durante su ascensión, y retenidas momentáneamente en el centro cardíaco, produciendo el fenómeno del impulso sexual (acompañado a veces por una definida reacción sexual física), del erotismo religioso y, generalmente, de una actitud malsana que abarca desde la verdadera sexualidad hasta el celibato fanático. Este último es un extremo tan indeseable como el otro, y ambos producen resultados muy indeseables. Con frecuencia, cuando se trata de un místico masculino, habrá una expresión sexual super desarrollada en el plano físico, perversiones de distintos tipos o una pronunciada homosexualidad. En los casos femeninos puede haber muchas perturbaciones en el plexo solar (en lugar de perturbaciones en el sacro) y la consiguiente afección gástrica, una vida imaginativa malsana, que abarca desde el endeble prurito hasta formas definidas de enajenación sexual, acompañadas frecuentemente por una poderosa inclinación religiosa. Quisiera recordarles que estamos tratando las anormalidades y en consecuencia debo referirme a cosas desagradables. Si en las etapas primitivas del desarrollo místico existiera una correcta orientación de la vida mental y de los pensamientos, además de una valiente explicación del proceso, se evitarían grandes dificultades. Estas primitivas etapas se asemejan mucho al interés demostrado por el adolescente hacia el sexo y la religión. Ambos están íntimamente aliados durante este período particular de desarrollo. Si los educadores, progenitores y los que están vinculados al entrenamiento de la juventud, pudieran prestarles una ayuda correcta, ciertas tendencias indeseables (tan prevalecientes ahora) no se convertirían en hábitos y estados mentales como ocurre hoy.

Otro interrogante que podría surgir en la conciencia del estudiante seria el siguiente: ¿ Cómo este proceso de despertar los centros, de utilizarlos como canales para la fuerza (inconscientemente al principio y luego con creciente conciencia) y finalmente, de transferir la energía hacia centros cada vez más elevados, puede traer problemas, enfermedades e innumerables y variadas dificultades de naturaleza fenoménica, que parece haber heredado la humanidad, una vez que la experiencia mística se convierte en meta y en algo que parece deseable? Vuelvo a recordar que el problema debe ser interpretado en términos de expandir la conciencia y de reunir en etapas progresivas los distintos tipos de energía. El cuerpo humano es, en último análisis, un conjunto de unidades de energía. En el cuerpo vital hay (condicionando los sistemas endocrino y linfático) ciertos puntos focales a través de los cuales afluye energía al cuerpo físico, impresionando y estimulando los átomos del cuerpo, logrando así afectar poderosamente todo el sistema nervioso subyacente en todas partes. El cuerpo vital o etérico, es la contraparte sutil de la estructura nerviosa del cuerpo físico, y los centros de energía condicionan y controlan el sistema glandular. Así las energías, las influencias, las potencias y las fuerzas afluyen y pasan a través del cuerpo físico -conscientemente en algunos casos e inconscientemente en la mayoría- desde los tres mundos de la actividad y empresa humanas. Cuando el centro cardíaco y el coronario están

activos y son utilizados por las fuerzas internas y externas, tenemos el comienzo de una vida mística y ocultista.

Existen dos razones por las cuales se produce este período de excesiva dificultad:

1. El hilo de la conciencia está introducido en la cabeza cerca de la glándula pineal. El hilo de la vida está arraigado en el corazón. Cuando las fuerzas que están debajo del diafragma se dirigen al plexo solar y de allí al corazón y a la cabeza (una proveniente de la Mónada que pasa a través del cuerpo del alma y va al centro cardíaco, y la otra que proviene directamente del alma y va al centro más elevado de la cabeza) el místico se da cuenta de estas dos corrientes principales de energía. Entonces es consciente de las posibilidades que ofrece la vida y del extenso campo que puede abarcar la conciencia, y la zona y amplitud de su capacidad. Éste es el período de percepción interna.

2. La afluencia de fuerzas planetarias y solares que pasan del centro coronario al centro cardíaco y de allí a los otros centros. Esta afluencia produce:

    a. El estímulo de los centros mayores y menores, llevado a cabo de acuerdo a las influencias y tendencias de rayo.

    b. La revelación del bien y del mal, es decir, los mundos de expresión de la personalidad y del alma. Este proceso dual continúa en forma simultánea.

    c. Por lo tanto, cuando la existencia de la dualidad llega a comprenderse y los grandes pares de opuestos, alma y personalidad, se fusionan, pueden traer y traen la unificación.

El resultado de estas realizaciones conscientes, inevitablemente conduce a las luchas, conflictos y aspiraciones, además de una continua frustración; este proceso trae los reajustes que deben hacerse cuando el hombre va siendo más consciente de la meta y está cada vez más “alerta”. La expresión de la vida (el triple hombre inferior) debe habituarse a los nuevos niveles de conciencia y a las zonas de percepción que se abren ante él y acostumbrarse a los nuevos poderes que emergen, pues lo capacitan para introducirse con mayor facilidad en los extensos campos de servicio que va descubriendo.

Podría decirse aquí en sentido amplio y general que:

1. *El estimulo* produce el despertar de los poderes síquicos inferiores si la energía entrante se dirige al plexo solar o al centro laríngeo. Pone en intensa actividad los centros y, en las primeras etapas, puede causar trastornos síquicos definidos. Para ilustrar esto quisiera indicarles la naturaleza general de las dificultades a las cuales está propenso físicamente el místico:

    a. El despertar del *centro coronario* puede originar serias perturbaciones, si se logra prematuramente, y a veces puede conducir a la demencia. La irritación de ciertas zonas del cerebro y determinadas clases de tumores cerebrales pueden ser provocados por la afluencia demasiado rápida de una energía más elevada que la que el hombre puede recibir antes de la iniciación. Sin embargo, esto sólo ocurre en esos casos en que el hombre de tipo mental es

muy evolucionado. En otros casos de afluencia prematura de la energía del alma a través de la abertura que se halla en la cima de la cabeza, se abre camino hasta uno de los centros, de acuerdo al tipo de rayo o etapa de desarrollo donde hay un mayor enfoque de la conciencia del hombre y está centralizada la fuerza de la vida (aunque inconscientemente), las energías entrantes afluirán casi automáticamente a ese punto.

b. El despertar del *centro ajna* que, como hemos visto, es primordialmente el resultado del desarrollo de la personalidad del hombre, hasta lograr la integración, puede conducir (si las energías involucradas no son controladas correctamente) a serias dificultades de la vista, a muchas dolencias auditivas, a diversas formas de neuritis, dolores de cabeza, jaqueca y afecciones nerviosas en distintas partes del cuerpo. También puede producir muchas dolencias vinculadas con el cuerpo pituitario y situaciones sicológicas que emanan de esta importante glándula controladora, además de innumerables y definidas dolencias físicas.

c. El despertar del *centro cardiaco* (que en la actualidad se está efectuando rápidamente) es responsable de las diversas afecciones cardíacas y de las distintas dificultades vinculadas con el sistema nervioso autónomo, particularmente en relación con el nervio neumogástrico. Las distintas formas de afecciones cardíacas que prevalecen en la actualidad, especialmente entre los intelectuales, profesionales y financistas, se deben al despertar de éste centro y al descubrimiento de esa capacidad desconocida, por la humanidad, de prestar servicio en forma grupal y de ser concientes del grupo. La glándula timo que controla en forma peculiar el aspecto vida del hombre, está estrechamente vinculada con el centro cardíaco, como es de esperar. Con el tiempo esta glándula estará más activa que ahora en el adulto, así como la pineal, cuya función no se comprende ni capta, ya no será en las futuras razas humanas un órgano atrofiado, sino una parte activa e importante del equipo del hombre. Esto lógica y normalmente tendrá lugar a medida que el hombre aprende a actuar como alma y no únicamente como personalidad.

d. Gran parte del malestar que sienten las personas actualmente se debe también al despertar del *centro laríngeo.* Este centro rige y condiciona la glándula tiroides y la paratiroides. Puede producir, cuando está excesivamente desarrollado, o se ha despertado prematuramente, hipertiroidismo con sus consiguientes dificultades y a veces peligrosos efectos sobre el corazón y el metabolismo del cuerpo. Los efectos sicológicos son bien conocidos y también reconocidos. Dichas dolencias se acrecientan y el centro creador superior se estimula indebidamente y llega a ser un peligro en lugar de una ayuda para que el ente pueda expresarse, debido al celibato forzado a que se ven obligadas muchas personas por la lamentable actual situación económica. Tales condiciones hace que las personas se abstengan de contraer matrimonio y, por lo tanto, no tienen oportunidad de utilizar (o abusar de) la energía que fluye a través del centro sacro. Los místicos son análogamente propensos a tal dificultad. El centro laríngeo no se emplea en forma creadora, ni el centro sacro se utiliza debidamente. La energía del sacro asciende prematuramente al centro laríngeo, donde produce un

excesivo estímulo. El equipo del hombre implicado no ha alcanzado la etapa donde pueda emprender el trabajo creador en cualquier campo. No hay expresión creadora de ninguna índole, porque el desarrollo del hombre no le permite ser un creador en *sentido elevado.* Los suizos, aunque son muy inteligentes, en este sentido no son creadores. La energía que fluye a través de la glándula tiroides no se emplea en forma destacada en el arte creador, la música o las letras, de allí que prevalezca tanto el bocio y las dolencias ocasionadas por la glándula tiroides. Mucha energía fluye a y por medio de la glándula tiroides, sin embargo se la emplea muy poco.

e. La acrecentada actividad y el estímulo del centro plexo solar constituye en la actualidad una fuente fructífera de dificultades. Produce la mayor parte de los desórdenes nerviosos a los cuales están particularmente propensas las mujeres y también muchas de las enfermedades gástricas y hepáticas actuales, así como también los desarreglos intestinales. Una de las fuentes más poderosas que produce el cáncer en distintas partes del cuerpo (excepto en la cabeza y el rostro), esotéricamente puede atribuirse a la congestión de la energía en el centro plexo solar, congestión que tiene un efecto amplio y general. Dolencias que surgen por el despertar de los centros coronario y plexo solar (ambos están íntimamente vinculados y efectúan una acción recíproca durante un largo período de tiempo en la experiencia mística) tienen también un efecto poderoso en la corriente sanguínea. Están conectados con el principio vida que siempre "se manifiesta sobre las olas del deseo" (según antiguos escritos) y cuando se impide que esto se exprese plenamente, por falta de desarrollo u otras causas, produce zonas cancerosas en el cuerpo, donde los tejidos corporales son débiles.

f. El despertar del centro sacro tiene un origen tan antiguo que no es posible actualmente remontarnos a la verdadera historia del desarrollo de los desórdenes vinculados con la manifestación sexual y tampoco sería deseable hacerlo. He dilucidado mucho el tema del sexo en otros de mis tratados, especialmente en *Tratado sobre Magia Blanca.* Llamo la atención sobre esto, porque en el transcurso de la vida mística frecuentemente hay un período de dificultad si el místico no ha aprendido a controlar el sexo, ni ha equilibrado en la misma proporción las actividades de la vida e instintos naturales de la conciencia. De lo contrario cuando alcance las cumbres del contacto espiritual y atraiga la energía de su alma y la lleve a la personalidad, esa energía descenderá directamente al centro sacro y no se detendrá en el centro laríngeo como debía hacerlo. Cuando esto ocurre aparecen las perversiones sexuales, o bien se le da excesiva importancia a la actividad sexual, o se puede estimular peligrosamente la imaginación sexual, conduciendo a la falta de control y a muchos de los trastornos ya conocidos por médicos y sicólogos. El resultado es siempre una excesiva actividad en la vida sexual en una u otra forma.

g. El despertar del *centro de la base de la columna vertebral* durante las últimas etapas de la experiencia mística superior lleva consigo sus propios peligros, los cuales afectan definidamente a la columna vertebral y, por lo tanto, a los nervios que se ramifican en todas direcciones desde la columna vertebral. La ascensión de la fuerza kundalini -si se realiza prematura e

ignorantemente- podrá quemar rápidamente la trama protectora de materia etérica que separa las distintas zonas del cuerpo (controlada por los siete centros). Esto produce serios trastornos nerviosos, irritación de los tejidos, enfermedades de la columna y trastornos cerebrales.

He indicado determinadas dificultades, en un esfuerzo por presentarles un panorama general del problema que enfrenta el místico.

2. *La utilización de un centro.* Permítanme explicar esta frase. Ciertas dificultades surgen también cuando un centro se utiliza en tal medida que queda abandonada la actividad de otros. De este modo son ignorados temporariamente zonas enteras de la conciencia. Debería recordarse que la meta de todos los esfuerzos del místico es lograr ese desarrollo cabal en el cual utiliza todos los centros en forma sucesiva y correcta y de acuerdo a los correspondientes métodos de rayo. No obstante, muchas personas (una vez que uno de los centros se despierta y estimula subjetivamente) descubren inmediatamente que la utilización de ese centro es la línea de menor resistencia y, por lo tanto, comienzan a actuar casi exclusivamente a través de dicho centro. Esto puede ser ilustrado con dos ejemplos.

   En la actualidad, el plexo solar está muy activo en los hombres y en las mujeres. En todos los países existen millones de personas hipersensibles, frecuentemente tan emocionales que llegan a la histeria, son soñadores, visionarios, temerosos y sumamente nerviosos. Esto ocasiona los prevalecientes trastornos gástricos, indigestiones, dolencias, enfermedades del estómago y el hígado y desarreglos intestinales. La raza está excesivamente propensa a todas estas dificultades, que a veces suelen ir acompañadas de erupciones de la piel. La causa es doble:

   a. El sobreestímulo del centro plexo solar debido a que se lo utiliza casi exclusivamente, y la consiguiente afluencia de fuerzas provenientes del plano astral, para las cuales el plexo solar es una puerta ampliamente abierta.

   b. El empleo acrecentado y constante de dicho centro a medida que su ritmo y vibración se hacen demasiado poderosos para ser controlados. Entonces el hombre sucumbe a la tentación de enfocar el interés y la atención de su vida en el mundo astral, haciéndolo cada vez con mayor interés y conciencia, obteniendo así resultados fenoménicos.

Por lo tanto, el hombre es víctima de ciertas fuerzas que, de otro modo, producirían la acumulación de “lo que es inferior” y necesariamente se transferiría en lo que es superior. Entonces cumpliría el propósito requerido, pero -en el caso que estamos considerando- dichas fuerzas están concentradas en esa zona central del cuerpo que simplemente está destinada a ser el centro de distribución de “lo que está abajo a lo que está arriba”. En lugar de suceder lo antedicho se origina un tremendo remolino de fuerzas que no sólo produce variados trastornos físicos (como se explicó anteriormente) sino que constituye la fecunda fuente de separaciones que el sicólogo moderno enfrenta en la actualidad. Tan poderosas son las fuerzas generadas por el excesivo uso del plexo solar (el más poderoso de los centros) y por la consiguiente afluencia de fuerzas astrales de toda índole -aumentando así las dificultades-, que oportunamente asumen el absoluto control de la vida. Las fuerzas que están debajo del diafragma y las que están arriba se *separan,*

debido a este vibrante y poderoso centro central de fuerza. Las separaciones, el astralismo, las ilusiones, las alucinaciones, los trastornos nerviosos y las dolencias de naturaleza física, que afectan indefectiblemente a los intestinos, el hígado y el páncreas, constituyen sólo parte de los problemas que se originan por el uso incontrolado del centro plexo solar. El hombre es controlado por éste, en lugar de ser él el factor controlador como está destinado a serlo.

El segundo ejemplo tiene relación con el desarrollo del centro cardíaco, el reconocimiento de la vida grupal y la consiguiente responsabilidad grupal. Actualmente puede observarse cuán rápidamente se está desarrollando en todas partes. Los estudiantes son propensos a creer que el despertar del centro cardíaco y el consiguiente reconocimiento del grupo debe expresarse en términos de religión, amor y divinidad. Por lo tanto, lo convierten en algo espiritual, tal como interpreta el término el hombre religioso ortodoxo. Pero es mucho más que eso. El corazón está relacionado con el aspecto vida, porque en él reside el asiento del principio vida y la energía de la vida está allí introducida. Está conectado con la síntesis, la mónada y con todo aquello que es algo más que el yo separado. Cualquier grupo dirigido y controlado por un sólo hombre o un conjunto de hombres, sea una nación, una gran institución comercial o cualquier organización (un gran hospital por ejemplo), están vinculados con la vida que reside en el corazón. Esto es verdad aunque el móvil o los móviles, sean diversos e indeseables o estrictamente egoístas. El magnate financiero que maneja grandes intereses donde innumerables vidas dependen de las contingencias de la empresa fundada y presidida por él, comienza a actuar a través del centro coronario. De allí que prevalezcan ciertas afecciones cardíacas por las cuales sucumben con frecuencia innumerables personas importantes y poderosas. El corazón es sobreestimulado por el impacto de las energías que afluyen sobre el hombre que está sujeto, entre otras cosas, a los pensamientos dirigidos de quienes están vinculados a su organización. En consecuencia podrán ver por qué los miembros avanzados de la Jerarquía, que trabajan a través de los centros coronario y cardíaco, se mantienen apartados de la vida pública y evitan la mayor parte del contacto humano. Estos dos ejemplos ayudarán a esclarecer en sus mentes el sentido en que empleo el término “utilización de un centro”.

3. Durante el período de *transferencia* en que las fuerzas del cuerpo se hallan en un estado de mutación y de flujo anormales, se evidencia el peligro para el místico y el discípulo, y cuán serios pueden ser los resultados de cualquier transferencia efectuada forzadamente en vez de seguir el curso natural de la evolución. Esto explica, en forma parcial, el trastorno y el caos existentes en el mundo. Las fuerzas que afluyen en la actualidad a través del conglomerado de hombres comunes e inteligentes (con ello quiero significar esas personas cultas, capaces de interpretar las noticias mundiales y discutir los acontecimientos y tendencias del mundo), constituyen el terreno experimental para transferir la energía del centro sacro al centro plexo solar, lo que conduce inevitablemente a una conmoción, al sobrestímulo, a la rebeldía y a muchas otras dificultades.

Por consiguiente, los problemas son numerosos, pero pueden ser solucionados. Esto no debe olvidarse. El tema es vasto, pero muchas mentalidades tratan hoy de encararlo, y trabajan desinteresada y altruistamente para producir los cambios necesarios, una mejor comprensión de la naturaleza física y sicológica del hombre y un nuevo acercamiento -tanto en la religión como en la educación. Cuando el acercamiento místico y sus consecuencias -buenas y malas, materiales y espirituales- sean mejor comprendidas por el estudio y el

experimento, llegaremos a una más plena comprensión de nuestro problema y se desarrollará un programa mejor para el desenvolvimiento humano.

Quisiera hacerles ver que empleo aquí las palabras “místico y mística”, porque espero que lo que voy a decir despierte el interés de quienes reconocen la realidad del acercamiento místico a Dios y la vida mística del alma, pero aún rehusan ampliar el concepto que incluya también el acercamiento intelectual a la identificación divina.
Las notas clave que en la actualidad reconocen los místicos y que los pensadores y escritores religiosos se inclinan a admitir, son el sentimiento y la sensibilidad hacia la existencia divina, y el reconocimiento de una visión de Dios, suficiente para enfrentar las necesidades individuales y proporcionar alivio, paz, comprensión y percepción de la divinidad interna y externa, y además de la relación existente entre el hombre y algún factor foráneo llamado Dios, Yo, o el Cristo. Esta actitud siempre está coloreada por un sentido de dualidad que conduce a lograr la unión -unión que en la relación matrimonial sigue siendo el mejor ejemplo y símbolo, según lo atestiguan los escritos de los místicos de todas las naciones y épocas, y que aún mantiene la conciencia de las dos identidades.

Las notas clave de la vida ocultista han sido, como corresponde, el conocimiento, el acercamiento mental al problema de la divinidad, el reconocimiento de la divina inmanencia y el hecho de que “así como Él es, así somos nosotros”. Sin embargo, allí no existe un sentido de dualidad. La meta consiste en lograr una identificación aprobada y determinada que convierte al hombre en lo que es -un Dios y, con el tiempo, Dios en manifestación. Esto no es lo mismo que unión mística.

No obstante, el tema es místico e innatamente subjetivo. Ha de llegar el momento en que el místico apreciará y seguirá el camino de la cabeza y no sólo el del corazón. Aprenderá a perder su sentido del Amado cuando sepa que él y el amado son uno, y que la visión debe desaparecer y desaparecerá a medida que la trasciende (observen esta frase) por medio del proceso mayor de *identificación a través de la iniciación.*

El ocultista, a su vez, debe aprender a incluir la experiencia mística con plena comprensión y conciencia como si fuera un ejercicio de recapitulación antes de trascenderla y pasar a una síntesis e inclusividad de la cual el acercamiento místico es sólo el comienzo, del que el místico es inconsciente.

El místico es propenso a creer que el ocultista sobrestima el camino del conocimiento, y repite volublemente aquello de que la mente es el matador de lo real y que nada puede aportarle el intelecto. Similarmente el ocultista tiende a despreciar el camino místico y a considerar “que ha dejado muy atrás” el método místico. Ambos deben aprender a hollar el camino de la sabiduría. El místico deberá llegar, e inevitablemente llegará, a ser ocultista, le guste o no el proceso. A la larga no podrá eludirlo; el ocultista no lo será verdaderamente hasta que *recupere* la experiencia mística y la traduzca en términos de síntesis. Observen la estructura de las palabras que empleo en este último párrafo, porque servirán para elucidar el tema. Por lo tanto, empleo las palabras “místico y mística” en esta parte del tratado para describir al hombre inteligente y muy mental y los procesos que utiliza en el Sendero del Discipulado

Al tratar los problemas y enfermedades de los místicos que están en esta etapa de evolución, donde hacen una de las principales trasferencias de la fuerza, se debe observar que en las etapas primitivas puede transcurrir un largo período de tiempo entre el primer

esfuerzo realizado, para transmutar y transferir las energías, y esa determinada vida en que las energías finalmente son reunidas y *ascendidas*, como lo expresa técnicamente el término esotérico que comúnmente se emplea. En este punto de actividad enfocada (que reemplaza los esfuerzos esporádicos y versátiles anteriores) hay un período definido de crisis en la vida del místico.

A menudo surge la siguiente pregunta: ¿Por qué son tan frecuentes las dolencias, desórdenes nerviosos y las diversas condiciones patológicas entre los santos de la tierra y los que están claramente orientados hacia La luz? Responderé que la tensión sobre el vehículo físico, debido al cambio de fuerzas, es por lo general excesivamente grande, produciendo así esas condiciones indeseables. Éstas también aumentan con frecuencia, debido a las tonterías que comete el aspirante cuando trata de controlar su propio cuerpo físico. Sin embargo, es mucho mejor que los resultados indeseables se produzcan sólo en el vehículo físico y no en los cuerpos astral o mental, lo cual raras veces se tiene en cuenta, por eso se acentúa tanto la idea de que las enfermedades, la mala salud y las dolencias, indican que el individuo ha cometido errores, ha fracasado y ha pecado. Lógicamente pueden originar todas estas cosas, pero en el caso del verdadero aspirante que trata de disciplinar y controlar su vida, siempre se deben a estas causas. Inevitablemente son el resultado del choque de fuerzas -las energías que han despertado y están en proceso de ascender, y las energías del centro, al cual están ascendiendo. Este choque produce tensión, malestar físico y (como hemos visto) muchas clases de desórdenes angustiosos.

Las enfermedades y la mala salud que prevalecen en todas partes actualmente, son causadas por la trasferencia *masiva* que se lleva a cabo en la raza en forma constante. Por medio de esta transferencia el centro plexo solar entra en actividad anormal, y libera en consecuencia fuerzas astrales de toda índole en la conciencia del hombre -temor, malos deseos y muchas características emocionales, causa de tantas angustias. El proceso es el siguiente:

la conciencia registra ante todo estas impresiones astrales, luego las convierte en formas mentales -y como la energía sigue al pensamiento- se establece un círculo vicioso involucrando al cuerpo físico. En la consiguiente vorágine, producida por estas fuerzas que chocan, las cuales

a. ascienden desde abajo al plexo solar,

b. se vierten en el plexo solar desde el plano astral y

c. reaccionan al poder magnético atractivo de los centros superiores,

la vida interna se convierte entonces en un torbellino de energías antagónicas, produciendo efectos desastrosos en los intestinos, el hígado y los demás órganos que están debajo del diafragma. Como es bien sabido, el místico frecuentemente es dispéptico y no siempre la dispepsia ha sido producida por el alimento inapropiado ni los erróneos hábitos físicos. En muchos casos se produce debido a los procedimientos de transferencia que se llevan a cabo.

Una de las dificultades que tienden también a aumentar la tensión, es la incapacidad del místico común de disociar su mente de su situación física. La energía inevitablemente sigue al pensamiento y donde hay una zona afectada, parece ser que la mente pone *allí* toda su atención, lo que hace que la situación no mejore, sino por el contrario, empeora

constantemente. La regla mental mas eficaz que los místicos debieran adoptar sería mantener la mente apartada definidamente sobre y lejos de la zona donde se lleva a cabo la transferencia, excepto en esos casos en que se emplean métodos esotéricos para forzar el proceso y acelerar y facilitar los procesos de elevación. Entonces (bajo la correcta dirección y guía, más un conocimiento de las reglas) el místico puede trabajar con el centro involucrado en la columna vertebral. Trataré de explicar esta técnica académica en una instrucción posterior, porque primeramente quisiera ocuparme de las dificultades síquicas del místico, pues las dificultades físicas y síquicas se producen debido a una misma causa fundamental y pueden ser contrarrestadas y controladas con el mismo y correcto conocimiento ocultista y sicológico.

Por lo tanto, las enfermedades que tratamos, se deben a innumerables causas. Sería útil si se las enumerara aquí, recordándoles que los centros ubicados a lo largo de la columna vertebral y en la cabeza, rigen zonas determinadas del cuerpo. Dichas zonas son afectadas y controladas por los centros, y es en ellas donde se deben buscar los indicios de los trastornos.

Hablando en forma general, las enfermedades pueden agruparse en cinco categorías principales, y sólo nos ocuparemos de la última, y son:

1. Enfermedades hereditarias:

    a. Inherentes al planeta mismo, que tienen un efecto definido sobre la humanidad, por el contacto con el suelo y el agua.

    b. Desarrolladas en el género humano durante épocas pasadas y heredadas de una generación a otra.

    c. Características de alguna familia determinada y heredadas por el miembro de esa familia como parte del karma elegido. Hay almas que nacen en ciertas familias debido a esta oportunidad.

2. Enfermedades originadas por las tendencias del hombre, regidas por su signo astrológico -el signo solar o el signo ascendente, lo cual consideraremos más adelante.

3. Enfermedades contagiosas (epidémicas o endémicas) de origen grupal, que conciernen al hombre como parte del karma grupal de su grupo, pero frecuentemente no tienen relación con su karma personal.

4. Enfermedades adquiridas y accidentes resultantes de las acciones imprudentes, o de las costumbres ignorantes que en esta vida condicionan definidamente su futuro karma. Aquí podría decirse algo interesante respecto a los accidentes. Frecuentemente se producen debido a lo que podríamos considerar “explosiones de fuerzas”. Éstas las generan un hombre, o un grupo de seres humanos por odio, envidia o venganza, defectos que producen reacciones o “son devueltos” a la vida individual como un “boomerang”.

5. Las enfermedades de los místicos, que nos conciernen en estos momentos, provocadas, hablando en forma general, por la energía de un despierto y activo

centro inferior que está siendo transferido a otro superior. Esto se realiza en tres etapas y cada una de ellas acarrea sus propias dificultades fisiológicas:

a. La energía del centro inferior entra en intensa actividad *previamente* a su elevación. Producirá una excesiva actividad de los órganos en la zona física regida por ese centro con la consiguiente congestión, inflamación y, por lo general, enfermedad.

b. Cuando el "proceso de elevación" se efectúa, produce una intensa actividad del centro superior y disminuye la del inferior. Sobreviene un período de fluidez en que las fuerzas van y vienen entre los dos centros, lo cual explica la vida irregular del místico durante las primeras etapas de su desarrollo. Esto es así particularmente en lo que se refiere al plexo solar. Al principio el centro superior rechaza la energía, y luego es reabsorbida por el centro inferior para ser elevada repetidas veces hasta que el centro superior puede absorberla y transmutarla.

c. La energía es elevada definitivamente al centro superior, conduciendo a un difícil período de reajuste y tensión, que también produce males físicos pero, esta vez, en la zona controlada por el centro superior.

Por ejemplo, cuando la energía del centro sacro es elevada al plexo solar, aparecerán muchas dolencias que afectarán, como ya hemos observado, a los intestinos. Cuando la energía de los centros inferiores, que están debajo del diafragma (pero no a lo largo de la columna vertebral), son elevadas al centro plexo solar, surgirán dolencias que abarcarán frecuentemente la vesícula biliar y los riñones. Hablando en sentido oculto, cualquier proceso de ascender o "elevar", produce automáticamente la *muerte*, la cual afecta a los átomos de los órganos involucrados y origina las etapas preliminares de la mala salud, la enfermedad y la desintegración, porque *la muerte no es otra cosa* que la *desintegración y el retiro de la energía.* Cuando la ciencia de transferir la energía de un centro inferior a uno superior sea comprendida, entonces se arrojará luz sobre el problema de la muerte, y la verdadera Ciencia de la Muerte vendrá a la existencia, liberando a la raza del temor que le inspira.

Los estudiantes harían bien en detenerse en esta etapa y considerar cuidadosamente los siguientes puntos:

1. Cuáles son las zonas controladas por los cinco centros que se hallan a lo largo de la columna vertebral y por los dos centros de la cabeza.

2. Los tres puntos principales de trasferencia son: el plexo solar, el centro laríngeo y el centro ajna en la cabeza. El centro cardíaco y el centro más elevado de la cabeza, como puntos de transferencia, sólo conciernen al iniciado.

3. La condición cambiante y fluida que se produce por el proceso de despertar, transferir y enfocar las energías en el centro superior. Estas tres actividades principales son condicionadas por las etapas intermedias de:

   a. Radiación activa del centro inferior.

b. Respuesta del centro inferior a la atracción magnética del superior.

c. Interacción posterior entre los centros superior e inferior, condicionados al principio por una repulsión y atracción rítmicas. Éste es un reflejo de la actuación de las dualidades durante el transcurso de la existencia del ser humano.

d. Esto va seguido por una concentración de la energía inferior en el centro superior.

e. Luego los puntos focales superiores de energía y su interacción rítmica controlan él o los centros inferiores.

Entre estas diferentes etapas hay "puntos de crisis" de mayor o menor importancia. La intensa actividad interna que se lleva a cabo durante la vida subjetiva de la humanidad produce efectos buenos y malos y reacciones sicológicas y fisiológicas. En la actualidad la transferencia masiva de las fuerzas del centro sacro al plexo solar, es responsable de la mayoría de las incapacidades modernas y físicas de la raza. Debido también al retiro lento, en escala racial, de las fuerzas sacras llevadas al plexo solar, se está formando una condición que a veces se la denomina "suicidio racial", y para contrarrestarla es necesario el esfuerzo de muchos gobiernos a fin de detener el rápido decrecimiento de la natalidad en los respectivos países.

EL resumen dado anteriormente a cerca de la triple actividad que se lleva a cabo continuamente en el cuerpo humano, dará una idea de la tensión bajo la cual debe actuar el individuo y explica, por lo tanto, gran parte del malestar y las enfermedades de esa zona del cuerpo humano regida y controlada por determinado centro. Quisiera agregar los siguientes puntos a la información ya dada:

1. La intensa actividad del *centro sacro* producirá a menudo enfermedades y anormalidades fisiológicas vinculadas a los órganos de reproducción (tanto femeninos como masculinos). Estas dificultades son de dos tipos:

   a. Aquellas a las que está propensa la humanidad normal, muy conocidas por los médicos, cirujanos y sicólogos.

   b. Las que son el resultado de la excesiva estimulación, debido al exitoso esfuerzo realizado por el místico para hacer descender la energía de los centros superiores y de fuentes que están fuera de la estructura humana.

2. En todos los casos de transferencia la intensa actividad que se produce causará todo tipo de tensión y reacción, trayendo como resultado congestión, inflamación y enfermedades de los órganos vitalizados. Esto sucede particularmente hoy en relación con los centros sacro y plexo solar. Las glándulas -mayor y menor, endocrina y linfática- ubicadas en la zona abdominal, son poderosamente afectadas, y debido a su hipersensibilidad o "deficiencia causada por la abstracción"(como se denomina esotéricamente), constituyen una fructífera fuente de desórdenes.

3. La actividad actual del *centro plexo solar*, resultado de esta transferencia, produce la anormal tensión que caracteriza a la raza. Esta tensión, en lo que respecta al hombre común, controla los intestinos y sus conexiones, tanto arriba como abajo del diafragma. En lo que atañe al hombre evolucionado produce tensión en los centros superiores, afectando definidamente al corazón y al nervio neumogástrico. Debería observarse que muchas de las enfermedades inherentes a la forma racial a las que está propenso el ser humano debido a la existente enfermedad planetaria, vienen a la actividad como resultado del estímulo del plexo solar. A medida que la humanidad vaya siendo menos astral en su conciencia y el plexo solar no esté tan activo ni domine tanto, desaparecerán tales dificultades, y que el centro cardíaco y los centros superiores asumen el control, las enfermedades como el cáncer, la tuberculosis y las distintas dolencias sifilíticas (debido a la milenaria actividad del centro sacro), gradualmente desaparecerán.

4. La actividad del *centro cardiaco,* conforme

   a. atrae magnéticamente las energías del plexo solar y

   b. va involucrándose en una interacción recíproca con el plexo solar, constituye una fecunda fuente de desórdenes nerviosos para el místico y el aspirante avanzado. El centro cardíaco afecta poderosamente al nervio neumogástrico, al sistema nervioso autónomo y a todo lo que ello implica; estas dificultades comienzan recientemente a ser comprendidas y tratadas. El esclarecimiento vendrá cuando se acepte la premisa de la existencia de los centros y sus tres "actividades de interacción", aunque sólo sea una posible hipótesis. La incomprendida glándula timo contiene la clave de gran parte del conocimiento concerniente a la actividad controladora del nervio neumogástrico -realidad generalmente no reconocida. Posteriormente la profesión médica utilizará un procedimiento cuidadosamente controlado a fin de estimular la glándula timo y su secreción, lo cual conducirá a un mejor funcionamiento del sistema nervioso y del nervio neumogástrico que lo controla. Aquí sólo puedo insinuar posibilidades, porque aún no ha sido reconocida la premisa fundamental de la existencia de los centros de fuerza. Es interesante observar que se reconoce ya al plexo solar (como un gran centro de nervios), y ello se debe a que el grueso de la humanidad está transfiriendo hoy la fuerza a ese centro. Constituye para las masas el receptor principal de fuerzas, proveniente de arriba y de abajo del diafragma y del medio ambiente.

5. La actividad del *centro laríngeo* aumenta constantemente debido a la actividad creadora, al ingenio inventivo (que produce un elevado estímulo) y a los conceptos idealistas de los intelectuales del mundo. Esta actividad es responsable fisiológicamente de la mayoría de las enfermedades de las vías respiratorias. La energía es llevada a la garganta, pero no se la emplea en forma adecuada y produce, por lo tanto, congestión o análogas consecuencias. Pero, en forma curiosa, gran parte de las dificultades relacionadas con el aparato respiratorio están vinculadas a las *condiciones grupales.* De ellas me ocuparé más adelante. La concentración de energía produce hoy serios efectos sobre la glándula maestra, la tiroides. Dichos efectos rompen el equilibrio del cuerpo

físico e involucran también a las glándulas paratiroides. El metabolismo del cuerpo se desequilibra produciendo las dificultades atinentes. La raza avanza tan rápidamente en su desarrollo, que dentro de poco tiempo este centro rivalizará con el centro plexo solar, para llegar a ser el centro más importante y principal de distribución en el cuerpo humano. Quisiera que reflexionaran detenidamente sobre esta afirmación porque es muy alentadora. Indica, sin embargo, muchos cambios fisiológicos y problemas y sobre todo muchas dificultades sicológicas.

6. La actividad del *centro ajna* se acrecentará grandemente durante el siglo venidero, trayendo consigo los problemas concernientes. Su estrecha relación con el cuerpo pituitario y la creciente interacción entre

   a. el centro ajna y el cuerpo pituitario y

   b. el centro en la cima de la cabeza (abarcando la glándula pineal) y el centro ajna, producirán serios problemas vinculados con el cerebro y los ojos. El centro ajna enfoca la energía que ha sido abstraída de los cinco centros que se hallan a lo largo de la columna vertebral, y es el asiento del poder de la personalidad. De acuerdo a como se emplee ese poder y a la dirección de la fuerza enviada por la personalidad integrada y dirigida a través del cuerpo, así serán afectados los órganos del cuerpo. El plexo solar puede ser estimulado desde ese centro y producir efectos desastrosos; el centro cardíaco puede ser impulsado a una actividad indebida por la imposición de la fuerza de la personalidad, y su energía desviarse hacia abajo y enfocarse en forma egoísta; el plexo solar puede hipervitalizarse de tal manera que todas las fuerzas de la personalidades y se subordinen a fines puramente egoístas y separatistas, produciendo así una personalidad poderosa que, al mismo tiempo, detendrá momentáneamente la vida espiritual del hombre. Cuando tiene lugar esta suspensión, las fuerzas del cuerpo que han sido "ascendidas" son impulsadas hacia abajo nuevamente, poniendo al hombre en armonía con la humanidad común que actúa por medio de los centros inferiores, lo cual hace que la personalidad obtenga un gran éxito. Es interesante observar que cuando esto tiene lugar las energías -concentradas en el centro ajna- descienden al plexo solar o al centro sacro, y raras veces al centro cardíaco. El centro cardíaco tiene poder propio para producir lo que se denomina "aislamiento oculto", porque es el asiento del principio vida. El centro laríngeo en este caso recibe estímulo, pero raras veces en tal grado que produzca dificultades. El hombre es un poderoso pensador creador, polarizado egoístamente, que hace contacto emocional con las masas por medio del plexo solar, y sufre frecuentemente de un fuerte complejo sexual en una *u* otra forma.

7. La actividad del centro coronario es aún escasamente conocida y poco puede decirse que sea de beneficio, porque no me creerían. Este centro constituye el factor central de la vida humana, pero en él todavía no está ubicado el enfoque de las fuerzas corpóreas superiores e inferiores. Además de producir hipertensión (tan prevaleciente en la actualidad, entre las personas más avanzadas del mundo) y ciertas formas de trastornos cerebrales y desórdenes nerviosos, su poder, en su mayor parte, se observa en los pronunciados efectos sicológicos que produce. De ellos me ocuparé a continuación al considerar el

desarrollo de los poderes síquicos, la evolución de la visión mística y la revelación de la luz y del poder. Este centro controla la glándula pineal y, en consecuencia, ciertas zonas del cerebro. También afecta en forma indirecta al nervio neumogástrico. Conciencia y vida, sensibilidad y propósito dirigido, son las grandes energías que se expresan por medio de dicho centro, pues como bien saben, conciencia es una forma de energía, y la vida es la energía misma.

b. DESARROLLO DE LOS PODERES SÍQUICOS

Las fuerzas responsables del despertar de los centros son innumerables. La principal es la fuerza de la evolución misma, además del anhelo, inherente o innato, de ir adelante hacia esa mayor inclusividad que reside en todo ser individual. Este aspecto secundario del principio evolutivo debe ser analizado detenidamente. Durante un período muy extenso nos ocupamos de desarrollar el aspecto forma de la naturaleza, a fin de que sea cada vez más sensible a su medio ambiente, construyendo así un mecanismo que va perfeccionándose. Pero debe acentuarse la doble idea (o debería decir *rectilidad*, porque eso es) del desarrollo acrecentado de la capacidad de ser incluyente y la realidad de la existencia del factor interno, el Yo, lo cual hace posible que el desarrollo sea constante. Desde el punto de vista del estudiante ocultista, tres ideas residen detrás de esta creencia:

1. La realidad del Morador Interno, el Ente dentro de la forma que observa la vida a medida que se va desenvolviendo, desarrolla la percepción del medio ambiente y se hace incluyente -hasta llegar eventualmente a la síntesis.

2. La realidad de la capacidad inherente (que existe en todas las formas de vida y en todos los reinos) de progresar hacia una mayor inclusividad, pasando de un reino a otro durante el proceso de desarrollo.

3. La realidad de que la humanidad constituye el punto central desde el cual puede desarrollarse *conscientemente* dicha inclusividad. Hasta ahora el desarrollo ha sido natural, normal y parte del anhelo de evolucionar, que aún subsiste, pero el proceso puede ser acelerado (y a menudo lo es) a medida que el hombre logra controlar sus procesos mentales y comienza a trabajar (como el consciente Morador Interno) hacia fines ya establecidos.

Quise aclarar adecuadamente estos puntos porque tienen una definida conexión con el tema que concierne a las dificultades síquicas del hombre moderno. Dichas dificultades aumentan rápidamente y causan mucha angustia en quienes creen que el desarrollo de los poderes síquicos inferiores constituye un obstáculo para el verdadero desarrollo espiritual. Ciertos místicos creen que estos poderes indican un don divino y garantizan la realidad de su esfuerzo, y otros, que significa “no estar en gracia de Dios”. Por lo tanto, me parece que un análisis de estos poderes, su correcta ubicación en el sendero del desarrollo y la comprensión de la diferencia que existe entre los poderes superiores y los inferiores, será de mucho valor y permitirá a los estudiantes, en el futuro, seguir adelante con mayor seguridad y conocimiento. Estarán así más seguros de la naturaleza de los contactos que perciben y de los medios por los cuales estos contactos pueden ser establecidos y encarados.

La idea principal que quisiera recordarles es el desarrollo de la Inclusividad. *Inclusividad* es la característica sobresaliente del alma o yo, sea el alma de un hombre, la naturaleza sensible del Cristo cósmico o el ánima mundi, el alma del mundo. La inclusi-

vidad tiende hacia la síntesis, y puede observarse cómo actúa ya en un punto definido de la realización del hombre, porque él incluye en su naturaleza todas las adquisiciones de los precedentes ciclos evolutivos (en otros reinos de la naturaleza y en ciclos humanos anteriores), además de la potencialidad de una mayor inclusividad futura. El hombre es el macrocosmo del microcosmo; las adquisiciones y las propiedades peculiares de los otros reinos de la naturaleza le pertenecen, porque se han convertido en facultades de conciencia; sin embargo, está circundando por y es parte de un macrocosmo aún mayor, y debe ser cada vez más consciente de ese Todo mayor. Dejen que la palabra *inclusividad* rija sus pensamientos, a medida que leen la instrucción que aquí imparto sobre los poderes síquicos y su efecto.

La otra idea sobre la cual quiero llamarles la atención es que el ser humano tiene el poder de ser incluyente en muchas direcciones, del mismo modo que se puede trazar una línea desde el centro del círculo a cualquier punto de la periferia. Debe recordarse que durante casi toda la vida y en la parte más importante de su experiencia humana, sigue siendo el actor dramático que domina el centro del escenario y se ve desempeñando el papel estelar; siempre es consciente de su actuación y de cómo reacciona a esa actuación. Cuando el hombre era poco más que un animal, y estaba en ese estado que anteriormente denominamos conciencia lemuriana y la primitiva conciencia atlante, vivía irreflexivamente; la vida se desplegaba ante sus ojos como un panorama; se identificaba con los episodios descritos y no conocía la diferencia que existía entre él y lo que aparecía en el panorama; simplemente observaba, desempeñaba su pequeño papel, comía, se reproducía, reaccionaba al placer y al dolor, y raras veces o nunca, pensaba o reflexionaba.

Le sigue el período familiar para todos nosotros, donde el hombre se convierte en el centro dramático de su universo -viviendo, amando, planeando, actuando, consciente de su auditorio y de su medio ambiente, demostrando en su máxima capacidad las posteriores características atlantes y las actuales características arias. Es inteligentemente consciente de su poder y conoce pocos de sus poderes; es una personalidad funcionante y (debido a que la mente controla o comienza a controlar) los poderes del animal inferior y el siquismo atlante, que lo han caracterizado, comienzan a desaparecer. Pierde esos poderes inferiores, aunque no ha desarrollado todavía los superiores. De allí la reacción que se observa en todas partes en la actualidad, hacia los poderes tales como los de la clarividencia, la clariaudiencia, etc., por eso los intelectuales del mundo los consideran totalmente fraudulentos.

Después viene la etapa mística donde el ser humano evolucionado, el aspirante y el discípulo, perciben la existencia de otro reino de la naturaleza que debe ser conquistado, el reino de Dios, con su propia vida y fenómenos; registra la existencia de otros poderes que él puede desarrollar y utilizar si así lo desea y está dispuesto a pagar el precio; reconoce que puede incluir una esfera más amplia del ser en su propia conciencia, si se deja conquistar por ella.

Se deduce de lo anterior que existen dos grupos de poderes latentes en el equipo humano -el poder inferior es recuperable, si se cree deseable, y el superior debe ser desarrollado; estos dos grupos son:

1. Los antiguos poderes y facultades, que desarrolló y poseía la humanidad en épocas pasadas, fueron relegados a segundo plano en su concienca y debajo del

umbral de la percepción común, a fin de desarrollar la mente y convertir al ser humano en un conquistador y en una personalidad.

2. Los poderes y facultades superiores que son la prerrogativa del alma consciente. Constituyen los poderes superiores a los que se refirió el Cristo, cuando prometió a sus discípulos que algún día harían cosas más grandes que las que Él hizo.

Sin embargo, debe recordarse que todos los poderes síquicos son facultades, capacidades y poderes del Alma Una, pero algunos son, en tiempo y espacio, expresiones de la conciencia o alma animal, otros lo son del alma humana y aún otros del alma divina.

La siguiente clasificación de los poderes síquicos en desarrollo, a medida que se fusionan en la conciencia de los tres reinos de la naturaleza, podrá ser de utilidad aquí, si se hace un cuidadoso estudio de las relaciones inferidas:

Animal	Humano	Divino
1. *Los cuatro instintos principales*	*Los cinco instintos principales*	*Los cinco instintos transmutados*
a. Autoconservación	Autoconservación creadora	Inmortalidad
b. Sexo	Sexo. Amor Humano	Atracción
c. Instinto de rebaño	Instinto gregario	Conciencia grupal
d. Curiosidad	Investigación. Análisis mas	Anhelo de evolucionar
	Afirmación propia	Control ejercido por el yo
2. *Los cinco sentidos*	*Los cinco sentidos*	*Los cinco sentidos*
a. Tacto	Tacto. Contacto	Comprensión
b. Oído	Oído. Sonido	Respuesta al Verbo
c. Vista	Visión. Perspectiva	Visión mística
d. Gusto (embrionario)	Gusto. Discriminación	Intuición
e. Olfato. (Agudo)	Olfato. Idealismo emocional	Discernimiento espiritual
3. *Poderes síquicos inferiores*	*Analogías humanas*	*Poderes síquicos superiores*
a. Clarividencia	Expansión por medio de la visión	Visión mística
b. Clariaudiencia	Expansión or medio del oído	Telepatía. Inspiración
c. Mediumnidad	Intercambio. Lenguage	Mediación
d. Adivinación.	Previsión.	Creatividad.
e. Curación por medio del magnetismo animal	Curación por medio de la ciencia	Curación por medio de la magia espiritual

Extraido del Tratado sobre el Fuego Cósmico

Extracto N^0 1:

EVOLUCION SENSOREA MACROCOSMICA

Plano		*Subplano*	
Físico	1. Oído	5to.	
gaseoso			
	2. Contacto, sentimiento	4to.	subetérico
	3. Vista	3ro.	
super etérico			
	4. Gusto	2do.	
subatómico			
	5. Olfato	1ro.	atómico
Astral	1. Clariaudiencia	5to.	
	2. Sicometría	4to.	
	3. Clarividencia	3ro.	
	4. Imaginación	2do.	
	5. Idealismo emocional	1ro.	
Mental	1. Clariaudiencia superior	7mo.	
	2. Sicometria planetaria	6to.	
	3. Clarividencia superior	5to.	
	4. Discriminación	4to.	
	5. Discernimiento espiritual	3ro.	
	6. Respuesta a la vibración grupal	2do.	
	7. Telepatía espiritual	1ro.	
Búdhico	1. Captación	7mo.	
	2. Curación	6to.	
	3. Visión divina	5to.	
	4. Intuición	4to.	
	5. Idealismo	3to.	
Atmico	1. Beatitud	7mo.	
	2. Servicio activo	6to.	
	3. Realización	5to.	
	4. Perfección	4to.	
	5. Conocimiento total	3ro.	

Aquí podrá observarse que no se han agregado los dos planos de abstracción, el búdhico y el átmico, lo cual se debe a que marcan un grado de realización que corresponde a los iniciados de grado más elevado que el de adepto, y está más allá del alcance del ente humano en evolución, para el cual se ha escrito este tratado.

En bien de la claridad podríamos clasificar aquí los cinco diferentes aspectos que corresponden a los cinco sentidos en los cinco planos, a fin de que sus analogías puedan ser fácilmente percibidas, utilizando la anterior tabulación como base:

a. Primer Sentido Oído

1. Oído físico
2. Clariaudiencia
3. Clariaudiencia superior
4. Captación (de cuatro sonidos)
5. Beatitud

b. Segundo sentido — Tacto o contacto

1. Tacto físico
2. Sicometría
3. Sicometría planetaria
4. Curación
5. Servicio activo

c. Tercer sentido — Vista

1. Vista física
2. Clarividencia
3. Clarividencia superior
4. Visión divina
5. Realización

d. Cuarto sentido — Gusto

1. Gusto físico
2. Imaginación
3. Discriminación.
4. Intuición
5. perfección

e. Quinto sentido — Olfato

1. Olfato físico
2. Idealismo emocional
3. Discernimiento espiritual
4. Idealismo
5. Conocimiento total

Extracto N^0 2:

El *oído* da la idea de la dirección relativa y permite al hombre ubicarse en el esquema y localizarse.

El *tacto* da la idea de la cantidad relativa y le permite fijar su valor relativo respecto a otros cuerpos foráneos.

La *vista* da la idea de la proporción, y permite ajustar los movimientos a los de los demás.

El *gusto* da la idea de los valores y le permite valorar lo que le parece mejor.

El *olfato* da la idea de la cualidad innata y le permite buscar aquello que lo atrae, por ser de la misma cualidad o esencia que él.

En todas estas definiciones es necesario tener en cuenta *que el objetivo de los sentidos consiste en revelar al no-yo y capacitar al Yo para diferenciar entre lo real y lo irreal.*

Extracto Nº 3:

Estos tres sentidos mayores (si puedo describirlos así) están cada uno definidamente vinculados con

uno de los tres Logos:

El *oído.* - El reconocimiento de la palabra cuádruple, la actividad de la materia, el tercer Logos.

El *tacto.* - El reconocimiento del séptuple Constructor de la Forma, el conjunto de fuerzas, su aproximación e interrelación, el segundo Logos. La Ley de Atracción entre el Yo y el no-yo comienza a actuar.

La *vista.* - El reconocimiento de la totalidad, la síntesis de todo, la comprensión del Uno en los Muchos, el primer Logos. La Ley de Síntesis que actúa entre las formas que ocupa el yo, y el reconocimiento de la unidad esencial de toda la manifestación por medio de la vista.

Extracto Nº 4:

Oído	Beatitud	Esto se logra por medio del no-yo.
Tacto	Servicio	El resumen del trabajo del Yo para el no-yo.
Vista	Realización	Reconocimiento de la triplicidad necesaria en la manifestación, o la actividad refleja del Yo y del no-yo.
Gusto	Perfección	La evolución, que se completa por la utilización del no-yo y su conocida aptitud.
Olfato	Conocimiento perfecto	El principio manas en su actividad discriminadora, perfeccionando la interrelación entre el Yo y el no-yo.

Un detenido estudio de lo anterior proporcionará al estudiante de mente abierta dos puntos básicos que haría bien en considerar:

1. Que la naturaleza instintiva, al desarrollarse en los tres reinos (animal, humano y divino), es en verdad aquello que se va desarrollando etapa tras etapa hasta llegar a lo que denominamos conciencia, que es, en realidad, el desarrollo de una gradual expansión de la capacidad de ser consciente del medio ambiente, cualquiera sea. El instinto de rebaño en el animal, por ejemplo, constituye el desarrollo embrionario de lo que más tarde reconoce el intelecto como conciencia grupal. Estos desarrollos superiores se realizan aplicando el intelecto y haciendo un cambio en el poder motivador. La misma idea puede aplicarse en conexión con todos los instintos.

2. Que los poderes síquicos inferiores, inherentes a la naturaleza animal son, en todos los casos, indicios embrionarios de la capacidad del alma.

Una vez que se haya captado esta idea, la actitud del escéptico y del incrédulo cambiará y verán (a medida que estudian estos poderes inferiores) que cuando se los comprende y utiliza correctamente pueden ser caminos directos de acercamiento para alcanzar ciertos estados de existencia, que son incidentales a, pero no sustitutos de los poderes superiores.

Quisiera presentar otros dos puntos para que los consideren:

Primero, que el hombre o mujer, que expresa o se interesa por tales poderes inferiores (que el filósofo oriental denomina siddhis inferiores), demuestran verdaderos poderes. Sin embargo, no son los poderes más elevados posibles de alcanzar, y tampoco los que la humanidad está destinada a expresar, excepto en el punto inferior de la evolución, estando por lo tanto íntimamente aliados al reino animal, o en el punto también más elevado, en cuyo caso los poderes mayores incluyen automáticamente a los menores. Los poderes síquicos inferiores son compartidos por el reino animal y por todas esas razas humanas que están muy abajo en la escala de la evolución humana.

Esto es una realidad y un enunciado que despierta mucho antagonismo entre los actuales exponentes de dichos poderes, tanto dentro como fuera de los movimientos ocultistas y espiritistas. Tales personas están propensas a considerar que estos poderes indican una condición espiritual avanzada, o una posesión rara y excepcional, y adjudica a quienes los poseen una mayor inteligencia y capacidad, que las del ser humano común, para aconsejar y dirigir a otros seres humanos. Esta actitud es demostrada por esas personas que pueden hablar a grandes auditorios y por la disposición del gran público a escucharlos y pagar por el privilegio de oírlos y el beneficio que pueden obtener de sus consejos.

Segundo, la dificultad de esta situación se agrava porque, a medida que continúa la evolución, ciertas personas, más o menos evolucionadas, *recuperan* las antiguas tendencias y capacidades animales a medida que desarrollan el poder de ser incluyentes, comenzando a expandir su conciencia, quedando dentro del campo de su percepción el pasado y el futuro. Sabiendo que aspiran a cosas más elevadas y al mundo de la realización mística (en contraposición a la realización física), pueden interpretar algún episodio que hayan captado clarividentemente, como que les atañe individualmente; creen que un mandato o acontecimiento recibido en forma clariaudiente les pertenece exclusivamente, y que alguna visión de una forma mental del Cristo o la de algún Maestro, significa una entrevista directa y personal con estos guías avanzados. Entran así en un mundo de espejismo y de ilusión, del que finalmente deben desembarazarse con gran dificultad.

Quisiera también llamarles la atención sobre el hecho de que las líneas de demarcación de dichos estados de conciencia animal humanos y divinos, no son tan nítidos como en nuestra clasificación. Su reconocimiento llamará la atención sobre la complejidad del asunto y evidenciará cuán difícil es nuestro tema. Creo que esta complejidad puede muy bien ser demostrada si estudiamos la forma de emplear la palabra *telepatía.* Generalmente hoy se la emplea para definir dos poderes:

1. La captación instintiva de alguna situación, llamado o impresión, que hace impacto en el centro plexo solar. Dicho poder de impresionar no está controlado; tampoco existe una percepción supervisada e intencional de un mensaje dirigido; sólo se sintoniza un estado mental o una condición y situación vinculada con quien se considera que dirige el mensaje. En nueve de cada diez casos es un mensaje angustioso que produce efecto, sin que el receptor posea capacidad para inducir la recepción del mismo. Un ejemplo de ello sería el de la madre que presiente que su hijo está en peligro.

2. Una especie de clarividencia que permite al hombre ver lo que está oculto, como los símbolos ocultos de un naipe dado vuelta sobre una mesa.

Sin embargo, la verdadera telepatía es una comunicación mental *directa* entre una mente y otra, y su expresión más avanzada es la comunicación entre un alma y otra, empleando después la mente para formular la comunicación, como en el caso de la inspiración. Es interesante observar (e instructivo también, teniendo en cuenta nuestro tema) que cuando existe un verdadero registro telepático, los poderes inferiores pueden elevarse y emplearse en un nivel superior de percepción. Esotéricamente es bien sabido que:

a. Algunas personas captan simplemente en sus mentes, en forma telepática, la información que proviene de otra mente. La captación lo mismo que la comunicación se produce sin palabras y sin formas. El receptor simplemente *sabe* y el conocimiento impartido adquiere forma en la conciencia, sin etapas ni pasos intermedios. Esto constituye la telepatía amorfa.

b. Algunas personas dan forma instantáneamente al conocimiento impartido, y verán ante sus ojos el mensaje, la palabra o la información escrita o impresa, proyectada sobre una pantalla circulante, vista dentro de la cabeza.

c. Otras personas le darán tal forma que podrán *oírla.*

En los dos últimos casos el verdadero hombre utiliza sus poderes latentes, elevándolos al nivel más alto posible y subordinándolos para ser utilizados por la mente y el alma. La diferencia que existe entre el empleo del poder de manifestar la clarividencia y la clariaudiencia consiste en que, en este caso, hay pleno control y comprensión mentales y, en el otro, se usan automáticamente y sin control los poderes inferiores, se los aplica a cosas sin importancia y quien los utiliza no los comprende en absoluto.

Uno de los sentidos fundamentales, como bien saben, es el del *tacto.* Ésta es la razón de por qué no he ubicado la sicometría en una categoría determinada en la clasificación de los instintos, sentidos y poderes. La sicometría es esencialmente la capacidad de trabajar y hacer contacto con el alma del grupo superior al cual aspira llegar el ente del grupo inferior y también con el alma de quien así aspira. En realidad concierne al *grado* de inclusividad alcanzado, el cual regirá la relación que existe, por ejemplo, entre un perro u otro animal doméstico y un ser humano, entre un hombre y otro, y entre un aspirante y su alma, su Maestro y su grupo. Cuando esta inclusividad sicométrica va dirigida hacia el mundo de las cosas tangibles -es decir, minerales, pertenencias personales u otros objetos materiales- tendemos a hacer de ella un espectáculo mágico, cobrando dinero por la demostración del poder de sicometrizar. A esto, entonces, se lo denomina ciencia de la sicometría. Sin embargo, es el mismo poder dirigido hacia los reinos inferiores, tal como se aplica para hacer contacto con lo superior. Hay tres grupos de personas que consciente o inconscientemente emplean los poderes síquicos inferiores:

1. Aquellos cuyo grado de evolución es tan inferior que les permite utilizarlos automáticamente.

2. Aquellos que han traído de otra vida -de la época atlante- la capacidad de ver y oír en los niveles astrales o de “hacer magia”. Estos poderes son naturales en ellos, pero por lo general no son comprendidos ni controlados inteligentemente y convierten al que los posee en víctima o en explotador de dichos poderes.

3. El místico que se halla en el sendero de la visión que (trayendo la energía del alma por medio de la meditación y la aspiración) estimula el plexo solar o el centro laríngeo, abriendo así una puerta al plano astral.

Todos estos casos revelan el plano astral. Aquí podría afirmarse que donde existe color, forma y fenómenos análogos o réplicas de lo que hay en el plano físico, se ve el “fenómeno duplicado” en el plano astral. Cuando se materializan formas en el plano físico se observa una actividad análoga en los planos astral y etérico. No existen fenómenos en los

niveles mental o del alma. Esto deben recordarlo siempre. El plano astral -en tiempo y espacio y para todos los fines y propósitos- es un real estado de existencia más un mundo de formas ilusorias creadas por el hombre mismo y su imaginación creadora. Una de las principales lecciones que se ha de aprender en el Sendero del Discipulado es saber diferenciar lo real de lo ilusorio.

¿ Qué ve y oye el médium cuando se halla en trance, o cuando hace una exhibición de clarividencia o clariaudiencia? Existen varias posibilidades, que podrían enumerarse como:

1. La revelación de la "vida de deseos" de la persona o del grupo a quien se dirige el médium. Esta vida de deseo toma forma en proporción al poder del deseo inexpresado, o a la capacidad mental de la persona o personas implicadas.

2. El reconocimiento, por parte del médium, de la forma o formas mentales que están en el aura de la persona que se encuentra en el auditorio o círculo. Estas formas mentales han sido construidas durante un período de tiempo y generalmente corresponden a una persona muy amada o profundamente aborrecida. A menudo son de apariencia tan real que la persona puede reconocerlas cuando el médium se las describe; éste, al mismo tiempo, por un proceso de telepatía (por medio del centro plexo solar) se da cuenta de las cosas que el espectador desea escuchar, lo cual estará de acuerdo con las modalidades, modos de hablar y los pensamientos del amigo vivo o difunto, y esto explica la calidad mediocre de las afirmaciones y manifestaciones que se expresan en las sesiones. La persona común que frecuenta las sesiones posee por lo general poca inteligencia, a no ser que asista como simple investigador.

3. Los casos raros en que un alma en el sendero de retorno a la encarnación, o inmediatamente después de su muerte, es impulsada (para propósitos buenos y justificados) a hacer contacto con un amigo o pariente, por intermedio del médium. Tales casos son conocidos y generalmente se supone que el asistente, el comunicador y el médium, poseen cierto grado de inteligencia. Sin embargo, este acontecimiento es excepcional.

4. La revelación al clarividente o clariaudiente, de muchos fenómenos del plano astral, análogos a los del plano físico, está condicionada por la calidad y la cualidad del círculo de personas que constituyen el auditorio. El médium interpreta esto y el auditorio lo reconoce.

No intento sembrar dudas sobre la honestidad de las sesiones, ni sobre esos mediums que nacen con los dones de la clarividencia y clariaudiencia. Sólo hago notar que el fenómeno con el cual hacen contacto es de naturaleza astral, y cualquiera que observe una sesión, desde el punto de vista de los poderes síquicos superiores, podrá observar alrededor de cada asistente un grupo de formas astrales (autocreadas) de los que han dejado la vida física a través de la muerte, o de quienes están constantemente en sus pensamientos aunque se hallen vivos, y además se observará un proceso caleidoscopio y de formas cambiantes que aparecen y desaparecen (algunas muy nebulosas, otras bastantes sustanciales, de acuerdo al poder del pensamiento), concernientes a la vida de deseo del asistente, a los asuntos hogareños, a su negocio o a su salud. El sensitivo las sintoniza y vincula con las formas mentales que están allí y así tiene lugar el espectáculo común de la

sesión espiritista y sus asistentes. El médium describe en forma veraz y exacta lo que ve y oye; por lo tanto, es sincero y honesto, pero como no ha sido entrenado en el arte de interpretar y en la técnica de diferenciar entre lo ilusorio y lo real, solo puede describir los fenómenos que ve, y repetir las palabras que oye.

Sin embargo, cuando el místico desarrolla estos mismos poderes, como sucede a veces, los fenómenos que ve y las palabras que oye pueden ser de un orden muy elevado, y a pesar de ello aún son astrales, porque conciernen a acontecimientos y fenómenos que pertenecen a los niveles superiores del plano astral. Entra en contacto con la vida de deseo espiritual o religiosa de la raza, y de acuerdo a la tendencia básica de su aspiración individual en ese momento, así serán sus contactos. Si es un dedicado y devoto cristiano verá allí una de las formas mentales hermosas y vitales del Cristo y ante la maravilla de esa revelación se despertará el amor y la imaginación, y lo mejor que hay en él será evocado como adoración y misterio. A esto se deben los escritos inspirados y las visiones iluminadas del místico. Si es hindú se le aparecerá la visión del Señor de Amor, Shri Krishna; si es budhista verá en todo su esplendor al Señor de la Luz, el Buddha. Si es un estudiante de ocultismo, un teósofo o un rosacruz, tendrá la visión de uno de los Maestros o de la entera Jerarquía de adeptos; podrá oír palabras que le harán creer más allá de toda controversia, que los Grandes Seres lo han elegido para acordarle un especial privilegio y prestar un servicio excepcional. Sin embargo, su conciencia nunca ha salido del plano astral y sus contactos sólo han sido una manifestación maravillosa e inspiradora de los fenómenos de ese plano, que llegaron a su visión y oído internos debido a su aspiración.

Todo esto se lleva a cabo por la hiperactividad del plexo solar, estimulado por la energía que afluye desde las alturas alcanzadas en la meditación aspiracional. Los resultados son de naturaleza muy emocional y las reacciones que se desarrollan y el consiguiente servicio que se presta es en los niveles emocionales. Gran parte de esto puede observarse en los instructores que hay actualmente en muchos países, los cuales han sido y son verdaderos aspirantes y han despertado conscientemente en los niveles superiores del plano astral. Allí, en esos núcleos, vieron las formas mentales que la humanidad ha creado de la Jerarquía espiritual o Su reflejo (un grupo aún más poderoso de formas mentales), y oyeron repeticiones de lo que han dicho y pensado los aspirantes del mundo en todas las épocas -todo lo cual es muy bello, bueno y verdadero. Después de eso se dedican a enseñar y proclamar lo que han oído, visto y aprendido y por lo general hacen mucho bien -en los niveles astrales. Como quiera que sea confunden el reflejo con la realidad la reproducción con el original, y lo que ha sido construido humanamente con lo que ha sido creado divinamente.

Recuerden que en el plano astral es donde el hombre debe aprender a distinguir lo verdadero de lo falso, lo real de lo irreal. Quienes son engañados por aquél, están aprendiendo la lección necesaria. La realidad de la existencia del plano astral está siendo reconocida constantemente, lo cual es muy bueno. La realidad de la existencia de la Jerarquía espiritual y de los Maestros está siendo llevada a la atención de las masas por quienes confunden el reflejo y la forma mental con la realidad.

Aquí cabe preguntarse: ¿ Cómo puede evitar el místico este error y confusión? ¿ Cómo puede distinguir entre lo real y lo ilusorio? Esto constituye el problema individual de cada místico, y no existe una regla profunda ni científica con la cual pueda guiar sus reacciones. Las únicas reglas que puedo dar son tan sencillas que quienes están abocados hoy a difundir y enseñar aquello con lo que han hecho contacto astralmente, no les agradaría seguirlas. La actitud mental que protegerá al místico, del error y la ilusión astrales, es:

1. Cultivar el espíritu de verdadera humildad. Existe una arrogancia espiritual que se escuda tras la máscara de la humildad, muy prevaleciente en la actualidad. Hace que los individuos se consideren elegidos por la Jerarquía para salvar al mundo; los conduce a considerarse como voceros de los Maestros o del Cristo; tienden a ser separatistas en sus actitudes hacia otros guías e instructores, negándose a reconocer los numerosos aspectos del trabajo uno y los innumerables métodos que la Mente de Dios ha ingeniado para llegar hasta las masas.

2. Negarse a aceptar cualquier contacto o mensaje que involucre a la personalidad o ubique en un lugar privilegiado al receptor, lo cual tiende a desarrollar un complejo mesiánico. Me agrada esta frase. Es sencilla, concisa e ilustra dramáticamente el estado mental y describe la consciente seguridad que poseen la mayoría de los actuales instructores de la humanidad. Un real contacto establecido por la Jerarquía y el verdadero corolario de Servicio, lleva en sí la convicción de que existen muchos servidores en el Servicio Uno, numerosos mensajeros que llevan el Mensaje Uno, infinidad de instructores de los variados aspectos de la Verdad Una y numerosos y distintos caminos de regreso al Corazón de Dios. Cuando esta revelación omniabarcante va acompañada de la demanda de servir, entonces se desarrolla el espíritu de inclusividad y el hombre puede tener la seguridad de que realmente se lo exhorta a colaborar y estará convencido de la realidad de su visión.

3. Liberarse del llamado emocional. El verdadero discípulo y místico siempre está polarizado mentalmente. Su visión está libre de las reacciones engañosas del centro plexo solar; su visión despierta el centro cardíaco y evoca respuesta de la energía de su personalidad (enfocada en el centro ajna) y oportunamente produce una centralización en “el lugar de la luz”. Esto indica una creciente actividad del centro coronario. Más tarde podrá hacer un llamado emocional controlado al dirigirse a las masas, pero debe evitar que lo domine la emoción.

Estamos considerando el desarrollo de los poderes síquicos que producen condiciones con el sujeto, clasificados por el investigador ortodoxo como patológico, o que indican desórdenes sicológicos graves. Sin embargo, se acerca el momento en que se reconocerá actualmente el hecho de que hay otros métodos de percepción además de los sentidos físicos, y la actitud adoptada por la ciencia médica, siquiátrica y neurológica, sufrirán cambios definidos -para alivio y ayuda de la humanidad. El desarrollo de los poderes síquicos se debe hoy fundamentalmente (pues todo el problema entra en campos mutables a medida que prosigue la evolución) a que el síquico va siendo consciente de un campo o campos de fenómenos que están siempre presentes, pero generalmente no son reconocidos, porque el mecanismo interno de percepción se halla latente o pasivo. En el ser humano no desarrollado, o en los grupos de hombres que están muy abajo en la escala racial, como así también en los animales, prevalece mucha percepción síquica debido a que el centro sacro anima la vida del plano físico y el centro plexo solar rige la naturaleza síquica. En estos casos los centros superiores están pasivos y no se han desarrollado. El plexo solar constituye para los mundos de la percepción inferior síquica lo que el cerebro está destinado a ser en los mundos de la comprensión síquica superior. En un caso tenemos un centro de energía tan poderoso que impele al hombre a un estado de conciencia fundamentalmente astral, rigiendo así la vida sexual desde el ángulo de la conciencia sensoria; en el otro tenemos una estrecha identificación entre el centro coronario de materia

etérica, y el cerebro de sustancia física, de manera que un órgano que es definidamente físico funciona armónica, exacta y sincronizadamente con su contraparte subjetiva, registrando impresiones provenientes del centro coronario y de los mundos con los cuales ese centro ha puesto al hombre en contacto. Entonces ambos se convierten en uno.

Entre estas etapas de vida síquica de grado inferior y la percepción espiritual del iniciado existen todos los tipos posibles de percepción consciente, que pueden dividirse en tres categorías principales:

1. El desarrollo y el empleo de los poderes síquicos superiores e inferiores. La etapa del *Siquismo.*

2. La evolución de la visión mística. La etapa del *Misticismo.*

3. La revelación de la luz y del poder. La etapa del *Ocultismo.*

Estas manifestaciones del conocimiento divino están vinculadas con, y dependen del desarrollo de los centros. En los seres humanos de grado inferior los centros solo son discos de tenue luz que palpitan y giran lentamente. En los días lemurianos el centro sacro era el más activo y brillante. En los días atlantes el centro plexo solar era muy significativo. En la actualidad, como bien saben, las analogías superiores están entrando en actividad funcionante y la humanidad comienza a recoger los beneficios derivados de la experiencia obtenida en tres razas -la Lemuriana, la Atlante y la Ariana.

En la mayoría de los casos el centro laríngeo es hoy el más activo y significativo. Sin embargo, llegará el momento en que la humanidad actuará en amplia escala y en forma masiva por medio del centro ajna; esto sucederá en la próxima raza; en el próximo gran ciclo de desarrollo racial no existirán personas con conciencia lemuriana, y la “atracción” o la actividad del centro sacro disminuirá grandemente y habrá sido controlada. Esto ya puede observarse entre los intelectuales de la raza. El estado de conciencia atlante (que principalmente funciona por medio del plexo solar) también habrá disminuido grandemente, a medida que se va despertando el centro cardíaco. Entonces la humanidad luchará con las dificultades y las dolencias patológicas y sicológicas basadas en las influencias y condiciones grupales y no tanto en el desarrollo individual del hombre. El comienzo de esto puede ya observarse en su fase más inferior en el surgimiento actual de lo que se llama ‘‘sicología de la masa" -algo que prácticamente no se conocía (excepto en los centros urbanos) unos siglos atrás. Por su radio de influencia es ahora casi planetaria. La opinión pública con su influencia condicionante y determinante, es otro aspecto de este mismo factor que está surgiendo.

El estado de conciencia ariana, su capacidad de coordinar y su énfasis mental, controlarán la masa de los pueblos, porque en la raza venidera el estado de conciencia emocional atlante será para la humanidad lo que el tipo de grado inferior o lemuriano es para el ariano en la actualidad. Entonces las masas estarán en la categoría de los intelectuales, mientras que los intelectuales de hoy serán los intuitivos del mañana. En lenguaje místico las masas estarán en el sendero de probación y la elite de la raza se hallará en el sendero del discipulado También serán muy numerosos los iniciados y adeptos, que están actualmente en encarnación, a fin de llevar a cabo el trabajo exteriorizado de la Jerarquía. Prevalecerán en el mundo individuos que serán personalidades totalmente

integradas, poseyendo todas las virtudes (y por consiguiente todos los vicios), ambiciones y problemas incidentales a esa etapa de percepción.

Por esta razón la Jerarquía trabaja actualmente para llevar a cabo la fecundación de la raza por medio del principio cósmico del amor, a fin de que el amor y el intelecto puedan ir a la par y equilibrarse mutuamente, y *es* también por esta razón que la realidad de la existencia de la Jerarquía espiritual debe ser llevada a la atención de las masas. Esto debe hacerse con el fin de acrecentar el poder magnético del aspecto amor del esfuerzo jerárquico y no de despertar el temor o pavor, pues pertenece al antiguo orden y debe desaparecer,

Podría referirse aquí a la actividad paralela que desarrollan las fuerzas que trabajan para evitar la exteriorización de la Jerarquía de la Luz, pues un acontecimiento de esta naturaleza significaría acrecentado poder -que ya ha sido comprobado, Como bien saben, en los planos mental y astral existen "centros oscuros", así denominados, debido a que el énfasis de su actividad se ha puesto sobre el aspecto material de la manifestación y en la actividad de la sustancia material, y toda la energía está subordinada a los propósitos estrictamente egoístas. Como ya he dicho, las Fuerzas de la Luz trabajan con el alma *que* está oculta en todas las formas. Se ocupan de los propósitos grupales y de fundar el reino de Dios en la tierra. Las fuerzas oscuras trabajan con el aspecto forma de la manifestación y tratan de fundar un centro controlador que será exclusivamente de ellas y subyugarán a las formas vivientes de todos los reinos para sus peculiares mandatos Ésta es la antigua historia familiar, en fraseología bíblica, de los reinos del mundo y del reino del Cristo, del poder del antiCristo y el poder del Cristo. Esto produjo una gran encrucijada en los días atlantes y, aunque triunfó la Jerarquía de la Luz, fue sólo por un pequeño margen. La batalla se libró en el plano astral, aunque tuvo su analogía en el plano físico en un gran conflicto mundial, según narra una antigua leyenda y culminó en la catástrofe del diluvio. Las simientes del odio y de la separatividad fueron fomentadas desde entonces, y los tres métodos con los cuales las fuerzas de la oscuridad tratan de dominar a la humanidad son el odio, la agresión y la separatividad. Las tres grandes contrapartes espirituales son amor, participación altruista y síntesis.

Sin embargo, el aferramiento de las fuerzas que trabajan contra el principio viviente del amor (personificado en la Jerarquía) no gana terreno en la actualidad, porque la respuesta de la humanidad a lo que es bueno y sintético, es mucho más rápida y general de lo que fue hace unos cuantos cientos de años. Hay muchas razones para esperar que el control indeseable vaya disminuyendo constantemente. Las fuerzas oscuras están regidas en el plano físico por un grupo de seis guías orientales y seis occidentales. Los orientales son más poderosos porque racialmente son los más antiguos y tienen, por lo tanto, mucha experiencia. Trabajan intensificando el espejismo y estimulando los poderes síquicos inferiores. Su particular punto de ataque es, en la actualidad, el grupo de discípulos e iniciados del mundo, pues los iniciados son los responsables de fomentar el amor en el mundo y de unir a los hombres en un espíritu de unidad. Sí las fuerza malignas no tienen éxito en esa tarea, entonces será posible la exteriorización de la Jerarquía y disminuirá grandemente el control que ejercen las seudo fuerzas malignas.

Si ellas no pueden hacer que sucumban a cierta forma de espejismo, los discípulos de todas partes, individual o grupalmente, entonces tratarán de utilizar el espejismo grupal para contrarrestar sus esfuerzos y obligar, a aquellos con quienes trabajan los discípulos, a pensar mal, a impugnar sus móviles y a narrarles una historia tan convincente que el

esforzado discípulo casi tendrá que luchar sólo. Si no pueden lograrlo entonces atacarán los cuerpos físicos de los trabajadores y agentes de la Jerarquía y procurarán, por la angustia del cuerpo físico, controlar lo que el discípulo produce. Esto no siempre tiene éxito y el Maestro frecuentemente puede proteger y protege a Su discípulo. Las fuerzas oscuras trabajan también intensificando o estimulando el mecanismo síquico, a fin de que los poderes síquicos inferiores se desarrollen prematura y anormalmente, hasta asumir proporciones casi incontrolables. Esto sucedió en amplia escala en la época atlante y condujo a que fuera revelado todo el plano astral, pero no fue comprendido. Sus potencias indeseables fueron liberadas sobre el plano físico, lo cual condujo a la guerra entre dos grandes escuelas de los misterios -la de la Luz y la de la Oscuridad que culminó con la destrucción del mundo entonces conocido.

En la actualidad estas potencias, la de la luz y la de la oscuridad, nuevamente luchan por la manifestación y la supremacía en el plano físico, pero esta vez el resultado es vastamente distinto. El esfuerzo por establecer contacto con el alma u obstaculizarlo se manifiesta en forma de enfermedades nerviosas y condiciones patológicas que afectan poderosamente la actividad grupal del hombre. El esfuerzo realizado por las fuerzas oscuras para estimular los poderes síquicos inferiores parece que no puede penetrar en la materia y la forma más allá de los vehículos etéricos, pero sí desde allí condicionar fisiológicamente al cuerpo físico por medio de enfermedades, lesiones, desórdenes nerviosos y trastornos cerebrales y las diversas y numerosas formas de incapacitar e inutilizar al ser humano para enfrentar la vida diaria y las condiciones mundiales modernas. Pero la naturaleza mental ha llegado a la etapa en que puede servir de protección, pues algunas de las grandes barreras protectoras que hoy se erigen alrededor de la humanidad son el escepticismo y la negación de la existencia y el valor de los poderes síquicos. Esto es algo que debe recordarse.

Repetidas veces he empleado la frase “el despertar prematuro” de los poderes síquicos. Con ello quiero significar el desarrollo anormal de la clarividencia y de la clariaudiencia, a tal extremo que los niveles inferiores del plano astral quedan revelados, aunque el que los posea no pueda controlar ese sutil fenómeno del oído y la vista ni interpretar correctamente lo que ve y oye. En las primitivas etapas del animal o del salvaje, estas facultades son frecuentemente normales y no hay reacción mental de ningún tipo, por lo tanto tampoco indebida tensión sobre el sistema nervioso y el cerebro. Tenemos aquí lo que podría denominarse una llana pasividad sin emociones, en esa condición que se produce por falta total del sentido interpretativo y de la actitud dramática y autoconsciente del hombre que comienza a emplear la mente. En cuanto la “conciencia del Yo” predomina, entonces la posesión de estos poderes síquicos inferiores se convierte en un obstáculo y una complicación. Momentáneamente deben ser relegados a segundo término, a fin de que el principio pueda afirmar su control y la vida del alma afluir y expresarse en forma sensata y reflexiva en el plano físico. Relegar los poderes síquicos a un lugar debajo del umbral de la conciencia es el propósito del desarrollo proyectado para la raza ariana.

Quisiera que observaran que empleo la palabra “ariana” en contradicción con la mayoría de las razas que viven en Asia. Generalizando, podrían hoy clasificarse en tres grupos:

1. Los innumerables restos de la Atlántida o pueblo de la cuarta raza raíz, más unos pocos individuos diseminados de los pueblos lemurianos -tan pocos que pasan desapercibidos.

2. La raza ariana misma que incluye la civilización de la India y las razas latina, teutona, nórdica y anglosajona, y sus diversas ramas.

3. Un grupo de enlace entre las razas orientales y la raza ariana, denominado semita. Dicha raza no es oriental pura y tampoco ariana.

Los judíos forman un grupo donde el principio de separatividad es muy pronunciado. Durante épocas han obedecido terminantemente los mandatos del Antiguo Testamento y han insistido en considerarse un pueblo privilegiado. En el transcurso de los siglos se han mantenido apartados de los demás pueblos del mundo. Ahora, como resultado de ello, evocan, de las razas entre las cuales están diseminados, el correspondiente deseo de obligarlas a mantenerse apartadas. De acuerdo a la ley, extraemos de los demás lo que está presente en nosotros, y dicha ley no exceptúa a ninguna raza o nación. Mediante la interrelación de los judíos y los gentiles, de los semitas y los arios y la solución del problema judío, desaparecerá la gran herejía de la separatividad.

La raza ariana no está destinada a ser una raza síquica. Su meta consiste en que predomine la naturaleza mental. Esto no podría tener lugar si la "derivación" de las fuerzas que afluyen al mecanismo humano, fuera en dirección al plexo solar -el centro principal que rige el desarrollo síquico inferior. Así como hoy se llevan a cabo ciertas trasferencias de los centros que están debajo del diafragma a los que están arriba del mismo, análogamente el plexo solar (semejante al cerebro que controla al animal y al hombre físico emocional) dejará de controlar las actividades del ser humano y en su reemplazo el cerebro deberá convertirse en el asiento del agente rector. Nuevamente generalizando, existen tres factores principales controladores de la vida del ser humano:

1. El plexo solar, que corresponde a la etapa en que la actividad de las fuerzas es física, etérica y astral.
   La etapa del desarrollo *síquico.*

2. El centro ajna, entre las cejas, corresponde al período de integración y control de la personalidad, donde ciertas zonas del cerebro se sensibilizan y utilizan.
   La etapa del desarrollo *mental.*

3. El centro coronario que abarca toda la zona del cerebro alrededor de la glándula pineal, donde el hombre espiritual asume el control.
   La etapa en que el *alma* controla.

En esta última etapa entran en actividad las facultades síquicas superiores y pueden utilizarse nuevamente los poderes inferiores, si se considera deseable. El iniciado ejerce pleno control sobre sus facultades y poderes y sabe cómo y cuándo debe emplearlos con provecho y con el menor gasto de energías. Sin embargo, se debe observar que el médium o síquico moderno común, no entra en esta categoría, porque los iniciados y Maestros emplean Sus poderes silenciosamente y detrás de la escena y no hacen demostraciones públicas. La mayoría de los síquicos de hoy trabajan con el plexo solar, aunque unos pocos, muy pocos, comienzan a transferir sus fuerzas al centro ajna y a desarrollar las facultades mentales. Esto tiene un efecto integrador y temporiamente se destaca por la total y necesaria cesación de los poderes inferiores. En este sentido "la mente es el matador de lo real", pero sólo de lo relativamente real. Aquello que parecía real e importante, o interesante y emocionante para el síquico común, oportunamente será forzado a ser

relegado bajo el umbral de la conciencia por medio del desarrollo de la mente. Este necesario período de transición en la mayoría de los síquicos modernos reside en la raíz de numerosas e indiscutibles dificultades. Están enfrentados con cuestiones que no pueden resolver ni comprenden, pues no han tenido experiencia ni comprensión de las prácticas ocultistas. Han llegado a un punto en que abandonan las antiguas modalidades, aunque nada significan para ellos las nuevas técnicas y prácticas de vivir. Tampoco les atrae el futuro que deben enfrentar sin los fenómenos que hicieron el pasado tan emocionante, interesante y a menudo remunerativo. Sin embargo, en realidad, se enfrentan con la transición del estado de conciencia atlante al superior estado ariano de percepción. Se les permite avanzar un paso adelante y es necesario que recuerden que todo paso adelante en la evolución y, por lo tanto, hacia la meta espiritual, tiene su precio y significa abandonar todo lo que hasta ahora ha sido amado.

Las dificultades síquicas, que oportunamente se acrecentarán, se agrupan en tres categorías generales:

1. Las que surgen del despertar prematuro de los centros. En estos casos el síquico no ejerce control alguno sobre sus poderes. Simplemente sabe que ve y oye lo que no puede ver y oír el hombre común. Su problema reside en que debe vivir consciente y simultáneamente en los planos físico y astral. No puede evitar el ver y oír, su vida se complica y es muy compleja. Donde acontece este prematuro despertar, como en el caso del hombre intelectual, frecuentemente produce grandes dificultades, tensión nerviosa, trastornos cerebrales y siempre la consabida incomprensión de quienes lo circundan. Muchas veces hay una definida tendencia a la insania. En el caso de la persona común e ignorante, generalmente cambia el énfasis de la vida pasando al plano astral, alejándose del físico, donde el hombre está destinado a expresar todo lo que hay en él. Entonces el síquico vive totalmente en el mundo del espejismo y de los fenómenos síquicos inferiores, y lo que ve y describe es sincera y honestamente lo que ha observado, pero carece de capacidad interpretativa. Raras veces es de orden elevado, porque el síquico no posee influencia o mentalidad de este orden.

2. Las que surgen debido a una conexión floja entre el cuerpo físico y el etérico. Esto produce las diversas etapas de la mediumnidad, trae el control ejercido por entidades de diversos tipos o el trance, y muchos otros tipos de obsesión temporaria o permanente.

   En esta clasificación no incluyo a los médium de materializaciones, pues su trabajo es totalmente distinto y, aunque no ofrece peligro para la personalidad del médium, es quizás aún más indeseable. El médium se separa en tal forma (como individuo astral, mental y egoico) de su cuerpo físico, que éste predomina en su propio campo (el material) y puede absorber -mediante los innumerables orificios etéricos- la sustancia con que están constituidas ciertas formas inferiores y puede también atraer sustancia primitiva de grado tan inferior que se le puede dar forma (y frecuentemente se hace) mediante el pensamiento, sea por uno de los asistentes o un grupo de ellos, en una denominada “sesión de materializaciones”. El médium se armoniza subconscientemente con éstas. En este caso no existe la armonía telepática sino la armonía del plexo solar, o armonía síquica. El tema es demasiado abstruso para elaborarlo aquí, y este tipo

de mediumnidad debe abandonarse inevitablemente a medida que prosigue la evolución de la raza.

3. Aquellas que indican una excesiva sensibilidad a las impresiones, condiciones y atmósfera que circunda al síquico. Esta sensibilidad es de naturaleza más o menos incipiente y muy difícil de definir, pero tiene cierta analogía con el sentido del *Tacto.* No existe parte de la estructura humana que no reaccione en cierta forma cuando se la toca. Así el sensitivo registra la percepción síquica de naturaleza más general que la de los poderes definidos. Tenemos por lo tanto:

Física	*Síquica.*	*Analogía Superiores*
Oído	Clariaudiencia	Conduce oportunamente a la telepatía mental y finalmente al conocimiento espiritual.
Vista	Clarividencia	Conduce eventualmente a la visión espiritual y finalmente a la identificación espiritual.
Tacto	Sensibilidad	Conduce con el tiempo a la aspiración espiritual y finalmente a la impresionabilidad espiritual.

Se podría indicar ahora que *la aspiración y el desarrollo místico* son el camino para evadir los aspectos superiores de la conciencia atlante. En sí es de naturaleza astral. *La ciencia* y *el ocultismo* son el camino para evadir la expresión superior de la mente concreta y de la conciencia ariana de naturaleza mental. La sensitividad o sentido síquico del tacto, es de naturaleza etérica; se expresa generalmente en todos los sujetos y con el tiempo debe ceder su lugar a esa impresionabilidad espiritual que permite al hombre, como al Cristo, simplemente "saber" lo que existe en sus semejantes, percibir la situación en que se encuentran y la condición de la vida que existe en todas las formas. Éste es el primer paso para alcanzar la llave espiritual y universal de la cual la *sicometría* es la expresión inferior.

En el párrafo anterior y en las distintas diferenciaciones he dado mucho para reflexionar y he indicado las secuencias del desarrollo individual, racial y universal.

Si ampliamos estas ideas hasta sus significados planetarios (que para ustedes podría ser interesantes, pero de ningún valor), agregaría que:

El tacto	Es la nota clave de la evolución que continúa hoy *en Venus.* Es la sensibilidad a la impresión espiritual.
El oído	Es la nota clave de la evolución que continúa hoy *en Marte.* Es la telepatía y el conocimiento espirituales.
La vista	Es la nota, clave de la evolución que continúa hoy en *la Tierra.* Es la visión espiritual que conduce a la identificación.

Consideraré ahora cómo puede ser detenido temporariamente el abuso de los poderes síquicos inferiores hasta que llegue el momento en que el iniciado trate de utilizarlos con pleno control y conciencia.

La dificultad primordial del síquico natural y del hombre que ha nacido médium es su incapacidad de controlar inteligentemente los fenómenos que se ponen en evidencia. La

falta de control sobre los poderes síquicos se considera muy indeseable. La falta de control síquico también debe considerarse en la misma categoría. El médium puede estar en trance, o expresar sus poderes síquicos por medio del estímulo por el contacto establecido con el grupo de asistentes de una sesión o de un numeroso auditorio. En otros casos vive continuamente en la zona limítrofe de la conciencia que existe entre los planos físico, síquico y astral. Esto puede modificarse siempre que el médium lo desee, lo que es muy raro en verdad, y realizarse únicamente de tres modos:

1. No interesándose en la demostración de dichos poderes y negándose a emplearlos, a fin de obligarlos a que desaparezcan gradualmente. Esto conduce a cerrar el centro plexo solar (la puerta abierta de los niveles inferiores del plano astral) y a atrofiar esa parte del mecanismo interno que ha puesto a su disposición dichos poderes.

2. Transfiriendo la atención a la vida mística y expresando una intensa aspiración para alcanzar las realidades espirituales. Esto proporciona un nuevo interés que, en su oportunidad, expulsa dinámicamente los antiguos intereses y tiende a cambiar el énfasis puesto sobre la vida desde los niveles inferiores del plano astral a los niveles superiores, lo cual también supone que hay una tendencia en el síquico a la orientación espiritual.

3. Mediante un curso de entrenamiento intelectual y de desarrollo mental, que si persiste durante un tiempo suficientemente extenso, automáticamente imposibilitaría utilizar los poderes inferiores, porque se produciría el cambio de la afluencia de energía a los centros que están arriba del diafragma. Es bien conocido en los círculos síquicos que el entrenamiento mental termina con el ciclo síquico.

Existen tres antiguas reglas que -en el último período del ciclo atlante- fueron dadas por los Adeptos de esa época a Sus discípulos. Debe tenerse en cuenta que el problema que encaraba la Jerarquía entonces, consistía en poner temporariamente el énfasis síquico, que en aquel tiempo era *normal*, e iniciar la afluencia de fuerzas a la parte superior del cuerpo. Estas tres reglas pueden vincularse mentalmente con los tres métodos mencionados anteriormente

> I. Huye, oh chela, de las tentaciones del infierno. Que tus pies presurosos se aparten del camino inferior y busquen las cimas superiores del plano del espejismo. Asciende. Elige, como buenos compañeros, a quienes llevan una vida de arduo trabajo en las llanuras de la tierra. Parte. Desciende y vive una vida normal en la Tierra. Parte.
>
> II. Alza tus ojos, oh chela, limpia tu corazón y ve la visión de tu alma. Mira hacia arriba y no hacia abajo, adentro, no afuera. Vive libre y apresúrate a alcanzar la meta superior. Parte y busca el lejano lugar secreto donde mora tu alma.
>
> III. La energía sigue al pensamiento, así lo proclama la antigua regla. Piensa, chela, piensa y abandona los reinos donde no rige el pensamiento, ni se puede ver una luz reveladora, sino únicamente la luz autoengendrada y, por lo tanto, ilusoria. Por consiguiente piensa.

Estas reglas parecen sencillas y familiares, pero son muy difíciles de seguir, especialmente en el caso del síquico común, y ello por dos razones: primero, porque no desea perder el poder que dichos poderes le otorgan y, segundo, porque, por regla general, su percepción mental está tan poco desarrollada que el esfuerzo por transferir su conciencia a los niveles superiores de expresión resulta una tarea demasiado ardua. Pero cuando la voluntad está activa y donde se percibe el peligro si se continúa trabajando en los niveles astrales inferiores, entonces se hará a su debido tiempo el esfuerzo necesario.

Las reglas anteriores son aplicables al síquico que tiene la voluntad y la inteligencia suficientes para cambiar su orientación y tipo de trabajo. Pero ¿qué debe hacer el hombre que se ha deslizado en los caminos peligrosos del siquismo inferior y posee conciencia aria y no atlante? ¿qué puede hacer cuando el centro deI plexo solar está excesivamente activo y ha abierto totalmente puerta al plano astral? Tratará de cerrarla y de funcionar normalmente; desconfiará y temerá a sus poderes síquicos de ver y oír. No existe una regla específica de conducta, porque mucho depende de la causa originante, pero sugeriré varias reglas y normas terapéuticas de conducta.

1. Si la puerta astral se ha abierto por practicar ciertos ejercicios de respiración, además de la adopción de ciertas posturas y otros métodos enseñados por los instructores ignorantes de la actualidad, sugeriría que se den los siguientes pasos necesarios y preliminares:

    a. Que el hombre abandone todo ejercicio y postura y evite todo contacto con el instructor. Éste es el primer paso necesario.

    b. Que viva una vida de plena actividad física, sin dedicar tiempo a la introspección. Si es materialista debe cumplir sus obligaciones comerciales, económicas y sociales, según las prácticas del plano físico y su correspondiente responsabilidad, con toda la capacidad que posea, sin pensar en forma retrospectiva.

    c. Que enfoque su atención sobre las cosas del vivir físico, hasta el momento en que la evolución lo lleve a la etapa del enfoque mental y a la orientación espiritual. Antes de poder realizarlo debe cerrar la puerta inferior. En consecuencia debe controlar la emoción, porque la emotividad mantiene abierta de par en par la puerta y facilita la experiencia astral.

    d. Que “aprenda a trabajar y a pensar con la columna vertebral y la cabeza y no con la parte delantera del cuerpo”, de acuerdo a lo que se traduce de una antigua regla. Esto significa que el síquico común considera que el plexo solar y el centro laríngeo (los únicos dos de los cuales parece saber algo) están ubicados adelante, en el centro del torso o adelante de la garganta, lo que hace que la energía descienda por el camino involutivo y no ascienda por el camino evolutivo de la columna vertebral. Esto es muy importante.

2. Si la puerta del plano astral se ha abierto por derecho natural de primogenitura, por la actividad de vidas anteriores y por la afluencia de fuerzas enfocadas normalmente en el plexo solar, el problema es mucho más difícil. Por lo tanto será necesario:

a. Adquirir cierta comprensión de la constitución etérica del hombre. Se debe impartir enseñanza sobre la naturaleza de los centros de fuerza, para que el síquico ario tenga algún antecedente inteligente sobre el cual trabajar. Debe hacerse un esfuerzo para construir un cuerpo saludable.

b. Hacer hincapié sobre las metas superiores y recalcar la necesidad de una vida dedicada al servicio. Recordaré que servicio es un método científico mediante el cual las fuerzas que despiertan, estimulan y controlan el plexo solar son dirigidas al centro cardíaco, cerrando en forma absoluta la puerta astral y descentralizando el interés síquico. Dicha descentralización se cumple técnicamente cuando el plexo central ya no constituye un factor dominante y cambia el interés mental del hombre.

c. Aquí cabría otra sugerencia práctica que podría ser de utilidad. Cuando el síquico está en la etapa ariana de desarrollo y no simplemente en la atlante, entonces le haría mucho bien usar con frecuencia el color *amarillo.* Debe rodearse de ese color, porque sirve para mantener en la cabeza las energías que afluyen, o para evitar que no desciendan más abajo del diafragma. Esto hace que no afluya constantemente la energía del plexo solar, y también ayuda a liberar al síquico del plano astral. Les indicaré que el síquico que posee conciencia atlante (lo cual constituye la mayoría) funciona normalmente cuando despliega las facultades síquicas, aunque en un arco retrógrado, pero si el hombre que posee conciencia aria despliega esos poderes es un anormal.

3. Donde existe un grave peligro que produce gran tensión nerviosa o excesiva debilidad, debe tenerse mucho cuidado. Cuando se está librando una lucha violenta contra la actividad síquica, o hay un colapso nervioso y falta de dirección y control mental, entonces es esencial a veces forzar al síquico a tomarse largos descansos en la cama llevando una dieta liviana y absteniéndose totalmente de todo contacto. A veces será necesario refrenarlo. En la actualidad, innumerables casos como este -que luchan denodadamente para obtener el equilibrio mental y tratan de cerrar la puerta astral- son considerados de demencia o que están al borde de la insania. Su situación se empeora por la incomprensión de sus amigos, del médico y del síquico. Su dificultad no es mental, sino que está totalmente relacionada con el plexo solar. Sólo cuando esto se reconozca se comenzarán a tratar correctamente estos casos-problemas. Ciertamente que es raro encontrar un sicólogo que honestamente admita las posibilidades de estas premisas.

Cuando surgen desórdenes síquicos en el místico avanzado, en el discípulo o en el estudiante ocultista, la forma de encararlos debe ser más definidamente científica, porque la dificultad está muy profundamente arraigada debido a que la mente está más implicada. Trabajar exclusivamente con los centros ubicados a lo largo de la columna vertebral y en la cabeza, es correcto, pero debe llevarse a cabo bajo una cuidadosa vigilancia. No puedo dar aquí los ejercicios que conducen a

1. cerrar los distintos centros,
2. abrir los centros superiores y

3. transferir la fuerza de un centro a otro.

La finalidad de este tratado, que será muy leído por la próxima generación, es llegar al público. Si diera aquí dichos ejercicios los lectores podrían experimentar con ellos, y lo único que lograrían sería dañarse a sí mismos.

La Ciencia de la Respiración, ciencia del laya yoga o ciencia de los centros, tiene profunda importancia, y también constituye un serio peligro. En último análisis es la Ciencia de la Energía, y enseña el método para controlar la energía, dirigirla y utilizarla, a fin de expandir la conciencia, establecer correctas relaciones entre el hombre y su medio ambiente y, ante todo (en lo que respecta a los miembros de la Gran Logia Blanca), practicar magia blanca. Esta energía pránica actúa a través del cuerpo vital y corre por los innumerables nadis que allí existen. Hay millones de ellos y son diminutos canales de fuerza que subyacen en todo el sistema nervioso del hombre. Constituyen la contraparte de ese sistema y son el factor animador, hacen posible la sensibilidad e inician la acción y la reacción que convierte el mecanismo de un hombre en un complicado *receptor* de energía y *director* de fuerza. Cada una de estas diminutas líneas de energía es de naturaleza quíntuple y se asemejan a cinco hilos o fibras de fuerza, compactamente tejidas dentro de una envoltura de distinta fuerza, las cuales están en forma transversal ligadas entre sí.

Además se ha de observar que estos cinco tipos de energía forman cada uno una unidad compactamente tejida, constituyendo en su totalidad la envoltura etérica. A través de estos cinco canales fluyen cinco pranas principales energetizando, activando y controlando todo el organismo humano. No existe parte del cuerpo físico en el cual no se encuentre ni *subsista.* esta red de energía, lo cual constituye la verdadera forma o sustancia.

Cuando las líneas de fuerza se cruzan y entrecruzan, a medida que repiten en el microcosmos los arcos involutivo y evolutivo del macrocosmos, se forman cinco zonas a lo largo de la columna vertebral y dos en la cabeza, donde las energías son más poderosas que en otra parte, porque allí están más concentradas. Así aparecen los centros mayores. Por todo el cuerpo se cruzan y entrecruzan y así viene a la existencia el equipo de los centros de energía:

1. Donde las líneas se cruzan veintiuna vez, se hallará un centro mayor, de los cuales hay siete.

2. Donde se cruzan catorce veces, aparecen los centros menores, a los cuales ya me referí anteriormente.

3. Donde se cruzan siete veces, tenemos centros diminutos, de los cuales hay centenares.

Algún día se harán diagramas del cuerpo etérico y entonces se podrá ver la dirección general de dichas líneas de fuerza. El gran impulso de estas energías será evidente y se establecerá con mayor facilidad el grado de evolución, indicando infaliblemente el estado síquico. La complejidad del tema es sin embargo muy grande, debido justamente a esta diferencia del desarrollo evolutivo de los vehículos, al nivel alcanzado por la expansión de conciencia y a la receptividad del estímulo que posee el ser humano. La Ciencia de la Meditación con el tiempo absorberá a la ciencia del laya-yoga, pero sólo en la forma más elevada de esta yoga. La meta de la meditación es producir la libre acción de todas las fuerzas entrantes a fin de que no haya impedimentos para la energía entrante del alma, ni obstáculo o congestión alguna ni se carezca de poder -físico, síquico, mental y espiritual- en

parte alguna del cuerpo. Esto significa que no sólo habrá buena salud y que se podrán utilizar plena y libremente todas las facultades, superiores e inferiores, sino que habrá contacto directo con el alma. Se renovará constantemente el cuerpo, característica de la expresión de la vida del iniciado o maestro, lo mismo que del discípulo, sólo que en menor grado. Producirá una expresión rítmica de la vida divina en la forma. Cuando el adepto observa en forma clarividente al aspirante o discípulo, se origina:

1. *La manifestación rítmica,* causa de la aparición y desaparición de la forma. Al observar el cuerpo, el adepto puede decir cuánto tiempo ha estado encarnado y cuántas veces más encarnará. El estado en que se encuentran los canales pránicos revelan esto con toda exactitud, especialmente los que están debajo del diafragma. Eso lo revela el centro en la base de la columna vertebral, donde está asentada la voluntad de vivir (que rige la simiente del principio vida en el corazón).

2. *El ritmo de la vida* síquica, que es en realidad la revelación respecto a la ubicación del hombre en relación con la conciencia y sus contactos. Cuando el adepto desea informarse sobre este punto, primero, observa el centro plexo solar y, luego, los centros cardíaco y coronario, porque en estos centros y en su relativa "luz y radiante fulgor", le es revelada toda la historia del individuo. El centro de la cabeza que se ha de observar en el hombre común e inferior, es el que se halla entre las cejas, el ajna. En el caso del aspirante, del místico y del discípulo, se observa el centro más elevado, el coronario.

A medida que prosigue la evolución y las fuerzas vitales fluyen más libremente por los nadis a través de los centros -mayores, menores y diminutos- aumenta la rapidez de la distribución, de la afluencia y de la consiguiente radiación del cuerpo. Las paredes divisorias dentro de la envoltura que cubre a los minúsculos canales de fuerza, eventualmente se desintegran (bajo el impacto de las fuerzas del alma) y desaparecen, y así los nadis del discípulo avanzado adquieren una nueva forma, lo cual indica que ya es, en consecuencia y esencialmente, doble y por lo tanto una personalidad integrada. Es alma y personalidad. La fuerza del alma puede fluir sin impedimentos a través del canal central del "nadi" y las demás fuerzas pueden hacerlo libremente a su alrededor. Mientras se lleva a cabo este proceso y se fusionan las fuerzas dentro de los "nadis" formando así una sola energía, aparecen las enfermedades del místico, particularmente las que se relacionan con el corazón.

Simultáneamente con la aparición de la dualidad en los "nadis", el discípulo es capaz de utilizar los dos canales -ida y pingala- que están ubicados a lo largo de la columna vertebral, a cada lado del canal central. Ya puede ascender y descender libremente la fuerza por estos dos "senderos de fuerzas" y pasar así externamente a los "nadis", empleando la zona alrededor de cualesquiera de los centros mayores como zonas de distribución, energetizando a voluntad para que entre en actividad cualquier parte del mecanismo, o para que todo el mecanismo inicie una actividad coordinada. El discípulo ha llegado a la etapa de desarrollo donde la trama etérica, que separa a los centros a lo largo de la columna vertebral, ha sido consumida por los fuegos de la vida. El "sushumna" o canal central, puede entonces utilizarse lentamente. Esto va a la par de ese período en que afluye libremente la fuerza proveniente del alma a través del canal central de los "nadis", que oportunamente entra en plena actividad. Todo esto lo puede ver el ojo clarividente del Maestro.

He dilucidado el tema detalladamente porque la práctica de los ejercicios de respiración, *activa* definitivamente las fuerzas que fluyen a través de los "nadis" y las reorganiza, por lo general, prematuramente. Acelera el proceso de derribar las barreras que separan a cuatro fuerzas de la quinta energía, y permite quemar más rápidamente las tramas etéricas protectoras a lo largo de la columna vertebral. Si esto sucede mientras el énfasis de la vida está puesto debajo del diafragma, y el hombre ni siquiera es un aspirante o una persona inteligente, se estimulará excesivamente la vida sexual y también se abrirá el plano astral, por lo cual sobrevendrán numerosos desórdenes y enfermedades físicas. Ocultamente dicho "libera a los fuegos interiores y el hombre será destruido por el fuego"; entonces no será (como está destinado a ser) "la zarza ardiente que arde eternamente y nunca puede ser destruida". Cuando tiene lugar la destrucción por el fuego, mediante un proceso forzado y no está correctamente dirigido, inevitablemente *habrá* dificultades. Cuando el hombre se halla en el Sendero de Purificación o Probación, o en las primeras etapas del discipulado, en que el énfasis de su intención está puesto *arriba* del diafragma, entonces existe el peligro de desarrollar excesivamente el egotismo, de sobrestimular el centro cardíaco (con la consiguiente aparición de las diversas dolencias cardíacas y las distintas formas de emotividad producidas por las condiciones grupales) y contraer enfermedades relacionadas con la glándula tiroides y el cerebro, y también dificultades vinculadas principalmente con el cuerpo pituitario.

Podría proporcionarles ciertos ejercicios de respiración que serían útiles para algunas personas, al tratar de reorganizar el cuerpo vital y por consiguiente el etérico, pero debido a los peligros que involucran para la mayoría de mis lectores, no es conveniente darlos. La antigua regla de que los aspirantes han de encontrar su camino a una escuela esotérica o de misterios, todavía es aplicable. Lo que puedo hacer -como ya lo he hecho- es proporcionarles ciertas directivas y enseñarles ciertas reglas seguras y generalmente muy conocidas, que sentarán las bases para realizar el trabajo más avanzado que debe llevarse a cabo bajo una cuidadosa supervisión personal. Por esta razón, una vez que haya pasado la actual crisis mundial, se deberán sentar las bases para las verdaderas escuelas esotéricas. Dichas escuelas todavía *No* existen. Hoy los aspirantes y discípulos trabajan en las escuelas esotéricas modernas (como la Escuela Arcana y la Sección Esotérica de la Sociedad Teosófica -para mencionar sólo dos de las más importantes) y allí aprenden algunas de las verdades fundamentales del esoterismo; comienzan a controlar la naturaleza emocional y de la mente; aprenden a purificar el cuerpo y a captar los postulados básicos de la Sabiduría Eterna. Entonces estarán bajo la dirección subjetiva de algún discípulo avanzado que conoce cuál es la próxima verdad necesaria y ha desarrollado en sí "el sentido de contacto" y el poder de la percepción intuitiva. Pocas personas, unas aquí, otras allá, trabajan definidamente dirigidas por uno de los Maestros. Sólo cuando hay dirección, conocimiento de los rayos que rigen al hombre y comprensión de las indicaciones astrológicas sobre el "sendero de la vida del hombre", pueden darse algunas reglas verdaderas, pero peligrosas, que conducirán a:

1. Distribuir correctamente la energía.

2. Enfocar las fuerzas en los centros.

3. Quemar las paredes que separan y las tramas etéricas que dividen.

4. Elevar en el cuerpo las energías cada vez mas arriba, mediante el poder de la voluntad dirigida.

Gran parte de las dificultades de los místicos y de los ocultistas en la actualidad se deben a que literalmente "están jugando con fuego" y no se dan cuenta de ello; tampoco mantienen la correcta u ordenada secuencia de desarrollo, como ha sido delineada anteriormente; llevan a cabo prácticas para las cuales no están todavía preparados, que no han sido modificadas de acuerdo al tipo de cuerpo occidental, y las siguen ciegamente sin comprender el proceso ni sus resultados. A no ser que se capte la regla fundamental de que "la energía sigue al pensamiento", son inevitables los desastrosos resultados. Por ejemplo, el místico cuyo pensamiento está enfocado en el Cristo, considerando que Él se halla en alguna parte del cielo, pero fuera de sí mismo, cuya aspiración hace del Cristo el objetivo de todos sus deseos, frecuentemente se debilita y está físicamente enfermo. ¿ Por qué sucede esto? Porque la energía que trata de penetrar en él y compenetrar todo su organismo, sólo llega hasta el centro cardíaco, siendo allí rechazada constantemente y expulsada del cuerpo físico por el poder rector de su pensamiento místico. Para él, el Cristo está en otra parte. Su pensamiento está fuera de sí mismo y en consecuencia la energía se escurre de su cuerpo. Entre los iniciados de hoy se discute mucho el problema de si la condición generalmente débil de la raza humana no se debe en parte al hecho de que la aspiración y los pensamientos del género humano han sido dirigidas constantemente a una meta externa y no (como debería haberse hecho) al centro de la vida y del amor, *dentro* de cada ser humano, lo cual ha agotado gran parte de la energía necesaria del hombre. A pesar de que se le ha enseñado durante siglos que el reino de Dios está *adentro,* los pueblos de Occidente no lo han aceptado ni han actuado sobre la premisa presentada, sino que han buscado la realidad en lo *externo* y han puesto su atención sobre la Personalidad de *Aquel* que les ha enseñado una verdad mayor. En ningún momento Él deseó ni buscó su devoción. El precio de esta distorsión de la verdad ha sido pagado repetidas veces con un cuerpo desvitalizado y con la incapacidad del místico común de vivir una vida concreta y, sin embargo divina sobre la tierra.

Muy poco más puedo decir respecto a los problemas y a las dificultades que acarrean los poderes síquicos a medida que se desarrollan en la humanidad y en una vuelta más elevada de la espiral que en el pasado. A medida que prosigue la evolución, las facultades síquicas humanas y animales están disponibles para el discípulo. La humanidad ha elegido seguir adelante mediante el método de "prueba y error", y por muchas razones es una elección sensata, pero muy lenta, y conduce a períodos de crisis y momentos de dificultades insoportables en la historia de la raza. En el caso del místico y del discípulo que tratan de controlar esos instintos innatos, el problema se agranda debido a que la vitalidad física de la raza es tan baja, muy poco comprendida y se cuida tan poco el cuerpo, que su poca salud libera los poderes inferiores más fácilmente que en el caso contrario. Por consiguiente se desarrollan prematuramente, antes de conocerse su función o naturaleza y de captarse las leyes que rigen su control. Sería iluminador si se admitiera esta afirmación; se progresaría mucho si se aceptaran las distintas premisas que he formulado como hipótesis valederas y se actuara de acuerdo a ellas. Como resultado se abriría la puerta a una nueva comprensión de las facultades síquicas, y con ello se enriquecería la sicología y la medicina.

Entraremos ahora a dilucidar dos problemas relacionados con los poderes síquicos superiores, pero de un tipo más avanzado, que dependen del desarrollo mental más que de la conciencia del plexo solar.

Problemas del Desarrollo de la Visión Mística.

Este proceso de presentar la meta, de hacer contacto con el ideal y de visualizar los innumerables símbolos que velan al alma y describen pictóricamente el destino final y el propósito, constituyen la prerrogativa reconocida del aspirante místico. Como bien saben, en la literatura mística de las religiones del mundo proliferan las descripciones sobre dichas visiones, que abarcan desde el acercamiento sexual, en el Canto de Salomón o en los escritos de infinidad de místicos femeninos de la iglesia, hasta las asombrosas revelaciones hechas en los antiguos Puranas o en el Apocalipsis. Éstos abarcan toda la gama, desde la formulación de "una vida de deseo" de alto grado del místico, hasta la verdadera previsión del futuro de la raza, que se encuentra en las Escrituras proféticas. No tengo intención de entrar en detalles. Ha sido considerado por los sicólogos modernos y los instructores religiosos, y los escritores eclesiásticos ya los han tratado extensamente. Sólo quiero referirme a los efectos que dichas experiencias producen sobre el místico. También quiero pedirles que recuerden que estoy generalizando y no especificando. Las dificultades a que están propensos dichos místicos son cuatro:

1. *Desvitalización.* El místico es atraído constantemente "hacia arriba" (tal como considera y aplica el término) hasta el país de sus sueños, la persona de su idealismo o el ideal espiritual (personificado o no) de su aspiración, aplicando a la inversa el proceso normal y saludable del "Camino de la constante materialización de lo Real". Vive totalmente en el mundo de su aspiración, deslizándose de la vida del plano físico, llegando a ser no sólo impráctico sino negativo en dicho plano. Lleva todas las fuerzas de su vida hacia arriba, de manera que el cuerpo físico y la vida en el plano físico sufren. Técnicamente, las fuerzas del plexo solar no son llevadas hacia arriba, al centro cardíaco como debería ser, ni la energía del corazón se derrama en amor desinteresado por la humanidad; todas se enfocan y distribuyen en el nivel más elevado de la conciencia astral y son enviadas a nutrir las fuerzas del cuerpo astral. Por lo tanto, revierten el proceso normal, y el cuerpo físico sufre grandemente por ello.

   Un estudio sobre la vida de los santos y los místicos revelará muchas de estas dificultades e incluso los casos relativamente raros donde se presta un servicio definido a la humanidad, cuyos móviles consisten frecuentemente (podría decir generalmente) en satisfacer un requisito u obligación, que sirva al místico y le otorgue una recompensa y satisfacción emocionales. Esta desvitalización fue a menudo tan excesiva que no sólo produjo debilidad nerviosa, trances y otros desórdenes patológicos, sino que a veces acarrearon la muerte.

2. *Ilusión.* El drama de la vida del místico y el constante cultivo de la visión (cualquiera sea) condujo en la mayoría de los casos a serios desórdenes sicológicos, aunque no se los reconociera. La visión absorbe toda la atención del místico y en lugar de indicarle la meta que podría lograr algún día, o que existía en su conciencia como símbolo de una realidad interna -que algún día conocería-, vive siempre dentro de la forma mental de su meta. Este poderoso sueño, esta forma mental definida (construida año tras año por la aspiración, la adoración y el anhelo) termina por obsesionarlo en tal forma que finalmente llega a confundir el símbolo con la realidad. A veces muere por el éxtasis provocado al haberse identificado con su visión. Sin embargo, les diré que el

verdadero logro de la meta mística, cuando desaparece la visión y se conoce la realidad, nunca ha matado a nadie. Lo que mata es la ilusión. Sólo cuando el enfoque de la vida está puesto en el cuerpo astral, cuando la afluencia de la fuerza del alma desciende allí, y cuando el centro cardíaco está excesivamente energetizado, el místico muere como resultado de su aspiración. Si no acontece la muerte (y esto es algo poco común) pueden aparecer serias dificultades sicológicas. Esto ha preocupado mucho a los eclesiásticos, en todas las épocas, y a los sicólogos modernos, y ha desacreditado todo el tema del desarrollo místico, particularmente en esta moderna era científica.

En la materialización de la visión en sustancia astral, en su desarrollo por el poder de la emoción (disfrazada como devoción) y en el fracaso del místico para entrar en el reino de la percepción mental, o expresar físicamente su sueño idealista, reside la raíz de la dificultad. El hombre es engañado por lo mejor que hay en él; es víctima de una alucinación que personifica lo más elevado que conoce; es vencido por el espejismo de la vida espiritual; no sabe distinguir entre la visión y el Plan, entre la elaborada irrealidad de las épocas de actividad mística y lo *Real,* que siempre permanece en el trasfondo de la vida del ser humano integrado.

No olviden que la visión (del cielo, de Dios, del Cristo, de cualquier guía espiritual o de cualquier milenio) en la mayoría de los casos se funda en la existencia de los sueños y aspiraciones de los místicos, los cuales, durante el transcurso de las épocas, han abierto un camino místico, han usado la misma terminología y han empleado los mismos símbolos para expresar lo que sienten, aspiran y anhelan fervientemente. Todos sienten la misma realidad que se halla detrás del espejismo de la aspiración mundial. Todos revisten sus deseos y anhelos con las mismas formas simbólicas -el matrimonio con el Amado, vivir en la Ciudad Santa, participar de la misma visión estática de Dios, adorar la misma Individualidad deificada y amada, como el Cristo, el Buddha, Shri Krishna, caminar junto a Dios en el jardín de la vida, el jardín del Señor, alcanzar la cima de la montaña donde se encuentra Dios y todo es revelado. Éstas son algunas de las formas con que revisten su aspiración y satisfacen su sentido de dualidad. Estas ideas existen como poderosas formas mentales en el plano astral y atraen -como imanes- la aspiración del devoto que siglo tras siglo sigue el mismo sendero de ansiosa búsqueda al expresar imaginativamente una vida de deseos espiritual profundamente arraigada y un surgimiento externo y emotivo hacia la divinidad, descrito a veces como “la elevación del corazón hasta Dios”.

Desvitalización e ilusión constituyen el historial del místico puramente emocional. Cuando este ciclo astral haya terminado y más adelante (probablemente en otra vida) él entre en un estado mental francamente agnóstico, se restablecerá el equilibrio y será posible un desarrollo más saludable. Los frutos verdaderos y valiosos de la experiencia mística del pasado nunca se pierden; la realización espiritual interna sigue latente en el contenido de la vida, para ser revividos más tarde en su verdadera expresión, pero la ambigüedad y el sentido de dualidad, oportunamente deben trasformarse en una definida claridad mental, el dualismo debe ser reemplazado por la experiencia de la unificación y las brumas deben desvanecerse. El místico ve a través de un cristal oscuro, pero algún día debe *conocer* como se lo conoce a él.

En estos tiempos modernos, cuando la persona de orientación mística está bajo el cuidado de un sicólogo inteligente, se le debe aconsejar a éste que desarrolle suave y gradualmente en el paciente un período de duda que lo llevará, incluso, a un agnosticismo

temporario. Como resultado se obtendría un rápido restablecimiento del equilibrio deseado. Les llamaré la atención sobre las palabras "suave y gradualmente". Alentar una vida física normal, con sus objetivos comunes, cumplir con sus obligaciones y responsabilidades y las usuales funciones físicas de la naturaleza, deberían producir una orientación saludable, muy necesaria.

3. *Delirio.* Uso deliberadamente esta palabra fuerte al referirme a las difíciles y peligrosas etapas de la vida del místico. Cuando las ilusiones y la desvitalización han ido más allá de cierto grado, llega la etapa donde no ejerce verdadero control interno, desarrollando el sentido místico a tal grado que ya no tiene un sentido de proporción, y los convencionalismos, correctos o erróneos, el entrenamiento social, la responsabilidad económica, los deberes humanos y todos los aspectos de la vida diaria que integran la parte humana en la totalidad de la humanidad, ya no rigen la naturaleza inferior. Su expresión externa se hace anormal y (desde el punto de vista de los valores mejores y más elevados) se hace antisocial. Dicha actitud abarcará desde el fanatismo, relativamente común, que obliga al fanático a ver sólo un punto de vista entre los muchos, hasta ciertas formas pronunciadas y reconocidas de demencia. Entonces el místico se obsesiona por su propia forma mental peculiar de la verdad y la realidad. En su cabeza sólo existe una idea. Su mente no está activa porque su cerebro se ha convertido en el instrumento de su naturaleza astral y sólo registra su devoción fanática y obsesión emocional. El centro ajna entra en actividad antes de que haya una verdadera integración del entero hombre y de que su actividad tenga un propósito útil y verdadero.

Sobreviene un período en que el hombre expresa sus numerosas modalidades indeseables, que incluyen la excesiva e intensa centralización, el verdadero fanatismo, el sadismo, animado por un supuesto motivo espiritual (tal como sucedió en la Inquisición), y ciertas formas de colapso mental. Hablando en sentido oculto, "la visión ígnea consume a su víctima destruyendo el hilo que mantiene a su mente y cerebro en estrecha amistad". Esta ardiente fiebre astral produce lógicamente un efecto en el cuerpo físico y también en la expresión de la personalidad, y entonces otros pueden reconocer que es muy real y que sus consecuencias y efectos son graves. Con frecuencia muy poco es lo que se puede hacer; a veces la intención de ayudarlo de nada sirve. El místico ha cometido un daño irreparable que durará sólo durante esta vida. La influencia curativa de la muerte y el intervalo de la vida más allá del plano físico deben realizar su tarea benéfica, antes de que el hombre pueda nuevamente alcanzar la normalidad y comenzar a trasmutar su Visión de lo Bueno, lo Bello y lo Verdadero, en expresión activa en el plano de la vida diaria. Entonces abocará su mente al problema y descubrirá que la visión es sólo el reflejo del *Plan* de Dios. Sabrá que el poder de personificar la aspiración debe ser trasformado en el poder de llegar a ser impersonal, antes de dedicarse a servir y colaborar con la Jerarquía.

4. *Desapego.* Constituye una de las principales dificultades sicológicas que conducen al fenómeno común de la separatividad. Es una de las más difíciles de manejar. El místico que sólo puede ver su visión y la registra únicamente en términos de formas simbólicas, deseo sexual, angustiosas aspiraciones y una intensa "vida de deseos", de sueños y anhelos, que oportunamente puede interrumpir las correctas relaciones, tanto en sí mismo (por un lado su cuerpo físico, por otro su vida emocional y su mente ocupada en otra cosa) como en su medio circundante, además de las responsabilidades ambientales, vive

totalmente en el mundo de su propia creación -desapegado, inconmovible e impasible ante las demandas humanas y los asuntos naturales. Esto a veces también se produce por el deseo no reconocido de eludir la responsabilidad, el dolor, la irritabilidad, que produce la vida diaria, y las caricias de quienes lo aman; puede haberlo traído de otra vida en que ha pasado experiencias místicas y que en ésta debe trascender y sobrepasar permanentemente, pues ya ha servido un propósito útil y realizado un trabajo necesario. Este tipo de desapego es erróneo.

Comprendo que a medida que imparto esta enseñanza sobre las dificultades de la vida mística -desvitalización, ilusión, delirio y desapego-, los que han adquirido mucho conocimiento de los místicos y en la actualidad se inclinan al misticismo, expresarán violentamente su desacuerdo. Trataré de explayarme con claridad sobre estos puntos. El método místico es el correcto para las personas que han llegado a cierto grado de evolución, la etapa atlante, siempre y cuando no sea llevado hasta la demencia, la alucinación, el fanatismo violento y las complicaciones sicopáticas. Correctamente expresado constituye un proceso útil y necesario por el cual reorientar el cuerpo astral, luego la aspiración espiritual comienza a reemplazar al deseo. Es necesario tener visión, porque donde no hay visión los pueblos perecen. La verdadera visión es el reflejo astral del Plan divino, reflejado en los niveles superiores de la conciencia astral del planeta; allí esos seres humanos, cuyo enfoque de la vida es elevado, la presienten y hacen contacto con el Plan, cuya "intención es dirigirse a Dios y lograr la rectitud", y en la actualidad son introvertidos, tienen poco conocimiento técnico de la ley divina, de la constitución del hombre o de la vida planetaria; sus mentes no dudan y permanecen pasivas, excepto en un sentido emocional, para aliviar la propia angustia espiritual y el deseo de paz y satisfacción del místico. Tenemos, por ejemplo, pocos escritos de los místicos de la Edad Media (ya de Oriente o de Occidente) que den algún indicio sobre la necesidad mundial o la demanda de la humanidad para lograr la iluminación.

El reflejo astral del Plan constituye la visión. Allí las fuerzas de la vida, de naturaleza física mística, de su cuerpo astral y de su alma (dos fuerzas y una energía) se unen, produciendo una poderosa expresión de deseo enfocado, de profundo e incipiente anhelo, de vívida imaginación y de una forma mental construida que expresa todo aquello con que el místico quiere hacer contacto o ver manifestado.

A medida que pasa el tiempo, irá desapareciendo poco a poco este acercamiento místico. El trabajo de lograr la belleza y el instinto de dirigirse a la divinidad están ahora tan profundamente arraigados en la conciencia racial que el trabajo equilibrador de la mente y la presentación del Plan, en lugar de la visión, puede seguir adelante sin peligro. Los niños de la raza que poseen todavía conciencia atlante continuarán empleando el acercamiento místico, y la belleza de esa contribución seguirá siendo la herencia de la raza. Pero el ciclo de experiencia y esfuerzo místico será considerablemente breve y estará controlado científicamente, porque se comprenderá mejor su propósito, el lugar que le corresponde en el desarrollo racial *y* su contribución a la "doctrina de la Realidad".

Este ciclo místico tiene su analogía en el ciclo de la *adolescencia,* en la vida valiosa de la juventud visionaria dadora de vida, que impele a la correcta orientación y a la estabilización de ciertas normas y valores. Dicho ciclo, sin embargo, será reconocido como indeseable cuando llegue el momento en que una nueva norma superior de valores y una técnica controlada y más espiritual lo reemplace. El propósito de la vida, un plan recono-

cido y una actividad correctamente dirigida, reemplazarán oportunamente todos los anhelos, los sueños, las ansias imaginarias y la aspiración adolescente en la vida del individuo y de la raza.

No me interpreten mal. La visión, es la visión de la realidad. El Eterno Soñador sueña, y el más grande de todos los Místicos es el Divino Logos Mismo; Su sueño debe ser registrado en nuestra conciencia como el Plan de Dios; la visión mística, el aspecto soñador de la naturaleza de Dios, es lo que necesita desarrollar el ser humano aunque en forma pasajera. Reflexionen sobre esto porque contiene la revelación para quienes reflexionan correctamente.

La Revelación de la Luz y del Poder
y las Dificultades Derivadas

Los problemas que ahora vamos a tratar son de categoría totalmente distinta. No tienen relación alguna con la emoción ni el plano astral, pero constituyen dificultades específicas del aspirante, del hombre evolucionado o del discípulo que ha aprendido a enfocarse en la naturaleza mental. Son problemas vinculados con los contactos establecidos con el alma, y dan por resultado la iluminación de la mente y una definida afluencia de poder.

Estas dificultades sólo se le presentan a aquel que está despertando los centros laríngeo y ajna. En cuanto se percibe alguna dificultad relacionada con el fenómeno de la luz, el sicólogo o el médico podrán saber que está involucrado el cuerpo pituitario y que, en consecuencia, comienza a despertar y a entrar en actividad el centro entre las cejas, el ajna.

El problema del poder, poder que percibe el aspirante y trata de expresar en su vida, puede clasificarse en dos categorías:

1. El sentido de poder que se adquiere por el esfuerzo de realizar un definido trabajo creador, implica, necesariamente, la actividad del centro laríngeo. Donde existe esta afluencia de fuerza creadora y donde no se emplea verdaderamente la energía que afluye para producir el trabajo creador, es fácil que surjan dificultades en la glándula tiroides.

2. El sentido de poder que se expresa como ambición y la integración que se logra por la fuerza de dicha ambición. Frecuentemente subordina los distintos aspectos de la naturaleza inferior a esa ambición. Cuando esto tiene lugar el centro ajna se halla activo y sincroniza su vibración con la del centro laríngeo. Esto conduce a verdaderas dificultades, y es la forma más común de la ambición a la cual sucumben los aspirantes y discípulos.

El problema de la luz también puede clasificarse, si se desea, en dos grupos de dificultades -uno relacionado con el registro físico de la luz en la cabeza y el otro con la adquisición de conocimiento.

El registro de la luz dentro de la periferia del cráneo está vinculado a la relación que existe entre los centros coronario y entre las cejas, es decir, entre esa zona (ubicada alrededor del cuerpo pituitario) y la que está alrededor de la glándula pineal. Como saben, el efecto vibratorio de esos dos centros puede llegar a ser tan fuerte que ambas vibraciones,

o su “palpitante actividad rítmica”, invadan el campo de actividad del otro y establecerse un campo magnético unificado que llegue a ser tan poderoso tan brillante y pronunciado, que el discípulo podrá verlo con toda nitidez al cerrar los ojos, pudiendo percibirse y conocerse visualmente. Con el tiempo y en algunos casos puede afectar definitivamente al nervio óptico; no es que lo dañe, sino que despierta la parte más sutil del sentido de la vista. Entonces el hombre puede ver etéricamente y también la contra parte etérica de todas las formas tangibles. Este es un poder fisiológico y no síquico, y es muy distinto de la clarividencia. No podrá haber visión etérica fuera del órgano común de la visión, el ojo. Sentir y registrar esta luz en la cabeza puede acarrear sus propios problemas peculiares cuando el proceso no se comprende ni se controla correctamente, así como registrar el poder de la energía (proveniente de la mente en su aspecto voluntad, o desde el alma, a través de los pétalos de la voluntad) y perjudicar definidamente a la personalidad cuando no está consagrada ni purificada.

El registro de la luz tiene también ciertas etapas definidas y se efectúa en determinados grados de desarrollo del ser humano, pero es más probable que ocurra en las primeras etapas y no en las posteriores, y ellas son:

1. Percibir una luz difusa fuera de la cabeza, sea delante de los ojos o sobre el hombro derecho.

2. Percibir una luz difusa y nebulosa dentro de la cabeza, que aparentemente compenetra toda la cabeza.

3. La concentración de esta luz difusa hasta que adquiere la apariencia de un sol radiante.

4. La intensificación de la luz de este sol interno. En realidad es el reconocimiento de la radiación del campo magnético establecido entre el cuerpo pituitario y la glándula pineal, como expresiones de los centros coronario y ajna. Dicha radiación a veces puede ser demasiado brillante para soportarla.

5. La extensión de los rayos de este sol interno, primero hasta los ojos, y finalmente más allá del radio de la cabeza, de manera que (para la visión del clarividente) la aureola aparece alrededor de la cabeza del discípulo o aspirante.

6. El descubrimiento de que existe en el mismo corazón de todo esto, un punto de luz azul eléctrico oscuro, que gradualmente aumenta hasta adquirir el tamaño de un círculo bastante grande. Esto ocurre cuando la luz en la cabeza irradia desde la abertura central que se halla en su cima. A través de esta abertura pueden sintetizarse las diversas energías del alma y las fuerzas de la personalidad, que afluirán al cuerpo físico por medio de los centros mayores. También constituye una “puerta esotérica de salida” a través de la cual puede el alma retirar, cuando el individuo duerme, el aspecto conciencia y, en el momento de la muerte, el aspecto conciencia y el hilo de la vida.

El registro de esta luz interna a veces causa una profunda preocupación y dificultad a la persona inexperta, y la intensidad de su preocupación y temor le hace pensar tanto sobre su problema que llega a obsesionarse “con la luz y no ven al Señor de la Luz y aquello que la Luz revela”, como se dice ocultamente. Indicaré aquí que no todos los

aspirantes y estudiantes de ocultismo ven esta luz. Verla depende de varios factores -temperamento, cualidad de las células físicas del cerebro, la naturaleza del trabajo o la tarea particular que se ha realizado y la extensión del campo magnético. No debería haber ninguna dificultad, si el aspirante utilizara la luz que existe en él para ayudar a sus semejantes. El místico autocentrado provoca estas dificultades, así como también lo hace el ocultista que emplea la luz que ha descubierto en sí mismo, para propósitos egoístas y fines personales.

Una dificultad incidental surge a veces cuando se descubre y convierte en una puerta "a otros mundos", no en una puerta para ser usada correcta y debidamente, sino para huir de las vicisitudes de la vida y como escapatoria de la experiencia física consciente. Entonces el vínculo entre el místico y su vehículo físico es cada vez menos firme y el eslabón comienza a aflojarse acrecentadamente hasta que el hombre dedica la mayor parte de su tiempo a estar fuera de su cuerpo en una condición de semitrance o de profundo sueño.

Los estudiantes no deberían realizar ningún esfuerzo para tratar de ver esta luz en la cabeza, pero cuando se la percibe y ve, entonces deberá ser registrada y regulada cuidadosamente. Los tipos que pertenecen al segundo rayo responderán más fácilmente a este fenómeno, con mayor frecuencia que los tipos que pertenecen al primero y tercer rayos. Las personas de primer rayo registrarán la afluencia de fuerza y de poder con mucha facilidad, *y* descubrirán que su problema reside en controlar o dirigir correctamente dichas energías.

Gran parte de la encrucijada por la que atraviesa la personalidad de los aspirantes del mundo se debe al hecho de que la luz que reside en ellos no está dirigida, y el poder que afluye a través de ellos no lo utilizan, o lo aplican mal. Gran parte de la ceguera física y la miopía que hay en el mundo se debe (a no ser como resultado de algún accidente) a la presencia de la luz en la cabeza -que no ha sido reconocida ni utilizada-, produciendo así o iniciando, un efecto definido sobre los ojos y el nervio óptico. Hablando técnicamente, la luz del alma -localizada en la región de la glándula pineal- actúa y debería ser dirigida a través del ojo derecho, que (como ya se ha dicho) es el órgano de "budhi", mientras que la luz de la personalidad -localizada en la región del cuerpo pituitario- actúa a través del ojo izquierdo. Aun no ha llegado el momento de que esta afirmación signifique algo, excepto para el estudiante muy avanzado, pero debería registrarse para que en el futuro lo apliquen los discípulos y aspirantes.

También quisiera señalar que una de las dificultades de hoy, consiste en que la luz de la personalidad está mucho más activa dentro de la cabeza que la luz del alma, la cual tiene mayor *capacidad de quemar* que la luz del alma. esta produce un efecto estimulante y ocultamente frío. Pone en actividad funcionante a las células cerebrales, evocando respuesta de las células que en la actualidad están pasivas y dormidas. A medida que estas células se ponen en actividad mediante la afluencia de la luz del alma aparece el genio, acompañado con frecuencia por cierta carencia de equilibrio o de control, en algunos aspectos.

La totalidad del tema de la luz y del poder es tan vasto y tan poco comprendido en su verdadero significado, como expresión (en forma dual) de la energía que asciende desde la personalidad y desciende desde el alma, que sólo cuando haya más personas que puedan recorrer el sendero, el problema se verá en su verdadera luz y así oportunamente será manejado en forma correcta. Ahora me referiré brevemente a algunos de los problemas, a fin de proporcionarles el germen o la simiente del pensamiento sobre el cual se desarrollará el estudio y la investigación futuros. Pueden ser resumidos de la manera siguiente:

1. El tema de la luz y de la energía está estrechamente vinculado al problema (pues eso es en la actualidad) del sistema glandular; por lo tanto, es de importancia fundamental que se comprenda esta relación, pues constituye una de las cosas básicas sobre las cuales descansa la salud de todo el cuerpo y su correcto funcionamiento.

2. Cuando se capte correctamente este tema se hallará que el cerebro y los dos centros de la cabeza (activando al cuerpo pituitario y la glándula pineal) son los agentes que dirigen todas las actividades del hombre en el plano físico. Hoy está dirigido casi totalmente por los instintos animales, por su vida sexual y por sus reacciones emocionales, o por sus actividades creadoras cuando se expresan a través del centro laríngeo. Pocas -muy pocas- de sus actividades están dirigidas desde el corazón; pero oportunamente los hombres deberán controlar la expresión de su vida desde la cabeza por medio de los órganos duales del alma y de la personalidad -el centro ajna, trabajando a través del cuerpo pituitario y expresando la vida de la personalidad en máximo grado, y el centro coronario trabajando a través de la glándula pineal, que responde a los impulsos del alma. Entonces se establecerá un equilibrio, serán dirigidas correctamente todas las fuerzas de la vida y se desarrollarán debidamente (siguiendo lo que indican los rayos) todos los centros del cuerpo.

3. Por medio de este correcto reajuste de las fuerzas de la vida del cuerpo y su consiguiente "iluminación y energetización", los hombres serán capaces de realizar dos cosas, simbólicamente hablando:

   a. "Verán a Dios" y estarán en contacto con el alma.

   b. "Sabrán lo que hay en el hombre" y podrán actuar inteligentemente y trabajar en forma constructiva.

4. Serán capaces de "horadar el espejismo del plano astral" y continuar actuando sin errores, y así iluminar sin impedimentos el cerebro, distribuyendo en él el conocimiento.

De lo antedicho deducirán que muchas de las alucinaciones, espejismos, ambiciones y errores cometidos por el místico moderno, se remontan a las primitivas etapas de los comienzos embrionarios de estos desarrollos. Por lo tanto, indican desarrollo, pero desgraciadamente no se comprenden lo que son, y la luz y la energía disponibles son mal aplicadas o dirigidas hacia fines egoístas y personales. Por ahora nadie puede evitarlo, excepto los discípulos y ocultistas más avanzados y experimentados; la mayoría de los aspirantes deben continuar durante algún tiempo destruyéndose a sí mismos (desde el ángulo de la personalidad y durante esta vida) por lo que ha sido denominado "la ígnea luz de su errónea comprensión y el fuego ardiente de la ambición de su personalidad", hasta haber obtenido esa humildad y aprendido esa técnica científica que los hará directores inteligentes de la luz y del poder que afluyen en y a través de ellos continuamente.

Por lo tanto el estudio de los tres tipos de dificultades que surgen por el desarrollo y el desenvolvimiento de los poderes síquicos me conduce a hacer una amplia generalización, y deben recordar que en ella hay muchas excepciones:

1. La aparición de los poderes síquicos inferiores generalmente indica que el hombre, que es su víctima (porque aquí sólo nos ocuparemos de las anormalidades de la ciencia síquica), pertenece al tercer rayo, o el tercer rayo predomina en su personalidad, o es el factor que controla el equipo de su personalidad. En esto tendremos a menudo un cuerpo astral controlado por el tercer rayo.

2. El registro de la visión mística y sus dificultades derivadas se facilita cuando el segundo rayo controla y es poderoso, porque está vinculado peculiarmente con la visión y la luz.

3. Será evidente que la revelación del poder constituye parte de la expresión del tipo de primer rayo.

De esta manera, aunque el discípulo pase eventualmente todas las experiencias, las tres dificultades principales que hemos tratado -los poderes síquicos, los problemas incidentales a la visión mística y la revelación de la luz y el poder- tienen relación y están vinculados a la expresión del rayo. Esto deberían tenerlo en cuenta los sicólogos, el investigador y el médico. La sensibilidad síquica, la dualidad mística y el poder dominante -los tres principales problemas del aspirante- deberían ser estudiados y comprendidos. Afectan a los tres centros mayores -el coronario, el cardíaco y el centro entre las cejas- del discípulo, porque la sensibilidad síquica está relacionada con el corazón, la dualidad mística con el centro ajna y el problema del poder con el centro más elevado de la cabeza.

Afectan la garganta, el plexo solar y el centro sacro del aspirante o del ser humano avanzado, pero como esto se debe sobre todo a una expansión de la conciencia, no se registra un efecto perceptible en el hombre no evolucionado o el hombre común, preocupado con la vida del plano físico y las reacciones emocionales. No está pasando por una estimulación sino por un proceso disruptor de reorientación, de reconocimiento de la dualidad y de fusión de la personalidad. Como hemos observado anteriormente el proceso de integración acarrea sus propios problemas.

A medida que pasa el tiempo serán estudiadas más cuidadosamente las etapas difíciles, desde el ángulo de la hipótesis ocultista, y entonces habrá un marcado progreso; esto será así en forma peculiar si se estudian los problemas de la adolescencia, porque constituyen los problemas de la conciencia atlante y del desarrollo místico.

Quisiera señalar que así como el embrión en la matriz recapitula las diferentes etapas del desarrollo animal, así el ser humano, durante la infancia, la adolescencia y la juventud, hasta los treinta y cinco años de edad, recapitula las varias etapas de la conciencia racial. A esa edad debería afirmarse en él la etapa del discípulo inteligente. Mucho se adquirirá cuando se reconozca este proceso de recapitulación, que -en la nueva era, que va está sobre nosotros- hará mucho para controlar y determinar cuáles serán los procesos de desarrollo a que serán sometidos el niño y el joven, por el educador inteligente.

e. ENFERMEDADES VINCULADAS CON LAS CONDICIONES GRUPALES

Este tema lo trataré brevemente debido a que el trabajo grupal -entendido esotéricamente- es relativamente nuevo, y también el individuo que en la actualidad trabaja

en un grupo, apenas es afectado por estos factores, en razón de su integración relativamente parcial. Me refiero a su integración en el grupo. Las personas están todavía tan aisladas dentro de sus personalidades que se cierran en muchos casos al estímulo, efectos e impulsos grupales. Sólo cuando se descentralizan y, por lo tanto, responden más fácilmente a las ideas, al idealismo y al aura grupales (con su inhalación, exhalación y vivencia también grupales) pueden sucumbir y sucumbirán a las dificultades que impone la vida grupal. Hoy, a la figura central de la vida grupal, a la personalidad dominante o alma, es a quien se dirigen la vida y los pensamientos grupales, con todas las consecuencias que esto implica. El individuo sobre quien gira la vida grupal (si puedo emplear tal término) es la víctima del grupo y el que paga el precio de cualquier debilidad grupal. La expresión de la actitud grupal halla salida en él y a veces es prácticamente *muerto* por el grupo. En la actualidad no existe un grupo perfecto. Todos están en la etapa experimental y compuestos, en gran parte, por unos pocos acuarianos, innumerables piscianos y numerosas personas que están en la etapa de transición entre ambos. El guía o guías de los nuevos grupos son generalmente del tipo más puro de la nueva era, o carácter acuariano, que es posible obtener actualmente. Esto explica el fracaso del grupo, por' regla general, ya para comprender al dirigente o colaborar con los nuevos ideales como se desea. El dirigente es un precursor en el nuevo campo del pensamiento y de la intención y, por lo tanto, sufre el castigo de su osadía y de su espíritu emprendedor.

No tengo la intención de ocuparme aquí de las dificultades del grupo porque no es mi tema. Sólo estoy considerando las dificultades (a veces son enfermedades físicas) y los problemas del individuo que es sensible a la presión y vida grupales -algo muy diferente de los problemas comunes de los místicos del pasado. Éstos sólo pueden ser estudiados e investigados hoy, considerando las vidas, la condición física, los problemas, las dificultades y la muerte de los líderes de los grupos. Les llamo la atención sobre esto. Los miembros del grupo -aunque no quieran reconocerlo- todavía no están dispuestos a sufrir mucho por la vida, la emanación y la energía grupales, porque aún no se han integrado suficientemente en el grupo.

El problema que consideramos puede dividirse en dos categorías principales, y a medida que trato de dilucidarlas me doy cuenta que tengo muy poco que decir sobre ellas. En el próximo siglo los problemas serán más definidos y las dificultades nítidamente delineadas. Éstas son:

a. Las que surgen como resultado del pensamiento dirigido de un grupo. Sobre esto algo puedo decir.

b. Las enfermedades vinculadas con las vías respiratorias. Sobre éstas poco puedo decir.

Por lo tanto, analicemos dichos problemas. Primero, debemos estudiarlos desde el ángulo de aquel a quien más lo afectan -el dirigente o punto focal del grupo. Estos mismos problemas pueden también afectar a tres o cuatro personas que conjuntamente con el guía del grupo y en colaboración con él, dirigen la política del mismo.

Enfermedades y Problemas Evocados por el Pensamiento Dirigido del Grupo

Es evidente que la principal y más importante de estas dificultades surge de la crítica grupal, ya sea verbal o fuertemente sentida. La crítica puede estar fundada en

muchas cosas, pero generalmente tiene sus raíces en la envidia, en la ambición reprimida u orgullo del propio intelecto individual. Cada miembro de un grupo, especialmente los que pertenecen al círculo inmediato del dirigente o dirigentes, son propensos a erigirse en jueces. La responsabilidad no es de ellos, no conocen los problemas como realmente son, por lo tanto, les es fácil criticar. Deberemos recordar aquí que la crítica es un veneno virulento. En todos los casos perjudica a su debido tiempo al que critica y -debido a que ha sido *dirigido verbalmente*- perjudica mucho más al que ha sido criticado. Cuando hay móvil puro, verdadero amor y una gran medida de desapego, los cuerpos sutiles de aquel que es atacado pueden permanecer inmunes, pero los efectos físicos serán muy definidos, y cuando hay una debilidad física o limitación, *allí* se localizará el veneno proyectado.

La crítica que no ha sido verbalmente difundida es muy peligrosa, porque está poderosa y fuertemente enfocada, aunque no ha sido dirigida individualmente; surge continuamente como chorro constante enviado en aras de la envidia, la ambición y el orgullo, porque ha habido una captación personal de una supuesta situación y el que crítica cree que comprende correctamente y que podría -si se le ofrece la oportunidad- actuar debidamente. Cuando la crítica se emite y se expresa en palabras. se refuerza, por consiguiente, mediante la colaboración de los que han sido influenciados por la crítica, y las consecuencias de este pensamiento dirigidos grupalmente pueden ocasionar un desastre físico y la desintegración del cuerpo físico del dirigente o de los dirigentes. Esto quizás podrá ser algo nuevo para algunos, y hará que la mayoría de quienes componen los grupos de la nueva era detengan sus pensamientos y libren a sus guías del impacto desastroso de sus críticas.

Aquí no me refiero al odio, aunque a menudo está presente, ya sea consciente o inconscientemente, sino que se “erigen en jueces” de las vanas murmuraciones que parecen tan necesarias para el miembro común del grupo. Se asemeja al aliento de la muerte que no sólo mata al líder por el veneno acumulado y la angustia, sino que también puede matar la vida grupal y hacer abortar el esfuerzo que podría ser, si se le dedicara la debida colaboración y tiempo, un agente constructivo a través del cual la Jerarquía podría trabajar.

De todas partes y de todos los grupos le llegan al dirigente del grupo oleadas de críticas, pensamientos ponzoñosos, falsas ideas, vanas habladurías destructivas, imputación de móviles, envidia y odio inexpresados, ambiciones frustradas de los miembros de un grupo, resentimientos y deseos insatisfechos de destacarse, ser reconocido por el líder o líderes, o el deseo de verlo reemplazado por ellos mismos o por alguien, más otros tipos de egoísmo y orgullo mental. Esto produce resultados en el cuerpo físico del líder y frecuentemente en el cuerpo emocional. Por lo tanto, la responsabilidad de un miembro del grupo es muy grande, y muy pocas veces la reconoce o acepta. Resulta difícil apreciar los efectos desastrosos cuando una persona es el blanco de las críticas del grupo y cuando el pensamiento dirigido de un grupo de personas se enfoca en uno o dos individuos.

Cuanto más evolucionado sea el dirigente del grupo, mayor será el dolor y el sufrimiento. Las personas que pertenecen al primer rayo, que tienen por naturaleza “una técnica para aislarse”, sufren menos que la mayoría, pues saben cómo detener estas corrientes de fuerza dirigidas y cómo desviarlas y -cuando no son personas profundamente espirituales- pueden devolverlas a los que las originaron y provocar así grandes desastres en sus vidas. Las personas que pertenecen al segundo rayo no trabajan ni pueden hacerlo de esta manera. Son absorbentes por naturaleza y atraen magnéticamente todo lo que en su

medio ambiente va dirigido hacia ellos. Esta es la razón por la cual el Cristo sufrió la pena de muerte. Fue muerto no sólo por Sus enemigos, sino por Sus seudo amigos.

Aquí podrán muy bien preguntar: ¿ Qué puede hacer un conductor o grupo de dirigentes en estas circunstancias desgraciadamente anormales y comunes? Nada, sino continuar con el trabajo. Retirarse dentro de sí mismo; decir la verdad con amor cuando se ofrece la oportunidad, rehusar amargarse por el dolor que le ocasiona el grupo y esperar hasta que sus miembros aprendan la lección de colaborar, de guardar silencio, de saber apreciar amorosamente y de captar y comprender inteligentemente los problemas que enfrentan todos los dirigentes de grupos, en estos días difíciles e individualistas. Ya llegará ese momento.

Luego tenemos el reverso de este problema que debe enfrentar la mayoría de los dirigentes de grupo. En esta situación contraria, el guía es vencido (si puedo utilizar tal palabra) y oprimido por la devoción de ciertos miembros del grupo. Los guías del grupo casi pueden ser aniquilados por el amor que demuestra la gente hacia la personalidad, pero esto no es de naturaleza tan ponzoñosa como las dificultades ya mencionadas, porque -aunque constituye un obstáculo que conduce a innumerables formas de dificultades, malas interpretaciones y reacciones grupales-. se produce por el amor, no por la separatividad y el odio. Trae lo que se denomina esotéricamente la invalidación “de aquel que trata de servir y lo ata de pies y manos

Trataré otra dificultad muy importante, porque es una actividad grupal llevada a cabo como un *todo* y no el acto de un individuo o de un puñado de individuos dentro del grupo. Me refiero a la forma en que hoy el grupo agota la vida de su líder o dirigente. El cordón umbilical (hablando simbólicamente) rara vez se corta entre el dirigente y el grupo. Esto constituye el mayor error cometido por los grupos de la era pisciana. Permanecían siempre vinculados a él o -cuando los impulsaba el odio o el desagrado- truncaban violentamente el vínculo y rompían las relaciones causando gran angustia e innecesario sufrimiento al grupo y al dirigente. En la nueva era, el cordón será tempranamente cortado en la vida del grupo, pero el líder o el grupo de líderes permanecerán siendo durante largo y tiempo (como la madre y el hijo) la inspiración guiadora, la fuerza amorosa protectora y un venero de instrucción y enseñanza. Cuando esto sucede el grupo puede emprender su camino y vivir su vida como un agente autodirigido, aunque el líder haya partido para el más allá, o se produzca un cambio en el liderazgo por una u otra razón.

De acuerdo a como afluye la vida grupal y la actividad, así será el efecto -emocional y físico- producido sobre cualquier miembro sensitivo del grupo; cuanto más frecuente sea el contacto físico entre los miembros del grupo, más definidos serán los problemas y las dificultades grupales. Los grupos de la nueva era se mantendrán unidos por el eslabón subjetivo y no por una reacción emocional provocada por un contacto externo. Les pediré que reflexionen cuidadosamente sobre este último párrafo, porque contiene la clave para el trabajo exitoso de los nuevos grupos. De la vida grupal y de la atmósfera grupal provienen muchas infecciones que conducen a dificultades de naturaleza física. La enfermedad generalmente tiene origen grupal y a ella sucumben los místicos y los sensitivos del mundo. En estas primeras etapas de verdadero trabajo grupal, las dificultades que sobrevienen debido a los contactos grupales, son con frecuencia puramente fisiológicas y no están tan profundamente arraigadas como aquellas que hemos analizado anteriormente. Esto es algo que debe recordarse. Las dificultades y las enfermedades físicas no son tan serias como las sicológicas.

Enfermed*ades* Respiratorias de los Místicos

Poco puede decirse sobre esto. Constituirá una de las mayores dificultades a medida que los grupos acrecientan su fuerza y su poder. La dificultad se acrecentará de acuerdo a su objetividad y no a su subjetividad. Me refiero a esas enfermedades que afectan al aparato respiratorio y surgen de los contactos grupales; no me refiero a las mismas dificultades que produce el individuo al grupo. Esotéricamente la razón de esto debería ser evidente. Los errores cometidos al hablar, las charlas y las habladurías vanas, el efecto que producen las palabras del dirigente -tendrán resultado subjetivo que no será captado ni comprendido por el estudiante común, y todos producen un efecto físico- ya sea bueno o malo. Debido a la novedad de este tema y a la falta de evidencia para sustanciar mis afirmaciones, sólo puedo llamarles la atención sobre las posibilidades latentes y dejar que el tiempo demuestre lo correcto de mi posición. En forma curiosa el tema de la respiración -individual y grupal- evoca su propia y paralela solución en el énfasis puesto por los numerosos grupos esotéricos en los ejercicios de respiración y en la pronunciación del *Aum* (que es el aliento del alma, cuando se pronuncia correctamente) y en la práctica (basada en distintas fórmulas) del ritmo. Estos esfuerzos -de naturaleza instintiva y planeada, en forma más que inteligente- no son aún reconocidos por el grupo para contrarrestar ciertos peligros grupales presentidos.

Estas prácticas pueden ser benéficas si se las lleva a cabo cuidadosamente, pero con frecuencia provocan sus propios problemas peculiares. Por ejemplo, pronunciar el *Aum*, por quien no está preparado, o por los grupos que están intrigados por esta actividad, pero que no tiene la menor idea de lo que hacen, acarrea marcadas dificultades. Sin embargo, las dificultades especiales del trabajo grupal de la nueva era pueden contrarrestarse mediante ciertas prácticas y ejercicios esotéricos vinculados a las vías respiratorias. Más que esto no puedo decir, porque los nuevos grupos están en su infancia y no se han producido dificultades grupales en amplia escala, ni existen futuros problemas (incidentales al ocultismo y al pronunciado misticismo de estos grupos) tan definidos como para detallarlos comprensivamente.

d. PROBLEMAS DE LOS MISTICOS, VINCULADOS CON LAS ACTUALES INFLUENCIAS DE RAYO

En la actualidad observamos el retiro de la energía del sexto rayo y el acrecentado poder y actividad del séptimo rayo. La energía que se está retirando de nuestro planeta constituye una de las crisis cíclicas que durante siglos se ha expresado por medio del plexo solar planetario y también, como podrá deducirse, por medio del centro plexo solar del aspirante común. Esto ha producido gran parte de los desórdenes digestivos, además de los problemas emocionales (muy estrechamente relacionados) que ha sufrido la mayoría de las personas en esta generación y época. La actitud de intensa centralización, el estado mental fanático, el sacrificio de la vida personal por un ideal percibido, han producido una condición peligrosa en los órganos del cuerpo situados debajo del diafragma. Esto no deben olvidarlo.

El séptimo rayo que actúa a través del centro situado en la base de la columna vertebral, tendrá un efecto peculiar sobre el sistema circulatorio, porque este centro básico está vinculado con la fuerza vital y, como ya saben, “la sangre es la vida”. Actúa con el centro más elevado del cuerpo y por lo tanto está relacionado con el problema de las

polaridades. En consecuencia, es uno de los factores que hará aumentar las dificultades relacionadas con las distintas “separaciones” sicológicas que hemos tratado anteriormente. Concierne a la triplicidad humana, espíritu, alma y cuerpo, a la dualidad alma y personalidad, y a los aspectos principales de la deidad, espíritu y materia, como también a la infinidad de grupos de pares de opuestos que preocupan constantemente al místico y que oportunamente han de convertirse en una unidad. El reconocimiento de esto demostrará cuán complejos son los problemas y las posibilidades que surgen por el estimulo que se sentirá a medida que “la voluntad de circular, la voluntad de relacionar y la voluntad de expresarse” hace sentir su presencia, al manifestarse el séptimo rayo. Esta fuerza, en lo que concierne al individuo, actuará sobre el centro que se halla en la base de la columna vertebral, despertándolo a una actividad hasta ahora desconocida. Estos aspectos de la vida de la voluntad están, afortunadamente para la humanidad, muy lejos de su pleno desarrollo, pero gran parte de la confusión mundial de hoy y la oscilación entre los extremos expresados pueden atribuirse a la actividad de estas nuevas fuerzas. La mayoría de la inoportuna y excesivamente enfatizada expresión del aspecto *Voluntad* de ciertas naciones e individuos, está vinculada con la entrada a la manifestación de este séptimo rayo y la salida del sexto. El problema aumenta grandemente por el hecho de que existe aparentemente una pronunciada afinidad entre la voluntad idealista y fanática del sexto rayo -énfasis cristalizado, dirigido, firme y emocional- y la fuerza de voluntad del trabajador mágico, no entrenado, que está influenciado por la energía del séptimo rayo, actuando a través del centro que está en la base de la columna vertebral.

La diferencia que existe entre estas dos fuerzas y su expresión, es en extremo sutil, siendo muy difícil que las distinga el neófito. Cada una acarrea sus propias dificultades. Sólo las menciono aquí porque constituyen un problema de naturaleza mística que la Jerarquía debe enfrentar, pero el aspirante común no debe intentar resolverlo todavía.

Al finalizar esta discusión sobre los problemas y enfermedades de los místicos me doy cuenta más que ustedes, lo poco que he podido decir sobre estos últimos puntos, especialmente sobre los que están vinculados con los problemas grupales o de rayo. Esto fue ineludible e inevitable. Los grupos de la nueva era son todavía muy reducidos, aunque están viniendo a la manifestación muchas personas que pertenecen a la nueva era. Sólo a mediados del próximo siglo aparecerán los nuevos tipos de grupos. Las tentativas iniciales de formar dichos grupos ya se están realizando, pero su éxito o fracaso es impredecible y tan efímero que no es fácil someterlos a la ley. Por ejemplo, una persona ambiciosa y desleal puede destruir al grupo; una persona desinteresada y dedicada que no critique, puede llevar al grupo a realizar un trabajo exitoso. Esto les demostrará el poder que tiene el individuo y el hecho de que, temporariamente y en un momento determinado, puede ser más fuerte que el grupo, porque éste todavía no ha llegado a comprender verdaderamente la actividad, la coherencia y la vitalidad grupales. Por lo tanto, el místico sufre como resultado de esta condición, produciéndole enfermedades y desórdenes sicológicos que no sólo son personales sino que frecuentemente son el resultado de las condiciones versátiles en que tiene que vivir.

Una de las razones que garantizan el poder de la Jerarquía y su carencia de cualquier problema sicológico inherente al trabajo grupal y a desórdenes místicos y ocultistas, es su estabilidad y coherencia y la seguridad de su contacto con la vida. El místico y el ocultista atraviesan a menudo períodos de inseguridad, pasando de la duda, sobre las futuras y posibles revelaciones, a la creencia de que el testimonio de las épocas se basa en hechos irrebatibles. Al místico común y al estudiante de ocultismo le faltan estabilidad en las

condiciones ambientales y fe en sus afiliaciones grupales. La mayor contribución hecha al mundo del pensamiento, en la actualidad, es el reconocimiento en todas partes, de lo finito que es el conocimiento del hombre, de la insuficiencia de la sabiduría que ha acumulado para encarar la situación mundial y de su incapacidad de formular un plan aplicable para sacar a la raza de su actual dificultad y encrucijada. Los seres humanos no están seguros de sí mismos ni de los demás, y cuanto mayor es su sensibilidad más compleja es su reacción y más complicados y desastrosos los efectos fisiológicos y sicológicos. La humanidad, en su totalidad, está siendo mística en su orientación y conciencia. Los intelectuales de la raza agregan a esa percepción mística (que siempre ha existido, aunque no reconocida ni rechazada) el rápido desarrollo de la comprensión oculta.

La conciencia atlante de la humanidad adolescente está siendo reemplazada por la conciencia más desarrollada del ser humano adulto. Los problemas, las dificultades, las enfermedades y los desórdenes del hombre místicamente orientado, introspectivo e investigador, cederán su lugar durante los próximos siglos. a los problemas y complejos del hombre que va siendo consciente del grupo y que trabaja con una percepción extrovertida en cualquier grupo que sea. Les recordaré aquí que -como resultado de la influencia pisciana durante los últimos dos mil años- dichos grupos son predominantemente idealistas.

Esto nos lleva a una de las partes más interesantes de este tratado, la influencia que ejercen los rayos en la actualidad y en la era acuariana que está sobre nosotros, lo cual será de valor práctico. Llevemos al trabajo del nuevo ciclo que se abre ante nosotros, una renovada aspiración, un profundo amor y una fe más vívida, recordando, a medida que estudiamos el futuro, que la Fe es una de las mayores necesidades, pues constituye “la *Sustancia* de las cosas deseadas y la *Evidencia* de las cosas no vistas”.

CAPÍTULO III

LA HUMANIDAD DE HOY([1])

1. La Situación Mundial

La manifestación de la Nueva Era, en la Tierra, conjuntamente con el surgimiento del quinto reino de las almas, es una tarea que demanda los esfuerzos concertados y unidos de todos aquellos que se dedican a alcanzar este objetivo. Necesita del esfuerzo colaborador de esa parte más evolucionada de Ja humanidad, sensible a estas nuevas influencias, que puede captar la naturaleza de estos importantes acontecimientos y sus potencialidades de largo alcance y está, por lo tanto, preparada para participar lo mejor que pueda en satisfacer la necesidad de este momento crucial y del servicio que los Grandes Seres tratan de prestar. Este esfuerzo de colaboración realizado por esa parte más receptiva de la humanidad, es lo que la Jerarquía, en realidad, quiere establecer entre los hijos de los hombres.

La presión ejercida hoy sobre la Jerarquía y quienes están colaboración y extrema actividad, pues Quienes guían la evolución vinculados con ella en el Sendero del Discipulado y en el Sendero de la Iniciación es muy grande. Ha sido necesaria una constante humana se han preocupado profundamente por mantener el equilibrio necesario en el mundo. De ser ello posible, ha de evitarse llevar la situación a una rápida culminación,

[1] Este capítulo fue escrito antes de declararse la guerra de 1939, en un esfuerzo por evitar la catástrofe.

sea a una conflagración general (como posible alternativa), a una intranquilidad efervescente, de tan amplias proyecciones y de carácter tan persistente, que los pueblos del mundo serán, en el primer caso, devastados por la guerra, con su corolario de hambre y pestes y, en el otro, agotados por el sufrimiento engendrado a raíz del malestar económico, las privaciones y la explotación de las masas por los fanáticos, los que buscan la popularidad y los idealistas bien intencionados, pero poco prácticos.

Los peligros que existen para la raza y su evolución, de que se desate una guerra o guerras desastrosas son tan grandes e indeseables, como lo son las similares condiciones donde no hay un desarrollo real y efectivo, sino décadas en que predominan la actual encrucijada y la bancarrota económica. Contrarrestar estas posibilidades y, al mismo tiempo, producir durante los próximos diez años el máximo cambio deseado, ha sido el objetivo de la Jerarquía planetaria (ese grupo oculto de Trabajadores que el cristianismo denomina el Cristo y sus Discípulos), y constituye el punto focal de la lucha. He utilizado premeditadamente la palabra *lucha.* La Jerarquía está luchando denodadamente contra las denominadas "fuerzas del mal", y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es actualmente, en el plano físico, el instrumento con que la Jerarquía debe trabajar, pues no posee otro.

¿ Qué se quiere significar con las palabras "fuerzas del mal"? No significa ejércitos perversos y pecaminosos creados por una ficción de la imaginación, ni el demonio o ningún supremo anticristo, pues tal ejército no existe, y tampoco existe un gran enemigo de Dios que presente batalla al Altísimo. Sólo existe una humanidad sufriente, semidespierta aún, que comete errores, presiente tenuemente la visión, lucha por liberarse de la esclavitud del pasado, con sus deshonrosas alianzas e incontroladas lealtades del pasado. Las fuerzas del mal son, en último análisis, los antiguos y arraigados ideales y hábitos mentales que han cumplido el propósito de llevar a la. raza al punto actual de evolución, pero que ahora deben desaparecer si queremos introducir la Nueva Era. Los antiguos ritmos establecidos, inherentes a las antiguas formas de religión, política y orden social, deben dar lugar a los nuevos ideales, a la comprensión sintética y al nuevo orden. Las leyes y los modos de proceder, característicos de la Nueva Era, deben reemplazar a los antiguos, y esto instituirá, a su debido tiempo, el nuevo orden social y un régimen más incluyente.

En la actualidad, se están realizando muchos experimentos, especialmente en lo que concierne al sector gubernamental, tentativas de los hombres en todas partes de aplicar los nuevos y tenuemente percibidos ideales que van apareciendo, los cuales deben ser aplicados a nuestras condiciones modernas de vida y eventualmente reemplazarlas. No existe forma alguna de experimento nacional que no esté basada en algunos de estos ideales, ni que sea esencialmente el esfuerzo realizado por alguna escuela idealista para mejorar las condiciones del mundo o llevar alivio a un grupo de seres humanos. Éste es uno de los axiomas que debe ser aceptado desde el comienzo y sobre esto se respalda el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Por lo tanto, niega todo antagonismo político. Durante el proceso de materializar el ideal, en un esfuerzo por lograr su reconocimiento y obtener la aceptación del propósito vital de la idea, los métodos empleados, los odios provocados, las crueldades cometidas en su nombre, la aceptación exigida por la fuerza y los males perpetrados en nombre de los nuevos objetivos, han producido una condición de carácter tan enardecedor que quienes están detrás de los asuntos mundiales y del desarrollo de la humanidad se han visto dificultados para mantener las cosas en calma.

¿ Qué pasa actualmente en el mundo? -pues las separaciones se evidencian día a día, y la situación puede observarse con mayor nitidez. Los que no poseen visión, pero sí un punto de vista miope, respecto a los hechos ambientales, consideran que lo que sucede en el mundo va empeorándose y agravándose cada día. No ven la luz en la oscuridad, e irreflexivamente dicen que nuestra civilización está condenada. Otros ven en la situación una oportunidad para llegar a destacarse y ponerse al frente de algún sector de actividad mundial. Así explotan a las masas y tergiversan la situación en beneficio propio, a veces con la mejor intención, otras porque ven la oportunidad de alcanzar el poder y predominar y. aún otras, porque la vida, el destino, el sino o el karma (apliquemos el término que mejor nos parezca), los coloca en esa posición y se convierten en hombres del destino. Empuñan el timón de la nave de algún estado, y son agentes que controlan algún partido, grupo, situación religiosa, política o económica. Sin embargo, sólo son peones en las manos de Aquellos que trabajan para lograr un objetivo mayor.

Toda la cuestión puede analizarse desde dos ángulos, y quizás resulte provechoso hacerlo, recordando siempre que el objetivo del nuevo orden social, la nueva política y la nueva religión consiste en alcanzar el desenvolvimiento de la conciencia humana a fin de instituir y presentar a los hombres valores más elevados y terminar con el reinado del materialismo. Después de todo, es la meta que se han fijado los verdaderos conocedores y los hombres espiritualmente orientados durante épocas, para establecer el Reino de Dios, el control por el alma, cuya naturaleza es amor, y llevar a cabo el trabajo que inició el Cristo - una era de paz en la tierra y de buena voluntad entre los hombres. Esto lo demuestra claramente el difundido énfasis puesto sobre la paz mundial, proclamado por los grandes líderes políticos, y que las iglesias de todas partes, tratan de obtener.

Los pueblos del mundo se pueden clasificar en cuatro grupos, según el punto de vista de Quienes tratan de guiar a la humanidad hacia la Nueva Era. Ciertamente ésta es una amplia generalización, habiendo muchos grupos de enlace entre las cuatro principales agrupaciones.

Primero, *las masas ignorantes:* éstas, debido a la pobreza, la desocupación, el analfabetismo, el hambre, la desesperación y la falta de esparcimiento y de medios para adquirir cultura, están enardecidas. Tienen suficiente desarrollo para responder a las sugerencias y al control mental de las personas un poco más evolucionadas que ellas. Son fácilmente regimentadas, influenciadas, estandarizadas e impulsadas a una actividad colectiva por los líderes de cualquier escuela de pensamiento, que sean suficientemente inteligentes y emotivos, para despertar los deseos materiales, el amor a la patria y el odio hacia quienes poseen más que ellos. Estas personas pueden ser controladas por el temor y, por lo tanto, impulsadas a actuar por la demanda emotiva.

Como no conocen nada mejor y padecen tantos sufrimientos son fácilmente arrastradas por los fuegos del odio y del fanatismo, y constituyen una de las más grandes e inocentes amenazas de esta época. Son juguetes en manos de los que están bien informados, y se hallan indefensas contra quienes tratan de utilizarlas para cualquier propósito. Pueden ser conmovidas con más facilidad por las exhortaciones emocionales y las promesas, porque las ideas casi no llegan a impresionar sus conciencias, debido a que no están desarrolladas suficientemente para pensar por sí mismas. La mayor parte de ellas son almas jóvenes, aunque naturalmente hay excepciones. No es el idealismo de los líderes o de los demagogos lo que las impresiona y las impulsa a la acción (generalmente de naturaleza violenta), sino el deseo de tomar represalias, el ansia de poseer bienes materiales y la

determinación de ser, como vulgarmente se dice, “el jefe”. Encarnan la sicología, el régimen y la violencia de la plebe. Están indefensos, son explotados y -porque son seres humanos irreflexivos e irrazonables- presentan un problema verdaderamente serio como bien sabemos y lo comprenden todos los gobiernos. La violencia ciega e irreflexiva hasta ahora ha sido enfrentada por la fuerza armada. Esto es lo que sucede hoy. Las masas luchan y mueren azuzadas por fogosas arengas, y pocas veces saben de qué se trata. Sus condiciones de vida *deben* ser mejoradas, pero no por la explotación ni por el derramamiento de sangre.

Segundo, la llamada *clase media* y sus dos categorías, superior e inferior: constituye el grueso de cada nación, la burguesía inteligente -diligente, inquisidora, de mente estrecha y esencialmente religiosa, aunque repudia frecuentemente los requisitos de la religión. Es arrastrada por el conflicto económico, y constituye sin excepción el elemento más poderoso de cualquier nación, por su capacidad para leer, discutir, pensar, invertir dinero y apoyar a cualquier bando. Representan la mayor parte de los partidarios del mundo, los que luchan por una causa y forman grandes grupos, sea a favor o en contra de uno u otro partido. Les agrada reconocer y elegir a un líder, y están dispuestos a morir por la causa y a hacer incesantemente mayores sacrificios por sus ideales, basados en las ideas presentadas por sus líderes elegidos.

No establezco diferencias ni ubico a la llamada aristocracia de un grupo, porque eso constituye una diferencia de clase, basada en gran parte en el patrimonio y en el capital; los modernos reajustes nacionales la van fusionando rápidamente en la gran clase media. Tratamos aquí cuestiones fundamentales, con agrupaciones cimentadas en actitudes correctas y no con divisiones que emergen cuando entran en consideración los recursos *naturales.* La mentalidad burguesa compenetra hoy. constante y paulatinamente, las masas, el proletariado y también ese círculo que hasta ahora ha sido llamada clase aristocrática. Existe como estado de conciencia en la aristocracia de cualquier nación y la está absorbiendo el actual proceso nivelador. Debido a que en todas partes se lleva a cabo esta nivelación, puede surgir ahora la aristocracia espiritual -basada en la comprensión de su origen y meta divinos, que no conoce distinción de clases, barreras religiosas ni diferencias separatistas. Por lo tanto, tratamos las *divisiones humanas* y no las *diferencias de clases.*

El segundo grupo constituye el campo más fructífero de donde se extraen los nuevos líderes y organizadores. Forman un grupo intermedio entre los pensadores del mundo, los intelectuales y las masas humanas. En último análisis, son el factor que determina los asuntos mundiales. Las masas sufren por las condiciones mundiales y por la situación que crea las actividades de este segundo grupo, al responder, de un modo u otro, a las nuevas influencias, a los nuevos ideales y a los nuevos factores que controlan el mundo moderno. Este inmenso grupo, a su vez, sufre en manos de quienes tratan de imponer los nuevos ritmos a los pueblos -los grupos políticos, los idealistas y fanáticos religiosos, y los protagonistas del nuevo orden social y de los regímenes económicos (según lo interpretan, correcta o erróneamente, sus líderes).

Debido a su inteligencia, a las mayores posibilidades que tienen de adquirir cultura, a su habilidad para leer, al impacto de los nuevos métodos de propaganda, la prensa y la radio, constituyen el grupo más poderoso del mundo en cada nación, y a ellos se dirigen los líderes, demandando su apoyo y lealtad partidista, trayendo el triunfo de cualquier líder. Son los únicos que contribuyen con la mayoría de los votos en los asuntos nacionales. Se hallan dominados por la incertidumbre, la duda y el temor, profundamente arraigados, y el

deseo de que se haga justicia y se establezca el nuevo orden de cosas. Sobre todo, desean la paz, estables condiciones económicas y un mundo ordenado. Están dispuestos a luchar por ello, combatir en todos los partidos y grupos por los ideales políticos, nacionalistas, religiosos, económicos y sociales. Si prácticamente no luchan en sentido físico, lo hacen por medio de la palabra, discursos y libros.

Tercero, los *pensadores del mundo:* son los hombres y mujeres inteligentes y muy cultos, que captan las ideas y las formulan en ideales. Estas personas hablan, escriben artículos y libros y utilizan todos los métodos conocidos para llegar a educar al público en general, y así hostigan a la burguesía obligándola a entrar en actividad, agitando, por medio de ella, a las masas. La función y el papel que desempeñan es de suprema importancia. De sus filas egresan quienes influencian firmemente el curso de los acontecimientos mundiales, una veces con fines buenos, otras con fines egoístas. Manejan la mente humana como un músico maneja su instrumento, estando en sus manos el poder de la prensa, la radio y la tribuna pública. Su responsabilidad es enorme. Algunos pocos, quizás más de lo que parece, trabajan desinteresadamente inspirados por la nueva era. Se dedican a aliviar las condiciones humanas y a mejorar los asuntos mundiales, aplicando (correcta o erróneamente) ciertas líneas que, para ellos, constituyen la esperanza del futuro y la elevación de la humanidad. Se hallan en todo gobierno, partido, sociedad y organización, iglesia y grupo religioso. Constituyen hoy la entidad más influyente, porque a través de ellos se llega a la gran clase media, influenciándola y organizándola para fines políticos, religiosos y sociales. Sus ideas y expresiones se infiltran a través de la clase elevada y de la clase media, llegando finalmente a oídos de los individuos más avanzados de las masas no evolucionadas.

Cuarto, el *Nuevo Grupo de Servidores del Mundo:* son los que comienzan a formar un nuevo orden social en el mundo. Políticamente no pertenecen a partido o gobierno alguno. Reconocen a todos los partidos, credos, organizaciones sociales y económicas y a todos los gobiernos. Se hallan en todas las naciones y organizaciones religiosas, y se ocupan de formular el nuevo orden social. Desde el ángulo estrictamente físico, no luchan por lo mejor que existe en el viejo orden, ni por mejorar las condiciones del mundo. Consideran que los antiguos métodos de lucha, partidismo y agresión, y las antiguas técnicas de luchas partidarias han fracasado totalmente, y que los medios empleados hasta ahora, en todas partes y por todos los partidos y grupos (luchas, violentos partidismos por el líder o una causa, ataques a los individuos cuyas ideas o modos de vida se consideran perniciosos para el género humano>, están fuera de época y son considerados inútiles e inapropiados para obtener las deseadas condiciones de paz, plenitud económica y comprensión. Están ocupados en la tarea de inaugurar el nuevo orden mundial, formando en todo el mundo -en cada nación, ciudad o pueblo- una agrupación de personas que no pertenece a partido alguno ni apoya a un bando, pero postula una tribuna clara y definida y un programa tan práctico como el de cualquier partido. Se apoyan en la esencial divinidad del hombre; su programa se basa en la buena voluntad, característica básica de la humanidad. Por lo tanto, están organizando actualmente a las personas de buena voluntad de todo el mundo, explicándoles un programa definido y postulando una tribuna en la que tienen cabida todos los hombres y mujeres de buena voluntad.

Afirman y creen que su llamado inicial ha sido de tal naturaleza, que si se les proporciona la ayuda de las mentes entrenadas que pertenecen al tercer grupo descrito, y si se les facilita la necesaria ayuda financiera para realizar el trabajo educativo requerido y la propaganda para difundir la buena voluntad, podrán cambiar de tal modo el mundo

(únicamente por medio de las personas de buena voluntad) que -sin guerra, sin despertar el odio entre los hombres, sin atacar ni apoyar causa alguna- el nuevo orden podrá ser firmemente establecido sobre la tierra. Su programa y su técnica se detallan más adelante.

Detrás de este cuádruple panorama humano, se hallan Aquellos cuyo privilegio y derecho consiste en vigilar la evolución humana y guiar los destinos de los hombres. Esto no lo llevan a cabo por medio de un control impuesto, que infringe el libre albedrío del espíritu humano, sino mediante la implantación de ideas en las mentes de los pensadores del mundo, y la evocación de la conciencia humana, de manera que estas ideas reciban debido reconocimiento y se conviertan, con el tiempo, en factores controladores de la vida humana. Entrenan a los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo en la tarea de convertir las ideas en ideales. Dichos ideales, a su vez, se convierten en los objetivos deseados por los pensadores, quienes los inculcan a la gran clase media, erigiéndolos en sistemas mundiales de gobierno y de religión, formando las bases del nuevo orden social al cual se van incorporando pacientemente las masas.

Al llegar a este punto, es necesario recordar que los hombres y mujeres de buena voluntad pertenecen a todos los grupos mencionados anteriormente, y en ello estriba su fuerza y utilidad para el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La fuerza del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo radica en tres factores:

1. Ocupan una Posición intermedia entre las masas humanas y el subjetivo e interno gobierno mundial.

2. Extraen sus miembros (si puede emplearse una palabra tan inadecuada) de todas las clases -la aristocrática, la intelectual, la burguesa, la clase alta y la baja, y también de los estratos superiores del proletariado. Por lo tanto, son realmente representativos.

3. Están estrechamente interrelacionados y en constante contacto y armonía entre sí, debido a la unidad de objetivo, métodos definidos, uniformidad de técnicas y buena voluntad.

Veamos por un momento el panorama mundial, tal como lo comienza a reconocer el observador inteligente de los asuntos mundiales. Nada de lo que aquí pueda decirse debe considerarse como critica, porque sería infringir una de las reglas básicas del Nuevo Grupo y, por lo tanto, no existe tal intención. En consecuencia, no se mencionarán grupos, naciones o partidos específicos, y tampoco me referiré a determinada personalidad. Sólo me ocuparé de un tema, el de introducir el nuevo orden mundial. Para hacerlo se ha de reconocer la situación tal como es. Expondré la formación de ese nuevo partido que reunirá en sus filas a todos los hombres de paz y de buena voluntad, sin interferir en sus afiliaciones y esfuerzos específicos, aunque probablemente se modifiquen sus métodos en forma considerable, si están basados en el antiguo orden. Este nuevo partido puede ser visto como personificando el emergente Reino de Dios en la tierra, pero debe recordarse que este reino no es cristiano ni un gobierno terrenal. Constituye la agrupación de aquellos que -perteneciendo a todas las religiones mundiales, naciones y partidos políticos- no abrigan un espíritu de odio ni de separatividad, y tratan de establecer en la tierra las buenas condiciones por medio de la buena *y* mutua voluntad.

En el mundo actual el fermento ha penetrado hasta las profundidades más inferiores de la humanidad. Todos los sectores humanos del pensamiento están implicados en esta división y confusión. En el pasado, las naciones han sido arrastradas, repetidas veces, a las guerras agresivas, las que son cada vez menos frecuentes y nuestras desavenencias se basan hoy primordialmente en nuestras necesidades económicas. Existen varías razones objetivas evidentes. La superpoblación, las barreras comerciales, el desequilibrio entre la oferta y la demanda, además de las ambiciones y los experimentos bien intencionados llevados a cabo en todos los sectores de la vida y del pensamiento humanos, son responsables de tales disturbios. No es necesario decir nada más, porque generalmente se reconocen las causas y estoy esbozando una solución práctica. Pero la verdadera razón se halla profundamente arraigada y no es fácil reconocerla, aunque los pensadores del mundo comienzan a ocuparse de ella y a ver claramente sus contornos. La causa radica en el antagonismo que existe entre ciertos grandes ideales, fundados en conceptos espirituales, que han sido pervertidos por objetivos que llevan a la separatividad, al odio, a la lucha partidista, a la guerra civil, a la angustiosa situación económica, al terror por una posible conflagración total y al temor en todo sentido. Estamos rodeados de temores, incertidumbre, agobiante pobreza, desconfianza, además del derrumbe general producido en los baluartes religiosos y gubernativos, que hasta ahora parecían brindar refugio.

Los dirigentes nacionales y religiosos, están tratando, en todas partes, de resolver estos problemas, llevados a veces por un verdadero amor hacia la humanidad; otras, impelidos por la ambición o impulsados a actuar violentamente por algún ideal de mejoramiento humano, racial o nacional. La sinceridad y la falsedad, el odio y el amor, el servicio y la explotación, la separación y la unión, abundan. En todas partes se oyen frases sugestivas, tales como: unidad religiosa, estandarización del género humano, libertad humana, el problema de los partidos de derecha e izquierda, comunismo, fascismo, nazismo, Nuevo Trato (New Deal), liberalismo y conservadurismo, vida creadora, problemas de la vivienda, esterilización, utopías, derechos del pueblo, dictaduras, tácticas de rearme defensivo, educación pública, diplomacia secreta, aislacionismo, son algunas palabras que están hoy en boca de todos e indican que la humanidad está alerta respecto a los problemas, a las dificultades que afronta y a la encrucijada a que parece haber llegado. La gente presenta en todas partes algunas soluciones, funda partidos y lucha por sus ideales.

El dinero corre como agua para contrarrestar la propaganda de algún líder, o apoyar las ideas de otro. Se emprenden campañas en todo el mundo para reunir los fondos necesarios para derrocar un antiguo y arraigado ideal o reemplazarlo por una nueva idea. Los hombres y mujeres de ambos hemisferios son impulsados por el deseo de cambiar el antiguo orden y traer la nueva era de bienestar económico y de vida pacífica, dedicando sus vidas a defender algún principio que creen de capital importancia para derrocar otro principio importante para sus semejantes. El ataque a las personalidades, la difamación, la imputación de móviles y la estimulación del odio, forman parte de la técnica de los que -con buena intención- tratan de salvar al mundo, poner orden en el caos y defender el derecho tal como lo ven. El amor a la humanidad y el deseo de ayudar están sin duda presentes. Sin embargo, el caos se expande, el odio se acrecienta, la guerra se propaga y los esfuerzos realizados durante el pasado parecen ser inútiles para detener la marea que podría arrastrar a la humanidad al borde del desastre.

La futilidad y el cansancio incidental de la gran lucha, son reconocidos por los dirigentes de todas partes. Se demandan nuevos métodos, se indaga sobre lo que anda fundamentalmente mal, y se quiere descubrir por qué el enorme autosacrificio realizado y

los esfuerzos divinamente motivados por centenares de hombres y mujeres no pudieron detener la guerra, solucionar el problema económico y liberar a la humanidad.

Podría decirse que el fracaso se debe principalmente a dos cosas:

1. El esfuerzo se ha puesto sobre los efectos y no se han tocado las causas subyacentes, conocidas por unos pocos. El intento ha sido hecho para corregir errores, desenmascarar el mal y a las personalidades malignas y atacar a organizaciones, grupos, partidos, religiones y experimentos nacionales. Esto ha llegado a ser, en apariencia, una inútil pérdida de tiempo, fuerza, energía y dinero.

2. No se ha hecho esfuerzo alguno para reunir y fusionar en un todo organizado a los hombres de buena voluntad, de intención amorosa y pacífica, inteligentemente amable y bondadosa, a fin de colaborar conjunta y masivamente. Constituyen una cantidad increíble de personas que odian la guerra porque consideran hermanos a todos los hombres, pero no ven la forma de darle fin, porque todas las organizaciones que persiguen ese objetivo son, en último análisis, impotentes. Se apenan por la desgracia económica, pero no saben qué hacer, porque los diversos grupos que tratan el problema culpan a los demás y buscan la víctima propiciatoria, siendo conscientes del fracaso de los innumerables esfuerzos para lograr el bien.

El espíritu de buena voluntad prevalece en millones de seres y evoca el sentido de responsabilidad. Es el primer indicio, en la raza, de que el hombre es divino. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo cuenta con este constante acrecentamiento de buena voluntad e intenta utilizarla. Subsiste en los miembros de todos los grupos que se dedican al mejoramiento mundial, y constituye un poder no utilizado ni organizado en un grupo, porque hasta ahora las personas de buena voluntad han dado individualmente ~u lealtad y esfuerzo a sus organizaciones o empresas. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no tiene la intención de interferir esta lealtad, ni paralizar actividad alguna, sino reunir en un todo organizado a dichas personas, sin crear una nueva organización, ni desviarlas del trabajo emprendido.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es ya un grupo activo funcionante. Todo hombre y mujer de ambos hemisferios, que trabaja para eliminar las brechas que existen entre los pueblos, evocar el espíritu de hermandad, fomentar el sentido de interrelación sin establecer barreras raciales, nacionales o religiosas, es miembro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, aunque no lo haya oído nombrar.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no pertenecen a partido o religión en particular, no obstante pertenecen a todos los partidos y a todas las religiones; no asumen actitudes ni adoptan posiciones a favor o en contra de ningún gobierno, religión u orden social existentes. No realizan actividad política de ningún tipo y tampoco atacan a un orden existente. No están en pro o en contra del gobierno o la iglesia; no invierten dinero, ni organizan campañas, no envían literatura que podría considerarse ofensiva o que ataca o defiende alguna organización de carácter político, religioso, social o económico. No pronuncian ni escriben palabras que puedan nutrir los fuegos del odio o que tiendan a separar a un hombre de otro o a una nación de otra. Tales miembros se hallan en cada partido político y religión mundial. Representan una actitud mental.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no constituyen, por lo tanto, un grupo de místicos imprácticos. Saben exactamente lo que tratan de hacer, y sus planes están trazados de tal manera que sin perjudicar -a situación existente alguna descubren y reúnen a los hombres de buena voluntad en todo el mundo. Demandan en forma unida que estos hombres de buena voluntad se mantengan comprensivamente juntos, constituyan un grupo de personas que aumente lentamente, se interesen por el bien de la humanidad y no por el propio e inmediato bien del medio ambiente. Aunque su interés por el bien general es muy amplio, no impedirá que sean buenos ciudadanos de la nación que el destino les ha deparado. Se conformarán con, y aceptarán la situación en que se encuentran, pero trabajarán (en esa situación y bajo cualquier gobierno u orden religioso) para la buena voluntad, derribar las barreras y para la paz mundial. Evitarán todo ataque a los regímenes y personalidades existentes y cumplirán las leyes del país en que viven; no cultivarán el espíritu de odio, valiéndose de toda oportunidad para acentuar la hermandad de las naciones, la unidad de la fe y la interdependencia económica. Se empeñarán en no pronunciar una palabra ni desarrollar una acción que produzca separación o genere antipatía.

Estas amplias generalizaciones rigen la conducta de los hombres de buena voluntad que tratan de colaborar en el trabajo que realiza el Nuevo Grupo de Servidores del mundo. A medida que aprenden a hacerlo con eficacia, y logran una firme y correcta actitud hacia sus semejantes, son gradualmente absorbidos en las filas del Nuevo Grupo, no mediante un proceso formal de afiliación, puesto que éste no existe (no hay una organización formal) sino desarrollando las cualidades y características necesarias. Aquí es de mucho valor repetir que el *Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no es una organización* No tiene sedes, sino sólo unidades de servicio en todo el mundo y tampoco presidente o comisión directiva; sólo posee servidores en todos los países, los cuales se ocupan sencillamente de descubrir a las personas de buena voluntad. Ésta es la tarea inmediata. Las personas de buena voluntad deben ser descubiertas y entrenadas en la doctrina de la no separatividad, educadas en los principios de la colaboración y en las características del nuevo orden social, pues esencialmente es un realineamíento subjetivo, cuyo resultado será un pronunciado cambio originado por el peso de la opinión pública, basado en la buena voluntad, que no conoce barreras nacionales, raciales, ni diferencias religiosas. Año tras año deberán efectuar un trabajo muy activo, divulgando ampliamente las enseñanzas sobre la buena voluntad universal, para que deje de ser un bello sentimiento, se convierta en la aplicación práctica de la buena voluntad, mediante la acción en los asuntos cotidianos y en todos los países del mundo.

Empleando los términos de la enseñanza cristiana, los ciudadanos del reino que el Cristo vino a fundar, deben ser descubiertos y reconocidos por el espíritu de síntesis, el punto de vista incluyente y el énfasis puesto en la unidad mundial, basada en la síntesis internacional (el verdadero reconocimiento de las relaciones humanas), la unidad religiosa, como hijos de un sólo Padre, y la bien conocida y casi totalmente ignorada, interdependencia económica. La educación de los hombres y mujeres de buena voluntad estará relacionada con la *expresión de una comprensión amorosa y práctica.* El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo sabrá quienes son dichos ciudadanos y donde se encuentran.

La próxima tarea, a la que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consagrará su esfuerzo, será eliminar el temor que impera en el mundo. Esto puede lograrse y tendrá lugar cuando los hombres y mujeres de buena voluntad se den cuenta de que el tesoro de la buena

voluntad existe en todos los países. Hay millones de personas de buena voluntad en el mundo; aumentaron constantemente como resultado del sufrimiento de la guerra mundial, pero al verse solos se han sentido aislados, impotentes y fútiles, relegados, inútiles e insignificantes. Como individuos aislados, lo son, pero no como parte de un gran movimiento mundial que tiene una base espiritual y expresa la divinidad esencial del hombre. El poder conjunto de la buena voluntad, algo que hasta ahora no habla sido organizado, se descubrirá que es irresistible. El trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo hasta mayo de 1942, consiste en organizar este poder latente, expresarlo y fomentarlo mediante métodos educativos, indicando constantemente las líneas por donde este poderoso espíritu puede manifestarse.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deberá, sin embargo, organizar un programa que cubra este período, dirigido por Aquellos que vigilan desde el mundo interno y espiritual de la vida. Este programa debe tener tres objetivos:

1. Descubrir, educar y fusionar a los hombres de buena voluntad, demostrándoles que en cualquier país del mundo, sin excepción, se está realizando mucho en cuanto a:

    a. La comprensión internacional y la hermandad de las naciones.

    b. El mejoramiento de las condiciones humanas, logrado por los grupos, las iglesias y las organizaciones que trabajan de acuerdo a nuevas líneas, sin odio, sin atacar a grupos o personas, ni exteriorizar un espíritu partidista.

    c. La unidad religiosa y el desarrollo espiritual dentro y fuera de las iglesias.

    d. La actividad educativa orientada a inculcar la no separatividad y la amplia inclusividad. Esto podría realizarse editando una revista, como órgano de los hombres de buena voluntad.

2. Preparar a las personas de buena voluntad para repetir, en escala muy amplia, el “acto de demanda” que tuvo lugar el 6 de mayo de 1936. Entonces, millones de seres utilizaron la Gran Invocación, y no han quedado dudas respecto a su eficacia. Esto reforzó grandemente las manos de la Jerarquía y estableció un “canal de contacto” que ya no podrá interrumpirse. Deben realizarse esfuerzos similares y mayores durante los años venideros, que personificarán un gran esfuerzo y serán la expresión espiritual de las personas de buena voluntad, porque el período intermedio entre uno y otro esfuerzo será preparatorio. Si es posible debe emplearse la radiodifusión en forma más amplia para que sucesivamente y siguiendo la trayectoria del sol, se eleve por el espacio este llamado a Dios, en el momento del plenilunio. El día de la demanda expresará la actitud espiritual de la humanidad, y conducirá a una síntesis espiritual subjetiva entre los hombres de buena voluntad, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y la Jerarquía interna espiritual, la cual está trabajando para traer a la manifestación el nuevo orden en la tierra, inaugurar la Nueva Era y materializar el reino de Dios en el plano físico.

    Es necesario reflexionar sobre este futuro día de demanda o de plegaria mundial, y prepararse para que los resultados alcanzados sean aún más

definidos y poderosos que en la primera y exitosa tentativa. La demanda o plegaria podrá ser o no una forma poderosa para poner en movimiento ciertas grandes fuerzas. Las edades atestiguan su eficacia.

3. Mantener ante la humanidad, como parte de la instrucción viviente, que los hombres de buena voluntad enseñarán y vivirán en su vida diaria, la necesidad de participar grupalmente en el Día del Perdón y del Olvido, lo cual será factible dentro de pocos años, pero puede hacerse un eficaz ensayo en 1942. Dicho perdón se basa en el reconocimiento de la universalidad de los errores humanos cometidos en el pasado, y en el hecho de que no se puede culpar a éste o aquel grupo, nación o iglesia en particular, sino que abarca a la totalidad, pues todos hemos cometido errores, no hemos tenido la suficiente comprensión y fuimos culpables de la falta de amor y de tolerancia. Sin embargo, no se refiere al perdón que se basa en el espíritu de magnanimidad, o en el sentido de superioridad o conveniencia, sino en el deseo de olvidar el pasado, impulsar adelante hacia la Nueva Era y participar en el nuevo orden social, libres de antiguos odios, olvidando viejos errores políticos, juicios o métodos, e ignorando las barreras comunes y nuestros normales instintos separatistas.

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se ha comprometido a desarrollar este triple programa en que se nos insta a participar. Para esta tarea, llamará, a su vez, a los hombres de buena voluntad. No tiene otra intención ni otro proyecto.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, tal como aquí se ha descrito, se mantienen libremente unidos por la mutua comprensión y la similitud de objetivos, sean conscientes o inconscientes de los demás y del grupo. A través de ellos se descubren los hombres de buena voluntad. Sus nombres y direcciones han sido anotados y se han confeccionado listas para enviarles literatura. Cualquiera sea la capacidad para servir a sus semejantes, deberá ser registrada y utilizada cuando sea posible. Así, por intermedio de los hombres de buena voluntad, se podrá nutrir y desarrollar, en todos los países, el principio de buena voluntad y, oportunamente, aplicarlo en forma práctica. Estas personas constituirán un nuevo grupo de pensadores prácticos en cada nación que no serán una amenaza para ningún gobierno, ni trabajarán en contra del orden establecido. Se volcarán a esos movimientos y emprenderán esas actividades que de ninguna manera fomentan el odio, el antagonismo, ni causan separaciones en sus semejantes. Ningún gobierno o iglesia puede hacer objeciones respecto a este grupo.

El peligro consiste en establecer reglas y hacer pronósticos. Esto sólo conducirá a una actividad prematura y a un procedimiento precipitado. Si el trabajo aquí trazado se hace de acuerdo a las líneas deseadas, y si por el empleo diario de la Gran Invocación:

> Que las Fuerzas de la Luz iluminen a la humanidad, Que el Espíritu de Paz se difunda por el mundo, Que el espíritu de colaboración una a los hombres de buena voluntad dondequiera estén,
>
> Que el olvido de agravios por parte de todos los hombres sea la tónica de esta época.
>
> Que el poder acompañe los esfuerzos de los Grandes Seres, Que así sea y cumplamos nuestra parte,

se ampliará y se establecerá firmemente el canal y se implantará un día de oración debidamente organizado; si el reconocimiento diario del perdón, según lo expresó San

Pablo, cuando dijo “Olvidando las cosas pasadas sigue adelante”, se convierte en una norma en los hombres de buena voluntad, que conduzca eventualmente a un día mundial de perdón, entonces la tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo marchará adelante en forma constructiva y fructífera y llegará a triunfar. Aquellos que tratan de conducir y guiar en los mundos internos tendrán también una razón para continuar con mayor confianza, y el Cristo verá los frutos “de los afanes de Su alma y estará satisfecho”.

Teniendo ante nosotros el esbozo de este período inmediato, ¿que se va a hacer al respecto? Este programa no podrá tener éxito, ni este partido intermedio en el mundo -intermediario entre los partidarios y los grupos que están en *pro* y en *contra* de los asuntos mundiales- podrá emprender una actividad fructífera y constructiva si cada uno no comprende la necesidad y dedica nuevamente todo su esfuerzo -individual, financiero y espiritual- para ayudar al Plan.

2. *El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo*

Se debe comprender, primero, que existe un Plan para la humanidad y que este Plan ha existido siempre. Se ha manifestado a través del desarrollo evolutivo, durante épocas pasadas, como también a través de ese impulso especial dado época tras época por los grandes intuitivos e instructores de la raza. Existe un número suficiente de hombres y mujeres en el mundo adecuadamente desarrollados que pueden hacer contacto con y trabajar para el Plan. Está llegando a ser un reconocimiento grupal más que una revelación intuitiva. En segundo término, se debe observar que existe en nuestro planeta un grupo de hombres y mujeres que pertenecen a todas las naciones, se hallan definitivamente en el Sendero del Discipulado y, por eso, sirven definidamente a la raza. Se han unido, subjetivamente, en una entidad denominada Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, a falta de un nombre más apropiado. Sus características son bien conocidas, porque algunas personas han hecho un cuidadoso estudio de este grupo durante dos o tres años, y también innumerables personas forman parte de él.

A este grupo pertenecen personalidades conocidas en Europa, China, Japón, Norte y Sud América y en Sud África. En Australia, Nueva Zelandia y en otros países no mencionados existen también miembros y servidores de este grupo.

La mayoría de sus miembros se conocen y reconocen mutuamente por la similitud de objetivos, ideales y métodos demostrados en su trabajo, pero en muchos casos se desconocen entre sí. Los miembros del grupo están trabajando en todos los campos de la empresa humana -económico, político, social y religioso. Se los ha nombrado a estos cuatro grupos en orden de importancia, en la actual situación mundial. Los problemas y las dificultades religiosas quizás sean más fáciles de resolver y comprender porque son fácilmente reconocidos. Los antagonismos religiosos prevalecen en la actualidad, pero son conocidos como tales, de allí que el sector religioso sea mencionado en último término.

Sin embargo, es alentador para nosotros comprobar que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo trabaja en conexión con el Plan de los Grandes Seres, que emerge con rapidez y numéricamente se ha acrecentado en forma vital durante los últimos años y existe más estrecha fusión interna que nunca. El grupo está compuesto de:

1. El núcleo interno, está formado por servidores activos, conocidos como los discípulos que están en contacto consciente con el Plan y trabajan afanosamente para desarrollarlo.

2. Los que han respondido a la visión, tal como les ha sido presentada por ese núcleo interno, y se han alineado definitivamente del lado del Plan, siendo, por lo tanto, hombres y mujeres de buena voluntad.

En conexión con estos dos grupos, existe un público que aumenta y responde considerablemente a las nuevas ideas. Ha expresado su interés y ansía ver materializado en forma adecuada el Plan en el mundo. Deben enfrentarse las distintas necesidades de estos grupos, y éste es el problema definido para los que trabajan en colaboración consciente con la Jerarquía.

No es fácil para los que trabajamos y luchamos en el campo de batalla de la vida, ver el panorama mundial como realmente es. Resulta difícil apreciar el apremio actual y evaluar correctamente la oportunidad que se ofrece para hacer los cambios tan necesarios. Es muy difícil medir la extensión y el poder de las fuerzas que trabajan en la oposición. Sería inútil referirnos a estas fuerzas si no tuviéramos la oportunidad de triunfar y si la victoria no fuera posible. Ambos, éxito y victoria, son posibles si existe entre nosotros unidad de ideales y método.

La descripción del problema inmediato, para indicar posibles peligros y sugerir al mismo tiempo lo que debe ser hecho en el próximo período, tiene valor práctico. Algo de lo que se dice aquí es ya bien conocido, pero cabe hacer una nueva descripción de la situación, porque nos permitirá trazar nuestros planes con precisión y claridad.

a. OBJETIVOS E IDEALES

Se ha afirmado que Quienes constituyen el gobierno interno del mundo, la llamada Jerarquía planetaria, trabajan para facilitar la entrada de los nuevos ideales y objetivos en la conciencia de la raza, ideales y objetivos que caracterizan a la Nueva Era. Esta afirmación es importante pues indica que el esfuerzo que se está haciendo hoy está de acuerdo con el desarrollo evolutivo de nuestro planeta, por lo tanto, su éxito final es seguro. El trabajo que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se empeña en realizar, está destinado a acelerar ese proceso, evitando así un largo periodo de dificultad y desorden. Aunque este esfuerzo tenga éxito o no, lo mismo se logrará el objetivo final, pero puede acelerarse si los hombres valoran cabalmente la situación inmediata que enfrentan y dan los pasos necesarios para cambiar la situación actual.

El nuevo Plan de los Grandes Seres es sólo una extensión, en último análisis, del Plan que siempre ha existido. No se ha efectuado ningún cambio en la idea fundamental. El éxito del esfuerzo actual depende de la disponibilidad de las fuerzas que representan la rectitud progresista y la capacidad de los discípulos del mundo para actuar al unísono, a fin de influenciar a la opinión pública en forma tal que pueda producirse un cambio mundial en la actitud humana. Pero los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no deben disipar sus esfuerzos en actividades secundarias; ya tendrán tiempo para ocuparse de ellas cuando se haya logrado la principal finalidad. Puede decirse que los objetivos inmediatos del Plan son:

1. *Elevar el nivel de la conciencia humana,* de manera que los hombres y mujeres inteligentes y reflexivos estén conscientemente en contacto con el mundo de las ideas y el reino de la percepción intuitiva. Esto significa que podrán ser

orientados hacia la realidad. Los hombres y mujeres comunes ya no enfocarán definidamente su atención en el mundo de las emociones, en el que hasta ahora han vivido; comenzarán a vivir más a menudo en su naturaleza mental y a pensar con mayor claridad e inteligencia. Como resultado directo de la creciente percepción de los dos grupos mencionados, la masa, en su totalidad, se beneficiará definitivamente. Mejorarán sus condiciones de vida y estarán tan inteligentemente ordenadas que el estado actual de temor e intensa lucha por la existencia será reemplazado por una verdadera estabilidad y seguridad. Entonces disfrutarán de una vida más cómoda, que les permitirá desarrollar normalmente sus poderes mentales y espirituales.

Ésta no es la descripción de una utopía inmediata. La modificación de la situación actual, aún en pequeña medida, es una tarea hercúlea y pondrá a prueba, al máximo, los recursos del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

2. *El esclarecimiento de la situación internacional,* es el segundo objetivo de Quienes desarrollan el Plan. Es necesario que cada nación se dé cuenta de dos cosas: Primero, la importancia que tiene ocuparse de sus propios asuntos y problemas internos, de embellecer la vida nacional mediante el orden, la estabilización y, sobre todo, la libertad. Cada nación debe ajustarse internamente a la paz. Esto no debe consumarse por medio de las fuerzas armadas de algún grupo poderoso, sino considerando inteligentemente las necesidades del pueblo, sin exceptuar ningún sector de la vida nacional.

   Segundo, la necesidad primordial de que cada nación comprenda su responsabilidad hacia las demás naciones, y la interrelación que existe en todas las partes de la vida de nuestro mundo. Esta comprensión producirá un intercambio recíproco en el campo económico, siendo actualmente el más importante, pues casi todos los problemas y diferencias se basan en la situación económica. Por lo tanto, en el problema mundial actual, es mucho más importante solucionar antes la situación económica que las rivalidades políticas y las ambiciones egoístas, individuales y nacionales.

   La provisión de alimentos adecuados, ropa y vivienda a las masas irreflexivas, producirá un cambio en la sicología mundial, constructiva y sana, e introducirá la tan deseada era de paz y abundancia. No se niega que el problema involucrado es difícil, y de ello sólo es responsable el egoísmo y la codicia del hombre. En realidad, es relativamente simple, si no se lo complica demasiado. con las estadísticas y el egoísmo opositor de los intereses nacionales y monetarios. El término “intereses monetarios” no se emplea para designar determinada clase social, porque transferir el dinero de un grupo a otro no proporciona una verdadera solución. Cualquier sector que posea dinero en determinado momento ejerce poder, y esto es verdad, ya se trate de la actual clase capitalista, del proletariado enriquecido o de un gobierno codicioso.

3. El tercer objetivo es *fomentar* m *idea de formar grupos* que tengan cómo base la comprensión, la interrelación y la buena voluntad grupales. Éstos son los cuatro ideales de ese grupo subjetivo que trabaja en el plano físico denominado el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Si dichos ideales llegan a materializarse, este nuevo grupo proporcionará un núcleo para ese futuro grupo mundial que unificará gradualmente a todos los hombres en pro de la verdadera hermandad. Este grupo no hará experimentos con los diferentes sectores de la vida humana ni en conexión con los problemas mundiales. Sus miembros no trabajarán para descollar en la política, ni para que triunfe un determinado experimento en el campo económico, político o religioso. Su trabajo consiste en acentuar los principios subyacentes y en educar a la opinión pública sobre estos nuevos conceptos. Tratarán de revelar a la humanidad la verdadera síntesis interna subyacente, basada en iguales objetivos, conducentes a esa buena voluntad universal que permitirá al hombre de cualquier país identificarse con sus hermanos en otras partes del mundo.

Este grupo proporcionará una entidad internacional, compuesta de hombres inteligentes y de buena voluntad, que inevitablemente controlarán el destino del mundo y traerán la paz mundial, organizando así el nuevo orden mundial. Lo harán sin emplear los antiguos sistemas políticos, la propaganda violenta y la fuerza organizada, característica del viejo sistema. Su método es la educación; moldearán la opinión pública y fomentarán la mutua buena voluntad y la interdependencia nacional, religiosa y económica. Lo que realmente están tratando de hacer es despertar a una actividad más plena un aspecto de la naturaleza humana que siempre ha estado presente, pero subordinado hasta ahora a fines egoístas o ambiciosos. Los seres humanos son bondadosos por naturaleza, cuando sus mentes no están distorsionadas ni su visión afectada por la falsa enseñanza de los intereses egoístas, la propaganda política y las dificultades raciales o religiosas.

Apoyamos este hecho, y si se le ofrece la correcta oportunidad y la ayuda adecuada, el trabajo que realiza el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo demostrará este hecho. Este nuevo grupo constituye un campo de esfuerzo y un centro de energía hacia el cual pueden dirigirse todas las personas de buena voluntad del mundo, aunando sus esfuerzos. fortaleciéndose mutuamente y emitiendo al unísono el llamado a la colaboración mutua para el bien y el bienestar de todos, sin tener en cuenta credo o raza. Ésta no es una vaga y mística generalización, sin plan alguno o propósito práctico. Constituye la afirmación de los ideales sustentados por un considerable grupo de hombres y mujeres inteligentes, que residen hoy en todas partes del mundo, trabajando en colaboración con Aquellos que *saben* y actúan en el mundo interno de la vida. Estas metas no se alcanzarán mediante la propaganda apoyada por la fuerza, sino por el ejemplo, y respaldado por el sacrificio y el amor. Otro objetivo importante del Plan que se materializará posteriormente cuando las condiciones mundiales hayan mejorado, es el surgimiento de ese grupo de almas que actuará en el plano físico, del cual el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es el representante externo. Esta aparición puede denominarse, en la fraseología cristiana, el segundo advenimiento de Cristo y Sus Discípulos, o la manifestación de la Jerarquía planetaria, o la aparición de los Maestros de Sabiduría, los cuales restablecerán en la tierra los antiguos misterios e instituirán nuevamente la Orden de la Iniciación.

Tal es la idea amplia y general de los objetivos del Plan y la meta de sus Custodios. Cada etapa del mismo constituye un campo de servicio activo, y todas las personas de buena voluntad y los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo tienen su lugar en uno de sus sectores. Los miembros de este grupo son, en realidad, intermediarios entre los Custodios del Plan, que expresan la mente y el propósito de Dios, y el público inteligente. Constituyen el “club de cerebros” del planeta, porque luchan en forma definida con el problema de la inquietud y la angustia existente en los campos económico, político y religioso. A través de ellos debe realizarse el Plan y, si trabajan con el deseado altruismo y

sabiduría y demuestran la destreza necesaria en la acción, eventualmente obtendrán mucho poder; un poder basado en la inteligente buena voluntad, en la correcta compresión de la hermandad y en la determinación de lograr el bien del todo y no el bien de ciertos sectores de la vida nacional, o de ciertas naciones a expensas de otros sectores y otras naciones. De allí que recalquen constantemente la necesidad de pensar *en términos de buena voluntad hacia la totalidad.* El esfuerzo hecho para pensar de ese modo, es parte de la técnica necesaria para expandir la actual conciencia humana. En estas palabras he sentado el principio fundamental subyacente en la nueva técnica de desenvolvimiento e integración mundiales. El desarrollo de la propia conciencia y la del individuo excepcional-separatista, ha sido la técnica correcta y deseable en el pasado. El desarrollo de la conciencia grupal, mediante la actividad del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, está destinado a ser la técnica deseada y correcta del futuro.

Por lo tanto, generalizando, tenemos hoy en el mundo la masa inculta, que rápidamente está llegando a ser autoconsciente debido a la presión de la vida moderna y a los sistemas de educación modernos. Tenemos también los individuos o pensadores verdaderamente autoconscientes que han asumido el control del mundo y tienen un lugar destacado en los asuntos mundiales, mediante el poder de sus pensamientos, el énfasis y el magnetismo de su personalidad. Por la claridad de pensamiento en el campo elegido dominan a la masa, pero lo hacen en sentido separatista. Esta masa, a la cual controlan, puede clasificarse de dos maneras: una minoría inquieta, alerta, descontenta e inteligente (minoría que abarca un cuarenta por ciento de la totalidad). El sesenta por ciento restante corresponde a la masa irreflexiva, que es algo más que animales emotivos. Viven, trabajan, sufren y luchan sin tener la menor idea de por qué lo hacen, ni adónde se dirigen como raza. Poco puede hacerse con estos últimos. Sin embargo, con el cuarenta por ciento, mucho se podrá lograr, cuando el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo sea más coherente. También debe prestarse atención a los trabajadores e idealistas del mundo que se han comprometido a desarrollar algún ideal, que abarcaría, a su parecer, todo lo que desean y resolvería el problema tal como lo ven a su alrededor. En este grupo podrían ubicarse a los actuales líderes y dictadores, no importa con qué nombre se los designe. A menudo sus métodos pueden ser indeseables, pero eso es de poca importancia. Correcta o equivocadamente, trabajan bajo la inspiración de una idea, efectúan cambios definidos en las mentes de sus semejantes y en las condiciones mundiales y evocan la respuesta mental del público y del mundo. Por lo tanto, ponen al mundo en deuda con ellos, debido a la introducción de esos cambios que alteran el ritmo del mundo y aceleran su compás. De esta manera nos preparan para los cambios aún más revolucionarios de la nueva era. Algunos de ellos están incluidos en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo sustentan los siguientes ideales:

1. Creen en un gobierno mundial interno y en un emergente plan evolutivo. Pueden observar sus signos a través de las épocas. Es inevitable que expresen la significación -de este gobierno mundial interno y de la Jerarquía planetaria en distintos términos. Quizás lo considere desde el ángulo peculiar de su propia tradición y educación, lo cual no se puede impedir y carece de importancia. Lo importante es que están en contacto con el centro de energía que trata de guiar los asuntos humanos, conocen algo de los detalles del plan inmediato y emplean todas sus energías para desarrollarlo.

2. Cultivan constantemente un espíritu de buena voluntad internacional, y a este fin consagran todos sus esfuerzos. Evitan todos los puntos de desavenencia, considerándolos como incidentales al grado de evolución a que ha llegado la raza, y están convencidos del inevitable cambio favorable que está en camino. Acentúan el común empeño y tratan de explicar al público, la tendencia de los actuales esfuerzos mundiales a medida que comienzan a realizar el trabajo de encaminar al mundo hacia nuevos senderos e inculcar en las mentes de los pueblos nuevos y mejores ideales.

3. Tratan además de demostrar que muchos experimentos nacionales, religiosos y sociales, sólo son expansiones, modos de progreso y lecciones necesarias. Procuran demostrar que los efectos serán dos. Primero, esas líneas de pensamiento y consiguientes métodos que liberarán eventualmente al género humano de sus actuales limitaciones y dificultades. Estos experimentos no son esfuerzos perdidos. Tienen su lugar y propósito definidos. Segundo, enseñarán a reconocer los métodos y técnicas indeseables de gobierno y religión, porque propagan el virus del odio, engendran las diferencias de clase y raciales y, en consecuencia, van en detrimento de la comprensión mundial, de la buena voluntad internacional y de la amistad espiritual.

Hoy, todo pensador prominente, en sus momentos más inspirados, valora la necesidad de la paz mundial, del orden internacional y de la comprensión religiosa que, en último análisis, conducen a la estabilidad económica. El correcto orden por el cual los hombres hallarán la estabilidad, es el que han acentuado siempre determinadas fraternidades: Unión, Paz y Abundancia.

Conducen correlativa y automáticamente de una a otra. El instrumento principal para la obtención de la unidad mundial es el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Está todavía en potencia, pero dada la oportunidad y los medios necesarios para seguir adelante con su trabajo, puede efectuar verdaderas transformaciones en la conciencia pública durante los próximos años y, oportunamente, logrará el respaldo de la opinión pública. Progresará y será más útil y constituirá oportunamente un instrumento muy poderoso para lograr la unión, la paz y la plenitud necesarias. Sin embargo, su utilidad dependerá del esfuerzo y constante autosacrificio de todos los que conocen algo de los objetivos del grupo y de lo que el Plan trata de llevar a cabo.

b. TÉCNICAS Y LÍNEAS INMEDIATAS DE ACTIVIDAD

Las dos líneas inmediatas de actividad son imperativas. Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deben tener ante sí constantemente los ideales y objetivos anteriormente señalados y también, en lo posible, hacer contacto entre sí. Este trabajo requiere una atención inmediata. Los objetivos e ideales del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deben ser constante y claramente presentados al público pensante. Corresponde a los servidores decidir la forma de hacerlo y los medios a emplearse. Se les debe llamar la atención sobre esas actividades que, evidentemente, están de acuerdo al Plan, y dar a conocer y ayudar a realizar el trabajo y los proyectos de los Servidores del Mundo dondequiera estén. Para hacerlo, es necesario combinar con toda rapidez la acción inteligente y deliberada, debido a lo urgente de la crisis. Aparecerán aquellos cuya función consiste en colaborar y ayudar, pero nuestra percepción espiritual debe estar alerta para reconocerlos. Ante todo deberán evocar reconocimiento, primero, por medio del idealismo espiritual y, luego, en el campo de trabajo, mediante la eficiencia y la capacidad. Es esencial que posean, en lo posible, las cualidades de percepción intuitiva espiritual, pero es

también imperativo que posean experiencia práctica y entrenamiento en la técnica de moldear la opinión pública, en hacer circular las ideas y en comprender las relaciones humanas en los diversos campos de la expresión humana.

Por medio de una correcta actividad interna y una dirección inteligente, el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo responderá acrecentadamente a las nuevas ideas presentadas, y adquirirá fuerza, optimismo, relación interna e interacción. Deberá convertirse y se convertirá en un grupo fuertemente unido en el mundo externo. La prueba consistirá en mantener una clara visión interna y las relaciones subjetivas internas y, al mismo tiempo, en proseguir el trabajo en el mundo, con éxito y esfuerzo unido e inteligente. Los verdaderos valores, basados en la buena voluntad, en la hermandad y en la divinidad innata en el hombre, deben ser conservados hábilmente; el correcto aprovechamiento de la oportunidad, además de la delicada aplicación del poder mundial, exigirá esa destreza en la acción que se adquiere por la verdadera dedicación y la correcta meditación.

La tarea inmediata del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consiste en poder moldear las ideas de los hombres de acuerdo a los cambios necesarios de pensamiento y a la nueva técnica de trabajo que debe desarrollarse en todo el mundo. Para lograrlo es necesario explicar las ideas que subyacen detrás del grupo y especificar claramente esas partes del Plan que son de aplicación inmediata. Debe acentuarse constantemente la realidad de lo interno y subjetivo (el mundo de valores reales) y el poder dinámico de las ideas a medida que controlan, y puede demostrarse que ellos controlan todo lo que sucede hoy en las naciones convulsionadas. *Lo que acontece en el mundo se debe al actual desarrollo de las ideas.* Respecto a la técnica a emplearse se podrían presentar ciertos contrastes.

En la actualidad todas las naciones están empeñadas en imponer a su pueblo ideas o conjunto de ideas. A los líderes, no importa cuán iluminados sean, les parece que es necesario aplicar la fuerza en una forma u otra y que exige una drástica coerción. Esto quizás sería necesario cuando ha sido mal interpretado el factor tiempo. A los líderes les parece que el bien inmediato del pueblo es de mayor importancia que cualquier acontecimiento que pueda sucederle a un individuo o a un pequeño grupo. En la tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo el factor tiempo será mejor comprendido y el trabajo debe llevarse a cabo con la mayor rapidez posible y sin coerción mental o física. Sentar las bases correctas y promulgar los principios correctos tiene enorme importancia y debe afianzarse, pero no debe ponerse indebido énfasis en la regimentación de las ideas de los hombres dentro de un tiempo estipulado. Con prudencia, previsión, premeditación, amplitud y habilidad, debe prepararse el terreno y presentarse argumentos a fin de fomentar la buena voluntad y desarrollar y difundir la hermandad en escala internacional.

Teóricamente, el ideal de la hermandad ha sido presentado por muchas organizaciones, fraternidades y grupos teosóficos; pero los que han promulgado la idea de la hermandad en estas diversas organizaciones son demasiado separatistas y sectarios para llevar adelante el trabajo en forma constructiva. En la actualidad a ellos no les corresponde organizar a los hombres de buena voluntad en el mundo porque insisten en los títulos, en ciertas exclusiones, en trabajar para su organización más que para la humanidad y en la necesidad de que la gente se asocie a ellos. Ponen de relieve la, urgencia de adherirse a ciertos credos formulados, por ejemplo, la doctrina de la reencarnación como base de la hermandad, o la realidad de la existencia de los Maestros como estructura fundamental del

Plan; pero los hombres de buena voluntad pueden o no creer en todo eso. Tales doctrinas no afectan el reconocimiento de ciertas tendencias evolutivas y tampoco la necesidad de las relaciones esenciales del hombre. Sin duda es verdad que el servicio prestado por los grupos que han promulgado estas ideas es inconmensurable y que la humanidad ha contraído una gran deuda con ellos. También es correcto que centenares de miembros de las distintas organizaciones están afiliados al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, pero la función primordial de este Nuevo Grupo es materializar esas ideas que hasta hoy sólo fueron teorías. Deben apartar la teoría del sentimiento, del idealismo y de la aspiración mística, y toda la cuestión debe ser llevada ante el público como un factor concreto y demostrado.

Deben acentuar la manifestación de la buena voluntad y el cumplimiento de la ley del amor, no la afiliación a las organizaciones con sus títulos y doctrinas. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo debe mantenerse al margen de todo ello, o de lo contrario, el trabajo se estrellará en las antiguas rocas de la doctrina y la organización. Los miembros del Nuevo Grupo deben permanecer superficialmente vinculados por la mutua y buena voluntad y la unanimidad de sus objetivos, expresados a pesar de los límites nacionales, las diferencias raciales y los prejuicios religiosos. Han de poner el peso de su influencia detrás de todos los movimientos que luchan por eliminar las diferencias y expresar objetivos similares. Sus miembros fomentarán, ayudarán y alentarán todas las tareas que llevan a la síntesis y a la comprensión internacionales y que expresen esas interpretaciones religiosas que inculcan el espíritu de unidad.
El poder que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo manejará oportunamente, será extraído de dos fuentes: primero, de ese centro interno o gobierno mundial subjetivo, cuyos miembros son responsables de la difusión de esos ideales e ideal que han conducido a la humanidad hacia adelante, época tras época. Este centro interno ha existido siempre, y todos los grandes conductores de la raza, en todos los sectores, han estado vinculados con él. Los grandes idealistas y trabajadores mundiales (como el Cristo y Su gran hermano el Buddha y esos trabajadores menores como Platón, Espinoza, Abraham Lincoln y Florence Nightingale), han estado asociados a ese centro. Es enorme la cantidad de asociados, e innumerables las categorías de estos trabajadores, pero lo que ha caracterizado a todos ha sido el autosacrificio por el mejoramiento de la vida humana y el amor a sus semejantes. Sin embargo, todos extrajeron su luz e inspiración de este punto central de enfoque. Los miembros que componen este gobierno mundial subjetivo podrán vivir en cuerpos físicos o estar desencarnados. Se supone que quienes leen estas páginas creen en la inmortalidad -la creencia en que la conciencia del alma se perpetúa en alguna dimensión. Estas grandes almas se distinguen principalmente por el hecho de que no conocen limitación mental, y su inclusividad es tal que para ellos no existen distinciones raciales ni diferencias religiosas.

La segunda fuente de donde el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo extraerá su poder, será de los hombres de buena voluntad que existen en el mundo en cualquier momento dado. Serán capaces de poner en actividad, en determinado instante, tal fuerza de pensamiento y tal trascendental opinión pública, que oportunamente estarán en posición de afectar definidamente los asuntos mundiales. Una de las funciones consistirá en poner en contacto a los hombres de ideales similares y también dirigir y fomentar su esfuerzos.

El conocimiento de estos ideales será divulgado en todas partes a pesar de la oposición y la desconfianza. Estas verdades deben expresarse en todos los idiomas y por todos los medios disponibles, y se harán circular utilizando a toda persona que esté dispuesta a ello. No deberá escatimarse ahora esfuerzo alguno ni en los próximos años.

Ante todo, este trabajo debe realizarse por medio de la palabra escrita y, luego, cuando haya disponibles personas entrenadas, por medio de la palabra hablada. Debe haber síntesis de esfuerzo y eliminarse los aspectos innecesarios y personales del trabajo.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo aprenden generalmente por el oído y la concentrada atención que proviene de la actitud interna de *oír* constantemente. Están desarrollando esa percepción espiritual latente, pero inactiva en el hombre común. Deben captar las nuevas Palabras de Poder a medida que surgen del centro de luz y fuerza espirituales del mundo y también estar atentos al llamado de la humanidad, que expresa sus más elevadas esperanzas, anhelos y deseos. Esta actitud de oír y el rápido y consiguiente reajuste a los mandatos internos recibidos, son las características del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. A las masas humanas que eventualmente reunirán a su alrededor deberán enseñarles a que aprendan por la vista, la palabra escrita y, posteriormente, por la percepción de la visión. Deben recordarse estos dos puntos al proyectar el trabajo y buscar a los trabajadores.

Aquí diré unas breves palabras acerca de los peligros que debe evitar el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Ante todo se ha de recordar que muchas personas, de distintas razas y puntos de vista religiosos, forman parte, consciente o inconscientemente, de este grupo. Algunas de ellas se hallan tan cerca del Plan, que su claridad de visión y su comprensión son muy reales. Saben y sin embargo necesitan estar muy seguras sobre la correcta acción que deben iniciar desde el ángulo del tiempo. Su principal problema es actuar con habilidad y no obtener una percepción exacta. Otras no están tan cerca del Plan y sólo lo conocen en forma vaga y general. Son almas consagradas y dedicadas, pero la ambición personal y los prejuicios nacionales y religiosos, todavía rigen sus mentes, reacciones y modos de expresarse. A veces se sienten molestos porque otras personas de distintas razas, tradiciones y sentimientos religiosos, están tan cerca del Plan y de los Custodios del Plan como lo están ellos. Dudan de la autoridad de los individuos que forman el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, y a veces tratan de anular a esos discípulos que están en el mismo campo que ellos y esto no debe suceder. No hay tiempo hoy para tales trivialidades como lo es el prestigio personal, o para poner el énfasis sobre una organización a expensas de otra, o para que prevalezca determinada enseñanza, y aunque son cosas sin importancia, obstaculizan. Lo importante, actualmente, es el frente unido que podrán presentar en el mundo las personas de buena voluntad durante los próximos años a fin de modificar el curso de los asuntos humanos, evitar una posible catástrofe e introducir la era de unión, paz y abundancia. Las ambiciones personales deben desaparecer. El deseo personal, la autoafirmación y la defensa propias, no tienen lugar en las filas del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. ¿ Cómo puede fomentarse la buena voluntad en el mundo, si los que la profesan luchan entre sí? ¿ Cómo puede progresar el PIan de los Grandes Seres, y la conducción del mundo pasar a manos de los que tienen un objetivo definidamente espiritual, si luchan por el cargo, la posición y la prioridad? Las personalidades no cuentan, sólo las almas tienen poder.
Por lo tanto, los que pertenecemos al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo o respondemos a su mensaje de buena voluntad, sacrifiquemos nuestras diferencias personales, nuestras interpretaciones mezquinas y nuestras ambiciones egoístas en aras del servicio mundial y la amistad. Entonces podremos ofrecer a los Custodios del Plan un instrumento que Ellos podrán utilizar con plena libertad.

Existe otro peligro que puede surgir si se pone indebido énfasis en el aspecto organización del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Debe recordarse que no es una

organización común, como las que existen generalmente en el mundo. El grupo es un organismo, no una organización, tampoco es un grupo propagandista, como generalmente se entiende el término, ni le interesa la política, la religión o la categoría que pueda tener. Su tarea consiste en educar al ser humano y en expandir la conciencia humana para que puedan captar las nuevas y verdaderas ideas. Su función radica en difundir el mensaje de buena voluntad internacional y la unidad religiosa. Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo son, primordialmente, intérpretes. Si los asuntos van como se desean, podrán ocupar posiciones y lugares destacados, ser poderosos e influyentes, trabajar mediante la palabra hablada o escrita, y emplear todos los medios posibles, que pueden ser utilizados por el cerebro o el dinero, para realizar sus esfuerzos y evidenciar mayor capacidad en la acción; pero deben considerarse como simples medios para un fin -el establecimiento de una buena voluntad mundial, comprensión amorosa inteligente, unión, paz y abundancia.

La organización externa es importante, hasta donde pueda conducir al hábil aprovechamiento de la oportunidad y del dinero, pero es también un medio para un fin. No es posible formar una organización con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Sus miembros deben permanecer siempre sin organizarse, sin poseer títulos y estar libres para trabajar individualmente como crea apropiado. Me refiero a la organización de los recursos disponibles para que se pueda promover el Plan, lleguen a ser prácticos los ideales y se lleve a cabo inteligentemente el trabajo.

Los diversos planes en consideración, para el desarrollo y progreso del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deben ir e irán continuamente adelante. Las ideas, ya brevemente delineadas, deben desarrollarse en forma detallada y también entrenarse a las personas para la expansión de estas ideas. Al público se lo debe educar sobre los ideales y objetivos del nuevo grupo. Deben formarse grupos de meditación que se dedicarán a hacer contacto con la visión, y extraer la sabiduría y el poder necesarios. Debe emplearse cada vez más la Gran Invocación, y repetirse diariamente y a toda hora. La esencia de lo expuesto aquí deberá reajustarse y readaptarse para el público en general, porque los hombres aprenden únicamente por la repetición constante, y estas cosas deben repetirse una y otra vez antes de que sea evidente el verdadero trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

La función del Nuevo Grupo consiste en equilibrar las fuerzas que conducen a la desintegración y a la destrucción, incorporando en sí mismo las fuerzas de integración y construcción. Dicho grupo contrarrestará, con el tiempo, la tendencia (tan prevaleciente hoy) al odio racial, y la enseñanza dada tenderá a negar las actuales ideas, pues son de gran poder para producir las brechas y las barreras actuales entre los hombres, causando la separación y la guerra. Donde existe un grupo o grupos, que expresen ideas, que acentúen potentemente un sector de la opinión pública o un aspecto de la vida, inevitablemente debe aparecer bajo la ley del equilibrio aquello que lo contrarrestará. En el periodo actual de la historia de la raza, aparecieron primeramente el grupo o grupos que fomentan las separaciones o brechas, y erigen las barreras que impiden el libre albedrío del hombre, los cuales realizan el necesario trabajo porque están también incluidos en el Plan. Luego, de acuerdo a la ley, deben aparecer el grupo o los grupos, que personifican esas ideas que conducen a la integración y a la obra constructiva, los cuales llevarán al mundo a una vuelta más elevada de la espiral, eliminarán las brechas y destruirán las barreras dando fin a las separaciones.

c. FUNCIONES DEL NUEVO GRUPO DE SERVIDORES DEL MUNDO

A fin de lograr una clara idea del trabajo a realizarse durante los próximos años, será de valor indicar tres de las actividades de este Nuevo Grupo. Su trabajo está destinado a:

1. Producir el equilibrio de las fuerzas que existen hoy en el mundo, responsables del prevaleciente desasosiego y caos, para que la raza pueda volver a un punto de equilibrio.

2. Actuar como intérpretes de las nuevas actitudes y actividades que, oportunamente, regirán a la humanidad en la Nueva Era.

3. Lograr la eventual síntesis y unificación de las personas comprensivas y de buena voluntad de un grupo coherente. La mayoría de quienes trabajan aisladamente en los diversos campos de la actividad humana (política, religiosa, científica y económica) deben ser puestos en contacto entre sí y hacerles comprender su unidad esencial.

El principal objetivo y propósito de los que están asociados con el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es poner orden en el caos y lograr que las cuestiones ampliamente separatistas de la vida moderna adquieran cierta estabilidad. Entonces los hombres tendrán tiempo para establecer los reajustes necesarios, recapacitar y llegar a algunas conclusiones vitales y alcanzar un periodo de relativa quietud donde se puedan establecer nuevos modos de vivir, a fin de percibir y desarrollar cosas más importantes.

Existe en la actualidad tanta angustia mental y escasez económica y están tan profundamente arraigadas las ilusiones, que lo inminente no tiene oportunidad de precipitarse. No es posible que las nuevas ideas, que constituyen los ideales futuros de la raza, progresen realmente. Los que presienten y valoran estas ideas son sólo unos cuantos intuitivos y pensadores, mientras tanto las masas son inconscientes de lo que implica el nuevo orden. Estos pensadores pueden ser orientados hacia la unión y la buena voluntad; pero muchos se apoderan de los ideales que les presentan, los adaptan a sus propias ambiciones, los distorsionan y los aplican erróneamente para sus propios fines egoístas. Imponen medidas drásticas a los pueblo, para que la opinión pública ignorante e insatisfecha, acepte dichas ideas.

Vivimos en una era de extremismos; extrema riqueza y extrema pobreza; extrema ignorancia y extrema cultura; extremo descontento y extrema satisfacción de las ambiciones personales; extremo egoísmo y extremo autosacrificio. Vemos por todas partes el desmoronamiento de las instituciones del pasado y el caos, el desastre, la desesperación y el sufrimiento consiguientes. Al mismo tiempo, tenemos el trabajo activo y el vocerío de ciertos idealistas que se aprovechan de la oportunidad que se les presenta para llevar a las masas y a las naciones a que desarrollen ciertas actividades en las esferas religiosa y gubernamental. Los líderes autoimpuestos piensan y creen que tales medidas son buenas y correctas, pero, en último análisis, son sólo ideales mal interpretados, surgidos de una idea vagamente captada, y generalmente la imponen o aplican errónea e injustamente. Las masas -inermes, impotentes, irreflexivas, fácilmente influenciadas, regimentadas- oscilan entre estos extremos.

Existen en todos los países del mundo personas comprensivas y de buena voluntad. Se sabe que existen millares de ellas, sin embargo, los embarga el temor, o un sentimiento de futilidad porque comprenden que el trabajo a realizar es de tal magnitud que sus insignificantes esfuerzos aislados son totalmente inútiles para derribar las barreras del odio y de la separación existentes en todas partes Se dan cuenta de que no hay en apariencia una difusión sistemática de los principios que parecen contener la solución de los problemas mundiales; no conciben la fuerza numérica que constituyen aquellos que piensan como ellos y en consecuencia, se sienten impotentes por su aislamiento, su falta de unidad y el peso de la inercia que los circunda. Los pensadores poderosos, los demagogos ambiciosos y los hombres que profesan verdadero amor a su país (pero que tienen sus propias ideas respecto a la solución de los problemas nacionales), se aprovechan hoy de la inercia general, la depresión y la crisis mundial, para imponer (si es necesario por la fuerza) los sistemas de gobierno y de control que materializarán sus interpretaciones del ideal. Las masas deben aceptar esto y, debido a que normalmente siguen la línea de menor resistencia y no reflexionan, fácilmente se los obliga a obedecer.

Los líderes argumentan que las masas no poseen amplia visión, y no saben ni pueden saber lo que es bueno para ellas. Sin duda esto es verdad. Por lo tanto hay que decirles lo que deben hacer y llevarlas ciegamente o por la fuerza, a ese estado o forma de civilización, que los líderes y sus asociados creen (a menudo sinceramente) que es el mejor. Durante el proceso, los que no están de acuerdo o tienen ideas propias, son necesariamente llevados al paredón y silenciados, para bien de la totalidad. Ésta es la situación general con ciertas diferencias nacionales de poca importancia, en vista de los problemas básicos. Podrá sentirse y desearse el bienestar de la vida nacional, pero parece ser que los líderes no tienen mucha visión respecto a la integración de esta vida nacional a ese gran todo, denominado humanidad.

Es una antigua costumbre que un partido ataque a otro en la vida pública, nacional o política, o que un grupo de pensadores (abogando por sus ideas peculiares) ataque a otro cuyas ideas difieren. Durante este proceso los más poderosos destruyen a los más débiles. Se explota a las masas imponiéndoles lo que deben hacer y pensar, y no se realiza ningún verdadero esfuerzo para llevarlas a una correcta comprensión. Lo mismo sucede en el campo religioso, pero las diferencias religiosas de la raza datan de tan largo tiempo que no es necesario enumerarlas aquí. El mundo ha sido reducido a un torbellino y está totalmente desunido y debilitado a causa de los militaristas y pacifistas, comunistas y conservadores, socialistas y nazis, republicanos y fascistas, demócratas y progresistas, trabajo y capital, católicos y protestantes, agnósticos y fanáticos, políticos e idealistas, criminales y los que imponen una ley mal interpretada, las masas ignorantes *y* unos cuantos ciudadanos inteligentes, además de las diferencias sociales y raciales y los feudos religiosos en ambos hemisferios.

Dadas estas condiciones, ¿ cómo puede restablecerse el orden? ¿ Cómo puede estabilizarse la situación económica y llevar al mundo a una condición en que haya lo justo y lo suficiente para todos? ¿ Cómo pueden subsanarse las diferencias nacionales y eliminarse los odios raciales? ¿ Cómo pueden los diferentes grupos religiosos continuar el trabajo de conducir a los hombres a que manifiesten su divinidad de acuerdo a la tendencia hereditaria individual, y al mismo tiempo convivir en armonía y presentar al mundo un frente unido? ¿ Cómo se pueden evitar las guerras y lograr que reine la paz en la tierra? ¿ Cómo puede establecerse una verdadera prosperidad, resultado de la unión, la paz y la plenitud?

De una manera solamente: *Por la acción unida de las personas comprensivas y de buena voluntad que hay en todos los países y en todas las naciones.* Constante y silenciosamente, sin prisa ni pausa deben hacer tres cosas:

Primero, descubrirse unos a los otros y ponerse en contacto. Así se contrarrestará el sentido de debilidad y de incapacidad. Éste es el primer deber y tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Segundo, dilucidar y esclarecer esos principios básicos que conducen a una vida correcta, a la buena voluntad y a la armonía, reconocidos y no aplicados por las personas que hoy piensan correctamente. Es preciso formular estos principios en términos simples y convertirlos en acción práctica.

Tercero, educar dentro de tales principios al público en general. Firme, regular y sistemáticamente es necesario enseñarle los principios de hermandad e internacionalismo, basados en la buena voluntad y en el amor hacia sus semejantes, en la unión de las religiones y en la interdependencia colaboradora. Es preciso que los individuos de toda nación o grupo, aprendan a desempeñar su parte importante con buena voluntad y comprensión; el grupo debe hacerse cargo de la responsabilidad que tiene con los demás grupos, debiendo explicarse y acentuarse la responsabilidad que tiene una nación con otra y todas las naciones para con el mundo de naciones.

Éste no es un proyecto impracticable, ilusorio o místico. *No socava, ni ataca a ninguna autoridad o gobierno. No intenta derrocar gobiernos ni derribar partidos nacionales o políticos.* Requiere un inteligente y práctico esfuerzo. Exige la colaboración de distintos tipos de mente, y de distintos ejecutivos entrenados. Las personas de buena voluntad de todos los países deben ser descubiertas, y registrados quienes responden a estos ideales, a fin de mantener correspondencia. Es preciso solicitar y sistematizar su colaboración. Oportunamente, este proyecto demandará la ayuda de conferenciantes y escritores, que trabajen con los mismos ideales, pero con diferentes métodos. Se les deberá dar libertad para que trabajen en la forma que crean más conveniente a su nación de acuerdo al conocimiento que poseen de su país y a la manera más efectiva de hacer conocer a sus compatriotas estas verdades fundamentales. Ellos y todos los hombres y mujeres de buena voluntad formarán el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Un grupo central, elegido entre ellos, sintetizará el trabajo y lo coordinará, dando al mismo tiempo la más amplia libertad a los servidores y trabajadores individuales.

Este proyecto requerirá paciencia y mucha colaboración. Los Miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deberán ser descubiertos por la forma de reaccionar frente a estos ideales, ser entrenados sobre las nuevas premisas, educados en la técnica del recto pensar, para actuar sin agresividad, eliminando los antagonismos de cualquier tipo; se les debe enseñar la manera de expresar y obtener los ideales fundamentales de unidad mundial, síntesis económica y colaboración religiosa. Es necesario aplicar la Ley del *Amor,* expresada *inteligentemente,* en todas las relaciones humanas.

La tarea de educar a los hombres y mujeres de buena voluntad debe proseguir lo más rápidamente posible, sin embargo, se ha de llevar a cabo sin interrumpir la armonía. No se debe interferir con proyectos y preferencias nacionales, ni despreciar al gobierno nacional cualquiera que sea. Tampoco se utilizará el nombre del Nuevo Grupo de

Servidores del Mundo para ninguna actividad política. Semejante acción significaría continuar con los métodos caducos y perpetuar los antiguos odios. No deberá atacarse a ningún partido o grupo, ni criticar a dirigente o actividad nacional alguna. Durante mucho tiempo se han utilizado dichos métodos y no han logrado establecer la paz en la tierra. Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y los que se asocian a ellos no apoyan a partido, no están a favor ni en contra de grupo alguno y tampoco aceptan control alguno. Tal es la posición imperativa que deben adoptar. No tienen tiempo, energía ni dinero para atacar o contraatacar. Sin embargo, su actitud no constituye una "resistencia pasiva". Trabajan para equilibrar las fuerzas del mundo y para acrecentar el grupo de quienes postulan la buena voluntad, la comprensión y la hermandad.

El mundo de los hombres puede ser dividido hoy en dos grupos principales. Los que luchan a favor de un partido político, forma de gobierno nacional, tendencia religiosa, social o económica, se oponen a todo lo que no está de acuerdo a su tendencia y aquellos que van en *contra* del otro grupo. El partidismo, la lucha a favor o en contra, y el espíritu partidista, caracteriza al mundo moderno de los hombres. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no tiene tiempo ni se interesa en esas actividades que conducen a la separación, división y lucha. Apoya todas esas tendencias que llevarán oportunamente a la formación de un tercer partido, libre de odios políticos y religiosos y no es conocido ni comprendido, siendo relativamente impotente para impresionar definidamente el pensamiento del mundo. Sin embargo si hay habilidad en la acción y adhesión a los principios de colaboración armónica, puede, en pocos años, demostrar verdadero poder o influencia.

Sólo así el trabajo podrá entrar en un segundo ciclo de influencia destacada y definida y únicamente será posible si quienes tienen visión no escatiman esfuerzos y sacrifican su tiempo y dinero para llevarlo a cabo. Este grupo se ubicará entre explotados y explotadores, antagonistas y pacifistas, pueblos y gobernantes, sin apoyar a nadie ni demostrar parcialidad, sin fomentar desórdenes políticos ni religiosos y tampoco nutrir odios individuales, nacionales o raciales. Será el intérprete de las correctas relaciones humanas, de la unicidad básica de la humanidad, la hermandad *práctica,* la inofensividad positiva en la palabra hablada o escrita, y apoyarán esa síntesis interna de los objetivos que reconocen el valor del individuo y, al mismo tiempo, la significación del trabajo grupal. La difusión de estas ideas y de los principios de buena voluntad traerán la formación de este tercer grupo en los asuntos mundiales.

En el curso de pocos años, si el trabajo se lleva a cabo sobre estos conceptos, la opinión pública se verá forzada a reconocer la potencia de este movimiento orientado hacia la paz, la comprensión internacional y la mutua buena voluntad. La fuerza numérica de los hombres y mujeres de buena voluntad será oportunamente tan grande que podrá ejercer influencia en los acontecimientos mundiales. Entonces habrá suficientes personas enroladas en la causa de la buena voluntad que afectará definidamente el curso de los asuntos mundiales.

No se hablará ya de vano pacifismo, pues no es un sueño místico que espera la acción de Dios y que el futuro enderece las cosas. Tampoco es una idea irnpráctica e inaplicable. Es un plan para la formación de un grupo cuyos miembros pertenecen a todas las naciones, poseen un espíritu de buena voluntad y una percepción interna tan clara sobre los principios que deberían regir las relaciones humanas en los asuntos mundiales, que pueden trabajar poderosamente para la paz y la comprensión humana. Es un proceso sistematizado de educación, mediante el cual los hombres y mujeres de todas partes serán

entrenados para vivir como exponentes de buena voluntad en todos los sectores de la vida, y es increíblemente poderoso el poder de la buena voluntad inteligente para subsanar las dificultades en cada sector de los asuntos humanos. Pero hasta ahora, ese creciente espíritu de buena voluntad no ha sido inteligentemente desarrollado, aplicado y sistematizado. Actualmente, en todo el mundo, miles de hombres y mujeres pueden ser entrenados de esta manera y llevados a una colaboración recíproca, para que se lleve a cabo eventualmente una unidad de esfuerzo en pro de la paz y de las relaciones armónicas. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo trata de descubrir a esa gente y unificarla en un grupo coherente.

Para finalizar podría decirse que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo trata de colaborar en la restauración del equilibrio mundial y de la paz, mediante la actividad -coordinada, definida y aplicada- de ese grupo que emerge y constituirá un tercer grupo o "partido intermedio" (citando una frase empleada en política), entre los que luchan a favor o en contra de cualquier grupo, organización religiosa, afiliación política o forma de gobierno.

Este grupo trabajará para llevar firmemente la conciencia de la humanidad hacia la rectitud y la paz. La rectitud será considerada como el establecimiento consciente de correctas relaciones con nuestros semejantes. Cuando se evoque y se active la conciencia de la masa se tendrá una opinión pública equilibrada y tan fuerte que ningún país tolerará la crueldad, la opresión y la obediencia obligada, penada por la ley, el propio engrandecimiento egoísta a expensas de los desamparados, la ambición personal y la guerra.

Llegará un momento en la historia de la humanidad, en que un sinnúmero de personas habrá despertado a los valores espirituales más sutiles, y las antiguas tendencias y actividades jamás volverán a prevalecer tan ampliamente. Este futuro período en la vida de la humanidad corresponderá a esa etapa de la vida del discípulo y del cristiano en que ya no es la víctima de sus tendencias y costumbres erróneas, sino que comienza a dominarlas imponiendo su voluntad iluminada sobre su naturaleza inferior. Por primera vez en la historia esta etapa puede ser desarrollada en la actual humanidad. Una de las principales funciones del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es producir el cambio de tendencias, fomentar el crecimiento de una verdadera opinión pública, educando a las personas reflexivas sobre los principios de la buena voluntad y las correctas relaciones que, a su vez, educarán a las masas. De esta manera será posible beneficiarse de la tendencia que emerge hacia la rectitud y la buena voluntad que hoy están definidamente presentes, aunque débiles y, hasta ahora, incomprendidas.

La segunda función del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo consiste en interpretar los ideales y objetivos que deberían gobernar a la raza, y familiarizar al público con las posibilidades inmediatas. Por estos medios despertará oportunamente en las masas una respuesta inteligente, un fervoroso deseo y una correcta actividad. Así la idea de los pocos llegará a ser el ideal de los muchos, y aparecerá finalmente como un hecho activo en la conciencia humana. Los nuevos impulsos internos que lo impelen, deben revelarse al intelecto humano: La tendencia creciente hacia la hermandad (de la cual nuestras modernas empresas filantrópicas son un ejemplo), el ideal del bienestar grupal, en oposición a los objetivos individuales de una clase egoísta y ambiciosa, y la enunciación de esos principios que deben gobernar y gobernarán el próximo ciclo mundial -estas interpretaciones y su correcta e inteligente aplicación deben llevarse a cabo. Por medio de esta forma de educa a las masas, la nueva era comenzará a hacer sentir su potencia. Las actividades del Nuevo

Grupo de Servidores del Mundo conducirán al establecimiento de dos hechos importantes. Hasta ahora, son simplemente teoría para las masas, pero para unos pocos, es un conocimiento comprobado. Tales actividades son:

1. La realidad de un inteligente *Plan* en desarrollo, subyacente en todo el proceso evolutivo del mundo y que la historia y la expansión de la conciencia humana lo demuestran infaliblemente.

2. La realidad de la inmortalidad, o la persistencia de la vida cuando se ha retirado del cuerpo.

Si se capta el propósito subyacente en los sucesos mundiales y si la esperanza de la inmortalidad llega a ser un hecho aceptado y conocido, ambos reconocimientos darán lugar a grandes cambios en las actividades y en los gobiernos mundiales. Entonces, los asuntos mundiales y las condiciones modernas de vida se verán en su verdadera perspectiva. No es necesario extenderse sobre esto; pero cuando se perciba que el crecimiento de la buena voluntad en el mundo emerge normalmente como algo inevitable, y cuando todo lo que sucede sea considerado en relación con el eterno futuro, impartirá a nuestras mentes implicaciones de profunda magnitud para la raza.

La tercera función del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, de importancia inmediata en la actualidad, consiste en reunir un grupo flexible de hombres y mujeres de buena voluntad en todo el mundo. Los que responden a estas ideas y no reaccionan antagónicamente a estas verdades deben relacionarse entre sí. Tal grupo existe en la actualidad. También existe el núcleo de trabajo. Su número debe aumentar constantemente y su utilidad desarrollarse por medio de la educación, continuamente impartida durante los próximos cinco años, sobre los principios básicos de la buena voluntad. Para entonces se habrá desarrollado el suficiente impulso que hará posible iniciar la correcta actividad. Entonces el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo estará en condiciones de moldear a la opinión pública.

d. REGLAS PARA EL PROCEDIMIENTO

Esta es la tarea que tiene ante sí el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. ¿ Cuál sería el procedimiento inmediato?

Se sugiere el siguiente. La forma de aplicarlo variará de vez en cuando en cada país.

Los hombres y mujeres de buena voluntad dispuestos a escuchar, a considerar y a trabajar, deben ser descubiertos y puestos en contacto.

A estos hombres y mujeres de buena voluntad debería impartírseles un entrenamiento intensivo, por medio de folletos, contacto personal, correspondencia, conferencias y debates y, con el tiempo, si fuera posible, mediante un periódico que será, literalmente dicho, el órgano del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Dará información sobre las actividades que fomentan la buena voluntad, la comprensión internacional, la educación mundial y la realización científica.

Al final de ese período debería haber en el mundo un número suficiente de personas sensibles a estos principios y oportunidades, que puedan hacer un impacto definido en la

conciencia pública. De esta manera aumentará rápidamente el contacto entre los verdaderos intelectuales del mundo. La educación de dichos pensadores deberá ser llevada a cabo por los Servidores del Mundo de acuerdo a las siguientes reglas:

1. No debe ser pronunciada ni escrita palabra alguna, que pueda interpretarse como parcial o que ataque a un gobernante, gobierno o actividad nacional. “El odio no cesa por el odio, cesa por el amor”.

2. No deben publicarse en folletos, diarios, circulares o cartas, que despierten el antagonismo de un gobierno, partido político, estrategia económica u organización religiosa. Sólo deben expresarse principios de aplicación universal, y no se permitirá partidismo alguno.

3. Ninguna raza o nación debe ser considerada (sea en forma verbal o escrita) de mayor importancia que otra raza o nación. Debe recalcarse el aspecto humanidad. Por lo tanto, no debe atacarse a los que piensan de otra manera. En este tercer grupo equilibrador -el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo- no deben tener cabida el odio racial, la diferencia religiosa y la ambición nacional.

4. Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo no deben identificarse con ninguna propaganda política, religiosa o social. Tal propaganda tiene efectos separatistas y engendra divisiones y odios. Algunos Servidores del Mundo y hombres de buena voluntad quizás sean miembros de organizaciones políticas, religiosas u otras organizaciones dedicadas a esa clase de actividades que causan divisiones, lo cual puede suceder debido a pasadas tendencias, a una disciplina nacional impuesta, a la herencia, o a la fuerza de las circunstancias. Cuando las personas de buena voluntad se encuentran en tal situación, deben abstenerse de nutrir el odio y de tomar parte activa en la propaganda antagónica, considerando que su situación les permite -en un ambiente desfavorable- injertar el tema de la fraternidad, viviendo en un espíritu de hermandad y demostrando comprensión y amor.

5. En todas las naciones deben crearse continuamente Unidades de Servicio. Ya existen varías de ellas, y sus objetivos son:

    a. Educar a los ciudadanos de su nación para que presten servicio en forma bondadosa y sin agredir a nadie. Se inculcará una *inofensividad positiva* que, de ninguna manera, se oponga a la actividad intensa e inteligente y a la propagación de los ideales que conducen a la comprensión mutua y, eventualmente, a la unión, la paz y la abundancia.

    b. Establecer en cada país y oportunamente en cada ciudad, un centro de información destinado a suministrar datos sobre las actividades de los hombres y mujeres de buena voluntad de todo el mundo y de esas organizaciones, grupos y partidos que trabajan en las mismas líneas de comprensión internacional, colaboración mutua, unidad religiosa e interdependencia económica. Muchos descubrirán así a quienes quieran colaborar en su esfuerzo particular para promover la paz mundial y también sintetizar y estudiar lo que se está realizando hoy en estas líneas.

c. Reunir a los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y los que estén asociados a ellos por similitud de ideas y visión, para que en cada país y ciudad principal los Servidores del Mundo puedan descubrir a quienes persiguen análogos objetivos y están dedicados a prestar el mismo servicio y actividad. Se enseñará el mismo lenguaje de hermandad y bondad y, de esta manera, se promoverá la confianza mutua y un espíritu de optimismo.

d. Clasificar e investigar el trabajo y los ideales de todos los grupos que pretenden tener un programa internacional tendiente a subsanar las diferencias mundiales y las querellas nacionales, a trabajar para una mejor comprensión entre las razas y a armonizar las diferencias religiosas y la guerra de clases. Se hará un estudio de sus técnicas y modos de trabajo. Si dichos grupos están coloreados por objetivos que son verdaderamente espirituales y armonizadores, y allanan verdaderamente diferencias y actúan bajo la guía de personas de buena voluntad, se les ofrecerá colaboración. Tales grupos ya existen.

6. No se permitirá actuar en secreto en el Trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Las sociedades secretas están siempre propensas al ataque y a la suspicacia. El Nuevo Grupo nada tiene que ocultar, y sus archivos y métodos de trabajo deben estar siempre abiertos a cualquier investigación. Toda la literatura e información debe ponerse a disposición del Servicio Secreto y de Inteligencia de cualquier país. No deben existir listas secretas. Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deben ser alentados para hacer contacto con personalidades destacadas en los círculos gubernamentales y eclesiásticos, e ilustrarlos sobre los objetivos del grupo.

No es necesario forzar la imaginación para comprender que mucho puede realizarse si se efectúa este trabajo de educar a la opinión pública, y si se busca a hombres y mujeres de buena voluntad. Millares de personas pueden pertenecer al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y trabajar en las Unidades de Servicio. Ésta es la tarea inicial. Del trabajo realizado y de la situación mundial surgirá gradualmente la manera de emplear la influencia de esa buena voluntad y comprensión inteligente. Cuando llegue el momento se evidenciará la correcta actividad necesaria. Quienes estén entrenados para emplear el poder podrán aplicarlo en la buena voluntad y la comprensión internacional, entonces podrá cambiar la complejidad de los asuntos mundiales.

Esto puede realizarse, no por las acostumbradas medidas hostiles del pasado y la voluntad impuesta de un grupo, sino por la opinión educada de las masas inteligentes - opinión que se fundará en la buena voluntad entrenada, la comprensión inteligente de las necesidades de la humanidad, sin demostrar antagonismos hacia ser viviente alguno. Los conceptos iniciales deben ser realizados en su pureza esencial; el proceso de educar de esta manera al público debe llevarse adelante con diligencia y tacto y cultivarse la sabiduría a fin de evitar todo antagonismo, crítica y odio. El poder de un grupo que trabaja de esta manera será enorme. Pueden obtenerse resultados asombrosos. Ésta no es una promesa vana, sino incidental a la conservación de los conceptos iniciales y a la práctica constante de la buena voluntad.

e. LOS SERVIDORES DEL MUNDO Y LA LUNA LLENA DE MAYO

El mes de mayo tiene una profunda significación para los que están afiliados a la Gran Logia Blanca (como lo están todos los verdaderos esotéricos). En dicho mes tiene lugar el Festival de Wesak que es de grande y profunda importancia. Este período es de gran interés y de rara oportunidad, pero el Festival de Wesak de 1936 fue único, y la Logia de los Maestros se preparó para ello durante seis meses. Puedo decir también que el Buddha mismo, desde Su elevado lugar, y el bendito Señor Maitreya (que los discípulos cristianos conocen como el Cristo), han estado desde entonces en estrecha comunicación y colaboración, a fin de que la familia humana pueda ser receptora de una posible afluencia de fuerza espiritual que quizás haga cambiar la marea de desesperación, depresión e incertidumbre actuales, e inaugurar una era de paz y de cultura del alma. ¿ Es interesante esta información, verdad?

En conexión con estos Festivales, que se celebran en cada mes de mayo o de Tauro, les brindo la oportunidad de servir y lograr el deseado objetivo de paz. Es posible para cada uno y todos, colaborar, dentro de nuestra pequeña medida, con el Plan propuesto y, por lo tanto, lo que tengo que decir adquiere otro cariz y nos responsabiliza a todos y cada uno de la materialización de ese Plan en la Tierra. El trabajo se ha llevado a cabo por medio de un intenso esfuerzo realizado en dos direcciones -primero, el esfuerzo de la Jerarquía para plasmar ese Plan en las mentes de 108 hombres impartiendo el poder y la comprensión necesarios para efectuar el trabajo propuesto y, segundo, el esfuerzo de todos los discípulos y aspirantes para responder y traer a la manifestación aquello que está a la expectativa en el mundo subjetivo de la vida. Por lo tanto, ¿cómo se lleva a cabo este trabajo en la actualidad?

Este planeta nuestro, la Tierra, es hoy el punto central de atención de quienes administran el Plan y trabajan conjuntamente con ciertos tipos de fuerza y Entidades Espirituales, las cuales no se hallan actualmente dentro del círculo infranqueable de nuestra vida planetaria. ¿Podría hacer aquí una sugerencia sin entrar en detalles? Esta puede ser aceptada o rechazada según la intuición del estudiante individual.

El Buddha tiene actualmente una facultad especial como mediador interplanetario, y pondrá (en los próximos festivales de Tauro) a ciertos Seres espirituales en contacto con la Jerarquía de nuestra Tierra, los cuales han expresado que están dispuestos a ayuda en la actual crisis, y si el esfuerzo tiene éxito, la ayuda vendrá como acrecentada afluencia espiritual de una energía mucho más poderosa y de cualidad distinta de la que hasta ahora ha afluido en y a través de nuestra vida planetaria. Los aspirantes y discípulos, que pueden entrenarse a sí mismos para aceptar una acrecentada responsabilidad espiritual, mantener la quietud interna y enfocar esotéricamente la atención, podrán ser arrastrados por esta corriente de fuerza espiritual para satisfacer la necesidad de la humanidad. Como transmisores ya lo hacen, como intérpretes, acrecientan la capacidad del ser humano para responder y comprender.

A fin de llevar a cabo esta transmisión de fuerza, tiene lugar un peculiar intercambio de ideas y colaboración entre el Señor Buddha y el Señor Maitreya, los cuales se someten a un entrenamiento muy definido a fin de ser canales más adecuados de servicio a esos Seres espirituales que tratan de ayudar al planeta. Tres Maestros extraídos de cada uno de los siete grupos de Maestros que pertenecen a cada uno de los rayos, están, a su Vez, tratando de colaborar más estrechamente con los Grandes Señores que se preparan para la oportunidad que se les ofrecerá. En el día del Festival de Wesak, especialmente en el

momento de la Luna Llena de Tauro, estas veintitrés fuerzas espirituales se han unido para prestar servicio y actuar como canal grupal. Se ha hecho un llamado a la Jerarquía de Maestros a fin de que se preparen para un intenso "Mes Santo" de servicio acelerado, y los Maestros que pertenecen a cada uno de los siete rayos -independientemente de Su trabajo actual- están colaborando en forma inmediata y estableciendo estrecho contacto con los tres Maestros que corresponden a Su determinado rayo, actuando como intermediarios de rayo. El servicio es nuevo y peculiar y, en cuanto a su naturaleza particular, es innecesario explicarla, pues no lo entenderían.

A su vez la Jerarquía de Maestros exhorta a todos los iniciados y discípulos activos y a todos los aspirantes enfocados mentalmente, a que colaboren lo más plenamente posible, en un intenso esfuerzo, para acrecentar la receptividad de la humanidad hacia las nuevas fuerzas que podrán ser liberadas para que lleven a cabo su benéfico trabajo sintetizador durante el mes de mayo.

Se nos incita a que prestemos esta intensa colaboración. Si los dos Grandes Señores y la atenta y dedicada Jerarquía lograran producir lo que podría considerarse como un tipo de alineamiento planetario, abriendo el necesario canal a través del cual puedan afluir las energías extraplanetarias, los discípulos del mundo y el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo deberán actuar todavía como intermediaros comunicadores y transmisores entre los pensadores del mundo y este grupo espiritual interno de trabajadores. Tenemos, por lo tanto, a la Jerarquía, enfocada con profunda atención, regida por el grupo compuesto por los dos Señores, los veintiún Chohanes y los Maestros de los siete rayos. A los discípulos del mundo y al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo se les ofrecerá la oportunidad para que se dediquen y actúen a su vez como canales de transmisión. Además tenemos al desdichado y confuso mundo de los hombres que espera ansioso un acontecimiento que podrá tener lugar si los aspirantes del mundo están a la altura de la oportunidad.

Aquí se podría dar otra interesante información esotérica. El período del Festival de Wesak de 1936 y de 1937, en los niveles internos, se prolongó durante cinco días -dos días antes, el día del Festival y los dos siguientes. El momento exacto del Festival de Wesak es de enorme importancia. Los dos días de preparación se conocerán como "días de renunciación y desapego". El día del Festival será conocido como de salvaguardia, en cambio los dos que siguen al del Festival como días de distribución Estas palabras significan algo distinto para la Jerarquía de Maestros que para nosotros, y es inútil (y tampoco es permitido) aclarar su significado más profundo. Sin embargo, son cinco días de intenso esfuerzo dedicados al servicio, y conducen a renunciar a todo aquello que obstaculice nuestra utilidad como canales de fuerza espiritual. Esto significa que después de la debida preparación, dedicación y elevación, durante los dos días anteriores y el del Festival mismo, debemos considerarnos simplemente receptores o custodios de toda la fuerza espiritual afluyente que podamos contener. Como canales, debemos estar preparados para olvidarnos de nosotros mismos en el trabajo de alcanzar, contener y mantener fuerza para el resto de la humanidad y considerar al día del Festival como de silencio (me refiero a la paz interna y silenciosa solemnidad que permanecen inquebrantables aunque el hombre externamente preste servicio mediante la palabra), en que el servicio se lleva acabo enteramente en los niveles esotéricos, olvidándose totalmente de sí mismos, a fin de recordar a la humanidad y su necesidad. Durante ese período sólo dos pensamientos deben mantener nuestra constante atención -la necesidad de nuestros semejantes y la de proporcionar un canal grupal por el cual las fuerzas espirituales puedan afluir a través del cuerpo de la humanidad, bajo la guía experta de los miembros elegidos de la Jerarquía.

Recuerden que no importa quiénes somos, dónde estamos ubicados, o cuál es la índole de nuestro medio ambiente, o por muy aislados o apartados que nos sintamos de quienes comparten nuestra visión espiritual, cada uno puede, ese día y durante el período anterior y posterior, trabajar, pensar y actuar en forma grupal y funcionar como un silencioso distribuidor de fuerza.

Durante los dos días previos a la Luna llena, deberemos mantener la actitud de dedicación y servicio y tratar de adoptar esa actitud receptiva hacia lo que nuestra alma impartirá y nos hará útiles a la Jerarquía. La Jerarquía trabaja por intermedio de grupos de almas, y la potencia de este trabajo grupal debe ser puesta a prueba, y los grupos a su vez, hacer contacto y nutrir a las dedicadas, atentas y expectantes personalidades. En el día de la Luna llena, deberemos mantenernos firmemente en la luz, sin hacer conjeturas sobre lo que sucederá ni buscar resultados ni efectos tangibles.

En los dos días subsiguientes, apartaremos de nosotros el foco de nuestra atención, llevándola a los planos subjetivos internos, el mundo externo, y nuestro esfuerzo consistirá en pasar o sobrepasar la medida de energía espiritual con la cual se ha hecho contacto. Entonces habrá finalizado nuestro trabajo en este campo de colaboración particular y especial.

La Jerarquía realiza este esfuerzo durante cinco días, siendo precedido de un período de preparación muy intenso. El trabajo preparatorio para esta oportunidad se inicia para la Jerarquía exactamente en el momento en que “el sol comienza a desplazarse hacía el norte”. Ellos no sienten cansancio como los seres humanos; por eso no es posible que el aspirante humano mantenga tan prolongado período de preparación, no importa cuán profunda sea su devoción.

Cuando el Gran Señor estuvo en la Tierra, dijo a Sus discípulos que el éxito del esfuerzo espiritual de índole terapéutica se logra sólo por la oración y el ayuno. Reflexionen sobre estas palabras. Es un esfuerzo grupal hacia una vasta curación grupal; el trabajo puede ser realizado por la oración (deseo santificado, pensamiento iluminado e intenso anhelo aspiracional), por la disciplina del cuerpo físico, durante un breve período y para un objetivo definido.

¿Qué deberá realizarse en esta Luna llena de Tauro? Enunciaré los objetivos correlativamente y de acuerdo a su importancia, con tanta claridad y brevedad como lo permita este abstruso tema.

1. La liberación de ciertas energías que pueden afectar poderosamente a la humanidad y que, cuando sean liberadas, estimularán el espíritu de amor, de hermandad y de buena voluntad en la tierra. Estas energías son tan definidas y reales como las que la ciencia denomina “rayos cósmicos”. Me refiero a las energías verdaderas y no a abstracciones emocionalmente deseadas.

2. La fusión de todos los hombres de buena voluntad del mundo que responden a un todo integrado.

3. La invocación y la respuesta de ciertos grandes Seres, cuyo trabajo podrá ser posible y lo será, si el primero de los objetivos se logra cumpliendo el segundo objetivo. Mediten sobre esta síntesis de los tres objetivos. No tiene importancia

cómo se las denomine a estas Fuerzas Vivientes. Pueden ser consideradas como los vicegerentes de Dios, los cuales pueden colaborar y colaboran con el Espíritu de Vida y de Amor en nuestro planeta, Aquel en quien vivimos, nos movemos y tenemos nuestro ser. Ciertos pensadores las conceptúan como los Arcángeles del Altísimo, cuyo trabajo ha sido posible por la actividad del Cristo y Su grupo de discípulos, la verdadera y viviente Iglesia; otros los considerarán como los guías de la Jerarquía planetaria, que están detrás de nuestra evolución planetaria y raras veces actúan externamente en la actividad mundial dejando que lo hagan los Maestros de Sabiduría, excepto en momentos de apremio como el actual. Cualquiera sea el nombre que se les dé, están preparados para ayudar si la demanda de los aspirantes y discípulos surge con suficiente fuerza y poder en el momento de las Lunas llenas de mayo y de junio.

4. La evocación de una actividad ardua y centralizada desde el aspecto interno de la Jerarquía de Maestros, esas Mentes iluminadas a las cuales se les ha confiado el trabajo de dirigir al mundo. Se anhela una respuesta, y puede provenir de los tres grupos siguientes:

    a. La expectante y (en este momento) ansiosa Jerarquía -ansiosa porque ni Ella puede saber cómo reaccionará la humanidad y si los hombres serán suficientemente inteligentes como para responder a la oportunidad. Ella está organizada bajo la dirección del Cristo, el Maestro de Maestros y el Instructor de ángeles y hombres, el Cual se ha constituido como intermediario directo entre la tierra y el Buddha, el Cual a su vez, es el intermediario consagrado entre la Jerarquía y las atentas Fuerzas.

    b. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está formado en la actualidad por esos servidores sensibles y consagrados de la raza, cuyo objetivo es la paz mundial y su meta establecer la buena voluntad sobre la tierra, como base para la vida futura y la expansión mundial. Este grupo estaba originalmente compuesto por un puñado de discípulos aceptados y de aspirantes consagrados. En los últimos diez meses, sus filas han sido abiertas a todas las personas de buena voluntad que trabajan activamente para la verdadera comprensión, están dispuestos a sacrificarse para ayudar a la humanidad, no anteponen barreras de ninguna especie y consideran iguales a los hombres de todas las razas, nacionalidades y religiones.

    c. Las masas de hombres y mujeres que han respondido a las ideas expuestas y reaccionan favorablemente a los objetivos de comprensión internacional, interdependencia económica y unidad religiosa.

Cuando estos tres grupos de pensadores y servidores hagan contacto entre sí y puedan ser alineados, *aunque sea momentáneamente*, mucho podrá realizarse; las puertas de la nueva vida pueden ser abiertas y tener lugar la afluencia de nuevas fuerzas espirituales. Tal es el objetivo y la idea del grupo.

¿ Podría formularles algunas preguntas? ¿ Qué importancia tiene personalmente para ustedes este plenilunio de Tauro? ¿ Lo consideran de suficiente importancia como para merecer un máximo esfuerzo? ¿ Creen que en ese día se podrá realmente liberar energía espiritual de suficiente poder como para cambiar los asuntos del mundo, siempre que los

hijos de los hombres desempeñen su parte? ¿ Creen en verdad, y pueden apoyar prácticamente la creencia de que en ese día el Buddha, en colaboración con el Cristo y la Jerarquía de Mentes Iluminadas, además de la ayuda ofrecida por los Tronos, Principados y Potestades de Luz, que son la analogía superior de los poderes de la oscuridad, están a la expectativa para llevar a cabo los planes de Dios si los hombres lo permiten y le otorgan el derecho? La tarea principal de cada uno, en la actualidad, no consiste en luchar contra los poderes del mal y las fuerzas de la oscuridad, sino en despertar el interés en, y movilizar en el mundo las fuerzas de la luz y los recursos de las personas de buena voluntad correctamente orientadas. No se opongan al mal, pero organicen y movilicen el bien y fortalezcan de esta manera las manos de los que trabajan en bien de la rectitud y el amor, para que el mal tenga menos oportunidades.

Si tienen fe "del tamaño de un grano de mostaza", sobre lo que les he dicho, si creen firmemente en el trabajo del espíritu de Dios y en la divinidad del hombre, olvídense de sí mismos y consagren todo su esfuerzo, desde el momento en que reciben esta comunicación, a la tarea de colaborar en el esfuerzo organizado para cambiar la corriente de los asuntos mundiales mediante el acrecentamiento del espíritu de amor y de buena voluntad en el mundo, durante el mes de mayo.

En el esfuerzo que ustedes realizan hoy para ayudar al mundo, tres cosas prácticas, pueden realizar en este momento. No me refiero a la tarea de preparación que cada uno de ustedes debe realizar individualmente en sí mismos. Cada uno por sí solo y en el lugar secreto de su propio corazón debe anhelar constantemente y trabajar por la purificación, sacrificio, claro pensar y una acrecentada sensibilidad. Deben reajustar los asuntos particulares para que la semana que tiene lugar en el plenilunio pueda ofrecerles una gran oportunidad para colaborar, juzgar sensatamente y expresar la verdadera habilidad de actuar a medida que tratan de despertar el círculo inmediato, sobre la importancia del momento. Esto lo doy por sentado. Me refiero al esfuerzo general que pueden llevar a cabo, y es de tres categorías:

1. Instruir en forma activa y movilizar a los aspirantes y discípulos mundiales ya conocidos, no importa en qué grupo trabajen de manera que puedan prepararse debidamente y actuar en sus propios grupos como lo crean conveniente.

2. Exhortar al mayor número posible de personas a participar en el día de la oportunidad, movilizándolas para realizar un vasto esfuerzo mundial a fin de despertar un nuevo espíritu de buena voluntad y llamar a que empleen conjuntamente la Gran Invocación en el día de la Luna llena de Wesak. Todos los trabajadores deben hacer el máximo esfuerzo posible en cada país, para que un mayor número de personas empleen esta Invocación y el público se familiarice con los ideales que fomenta el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Todos deben recibir instrucción y ayuda para difundir el empleo de la Invocación en su propio idioma, con palabras que permitan aceptarla, realizando un amplio esfuerzo para que sea simultáneamente recitada en el día de la Luna llena de mayo. Debe advertirse que la pronuncien en voz alta para que tenga un real poder el volumen del sonido y además poniendo detrás de ella todo el poder de la voluntad. El objetivo de las fuerzas que pueden prestar ayuda en este momento es invocar la "voluntad de hacer el bien". Es de suma importancia comprender esto.

3. Tratar que en el plenilunio de mayo se realice el mayor número posible de reuniones públicas. Con esto quiero significar que las reuniones que deben celebrarse para el público han de tener lugar en cualquier momento, durante las dieciocho horas que anteceden, incluyendo el momento de la Luna llena. No es imprescindible que sea la hora exacta, siempre que puedan participar el mayor número posible de personas en cualquier momento durante las precedentes dieciocho horas, sentando así las bases para ayudar en el trabajo que tendrá lugar en el momento de la Luna llena. Los aspirantes que pueden hacerlo, deben procurar permanecer, sin embargo, en meditación, si es posible en forma grupal en el momento exacto, pues consiste en aprovechar la energía disponible y utilizar el vórtice de fuerza generado anteriormente en las reuniones públicas, poniendo todo el peso de la demanda pública para obtener mayor paz y luz, en bien del esfuerzo realizado por la Jerarquía.

La manera en que deben llevarse a cabo estos tres objetivos e impulsar al mundo a que realice un esfuerzo organizado para la paz mundial y la colaboración, deberán decidirlo las exigencias del momento, la necesidad de la ocasión y las circunstancias variables del lugar, el país y las condiciones ambientales.

Los representantes de las Unidades de Servicio de cualquier país deben ser llamados a colaborar y se les proporcionará esta instrucción si se los conoce a ellos y si sus inquietudes son conocidas. Lo que se desea lograr es la difusión amplia y general y el empleo inteligente de la Gran Invocación. Por todos los medios posibles se ha de instar al público a que la emplee. Deben ser utilizadas la radio y la prensa, y establecerse un contacto con los hombres de buena voluntad, aunque desde el punto de vista del ocultista no sean iluminados ni se den cuenta de la presencia guiadora de la Jerarquía y la oportunidad brindada por el esfuerzo unido del Buddha y el Cristo.

Todos los que tratan de ayudar deben considerar detenidamente qué pueden hacer y con qué contribuir. Después de un debido análisis, deben sopesar lo que pueden sacrificar y cómo pueden subordinar sus personalidades generalmente egoístas, en este gran “empuje” de la Jerarquía, del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y de los hombres de buena voluntad en todo el mundo. Así se derribarán las barreras que separan a un hombre de otro y a una nación de otra. El espíritu de paz llegará a ser tan poderoso, que podrán realizarse lógica y naturalmente los reajustes necesarios. La iluminación de las mentes de los hombres y la renovada organización de sus esfuerzos por lograr la hermandad, pueden ser estimulados en una nueva y creciente actividad.

De este posible y grande esfuerzo por obtener la integración, enfocado en el momento del Festival de Wesak, e intensificado durante las veinticuatro horas procedentes a la Luna llena, puede surgir el verdadero germen del grupo de la Nueva Era, del Nuevo Mundo y de los Nuevos Ideales. Este grupo no actuará bajo ningún nombre, poseerá gran adaptabilidad y será una organización libre, tampoco será dirigido por comisión alguna, sino regido por la inteligente colaboración de un grupo que representará al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Pertenecerán a todas las naciones y a todas las religiones.

El pedido de ayuda a los discípulos y aspirantes mundiales que constituyen el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo ha sido hecho por la Jerarquía, y se ha dado a entender, con toda claridad, que nadie es demasiado débil ni demasiado insignificante que no tenga nada que ofrecer; todos pueden hacer algo para terminar con la encrucijada actual

y de esta manera posibilitar la inauguración de una nueva era de paz y buena voluntad. Sin embargo, deseo aclarar que no trabajamos para el milenio bíblico, y que nuestro principal objetivo es ahora dual:

1. Romper el antiguo ritmo y establecer uno nuevo y mejor. Para lo cual, el *Tiempo* es el factor primordial. Sí podemos demorar la cristalización de un mal necesario y evitar así que ocurra algo calamitoso, habrá tiempo para que se desarrollen los procesos de trasmutar y disipar aquello que ha de precipitarse de una manera u otra y para que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, que constituye nuestro actual instrumento en el mundo, pueda dedicarse a sus actividades.

2. Fusionar y mezclar la aspiración unida de todos los pueblos en cada plenilunio de mayo para que pueda establecerse un canal abierto y libre entre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo (formado por los verdaderos discípulos, aspirantes y personas de buena voluntad, sin tener en cuenta su nacionalidad o credo) y la Jerarquía expectante. Cuando este canal se haya establecido en forma permanente y un número suficientemente grande de hombres y mujeres reflexivos comprendan su función y posibilidades, les será más fácil a los Guías de la raza impresionar la conciencia pública e influir así a la Opinión pública. De esta manera la humanidad podrá ser guiada definitivamente, porque será capaz de prestar alguna colaboración consciente. *Al aspirante mundial le será posible establecer dicho canal.*

He presentado un programa científico de trabajo. Constituye algo más que un anhelo aspiracional y organizado de un gran número de personas. Es un ingente esfuerzo mental, e implica trabajar con ciertas leyes del reino espiritual que sólo ahora comienzan a conocerse.

Existe una ley denominada Ley del Impulso Magnético o Unión Polar, que desempeña una parte activa. Esta ley rige la relación que existe entre el alma de un grupo y las almas de otros grupos. Gobierna la interacción vital, pero hasta ahora no ha sido considerada como una potencia entre el alma del cuarto reino de la naturaleza, el humano, y el alma de los tres reinos subhumanos y también de los tres superhumanos. Debido a la parte principal que debe desempeñar la humanidad en el gran esquema o Plan de Dios, dicha ley constituirá la ley determinante de la raza. Sin embargo, esto no sucederá hasta que la mayoría de los seres humanos comprenda algo de lo que significa actuar como almas. Luego, obedeciendo a esta ley, la humanidad actuará como transmisora de luz, energía y potencia espirituales a los reinos subhumanos y constituirá un canal de comunicacíon entre “lo que está “arriba y lo que está abajo”. Tal es el elevado destino que tiene ante sí la raza.

Ahora bien, explicaré mejor esta ley a fin de poder ayudar en el trabajo que debemos realizar en los Futuros Festivales de Wesak.

Así como ciertos seres humanos han establecido contacto con sus almas a través de la meditación, la disciplina y el servicio y, en consecuencia, pueden convertirse en canales para la expresión del alma y en un medio para distribuir al mundo la energía del alma, así estos hombres y mujeres, en conjunto, forman un *grupo de almas,* relacionados con la fuente de energía espiritual. Como grupo, y desde el punto de vista de la Jerarquía, han establecido contacto y están “en relación” con el mundo de las realidades espirituales. Así

como el discípulo individual estabiliza este contacto y aprende a alinearse rápidamente, y sólo entonces puede entrar en contacto con el Maestro de su grupo y responder inteligentemente al Plan, similarmente dicho grupo de almas alineadas entra en contacto con ciertas grandes Vidas y Fuerzas de Luz, como el Cristo y el Buddha. La aspiración, la consagración y la devoción inteligentes y mancomunadas del grupo conduce a los individuos que lo componen, a escalar alturas más elevadas de lo que podrían realizar por sí solos. El estímulo grupal y el esfuerzo unido llevan al grupo a una realización tan intensa que no sería posible de otra manera. Así como la Ley de Atracción, actuando en el plano físico unió a los hombres y mujeres para realizar un esfuerzo grupal, análogamente la Ley del Impulso Magnético puede comenzar a controlarlos cuando, unidos en un grupo y sólo como tal, sean canales para prestar servicio, olvidándose totalmente de sí mismos.

Este pensamiento incluye la oportunidad inmediata que tienen ante sí todos los grupos de aspirantes y los hombres de buena voluntad. Mucho podrán realizar si durante el período de la Luna llena de mayo trabajan unidos como un grupo de almas. Lo antedicho ilustra la significación de esta ley, la cual *produce la unión polar*. Es necesario captar que en este trabajo no está implícita la ambición personal (aunque sea de naturaleza espiritual), ni se busca la unión personal. Ésta no es la unión mística de las escrituras o de la tradición mística; tampoco el alineamiento y la unión con el Maestro de un grupo, o la fusión con el propio grupo interno de discípulos consagrados, ni siquiera con el propio Rayo de la vida. Estos factores constituyen implicaciones preliminares y pueden aplicarse individualmente. Les pido que reflexionen sobre esta frase. Tal unión es una cosa grande y vital porque constituye la *unión grupal.*

Se intenta llevar a cabo un esfuerzo grupal de tal magnitud que en el momento exacto producirá, debido a su acrecentado impulso, un empuje magnético tan potente que llegará hasta esas vidas que protegen a la humanidad y a nuestra civilización y trabajan a través de los Maestros de Sabiduría y de la Jerarquía allí reunida. Este esfuerzo grupal evocará de Ellos un magnético impulso de respuestas que unirá, por medio de los grupos de aspirantes, las influyentes *Fuerzas* benéficas. El esfuerzo concentrado de estos grupos (que constituyen subjetivamente un solo grupo) liberará una oleada de luz, inspiración y revelación espirituales de tal magnitud, que producirá marcados cambios en la conciencia humana y mejorará las condiciones de este mundo necesitado. Los hombres abrirán los ojos a estas realidades fundamentales, aún vagamente percibidas por el público pensante. Entonces la misma humanidad aplicará los lenitivos necesarios, en la creencia de que así podrá hacerlo por el poder de su propia sabiduría y fortaleza presentidas; sin embargo, detrás de la escena están agrupados los aspirantes del mundo, trabajando silenciosamente entre sí y al unísono con la Jerarquía, manteniendo de este modo el canal abierto a través del cual puede fluir la sabiduría, la fuerza y el amor necesarios.

Por lo tanto deben ser consideradas en esta gran tarea las siguientes relaciones y agrupaciones:

1. Las Fuerzas de la Luz y el Espíritu de Paz, conjunto de Vidas de una gran potencia grupal.
2. La Jerarquía planetaria.
3. El Buddha.
4. El Cristo.
5. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.
6. La Humanidad.

Observarán que el Buddha centraliza en Sí Mismo las fuerzas descendentes, mientras que el Cristo enfoca en Sí Mismo la demanda exteriorizada y la aspiración espiritual de todo el planeta. Esto produce un alineamiento planetario de gran potencia. Si se realizará el trabajo necesario durante los Festivales de Wesak podrían lograrse los reajustes que el mundo necesita. El éxito o el fracaso reside mayormente en manos del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

En esta clasificación he descrito algo de lo que implican las palabras "la Ley de Unión Polar". Todo el proceso concierne a la conciencia, y los resultados deben desarrollarse en la conciencia, y los consiguientes acontecimientos en el plano físico dependen de la consciente comprensión de los hombres de buena voluntad que pertenecen o no, al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Si esto se lleva a cabo, con éxito e inteligentemente, será posible iniciar una nueva relación entre la Jerarquía y el género humano. Dicho esfuerzo podría, y esperemos que así sea, marcar el comienzo de un nuevo tipo de trabajo de mediación -trabajo Ilevado a cabo actualmente por un grupo de Servidores salvadores que se entrenan para establecer ese grupo que oportunamente salvará el mundo. Este trabajo mediador implica el reconocimiento de la Ley del Impulso Magnético, y el deseo de comprenderla y colaborar con Aquellos que la aplican. Por su intermedio y la correcta comprensión de esa ley será factible establecer la unión necesaria entre las almas que en sí mismas simbolizaban el Alma de todas las formas, y las almas aprisionadas. Gran parte del triunfo de este esfuerzo dependerá de la captación intelectual de los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, respecto a la técnica implicada. También dependerá de su determinación en aceptar la idea de la oportunidad ofrecida en cada período de la Luna llena y de la decisión de trabajar en las líneas ya indicadas. Hasta ahora no han tenido seguridad respecto a la exactitud de lo que se expone sobre la importancia del período de la Luna llena y tampoco al conocimiento personal de la situación, tal como se ha descrito. Algunos ni siquiera saben que existe una Jerarquía observadora, pero son almas consagradas y altruistas que pertenecen, como tales, al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Si aspiran, oran, meditan y sirven y se concentran en forma unida con los demás Servidores en el momento de la Luna llena de Tauro, la salvación de la humanidad avanzará con mayor rapidez que hasta ahora y los resultados serán muy evidentes.

Para el discípulo individual la significación de esta Ley del Impulso Magnético y la correspondiente relación en su propia vida podría también clasificarse de la manera siguiente:

1. El mundo de las almas en los niveles mentales superiores.
2. El Maestro de su grupo.
3. El ángel solar.
4. El discípulo aspirante, en los niveles mentales inferiores.
5. La personalidad integrada, que a menudo trae dificultades.
6. Las relaciones ambientales del aspirante.

Será útil para los estudiantes recordar estas analogías, porque así podrán liberarse de las limitaciones de sus vidas y llegar a una verdadera comprensión de las premisas principales, cuando observen que sus pequeñas e insignificantes vidas sólo son el reflejo de factores mayores y más importantes.

Es inteligente recordar siempre que en el plano del alma no hay separación, ni existe "mi alma y tu alma". Sólo en los tres mundos de la ilusión y de maya pensamos en términos de alma y cuerpo. Ésta es una verdad oculta muy conocida, que oportunamente les permitirá comprender su exactitud.

3. *Los Grandes Acercamientos (La Futura y Nueva Religión)*

a. EL ALMA DE LA HUMANIDAD

Como podrá observarse, el mundo se halla por lo tanto, ante un difícil intervalo, en el cual la humanidad está pasando por un proceso análogo al que acontece tan frecuentemente en la vida de un individuo. El alma del mundo se está interiorizando de los asuntos externos como previa preparación a la interiorización de la situación mundial. En la vida del aspirante tienen lugar muy a menudo dichos intervalos. La personalidad es consciente de las condiciones difíciles y turbulentas, sin embargo, en el pasado hubo momentos de elevada revelación espiritual y de impulso divino. Temporariamente ha estado segura de su meta, y supo que el alma constituye el factor rector; se le ha concedido una vaga idea de la meta, y de los propósitos que subyacen en esos impulsos otorgados por el alma. Pero momentáneamente todo eso yace en el pasado. Parecería que el alma se hubiera retirado; que el período de contacto y seguridad hubiera terminado, y no quedara nada más que dificultades, un sentido de futilidad y un anhelo de liberarse de dichas condiciones. Ello, con frecuencia, es de tal intensidad que pareciera empequeñecer los demás intereses.

Pero el alma *no* se ha retirado y las condiciones internas espirituales permanecen inmutables. Los impulsos divinos todavía existen, y el alma está replegándose en sí misma para emprender un nuevo esfuerzo, a fin de dedicarse con mayor intensidad y determinación a los asuntos de su sombra, su tenue reflejo, la personalidad.

Lo que es verdad sobre el aspirante individual también lo es respecto al aspirante mundial, la humanidad. Un esfuerzo progresista realizado por el alma del mundo tuvo lugar en mayo de 1936, y se progresó en forma definida e inmutable. Esto ha producido tres efectos:

1. Sometió la vida de los verdaderos aspirantes y discípulos a un proceso de estimulación, obteniéndose los esperados resultados definidos y específicos.

2. Estimuló las masas; a fin de capacitarlas para que respondan más fácil y verdaderamente al impacto de las ideas. Esto también fue singularmente exitoso.

3. Permitió a la Jerarquía de almas, denominada Jerarquía planetaria, que había logrado liberarse, un mayor acercamiento a la humanidad y estableció una relación definida y un contacto más íntimo que el realizado hasta entonces, desde mediados de la era Atlante. El resultado fue más universal de lo que se esperaba. Constituyó el tercer “Gran Acercamiento” hecho por la Jerarquía a la humanidad. El triunfo de estos acercamientos se funda en gran parte en el intenso deseo de los aspirantes del mundo y de los que han hallado por sí mismos “la manera de acercarse” mediante la meditación y el servicio. Su número es extraordinariamente mayor que en cualquier época anterior, y en el año 1936 la Jerarquía dio un paso adelante sin precedentes (casi digo inesperado) en su experiencia. Se debió a la actividad mundial del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Quisiera llamarles la atención sobre la frase que utilicé anteriormente: “la Jerarquía de almas que habían logrado liberarse”. Esta frase no la empleo en su significado común. Los aspirantes y discípulos del mundo la aplican para significar el logro de esa libertad y liberación que los liberará de los tres mundos del esfuerzo humano y los hará ciudadanos libres del reino de Dios. Ustedes estarán ya familiarizados con ese punto de vista y reconocerán que contiene una gran medida de intención egoísta -algo inevitable, que será eliminado algún día, aunque prevalecerá en la actual etapa, pero quizás sea deseable si proporciona el adecuado incentivo para realizar el esfuerzo necesario. Sin embargo, la libertad a que me refiero es el triunfo logrado por el alma para moverse, actuar y manifestarse con libertad en los tres mundos y también en su propio plano elevado. Esto es algo que pocas veces o nunca, se pone de relieve. El alma misma, el ego, tiene que realizar su propia tarea, contrariamente a lo que es familiar a la personalidad. Debe aprender a identificarse y funcionar eficazmente en el mundo del vivir humano, y allí llevar a cabo el Plan. Tal es la tarea de la Jerarquía, y creí que sería de interés e iluminador para quienes leen esto, describir los problemas peculiares y las dificultades que lógicamente involucra la libre actuación.

Desde este elevado punto de vista se le permitió a la Jerarquía dar un definido paso adelante en 1936, como resultado del trabajo realizado durante los últimos cincuenta años; luego fue necesario estabilizar su posición, y desde el punto alcanzado hacer los proyectos para el próximo paso que se debía dar en bien de la humanidad.

Así llegamos al intervalo con el que nos hemos familiarizado tan dolorosamente. Quizás esto les haya hecho suponer que se obtendría un gran impulso hacia adelante, una época en que se cosecharían los frutos, o que tendría lugar una culminación espectacular de los acontecimientos. Lo que sucedió fue sólo un intervalo relativamente silencioso y un período donde nada parecía ocurrir; lógicamente la mayoría experimentó una desilusión, reacción que casi equivalía, en algunos casos, a la pérdida de la fe y a un sentido de fatiga emocional y futilidad mental, que sometió a muchos a una prueba máxima. Sería inteligente recordar que estas reacciones no afectan la situación y de manera alguna demoran el acontecimiento aunque dificultan la tarea de quienes se acercan para prestar ayuda, obligándolos innecesariamente a extraer de sus recursos espirituales.

Estos intervalos de aparente silencio, inercia e inactividad, son parte de una gran actividad conservadora y constructiva de la Jerarquía; responden a la naturaleza individual, grupal y planetaria. Los aspirantes deben aprender a trabajar inteligente y comprensivamente con la ley de los ciclos y recordar que viven en un mundo de apariencia y no tienen verdadera libertad en el mundo de la realidad.

En mayo de 1938, en el momento del plenilunio, el Concilio de la Jerarquía, al que ya me he referido varias veces, llegó a un acuerdo y estableció los planes para el futuro inmediato. Quisiera recordarles algo que frecuentemente se olvida. Los planes para la humanidad no se establecen, sino que la humanidad determina su propio destino. Los planes se delinearon para enfrentar el inmediato apremio humano y lograr una relación más estrecha entre la humanidad y la Jerarquía. El problema ante la Jerarquía de Maestros (hablando en sentido amplio y general) consiste en intensificar la actividad y la consiguiente potencia de ese poder oculto, llevándolo al primer plano de las vidas humanas. Así podrán producirse los cambios necesarios en nuestra civilización. El hombre común actúa desde el ángulo de la organización y habiendo visualizado una idea iluminadora, comienza a construir la forma física externa que la albergará y expresará. La Jerarquía

planetaria inspirada por la Visión divina, tal como se halla personificada en el Plan, trata de evocar respuestas a ese Plan todo corazón humano, fomentando y alentando esa respuesta, a fin de evocar no sólo una comprensión mental sino un deseo aspiracional. Ambos, finalmente, harán surgir el Plan en la tierra y así se manifestará el factor condicionador de los asuntos humanos.

Cuando haya un número suficiente de personas que estén en contacto consciente con sus almas, entonces por el mismo peso de su número, más la sinceridad de su intención y su amplia diseminación en la faz de la tierra, será lógicamente eficaz. Entonces dichas personas traerán cambios de una importancia tan trascendental que la futura cultura estará tan lejos de la nuestra, como la nuestra lo está de la de los pieles rojas, que durante siglos deambularon en el continente norteamericano y fueron despojados por la raza blanca.

Por lo tanto, la tarea de los Trabajadores en el campo de los asuntos humanos es: primero, despertar el rayo del alma para que adquiera potencia en la vida de cada ser humano, comenzando por aquellos cuyo equipo mental e integración, justifiquen la creencia de que -una vez despertado- utilizarán, con mesurada sabiduría e intención constructiva y planeada, las nuevas fuerzas que están a su disposición.

Segundo, el interrogante que dilucidaremos primero es: ¿ Qué ventajas sicológicas proporciona comprender algo sobre la naturaleza del rayo del alma? ¿ Cómo usará inteligentemente el sicólogo este hecho, cuando se ha determinado y reconocido cuál es el rayo del alma?

Al comenzar este tratado hemos considerado la proposición general referente al valor que tiene para la sicología poseer un conocimiento de los rayos, y la posibilidad de que se acepte científicamente la hipótesis de su existencia, aunque sea provisoriamente. No debe olvidarse que el número de aspirantes aumenta en todas partes. Quizás la manera más simple de proceder sea, enunciar algunos de los resultados que se obtendrán cuando se admita, reconozca y desarrolle el rayo del alma, los cuales serán:

1. *La. solución del actual conflicto mundial.* Dicho conflicto constituye, en sentido material, casi una encrucijada. Los resultados de los contactos establecidos por el alma con los seres humanos y el efecto observado en la vida de la personalidad, puede decirse que son:

    a. *Conflicto,* confusión, lealtades opuestas, lucha interna y choques de puntos de vista antagónicos.

    b. *Sensibilidad a las ideas,* en las etapas primitivas constituye flexibilidad a la respuesta, que casi llega a la inestabilidad y produce un constante cambio de puntos de vista. Conduce oportunamente a ser sensibles a la intuición, permitiendo al individuo distinguir rápidamente lo irreal de lo real.

    c. *Proceso de desapego,* es el proceso difícil y doloroso de definir las líneas de demarcación entre el alma y la personalidad. Al principio produce inevitablemente separación y división de intereses, pero más adelante lleva a subordinar los intereses de la personalidad a los del Plan, y a la absorción de los deseos personales por los aspectos del alma.

d. *Periodo de creación,* producido por el tercer aspecto del alma, el aspecto creador. Este desarrollo ocasionará cambios definidos en los hábitos adquiridos por el aspirante en la vida del plano físico. Hará que el discípulo se dedique a realizar ciertos esfuerzos sintetizados en las palabras "carrera artística".

Estos cuatro efectos producidos por la actividad del alma, que en realidad sólo son la afluencia de la fuerza del alma, mediante el canal de contacto, abierto por el hombre, revelará a los sicólogos las causas principales de las actuales dificultades del mundo. Cada una contiene latente su propia solución. El actual conflicto, la amplia respuesta a las diferentes ideologías, la presión económica que conduce a la desvalorización material, la comprobada creatividad de las artes en el mundo y una nueva norma de valores, son los problemas que enfrenta el pensador entrenado y el sicólogo. Estos efectos condicionantes se observan hoy en los hombres.

2. *El surgimiento del gobierno mundial.* Vendrá como resultado de "las cinco zonas de dificultad", como consecuencia de una comprensión general de:

   a. Las causas de la intranquilidad.

   b. El grado de evolución alcanzado por la humanidad.

   c. La crisis que inevitablemente se producirá cuando el hombre, el ser humano integrado, enfrente al hombre, la realidad espiritual.

   d. El momento de la oportunidad que está sobre nosotros. Éste es el resultado de ciertos acontecimientos astronómicos, tal como la afluencia de energía, proveniente de un nuevo signo del zodíaco, y el cambio del polo de la tierra.

3. *El desarrollo del nuevo arte.* Éste expresará la respuesta sensible a las ideas. El arte del pasado expresó mayormente la comprensión del hombre hacia la belleza del mundo que Dios creó, sea la fantástica maravilla de la naturaleza o la belleza de la forma humana. El arte actual es aún una tentativa infantil de expresar el mundo de los sentimientos y el temperamento interno y esas reacciones sicológicas de carácter emocional que rigen a la mayoría de la raza. Sin embargo, significa para el mundo de la expresión sensoria lo que los dibujos del hombre de las cavernas, son para el arte de Leonardo da Vinci. Donde hoy se expresa más adecuadamente este nuevo arte es en el campo de las letras. El arte musical será el próximo acercamiento a la verdad y a la revelación de la emergente belleza; le seguirá el arte de la pintura y de la escultura. Nada de esto constituye el arte de expresar ideas en forma creadora, que será la gloria de la era acuariana.

4. *La comprensión de las enfermedades de* los *místicos,* o los males físicos de las personas muy evolucionadas del mundo. Éstas son predominantemente de carácter sicológico y pueden estar sumergidas en el reino de la mente y de la sensibilidad, o quizás se desarrollen como efectos fisiológicos con una base definidamente sicológica. Estos tipos de enfermedades físicas son las más difíciles de tratar, y hoy son muy poco comprendidas. ¿ Qué saben los

científicos e investigadores modernos respecto a las diferencias que existen entre esas dolencias neuróticas y sicológicas, basadas en la integración de la personalidad, o en el excesivo estímulo del alma, y aquellas producidas por la errónea polarización? Sobre estas cuestiones no me extenderé porque el tema es excesivamente vasto. Sin embargo, podrá observarse que el reconocimiento del rayo del alma (cuando hace sentir su presencia en la personalidad) frecuentemente conducirá a marcadas dificultades sicológicas. Sería conveniente aquí hacer una advertencia. Debemos tener cuidado de no permitir que nuestro deseo por establecer contacto con el alma nos engañe, haciéndonos creer que nuestras actuales dolencias físicas (si existe alguna) son el resultado de ese contacto con el alma. Seria sorprendente si así fuera. Es mucho más probable que sean ocasionadas por la polarización astral, la ignorancia y la experimentación del plano físico, o quizás sea la integración demasiado rápida de los tres aspectos de la personalidad.

En estos cuatro puntos probablemente he indicado lo suficiente para aclarar, o por lo menos sugerir, dos cosas importantes Primero, que gran parte o quizás todo lo que sucede hoy en el mundo, es causado por el estímulo del alma, grandemente acrecentado, al cual reacciona la entera familia humana, aunque individualmente no hayan hecho contacto con el alma. Este acrecentado estímulo se debe a dos cosas:

1. Una gran mayoría, cuyo número aumenta rápidamente, está haciendo contacto con sus almas por la intensa aspiración y -en muchos casos- por la verdadera desesperación.

2. La Jerarquía de Maestros está excesivamente activa hoy, lo cual se debe a:

    a. la demanda de la humanidad que ha llegado continua. mente hasta Ellos durante las últimas décadas, y está recibiendo una inevitable respuesta;

    b. el estímulo de la Jerarquía planetaria misma. Ha llevado, a muchos de los que pertenecen a las filas de la Jerarquía, a recibir una de las iniciaciones superiores. En consecuencia, han llegado a ser más poderosas y su influencia es más magnética y radiante.

Si tomamos los cuatro puntos enumerados y los aplicamos al individuo y a la raza, obtendremos la respuesta a muchos interrogantes y se podrán observar los potentes efectos. Cuando se emprenda correctamente el estudio del rayo egoico, proporcionará la clave de todo lo que sucede hoy. Puede decirse que en la etapa inicial de este estudio, el tema deber ser encarado de la manera siguiente: Se deberá hacer un análisis detallado de la vida, la cualidad y las características del aspirante desde el punto de vista de la investigación moderna, académica y sicológica, pero debería aceptarse la realidad de la existencia del alma como una posibilidad hipotética. Partiendo de esta premisa el investigador debe procurar comprender la complejidad de la naturaleza del hombre y de la mujer en observación.

Ya se han hecho algunos estudios sobre la sicología de los místicos (los de la edad media mayormente y por lo tanto los del pasado) y se ha tenido alguna comprensión de los fenómenos que han experimentado. Sin embargo, muy poco se ha hecho respecto a los místicos de los tiempos modernos, con su equipo mental superior y un mayor conocimiento

del mundo. Nada se ha hecho todavía en relación con la sicología del ocultista, que es el místico que actúa en un plano superior: el de la mente. Éstas son las personas brillantes, normales, en la mayoría de las expresiones de su vida, pero poseen ese algo extra que los diferencia del común de sus semejantes. Llegan a la cumbre de su profesión, cualquiera sea. Poseen una sobresaliente capacidad creadora en un sector de las artes creadoras; son fantásticamente magnéticos e influyentes; unen, fusionan y reúnen a su alrededor grupos de personas.

Este grupo de personas evolucionadas está siendo cada vez más influido por, y responde a la energía de sus almas, haciéndolo conscientemente, por medio de la aspiración, la meditación y el servicio, o inconscientemente al expresar simplemente su etapa de evolución y demostrar el trabajo que ha realizado en otras vidas. Podría considerarse a este grupo como supernormal por muchas razones, siendo sus miembros frecuentemente incomprendidos, resultando difícil justificar lo que son y lo que hacen. Se destacan en los asuntos mundiales, en las artes o en los negocios, constituyendo hoy el grupo guiador del mundo. Se hallan activos en los gobiernos y en las iglesias. Expresan predominantemente un sentido de responsabilidad o de síntesis, un sentido de Dios o de belleza, correspondiéndole al sicólogo moderno responder al interrogante: ¿ Qué es lo que diferencia a estas personas de sus semejantes? Algunas de las razones que se dan son: la herencia, la oportunidad, el medio ambiente y las condiciones de su sistema glandular, pero el interrogante realmente queda sin respuesta, y así continuará hasta que se llegue a comprender algo del desarrollo del ego y del contacto con el alma, con sus correspondientes consecuencias -estímulo, integración, afluencia de energía y empico de esa energía- de acuerdo a la predisposición del hombre y a su respuesta grupal.

Mucho se ha dado en este Tratado sobre los Siete Rayos, que servirá para esclarecer el problema. El rayo del alma de un individuo, el rayo del alma de una nación, la potencia en tiempo y espacio de un rayo que entra y sale -todo esto proporciona indicios y claves para comprender el problema y, oportunamente, llevará a manejar mejor al ser humano y su equipo, sea por él mismo o por quienes se esfuerzan en manejarlo.

A veces me pregunto en qué forma se puede aplicar esta enseñanza y si el caudal de información prestará un verdadero servicio. Cuando se imparte conocimiento debe ser empleado y aplicado en forma práctica en la vida diaria. Los que leen estas palabras que surgen de mi corazón, mente y labios, tienen el deber de hacer tres cosas, las que *expondré de acuerdo a su orden de importancia:*

1. Moldear sus vidas diariamente, basados en la verdad impartida, si la consideran como verdad. Quizás sólo les resulte interesante, o un fascinante estudio marginal, o algo que les agrada recibir por su novedad y por ser algo distinta de la enseñanza común, o quizás les agrade recibir estas instrucciones un poco antes que el resto de la humanidad. Estas reacciones tienen poca importancia porque corresponden a la personalidad. Probablemente sean reacciones de la mayoría. Si sus reacciones no son más profundas que las mencionadas, estas enseñanzas no son para ustedes, porque la responsabilidad es, por lo tanto, demasiado grande; pero si tratan, aunque sea en pequeña medida, de aplicar en su propia vida la verdad tal como la perciben, entonces silo son para ustedes.

2. Erigir esa estructura de pensamiento que incluya esta nueva enseñanza. Pueden, si así lo desean, ayudar a construir la forma mental de la enseñanza de la nueva

era. Esto lo realizarán, ante todo, por medio del pensamiento, aplicando prácticamente a su vida personal y a cualquier precio, toda la verdad que hayan comprendido, sacrificándose y sirviendo a sus semejantes y difundiendo constantemente el conocimiento que pueden poseer.

3. Distribuir la enseñanza durante un largo período de tiempo. ¿Han hecho algo a este respecto y han cumplido con su responsabilidad?

b. LA PRECIPITACIÓN DE LA CRISIS

Los planes, tal como los ha establecido la Jerarquía, conciernen principalmente a dos cosas: Primero., a la estabilidad mundial. Lo antedicho es esencial si queremos que el ser humano disponga del tiempo necesario para poder dedicarse al desarrollo de su conciencia y al reconocimiento de su alma. En lo que respecta a la humanidad estos dos últimos requisitos engloban el éxito de todo el trabajo jerárquico. Segundo, concierne al programa para el futuro inmediato, con sus definidos reajustes en el plano físico y su sugerencia experimental para la colaboración mundial. ¿ Por qué empleo la palabra "experimental"? Porque (como frecuentemente he dicho) ni aún los miembros evoluciona-dos de la Jerarquía saben la forma en que finalmente reaccionará la humanidad ni la cualidad o el carácter de su ultérrima realización.

En lo antedicho he tratado cuidadosa y sencillamente de expresar el propósito inmediato del esfuerzo jerárquico, al reunirse el Concilio en la preparación para el futuro. ¿ Podremos concebir la importancia que tienen las palabras "para el futuro"? El pasado ya no existe y jamás volverá; el momento fugas denominado presente lo determina ese pasado, que en una millonésima de segundo se convierte en pasado. La preparación para el futuro y el forjar esos planes que abarcarán el destino futuro de la humanidad, durante la década inmediata, fue significativo y de absorbente importancia para los Maestros que estaban reunidos, y resultó de interés fundamental a algún estudiante de la sabiduría eterna y a los discípulos de los Grandes Seres.

Lo más importante para nosotros es lo que proporciona el necesario impulso para actuar, otorgando al discípulo mundial activo una visión suficientemente clara y el incentivo adecuado que le permitirá trabajar con sinceridad y comprensión, lo cual a menudo se olvida. Muchas cosas se dicen y escriben en la actualidad, alegándose que provienen de los Grandes Seres y afirmándose que personifican Su voluntad e intención. Esto está basado en la sensibilidad y reacción astrales provocadas por las innumerables formas mentales que existen en el plano astral, e incluyen infinidad de formas mentales de los Grandes Seres. Lógicamente existen y son construidas por fa devoción de los aspirantes del mundo y la ambición espiritual egoísta de los mismos. No han sido construidas por los discípulos del mundo, pues no se admite a nadie como discípulo aceptado hasta que haya superado por lo menos los peores aspectos de su ambición personal. La liberación de su ambición se pone a prueba o se expresa, mediante la discreción personal. La abstención de publicitar las actividades de los aspirantes del mundo y de hacer aclaraciones respecto a sus relaciones o categoría. Deberíamos reflexionar sobre estas palabras.

Los proyectos preliminares que consideraron los miembros del Concilio jerárquico podrían describirse como esferas de colaboración de los Maestros implicados y de los hombres que intentan servir y colaborar activamente, y éstos proyectos son:

1. Reducir la presión que sufre la humanidad por medio de la constante estabilización del pensamiento mundial. Los temores del hombre -expresados en pensamiento y a menudo seguidos por la acción- lo han conducido a la actual encrucijada de la guerra y a todo tipo de actividad destructora. La presión se crea por el deseo del hombre de mejorar y por la afluencia espiritual del alma. La actividad dual de lo superior y lo inferior produce la crisis. Cuando ambos se unen no hay por supuesto conflicto, pero si un sentido de tensión, una presión insoportable y una encrucijada sin salida. Quizás ésta sea una verdad difícil de captar, pero la actual crisis mundial se produce en gran medida por la unión de estos dos tipos de energía. Los Maestros tienen hoy que bregar con dicho problema. La aspiración humana y la lucha por el perfeccionamiento, lleva a un período en que el anhelo espiritual de las masas humanas se demuestra de tres maneras:

   a. El mencionado anhelo de mejorar.

   b. La organización de las mentes de los hombres, para que las nuevas ideas puedan ser captadas y comprendidas.

   c. El reconocimiento, de quienes están espiritualmente orientados, de que *hoy es el día de la oportunidad.*

   ¿ Será de ayuda y constituirá un incentivo para realizar un renovado esfuerzo el observar las palabras *"el día", y no "un día*"? Éste es un período de gran importancia cíclica.

2. Renovar la organización del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. ¿ Hasta dónde se ha podido realmente captar la tarea. que debe desempeñar este grupo y lo que significa ser miembro de ese grupo? El grupo está formado por hombres y mujeres que están en el Sendero del discipulado o en el Sendero de Probación, y consta de:

   a. Los discípulos que trabajan conscientemente con el PIan y los que instruidos por ellos, colaboran voluntaria y conscientemente. En esta última categoría podemos incluirnos, si así lo deseamos y si estamos dispuestos a hacer los sacrificios necesarios.

   b. Un gran de aspirantes, de hombres y mujeres que tienen conciencia del mundo y trabajan inconscientemente guiados por la Jerarquía planetaria. Hay un sinnúmero de ellos, especialmente en lugares destacados, los cuales desempeñan el papel de destructores de las viejas formas o de constructores de las nuevas. No son conscientes de ningún plan sintético interno, pero, desinteresadamente tratan de resolver, lo mejor que pueden, las necesidades del mundo, actuando en el drama nacional o trabajando con perseverancia en el campo de la educación. El primer grupo está en contacto con la Jerarquía planetaria, actúa, si así puedo expresarlo, inspirado por Ella; el segundo está

en contacto más estrecho con las masas humanas y actúa definidamente inspirado por las ideas.

El primer grupo se ocupa del *Plan* a medida que los componentes visualizan y captan su esencialidad, mientras que el segundo trabaja con las *ideas* que en la actualidad van apareciendo lentamente en la conciencia de los miembros más sensibles de la familia humana. La Jerarquía y los miembros avanzados de primer grupo van infiltrando gradualmente estas ideas en la humanidad. El primer grupo es relativamente pequeño, y en la primera información dada sobre el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo (incluida más tarde en el folleto titulado *Los Próximos Tres Años)* figuraba que el número de discípulos conscientes era aproximadamente d& doscientos. Desde entonces ha aumentado su número sustancialmente debido a dos causas: Primero, porque cierto número de personas está llegando a la madurez, lo cual ha hecho que reconozcan su categoría jerárquica como discípulos. Segundo, por el desarrollo de otros seres humanos y su progreso espiritual, resultado del estímulo y del trabajo, relativamente exitoso, llevado a cabo durante los tres años anteriores. Suman casi mil los discípulos conscientes que hay hoy (1939) en el mundo. Nos referimos a esos discípulos que trabajan definidamente en los grupos de los Maestros dedicados a llevar a cabo el actual experimento.

Debería observarse que no toda la Jerarquía planetaria, aunque tiene conocimiento del actual esfuerzo y participa de los proyectos del Concilio, se ocupa del problema de la humanidad en este momento de crisis. Hay muchas otras líneas de actividad, utilidad y proyección evolutivas que deben llevarse a cabo paralelamente con el actual esfuerzo. Debe continuar como de costumbre el trabajo relacionado con otros reinos de la naturaleza (subhumano y superhumano) y el de preparación para el período que seguirá a la crisis actual. En los niveles superiores del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo están representados los numerosos sectores del esfuerzo jerárquico, pero en la actualidad hay un gran número de discípulos que no están en forma alguna vinculados con los proyectos actuales. Esto debería recordarse.

3. Despertar a los intelectuales de todos los países para que reconozcan a la *humanidad* como que constituye el preludio del establecimiento de la hermandad. La mayoría reconoce la unidad de la familia humana, pero antes de que esa unidad pueda constructivamente adquirir forma es esencial, que el acrecentado número de personas reflexivas derriben las barreras mentales que existen entre las razas, las especies y las naciones, y que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo lleve a cabo en el mundo externo el mismo tipo de actividad que la Jerarquía expresó cuando desarrolló y materializó al Grupo. Por medio de la expresión y la impresión de ciertas grandes ideas se debe hacer comprender a los hombres de todas partes, los ideales fundamentales que regirán en la nueva era. Ésta es la principal tarea del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

   Uno de los objetivos que consideró el Concilio, en mayo de 1937, fue el método para profundizar la incorporación de estas nuevas ideas en los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. De esta manera se llevará a cabo el estímulo de la vida espiritual de los miembros del grupo, y por consiguiente su

sensibilidad al Plan progresará. Entonces no sólo se hallarán conscientemente en contacto con los proyectos, sino que ocultamente estarán imbuidos por ellos, y así la influencia radiante del Grupo aumentará grandemente. Eso producirá una expresión externa de real importancia grupal, de tal necesidad vital que, durante los próximos años, las nuevas ideas se convertirán en ideales en los niveles mentales de la raza. Si esto no tiene lugar, la salvación inmediata de la humanidad deberá ser postergada e inevitablemente tendremos otro período de dificultad y drástica disciplina. Esta urgencia es precisamente lo que se expone en estas páginas; la necesidad inmediata y esta trascendental crisis fue lo que la Jerarquía tuvo que tratar en el concilio celebrado en mayo de 1937.

4. El aspecto final de la situación que trataron los Maestros implicados fue, en realidad, la precipitación de una inminente crisis, la cual es inevitable y sus efectos deben ser previstos y enfrentados en tal forma que sus resultados catastróficos sean contrarrestados y empleadas al máximo su significación subjetiva.

Habiendo expuesto los cuatro puntos principales que se consideraron (relacionados con la inminente crisis mundial y presentados en el Concilio reunido en mayo de 1937), es necesario observar dos cosas:

1. Que dicha crisis es inminente y tendrá efectos épicos por dos razones:

    a. Porque ha tenido éxito el trabajo sobre la espiritualidad llevado a cabo durante cinco años. Esto ha provocado un vital despertar espiritual en todas partes, resultado de la actividad y el trabajo del primer sector del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

    b. Porque han triunfado los ingentes esfuerzos del segundo sector del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Estas personas constituyen mayormente los instrumentos de la actividad divina, más que colaboradores conscientes del Plan.

Que los Maestros no se preocupen principalmente de evitar el desastre para el aspecto forma de la. humanidad, por muy deseable que consideren los seres humanos ese objetivo. Salvar la forma es incidental al Plan. El trabajo de la Jerarquía concierne a la expansión y al despertar de la conciencia humana y éste, a su vez, afecta a la forma. Quizás se ponga (y así lo consideran los Maestros) tanta atención emocional y tirantez mental sobre el mecanismo de expresión humana en el plano físico, que la lección no llegue a ser adecuadamente aprendida, porque la atención física inmediata es demasiado intensa para permitir el reconocimiento y la asimilación del significado del acontecimiento. Cuando los Maestros se reunieron en el Concilio celebrado en mayo de 1937, tuvieron que considerar la manera de contrarrestar la tensión. La Jerarquía debió enfrentar el problema definido de que la humanidad podía llegar a cansarse demasiado y no poder reaccionar.

En consecuencia, es evidente, si han leído con inteligencia lo antedicho y se han esforzado por compararlo sintéticamente con el estado en que se encuentran los asuntos mundiales, hasta donde se conocen, que los problemas presentados al Concilio fueron tres. Más de estos tres la humanidad no puede captar, y tampoco los hechos le conciernen. Lógicamente hubo muchos otros problemas, pero eran de tal naturaleza que no se podrían

comprender, y no es posible exponerlos en palabras que tengan un significado inteligible. Los problemas considerados fueron:

1. La correcta solución de la actual crisis, a fin de restablecer el equilibrio.

2. La estimulación del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, a fin de que pudiera

    a. reconocer la urgencia,

    b. definir con mayor claridad el Plan,

    c. ser más sensible a la impresión interna, subjetiva y espiritual,

    d. hacer los sacrificios necesarios demandados, para el éxito del Plan, e

    e. irradiarse más eficazmente en la humanidad.

3. La forma de mantener las fuerzas, puestas en movimiento desde 1914, dentro de ciertos límites definidos.

Estas fuerzas son muy numerosas, y es posible indicar cuál es la naturaleza de algunas de ellas, en bien de una futura comprensión y captación razonable, y no porque podamos hacer algo específicamente respecto a ellas. Simplemente las enumeraré, y si leen con visión interna y alerta y despierta intuición, quizás podrán captar algo de los problemas que tuvo que enfrentar el Concilio. No es posible extenderme sobre estas fuerzas y tampoco explicarlas. Sencillamente diré que para la Jerarquía son realidades, pero para nosotros sólo interesantes suposiciones, hipótesis o quimeras:

1. *Las fuerzas acumuladas durante la gran Era pisciana* -poderosas, fundamentales y, en la actualidad, destructoras. Las masas no iluminadas reaccionan a dichas fuerzas y constituyen para ellas la línea de menor resistencia. Cuando decimos las masas, nos referimos a todos aquellos que realmente no piensan, sino que en los niveles comunes o inferiores de la conciencia, creen y aceptan todo.

2. *Las entrantes fuerzas de la Era acuariana.* Tienen un efecto amplio y general sobre los éteres que circundan la tierra, sobre la vegetación, las aguas del planeta y todos esos seres humanos que actualmente están aprendiendo a pensar. Los que están influidos por las denominadas nuevas “escuelas de pensamiento” captan la inspiración acuariana. Los ideales percibidos podrán ser interpretados erróneamente, pero el poder para responder a las nuevas fuerzas y el efecto que produce sobre la mente y el cerebro, es real y duradero. Uno de los primeros efectos es la estabilización de la reacción emocional.

3. *Las fuerzas influyentes y poderosas* que afluyen hoy desde las grandes estrellas Betelgeuse y Sirio. Los discípulos del mundo que se encuentran en las filas avanzadas del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo reaccionan a estas dos influencias, estimulando (Betelgeuse) el centro cardíaco y (Sirio) el centro coronario. Dichas energías tienen un efecto secundario sobre el reino mineral,

especialmente sobre el elemento peculiar denominado oro, y sobre el enigma, dinero.

4. *Las poderosas fuerzas venusianas* que también actúan sobre nuestro planeta. Respecto a esto sugeriría a los astrólogos la conveniencia de poner mayor atención a la actividad e influencia de Venus. Se le da mucha importancia en los horóscopos a Saturno y Marte. En el futuro, deberá adjudicársele igual importancia al planeta Venus, que en la era acuariana reemplazará a Marte como influencia básica.

5. *Las fuerzas del ente planetario* que comienza a despertar de su largo sueño es, por lo tanto, el causante de muchos de los fenómenos físicos y catastróficos actuales, con el cual nada tenemos que hacer, excepto registrar el hecho.

6. *La energía de la unida Jerarquía del planeta* que últimamente ha realizado uno de sus "Grandes Acercamientos" al plano físico, lo cual necesariamente implica una afluencia más poderosa, significativa y rápida de la fuerza de la Jerarquía, y el consiguiente estímulo de los centros superiores en los hijos de los hombres que alcanzaron ese grado de evolución que los acerca a sus almas y pueden ser afectados por dicha fuerza, los cuales están mentalmente polarizados y, en consecuencia, reaccionan poderosamente a esta influencia.

7. *La energía del Nuevo Grupo de Servidores del mundo* que (hasta hace una década) era un factor relativamente negativo, aunque presente, pero ahora constituye acrecentadamente una fuerza que debe tenerse en cuenta. Desde cierto ángulo, la energía de este grupo es la esperanza del mundo, y se nos ha encomendado la tarea de acrecentar dicha potencia.

8. También tenemos *la poderosa influencia vibratoria de los hombres y mujeres importantes* que en la actualidad se hallan activos en los asuntos mundiales. En lo que se refiere a la Jerarquía y en lo que concierne al empleo de la energía espiritual, se considera que estos hombres y mujeres son puertas que se abren a la vida humana, porque a través de ellos puede manifestarse la energía de ciertas grandes almas, potestades y Maestros mundiales. Existen muchos de éstos, y una de las tareas del Concilio radica en equilibrar dichas fuerzas en tal forma, que no rompan el equilibrio mundial más allá de donde pueda ser restablecido. Los estudiantes deben recordar que un Maestro inevitablemente corre ciertos riesgos y contingencias cuando "inspira ocultamente" a un alma e impele al hombre a *colaborar inconscientemente* con el Plan. Sin embargo, debemos recordar que ni siquiera un Maestro infringe la libertad humana. A veces un discípulo o un miembro del Nuevo Grupo de servidores del Mundo (hablando metafóricamente) tomará las cosas por su cuenta, produciendo desastres y, con frecuencia, la destrucción momentánea de esa parte del Plan que le ha sido encomendada.

9. *Ciertas fuerzas* que (debido a nuestra ignorancia y falta de perspectiva) *llamamos malignas o negras.* En léxico mundano, dichas fuerzas están vinculadas con lo que se considera la faz oscura de la naturaleza y de la energía. Son manejadas por grandes y poderosos seres humanos, y la mayoría no se halla en encarnación física. Trabajan desde el plano astral y lo hacen principalmente

por intermedio de grupos. Estos grupos -compuestos de hombres ignorantes y versátiles, egoístas y ambiciosos- proporcionan un campo propicio para sus esfuerzos. El individuo común que pertenece a un grupo no es responsable de este denominado trabajo maligno, pero por lo general en el grupo hay ambiciosos y egoístas. Aunque el castigo individual sea leve y la responsabilidad ínfima, el método es muy eficaz y da por resultado la obsesión grupal, algo relativamente nuevo que, en la actualidad, ocurre con mucha frecuencia.

Estas son algunas de las fuerzas con las cuales tuvo que enfrentarse el Concilio, que han producido y constituyen el problema mundial. Todas ellas actúan hoy sobre la humanidad, y este vértice de energía la arrastra a un período de destrucción caótica, a no ser que los Maestros de Sabiduría, que trabajan en ambos sectores del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, puedan detener el proceso y poner orden en un mundo angustiado y agonizante.

Por lo tanto, el Concilio celebrado en la Luna llena de 1937 fue de real importancia y de vital significación. Así como durante la Luna llena de Tauro, mayo de 1936, los Maestros y los discípulos del mundo realizaron un esfuerzo para acercarse entre sí y establecer una relación más estrecha, así también el período de la Luna llena de Tauro, mayo de 1937, fue testigo del establecimiento de ciertas líneas de actividad expuestas que, si son captadas *y* desarrolladas correctamente en la manifestación física, podrían cambiar definitivamente la situación mundial exotérica. También fue testigo de la reestimulación del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, a fin de que su integración grupal pudiera ser constantemente más eficaz y las vidas personales de los miembros del grupo lleguen a consagrarse y se dediquen más definidamente a la humanidad y ejerzan mayor influencia al prestar servicio. En la Luna llena de mayo de 1936 se evidenció un esfuerzo interno subjetivo y espiritual. Tuvo mucho éxito. En la Luna llena de mayo de 1937 se estableció y estabilizó el efecto externo exotérico, causado lógica y automáticamente por el esfuerzo anterior. Sin embargo, el problema continúa siendo el mismo: ¿Podrá la condición interna espiritual, potencial, idealista, subjetiva y presentida, formularse y considerarse con tanta claridad que nada impida su materialización por medio de alguna forma viviente y constructiva en el plano físico?

¿ Podrá la integración interna del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo expresarse exotéricamente?

Un período prolongado de estos momentos y puntos de peligro pueden, sin embargo, constituir en sí una crisis trascendental. Al aventar las llamas si se persiste en ello largo tiempo, oportunamente se convertirán en una conflagración. Entonces ¿ qué podrá hacerse para llegar a esos arreglos y entendimientos externos -basados en la inspiración interna- que ponga fin a este ciclo en que prevalece el peligro, y permitan tranquilizar la conciencia racial y entrar en un período de libertad y quietud?

La Jerarquía está haciendo todo lo posible pero, de acuerdo al plan de desarrollo para la raza Aria, la actividad necesaria para llevar a cabo el trabajo creador deben iniciarlo y realizarlo los discípulos que trabajan en el mundo externo y los que aspiran al sendero del discipulado, los cuales captan la necesidad mundial y ansían colaborar. Por lo tanto, es una cuestión que exige ser considerada y demanda una acción limpia y eficiente en el futuro inmediato.

Al contemplar al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y sus distintos sectores -diseminados por todo el mundo y abarcando a los verdaderos y ansiosos buscadores de cada nación- puede observarse un numeroso grupo de personas cuya esfera de influencia es muy apropiada para producir los cambios deseados, *siempre que tengan bastante interés, estén preparados para hacer los sacrificios* necesarios y dispuestos a abandonar las diferencias que existen en su organización, en bien de la actividad requerida para salvar al mundo, educar a la raza sobre algunas esencialidades simples y fundamentales, y así colaborar entre sí de tal manera que surja un movimiento unido interno -que se llevará a cabo por intermedio de grupos aislados externos.

La Jerarquía celebró su Concilio durante la semana de la Luna llena de mayo de 1937. Pudo desarrollar, y así lo hizo, sus planes para ayudar a la humanidad. Pudo movilizar, y así lo hizo, y puso en contacto a todo agente y forma subjetiva de energía, disponible para estimular la conciencia humana en líneas correctas. Pudo impresionar, y así lo hizo, a los discípulos y aspirantes de todas partes, sobre la necesidad de realizar un fresco y renovado esfuerzo. El actual funcionamiento de los planes y su desarrollo, y la expresión detallada de las designadas medidas para lograr el mejoramiento debe llevarlo a cabo el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y las personas de buena voluntad de todas partes. Las fuerzas de destrucción sólo pueden ser contrarrestadas por el esfuerzo unido de las personas de intención pacífica y libres de todo odio. Dichas fuerzas han sido necesarias y útiles pero la tarea que debían realizar ha terminado, y lo que ya no es necesario, se convierte, a su vez, en amenaza y fuente de dificultades.

c. LA AMINORACIÓN DE LOS MÉTODOS JERÁRQUICOS

Una de las primeras cosas que deberán realizarse en el plano físico, es desarrollar algo de lo que la Jerarquía ha logrado en el aspecto interno de la vida. Por ejemplo, cada departamento y sector de la Jerarquía trabajan hoy juntos como una unidad. Aunque no todos los Maestros y Sus grupos se ocupan (como se dijo anteriormente) del problema inmediato de la crisis humana, subjetivamente todos están abocados a la tarea de poner orden en el caos, trabajando *unidos* (cada uno en Su propia esfera y en estrecha comprensión mental), de manera que en realidad no hay división de intereses, ni grupos separados ni opiniones distintas -no importa cuán diversas puedan ser Sus actividades o empresas específicas. Esta condición también *debe* duplicarse, si es posible, en el plano externo de la vida física.

No puede lograrse una total unanimidad y tampoco la completa subordinación del individuo, ni los intereses grupales supeditarse al movimiento general hacia la estabilización y comprensión mundiales, debido a la ambición egoísta de los líderes de los grupos y al instinto separatista de los trabajadores avanzados de cualquier grupo, que influyen indebidamente sobre los miembros de los grupos. Sin embargo, hoy es posible un acercamiento más estrecho que en cualquier época anterior y podría hacerse un progreso verdadero hacia la mutua comprensión, si un número suficientemente grande de aspirantes y discípulos mundiales lo desearan, estuvieran dispuestos a participar en tal esfuerzo e hicieran la tentativa de organizar esa estrecha unión y movimiento hacia la comprensión espiritual. Esto significa que cada discípulo, en particular, debería reafirmar el ideal que implicaría volver a dedicarse a lo que es de urgencia inmediata en el Plan y a la demanda que le llega de las angustias del mundo. Requeriría la formulación individual de los ideales

-percibidos tenue o claramente- en términos de sacrificio y la actividad resultante. Estas últimas palabras indican la actitud requerida y sus necesarias consecuencias.

Por lo tanto, una de las primeras cosas que prestaría un servicio inmediato a la Jerarquía de Maestros (que es otra manera de decir, a la humanidad) consiste en realizar un amplio esfuerzo para ponerse en contacto con todos los guías de los grupos en los distintos pueblos, ciudades, países y continentes. Se refiere a todos esos líderes grupales sensibles a lo que podría denominarse "doctrina de buena voluntad", que pueden visualizar el ideal de una unidad grupal, llevándolo adelante sin perturbar la actividad normal externa del grupo. Esto implicará el reconocimiento de un ideal común; la voluntad de allanar (aunque sea momentáneamente) las diferencias y recalcar los contactos. Muchos estarán dispuestos a hacerlo durante el período de emergencia y como interesante experimento, tratando de efectuar, durante un tiempo definido y limitado, un esfuerzo conjunto para difundir la buena voluntad y la comprensión, a fin de terminar con el odio mundial. Esto también implicará la voluntad de colaborar con todos los grupos dentro de un radio determinado de contacto y abandonar momentáneamente ambiciones y métodos personales con el objeto de enfrentar la seria urgencia que tiene ante sí la humanidad. El posible éxito de dicho esfuerzo se basa en que siempre se hallará a un miembro del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo dentro de cada grupo. Con ello podemos contar, y también depender de la fuerza de integración interna producida por estos "puntos de contacto" sintetizadores.

Otra de las razones que no descarta el éxito, reside en que dicho esfuerzo será la expresión normal en el plano físico, de lo que ya han establecido los Maestros de Sabiduría -característico de Su campo de servicio específico respecto a Sus métodos y ampliamente diferente en lo que concierne a Sus rayos y trasfondo del desarrollo evolutivo. Por lo tanto, la tentativa unánime de todos nosotros será una repetición, o paralela expresión, de una realidad subjetiva interna. Uno de los hechos que figuraba en la agenda del Concilio se refería a cómo podrían Ellos estimular más eficazmente al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, para que éste a su vez viera claramente la visión, trabajara con renovado optimismo y produjera en la tierra la contraparte de la organización espiritual interna.

El problema que deben enfrentar los discípulos y aspirantes en el mundo consiste en hallar las posibilidades y el procedimiento correcto mediante un *empuje* más específico y definido o actividad organizada, para llegar hasta los guías de los grupos en todas partes. Sería bueno discutir modos y medios para impelirlos a una actividad conjunta sin interferir en los propósitos, la fidelidad y las obligaciones de sus correspondientes grupos.

Detrás de este esfuerzo debe realizarse un minucioso trabajo, que significa un trabajo mental determinado, una reflexión subjetiva, una visualización organizada y un sacrificio significativo. Ya algo se ha iniciado en esta dirección, y la misma idea general puede difundirse por otras partes y desarrollarse cuidadosamente. La integridad grupal, la fidelidad y los propósitos grupales deben conservarse, pero se debe invocar la colaboración de los grupos para realizar la tarea de difundir la energía terapéutica de la buena voluntad, que, como ya se ha expresado clara y verazmente, es el principio activo de la paz. Y lo que hoy se necesita es paz -no un pacifismo inerme.

En segundo lugar se debería delinear un plan de tal naturaleza que las distintas sociedades pro paz pudieran, por lo menos momentáneamente, ser impulsadas a una actividad paralela y afín. A los lideres de las organizaciones pro paz se les podría presentar un programa definido y temporario, y pedirles su colaboración.

Este programa para unificar los esfuerzos de los grupos más avanzados, exigirá sacrificio y un convenio satisfactorio por parte de ambos lados -nosotros y los líderes de dichos grupos-, pero cuando hay sinceridad de propósito (y hay bastante) y voluntad de reconocer la necesidad de cambiar la técnica y la terminología, entonces se podrá progresar definidamente y engrosar las filas de los hombres y mujeres de buena voluntad, tal como han sido organizados a través del impulso jerárquico. No es necesario discutir detalladamente los métodos requeridos. Quienes respondan a este llamado sabrán qué métodos deben emplear. Nos corresponde a nosotros reconocer la validez de este llamado para ayudar y colaborar, *o saber con toda claridad por qué no lo hacemos.*

La Jerarquía trabajará durante los próximos años, principalmente por medio de tres grupos de Maestros que pertenecen al primero, segundo y tercer rayos. Los de primer rayo se ocupan de las personalidades destacadas del gobierno mundial, pues todos están sujetos a la impresión de sus almas y cumplen su destino individual, influyendo sobre sus respectivas naciones de acuerdo al destino nacional. Ha sido drástico y necesario el período de intenso y aparente reajuste destructivo. Esto debe recordarse. Necesariamente se habrán cometido errores en la técnica, y a menudo se habrá infringido la ley del amor, sin embargo, el amor por el aspecto forma ha sido interpretado a veces, por los que critican los métodos empleados, como simultáneo y similar a la ley del amor. Esto es comprensible, pero pronto debe terminar el gran reajuste nacional y completarse los procesos necesarios para el realineamiento. Esto debería iniciar un período de renovadas relaciones en amplia escala en todo el mundo, establecer la amistad y dar comienzo a una era de correctos y constructivos contactos mundiales. Hasta ahora no fue posible realizarlo en mayor escala debido a que la humanidad no había sufrido bastante y, por lo tanto, no era adecuadamente sensible al sufrimiento de los demás. No poseía una integración interna como la que es posible lograrse ahora por medio de los desarrollados medios de comunicación y el aumento de la sensibilidad telepática. El quebrantamiento de la ley de la vida no ha sido generalmente conocido ni reconocido por un número suficiente de personas como en verdad es. El trabajo realizado por las grandes influencias de primer rayo, rápida y materialmente está cambiando todo y, posiblemente, de la lección aprendida surgirá la estructura de la nueva civilización.

Ahora se está intensificando el trabajo que realizan los Maestros de segundo rayo, y los constructores de la nueva civilización -que trabajan por medio de las organizaciones religiosas, los sistemas educativos de todas las naciones y el gran ejército de hombres y mujeres que piensan- pueden comenzar definidamente a hacer sentir su presencia. En este sector se puede observar y desarrollar principalmente el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo.

Cabría preguntarse si se tiene en cuenta la presencia de los incontables millones de personas que no han alcanzado la iluminación y que penden como piedras de molino sobre los líderes de la raza, sojuzgadas ya por el temor, la pobreza fomentada -si tal es el término apropiado-, o la regimentación. Constituyen (como es fácil reconocer) una amenaza contenida en un arnés que se está carcomiendo rápidamente, y cuando se zafen o rompan las riendas será difícil predecir sus nefastos resultados. No podrá sujetarse indefinidamente a la bestia salvaje enjaulada, que constituyen los no iluminados -y por lo tanto seres humanos inocentes- que trabajan sin tener un momento de expansión ni diversión, y se hallan desnutridos y son explotados. La única esperanza del mundo es que la gente iluminada y responsable reajuste las relaciones, condiciones y situaciones económicas

mundiales, a fin de que la eliminación de los abusos traiga prosperidad y no prevalezca ni cunda la miseria que rápidamente está alcanzando el grado de ebullición. Si esto les parece indebidamente optimista, recordemos que una sola luz, por pequeña que sea, puede iluminar una vasta zona. Las influencias de segundo rayo están, por lo tanto, afluyendo a través de los agentes de las instituciones y grupos educativos, las agrupaciones religiosas y todas las personas que pueden visualizar las posibilidades superiores y el mundo de los valores y significados espirituales, lo cual se realiza con la esperanza de que será posible un frente unido que producirá una síntesis de esfuerzo, que a su vez traerá verdadera estabilización mundial.

Los Maestros de tercer rayo trabajan afanosamente en el mundo de los negocios y de las finanzas por medio de aquéllos que están animados por un espíritu altruista -y hay muchos de éstos. Es un nuevo campo de esfuerzo espiritual. No es posible entrar en detalles en un breve espacio, en estos momentos de crisis y apremio, sobre los métodos y planes de la Jerarquía, en conexión con el aspecto monetario, su significación y correcto empleo. El método general aplicado es inspirar y *presentar período de crisis,* los cuales ofrecen la oportunidad para que actúe algún discípulo, entonces será posible que los grupos o las naciones implicadas, aprendan la lección necesaria. La técnica utilizada por los Maestros de tercer rayo consiste en desarrollar las mentes de los pensadores y aspirantes, en determinado sector de los negocios, para que puedan pensar más allá de sus propios intereses comerciales egoístas. Ya se han establecido momentos en que harán contacto los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y esas destacadas personalidades que trabajan en el campo del esfuerzo económico, ofreciendo oportunidades para ciertos reconocimientos y definida colaboración. Éstos son los métodos que nos conciernen. Existen otros, subjetivos y espirituales, pero no nos atañen. Si ellos fueran detallados cuidadosamente sólo servirían para confundirnos.

Quisiera recalcar enfáticamente que el principal método que nos concierne, y constituye el instrumento más poderoso en las manos de la Jerarquía espiritual, es la difusión de la buena voluntad y su fusión en una potencia unificada y activa. Dicha fraseología es preferible a las palabras “la organización de la buena voluntad”. La buena voluntad es hoy un sueño, una teoría, una fuerza negativa. Deberá desarrollarse hasta constituir un hecho, un ideal activo y una energía positiva. Tal nuestro trabajo y se nos exhorta a colaborar a fin de lograrlo.

La tarea que tiene ante sí el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo es muy grande, pero no imposible. Es absorbente, pero como constituye un canon de vida impuesto puede llevarse a cabo en todos los aspectos de la vida diaria. Se nos llama ahora a prestar un servicio intenso durante un período *de años,* a llevar una vida anormal y a cargar con la responsabilidad de la cual ya teníamos conocimiento hace años, pero no nos hemos hecho cargo de ella. Nuestro interés fue poderosamente evocado, pero no se aplicó debidamente. La demanda de >colaboración por los guías y trabajadores del Nuevo Grupo de servidores del Mundo ha sido enunciada claramente desde el aspecto interno. Hemos respondido ayudando en algo, pero sin sacrificio, alguno; hemos prestado la mínima ayuda posible, no la máxima -excepto en esos pocos casos en que ha sido reconocida y valorada. Se ha dicho que el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo está trabajando en todas las naciones, a fin de difundir la buena voluntad, la comprensión mundial y la unidad religiosa. Esta idea ha sido reconfortante y hemos confiado en sus esfuerzos -el esfuerzo de esos pocos que están excesivamente presionados.

d. LA NECESIDAD APREMIANTE, Y LA FORMA DE ENFRENTARLA

Nuevamente debemos reconocer que el apremio es enorme. Nos hallamos ante una emergencia y un esfuerzo espiritual mancomunado, llevado piadosamente a cabo, inteligentemente ajustado a las necesidades ambientales, ampliamente fusionado con esos esfuerzos similares que colaboran en todos los países con las fuerzas constructivas -nacionales, religiosas y económicas- que pueden cambiar el aspecto de los asuntos mundiales en el lapso de unos breves años. Si no se produce un cambio apreciable en las relaciones humanas, entonces no habrá mucha esperanza de lograr este esfuerzo unido que conducirá a la estabilización mundial, a la comprensión interracial e internacional, a la interdependencia económica y a la buena voluntad universal, pues la buena voluntad de los grupos poderosos hacia la humanidad y, en consecuencia, hacia las masas, más la buena voluntad de los intelectuales y de la clase media influyente, producirán los cambios necesarios e inteligentes que podrán afectar a todo ser humano. En la actualidad la esperanza del mundo reside en el desarrollo de la buena voluntad -no de la paz como se interpreta comúnmente esta palabra, para significar meramente una liberación forzada de la guerra, y un pacifismo convenientemente obligado, sino el cultivo del espíritu de buena voluntad, aplicado con inteligencia e introducido con cierta finalidad en la estructura de la vida individual y nacional.

Aquí se han presentado dos formas para encarar el problema. Se exhorta a considerarlo a quienes actualmente son trabajadores o líderes del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, o desean - pertenecer a dicho grupo. También debe considerarse ¿cómo pueden comprenderse inteligentemente estas ideas? y ¿ cómo pueden evocar la colaboración de los aspirantes y discípulos del mundo?

Permítaseme explicar lo que creo que es posible hacerse y puede hacerse, si nosotros -todos y cada uno- enfrentamos la cuestión, nos valemos de la oportunidad ofrecida, basados en la responsabilidad, y consideramos nuestro servicio mundial, en esta crisis, como parte necesaria de nuestra vida espiritual, exigiéndonos, sin embargo, todo lo que podamos dar, además de realizar un supremo extra esfuerzo, que triunfe en todos los casos. Este extra esfuerzo y respuesta a la demanda por una plena colaboración, muy pocos lo han hecho todavía. Si lo que aquí se expone es verdad, y silo que conocemos sobre los asuntos mundiales nos proporciona un cuadro más o menos verídico de las actuales condiciones mundiales (aunque muy escueto por cierto), entonces cualquier persona inteligente verá con toda seguridad la necesidad del esforzado sacrificio unido de cada ente del conjunto grupal, para promover buena voluntad como factor terapéutico (quizás el único) en la humanidad.
Las siguientes sugerencias se dan a quienes tratan de unirse en este servicio:

Los grupos podrían practicar la meditación de tal modo que tenga lugar una fusión interna y traiga el despertar de los centros cardíacos de los miembros y el consiguiente anhelo de dirigirse al mundo del diario vivir para amar, dar y estimular.
En nuestra vida privada y en las reuniones grupales podría recitarse la Gran Invocación, incluyendo al final las palabras:

"Que así sea, y *cumplamos nuestra. parte"*

Algunos han aprendido a pronunciar estas palabras con intenso sentimiento, elevando las manos unidas sobre la cabeza, y bajándolas hasta la frente, al pronunciar la última palabra,

y de ahí al corazón. Elevar las manos sobre la cabeza y descenderlas tocando la frente y el corazón es simplemente un símbolo de elevar el corazón, la vida y la conciencia hasta la divinidad, y el subsiguiente y consiguiente descenso de la vida espiritual a la personalidad - instrumento mediante el cual el alma amorosa debe expresar la buena voluntad.

Así se pone énfasis sobre el *centro cardiaco* y la necesidad de mantener las fuerzas allí (simbolizado por las manos unidas apoyadas sobre el corazón), porque el corazón es el centro amoroso, dador de energía y distribuidor de vida.

No es necesario que repita lo que debe hacerse, cómo ha de darse cada uno o de qué manera podrá contribuir para ayudar a la humanidad. El caso ha sido presentado definida y claramente. La responsabilidad ahora descansa en quienes han recibido el mensaje. Sólo me queda advertirles que si los que saben y le ha sido señalado el camino de salida no se consagran a sí mismos y todo cuanto poseen, sin reserva alguna, para ayudar al mundo en su momento de necesidad, el trabajo no se llevará a cabo ni se materializarán los planes de la Jerarquía. Si esto no tiene lugar dentro de un futuro inmediato entonces quizás sea necesario descubrir nuevos y drásticos métodos.

No hace mucho tiempo, en una reunión celebrada por los Grandes Seres, surgió la pregunta: "¿ Qué podemos hacer?, pues esta emergencia debe ser enfrentada". Se produjo un silencio en el grupo. Duró bastante tiempo y, luego, uno y todos en forma simultánea respondieron, hablando como si fuera una sola persona, pues tal fue la unanimidad. "Conmovamos nuevamente los *corazones* de los hombres con amor, para que quienes conocen, amen y den. Y nosotros demos amor". Lo antedicho puede ser una enumeración de un hecho, o simplemente una forma simbólica y alegórica de ayudarnos a comprender nuestra necesidad. Esto debemos decidirlo nosotros. Pero quizás habrá quienes quieran pronunciar las siguientes palabras todas las mañanas en la meditación, o en la recapitulación del mediodía:

"Conozco, oh señor de Vida y Amor, la necesidad. Conmueve nuevamente con amor mi corazón, para que también yo pueda amar y dar".

¡ Abandonando totalmente nuestros deseos y anhelos personales, unámonos en la tarea conjunta de conducir a la humanidad hacia la paz!

Por lo tanto me acerco a ustedes, aspirantes conscientes, a quienes puedo hablar con plena libertad y sin necesidad de elegir mis palabras, para hacerles ante todo dos preguntas:

1. ¿Aceptan, con toda sinceridad, la situación tal como la he definido?

2. En la actualidad ¿ sobre qué han puesto el énfasis de su vida?

Responder a estas preguntas a la luz del alma y con honestidad personal, esclarecerá grandemente sus mentes y modos de vivir y trabajar. También les indicará a quienes sirven al Plan de Dios, en el aspecto subjetivo de la vida o de acuerdo a la. comprensión y significado espirituales, que son los servidores, aspirantes y discípulos con los cuales se puede contar en este momento de crisis mundial, pues sobre nosotros tenemos una crisis mundial. Si el momento, según se dice, es de urgencia y los próximos años son decisivos, lo cual determinará y condicionará la situación mundial hasta 1975, entonces es necesario que cada uno haga un balance de sí mismo y convierta sus teorías espirituales y sus anhelos humanitarios en *hechos,* demostrados en la vida diaria.

Las líneas de separación mundial se están definiendo más nítidamente, y la humanidad en forma paulatina se está dividiendo en tres campos o grupos, como podrá observarse desde el aspecto subjetivo de la vida, que son:

1. El grupo formado por quienes sincera, violenta y activamente son partidarios de ciertas ideologías básicas y bien conocidas, que podríamos clasificar superficialmente como nazi-fascistas, demócratas y comunistas. Tales son las ideas principales predominantes en las naciones más destacadas del mundo, a las que se han consagrado y están dispuestos a luchar por ellas, si es necesario.

2. Las masas, relativamente pasivas, que bajo los regímenes que apoyan las ideologías, viven, aman y tratan de comprender algo de lo que les está sucediendo y aceptan la familia o la recientemente impuesta regla, en forma pasiva y frecuentemente ignorante, siempre y cuando puedan comer, dormir, reproducirse y proseguir como de costumbre los asuntos comunes de la vida.

3. Un grupo que aumenta rápidamente, formado por qt4enes son conscientes de los otros grupos, valoran el idealismo y el esfuerzo que realiza el primer grupo y reconoce también el desamparo de las masas, y está dispuesto a hacer todo lo posible para ayudar a restablecer el equilibrio mundial y traer comprensión, colaboración y unión en escala mundial. Éstos son los hombres y mujeres de buena voluntad del mundo a los cuales me he referido a menudo.

Detrás de estos tres grupos hay un tercer grupo interesado en todos ellos. Numéricamente es el más pequeño, espiritualmente es el más poderoso y está compuesto por quienes trabajan conscientemente para desarrollar el Plan de Dios en la Tierra; lo hacen en contacto con el Plan y poseen un profundo conocimiento de la tendencia general del impulso evolutivo; dirigen las fuerzas del mundo hacia los canales correspondientes, y son ayudados en su esfuerzo por el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Se han consagrado a establecer el reino de Dios en la tierra, para el cual el mundo está preparado y cuyo advenimiento ha sido predicho por todas las grandes religiones del mundo. Nada puede detener el surgimiento de ese reino.

He repetido brevemente la alineación de estas fuerzas que prevalecen hoy en la humanidad. Si reflexionamos un poco, veremos que, prácticamente, cada ser humano puede ubicarse en uno u otro de estos grupos o categorías.

Podría ser de valor si durante breves minutos procuráramos captar el punto de vista de los guías espirituales de la raza, de la Jerarquía planetaria, del Cristo y Su iglesia.

Estos trabajadores observan a un mundo angustiado y colmado de sufrimiento. El problema económico parece insoluble y constituye el factor determinante en muchos casos. En un mundo de abundancia los hombres se mueren de hambre en todas partes o viven deplorablemente desnutridos, mientras que sus congéneres tienen demasiado en el mismo país y aferrándose a ello con frecuencia cometen crímenes para retenerlo. En un mundo extremadamente activo hay hombres que se ven forzados a una aborrecible inercia debido a la desocupación. Millones de personas no tienen nada que hacer, y se sostienen por la beneficencia, la caridad de los bien intencionados o por el crimen, pero sus corazones sufren, consciente o inconscientemente, porque se les niega el derecho que tiene todo ser humano de vivir, trabajar y mantenerse a si mismo. En un mundo donde los hombres

desean la paz y la oportunidad de vivir felices en sus propios países o en otros, las naciones del mundo se arman o fortifican sus fronteras, en un esfuerzo por lograr esa seguridad que les permitirá vivir sin sobresaltos dentro de ellas, a salvo de agresiones, o imponer sus ideas a los ciudadanos o a otras naciones. En el mundo de las religiones organizadas se observa el mismo caos. Las iglesias de todos los países hacen desesperados esfuerzos por mantenerse aferrados -en forma espiritual, mental o económica- a los pueblos, y están perdiendo terreno, porque han terminado los días de dominio ejercido por la casta clerical, como ha finalizado también el control de la dinastía autocrática. El trabajo de las grandes religiones mundiales ha tenido mucho éxito y ha sido llevado a cabo hasta la deseada consumación, y la nueva religión mundial, la del reino de Dios, está ahora definidamente en camino.

Tal es la parte tenebrosa del panorama, y lo es en realidad; los hombres están preocupados y sienten que no hay terreno seguro en parte alguna. La actual situación mundial contiene la simiente de enormes dificultades, y la catástrofe enfrenta a los pueblos como ya ha sucedido *tres* veces, aunque en menor escala. Sin embargo, todo esto puede evitarse silos que conocen la nieta tienen visión y si en las posibilidades emergentes se unen las fuerzas -por la fuerza del amor y del sacrificio- y contrarrestan las fuerzas del odio y de la muerte. Cuando los que guían y enseñan en el aspecto interno de la vida, observan al mundo, ven en cada país, raza y grupo religioso, a quienes matizan toda ideología o escuela de pensamiento, financiera, política y religiosa, impulsados por el amor a sus semejantes y animados por el anhelante deseo de lograr su bienestar. Quisiera recalcar lo siguiente:

Las afiliaciones políticas y religiosas a que pertenece un individuo pueden ser fuertemente sustentadas e inspirarle su verdadera lealtad, y sin embargo no le impedirán tomar parte activa en el Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Tampoco le imposibilitarán actuar activamente en pro de la buena voluntad mundial, ni serán una barrera para la sensibilidad espiritual que hace al hombre susceptible a la impresión espiritual superior interna.

Los servidores de la Jerarquía espiritual y los discípulos del mundo existen en todas las naciones; son leales a la ideología de esa nación o a las tendencias políticas de su pensamiento o gobierno; los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo pertenecen a todo credo político y reconocen la autoridad de cualquier religión imaginable. Las personas de buena voluntad actúan en todos los grupos, no importa cual sea su ideología, credo o creencia. La Jerarquía no busca colaboradores en una determinada escuela de pensamiento, credo político o gobierno. Extrae sus miembros de todos ellos y colabora con todos. Esto lo he dicho frecuentemente, sin embargo, les cuesta creerlo, pues la mayoría de ustedes están plenamente convencidos de que su creencia y aceptación peculiares de la verdad son las mejores y verdaderas. Lo serán para ustedes, pero no para quienes tienen otra creencia, nacionalidad o religión.

De esta manera, los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo están diseminados por todas partes. Constituyen los Únicos agentes que la Jerarquía ha decidido utilizar en estos momentos, y a ellos se les ha encomendado la siguiente tarea:

1. Restablecer el equilibrio mundial mediante la comprensión y la buena voluntad.

2. Llevar armonía y unidad a los hombres y naciones, revelándoles la difusión de la buena voluntad existente en todas partes.

3. Precipitar, mediante la percepción espiritual Y la correcta interpretación, el reino de Dios en la tierra.

Ésta es una tarea gigantesca, pero no imposible, siempre y cuando exista aspiración y sacrificio unidos, y la interrelación de los tres grupos:

1. La Jerarquía planetaria o la Jerarquía espiritual, denominada en Occidente el reino de Dios.

2. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, o los discípulos y aspirantes, y los intelectuales espirituales del mundo.

3. Los hombres y mujeres de buena voluntad de todas partes.

Por lo tanto, la tarea que debe efectuarse, en el culminante año venidero, para el cual deben prepararse, consiste, primero, en lograr esta interrelación en amplia escala, descubriendo a quienes responden a este mensaje o idea; segundo, educar a dichas personas sobre las leyes del amor y la correcta comprensión que, en realidad, son las leyes del reino de Dios, que Cristo vino a iniciar; tercero, emplear con sabiduría y discreción las frases y las palabras apropiadas, y llegar a través de la radio a despertar a las personas de buena voluntad; luego, descubrir a los individuos que sustentan ideas afines y, de este modo, organizar sus mentes para que cada uno encare el problema a su manera, pero manteniendo el mismo y amplio objetivo mundial: difundir la comprensión y lograr reajustes armónicos. Esto se logrará mediante los aspirantes mundiales que han despertado, los estadistas inteligentes que aman a la humanidad y trabajan sacrificándose a sí mismos para el bien general, los hombres y mujeres de buena voluntad (actuando cada uno en su propio lugar, ciudad o nación) y el silencioso trabajo que realizan las Unidades de Servicio que colaboran con los anteriores.

Este es un programa sencillo pero de potencia tan práctica que una vez desarrollado y realizado el necesario y continuo esfuerzo en 1942, no quedarán dudas de que el triunfo habrá coronado sus esfuerzos. La venida de Dios es el surgimiento del quinto reino de la naturaleza, cuyos ciudadanos aportan siempre belleza al mundo, glorificando así esa Inteligencia, la cual denominamos *Dios,* a falta de mejor término; sus ciudadanos se caracterizan porque poseen esa cualidad llamada buena voluntad, que a la larga impondrá la verdadera paz, pero no el pacifismo, sobre la tierra; es un programa tan sencillo que las mentes hiperactivas lo rechazarán, basados en que es demasiado sencillo, sin embargo, los grandes factores que controlan al mundo son siempre sencillos. Las ideas sencillas son aplicables cuando fracasan las ideas complejas y complicadas. La Jerarquía de Maestros está regida por la sencillez, y esto, que constituye uno de Sus planes, debe estar caracterizado también por ello. ¿ Cuáles son los planes actuales y de qué manera pueden ustedes ayudar en la, tarea de salvar al mundo?

El mundo puede ser ayudado grandemente, descubriendo, registrando y educando a los hombres y mujeres de buena voluntad. Ésta es la principal línea de actividad. La buena voluntad unida (en la actualidad, latente, desorganizada y no aplicada) puede convertirse en una fuerza mundial y, por su peso numérico, dichas personas podrán hacer sentir su influencia eficazmente. Será una fuerza que moldeará la opinión pública mediante la expresión del amor inteligente (poniendo el énfasis en la palabra *inteligente),* pero no empleará medios separatistas ni la fuerza armada, la coerción ni manipulación o treta política alguna. ¿ No sería posible evocar en tal forma el espíritu de buena voluntad,

presente, pero a menudo inactivo, en los corazones de los hombres, para que haya en el mundo un número tan vasto de hombres y mujeres de buena voluntad -conscientemente en contacto entre sí en todo el planeta- que sus demandas sean escuchadas y la manifestación de sus deseos no sean hechas en vano? La Jerarquía espiritual ha decidido en la actualidad emplear este método especial para enderezar el mundo. Quizás sea un método muy lento, desde el punto de vista individual, pero sus efectos serán duraderos y contienen en sí posibilidades dinámicas. Dicho método está basado sobre dos premisas: Primero, el hecho comprobado de que ha triunfado el trabajo que instituyó el Cristo. Vino a demostrar, en Sí Mismo, el amor de Dios. Antes de Su advenimiento se expresaba muy poco ese objetivo de amor, y la filantropía era casi nula y no había un sentido de responsabilidad hacia el hermano. Segundo, dicho método implica un éxito para el futuro; que al mismo tiempo puede producir una reacción inmediata. El éxito y la reacción dependen de quienes son conscientes de esos hechos y *se han abocado a realizar el trabajo deseado.*

El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo proporciona el canal por el cual puede afluir el poder de Dios, enfocado en la Hermandad Planetaria, y ese poder *no* está designado (como es necesario a veces, bajo el plan evolutivo) a ser destructivo. Las fuerzas destructoras del planeta están realizando un trabajo dirigido y necesario, pero los efectos deben ser equilibrados y contrarrestados por el trabajo de los Servidores del Mundo. El poder que se liberará puede sanar y sanará las heridas de la humanidad, y unirá a todos los hombres en una síntesis planeada.

Los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo como bien saben, se hallan en todos los países. Se conoce ya a un vasto número de ellos. Son personas prácticas e inteligentes. No son visionarios, místicos e idealistas, que trabajan para lograr un objetivo aparentemente inalcanzable, sino de aplicación práctica e inmediata. Hablan de comprensión y colaboración en todos los sectores del vivir y del pensar humanos, recalcan el futuro y expresan inevitablemente tal amor -inevitable por la ley de evolución. Éste es el próximo gran desarrollo humano.

En el remoto pasado de la raza la humanidad enfrentó una crisis similar a la actual. En esa época la raza fue fecundada por el intelecto, si puedo emplear dicha frase, y vino a la existencia e! cuarto reino, o humano. Así nació el gran poder latente de la conciencia del yo, y los hombres se convirtieron en individuos. Hoy la raza enfrenta otra fecundación, esta vez por el Amor, y así podrá venir a la existencia el reino de Dios o quinto reino de la naturaleza, y podrá actuar en el mundo externo de la manifestación. Prevalecerán la conciencia grupa! y el poder de identificarse con el grupo y no el propio interés egoísta. El Nuevo Grupo de Servidores del Mundo, situado entre la Jerarquía espiritual y el mundo de los hombres, son los agentes de este proceso y pueden sacar a la humanidad de la crisis que ello ha producido. Constituyen la manifestación de la buena voluntad y la fuerza fermentadora en su medio ambiente. No hacen ni dicen nada que pueda acrecentar las separaciones existentes entre los pueblos, las razas y las religiones. Dejemos las cosas como están porque es un mero enunciado de la forma más simple de sentar las bases para un cambio necesario.

e. EL PLAN INMEDIATO DE LA JERARQUÍA

¿Qué es lo que trata de realizar hoy la Jerarquía? Explicaré brevemente el plan inmediato:

1. Delimitar con toda claridad la línea separatoria existente, a fin de definir la responsabilidad. Esto puede verse, como ocurre a diario, al leer inteligentemente

las noticias mundiales y separar los detalles espectaculares y falsos de los asuntos amplios y verdaderos. Las separaciones pueden definirse en tres líneas generales:

a. Entre las ideologías principales: fascista, comunista Y democrática.

b. Entre los grupos reaccionarios y fundamentalista v las personas de pensamiento liberal que reaccionan a la nueva impresión espiritual y a los emergentes caminos de acercamiento a Dios.

c. Entre las antiguas culturas y civilizaciones y los nuevos modos de vivir y de pensar; entre la forma pisciana de vivir y la actitud y vida mental acuariana; entre las leyes del reino de Dios, el quinto reino, las de la humanidad, el cuarto reino; entre el modo de vivir individualista y autoconsciente y la hermandad, el amor y la conciencia grupales.

2. Eliminar esas divisiones y tender un puente sobre dichas separaciones a través del grupo mundial, denominado Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y las personas de buena voluntad. Dichos servidores y hombres de buena voluntad pertenecen a todas las naciones, grupos, ideologías y religiones; están ubicados a ambos lados de las distintas separaciones y, sin embargo, mantienen firmemente los principios de la buena voluntad y de la comprensión. Por lo tanto, son imparciales y no están activos en el actual proceso de diferenciaciones y tendencias separatistas. Tienden la mano con amor y comprensión a través del golfo de las disidencias. Se unen en pensamiento en los niveles subjetivos de las verdaderas realidades -sintéticas y eternas- y no reparan en barreras externas y diferencias mentales y separatistas de las ideas y modos materialistas de vivir.

3. Acercarse más a la humanidad y llegar a ser una realidad conocida y poderosa en la conciencia de Sus discípulos, de los aspirantes del mundo y del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Entonces éstos podrán trabajar con más confianza, sabiendo que, más allá de toda controversia, el reino de Dios está surgiendo en la tierra; el mundo interno de luz, amor y significados se está fusionando, en forma factible, con el mundo objetivo; el mundo de las realidades espirituales está siendo reconocido en forma tan amplia que la precipitación de lo espiritual está presente en todo lo que puede ser conocido. Esta comprensión y *acercamiento a la vida a través de Dios* constituye el heraldo de la nueva religión mundial. Les he dado mucho al respecto en estas instrucciones, y si las leen repetidas veces se irán preparando para participar correctamente en el próximo Festival de Wesak.

4. Establecer el “Día de Crisis”, al cual ya me he referido. Por medio de esta crisis, en que la aspiración de la humanidad por lograr la paz, la comprensión, la buena voluntad y la verdad, puede elevarse a su máxima expresión, se producirá, en un momento determinado, la fusión, el descenso deseado de las fuerzas espirituales de la Jerarquía, del Cristo y de todos Los que están afiliados a Él (denomínenlo con el nombre que quieran), y así se precipitará sobre la tierra ese estímulo espiritual y fuerza terapéutica, que terminará con el actual período ‘de lucha y de sufrimiento.

Se nos incita a trabajar para este “Día de Crisis”, que podrá realizarse en 1942 si nos dedicamos, conjuntamente con todos nuestros recursos -espirituales, mentales y materiales-, a enfrentar la actual oportunidad y emergencia. Se logrará si el Nuevo Grupo de Servidores del mundo y el conjunto de personas de buena voluntad en todos los países emplean la inteligencia, además de los buenos métodos y técnicas comerciales (facultades espirituales que aún no se han dedicado ampliamente a las cosas del reino de Dios). Se deben emplear en forma práctica todos los agentes posibles -prensa, correspondencia, contactos personales y sobre todo la radio- y evitar todo método antiguo, como los de atacar a la personas, pueblos, naciones o ideologías de fuerza, coerción y técnicas separatistas. Las fuerzas que hoy existen y dirigen los agentes espirituales de la entrante nueva era, han puesto en claro cuál es el campo de servicio, que consiste en tender un puente sobre las separaciones y armonizar las escuelas antagónicas de pensamiento.

Quienes trabajaron en el aspecto interno y los discípulos responsables del desarrollo del Plan, realizaron ingentes esfuerzos para alcanzar y estimular al Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. Y han tenido éxito. El éxito no depende de que los Servidores reconozcan a la Jerarquía. Donde existe este reconocimiento sirve de ayuda, pero también depende de la receptividad a la impresión espiritual, lo cual significa responder a las nuevas ideas que expresan el espíritu de fusión, síntesis, comprensión y buena voluntad colaboradora. Procuren estar a la expectativa de tales personas y trabajar con ellas. No adopten la actitud prevaleciente de que ellos deben trabajar con ustedes. Nos corresponde, a los que quizás sepamos un poco más que ellos sobre el Plan, realizar el acercamiento, evidenciar una comprensión inteligente y dar el ejemplo, subordinando nuestras ideas y deseos personales al bien del todo.

Por nuestra parte, si reaccionamos a todo ello tendrá lugar la reorientación de nuestras vidas durante los próximos años, debido a la urgencia de las cosas que deben realizarse. Necesariamente implicará reajustar nuestra vida a los nuevos impulsos; eliminar lo no esencial, a fin de tener tiempo para realizar la tarea; significa cultivar esa sensibilidad espiritual que nos conscientes de las impresiones e impulsos provenientes del interno de la vida, también reconocer, con rapidez, a nuestros hermanos que están consagrados a una vida de buena voluntad y alerta -como nosotros- a la apremiante necesidad humana y a la proximidad del día de la oportunidad; requerirá que todos desarrollen la facultad de guardar silencio, pues el silencio es el mejor método por el cual se genera y acumula fuerza espiritual para ser utilizada, y también que se entrenen para ver con claridad las cuestiones involucradas en cualquier situación (personal, nacional o internacional) a fin de capacitarse para arrojar sobre ellos la luz interpretativa de la buena voluntad manifestada.

Para los miembros del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y para los hombres y mujeres de buena voluntad, la Jerarquía de Guías espirituales ha establecido reglas que tratan de:

1. Establecer relaciones pacíficas, en armónicas conformidad, y colaboración con el gobierno o el estado al cual le deben lealtad. No significa apoyar toda la política y líneas de actividad emprendidas por dicho gobierno, pero sí abstenerse de realizar todo lo que pueda causar dificultades. Siempre hay un amplio margen para una gran actividad constructiva dentro de cualquier política o régimen gubernamental, y los servidores de los Grandes Seres y de la humanidad dirigirán su atención a estas empresas constructivas y pacíficas.

2. No interferir en los asuntos de cualquier grupo político o religioso.

3. Demostrar buena voluntad *práctica* en el medio ambiente que el destino les ha deparado.

4. Ser inofensivos, en su modo de expresarse y en la vida de relaciones, con su familia, comunidad, nación o grupo de naciones. Esto significa mantener una sólida política de no-agresión. Ningún líder, nación o raza, debe ser atacado o difamado.

Esto es algo de mucha importancia y no es fácil lograrlo. Sienta las bases para la rápida formación y el definitivo surgimiento del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo y para descubrir y organizar a los hombres y mujeres de buena voluntad dondequiera residan. La Jerarquía espiritual no puede trabajar con personas que critican, cuyas ideas y actitudes son separatistas y en sus creencias y comentarios son violentamente parciales. Esta es la enunciación de un hecho. Espero que se entrenen para realizar correctamente dicha actividad comenzando por sus propias vidas y su expresión personal en el mundo.

Respecto al trabajo unido requerido, sólo puedo indicar las siguientes líneas de actividad, y a ustedes les corresponde seguirlas, si así lo desean, o hacer lo posible para que otro. lo hagan:

1. Descubrir a los hombres y mujeres de buena voluntad, aunque no reconozcan que tienen prejuicios raciales, nacionales o religiosos.

2. Poner a estas personas en contacto con las Unidades de Servicio en los países en que vivan.

3. Educarlos sobre lo siguiente:

    a. Los principios de buena voluntad y el medio y método para su verdadera expresión en la vida diaria.

    b. La necesidad de que sean trabajadores activos, prácticos y constantes para difundir la buena voluntad en el mundo.

    c. La necesidad de preparar listas para intercambiar correspondencia (creo que así lo llaman), enviando literatura a quienes ven la vida desde el ángulo de los valores espirituales y tratan de construir para el futuro.

4. Mantener al tanto de las actividades que realizan a las autoridades de cualquier nación o de todas las naciones, a fin de que sepan que todo lo que hacen o puedan hacer, no tiene nada de subversivo en sus actividades proyectadas ni nada que sea causa de dificultades para ningún gobernante o gobierno.

5. Mantenerse en constante contacto con las Unidades de Servicio y seleccionar cuidadosamente a quienes representan el trabajo que han emprendido.

6. Manejar cuidadosamente los grupos de meditación, de manera que nada en ello pueda considerarse como un secreto, o despertar la sospecha de ser una

organización secreta. No lo son. Se debe poner de relieve que este trabajo no es secreto.

7. Tratar de llevar a cabo en la forma más activa y concienzuda el empleo de la prensa y la radio, para preparar el trabajo planeado y el gran esfuerzo unido en 1942. Sobre estos dos últimos hagan hincapié, pues por su intermedio se podrá llegar a la mayoría de los seres humanos.

8. Tener presente que cada plenilunio de Wesak constituye un período de intenso esfuerzo, precedido por una preparación y purificación personales, procurando poner un fuerte énfasis sobre:

    a. Despertar la sensibilidad a la impresión espiritual interna que emana de la Jerarquía y del Grupo.

    b. Valorar inteligentemente los pasos que deben darse durante los próximos doce meses, y el cuidadoso planeamiento a fin de que se pueda materializar.

    c. Distribuir el tiempo y los recursos correctamente para llegar a ser trabajadores activos en la causa de la buena voluntad.

    d. Esforzarse por colaborar en todo lo que se está realizando en estas líneas, lo cual implica descubrir a todos los grupos y personas que trabajan para lograr objetivos similares.

    e. Subordinar los intereses temporarios al bien del todo y por medio del amor a la humanidad.

Nada más diré. He tratado de indicarles lo que puede ser posible realizar. Si se siguen mis sugerencias y si el trabajo se lleva a cabo diligentemente, todo indicará que el trabajo de la Jerarquía y del Cristo será enormemente acelerado. La necesidad y la oportunidad exigen la correcta comprensión y demandan la alegre colaboración y el sacrificio de cada uno, así como también su tiempo y su dinero, cuando intenten realizar nuestro trabajo.

No haré ningún otro llamado para obtener ayuda. He tratado de educarlos en los nuevos ideales y en el trabajo del Nuevo Grupo de Servidores del Mundo. La responsabilidad de actuar correctamente y el esfuerzo de llegar hasta el público descansa sobre los aspirantes y discípulos del mundo que leen mis palabras. Personalmente nada puedo hacer. El tiempo es vuestro (y todos, sin excepción pueden darlo). Eso es lo que el Cristo y la humanidad demandan hoy. Pedimos que dediquen su actividad y capacidad para llegar hasta aquellos con los cuales pueden hacer contacto. Se necesita dinero para llegar al público interesado. Por medio de la meditación y la intensa colaboración interna se construirá ese canal por el cual podrá actuar el espíritu de paz y entrar las fuerzas de la Luz. *La Jerarquía espera.* Ha hecha todo lo posible desde el ángulo de Su oportunidad. El Cristo permanece en paciente silencio, atento al esfuerzo que materializará Su trabajo en la tierra y le permitirá consumar el esfuerzo que realizó en Palestina hace dos mil años. El Buddha está dispuesto a desempeñar Su parte sobre el planeta si el género humano le ofrece la oportunidad. Les ruego que tengan en cuenta lo que aquí he dicho. Ahora todo depende de la correcta acción de las personas de buena voluntad.